Año I BUENOS AIRES, Noviembre 10 de 1876 Núm. 1.°

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO

Nuestro Programa--Moral del Espiritismo (La Caridad)--Variedades--¿La ley se cumple?--Noticias--El libro de los Espíritus (Folletin.)

A todos los ilustrados diarios, así nacionales como extranjeros, así políticos como científicos y literarios, y muy particularmente a los órganos espiritistas de ámbos continentes, saludamos cordialmente, deseándoles fortuna en sus esfuerzos en pró del progreso y la cultura.

NUESTRO PROGRAMA

—

Queda espuesto con suficiente claridad en el Prospecto en que dimos á conocer nuestra Revista.

Es el siguiente:

Ha dicho con razon un pensador ilustre que jámas se han debatido con tanto calor como hoy las ideas religiosas, y eso que precisamente nos hallamos en el siglo de la indeferencia.

Esas ideas se mezclan hoy en todas las esferas de la vida social; su agitacion convulsiona todos los mundos; el de la ciencia, el del derecho, el de la política, el del hogar; como las olas del fondo de los mares suben á la superficie y llevan su agitacion á toda la informe masa.

Así se dice que en el presente dia de la historia atravesamos una época de transicion. ¿Y cómo no, si estamos en el crepúsculo de la tercer revelacion, de la última transicion religiosa, de la última evolucion de la conciencia humana?

Porque nótese que el mundo ha sido trasformado tres veces; toda su historia puede considerarse como obedeciendo á tres sucesivos impulsos de progreso, y todos los grandes hechos sociales de la humanidad reconocen por base y punto, á cuyo alrededor giran, las tres grandes revelaciones: la del Dios padre, unidad; la del Dios hijo totalidad, la del Dios-Espíritu, armonía y amor, ó totalidad en la unidad.

El espíritu iluminado que propagó los rayos de la luz primera se llamó Moisés. El espíritu iluminado que propagó los rayos de la luz segunda, se llamó Cristo. El espíritu iluminado es hoy en conjunto la conciencia humana, libre de las trabas que á la ignorancia y al fanatismo, y al egoista interés de los mercaderes del templo durante tantos siglos la han esclavizado, y en directa comunicacion con la divinidad.

Es decir, que la revelacion verdadera es lo que siempre ha sido; adsequible á todos los hombres porque todos tenemos un mismo orígen y un mismo fin, y la igualdad de facultades preside á nuestra encarnacion, la igualdad de sufrimientos preside á nuestro camino en el Calvario de la vida, y la igualdad absoluta preside á nuestras tumbas.

Pero hoy la revelacion, si bien haya de luchar todavía con poderosos obstáculos, porque el dia del triunfo aun no ha llegado, ya no puede quedar velada por el egoismo y la ignorancia de los mas, ignorancia y egoismo que amargó el corazon de Moisés hasta el dia de su tránsito á la otra existencia: ni por la ignorancia y egoismo de los menos que esclavizaron uno por uno todos los pueblos de la tierra, monopolizaron el saber y el derecho; crearon los honores facticios hijos del crimen, y engendradores del crímen, crearon los privile-

gios y las desigualdades, deshicieron en fin la obra de Dios y se rieron de sus elegidos: los grandes espíritus iluminados despues de Moisés para el bien de la humanidad: los Isaías, los Buddhas, los Sócrates, todos los profetas del Señor, todos los que predicaron el amor, todos los que enseñaron á Dios en espíritu y en verdad padecieron bajo el poder del esclusivismo, del sórdido interés, de la materia hipócritamente velada con la supercheria del mito: autorizada y justificada con este lema: *palabra de Dios*: y la primer revelacion fué estéril; y á la sombra de la palabra de Dios se improvisaron sacerdocios y monarquías y los pueblos fueron tratados durante siglos eternos como rebaños de ovejas, y el crímen cubrió con denso velo toda la faz de la tierra y subió en los vapores de la caliente sangre contínuamente derramada hasta el trono del Eterno.

Y el Eterno envió á su predilecto, y la sangre de este segundo iluminador nos redimió, desvaneció las tinieblas; el amor y la caridad, la igualdad y la justicia volvieron á la tierra: y, sin embargo, el árbol de la religion que con sangre se robusteciera, con la sangre de los circos y los cadalsos, se esterilizó por esceso de sangre: la sangre de Arnaldo de Brescia, de Savonarola, de Vanini, de Juana de Arco, de Juan Huss de Gerónimo de Praga, los arroyos de sangre vertidos á nombre de la palabra de Dios en los campos de Alemania y en las ciudades y campos de Italia, Flandes, España, Francia &; y en general los torrentes de sangre que reconocian una fuente comun, *Roma*, y que anegaron los continentes todos, hicieron infecundo el efecto de la segunda revelacion.

Hoy las luchas de religion son imposibles: si algun demente á nombre de un principio de conciencia, no decimos escita un pueblo contra otro pueblo, ofende en lo mas mínimo, abusando de su poder á un semejante, la sociedad entera se rie del soberbio, una gran parte le combate, otra no menor le desprecia. ¿Qué fuerza tienen hoy los anatemas de Roma?

Ha llegado el fin de las tiranías: los esclusivismos no tendrán dentro de poco razon de ser.

¡*Los dioses se ván!* se dijo al advenimiento de la revelacion segunda.

¡*Los papas y los reyes se van!* decimos al apercibirnos de la tercer revelacion.

El imperio del amor universal ha llegado. Un solo altar y un solo sacerdote: una sola moral y una sola tiranía vamos á tener.

Un solo altar; el mundo todo; por columnas de él, á un lado las robustas cumbres del Himalaya, de otro las del Andes majestuoso; por lámparas, los astros que quiebran sus luces en las empinadas rocas formando un tejido de luz sobre la tierra; por nubes de incienso, las que acompañan á las hogueras de los volcanes como símbolo de que aun aquel mismo aterrador efecto, aquel imponente choque de la materia que amenaza destruir cuanto estremece, está calculado para la seguridad comun; son las válvulas del vapor que nos impele en el espacio. Por música de ese altar el susurro de las auras entre las ramas del bosque á la caida de la tarde, los gorjeos de los pajarillos, al despuntar la mañana; el concierto del yunque del trabajador y el pico del obrero durante el dia; las bendiciones de los desgraciados hácia los que acaban de socorrerles, los besos de las almas que se aman, y que, á través de las espansiones y efluvios de esta pobre materia, comprenden mas puros goces en los mundos del éter.

Es decir, que tendremos por altar el mundo todo: por sacerdote la conciencia: por moral la cristiana en espíritu y en verdad: por tiranía el deber.

Los dogmas del espíritu, que no son una novedad para nadie en ninguno de los continentes, van á ser propagados y formulados y sostenidos en esta publicacion.

Ya son muchos los centros espiritistas establecidos, no solo en Buenos-Aires, sinó en diversas partes de la America del Sur: se hacia, pues, necesaria una publicacion que interpretase sus necesidades, alentara sus trabajos, fuese el paladin de sus luchas y el escudo de sus derechos, el foco, en fin, donde converjan los diversos rayos solares de la doctrina de nuestra revelacion que es la revelacion universal, presentida hasta hoy desde los primeros dias de la historia por muchos, escarnecida y apagada por los esplotadores del derecho y de la conciencia, hoy un tanto libre y solo en pugna con los restos del viejo fanatismo y la indeferencia de los espí-

1278 La fraternidad
1 t. 1/n p: - La Revelacion
1876-77:

No venimos sin embargo á provocar á nadie: venimos á revelar lo que se nos manda revelemos.

No venimos á la lucha: venimos al amor.

No buscamos interes ninguno; queremos ejercer la caridad en cuanto nuestras fuerzas alcanzaren. Es decir, que á las palabras seguirá el ejemplo.

No venimos á destruir la ley sino á cumplirla, porque este es nuestro credo:

«Fundados en la razon natural, y en la ciencia:»

«Creemos en Dios eterno, autor de cuanto existe « omnipotente, poderoso, sábio, inmutable, verdad « belleza, bondad, amor, misericordia y justicia infinitas.»

«Creemos en Jesucristo, espíritu elevado enviado á « nuestro mundo, para enseñarnos con su ejemplo « á practicar el bien; para marcarnos el verdadero « camino de la virtud, único que puede conducirnos á la felicidad eterna.»

«Creemos en el Evangelio ó nuevo Testamento; « sublime Código que legó el Redentor á la humanidad; pero puro, despojado de mistificaciones « interpretado en *espíritu que vivifica* y *no en letra « que mata*».»

«Creemos en el alma ó espíritu, como verdadero « ser inmaterial, inteligente, libre é inmortal».

«Creemos en un premio y un castigo moral, que « se realiza en el espacio inmaterial y moral que « tiene efecto en los mundos. Que este premio y « castigo, son relativos al bien ó mal practicados « por el hombre y consecuencia de las leyes que « reaccionan sobre el mismo espíritu; quedando por « lo tanto limitado el sufrimiento al tiempo que « dure la reincidencia; no pudiendo ser eterno, para no anular la ley del progreso.»

«Creemos en la pluralidad de mundos habitados.»

«Creemos en la pluralidad de existencias, ó lo « que es lo mismo, en la reencarnacion del espíritu, en mundos adecuados al estado de perfeccion y pureza en que se encuentre, como medio « de recorrer la escala progresiva de moralidad é « indiferencia para llegar al grado de purificacion « y de felicidad que proporcionan el conocimiento « de Dios.»

«Creemos que todos, *absolutamente todos* los espíritus, llegarán á poseer dicha felicidad unos « ántes y otros despues, dependiendo de su voluntad la prontitud en conseguirlo.»

«Creemos en la constante individualizacion de « espíritu encarnado por la materia humana; errante « por un perispíritu semi-material, fluídico, etéreo, « invisible.»

«Creemos en la comunicacion del espíritu libre « con él encarnado; relacion constante que sirve de « instruccion y moralidad y lleva el consuelo al « corazon de la madre, del esposo, del hermano y « del amigo.»

«Creemos, se puede solo en el espiritismo, perfeccionar el hombre y unir la humanidad con el in- « disoluble lazo del amor y caridad.»

«Tenemos por ley única, la ley de Dios.»

«Tenemos por sola moral, la moral evangélica.»

«Nuestro culto es la esclusiva adoracion á Dios en « espíritu y en verdad, no en materia y en mentira.»

«Su templo es todo el Universo.»

«Sus sacerdotes todos los hombres virtuosos que « enseñan la verdad y el bien, predicando y practicando el Evangelio.»

«Su pontífice, Jesucristo.»

«Su lema es: SIN CARIDAD NO HAY SALVACION « SACRIFICIO DEL HOMBRE POR EL HOMBRE.»

Estos artículos de nuestro credo serán el objeto de sucesivos estudios en la seccion doctrinal de la presente revista, que será la seccion primera.

Dedicaremos una segunda seccion á la polémica: es decir, que si bien no venimos á provocar á nadie ni buscamos la contienda enemiga con nadie, puede alguien en el terreno de la cortesía responder á nuestras doctrinas con otras doctrinas ó defender con dignidad y mesura lo que nosotros del mismo modo atacaremos siempre: en este caso la cortesía nos obligará á medir nuestras armas con el adversario sensato para ver de poner en buen lugar nuestras creencias respecto de su opinion, dejarnos convencer lealmente si él nos demuestra que estamos en error, ó procurar convencerle á él y traérnosle al seno de la fraternidad.

En esta seccion polémica insertaremos íntegros sobre cada cuestion los trabajos de nuestros adversarios y los propios nuestros.

Seguirá una seccion de noticias de interés general.

Irá despues una seccion amena: poesías, leyendas, cuentos, trabajos de gusto y mérito que en el terreno del arte y de la amenidad vengan bien á nuestros principios.

Terminarán las secciones de redaccion con una reseña del movimiento espiritista lo mismo en uno que en otro continente; noticias de interés particular para el dogma; y por lo que hace á Buenos-Aires, estrac-

gios y las desigualdades, deshicieron en fin la obra de Dios y se rieron de sus elegidos: los grandes espíritus iluminados despues de Moisés para el bien de la humanidad: los Isaías, los Buddhas, los Sócrates, todos los profetas del Señor, todos los que predicaron el amor, todos los que enseñaron á Dios en espíritu y en verdad padecieron bajo el poder del esclusivismo, del sórdido interés, de la materia hipócritamente velada con la superchería del mito: autorizada y justificada con este lema: *palabra de Dios*: y la primer revelacion fué estéril; y á la sombra de la palabra de Dios se improvisaron sacerdocios y monarquías y los pueblos fueron tratados durante siglos eternos como rebaños de ovejas, y el crímen cubrió con denso velo toda la faz de la tierra y subió en los vapores de la caliente sangre contínuamente derramada hasta el trono del Eterno.

Y el Eterno envió á su predilecto, y la sangre de este segundo iluminador nos redimió, desvaneció las tinieblas; el amor y la caridad, la igualdad y la justicia volvieron á la tierra: y, sin embargo, el árbol de la religion que con sangre se robusteciera, con la sangre de los circos y los cadalsos, se esterilizó por esceso de sangre: la sangre de Arnaldo de Brescia, de Savonarola, de Vanini, de Juana de Arco, de Juan Huss de Gerónimo de Praga, los arroyos de sangre vertidos á nombre de la palabra de Dios en los campos de Alemania y en las ciudades y campos de Italia, Flandes, España, Francia &; y en general los torrentes de sangre que reconocian una fuente comun, *Roma*, y que anegaron los continentes todos, hicieron infecundo el efecto de la segunda revelacion.

Hoy las luchas de religion son imposibles: si algun demente á nombre de un principio de conciencia, no decimos escita un pueblo contra otro pueblo, ofende en lo mas mínimo, abusando de su poder á un semejante, la sociedad entera se rie del soberbio, una gran parte le combate, otra no menor le desprecia. ¿Qué fuerza tienen hoy los anatemas de Roma?

Ha llegado el fin de las tiranías: los esclusivismos no tendrán dentro de poco razon de ser.

¡*Los dioses se ván*! se dijo al advenimiento de la revelacion segunda.

bran sus luces en las cumbres [illegible] mando un tejido de luz sobre la tierra; por nubes de incienso, las que acompañan á las hogueras de los volcanes como símbolo de que aun aquel mismo aterrador efecto, aquel imponente choque de la materia que amenaza destruir cuanto estremece, está calculado para la seguridad comun; son las válvulas del vapor que nos impele en el espacio. Por música de ese altar el susurro de las auras entre las ramas del bosque á la caida de la tarde, los gorjeos de los pajarillos, al despuntar la mañana; el concierto del yunque del trabajador y el pico del obrero durante el dia; las bendiciones de los desgraciados hácia los que acaban de socorrerles, los besos de las almas que se aman, y que, á través de las espansiones y efluvios de esta pobre materia, comprenden mas puros goces en los mundos del éter.

Es decir, que tendremos por altar el mundo todo: por sacerdote la conciencia: por moral la cristiana en espíritu y en verdad: por tiranía el deber.

Los dogmas del espíritu, que no son una novedad para nadie en ninguno de los continentes, van á ser propagados y formulados y sostenidos en esta publicacion.

Ya son muchos los centros espiritistas establecidos, no solo en Buenos-Aires, sinó en diversas partes de la America del Sur: se hacia, pues, necesaria una publicacion que interpretase sus necesidades, alentara sus trabajos, fuese el paladin de sus luchas y el escudo de sus derechos, el foco, en fin, donde converjan los diversos rayos solares de la doctrina de nuestra revelacion que es la revelacion universal, presentida hasta hoy desde los primeros dias de la historia por muchos, escarnecida y apagada por los esplotadores del derecho y de la conciencia, hoy un tanto libre y solo en pugna con los restos del viejo fanatismo y la indeferencia de los espí-

ritus educados en el escepticismo y la amargura, por una consecuencia lógica de los sistemas hasta hoy seguidos tratándose de lo inmaterial.

Venimos al estadio de la prensa, porque nos hemos contado en los centros de enseñanza y propagacion y nos hemos encontrado bastantes.

Ahora queremos darnos á conocer, empezar nuestro Evangelio y hablar en voz alta.

No venimos sin embargo á provocar á nadie: venimos á revelar lo que se nos manda revelemos.

No venimos á la lucha: venimos al amor.

No buscamos interes ninguno; queremos ejercer la caridad en cuanto nuestras fuerzas alcanzaren. Es decir, que á las palabras seguirá el ejemplo.

No venimos á destruir la ley sino á cumplirla, porque este es nuestro credo:

«Fundados en la razon natural, y en la ciencia:»

«Creemos en Dios eterno, autor de cuanto existe « omnipotente, poderoso, sábio, inmutable, verdad « belleza, bondad, amor, misericordia y justicia in- « finitas.»

«Creemos en Jesucristo, espíritu elevado enviado á « nuestro mundo, para enseñarnos con su ejemplo « á practicar el bien; para marcarnos el verdadero « camino de la virtud, único que puede conducir- « nos á la felicidad eterna.»

«Creemos en el Evangelio ó nuevo Testamento; « sublime Código que legó el Redentor á la hu- « manidad; pero puro, despojado de mistificaciones « interpretado en *espíritu que vivifica* y *no en letra « que mata*».»

«Creemos en el alma ó espíritu, como verdadero « ser inmaterial, inteligente, libre é inmortal».

«Creemos en un premio y un castigo moral, que « se realiza en el espacio inmaterial y moral que « tiene efecto en los mundos. Que este premio y « castigo, son relativos al bien ó mal practicados « por el hombre y consecuencia de las leyes que « reaccionan sobre el mismo espíritu; quedando por « lo tanto limitado el sufrimiento al tiempo que « dure la reincidencia; no pudiendo ser eterno, pa- « ra no anular la ley del progreso.»

«Creemos en la pluralidad de mundos habita- « dos.»

«Creemos en la pluralidad de existencias, ó lo « que es lo mismo, en la reencarnacion del espí- « ritu, en mundos adecuados al estado de perfec- « cion y pureza en que se encuentre, como medio « de recorrer la escala progresiva de moralidad é « indiferencia para llegar al grado de purificacion « y de felicidad que proporcionan el conocimiento « de Dios.»

«Creemos que todos, *absolutamente todos* los es- « píritus, llegarán á poseer dicha felicidad unos « ántes y otros despues, dependiendo de su volun- « tad la prontitud en conseguirlo.»

«Creemos en la constante individualizacion de « espíritu encarnado por la materia humana; errante « por un perispíritu semi-material, fluídico, etéreo, « invisible.»

«Creemos en la comunicacion del espíritu libre « con él encarnado; relacion constante que sirve de « instruccion y moralidad y lleva el consuelo al « corazon de la madre, del esposo, del hermano y « del amigo.»

«Creemos, se puede solo en el espiritismo, perfec- « cionar el hombre y unir la humanidad con el in- « disoluble lazo del amor y caridad.»

«Tenemos por ley única, la ley de Dios.»

«Tenemos por sola moral, la moral evangélica.»

«Nuestro culto es la esclusiva adoracion á Dios en « espíritu y en verdad, no en materia y en mentira.»

«Su templo es todo el Universo.»

«Sus sacerdotes todos los hombres virtuosos que « enseñan la verdad y el bien, predicando y prac- « ticando el Evangelio.»

«Su pontífice, Jesucristo.»

«Su lema es: SIN CARIDAD NO HAY SALVACION « SACRIFICIO DEL HOMBRE POR EL HOMBRE.»

Estos artículos de nuestro credo serán el objeto de sucesivos estudios en la seccion doctrinal de la presente revista, que será la seccion primera.

Dedicaremos una segunda seccion á la polémica: es decir, que si bien no venimos á provocar á nadie ni buscamos la contienda enemiga con nadie, puede alguien en el terreno de la cortesía responder á nuestras doctrinas con otras doctrinas ó defender con dignidad y mesura lo que nosotros del mismo modo atacaremos siempre: en este caso la cortesía nos obligará á medir nuestras armas con el adversario sensato para ver de poner en buen lugar nuestras creencias respecto de su opinion, dejarnos convencer lealmente si él nos demuestra que estamos en error, ó procurar convencerle á él y traérnosle al seno de la fraternidad.

En esta seccion polémica insertaremos íntegros sobre cada cuestion los trabajos de nuestros adversarios y los propios nuestros.

Seguirá una seccion de noticias de interés general.

Irá despues una seccion amena: poesías, leyendas, cuentos, trabajos de gusto y mérito que en el terreno del arte y de la amenidad vengan bien á nuestros principios.

Terminarán las secciones de redaccion con una reseña del movimiento espiritista lo mismo en uno que en otro continente; noticias de interés particular para el dogma; y por lo que hace á Buenos-Aires, estrac-

tos de las sesiones de los centros, comunicaciones importantes, y en general cuanto se nos participe de cada centro debidamente autorizado para su publicacion, porque si bien no somos órgano de ningun centro en particular, lo somos moralmente de todos.

Reproduciremos las obras espositivas y doctrinales del dogma, para que nuestros abonados y las personas estudiosas en general puedan al cabo de algun tiempo reunir esta biblioteca espiritista completa, así como las novelitas y trabajos literarios siempre de mérito y de tendencias espiritistas igualmente.

MORAL DEL ESPIRITISMO

LA CARIDAD

Ateridos de frio los decrépitos miembros, mal cubiertos de súcios girones, sin poder apenas sostener en sus mano descarnada el báculo de su ancianidad, con mirada apagada por los años y la voz enflaquecida por el hambre, se llega á vuestras puertas el mendigo.

Vuestra primer palabra es de desaire.

El os pide una pequeñísima moneda para procurarse, no su pan, sino el pan de su familia, tal vez de algunos netezuelos huerfanos, de un hijo paralítico, de una mujer moribunda, porque hay justos á quienes prueba Dios hasta los últimos años de su vida, haciéndoles sobrevivir á todas las miserias de los que ama, y pecadores que purgan aquí en esta encarnacion sus miserias viendo el sufrimiento revolar en torno suyo y acompañarle con obstinacion fatal en su peregrinacion miserable hasta el lindero mismo de la muerte.

Pero tú, nada sabes de aquel hermano. Justo ó pecador, solo miras en él un mendigo. El te pide tal vez con lágrimas en los ojos. Tu primer palabra, repito, suele ser un desaire.

—*Pernone, hermano!*

Suele ocurrir que el mendigo insista: entonces ves en él un importuno: y una de dos, ó le tratas con dureza, ó le das el óbolo que pide, para verte libre de él.

En el primer caso ódias á la humanidad: en el segundo la desprecias.

Aunque hayas, pues, alargado tu óbolo á la desgracia, has estado muy lejos de ser caritativó.

Pero doy por supuesto que á la primer súplica del miserable tu corazon se ha conmovido, y con mano generosa le has socorrido abundantemente.

Y quiero suponer mas: que hayas acompañado tu dádiva con palabras de consuelo. Que hayas introducido al mendigo en tu morada y héchole sentar á tu mesa, y aun mas, que le hayas preguntado sus desgracias y mezclado tus lágrimas con las suyas.

¿Habrás ejercido la caridad?

No; si alejado el mendigo ya no te acuerdas de que hay seres que gimen en el infortunio. No; si para que tu corazon se mueva á la piedad y al amor por el hermano que sufre, es preciso que el hermano venga á tí.

No: porque antes que la presencia de la desdicha, que el espectáculo del infortunio nos recuerde que nos debemos á la caridad, que estamos sometidos á la ley del amor, que vivimos dentro de una armonía social de fines y necesidades, armonía que no podemos romper ni olvidar sin cometer un crímen, antes que la desgracia se nos presente, debemos ir á buscarla nosotros mismos.

No basta que el pedernal reciba el choque del eslabon para que se produzca la chispa de fuego: es preciso que el fuego esté contenido como en su centro propio en las entrañas del pedernal.

No basta que la virtud se albergue en el fondo de las almas y con facilidad despierte al bien, si es menester despertarla. Es preciso que la virtud no duerma.

Ella es el fuego sagrado que debe arder sin debilitarse un punto en las aras del espíritu. Ella es la lámpara sagrada que nunca debe apagarse ante el santuario del corazon.

La conciencia es sacerdotiza que vela en el santuario: es la vestal encargada de no dejar apagarse la luz de esta lámpara.

Si se descuida y la luz se extingue, la vestal es condenada á muerte. Cuando la virtud falta, la conciencia perece.

No dejemos que el fuego se apague ó debilite en nuestras almas: no aguardemos

que la desgracia nos busque: busquemos á la desgracia.

¡Cuánto mas amarga no es la desgracia escondida y pudorosa que la que sale á la luz del dia!

No todos los harapos son signo irremisible de miseria.

Hay miserias tal vez mas crueles, ocultas bajo los bordados y las galas.

No solo hay lágrimas que enjugar en los ojos del humilde morador de la cabaña. Las hay mas amargas tal vez en los ojos del dueño de un palacio.

Pero hay miserias que no salen á la superficie. Tenemos que penetrar en las olas del fondo de los mares sociales, para tropezar con esas miserias.

No siempre el hermano que sufre nos busca. Es tan escasa la virtud en el mundo, tan pobre el interés, el amor, tan raquítica la caridad que está en moda, que ciertas almas de delicado sentimiento prefieren devorar su amargura en el rincon mas oscuro de su casa, es decir, desgarrarse á solas, sin que las almas que con ellas están en mas frecuente contacto, sin que ni aun la esposa, la madre ó los hijos, se aperciban, si es posible, á proferir una queja que revele su dolor.

Temen que aquel grito excite un reproche ó una carcajada: ó mas tal vez, que se pierda en el vacío.

¿Qué cosa mas horrible que implorar compasion ó auxilio en una situacion desesperada, ver que nos miran, saber que nos oyen, y contemplar cómo desfilan á nuestro lado multitud de seres sin respondernos, sin alargarnos una mano protectora, sin dirigirnos tal vez mas que una fria mirada, que se vuelve á otro punto enseguida?

No inventó la fantasía del Dante mayor suplicio en su *infierno*: ni puede llegar á compararse con él el *¡Desespérate y muere!* del Ricardo III de Shakespeare.

La fantasía del primer poeta es impotente aun para representarse, cuanto mas para reproducir el sufrimiento de una alma sola.

Aun dejando aparte los infortunios de los que nos aparecen como dichosos, penetremos en la vivienda del modesto hijo del trabajo, y veremos que no es la indigencia que se arrastra por las calles la verdadera indigencia siempre.

Como en esta suele haber explotacion, aquella no se atreve á salir, y como aun muchas almas generosas creen que solo el que pide está necesitado, la verdadera indigencia, el verdadero dolor que debemos adivinar y buscar, pasa desapercibido.

De aquí los horrorosos dramas que se desenlazan en la sombra, léjos de la vista del público.

Poco tiempo hace, atravesaban uno de los puentes que ha echado Paris sobre el Sena, dos caballeros á las altas horas de la noche.

Eran dos médicos renombrados que volvian de una consulta en uno de los arrabales.

Protegido por la sombra de una de las casa-mata del puente, porque la luna brillaba en todo su esplendor, se movia un bulto.

Los caballeros no se apercibieron, ó aparentaron tranquilidad.

A su aproximacion á la casa-mata, un hombre saltó al medio del camino y les cortó el paso. Llevaba la diestra armada de un puñal.

Pidióles con voz enronquecida y entrecortada el dinero ó la vida.

Algo de estraño hubieron de notar en su agitacion. Los dos caballeros se consultaron con las miradas. El asaltante parecia sufrir una lucha violentísima consigo mismo. Se estremecia frecuentemente y no dirigia á ellos sus miradas, pero no les dejaba el paso.

Aquel hombre podia no ser criminal; tal vez era un demente.

Era preciso estudiarlo.

Tales pensamientos debieron cruzar por la mente de ambos señores, porque uno de ellos, sacando finalmente un bolsillo, lo entregó al agresor.

Este, con mano trémula, lo abrió: sacó una pieza de cinco francos, y entregó el resto al caballero retirándose con precipitacion.

Al recibir el bolsillo, se le habia caido el puñal.

Recogiéronlo los caballeros y se pusieron á seguir á su hombre á buen paso, procurando no ser descubiertos.

Despues de recorrer á buen paso un dédalo de callejuelas, el hombre penetró en una casa por cuya entornada puerta escapaba un rayo de luz. Salió pocos momentos despues con un bulto en la mano. Al pasar los caballeros por delante de la casa que ya se estaba cerrando, tuvieron tiempo de reparar que era una panadería.

Poco despues el hombre entró en una farmacia, salió, y á las dos calles mas recorridas penetró en una mezquina vivienda, cuya puerta se cerró tras él.

Los caballeros dejaron pasar algunos instantes, y llamando luego á un sereno, y dándosele á conocer, le dijeron:

—Tenemos necesidad de entrar aquí. Y acompañaron sus palabras con una pieza de cinco francos. El sereno abrió la puerta.

Penetraron en el oscuro zaguan, subieron una destartalada escalera, y pronto se detuvieron ante una puerta entornada por la que escapaba con trabajo una luz moribunda.

Penetraron en la habitacion. ¡Qué horroroso espectáculo!

En un rincon, tendida casi en el suelo porque el jergon miserable en que se reclinaba no podia llamarse lecho, habia una mujer cuyos ojos brillantes, color cadavérico y respiracion anhelante anunciaban una fiebre arraigada y peligrosa: una enfermedad tal vez de muerte. A los piés de la cama, tres criaturas, la mayor de las cuales contaria ocho años, devoraban con ansia el pan que su padre les acababa de traer.

Este en el rincon opuesto, y acurrucado á la sombra, permanecia en la mas completa inmovilidad, como insensible á cuanto sucedia en su alrededor, apoyados los codos en las rodillas, y apretada la cabeza entre las manos.

¡Qué pensamientos lúgubres nublarian la mente de aquel hombre! Qué tormenta horrible estaria conturbando el fondo de su alma!

Llegaron los caballeros al pié del lecho. Nadie habia notado su presencia.

Ya se disponian á pulsar á la mujer, cuya mirada se habia fijado en ellos tenazmente, pero sin espresion ninguna, como si fuera la mirada de un cadáver, cuando el hombre levantó la cabeza y los vió.

Irguióse aterrado, separó el pelo de la frente, enjugó el sudor que por ella corria aunque apenas habia empezado la primavera y el calor estaba muy léjos de dejarse sentir todavía, y antes que ellos pudiesen impedirlo, el hombre del puente, pues el mismo era, se arrojó á sus piés gritando y llorando á un tiempo.

—¡Perdon! ¡perdon! no soy un criminal: mis hijos no habian comido en dos dias, mi mujer está moribunda, y yo no tengo trabajo.

Era tal el acento de aquel infeliz, que se agolparon las lágrimas á los ojos de aquellos señores, y mas cuando los niños, al oir á su padre y reparar en la escena se arrodillaron tambien á sus piés, y tendiendo hácia ellos sus manecitas cruzadas, y llorando.

Levantáronlos con dulzura y los abrazaron. Uno de ellos dijo:

No tenga usted temor ninguno, hermano nuestro. Lo hemos conocido y adivinado: por eso estamos aquí. Preguntáronle á continuacion sus infortunios.

El invierno habia sido terrible. Hacia cinco meses faltaba absolutamente el trabajo para su mujer y para él. Poco á poco fueron consumiendo sus miserables ahorros: despues empeñaron lo mejorcito que tenian, despues mal vendieron lo restante: la esposa, enferma gravemente por la misma escitacion angustiosa de su ánimo desfallecido en aquella horrenda lucha. La pobreza era general, las casas de caridad muy solicitadas, y su ingreso en ellas dificilísimo.

¡Cómo reproducir aquel horroroso poema de penalidades!

Finalmente, el hombre que habia probado á mendigar sin conseguir que la palabra brotase de los lábios sino ininteligible y ronca como un quejido, una vez que ya la exhaló con bastante claridad y dulzura, porque aquel era el segundo dia que no comian sus hijos... no recibió respuesta.

El solicitado pasó de largo, repitió la tentativa y recibió una contestacion glacial: un ¡perdone, hermano! mas fino que la hoja acerada de un puñal. Aun tuvo

valor, sin embargo, para la tercera prueba, y entonces recibió una brutal respuesta.

Aguardò la noche.. ¡qué tarde horrible! Qué momento el del puente.. allí estuvo tres horas.... muchos pasaron y no se atrevió.

Cuando pronunció la frase del ladron ¡*La bolsa ó la vida*! el corazon honrado de aquel hombre estalló de terror pánico, y figurósele que por sus lábios acababa de pasar una barra candente.

Pero con qué ingenuidad, con qué poesía, con la poesía natural, tosca, espontánea, aunque conmovedora y elocuente como lo es la verdad sencilla, contaba el hijo del trabajo su epopeya!

Escusado es decir que los buenos caballeros calmaron su agitacion: pusieron en sus manos cuanto tenian, alentaron con delicados consuelos su esfuerzo abatido, se encargaron de la enferma, y mas adelante procuraron quehacer al infeliz, desheredado de la fortuna.

Y bien: supóngase que como encontró dos almas nobles, hubiera tropezado con dos indiferentes. El primer paso en el camino del crímen, estaba dado.

Agotados los primeros recursos, hubiera repetido la tentativa, y así como el criminal de profesion tiene ya práctica en su modo de vivir y suele eludir la accion de la justicia humana, el hombre honrado que tiene un momento de perturbacion moral, es acompañado hasta en el crímen por su fatalidad.

En una de las primeras tentativas, tal vez en la primera de todas, hubiera sido reducido á prision, y allá en la cárcel confundido con empedernidos criminales, hubiera respirado la atmósfera del vicio, hubiera ido olvidando, como sucede siempre las tradiciones, de su vida pasada, toda laboriosa y digna, se hubiera familiarizado con el lenguaje que desprecia el trabajo! con los pensamientos que maldicen del órden social, con las ideas que protestan contra todo lo virtuoso, contra toda deber, contra todo sufrimiento, su corazon se hubiera ido petrificando poco á poco y al abandonar aquel antro cavernoso, el que entró puro y tímido, sale enfangado y lleno de osadía: el que entró cobarde para el crímen y solo perturbado por el hambre por la necesidad de un momento, sale valiente contra la virtud, y perturbado por el ódio naciente contra la sociedad á quien desde entonces acusa de sus contratiempos, de su martirio; el que entró con el alma blanca, sale con el alma negra.

¡Oh, qué escuela mas horrorosa es una cárcel!

¿Por qué no decirlo? De una gran parte de los crímenes que conturban hondamente la armonía social, no se pudiera culpar á la sociedad misma?

¿No abandona la sociedad como si madre desnaturalizada fuera á muchos de sus hijos?

Y cuenta que no debemos tratar ahora de los defectos de la educacion popular, aun dado y decantado el moderno progreso, educacion de que aun carecen muchas masas de seres inteligentes, pero necesitados en todas y cada una de las modernas naciones, empezando por la mas culta y acabando por la mas atrasada.

Ha dicho un escritor célebre: «educad á los pueblos como á los hombres; porque si los abandonais como á las fieras, con fieras os las tendreis que haber.»

La educacion, en efecto, forma el corazon de un hombre y el corazon de un pueblo: si esta educacion no es completa, asídua y celosa, ¿cómo se responderá del porvenir? Si el labrador no vela su sembrado, y con cotidiana solicitud no lo elabora, ¿qué fruto, qué cosecha debe esperar recoger?

Pero dejando aparte, como hemos dicho, la educacion ¿cómo atiende la sociedad á otras necesidades?

¿Cómo atienden los hijos mimados de la fortuna, y los poderosos, á los hijos del trabajo y á los desheredados del poder?

Se dirá que se estudian estas cuestiones hoy mas que nunca, y que algo se vá haciendo en este sentido, que algo se progresa.

Es cierto: pero se hace poco, muy poco, cuando debiera y pudiera hacerse mas, mucho mas.

En lugar de asustarse los privilegiados del talento, del poder y de la fortuna de ciertas confesiones que la armonía social trae consigo, de ciertos lógicos principios que la armonía social arroja, en lugar de escandalizarse de las conclusiones que nos trae á la corta ó la larga cierto problema

que se viene planteando en la historia de poco tiempo á esta parte, escándalo nada sincero, sino sobradamente hipócrita, porque en el fondo de esas mismas conciencias ilustradas, hay algo que grita *esos que yo combato en mi interés tienen razon*, como en el fondo de la conciencia del antiguo paganismo en lucha con el dogma cristiano resonaba una voz que decia: *la que vanamente quiero destruir en los suplicios, es la verdad*; en lugar, pues, de asustarse ó descandalizarse, esas interesadas conciencias vengan con nosotros, reconozcan con nosotros que solo falta una hora de sinceridad, un momento de nobleza, y la armonía social tan suspirada es un hecho, la sociedad se salva, y el lábaro de Constantino aparece de nuevo entre nubes de nácar y de rosa para cambiar la faz del mundo todo.

Pero si no se ha progresado mas en este terreno es porque se han limitado los pensadores á la esfera de los hechos materiales, es porque gobernantes y gobernados no han visto en esto mas que perturbaciones del dia y del momento, y no han querido sondear la causa no muy remota de estas perturbaciones, la causa moral religiosa.

Si el espíritu de secta no hubiese bastardeado los principios del Evangelio, el mejor código de Gobierno y la mejor luz de la conciencia que la humanidad ha recibido: si el espíritu de secta no hubiese introducido en la ley de caridad el mismo mezquino límite, no le hubiese dado la misma pobre interpretacion que el egoismo esclusivista de los hombres da aun á las ideas mas grandes y elevadas haciéndolas impracticables ó retardando sus frutos, la caridad sería una verdad; la caridad se entendería como debe entenderse: sería el foco lucido donde convergen los rayos solares del amor y la justicia, sería la antorcha que iluminase la senda de los deberes, sería el apretado lazo que hermanase á todos los peregrinos de la vida, y muchos de los absurdos, muchas de las injusticias, casi todas las aberraciones que hoy lamentamos, há mucho tiempo hubieran desaparecido.

Lo probaremos.

VARIEDADES

De una obra en estremo curiosa del poeta clásico español Bartolomé de Torres Naharro, tomamos el siguiente capítulo, curioso por las circunstancias del autor.

Torres Naharro fué sacerdote, residió casi toda su vida en Roma, donde fué familiar del cardenal Fabricio Colonna.

Escribió en el siglo XVI, es decir, durante el período álgido de la intransigencia religiosa. Así y todo este hombre, célebre por sus virtudes y talentos, que tocaba tan de cerca los males que criticó, no temió afrontar las iras de los poderosos rindiendo un holocausto á la verdad y á la moral cristiana.

Así su palabra tiene mas autoridad por la época, por el lugar, por el carácter del escritor y por la viveza y verdad del colorido de la pintura que de Roma hace.

Esta obra tan antigua, merece además el mayor respeto por ser por el estilo, el lenguaje y el fondo, un monumento de la literatura española en sus primeros albores. Por todo esto, creemos será leida con gusto. Dice así:

CAPITULO III.

Como quien no dice nada,
me pedis: —«qué cosa es Roma.»
Por Dios, segun es tornada,
qu'en pensar tan gran jornada.
sudor de muerte me toma.
Mas de dos
la habrán visto, como nos,
de reposo e de tropel:
pero, así me ayude Dios,
que sabreis más della vos
viéndola en este papel.
Cortesanos,
varones sabios, ancianos
la difinen, me paresce,
como en versos castellanos:
Roma, que *roc* sus *ma*nos,
cualquier que en ella envejesce.
Lo segundo.
es otro nuevo, profundo
castillo de la malicia;
y aun la llaman, como fundo,
otros cabeza del mundo,
yo cabeza de inmundicia.
Quien la vió,
comun tierra la llamó
de los otros e de mí;
mas mejor la llamo yo
que comunis patria, no,
mas comun padrasto, sí.

Y es, al menos,
hinche pobres, vazía llenos,
perdicion de tiempo é años,
hospital de los ajenos,
carnicera de los buenos,
esclava de los tacaños.
Sus amores
roban los dias mejores
á los varones robustos;
es rejalgar de señores,
es cueva de pecadores,
do s'amotinan los justos.
Veis, sin pena,
por Iglesias, mas que arena,
«*hic jacet, hic ocultatur:*»
cada calle mala e buena
no hay pared que no esté llena
de «*hic excomunicatur.*» (1)
Es lugar
do se estudia en desear
que muera el tercio y el cuarto;
una escuela de pecar,
do quien vive sin matar
parece que hace harto.
Es de son
que en lugar de la razon,
es intruso el apetito:
mentir es ganar perdon,
bien hazer es traycion,
ya el robar es pan bendito.
Vereis vos,
cielo y tierra, todos dos
revolverse cada dia:
los diablos somos nos,
el oro siempre su Dios,
la plata Santa María.
Y en verdad,
qu'es una gran vanidad
do nos perdemos á furia;
purgatorio de bondad,
infierno de caridad,
paraiso de lujuria.
Desiguales
son sus bienes y sus males,
florocidos en discordia;
pues los pecados mortales
son tenidos principales
obras de misericordia;
Es en fin,
nuestra Roma, un gran jardin
de muchas frutas poblado:
son las flores de jazmin,
blasfemar por un cuatrin,
renegar por un cornado:
una esgrima
do ningun tiro lastima,
que lo sientan sus conciencias:
hacen de Dios tal estima,
que le pasan por incima,
á mil cuentos de indulgencias.
Quien me entiende
verá qu'es Roma, por ende,
si no fuere puro necio,
una costumbre de allende,
un mercado do se vende
lo que nunca tuvo precio.
Nunca queda
de dar vueltas su gran rueda;
mas siempre van á manojos,
á quien suele, la moneda;
y á los truhanes, la seda;
e á los buenos, los.....(1)
Muy de lleno
tienen la ciencia por heno
y el ingenio por pajar:
é otro mal suyo, y no ajeno,
que el hombre quiera ser bueno
no lo tienen de dejar.
Y en plazer,
cuando osase proceder,
yo diria algun secreto...
basta que en Roma, á mi ver,
no queda mal por hazer,
ni bien, que venga en efeto;
y es gran soma
para quien trabajo toma
de venir á conocella:
dizen que los locos doma,
digo yo, que el bien de Roma
es oilla é nunca vella.
Yo he hablado,
segun he visto y palpado;
yo la culpo á dos partidos:
quien otra cosa ha hallado,
cuando me diere un ganado,
le daré cient mil perdidos.
Y el probar,
que no se debe alargar,
tampoco se quede en calma:
digo, que Roma es lugar,
do para el cuerpo ganar
habeis de perder el alma.
Si alegais
que en ella os habilitais
para en corte ó fuera de ella,
son maldades que amparais,
ó con que al mundo sirvais,
no bondad maldita aquella.
Tal se canta:
fama tiene que me espanta:
pero conséjoos á vos,
que busquemos gracia tanta;
pues á Roma llaman santa
que santos nos haga Dios.

(1) Las calles de Roma están llenas de «hic est, el que junto á ellas se provee, queda excomulgado. A esto se refiere Navarro.

(1) El autor emplea aquí como consonante una palabra poco culta que nuestros lectores nos permitirán suprimir, porque si el estado del lenguaje y de las costumbres de aquel tiempo tan lejano del nuestro ya, autorizaban estas libertades en los escritores y aun las aplaudian, no sucede hoy la misma cosa.

¿LA LEY SE CUMPLE?

—

«Yo soy el Señor tu Dios que te saqué «de la tierra de Egipto de la casa de ser«vidumbre.—No tendrás Dioses ajenos de«lante de mí.—No harás obra de escultura ni figura de lo que hay arriba en el cielo, «ni de lo que hay abajo en la tierra, ni «de las cosas que están en las aguas debajo de la tierra.»

«No las adorarás ni les darás culto.»—

(Primer Mandamiento)

Vine á la vida, en medio de una familia en su totalidad creyente en el catolicismo, y fuí por tanto educado con arreglo á los preceptos de la Iglesia Romana.

Corrieron los años, y el desarrollo de mi razon corrió con ellos; llegó la época en que por mí solo habia de examinar cuanto me rodeaba, y.... muy trittes decepciones, muy crueles desengaños vinieron en tropel á herir mi jóven corazon.

Nunca, jamás hubiera creido, á no palparlo, que las pasiones humanas llegaran hasta corromper las puras máximas de Cristo y bastardear los amorosos y justos preceptos de Dios.

Pero, desgraciadamente, ello es cierto, y al convencimiento del estado tristísimo en que se encuentra la Religion, me llevó el estudio de ella.

Me dediqué, pues, durante un tiempo á examinarla prolijamente; y de ese exámen resultó, que encontré á la Religion de tal modo estraviada y corrompida, que hasta la Ley Divina, ese Código eterno, lo habian adulterado los que pretenden ser Ministros del Señor.

Las observaciones que sobre esto he tenido ocasion de hacer, y lo que de ellas se desprende, segun mi razon, será el objeto sobre que he de disertar en este y otros escritos, empezando hoy por el análisis del primer Mandamiento de la Ley y los cambios y transfomaciones que los sostenedores de las *tres diademas* le han hecho sufrir.

I

El primer Mandamiento de la Ley, segun el Catolisismo, ordena: «*Amar á Dios sobre todas las cosas;*» pero no fué así como lo recibió Moisés y como durante siglos lo ha venido conociendo la humanidad.

Cristo, al hacer el resúmen de los diez Mandamientos de la Ley, los extractó tal como presentan el primero los Católicos; y por consiguiente, admitido esto, que por otra parte es completamente innegable, hay que admitir tambien que nos quedamos tan solo con nueve Mandamientos, y que el que nos falta es casualmente el primero.

¿Donde está, pues, ese Mandamiento?

¿Acaso la Ley vino sin él?

No podemos crerlo, puesto que cuando una cosa se numera, necesario es empezar por el *uno*, á no ser que haya interés en que ese número no exista, cosa que en este caso, como en otro cualquiera, es poco creible.

Pedir la resolucion de este problema á la Iglesia problemática por excelencia, es tiempo lastimosamente perdido, y por tanto, creémonos en el deber de resolverlo nosotros.

Cuando se comete una mala accion tememos á la conciencia, y si nos falta el propósito de remediar nuestro mal, procuraremos ahogar su voz, y quitarnos de delante todo lo que pueda ser un reproche para nuestro proceder.

Esto es lo que ha sucedido á la Iglesia Romana, y en verdad que no ha sido paliativa su conduta; pues estorbándole ese Mandamiento, lo ha ocultado totalmente, subplantándolo con otro que nada tiene de parecido con el primero.

Podria decirse, porque para todo hay argumentos, que por razones *especiales* no se ha creido *conveniente* hacerlo público, pero que la Iglesia cumple con él. Esto es lo que vamos ahora á examinar, y creemos deber probar en el trascurso de este escrito, que la Iglesia está en contraposicion con ese Mandamiento, y que por solo este hecho debe cesar de creerse la continuadora de la obra de Cristo y de sus humildes Apóstoles.

No tendrás Dioses ajenos delante de mí, dice una parte de ese Mandamiento.

¿Cumple la Iglesia Romana con este precepto?

No por cierto; pues creyendo á Dios un tirano con muy limitadas facultades de justicia y amor, se ha pretendido poner á su lado (?) otros séres que mas justos y

amorosos que él, son los intercesores de la humanidad, á fin de que ese tirano encastillado en su omnipotencia no descargue sobre los hombres todo el peso de su ira.

A Dios debemos buscarlo en el infinito; un ser que como tal se nos presentara y dejara de ser infinito en *una sola* de sus facultades, cesaria de ser Dios, porque otro ser colocado á mayor altura tendria los atributos de tal.

Pero los Romanos, no pueden concebir un Dios infinito en bondad, amor justicia, caridad; no pueden comprenderle sin las pasiones humanas, y deduciendo de aquí que en la manifestacion de estas, por ejemplo, ira y venganza, ese Dios ha de necesitar de consejeros que le *calmen*, le han formado una córte de pequeños Dioses que, imparcialmente hablando, en su miniatura son mas justos y bondadosos que su soberano, puesto que ellos son capaces de perdonar lo que este quiere castigar.

Vemos, pues, que la Iglesia no solo tiene Dioses ajenos delante del sumo Ser, sinó que en su estravío, aun ha llegado á juzgar á este al par que á cualquiera soberano de la tierra, que como hombres adolecen de imperfeciones.

Si todos los séres que forman la *còrte* de Dios hubieran sido caritativos y buenos durante su vida, en este planeta pudiera creerse que solo la *inocencia ignorante ó el buen deseo*, guiara á los Romanos al colocarles al lado del Dios que se han forjado: pero hé aquí que la historia nos dice que la infamia y las pasiones, tambien recibieran su galardon y fueron santificadas, mostrándolas así á la humanidad como capaces para traer á la templanza y á la bondad al iracundo y vengativo Dios Católico (!).

Inquisidores tales como Domingo de Guzman, Pedro de Arbués, Pio V, etc., los vemos figurar en el santoral romano, y ensalzados por su *celo en servir á Dios*. Preguntando á la Historia cuál fué es *celo*, ella nos dice que existió realmente y que él se tradujo en autos de fé, torturas y demás á que eran muy dados esos seráficos hombres, sostenedores ardientes del célebre principio—«*Nada importan los medios si llegamos al fin.*»

¿Quién es, pues, ese Dios cuando tales consejeros le asisten? ¿los que querian llevar la conviccion por medio de fuego y sangre, desvían á ese Dios del cumplimiento de sus vengativos decretos?

¡Ah! ¡Pobre Iglesia! ¡razon tienes al eliminar los Mandamientos de Dios! ¿Cómo no hacerlo cuando ellos son la protesta mejor que á tu proceder puede oponerse?

II

Otro precepto del primer Mandamiento ordena «*No hacer obra de escultura ni figura ni adorarlas ni darles culto*».

Erigidos en Divinidades los hombres que al paladar de la Iglesia «*que se guia por su infabilidad y jamás por su conciencia*» (1) convenian que lo fueran, se les proclamó intercesores de la humanidad ante la Divina Justicia, y aquella, para obtener lo que deseara de esas Divinidades, era necesario les *adorara y diera culto*.

Pero se necesitaba algo que hiriera los sentidos, algo que mostrara materialmente esas Divinidades de nueva creacion, y el romanismo que no se para en inconvenientes, presentó estátuas ricamente ataviadas, y con los atributos que á cada uno de los séres que representaban les correspondia.

Estas estátuas, en medio del oro y ricas piedras que vemos en los suntuosos templos católicos, fueron espuestas á la adoracion de los *fieles*, y aquí tenemos á la Iglesia infalible quebrantando el Mandamiento de la Ley de Dios, que dice «*no hacer obra de escultura ni figura y ni adorarla ni darla culto.*

No solo á proclamar la adoracion á pedazos de madera se limita la Iglesia: trozos de calaveras, dientes, madejas de cabello, uñas y pedazos de distintas partes de cuerpos, muestra al pueblo como dignos de ser adorados y con facultad para desviar el rayo, alejar la desgracia, conjurar los demonios, evitar los infiernos, esquivar las enfermedades, tener buenos partos, remediar los defectos físicos, hacerse rico, etc., etc.

Pero nada extrañe el lector; todo esto es lógica consecuencia del sostenimiento

(1) «La América del Sud»

de absurdos principios; todo esto es efecto de las pasiones humanas que allí donde penetran corrompen hasta el estremo en que la vemos colocada á la Iglesia que en un tiempo aspiró á llamarse *Universal*.

Hoy ese nombre es un adorno vano, con que la impudencia cubre su fealdad; es un triste resto de épocas que fueron y no volverán á ser.

¡Cuántos males, cuántos errores, cuántas desgracias hubiera evitado esa Iglesia, si en vez de entregarse á los vicios, hubiera continuado la gigante obra de Cristo y de sus Apóstoles!.....¡Qué felices serian los pueblos.....!¡Cuántos siglos de civilizacion y de progreso llevarian andados.....!

Pero no importa, lo perdido, puede recuperarse; volvamos los amantes del progreso al punto desde donde la Iglesia abandonó la buena senda; continuemos la obra de Cristo, que la Providencia, esa amante y cariñosa madre de los pueblos no nos abandonará en nuestra tarea, y así, cumpliendo un deber sagrado, llevaremos á la humanidad á su destino *el progreso indefinido*.

Gigante obra es por cierto; pero ¿no somos hombres? ¿á qué temer al trabajo? ¿no es este nuestro deber?

Trabajemos, pues, y que pueda llegar un dia en que con la Ley en una mano y la cruz en la otra vayamos por los pueblos todos proclamando CARIDAD, AMOR, PAZ, LIBERTAD, IGUALDAD y FRATERNIDAD.

(*Continuará.*)

NOTICIAS

SOCIEDADES ESPIRITISTAS

Centro de estudio y propaganda

Se reunen semanalmente como sige:

«LA LUZ»—La de este nombre los lúnes en sesion ordinaria, y los sábados extraordinaria, en el local de costumbre.

«PROGRESO»— La de este nombre los mártes, en sesion ordinaria, en el local de costumbre.

«CARIDAD»—La de este nombre los domingos en sesion ordinaria, en el local de costumbre.

«ALLAN KARDEC»— La de este nombre los juéves en sesion ordinaria y los mártes extraordinaria, en el local de costumbre.

«FRATERNIDAD»— La de este nombre, los miércoles en sesion ordinarias, en el local de costumbre.

Desde este número empezaremos á publicar las obras doctrinas del espiritismo, debidas á la inspiracion de Allan-Kardec: á fin de introducir en nuestra *Revista* la mayor variedad posible, alternaremos con las obras doctrinales, novelitas espiritistas igualmente, ú otra clase de estudios y trabajos que en el terreno de la imaginacion sirvan á la propaganda tan eficazmente como las obras de estudio.

Es decir, que en un número de *La Revelacion* irá la obra doctrinal, en el otro, la obra fantástica. Ambas en páginas aparte para que fácilmente las puedan encuadernar nuestros abonados.

En el número siguiente empezaremos la publicacion de *Las Historias de Ultratumba*, por D. Manuel Corchado.

ADVERTENCIA—Por causas completamente agenas á nuestra voluntad, no pudo salir ayer este primer número de *La Revelacion*.

Esto no impide para que en adelante procuremos la mayor exactitud en los dias de salida, tales cuales van anunciados.

FILOSOFIA ESPIRITISTA

ó

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS

CONTIENE

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus,
y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida futura y el porvenir de la humanidad.

SEGUN LA ENSEÑANZA

DADA POR LOS ESPÍRITUS SUPERIORES CON EL AUXILIO DE DIFERENTES MEDIUMS

recopilada y puesta en órden

por

ALLAN KARDEC

INTRODUCCION

AL ESTUDIO DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

I

Para materias nuevas son menester nuevas palabras, por exigirlo la claridad del lenguaje, á fin de evitar la confusion que acompaña al variado sentido de unas mismas voces. Las dicciones *espiritual*, *espiritualista* y *espiritualismo*, tienen su acepcion bien definida; y si les diéramos otra nueva para explicar la doctrina de los espíritus, multiplicaríamos las causas de amfibología, de suyo sobrado numerosas. Efectivamente, el espiritualismo es la oposicion del materialismo, pues todo aquel que cree en su sér hay algo más que la materia, es espiritualista: pero no se sigue de aquí que crea en la existencia de los espíritus, y mucho menos que estos se comuniquen con el mundo visible. Este es el motivo porque en vez de los términos ESPIRITUAL y ESPIRITUALISMO para designar aquella creencia, empleamos los de *espiritista* y *espiritismo*, cuya forma recuerda el orígen y el sentido radical, y por lo mismo llevan consigo la ventaja de ser perfectamente inteligibles, dejando á la voz *espiritualismo* su propia acepcion. La doctrina *espírita* ó el *espiritismo* tiene por objeto *las relaciones del mundo material con los espíritus ó séres del mundo invisible*. Los adeptos del espiritismo serán *los espíritas ó los espiritistas*.

El *Libro de los Espíritus*, como especialidad, contiene la doctrina *espiritista*; y como generalidad se aproxima á la doctrina *espiritualista*, de la cual presenta una de las fases.

II

Hay otra palabra sobre cuyo significado conviene tambien que nos entendamos, porque es como la llave de toda doctrina moral, y no obstante es objeto de interminables controversias, por falta de una acepcion bien determinada: esta es la voz *alma*. La divergencia de opiniones sobre la naturaleza del alma, procede de la aplicacion particular que hace cada uno de esta diccion. Una lengua perfecta en

que cada idea fuese representada por su término propio, evitaria muchas discusiones, y con una voz para cada cosa todos nos entenderíamos.

Segun unos, el alma es el principio de la vida material orgánica, y sin tener existencia propia, acaba con la vida: esto es, el puro materialismo. En este sentido y como por comparacion, dicen de un instrumento cascado que no dá sonido, que no tiene alma. Segun esta opinion, el alma seria un efecto, y no una causa.

Otros opinan que el alma es el principio de la inteligencia, agente universal desde que cada ser absorbe una porcion. Segun ellos, en todo el universo no existe más que una sola alma, que distribuye partículas de sí misma entre todos los séres inteligentes durante su vida; pero que despues de la muerte cada partícula vuelve á su orígen, confundiéndose en el todo, á la manera que los pequeños y grandes rios vuelven al mar de donde han salido. Esta opinion difiere de la precedente, en que, segun esta hipótesis, hay en nosotros mas que la materia, y que despues de la muerte queda algo de nosotros; mas casi es como si no quedase nada, porque no habiendo ya individualidad, no tendríamos conciencia de nosotros mismos. Por esta opinion el alma universal seria Dios, y cada sér un destello de la Divinidad, lo que solo viene á ser una variedad del *panteismo*.

En fin, segun otros, el alma es un ser moral distinto é independiente de la materia, y que conserva su individualidad despues de la muerte. Esta acepcion es sin disputa alguna la mas general porque, ya bajo de un nombre, ya bajo de otro, se encuentra en el estado de creencia instintiva é independiente de toda enseñanza, en todos los pueblos, cualquiera que sea su grado de civilizacion. Esta doctrina, conforme á la cual el *alma es la causa y no el efecto*, es la de los *espiritualistas*.

Sin descender á discutir el mérito de estas opiniones, y considerando solo el lado lingüístico del asunto, diremos que estas tres aplicaciones de la palabra *alma* constituyen tres ideas distintas, cada una de las cuales exigiria un término diferente. Síguese de aquí que esta palabra tiene una acepcion triple, y bajo cierto punto de vista cada uno de los que le dan la suya, tienen razon al definirla á su manera: la falta está en que la lengua solo tiene una voz para espresar tres ideas. Para evitar todo equívoco, convendria restringir la acepcion de la palabra *alma* á una sola de estas tres ideas, siendo indiferente la eleccion, pues como lo que importa es entendernos, el asunto es puramente de convencion. A nosotros nos parece más lógico tomarlo en la acepcion más vulgar, y por esto llamamos ALMA *al sér inmaterial é individual que reside en nosotros y que sobrevive al cuerpo*. Aunque este sér no existiese, y solo fuese un parto de la imaginacion, seria preciso un término para designarlo.

En defecto, de una voz especial para cada una de las otras dos acepciones llamaremos:

Principio vital, al principio de la vida material y orgánica, cualquiera que sea su orígen, y que es comun á todos los séres vivos desde las plantas hasta el hombre. Como puede existir la vida, hecha abstraccion de la facultad de pensar, el principio vital es una cosa distinta é independiente de esta; la palabra *vitalidad* no espresaria la misma idea. Para unos el principio vital es una propiedad de la materia, un efecto que se produce; luego la materia se halla en ciertas circunstancias dadas; segun otros, y esta es la idea más comun, reside en un flúido especial, esparcido universalmente, y del cual cada sér absorbe y se asimila una parte durante su vida, á la manera que vemos absorber la luz por los cuerpos inertes; en este caso esto seria *el flúido vital* que, en la opinion de algunos, no es otra cosa que el flúido eléctrico animalizado, designado igualmente con los nombres de *flúido magnético, flúido nervioso, etc.*

Sea lo que fuere de ello, es un hecho, que nadie se atreverá á negar, por ser el resultado de la observacion, que los séres orgánicos tienen dentro de sí una fuerza íntima que produce el fenómeno de la vida, mientras esta existe; que la vida material es comun á todos los séres orgánicos, pero independiente de la inteligen-

cia y del pensamiento; que la inteligencia y el pensamiento son facultades particulares á ciertas especies orgánicas; en fin, que entre las especies orgánicas dotadas de inteligencia y de pensamiento, hay una enriquecida de un sentido moral especial que le dá una superioridad incontestable sobre las demás, y esta es la especie humana.

De lo dicho se deduce, que con una acepcion múltiple del *alma*, no se excluye el materialismo ni el panteismo. Hasta el mismo espiritualista puede comprender muy bien el alma conforme á la una ó á la otra de las dos primeras definiciones, sin perjuicio del sér inmaterial distinto, al cual en tal caso dará un nombre cualquiera; de lo que se sigue que esta palabra no representa una opinion: es un proteo que cada uno acomoda á su manera , y de ahí viene el orígen de tantas disputas interminables.

Evitaríase igualmente la confusion, si al servirse en los tres casos dichos de la palabra *alma*, se le añadiese un calificativo que esplicara el punto de vista bajo el cual se la considera, ó la aplicacion que se hace de ella. En este caso seria una diccion genérica, que á la vez representaria el principio de la vida material, el de la inteligencia, y el del sentido moral, y que podria distinguirse por un atributo como, por ejemplo el *gas*, que le añadimos las voces *hidrógeno, oxígeno ó ázoe* Podria, pues, decirse, y tal vez seria lo mejor, el *alma vital* para anunciar el principio de la vida material; el *alma intelectual* para espresar el principio de la inteligencia, y el *alna espírita*, hablando del principio de nuestra individualidad despues de la muerte. Como se deja ver, todo esto no es mas que cuestion de palabras, pero cuestion muy importante para poderse entender. De este modo el *alma vital* seria comun á todos los seres orgánicos, sean plantas, animales ú hombres; el *alma intelectual* seria propia de los animales y de los hombres, y el *alma espírita* perteneceria exclusivamente al hombre.

Vengamos ya al principal objeto de esta instruccion preliminar.

III

La doctrina espiritista, como toda cosa nueva, tiene sus adeptos y sus contradictores. Por via de ensayo vamos á contestar á algunas objeciones de estos últimos, examinando el valor de los motivos en que se apoyan, sin que por esto pretendamos convencer á todo el mundo, porque hay gentes que creen que la luz solo se creó para ellos. Nos dirigimos á las personas de buena fé, sin ideas preconcebidas ó si se quiere ya prohijadas, pero con sínceros deseos de instruirse, y les demostraremos, que la mayor parte de las objeciones que se oponen á la doctrina espiritista, provienen de una observacion incompleta de los hechos, y de un fallo pronunciado con demasiada ligereza y precipitacion.

Recordemos ante todo en pocas palabras la série progresiva de los fenómenos que originaron esta doctrina.

El primer hecho observado fué el de varios objetos que se movian, lo que ha sido designado vulgarmente con la denominacion de *mesas giratorias ó danza de las mesas*. Este fenómeno, que parece haber sido observado primero en América, ó por mejor decir, que se renovó en esta region, pues la historia prueba que se remonta á la mas lejana antigüedad, se produjo acompañado de circunstancias estrañas, como ruidos inusitados, y golpes dados sin causa ostensible conocida. De aquel país se propagó con rapidez en Europa y en las partes restantes del mundo; al principio levantó mucha incredulidad, pero pronto la multitud de experimentos no permitió dudar de la realidad.

Si este fenómeno se hubiese limitado al movimiento de los objetos materiales podria esplicarse por una causa puramente física. Estamos muy lejos de conocer todos los agentes ocultos de la naturaleza, ni todas las propiedades de los que nos son conocidos; por otra parte, la electricidad multiplica cada dia hasta el infinito los recursos

que procura al hombre; y parece que ha de venir á esclarecer la ciencia con una nueva luz. Por consiguiente, no sería un imposible que la electricidad, modificada por ciertas circunstancias, ó por cualquiera otro agente desconocido, fuese la causa de este movimiento. La reunion de muchas personas, aumentando el poder de la accion, parecia apoyar esta teoría, pues todo este conjunto podia ser considerado como una pila múltiple, cuya fuerza está en razon del número de elementos.

El movimiento circular nada tenia de extraordinario, porque está en la naturaleza, empezando por los astros que se mueven circularmente; y no sería estraño que tuviésemos en pequeño un reflejo del movimiento general del universo, ó para decirlo mejor, una causa desconocida hasta entonces, que produjera accidentalmente, para objetos pequeños y en circunstancias dadas, una corriente anàloga á la que arrastra trás de sí á los mundos.

Mas el movimiento no siempre era circular, sino que con frecuencia era ondulatorio y desordenado; el objeto se veia violentamente sacudido, derribado, llevado en una direccion varia, y, contra todas las leyes de la estática, levantando del suelo y sostenido en el espacio. Con todo, en estos hechos nada se vé todavía que no pueda esplicarse por la fuerza de un agente físico invisible. ¿Por ventura no vemos que la electricidad derriba edificios, arranca árboles, arroja á largas distancias cuerpos muy pesados, atrayéndolos unas veces y repeliéndolos otras?

Los ruidos inusitados y los golpes, suponiendo que no fuesen uno de los efectos ordinarios de la dilatacion de la madera, ó de cualquiera otra causa accidental, podian muy bien ser producto de la acumulacion del flúido oculto: pues ¿acaso la electricidad no produce los mas violentos ruidos?

Hasta aquí, como se vé, todo puede entrar en el dominio de hechos físicos y fisiológicos. Sin salir de este círculo de ideas, era este fenómeno materia de estudios sérios y dignos de fijar la atencion de los sábios. ¿Por qué no sucedió así? Sensible es decirlo; esto proviene de causas que entre mil hechos semejantes prueban la ligereza del espíritu humano. En primer lugar, tal vez no ha sido estraño á tal indiferencia la vulgaridad del objeto principal que ha servido de base á los primeros experimentos, pues nadie ignora cuánto ha influido una palabra sobre las cosas mas graves. Sin considerar que el movimiento podia imprimirse á un objeto cualquiera, la idea de las mesas prevaleció, sin duda porque este era el objeto mas cómodo, y porque es mas natural sentarnos alrededor de una mesa que de otro mueble. Pues bien, los hombres eminentes son á veces tan pueriles, que nada habria de imposible que ciertos génios de primera talla, hayan creido indigno de ellos ocuparse lo que se convino en llamar *danza de las mesas*. Es así mismo probable que si los fenómenos observados por Galvani, lo hubiesen sido menos vulgares, y se les hubiese caracterizado con nombres burlescos, se hallarian desterrados todavía al lado de la varita maravillosa. Y á la verdad, ¿qué sabio no hubiese creido que se rebajaba ocupándose de la *danza de las ranas*?

Sin embargo, algunos bastante modestos para creer que podia ser muy bien que la naturaleza no hubiese pronunciado su última palabra respecto á ellos, para la tranquilidad de su conciencia han querido ver; pero ha sucedido que el fenómeno no ha querido responder siempre segun sus deseos; y porque no se ha reproducido constantemente conforme á su voluntad, han concluido por una completa negativa; mas á pesar de su fallo, las mesas, puesto que de mesas se trata, no han dejado de voltear, pudiendo nosotros decir con Galileo: á pesar vuestro, *ellas dan vueltas*. Aun decimos mas, los hechos se han multiplicado de tal manera, que en el dia gozan ya del derecho de ciudadanía, y solo se trata de encontrar una esplicacion racional de ellos. ¿Puede acaso hacerse alguna deduccion contra el fenómeno, el que no se reproduzca siempre de una manera idéntica y conforme á la voluntad y exigencias del observador? ¿Por ventura los fenómenos de la electricidad y de la química no estan subordinados á ciertas condiciones, y hemos de negarlos porque no se manifiestan fuera de ellas? ¿Hay algo de extraordinario en que el fenómeno del movimiento de los

Año I BUENOS AIRES, Noviembre 20 de 1876 Núm. 2

LA REVELACION

REVISTA CENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

UMARIO.—Seccion doctrinal. Moral del espiritismo. La Caridad —Seccion polémica. ¿La ley se cumple?—Variedades. La Mensajera de Dios (poesía.) Pluralidad de vidas. (poesía.)—Noticias.—Folletin. Historias de Ultra-tumba.

Seccion doctrinal

MORAL DEL ESPIRITISMO

LA CARIDAD

No en valde el espiritismo dá á la Caridad el primer lugar entre todas las virtudes.

Pudiéramos decir que ella las esplica todas, las refunde todas, vive de todas y es como el foco en donde á un tiempo se recogen para estenderse por todas partes los innumerables rayos de una gran masa de flúido lumínico.

Pero no es caridad lo que llaman caridad los explotadores sociales, sacerdotes de las religiones positivas. No es caridad para el espiritismo el estudiado desprendimiento del donativo de un dia, á veces pregonado, sujeto á reglamentos humillantes y casi siempre indiscreto.

No es caridad el donativo de un sobrante con la pretension vana de engañar á la propia conciencia y prepararla al goce sin escrúpulo de mal poseidos bienes.

No es caridad el abrir á un prójimo la mano y cerrar los ojos, es decir, el hacer bien sin mirar á quien, porque mientras realmente se puede endulzar una desdicha, se incurre en el riesgo de alentar y mantener un vicio, una explotacion: en este caso la armonía social padece, la moral se perturba, por que frente al vicioso mantenido se deja, como en el número anterior decíamos, perecer al verdadero indigente.

En este caso, lo que se llama ahora caridad, viene á ser un verdadero crímen.

Que no consiste la caridad en remediar por un dia á determinado número de víctimas (que nunca pueden ser todas) del desequilibrio social, es caridad el tender por todos los medios legítimos y eficaces á que este desequilibrio desaparezca.

Los sacerdotes han inventado una caridad acomodaticia que deja á salvo las desigualdades absurdas que inventó el orgullo. Los sacerdotes, grandes contemporizadores, que han sabido admirablemente santificar lo que se llama en los hombres gerarquías, y por ende hallar justificacion para los mas grandes crímenes siempre que tras la cortina del *sancta sanctorum* de los elevados altares erigidos por la soberbia se cometan, los sacerdotes han inventado una caridad para uso particular de los astutos y fuertes, como velo tupido con que tapar los ojos de los débiles y bonachones.

Pero como esta caridad de las religiones positivas no es incompatible con el orgullo, con la avaricia, con todas y cada una de las demás pasiones que manchan la pureza del corazon, no es tal caridad para el espiritismo.

Dijimos que segun nuestra moral, que es la misma moral evángelica, pero llevada hasta sus últimas consecuencias en todas las esferas de la vida del hombre, caridad es el lazo, es la base de todas las virtudes.

Vayamos analizando.

El soberbio no puede ser caritativo.

Es tan pobre la naturaleza humana,

tan llena de debilidades, que no bien las circunstancias han sido favorables á cualquier hombre para dar á su inteligencia un desarrollo que le permite elevarse del nivel comun, cuando cegado por el amor propio llega á estraviarse y rendirse á sí propio un culto como si de distinta naturaleza que los demás hombres fuese.

Es fatal condicion casi siempre que el hombre que llega á la posesion de verdades veladas al comun de las gentes, al conocimiento claro de verdades superiores á las fuerzas de las demás, no adquiere este conocimiento sinó á espensas del conocimiento de sí propio: es decir, descuidando este conocimiento de sí propio.

Hay en filosofía una verdad que se espresa así: como no hay diferencias de organismo, no hay diferencias de facultad. La igualdad mas absoluta preside en nuestra constitucion. No tiene un hombre mas facultades que otro ni mas perfectas. La misma naturaleza tienen en un hombre que en todos los de la humanidad la sensibilidad, la voluntad, la inteligencia, la conciencia y la razon.

Solo hay diferencias en el grado de desarrollo; pero esta graduacion no depende de la naturaleza intrínseca de la facultad; está subordinada á influencias puramente esteriores, el grado de cultura de la sociedad en que se nace: la educacion que se recibe: las circunstancias que favorecen ó contrarían la eficacia de nuestros propósitos en la espresion de nuestra actividad, esto es lo que origina la diferencia aparente de facultades, pero esta diferencia desaparece así que nos poseemos de la conviccion de que el gérmen de toda actividad nos es en todos igualmente innato é igualmente susceptible de desarrollo.

Tomad al salvaje de la raza mas degradada y educadle en uno de los grandes centros de la moderna cultura: trasladadle luego á los ásperos bosques donde vió la luz primera y aquel hombre renegará de los suyos y se avergonzará de sí mismo.

Buscad al hijo de un miserable menestral y aquel jóven que sin vuestra proteccion hubiera vejetado en la oscuridad y arrastrado la penosa vida del padre sin dejar á su muerte ningun rastro en pos de sí, podrá un dia tal vez llamarse Linneo, D'Alembert, Leibniz ó Mozart.

¿Quién sabe si la bala enemiga que cortó la vida de un bravo en la primer batalla robó á la historia un Napoleon?

Por donde se vé que nada debe la pequeña grandeza del hombre á la naturaleza del hombre, sinó á circunstancias estrañas, combinadas unas veces, imprevistas y como providenciales otras.

Y esta verdad, sin embargo, que consta en una de las primeras páginas de la filosofía, es olvidada por los hombres superiores, aun por los que se llaman filósofos.

Apenas hallareis un solo hombre superior humilde, y como es consiguiente no es posible formarse de sí mismo un alto concepto sin rebajar el concepto de los demás.

No hay en el hombre desarrollo simultáneo de tendencias y actividades opuestas, porque entre luz y sombra, sí y no, no hay armonía posible. Así el desarrollo perfecto en un sentido determinado, en una actividad dada supone mayor ó menor abandono en las demás actividades.

Esto sucede en una misma facultad. ¿Qué es el amor? El *amor* á un objeto es *ódio* á otro: el amor de sí mismo es por lo menos desprecio de los demás.

Por donde se vé que faltando al amor y á la justicia, nadie tan léjos de la caridad como el soberbio: pues que caridad es á un tiempo como hemos dicho, justicia y amor.

Justicia es la constante y perpétua voluntad de dar á cada uno su derecho: es decir, lo que le pertenece.

Pero el soberbio vive solo en el mundo: está poco dispuesto á conceder un ápice á los demás: á quien no mira con lástima, mira con desprecio: y si su poder igualase siempre á sus pretensiones ningun tirano seria mas odioso que el hombre pagado de sí mismo.

Por eso todas las tiranías y todas las aberraciones han nacido de la soberbia.

No admite el soberbio apelacion para ninguno de sus actos; para ninguna de sus palabras.

Así Jesucristo que predicó una moral esencialmente fundada en la caridad, puso el mayor empeño en combatir la soberbia; porque esta enfermedad del alma era el mayor obstáculo que á la eficacia de aquella virtud se opondria.

«Cuando fueres convidado á bodas no te sientes en el primer lugar no sea que haya allí otro convidado mas honrado que tú. Y que venga aquel que te convidó á tí y á él y te diga: Dá el lugar á este. Y entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza. Mas cuando fueres llamado vé y siéntate en el último puesto, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube mas arriba.

Entonces serás honrado delante de los que estuvieren contigo á la mesa. Porque todo aquel que se ensalza, humillado será y el que se humilla será ensalzado.»

En otra ocasion decia que solo entraria en el reino de los cielos el que se humillase como un niño y el espiritismo sanciona esta doctrina sentando que en los mundos de ultra-tumba no es garantía para ocupar elevados lugares gerárquicos el haberlos ocupado en la tierra. Aquel espíritu estará en mas elevado lugar que mas virtudes haya ostentado en este suelo: porque siendo la virtud un don del espíritu de que no se puede despojar porque está en su propia naturaleza do quier que el espíritu vaya vá con él y como en la escala de los séres no hay órden de retroceso sinó progreso constante, este estado del alma vá aumentando en perfeccion á medida que se vá elevando en el órden de existencias.

Por el contrario, los espíritus que fundaron la debilidad del orgullo en la fortuna, en el saber, en la posicion social, al morir dejan estos pobres harapos y se llevan lo único que tenian en el espíritu, la debilidad del orgullo. He aquí su verdadero tormento, su condenacion verdadera.

Los que aquí fueron papas, reyes, banqueros, potentados, al penetrar en esferas superiores han de hallarse, sinó llevan consigo el precioso tesoro de la virtud, sobre todo de la humildad y caridad, de la sencillez del niño que Jesucristo pedia, han de hallarse postergados á los que aquí fueron tal vez los últimos en la escala social.

¡Allí cuantos verdugos reconocerán la superioridad de sus víctimas y cuantos amos se encontrarán detrás de sus criados!

El que quiso ser primero, será el último.

No procuremos, pues, conquistar los primeros puestos en la tierra, porque sobre ser contra la caridad, es contra la felicidad propia.

La caridad, tal como la entiende el espiritismo, nivela á todos los hombres: ella no se contenta segun los espiritistas con socorrer al indigente y al menesteroso: procura sencillamente cambiar el órden social para que desaparezcan las aberraciones y las desigualdades que crean menesterosos é indigentes.

Ha entendido así la caridad evangélica el dogma que se dice continuador de la obra de Jesús? Dígalo la historia del papado.

Contemporizando con todas las tiranías, con todas las miserias, no ha reparado en los medios con tal de llegar á su fin, que ha sido la dominacion universal, la ingerencia material en todos los intereses mundanos.

Las religiones positivas predican un mundo ideal y superior y lo ofrecen y aun lo venden á cambio de la posesion absoluta de este en que vivimos.

Ellas se hacen infalibles, ellas se erigen en autoridad, en poder, ellas codician tesoros, ellas se enlodan en las mas abyectas pasiones, y piden ser así respetadas á cambio de un mundo, para cuyo ingreso en él solo ellas tienen patentes.

El espiritismo por el contrario, quiere la mayor felicidad posible en este suelo, basándola en la perfeccion y armonía de todos los espíritus que en él peregrinamos: y el respectivo grado de perfeccion en otras esferas relativo al que aquí se haya alcanzado y con el cual estará en relacion la felicidad de ultra-tumba.

Solo se encontrará la perfeccion de los espíritus aquí encarnados en la desaparicion de las gerarquías sociales, en la fácil adquisicion por todos de la educacion, de los medios de existencia, del desenvolvimiento de todas sus facultades y de la satisfaccion de sus necesidades todas anímicas y físicas, dentro de la eterna norma de la justicia y de la ley moral.

Solo se encontrará la armonía cuando se haya llegado á esta perfeccion, cuando verdaderamente todos nos reconozcamos como hijos de un mismo orígen y séres de un mismo fin, al cual debemos ir ayudándonos mútuamente.

Entonces se habrá cumplido el Evangelio. Entónces reinará la caridad.

Seccion polémica

¿LA LEY SE CUMPLE?

(Continuacion)

No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano.

(II MANDAMIENTO.)

El respeto y el amor hácia nuestros padres, escluye la invocacion de sus nombres en aquellos actos de la vida que tengan un carácter contrario ó poco análogo á la educacion é instrucciones que ellos nos han dado.

Esa invocacion solo debiera venir á nosotros como un reproche á nuestra conducta, cuando esta se desvía de los preceptos que amorosa y desinteresadamente esos padres nos han dado.

Pero, si á pesar de comprender que procedemos mal, y que nos desviamos del camino recto que se nos ha trazado, traemos contínuamente á colacion el recuerdo de aquellos que nos han señalado, y aun lo empleamos en servicio del mal que nos han prohibido, ¿en qué estado de corrupcion no estaremos? Comprendemos que se puede no atender á esos preceptos, pero no concebimos que se usen para hacer cada vez mayor el mal que ellos mismos prohiben.

Pero desgraciadamente así sucede; y vemos hijos que, ingratos con sus padres, no comprenden que se hacen sordos á la voz de la conciencia, cuando esta les dice que el recuerdo y el nombre de sus padres, ya que no cumplen con las instrucciones que ellos les dieran, debe estar como en un santuario oculto en el fondo del corazon.

Allí se le rinde culto, y se evita así que la corrupcion social ponga sobre ellos su manchada mano.

Llegamos, sin embargo, á estado tal de corrupcion que, no teniendo por punto objetivo mas que el interés y el amor hácia los bienes materiales, no trepidamos para detenerlos en poner al servicio del mal aquello que mas sagrado debiera sernos.

Así vemos que el nombre de Dios, de esa inteligencia suprema á quien debemos todo lo bello, es un raudal de impuras riquezas y pantalla de crímenes.

Aquel que, dentro del estado de adelanto en que nos hallamos, atienda lo que su razon le indique, aunque muy imperfectamente, sobre lo que de nosotros merece Dios, casi se resistirá á creer tal estravío: pero el exámen de los hechos, vienen á probarnos que ese estravío existe.

I

Trstes acontecimientos constituyen en gran parte la Historia del planeta que habitamos: espantosos hechos nos horrorizan hoy, que, gracias á la moral cristiana, somos un tanto civilizados y estamos en disposicion para que no vuelvan á repetirse.

Buscando el orígen de esos hechos, lo encontramos en las pasiones humanas; y estudiándolos, vemos que aquellos mas terriblemente criminales, reconocen una fuente comun—ROMA.

Ese estudio nos revela que cuando los efectos del mal han sido mas tristes: cuando han estado mas *matemáticamente* calculados, se han debido á la política del clero.

Esos hechos que cubririan de vergüenza al mas falto de elia, son los tristes *triunfos* que ostenta la Iglesia Romana,

la cual, no contenta con presentarlos á la humanidad como dechados de celo por el bien de ella, dan gracias á Dios por la ejecucion de los mismos en solemnes *Te Deums* y con regocijos de todas clases.

Aquí tenemos, pues, al Sacerdocio Romano, titulado por él mismo *Ministerio de Cristo*, pisoteando los preceptos de amor y mansedumbre de la Ley Divina, y llevando su osadía hasta el estremo de dar gracias á Dios por la ejecucion de esos hechos terminantemente prohibidos en su ley. Vemos, pues, que ese Sacerdocio no se concreta en su estravío *á tomar el nombre del Señor su Dios en vano*, sinó que, haciéndole cómplice de sus iniquidades, le dá gracias por la ejecucion de ellos.

Pudiérasenos llamar impostores; y para que no haya razon alguna al calificársenos así, vamos á citar pasajes históricos que suficientemente probarán lo que decimos.

Indudablemente quedará siempre el recurso de negar lo que la Historia relata, pero esa negacion importa poco para aquellos que la conocen, y podemos dispensarla, porque es el único recurso que comunmente queda al criminal.

El 9 de Diciembre de 1565 quedó vacante la Santa Silla por muerte (1) del Papa Pio IV, y los cardenales reunidos en Cónclave entraron á buscar quien debiera reemplazarle en su infalibilidad y omnipotencia.

Diversos candidatos se designaban; varios de reconocidas virtudes entre las que figuraban la *tolerancia*; pero estas mismas cualidades fueron el inconveniente que se opuso á la eleccion de algunos entre los virtuosos. Decíase que era necesario que el nuevo Papa, como casi todos los que le habian precedido, fuera de *enérgico carácter* y usara de rigor bastante á fin de sostener debidamente los *derechos* de la Santa Silla.

Entre los candidatos existia uno que, en el desempeño del cargo de inquisidor, habia probado suficientemente tener las condiciones apetecidas por el Cónclave, y por consiguiente, se le creyó capaz de continuar la obra de Roma.

Fué elegido, pues, y bajo el nombre de Pio V, se elevó al Solio Pontificio el inquisidor Miguel Ghisleri, *dominico feroz y escandaloso*.

Este Papa, á quien de la Chatre denomina así, inició su reinado con la remision de la siguiente carta al Inquisidor General de Venecia.

«Al Inquisidor General de Venecia.

«Mi muy querido hermano: Vuestra Reverencia tendrá siempre presente que «la autoridad de que se halla revestido, «tiene que ser impasible, inmutable é «inflexible, *como la Justicia de Dios*, la «cual está llamada á ejercer sobre la «tierra. Y á fin de no olvidarlo, mandareis colocar encima de vuestro Tribunal un crucifijo de hierro con un rótulo en que se lean estas frases de la «Escritura: ESTE LUGAR ES TERRIBLE; «ES LA PUERTA DEL CIELO Ó DEL INFIERNO. Recordad que los deberes de «nuestro cargo consisten en defender el «*honor y los intereses de Cristo contra «los profanadores de* SU GLORIOSO NOMBRE; pensad, sobre todo, que llenais «tan importantes funciones, para conservar los *intereses eclesiásticos* y los derechos inviolables de la Santa Silla.

«Que ninguna consideracion humana «*ni divina* os detenga en la santa via «por donde habeis entrado; recordad «que nuestro divino Maestro ha dicho: «"El que ame á su padre y á su madre, «su hijo ó su hija, más que á mí, no «puede ser mi discípulo.»

«El hombre debe tener por enemigo «á los de su misma casa; pues yo he venido con objeto de separar el esposo de «la esposa, el hijo del padre, la hija de la «madre. No penseis que yo haya traido «paz sobre la tierra; lo que he traido es «la espada; combatid, pues, por mí sin «miedo y sin descanso, porque el que «conservare su vida, la perderá, y el que «la pierda por amor hácia mí, volverá á «encontrarla."

«Que estas palabras sirvan de norma «á nuestra conducta; *tortura sin compa-*

(1) Ocasionada por haber bebido *doce cántaros* de vino, lo que le produjo un ataque apoplético.

«sion; *atenazad desapiadadamente á vues-*
«*tro padre, vuestra madre; vuestros her-*
«*manos y vuestras hermanas, si no se so-*
«*meten ciegamente á la Iglesia Católica,*
«*Apostólica Romana.*

«Comunicareis estas instrucciones al «Vicario que debe presidir el Tribunal «de Venecia en nuestra ausencia y que «vos mismo elegisteis; cuidareis igual- «mente de rodearos por empleados celo- «sos; elegireis independientemente de es- «to, 12 consultores; 6 teólogos, entre los «cuales 2 serán elegidos entre los canó- «nigos regulares y el resto entre los «doctores en Derecho canónico; uno de «ellos hará de secretario, otro de no- «tario, y los dos mas jóvenes harán de «consultores. Para el servicio interior «de los calabozos, tendreis un conserje, «2 porteros, un jefe de esbirros, 6 que «hagan este último oficio y 24 atormen- «tadores.

«El sueldo de estos hombres *se sacará* «*de lo que importen los bienes de los acu-* «*sados.*

«Antes de iniciar á nadie en nuestros «misterios, hareis prestar un juramento, «cuya forma será la siguiente:

«PROMETO Á DIOS Todopoderoso, á Je- «sucristo su hijo, á los Apóstoles San «Pedro y San Pablo, á la Santa Iglesia «Apostólica, al Soberano Pontífice, á la «Suprema Inquisicion de Roma, y á «Vuestra Reverencia aquí presente, que «serviré constantemente sometido á la «Iglesia y á este Santo Tribunal; que «haré toda clase de esfuerzos para des- «cubrir, denunciar y prender á los sos- «pechosos de herejía; me obligo á de- «fender, con riesgo de mi vida, los in- «tereses del Soberano Pontífice y de la «Santa Inquisicion.»

«Pondreis á sueldo espías; les encar- «gareis que vigilen, tanto á los seglares «como á los esclesiásticos, y denuncia- «reis toda clase de desórdenes; *nunca* «*pondreis en duda sus acusaciones,* y «castigareis á los que os indiquen, así «inocentes como culpables, toda vez que «*es mejor hacer morir á un inocente que* «*dejar vivir á un culpable.*»

«No ignoramos que el concejo de los «Diez es el enemigo de nuestra Santa In- «quisicion desde que le hemos disputado «la autoridad que se arrogaba sobre el es- «tado exclesiástico; así en las delicadas «circunstancias en que os hallareis, to- «da vez que habreis de luchar con la «oposicion de algunas casas de Venecia, «debereis conduciros con gran pruden- «cia, á fin de no aumentar la irritacion «de los ánimos; pero *cuando se trate* «*del pueblo ó de la clase media, no* «*tengais piedad*, y aunque los INTERESES «DE DIOS se defienden por ellos mismos, «no perdais de vista que nosotros exis- «timos *para oponer la espada á la ma-* «*dignidad de los hombres.* Hé aquí por «qué redoblareis vuestro rigor mientras «veais aumentar la resistencia á las me- «didas de la Iglesia; únicamente *cerrareis* «*los ojos á los desbordamientos de los no* «*bles*, hasta que la Providencia nos dé «fuerza y los medios necesarios para «contener el mal de raiz.»

«Ahora nos limitamos á estas reco- «mendaciones. Si luego ocurriera un ca- «so no previsto, os dirigiríamos nuevas «advertencias.»

Aun cuando esta carta es suficiente á probar lo que nos proponemos, vamos, sin embargo, á presentar otros hechos que lo harán mas aun.

El nuevo Papa autor de la carta que acabamos de transcribir, manifestó en sus actos que, dotado del *carácter enérgico* que el Cónclave elector buscaba en él, no repararia en los medios para continuar la obra de infamia de sus predecesores.

Las consecuencias de ese *carácter*, las sintieron desde luego las naciones que, en aquellos tiempos de poco progreso, yacian enbrutecidas por la accion del fanatismo.

Este estaba desarrollado en igual grado en casi todas las naciones, pero en ninguna de ellas contaba, como en España, con auxiliar tan poderoso como Felipe II.

Pio V fijó su atencion en este Rey, y dirigiéndose á él con preferencia á otros monarcas, le indujo á que no permitiera en sus Estados ningun súbdito que se desviase en lo mas mínimo de los preceptos de la Iglesia. Pio V y Felipe II

esos dos *caractéres enérgicos y celosos por la mayor gloria de Dios*, se comprendieron perfectamente, y entre ambos dispusieron los elementos necesarios para concluir prontamente con la plaga de la herejía.

En cuanto á la Península y la mayor parte de los paises que dominaba la Inquisicion cumplia con esa mision, y poco habia que ocuparse de ellos. Buscaron, pues, el punto donde los Reformistas, no teniendo el Santo Oficio que les contuviera, contaban con mayor número de adeptos.

Los Paises Bajos, á la sazon bajo el poder de Felipe II, presentaban las condiciones que se buscaban, y por lo tanto fijaron en el pueblo belga su atencion.

Gobernaba allí en nombre de Felipe II su hermana Margarita, y á esta mujer se dirigieron repetidas órdenes para que, estableciendo entre sus gobernados la Santa Inquisicion, matara y quemara sin piedad.

Margarita, al intentar poner en práctica las órdenes de su hermano, fué contenida por la actitud amenazadora que asumió el pueblo belga.

Por esta falta de energía, no se consideró á esta mujer con valor suficiente para emprender la obra de muerte y destruccion que Su Santidad el Papa Pio V deseaba ver ejecutar, y á instancia de el, Felipe II mandó á reemplazarla en su gobierno al Duque de Alba.

Este llenó cumplidamente los deseos de la Infalible Roma; vamos á examinar cómo.

Segun las instrucciones del Papa, *todos los belgas merecian la muerte*: los herejes por sus creencias, los católicos por no haberse opuesto á ellas de *un modo enérgico*.

Por lo tanto, los suplicios, los patíbulos, eran el recreo diario del Duque de Alba: no habia edad, sexo, ni religion que librara de ellos: desde la salida hasta la puesta del sol, llegó dia en que se descuartizaran hasta mas de *seiscientos* intelices..... Ante estos hechoe, Pio V y Felipe II, vieron en el Duque de Alba la mas perfecta semejanza en *energía de carácter*, y á porfía se disputaban el placer de premiarle por sus hazañas.

Así el Papa, entusiasmado con las sangrientas victorias, los horribles espectáculos que el Duque ofrecia á Roma, le proclamó *hijo benemérito de la Iglesia*, y premió su celo, entre otras cosas, con una banda de honor, donde se leia esta inícua inscripcion: ÁL GLORIOSO VENCEDOR DE LA HEREJÍA»....

El cuadro de horrores que presentaba el pueblo belga, ¿créese acaso que los católicos le consideraban contrario á la ley de amor y mansedumbre?

No por cierto; y al demostrarlo mas ampliamente de lo que lo hemos hecho, vamos á probar tambien lo que nos hemos propuesto, es decir, que el nombre de Dios, que su ley ordena *no tomarle en vano*, era y es para Roma pantalla de crímenes.

Cuando obedeciendo á las insinuaciones Romanas, los fanáticos gobernantes disponian cruzadas de sangre y fuego contra las masas del que, dejando correr su razon, atendian á sus conciencias, el catolicismo se postraba ante sus altares, y entonando sus plegarias, solicitaba de Dios que, ayudando á las cruzadas con su infinito poder, pudieran estos llevar la desolacion y la muerte allí donde colocaban la planta.

Procesiones, peregrinacions, plañideros toques de campana, pedian al Dios omnipotente que, dejando de ser quien es, ayudara á los malvados contraventores de su Ley.

En aquellos tiempos en que, como hemos dicho, tanto apoyo recibia el fanatismo del atraso popular, una palabra del Papa era bastante para que voluntarios á miles formaran numerosos ejércitos, y con apoyos tales siempre Roma llenaba sus deseos.

Los criminales preceptos del Papa se cumplian; y entónces todo era regocijo y alborozo, todo dar gracias al Padre Eterno, que en su bondad sin límites habia permitido que, triunfando Roma, continuara su carrera de crímen.

¡Oh! ¡Roma, Roma moderna! ¿te atreves aun, en tu estravío, á lanzar ana-

temas contra la Roma antigua?... NOSCE TE IPSAM: ¡pobre Roma....

II

La Historia de la Iglesia llena está de hechos como los que acabamos de relatar; ellos no se concretan, como pudiera creerse, á una ó pocas épocas, sinó que la constituyen toda entera, desde los remotos tiempos del Emperador Constantino, es decir, *desde que se hizo oficial*, hasta el dia.

No se dirá que hoy carece de las ideas que antes: iguales son en un todo, y lo prueba el que actualmente figuren en el Santoral y se les dé culto como á elegidos de Dios esos seres degradados autores de tanto crímen, entre los cuales figura el mismo Pio V, á quien se rinde toda clase de homenajes el dia 5 de Mayo, así como el 4 de Noviembre se ofrecen al intrigante Cárlos Borromeo y en igual dia de Agosto al cruel dominico Domingo Guzman.

Si la Iglesia Católica no ejecuta hoy los hechos que en otros tiempos, es debido á la civilizacion que los mismos herejes que ella atenazaba, han esparcido á su despecho por la tierra. Antes, poseyendo mas ancho campo donde ejecutar sus ideas, eaa mayor el mal que producia; y hoy que se vá reduciendo, para bien de la humanidad, á sus últimos atrincheramientos, y no cuenta, como en otros tiempos, con tan poderosos elementos, efecto de la decadencia en que está, se vé precisada á proceder un tanto mas cautelosamente.

Sin embargo, la vemos que, puesta á la altura de sus antecedentes, ataca siempre, como á su mayor enemigo, todo lo que tienda á ilustrar á la humanidad y llevarla por el camino del progreso. Hombres que á ilustrar la humanidad se han dedicado; principios fundados en toda justicia; leyes de la naturaleza de todo punto ciertas y que produson incalculables bienes á la sociedad, cen el objeto principal de sus encarnizados ataques, que careciendo de toda razon, además, no temen hacerlas en *nombre de Dios.*

(*Continuará*)

Variedades

LA MENSAJERA DE DIOS.

Hay algo que la vida del hombre lo engrandece,
Hay algo que sublima la esencia de su ser,
Hay algo que en el mundo eterno resplandece,
Hay algo que disipa las sombras del AYER.

¿Quién eres tú que marcas las luminosas huellas,
Y que tras del progreso nos haces ir en pos?
¿Quién eres tú que calmas del hombre las querellas?
Yo soy la mensajera que os vengo á hablar de Dios.

Yo enjugo el triste llanto del huérfano inocente,
Yo soy la que al herido acoge con piedad:
Yo soy la que al magnate y al mísero indigente
Los une dulce lazo: yo soy la CARIDAD.

Amalia Domingo y Soler.

PLURALIDAD DE VIDAS

Negar solo por sistema
No es resolver un problema
Ni buscar lo verdadero:
Yo á discutir te requiero,
Contesta pues á este tema:

¿Es eterna el alma, dí?
Pues siendo eterna algo fuí
Antes de este humano ser;
Si fuí antes de nacer,
Yo en otros mundos viví.

Porque ¿qué es eternidad?
Lo persistente, ¿no es cierto?
Vivir á perpetuidad:
Pues bueno; si esto es verdad,
Yo ya he vivido y he muerto.

Porque para comprender
Y acertar á definir
Lo eterno de nuestro ser,
Es necesario saber
Qué es nacer, y qué es morir.

¿Qué es nacer? tomar figura
Corporal en cualquier vida;
Morir, perder la envoltura
En que encierra la criatura
Su existencia indefinida.

Luego si lo eterno es cierto,
Se ocurre al mas inesperto
Y al ser mas inadvertido,
Que es morir haber nacido
Y que es nacer haber muerto.

Pues bien, ¿cuál es la razon
De esta eterna sucesion
Que apenas percibe el seso?
¿No adivinas un progreso
De una en otra encarnacion?

Mas dices tú: ¿Qué pecado
Mi alma eterna ha cometido
Que en los siglos que han pasado

Las faltas no ha depurado
Con vivir lo que ha vivido?

¿Qué falta tan sobrehumana
En cada vida me advierte
Que por razon soberana
A otra vida iré mañana
Pasando por otra muerte?

Y yo te digo ¡pardiez!
Pensando con madurez.
Pon la mano en tu conciencia
Y respóndeme: ¿Qué Juez
Perdona la reincidencia?

Pues si incrédulo é impío
No vives á Dios sujeto
Por gozar de tu albedrío,
Si le tratas con desvío
Y faltas á su respeto;

¿No es justo que al reincidir
En los pecados de ayer
Dios te condene á sufrir
El tormento de morir
Y la pena de nacer?

Pues si hiere á tu razon
Esta idea que agiganta
De Dios la inmensa creacion,
¿No te admira esa ley santa
De la eterna sucesion?

Si lo infinito se vé
Y el alma eterna á Dios vá
Subiendo y bajando, cree
Que alma que rebelde fué
A ser Angel llegará.

Mientras vamos descifrando
Este problema tremendo
Que se salva no sé cuando,
Vamos subiendo y bajando.
Vamos bajando y subiendo.

Pregunto: ¿Será verdad
Que el ser toma nuevo ser
De una en otra humanidad?
¿Quién me puede resolver
Tan árdua dificultad?

Porque siendo así, colijo,
Y esto pica en acertijo,
Que un hijo que tuve, fuera
Hijo de otra en otra esfera
Dejando de ser mi hijo.

¿No repugna á la razon
Esta mistificacion
Que á ningun cuerdo se alcanza?
¿Es que anula la esperanza
Mas dulce del corazon?

¿No es acrecentar mi duelo
Y acortar el vivo anhelo
Conque al cielo me dirijo,
Esto de pensar que un hijo
Puede ser de otro en el cielo?

Pues bien, ó yo desvarío
O esto es cruel, sino impío,
Que al buscar al hijo muerto
Entro en un mundo desierto
Toda vez que allí no es mio.

¿Puede ser esto verdad?
Yo no acierto á comprender
Tamaña contrariedad:
¿Quién me puede resolver
Tan árdua dificultad?

—Respondo:
Somos muy vanos
Al juzgar estos arcanos,
Y es porque malos y buenos
Todos tenemos á menos
Darnos el nombre de hermanos.

Si no existiera el segun
El conforme y los mil modos
Que nos embrollan aun,
¿No nos creyéramos todos
Hijos del Padre comun?

Pues bueno; si esto es verdad
Y cualquier niño lo sabe,
¿Por qué tal perplegidad?
Donde está Dios, solo cabe
Su eterna paternidad.

Hacedor de la criatura
No le da el eterno ser
Que escapa á la sepultura;
Tú, ¿qué le das al nacer
Mas que una pobre envoltura?

Si lo frágil solo adquiere
De cuanto emana de tí,
Y el dolor por tí le hiere,
Si tú le das lo que muere
Y eso se lo deja aquí;

¿Por qué con tal pretension
Y henchido do vanidad
No fijas bien la cuestion?
¿Quien llama paternidad
A lo que solo es mision?

¿Tu inteligencia sin tasa
No te dice de amor llena
Que el ser que á ser mio pasa
Es un ángel que á tu casa
Viene á cumplir una pena?

Pues vista así la cuestion,
¿Con qué derecho y razon
De padre el nombre reclamas?
No hay mas padre que el que llamas
El Padre de la creacion.

—Bien; me doy por convencido:
Pero pregunto en mi duda:
¿Veré yo á ese ser querido

Angel que en mi hogar caido
Volvió de mi hogar al cielo?
—Respondo:
Dios que es bondad,
Que es justicia y que es piedad,
Area que lo ignoto cierra,
Las citas que dá en la tierra
Las cumple en la eternidad.

Pues como en tal relacion
Pone y enlaza los séres
Que criaturas suyas son,
Allí hallarás al que quieres
Con su cuenta y su razon.

¿Llenaste con rectitud
Tu mision? ¿Su ser cuidastes
Con tierna solicitud?
¿De nuevo á Dios le guiaste
Por la ley de la virtud?

¿Le enseñaste á bien vivir?
¿Le instruiste en el deber?
¿Le consolaste al sufrir?
¿Le bendeciste al nacer
Y le lloraste al morir?

Pues con gozo singular,
Los dos os vereis al par
Confundidos en un ser,
Que en cambio de tu querer
El te ha enseñado á rezar.

Mas fuiste un mal encargado
Del ser puesto á tu cuidado?
¿Tirano le esclavizaste,
O infame le abandonaste,
En la senda del pecado?

Pues bien, tambien le hallarás
Llorando al umbral del cielo,
Y al verle, ¿qué le dirás?
¡Pobre! Volverás al suelo
Y otra vida empezarás!

Vida de nuevo sufrir,
Vida de igual padecer;
Que al bien no se puede ir
Sino se llega á estinguir
La pena que hace nacer.

¿Comprendes, dime?
—¡Comprendo!
—Pues mientras vas descifrando
Este problema tremendo,
Vamos sufriendo y llorando,
Vamos bajando y subiendo.

***

NOTICIAS

La Iglesia Romana continúa siempre atenta en su negocio, es decir, en que no sufra detrimento el tesoro que ella titula de San Pedro, colocando así á este hombre, digno, por su amor al bien, del mayor respeto, como encubridor de sus no muy limpios negocios.

De tiempo á este parte, cantidad de peregrinos llegan á Roma, y en nombre de *Nuestra Señora de Lourdes*, protagonista de una farsa titulada, como siempre, *milagro*, ofrecen al Papa gruesas cantidades de dinero. El Santo Padre, *amorosamente conmovido* ante tanta *piedad*, reparte á los peregrinos bendiciones con tanta profusion, que prueba que ellas *nada valen ni nada cuestan*, pues de lo contrario seria algo mas parco en concederlas.

La América del Sud, diario ultramontano de esta ciudad, en medio de los mas ardientes elogios, relata, de entre las muchas peregrinaciones que han tenido lugar, la que se efectuó el 27 de Setiembre, y respecto á los presentes que se hicieron al Infalible Pio IX, dice:

"Los peregrinos presentaron á Su Santidad un *album riquísimo* con preciosas miniaturas de los monumentos principales de su Diócesis, y con los nombres de los 20,000 (¡) ciudadanos de Tarbes que en *solo el año pasado* fueron en peregrinacion al santuario de Lourdes, *acompañando tambien una suma considerable* encerrada dentro una *gran rosa* amarilla.....El Papa, *conmovido con estas manifestaciones de amor*, dirigió á los peregrinos..etc., etc....!»

Además de peregrinaciones de esta clase, cualquier individuo, clérigo ó nó, que desee las *bendiciones apostólicas*, como las llaman los Romanistas, prévia. mente se vé obligado á ofrecer, no para el Papa, sinó para San Pedro (?), buenas porciones de pesos duros.

A pesar de las grandes entradas que repartiendo bendiciones el Papa obtiene, no falta quien, como el Arzobispo de Buenos-Aires, se atreva á sostener, en medio de numerosas personas, que el Infalible Doctor de la Iglesia se encuentra pobre, miserable....

Sin embargo, el asunto, bien mirado, no es al Arzobispo á quien principalmente puede culparse, sinó á los que abandonando en sus tinieblas á los pobres

de espíritu é inteligencia, dejan que continúe el engaño, y en su ignorancia sigan depositando dinero y mas dinero, y sosteniendo el tráfico, coadyuven á su propio mal.

—

Él Jesuita que desempeña el cargo de Rector del Colegio de San José, en Buenos Aires, tuvo el honor de ser admitido el 29 de Setiembre por su Santidad en audiencia privada, y segun *La América del Sud*,» *prévia ofrenda para el óbolo de San Pedro*, recibió de Pio IX la bendicion apostólica; que suponemos nosotros, seria concedida segun el valor intrínseco de la citada ofrenda.

—

Existen ya sesenta círculos espiritistas en la República Mejicana, y se eleva á sesenta y tres mil ciento veinte y dos el número de espiritistas cuyos nombres figuran en las listas de sostenedores de aquellos círculos, dedicados al estudio de la filosofía y manifestaciones de los seres de Ultra-tumba. De suerte que cada una de dichas agrupaciones cuenta con 1,050 y pico de hombres.

—

Son notables las conferencias que el conocido espiritista coronel H. S. Olcott, de la ciudad de Nueva York, está dando en el salon de lecturas de Boston «Jaime Hall.»

—

Un corresponsal de Washington dá noticia de un medium que contesta en cualquier idioma que se le pregunte, para lo cual los espíritus le facilitan, dice, condiciones frenéticas.

—

El ilustrado espiritista Doctor J. B. Taylor se halla en Baltimore organizando sesiones diarias de estudio, con el concurso de muchos hombres notables de aquella poblacion y numerosos mediums.

—

La Sociedad real de Inglaterra ha concedido la medalla real á Mr. Williams Crookes, por sus descubrimientos en el dominio de las ciencias físicas. Este sábio continúa sus instigaciones espiritistas

El baron Michelet de Guitero de Rozzi ha publicado en la apreciable revista de Turin, «Annallidello Spiritismo», un interesante artículo con el epígrafe «Tres comunicaciones importantes que responden á todas las objeciones contra la verdad de las manifestaciones de inteligencias ultra-mundanas.»

—

El Profesor Richard A. Proctor, eminente astrónomo inglés, está dando lecturas sobre algunos de los principios fundamentales del espiritismo en el salon «Academy of Music» de Brooklyn. La prensa Norte-Americana hace grandes elogios de aquellas lecturas.

—

En la ciudad de Melbourne (Australia) existe un círculo espiritista que se titula *Energetic Circle*, formado de caballeros y señoras, entusiastas adeptos de nuestra doctrina, que trabaja con la mayor canstancia y puntualidad, obteniendo sorprendentes resultados, entre ellos fenómenos de materializacion de formas espiritistas.

—

Ha dado una notable sesion en Lóndres la medium de San Francisco de California, Ms. Lome M. Kerns. Despues de relatar la historia de su mediumnidad, produjo varios fenómenos, entre ellos hacer aparecer en letras luminosas el nombre que uno tenia en el pensamiento.

—

Está haciendo grandes progresos el Espiritismo en Leicester (Inglaterra.) Tambien tenemos noticias de los provechosos resultados obtenidos por la Sociedad Espiritista de Neivcastle.

—

Tambien en Méjico sigue el clero el movimiento espiritista, no ya solo entre la raza sajona. El presbítero D. J. M. Gonzalez pronunció un notable discurso de doctrina en la instalacion de un nuevo círculo.

—

El Arzobispo de Méjico ha prohibido á todos sus subordinados que combatan públicamente el Espiritismo, pues la esperiencia ha demostrado que producen

HISTORIAS

DE

ULTRA-TUMBA

POR

MANUEL CORCHADO

PROLOGO-DEDICATORIA

¿A quién mejor que á tí, querida esposa, puedo dedicar este libro? Fruto de mis creencias, parte, por consiguiente, de mi propia vida, á tí debe dirigirse, ya que de las esposas debe ser la existencia toda de los buenos esposos. Acéptalo, pues, amor mio, como una prueba del inmenso cariño que te profeso, y en testimonio de los sentimientos que hácia tí me animan.

Aquí concluiria esta dedicatoria, si no estimase oportuno decirte algo sobre mis *Historias de Ultra-tumba*.

¿Qué concepto debes formar de este libro? ¿Es una coleccion de fantásticas cavilaciones, ó hay, por el contrario, alguna verdad en su fondo? Creo que lo primero es ménos que lo segundo, sin que trate de afirmar que esto sea lo esclusivo. Mis *historias* encierran muchas verdades en medio de algunas fantásticas creaciones; son un conjunto de verdades y mentiras,—si en ello te empeñas,—ni más, ni ménos que todo lo que, con el nombre de *cuento*, se saca á la luz pública. Contienen empero, una verdad fundamental, que debes tener siempre muy presente; cual es la de que, muerto el cuerpo, vive el espíritu, y responde de su mundana vida ante el Juez Supremo. El espíritu existe y no muere nunca: hé aquí el resúmen de mi libro; verdad que, por lo mismo que anda hoy tan controvertida, debemos repetir á cada instante, á fin de que en todas las inteligencias se grabe. Ella encierra el secreto de la humana dicha, y vale la pena de que la consignemos sin darnos puntos de reposo. Acaso esta verdad, hoy olvidada de muchos al ménos, está llamada á regenerar el mundo, cuando se haya posesionado de todas las inteligencias. El alma, amor mio, ha de ser lo primero en el indivíduo, y en la actualidad es casi casi lo último. Por eso anda la discordia trastornándolo todo, y la ambicion sin freno, y sin valladar el orgullo, y sin barrera el egoismo. Vivimos para el cuerpo, y el cuerpo no se detiene ante nada. El objeto de sus deseos es lo único que le atrae, y tras él camina sin descanso hasta conseguirlo, curándose poco ó nada de los medios. Busquemos, pues, un freno al cuerpo, y procuremos detenerlo en su asoladora marcha. ¿Y sabes cuál pueda y deba ser ese freno? No otro que el espíritu, que, dándonos conciencia de que somos responsables de nuestros actos, nos hará más precavidos. Este es mi objeto y mi anhelo al publicar el presente libro, que Dios proteja.

Ya sé que le tacharán de oscurantista y de todo aquello con que hoy se ridiculiza lo que no sea la materia y el loco divagar de las pasiones. El autor de estas *historias* sabe lo que valen esos arranques de declamacion, y no los toma en cuenta, y sabe además, que es demasiado amigo del verdadero pregreso, para que le cuadren esas acriminaciones. Cree que ántes que todo es la moralidad, y tranquila el alma y alta la frente, entrega su libro al público,

más prosélitos las predicaciones contra la doctrina Espiritista.

—

A medida que progresa la filosofía Espiritista, van desarrollándose nuevas mediumnidades, como respondiendo á una ley y á una necesidad.

—

En Chicago se ha formado una nueva Sociedad espiritista bajo la presidencia del Doctor W. N. Hambleton.

—

El eminente publicista James M. Peebles, se dirigirá de Nueva-Orleans á la América Central para visitar ese país y continuar su activa propaganda espiritista.

—

Varias personas notables de distintos paises, han ingresado como miembros honorarios en la «National Assotiation of Spiritualists.

—

Los espiritistas de Dalton (Inglaterra) sostienen una escuela, en la que son educados sus niños entre compañeros que profesan los mismos principios, y donde los gérmenes de mediumnidad, lejos de reprimirse, se desarrollan cuidadosamente.

—

En Rio-Janeiro se han hecho esperiencias que demuestran la posibilidad y la realidad de la fotografía espiritista.

—

Son notables los esfuerzos que hacen nuestros hermanos de Lima (Perú) por la propagacion del Espiritismo.

—

El profesor Doctor Maximiliano Perty, de Berna, ha sido nombrado miembro honorario de la Asociacion Nacional Inglesa de espíritistas.

—

Tenemos satisfactorias noticias de los trabajos de algunos círculos espiritistas de provincias. La propaganda se estiende considerablemente á pesar de las dificultades con que hay que luchar.

—

Nuestros hermanos de Santiago de Chile sostienen vivas polémicas con los católicos de aquel país, que llevan la peor parte en las discusiones.

—

Un colega americano da noticia de un fenómeno de levitacion en que el medium estuvo suspendido por espacio de tres minutos á la altura de la cabeza de los circunstantes.

—

Escriben de Nueva-Orleans dando cuenta de notables manifestaciones obtenidas en los círculos espiritistas de aquella capital, y haciendo elogios de los discursos pronunciados por el sábio J. M. Peebles, que desde primero de año se encuentra allí.

—

Segun noticias de Oakland, (California) han tenido allí lugar muchas manifestaciones; movimientos de muebles sin contacto sonido de instrumentos, plumas y lapiceros que escriben sin que se viera agente alguno impulsivo y otros. Nuestros hermanos de aquel país están estudiando dichos fenómenos.

SOCIEDADES ESPIRITISTAS

—

Centro de estudio y propaganda

Se reunen semanalmente como sige:

«La Luz»—La de este nombre los lúnes en sesion ordinaria, y los sábados extraordinaria, en el local de costumbre.

«Progreso»—La de este nombre los mártes, en sesion ordinaria, en el local decostumbre.

«Caridad»—La de este nombre los domingos en sesion ordinaria, en el local de costumbre.

«Allan Kardec»—La de este nombre los juéves en sesion ordinaria y los mártes extraordinaria, en el local de costumbre.

«Fraternidad»—La de este nombre, los miércoles en sesion ordinarias, en el local de costumbre.

despidiéndose de él hasta mejor ocasion. Quizá hable entónces de cosas que en estas *historias* no se mencionan, y se comprenderá que, aunque religioso, aprecia en lo que valen otras instituciones.

De tí, amor mio, me despido suplicándote que medites este libro, y que procures hacer extensivas á otros las verdades que encierra. Tu esposo que de veras te quiere,

MANUEL.

HISTORIA DE UN ANGEL

I

Lo que voy á contarte te parecerá imposible, amor mio; pero si lo meditas con alguna detencion, verás que sólo la forma ocasiona esa especie de misterio que rodea á muchas narraciones, por otra parte, muy verosímiles.

María, así se llamaba la madre de una preciosa niña de ojos de cielo y labios de claveles, soñó una noche que los ángeles, bajando en tropel de la celeste altura, se apoderaban de la hija de sus entrañas, y remontando despues el vuelo, se la llevaban hácia el trono del Eterno. Despertóse angustiosa y sobresaltada, estendió los brazos hácia el lado donde dormia la niña, y ¡cuál no sería su dolor al encontrar, en vez del cuerpo animado de su Eugenia, que así se llamaba la hija de su alma, un cadáver mas frio que el hielo! No es para descrita semejante escena, y la dejo á tu consideracion.

Lloró la buena María; desesperóse, y hasta maldijo su suerte, á pesar de que era muy buena cristiana y dada á la práctica de las máximas religiosas, que prescriben la conformidad y la paciencia en las desgracias de la vida. ¿Pero qué madre no se desespera algun tanto al perder á sus hijos? El amor de madre es, como todos los otros en este mundo, un poquillo egoista y no se aviene muy fácilmente á que Dios, Padre de todo lo criado, le quite el objeto que por mera condescendencia y en calidad de depósito le señala en la tierra. Este es un pecado de las madres, pero Dios se daría por muy satisfecho si las actuales no cometiesen otros que el indicado. Volviendo á nuestro cuento ó *historia*, que lo mismo dá para el caso, has de saber, que pasando dias y andando los tiempos, María se consoló mas de lo que esperaba, y quizá mas pronto de lo que ella misma imaginaba. No te figures, sin embargo, que dejase de querer entrañablemente á su difunta Eugenia. Nada menos que eso, pues aunque consolada, no pasaba dia ni hora que no la recordase y le tributara un pensamiento de verdadero amor materno. Hacia más aún; todas las noches, al acostarse, le pedia fervorosamente á la *Madre de los afligidos* que intercediese para que le fuera concedida la gracia especial de ver á su adorada hija, al *amor de mis amores*, como la llamaba en sus oraciones. ¿Qué te parece de la pretension de la bondadosa María? ¡Ver á su hija despues de muerta! Eso sí que es pensar en lo imposible, diras tú ciertamente al leer estas líneas. En verdad no era poco lo que solicitaba la buena madre; pero como su fé era mucha y no era ménos su esperanza, rezaba cada noche, y cada noche pedia lo mismo, y lo pedia con tanta insistencia, que hubiese conseguido conmover con sus súplicas á las peñas.

II

Un año justo contaba de muerta la bella y cándida Eugenia. Las diez de

la noche acababan de dar en la iglesia del pueblo, y María, cerrando la puerta de su humilde casita, espejo un tiempo de contento y satisfaccion, se dispuso á buscar en el sueño descanso á sus cotidianos trabajos. Arrodillóse como de costumbre; esforzó el acento; redobló el fervor, y con toda su alma dijo estas ó parecidas frases:

«Vírgen Santísima, consuelo de los afligidos, esperanza de los que sufren y lloran, intercede para que yo pueda ver al amor de mis amores, á mi querida Eugenia.»

No bien hubo acabado de proferir estas palabras, oyó como una música celeste, un canto más armonioso que el dulce trinar de los más canoros ruiseñores; notó que súbitamente se iluminaba la habitacion, y que un delicioso perfume se exparcia por toda la estancia.

Tuvo miedo en el primer momento; casi llegó á arrepentirse de haber solicitado ver á su Eugenia; pero reflexionando luego, se dijo á sí misma:

—¿Qué puede sucederme? Los niños son ángeles, segun dicen, y los ángeles no causan mal á nadie. Ven, Eugenia, ven, yo deseo verte y cubrirte de besos y hablar contigo.

Así dijo la buena madre, y al levantar los ojos del suelo, donde los habia fijado, vió en el espacio, y en mitad del aposento, á su Eugenia adorada, radiante de hermosura, coronada de blancos jazmines, y agitando unas alas de mil variados y preciosísimos colores. Sí, era Eugenia, pero mucho más bella, mucho más encantadora que la Eugenia que habia perdido en igual noche del año anterior. Brillaban sus ojos como carbunclos, sus lábios eran purpurinos claveles, sus mejillas candorosas azucenas y amapolas, su nariz delicada escultura digna del cincel de Fidias, y sus cabellos ondulantes hebras de finísimo y aquilatado oro.

—Hija mia, dulce consuelo de mis desdichas, ¿eres tú quien vienes á verme, ó eres una creacion fantástica? Habla: ¿quién eres, aparicion bellísima y consoladora?

—Tu hija, el amor de tus amores, la Eugenia á quien tanto amas y que tanto has deseado ver. ¿No lo crees? Pues bien; oye mi historia, y comprenderás que, aunque muerta, puedo venir á verte y hablarte, como si realmente viviese. Oye, madre mia, oye la *Historia de un ángel*, y no dudes de su veracidad; porque es Dios quien me la inspira, y Dios es la verdad suprema.

III

—Muerto mi cuerpo, mi espíritu, que es como el tuyo y el de todos los séres, inmortal, remontóse á la celeste altura, donde una multitud de espíritus puros salieron á mi encuentro. Contemplélos extasiada, seducida por su belleza y admirada del placer que los animaba. Mucho se necesita imaginar para concebir tanta belleza y tanto contento, y fuerza es que sepas que la más creadora imaginacion humana—hablo vuestro lenguaje—no podrá nunca formarse una idea exacta de la belleza y del placer de los espíritus, que gozan las delicias del celeste reino. Yo, segun te he dicho, me admiré y sorprendí en el primer momento; pero observándome despues á mí misma, me encontré tan hermosa y satisfecha con mis nuevos amigos.

—Espíritu de Eugenia, me dijo uno de ellos, has de cumplir una mision santa y debes prepararte á hacerlo, ántes de ocuparte en el premio que te está reservado. Tu madre sufre, y obligacion de los hijos es consolar á los padres. Hazlo, pues, y luego obtendrás tu merecido galardon.

—Y ¿qué debo practicar para consolarla? pregunté.

—Infundirle valor y resignacion. Para ello, quiérelo con decidida voluntad y fé ardiente; lograrás tu deseo.

Hícelo así por espacio de algunos dias, y tú, mejor que nadie, dirás si conseguí ó nó mi objeto. Creo que sí, y me parece que hoy estás más tranquila que hace un año. ¿No es cierto, madre mia?

—Sí, amor mio, repuso la cariñosa madre. Estoy mucho más tranquila. E-

toy ¿por qué no decirlo? muy contenta; porque te veo y te oigo. Prosigue, luz de mis ojos, tu relato me interesa, y deseo que llegues al fin, para poder explicarme tu presencia en este sitio.

—Logrado mi objeto, una voz secreta, un movimiento que en el habla humana no tiene nombre, me hizo comprender que era llegado el instante de recibir el premio que me tenia señalado el Eterno. Pero ¿qué es el Eterno? ¿Como explicarlo?

Ni siquiera por medio de una comparacion lo conseguiria. Imagina el más exacto conjunto de todas las perfecciones; figúrate lo más bello bajo todos los aspectos, y algo podrás aproximarte á la idea de Dios. Su magnificencia no es, como acaso creas, parecida á la mundana; y si la tienes, debes alejar de tí esa creencia. La magnificencia divina reside en sí mismo, no en los objetos exteriores. ¿No has visto nunca asomar el sol por detrás de los montes? Su luz lo ilumina y vivifica todo, sin que nada de lo que él alumbra y vivifica le preste parte alguna que su esplendor aumente. Pues así sucede comparativamente con Dios; él lo inunda todo de magnificencia, sin que objetos exteriores contribuyan á aumentar el esplendor divino. Su amor hácia las criaturas es el signo externo de su magnificencia; el amor de sus criaturas hácia él, lo único de la tierra que le halaga y satisface. Lo demás son vanidades que mira con indiferencia. Pero volvamos al relato, y no nos detengamos en cosas que ni tú ni yo podemos comprender.

IV

Sentíme como atraida por el amoroso seno del Eterno, me pareció que se me infundia una parte de beatitud; y en el fondo de mi conciencia oí una voz que me dijo así:—Hija de mis propias entrañas; oveja un dia descarriada, pero ya casi pura como la voluntad de mis arcángeles, tuyo es el reino de los cielos. Háslo ganado con tus buenas obras, y justo es que lo goces, si no en su plenitud, que para eso aun te falta algo, en su mayor parte.

Así habló, y mi alma quedó estática ante su espíritu de grandeza y de sublime benevolencia. ¡Ah! ¿qué son las dichas terrenales, comparada con semejante contemplacion? ¿Qué la mundana gloria, parangonada con la mia? ¿Qué el mundo todo, comparado con el espectáculo de que disfruto?

Nada, sí, nada; porque es incomparablemente inferior á todo lo que me rodea; y sin embargo, es necesario, y no hay que maldecirlo, madre mia, ni desear abandonarlo. Dios te librará de sus miserias, cuando lo crea conveniente, y entonces contemplarás acaso lo que yo hoy contemplo.

Despues de la descrita escena, mi espíritu se sintió mas libre que nunca, y más atento y propenso al bien que en todos los dias de su vida.—Oí como una voz que me llamaba de nuevo, y supe, sin saber cómo ni por dónde, que tú deseabas verme y hablarme.—¿Qué podia impedirme satisfacer tu deseo? Nada. Yo soy libre, y correspondiendo á esa súplica, hago un bien, me dije, y te me aparecí. ¿Cómo he podido hacerme visible? Eso te lo esplicaré algun dia; hoy no me comprenderias. Sabe, sin embargo, que Dios es Juez Supremo, para quien nada hay imposible, y ante quien todo ceja y se humilla. ¿Qué dificultad ha de encontrar por tanto, en hacer que se aparezca uno de sus Angeles? Ninguna.

Aquí terminó el relato de Eugenia: que desapareció repentinamente, agitando sus preciosas alas en direccion á la celeste altura. María, llena de admiracion y de contento al mismo tiempo, no cesa nunca de rogar porque vuelva á hablar con ella su adorada hija. Algunos la tienen por loca, que así suelen hacerlo los hombres, cuando no comprenden una cosa. Ello es lo cierto que la buena madre, llena de fé en Dios y de esperanza en sus divinas promesas, si no anhelar abandonar el mundo, que eso fuera una oposicion á la suprema voluntad, no vé como antes en la muerte el término de la vida visible. Cree que Dios Todopoderoso puede permitir, y permite en no pocas ocasiones, la ma-

Año I BUENOS AIRES, Noviembre 30 de 1876 Núm. 3

LA REVELACION

REVISTA CENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

UMARIO.—Seccion doctrinal. Moral del espiritismo. La Caridad — Seccion polémica. ¿La ley se cumple?—Variedades. El primogénito de Dios. Despedida del cuerpo y del alma. Noticias.—Folletin. El libro de los espíritus.

Seccion doctrinal

MORAL DEL ESPIRITISMO

LA CARIDAD.

Deciamos que el orgullo es contra la caridad; vamos á seguir probándolo.

¿De qué sirven las buenas acciones si solo lo son en la apariencia?

Suele el hipócrita, suele el vicioso con frecuencia, para engañar á la sociedad, ejercer mas ó menos públicamente algunos actos laudables.

La aureola del comun aplauso le corona, el incienso de los públicos plácemes le desvanece. Su amor propio está satisfecho. Es lo que buscaba.

¡Pobre sepulcro blanqueado! ¿Habrá sido bastante ese liviano ruido que se desvaneció al momento para satisfacer y acallar los escrúpulos de la conciencia?

Cuando sepa que todos los dogmas de moral, desde la mas pura á la mas escéptica, desde la moral de Platon y de Jesús hasta la de Hobbes dicen que vale mas el crímen descarado, el vicio manifiesto que la apariencia de virtud: que aun las mas grandes y nobles acciones pierden su carácter cuando profundizada la intencion del autor se vé que un móvil interesado y á veces un designio criminal las inspiró?

¿Cuando sepas que en lugar de ser virtuoso fuiste criminal no te avergonzarás de aquellas mismas acciones que te hayan merecido el público aplauso?

Por eso decimos que las virtudes que las sociedades llamadas religiosas, es decir, educadas en la falsa religion teatral positivista, decantan y ostentan, veo son tales virtudes: lo que hoy se llama caridad no es caridad: y aun á riesgo de pasar por solícitas, debemos repetir el conocido axioma *la caridad es un crímen*: porque los socialistas, como nosotros, combatieron la caridad de reglamento, no la caridad de Cristo, la caridad de las religiones farisáicas para quienes el culto es antes que la moral y la forma antes que todo.

Combatieron la caridad que nosotros combatimos: la que hace hospitales para los pobres, y hace los pobres primero.

Y para que se vea lo que llaman los privilegiados de este suelo caridad no es caridad, decidme:

Tú que desde el fondo de tu carruaje arrojas sin mirarla y sin mirarle una moneda al indigente que te implora, ¿serias capaz de estrechar sus manos, de abrazarle en público? ¿Se subleva tu orgullo, no es verdad? Me replicas: ya vá socorrido, he cumpido mi deber, ¿qué mas se puede exigir de mi? ¡Ah! cuantas veces un hijo soberbio encumbrado por la casualidad, por el talento, que es otra casualidad, ó por la especialidad de su carácter, que suele ser especialidad á veces bien poco plausible, rechaza á su mismo padre, si este es humilde, es decir, si es lo que llaman las gentes toscas, sin cultura, sin hábitos sociales, sencillo y pobre en el vestir, sencillo y pobre en sus maneras?

Teme este hijo que las personas que le rodean vayan á burlarse, no del anciano, que esto tal vez poco le importaría, sino de él, que quizá les ha decantado muchas veces lo *distinguido* de su prosapia.

Y tú que predicas respeto á la modestia, á la virtud, que haces profesion de hombre moral, paternal y despreocupado, lo eres realmente? te supongo opulento ó poderoso y que piensas así porque el contraste de tu posicion con tus pensamientos te hace mejor quisto. Sepulcro blanqueado! Si al poco tiempo de hacer ostentacion de tus virtudes un jóven modesto, pobre, humilde, aunque sea trabajador y honrado, te pide la mano de tu hija, ¿se la concederás? ¿por dónde si es pobre, si no se sabe su orígen? Pero sus almas se han comprendido... Bien dices tú, ¿pero de dónde viene? ¿qué tiene? ¿quién es? Pero es virtuoso, es trabajador, es digno de tu afecto.., Si, pero es pobre, dirás, ¿cuál es su origen?

¿Pues no decantabas fraternidad y despreocupacion? ¿No querias aparecer como superior á la sociedad que te rodea?

Si; pero el pensar es fácil, la práctica ya es mas dura. Es muy bella la virtud desinteresada y cristiana en espíritu y verdad, pero no es su yugo tan suave ni su carga tan liviana, como decía Jesus: eso es muy bello y poético en los libros, pero en la vida real, sobre todo cuando se tienen ciertas consideraciones en la sociedad.... Esto dirás, religioso positivista ó escéptico (que es lo mismo, porque los estremos se tocan) y aun te oigo añadir sacrílegamente;

En efecto, la moral de Jesús es muy noble, muy santa, es como la república, tratándose del soberano de los Estados: propia para los ángeles, no para los hombres: no estamos en grado suficiente de desarrollo de perfectibilidad para poder practicarla en su rigor: debemos limitarnos á armonizarla en cuanto posible sea con las exigencias de la época, trabajando poco á poco cada uno en la medida de nuestras fuerzas para hacerla triunfar, limitando estas exigencias poco á poco.

¡Infame! porque no otro calificativo mas suave mereces, ¿en qué lógica has aprendido que pueda lo contradictorio armonizarse? Dos fuerzas que mútuamente se destruyen, ¿han estado jamás ni pueden estar nunca armonizadas? ¿Cuándo la suma de sombra mas sombra mas sombra ha sido luz? ¿Cuánla suma de cero mas cero mas cero ha do dado por resultado la unidad? Qué corto de inteligencia eres tú que pretendes plaza de ilustrado, cuando creyendo engañar á todo el mundo no consigues engañarte á tí mismo!

Porque, ven acá y respóndeme: Cuando han rechazado de tu puerta á la virtud y á la honradez, tal vez vilipendiandola y escupiéndola al rostro, si repites al dia siguiente tus pensamientos de probidad, fraternidad y despreocupacion, ¿no te reirás tú mismo y á tus solas de ellos?

Pero no: eres tan malvado que capaz te creo de volver á envanecerte y engalanarte con ese falso oropel. ¿Y cómo no, si así te han enseñado tus sacerdotes?

Depues de todo no dejan de tener los vicios su parte ridícula, y el orgullo mas que todos juntos.

Se habla de la diferencia legítima de clases; de la nobleza de estirpe... de la pureza de sangre y la superioridad de raza....

No sabemos que la química haya encontrado diversas sustancias en la sangre del marqués que en la del pastor. Por el contrario, prueba la observacion que cada cinco generaciones es incalculable el número de ascendientes colaterales y consanguíneos de cada indivíduo.

¿Y habrá quien pretenda no contar entre los doscientos y tantos mil ascendientes que á las diez generaciones puede el hombre contar en su familia algun humilde, algun pordiosero, y aun algun criminal? Y por la inversa, ¿no puede el actual pordiosero tener la satisfaccion de contar entre sus pasados algun hombre ilustre, algun potentado, algun rey?

¡Qué pequeño es el orgullo fundado en el linaje!

Seccion polémica

¿La ley se cumple?

(Continuacion)

«Acuérdate de santificar el dia del sábado».
(*Tercer Mandamiento*)

Uno de los consuelos que á nuestros males ha concedido la Providencia, y el auxiliar principal para el desarrollo de nuestras facultades, es esa lucha que con nosotros mismos, con la naturaleza, con nuestros semejantes, entablamos diariamente, y que se llama *trabajo*.

Sin él, no existiria el progreso, y dominándonos por completo el mal que nos rodea, jamás saldríamos de la infancia de la inteligencia, siendo al mismo tiempo y por la misma causa, mas y mas duro nuestro sufrir.

El evita el mal, porque le domina; pule la inteligencia, ocasionándole las luchas que la desarrollan; y quitándonos así lo que produce nuestra desgracia y dándonos lo que cuadyuva á nuestra regeneracion, nos señala el recto camino por donde se vá á la práctica del bien.

El trabajo....¿qué sufrimiento, qué dolor no cede ante la práctica de esa ley? ¿qué misterios pueden existir para el hombre constante cuando le emplea?...

Todo concluye por humillarse ante él, nada resiste mucho tiempo ante la fuerza de su accion, y con él, por compañero y seguro guia, marcha el hombre hácia su glorioso destino.

Pero, la misma fuerza de ese poderoso agente de progreso, es una cualidad que para su empleo debemos tener muy presente.

Aquí donde todo es relativo, aquí donde tan dificilísimo ó imposible nos es comprender lo *absoluto* ni aun por concepcion propia, no debemos estrañar que aquello mas bueno llegue á ser malo, cuando saliendo del límite que nuestra naturaleza nos señala, pretendemos emplearlo de un modo absoluto.

Si empleamos el trabajo de un modo contínuo y sin interrupcion en su ejercicio, nuestra débil naturaleza, así espiritual como material, no puede resistirlo, y concluiríamos en tal caso por destruir la inteligencia y el cuerpo.

De aquí, pues, que nos veamos obligados á no llevar á cierto grado de absoluto nada de lo que poseemos, porque todo tiene un estremo que se une á otro que es su antítesis, donde irrimisiblemente vamos á parar si pretendemos alcanzar á aquel.

«*Los estremos se tocan*», dice un antiguo proverbio, y así vemos que, abusando del bien, vamos al mal; de Dios al ateismo; de la poesía al escepticismo; del amor al aborrecimiento; de la fé á la ceguedad.

Estos hechos repetidos sin interrupcion, nos prueban suficientemente que, dado el estado relativo en que nos encontramos, debemos colocarnos siempre al nivel del término medio de las cosas, sin pretender abandonarlo hasta tanto de haber llenado en él nuestra mision, á cuyo objeto debemos reprimir el orgullo, que haciendo nos consideremos mas de lo que en realidad somos, nos impulsa á donde no hemos de encontrar sino lo que no es accesible á nuestro atraso.

El trabajo, colocado se encuentra como todo, en el caso de usar de él moderadamente, impidiendo así nos lleve por el camino del cansancio hácia su estremo negativo, la pereza, el abandono, el hastío.

Penetrados de esta verdad, comprenderemos cuán justo es el Mandamiento sobre que tratamos hoy, y que á nuestro modo de ver, sencillamente ordena tengamos el descanso preciso, importando poco que este tenga lugar el sábado, el domingo ó el lúnes. Esto es simplemente cuestion de conveniencia.

Un punto negro se presenta, sin embargo, en ese Mandamiento, y es el precepto.

Llamémosle así, de *santificar* un dia. ¿Qué debemos entender por esta palabra *santificar*? Procuraremos estudiarlo.

I

La ley del Sinaí, que no fué dada por Dios mismo, como comunmente decimos, y como se cree por aquellos que no se toman el trabajo de pensar en *lo que es Dios*, sinó por alguna inteligencia mas que desarrollada, para poder pertenecer al mundo material de la época en que se dictó, tuvo necesariamente que adolecer de ciertos defectos de detalle.

Estos defectos, no dañando el fondo de la Ley, en nada han desvirtuado su fuerza, y casi han sido necesarios, si atendemos al estado de atraso del pueblo que la recibió, incapaz de comprender ciertas cosas si ellas no venian con rasgos de religiosidad.

A pesar de esto, que es nuestra opinion, puede que, redactado el tercer Mandamiento de distinto modo, aunque con fondo igual, careciese de semejante palabra, y que el fanatismo religioso que nada respeta, la haya introducido en él. Pero sea de ello lo que quiera, vamos á examinar en seguida cómo se obtiene semejante *santificacion*, así como tambien el modo como la hace práctica la Religion Oficial de nuestra pátria.

El jornalero haciendose dedicado al trabajo, que elige un dia en que al lado de su madre, de su esposa ó de sus hijos, goza en el amor con ellos, y disfruta en compañia de esos queridos séres, de los placeres del descanso y del cariño, *santifica* el dia.

El hombre que se dedica al estudio, y que abandona los libros dia un siquiera entre semana, dando á su inteligencia el descanso preciso, lo *santifica* tambien, porque reparando las fuerzas que el trabajo le ha quitado, conserva las facultades que Dios le ha concedido á fin de poder siempre emplearlas con fruto.

Así, todo aquel que se dedique al descanso que le es preciso y que su naturaleza le impone, *santifica* el tiempo que dedica al objeto.

Pero, oimos ya al fanatismo religioso que nos pregunta airado: ¿y la adoracion que debemos á Dios?..¿no es esta la única y verdadera santificacion?....

A nuestra vez preguntaremos á esa religion mal entendida: ¿sabeis por ventura cual es el culto ó adoracion mas agradable á Dios?....

El «*sí*» asoma á vuestros lábios, pero esperad, creemos poder probaros que no siendo vuestro Dios un mezquino, ser ávido de adulaciones: á quien en lugar de serle grato vuestro progreso, parécele mejor, os postreis de rodillas ante él como ante un déspota, y con los brazos abiertos ó plegados malgasteis un tiempo preciso balbuceando palabras inútiles, que en fuerza de la rutina, como no siempre salen del corazon, casi nunca dicen nada.

El padre de familia, rodeado de sus hijos, aleja poco á poco de su corazon, por el efecto que produce en él, el inocente amor de esos séres, las pasiones que pueden hacerles pernicioso á la sociedad, porque *aquel que tiene hijos y disfruta de sus angélicas caricias, no puede ser mal ciudadano.* Colocado en medio de esos tiernos amigos, cuya guarda se le ha confiado, les enseña el camino del bien y forma hombres útiles para la sociedad en el único dia que puede hacerlo desahogadamente, en el que abandona su trabajo.

La madre que despreciando vuestras prácticas, se coloca en el *dia de fiesta* al lado de su esposo y ayuda en la enseñanza á la *razon* de este, con su *sentimiento*, hace más fácil el trabajo y rinde adoracion á Dios cumpliendo sus obligaciones.

Dios, infinito amor y sabidurías, mas razonable creer encuentra complacencia en esto y no en lo que vosotros presentais como agradable á Él.

El hijo que sabe observar las obligaciones de tal, y siendo el báculo de la vejez de sus padres, les dedica su dia de descanso, y les hace gozar con su compañía, así cumple con su deber de conciencia y es feliz; esto prueba que para cumplir con Dios representado en esa misma conciencia, no son necesarias vuestras prácticas.

El hombre sin familia, sin séres que le hagan sentir su amor, que vá en

busca de la desgracia y la socorre, encuentra familia, encuentra amor, y *santificando* el dia mejor que vosotros, es tambien digno de Dios.

Contra estos ejemplos de verdadero cristianismo, la iglesia opone sus prácticas. Vamos, pues, á examinarlas, aun cuando no sea más que rápidamente.

Sobre la oracion, que es una de ellas, hemos dicho que segun la comprenden los sectarios romanos, es inútil y perdido el tiempo que se emplea en ella, y vamos á probarlo con muy pocas y sencillas palabras.

Desde los tiempos en que el Universo fué formado, tiempos marcados allá en el infinto, allá donde la vista del humano no puede penetra, todo tuvo y tiene sus inmutables y sabias leyes.

La inmutabilidad de estas leyes, no permiten derogacion; ¿y entonces á qué pedirla?

Trabajo inútil, tiempo lastimosamente perdido, el que emplea un criminal pidiendo *perdon* para faltas que siempre se repiten; trabajo inútil solicitar que una cosa *no sea*, cuando *ha de ser*; tempo perdido pedir *gracias* que implicarian escepciones que no existen ni pueden existir.

Si queremos la dicha, si pretendemos la paz, si deseamos ser puros y librarnos así de las miserias humanas, TRABAJEMOS. Esta es una ley de la naturaleza contra la cual son inútiles cuantas oraciones se lancen al viento.

En cuanto á que la oracion romana, manifestacion genuina del capricho humano, sea necesaria para la adoracion á Dios, nada queremos agregar, por mas que podamos, á lo que en lugar correspondiente hemos dicho ya.

Continuemos con las prácticas romanas destinadas á *santificar las fiestas*.

Conducidos por la curiosidad ó por el amor al estudio de la socidad, penetramos en un templo donde se rinde culto á la Trinidad Católica y al cúmulo de diosecillos que componen la córte del Triunvirato divino.

Un fuerte olor, una atmósfera viciada por el incienso, las flores y las emanaciones corpóreas, nos salen al encuentro, produciéndonos desde luego no muy grata sensacion, que bajará de punto, si teniendo algunas nociones de higiene, podemos apreciar el trastorno que la salud está espuesta á sufrir.

No nos detengamos á examinar la construccion del templo que por su buena hechura, revela que no fué poco el dinero que costó, y observemos como en él se *santifican las fiestas*. (1)

Atronadores repiqueteos llaman al pueblo Católico, á los sumisos *fieles*, á presenciar el acto que nosotros vamos á estudiar; llega la hora *fijada* y la *funcion* empieza.

Hácia el fondo del templo vense el oro y lujosísimos lienzos formando primorosos adornos; en el altar aparecen varias bien ó mal talladas estátuas; á cierta distancia, y á derecha ó izquierda, se observa una puerta. Cuando la *señal* ha sido dada y la *funcion* vá á empezar, aparecen por la puerta mencionada, con paso magistral, varios hombres vestidos con tanta singularidad que no se puede menos de fijar en ellos la atencion.

Por lo regular, tres de esos hombres se acercan al altar; dos toman entre sus manos candeleros de construccion, que su estremada largueza hace algo estraña, y uno ó mas hacen girar á derecha é izquierda braserillos pendientes de sútiles cadenas, los cuales arrojan olorosos perfumes que, segun la Iglesia, suben hasta el *trono* (?) del mismo Dios.

Los trajes presentan la mayor riqueza, la misma magnificencia, cosa que casi hace suponer que aquel es un templo de Júpiter ó Mercurio, y no donde se dice seguir las humildes máximas de Jesús.

La *funcion* que va á tener lugar se le llama *Misa cantada*, y ella empieza por descompasadas voces que lanza al

---

(1) El texto bíblico de la Ley, no obliga sinó á santificar *un solo dia de la semana*, en tanto que los romanos lo presentan así: *Santificar las fiestas*, es decir, lo hacen estensivo á todo el cúmulo de festividades de su invencion, fomentando así la pereza y quitando el pan al jornatero.

aire uno de los actores, al que contesta un *coro* compuesto como el de un teatro de todo lo necesario á su objeto.

Durante media ó una hora todo continúa del mismo modo, cantos y gritos constituyen la *funcion*, que por lo demás no carece de gracia.

Acontece alguna vez que hácia la mitad de la funcion, sube á una tribuna, colocada exprofeso, un orador.

Podemos comprender la utilidad que el pueblo puede obtener de la *Santificacion de las fiestas*, por medio de la misa cantada ó rezada, y el adelanto moral que conseguirá; pero aún no hemos concluido de examinarlo todo: oigamos al orador.

Si creyéramos al pronto que el objeto del *sermon* será alguna leccion de moral cristiana, algo que sirva para coadyuvar á la civilizacion de las masas, nos equivocaríamos: pero bien pronto el orador nos hace abandonar nuestro error.

Si la funcion se dedica á algun santo, como es práctica, el sacerdote relata cómo aquel *elegido* y *predilecto* de Dios pudo por la *proteccion* que este le dispensaba, ejecutar maravillosos *milagros*, milagros que en su mayoría no son sinó una mal tejida trama de embustes dedicada á mantener el fanatismo popular. (1)

De este modo se perpetúa el pueblo en la ignorancia respecto á la inmutabilidad de las leyes de la naturaleza; pero no solamente se impide la ilustracion del pueblo, sinó que de los citados milagros ó de otra cosa que se trate, se va al objeto que todo orador católico siempre se propone atacar: el progreso. Las bóvedas del templo retumban por voces como estas: «La libertad de conciencia es un absurdo.» «La República es una utopía.—«Los que atacan á la Iglesia son unos miserables satélites de Lucifer.» —«Fuera de la Iglesia no hay salvacion, pureza, amor, ni paz.—«Lo que la Iglesia maldice, Dios lo condena, etc.»

Así, en vez de enseñar dulzura, de conducir á la paz siguiendo los republicanos principios del Cristo, se siembra la desunion y la discordia entre padres é hijos, esposos y mujeres.

Esa Iglesia que se proclama continuadora de la obra de Jesús; de Jesús todo humildad, todo paciencia, todo tolerancia y caridad, es, sin embargo, la que maldice y persigue todo lo que importe la práctica de las máximas cristianas, máximas que han sido la fuente de la república, de la libertad de conciencia, de la igualdad ante la ley, de los derechos individuales.

Sírvannos de ejemplo lo sucedido en estos últimos tiempos con los pueblos italiano y español.

¿Puede darse nada mas justo y cristiano que lo que esos dos valientes pueblos pretendian?

Sin embargo, Roma y su clero, derraman torrentes de sangre, siembran la ruina y la desgracia en ambos pueblos sin más objeto que impedir su progreso.

¿Dónde se encuentra el absolutismo, la intransigencia y el error, que á su lado no esté la Iglesia Católica?

Francia, España, Italia, Alemania, el Brasil, todas las naciones del planeta, pueden contestar, si nos tomamos el trabajo de estudiar los partidos políticos que pretenden el poder.

Concluyamos, pues, que si ódio se predica en los templos romanos, no puede existir en el catolicismo la caridad cristiana, pues la intransigencia la espanta, y donde no existe caridad, no puede haber buenos padres, buenos hijos ni buenos amigos, y por consiguiente, la accion de la Iglesia, siendo de todo punto perniciosa, debe procurarse que termine de hacer sentir su maléfica influencia en la política, en la sociedad y en la religion.

Continuemos aún con las prácticas de la Iglesia.

II

Disertando un escritor *sagrado*, sobre las obligaciones que impone el tercer

(1) La Virgen de Lourdes, de la Saletta, las resurrecciones, etc. prueban lo que decimos.

Mandamiento, dice lo siguiente: «La »Iglesia, respecto al cumplimiento del »tercer Mandamiento, obliga á presen»ciar el santo sacrificio de la misa: á »confesar y comulgar en las fiestas so»lemnes, y á no trabajar mas de dos horas.»

En otro lugar agrega:

«El que falta al cumplimiento de los »preceptos que la Iglesia ha dado sobre »los Mandamientos, *peca mortalmente*, »y si el arrepentimiento no viene al de»lincuente dentro del tiempo hábil que »la misma Iglesia señala, su condena »cion es segura y desgraciadamente ine»vitable.»

Estas ideas, diariamente reciben sancion en las tribunas católicas, y esto demuestra que la Iglesia continúa perfectamente conforme con ellas.

Sentado esto, vamos á procurar demostrar lo absurdo de dichas ideas, y el atraso, cuando no maldad, que ellas acusan en la Iglesia.

La Iglesia, al establecer sus preceptos, «jamás ha obrado guiada por su »conciencia, sinó por su infalibilidad» (*)

La infalibilidad es una facultad del infinito, que en absoluto no pertenece sinó á Dios: el conjunto de hombres que constituyen la Iglesia, carecen de ella, puesto que el hombre por su naturaleza está sujeto á equivocarse, y se equivoca, y donde el error existe, no puede existir la infalibilidad.

La Iglesia y sus soberanos los Papas, se han equivocado y se equivocan en la actualidad.

Pero para probar que la infalibilidad no existe en la Iglesia, apelamos á la razon de los lectores: no queremos penetrar en la criminal historia de la Iglesia para demostrarlo.

Ha existido, pues, el error en la Iglesia, y por tanto, carece de infalibilidad, cosa que á pesar de ser tan sabida, es necesario, sin embargo, repetir hasta el cansancio á cierta gente demasiado obcecada ó harto astuta.

Sabíamos que la infalibilidad no existe ni puede existir en el conjunto de hombres que constituyen la Iglesia, pero hasta ahora habíamos supuesto que hacian uso de la facultad que conduce al bien, desviando el mal, cuando LA AMÉRICA DEL SUD, haciéndonos recordar la historia de la Iglesia, entra á sostener con toda energía, que la *Esposa de Dios* carece de energía y que jamás se ha guiado por la conciencia.

Careciendo de conciencia, existe en un tenebroso cáos: su razon abandonada, no se atreve á dar un paso en la oscuridad que la rodea, replégase temerosa en lo más recóndito de su albergue, y allí espera paciente á que su compañera la conciencia, se llegue á ella, y la permita manifestarse.

La Iglesia, por lo tanto, habiendo perdido la *conciencia*, no puede manifestarse con la *razon;* esta lógica consecuencia, está suficientemente probada, como vamos á demostrarlo.

Además de sostenerlo *La América del Sud*, órgano oficial del Arzobispado, no está demás decir, que la intransigencia, el absolutismo, la mentira, el ódio, la venganza, la ira, la soberbia de la autora de las escomuniones, de la inquisicion, de las matanzas mas inícuas, de los padecimientos infinitos, de las persecuciones á hombres ilustres que han producido y producen grandes bienes á la humanidad con sus brillantes ideas, tales como Abelardo Savonarola, Copérnico, Colon, Galileo, y millones de hechos que pudiéramos citar si pretendiésemos formar un voluminoso libro de nuestro artículo, prueban de una manera ámplia y suficiente, que la Iglesia ahora, ántes y siempre, carece, ha carecido y carecerá de *conciencia*.

Así será eterna enemiga de la razon, como lo ha sido siempre.

Pero, dejando esto á un lado, vamos á examinar, á fuer de *racionalistas*, los preceptos de la Iglesia, concretándonos al tercer Mandamiento que es hoy nuestro objeto, y siguiendo al escritor *sagrado* que hemos citado anteriormente.

Este escritor empieza diciendo, que para la *santificacion de las fiestas*, es indispensable presenciar el santo sacrificio de la misa. Vamos á examinar ese

(*) *La América del Sud* y los hechos, lo dicen así.

sacrificio en sus consecuencias y no en sí, porque nos causa alguna repugnancia entrar á estudiar un acto farisáico en que se toma por protagonista al mismo Dios.

Nos contentaremos con demostrar la ninguna utilidad que de su ejecucion puede sacar la parte de pueblo, que con la mayor simpleza la considera un don preciosísimo del amor divino.

Los hombres á quienes, segun *La América del Sud, les falta la conciencia*, son los autores de semejante creencia, y procurando demostrar más y más la carencia en que se encuentran de esa facultad, sostienen con toda calma, como cierto predicador en esta ciudad, que el Apóstol Pedro *estuvo en Roma, que fué Papa*!.... y viniendo á nuestro asunto, que de acuerdo con sus colegas *instituyó* y *practicó* la misa, cuyo poder para con Dios es de todo punto indudable, como lo prueban las muchas almas del purgatorio que por ella han subido á la gloria; los males que ha impedido y los infinitos bienes que por su intercesion se han obtenido.

Una parte del pueblo á quien se miente tan descaradamente, cree con toda simpleza en lo que se le dice, pues para eso tiene *fé ciega*, y acepta en su ignorancia lo que se le presenta.

Los frutos que de esa aceptacion obtiene, son en realidad muy tristes. La santificacion de las fiestas, cuya verdadera índole hemos demostrado ya, no conduce, segun el Ritual Romano, sinó á la ignorancia y al fanatismo.

El buen sentido puede decirnos qué bienes morales ó materiales pueden obtenerse con asistir al templo, ver como un individuo vestido á una usanza que jamás existió, ejecuta cierta cantidad de movimientos de ordenanza, y balbucea algunas palabras ininteligibles, á veces hasta para él mismo: hincarse, pararse ó sentarse automáticamente, y leer del mismo modo una dósis de plegarias que se han repasado mil y mil veces, y que aún á los mismos católicos producen tédio....

¿No es anti-humanitario que á un pueblo lleno de inteligencia se le haga perder el tiempo tan lastimosamente?

Siguiendo siempre al citado escritor *sagrado*, venimos al conocimiento que la Iglesia obliga en ciertas *fiestas* á la *confesion*, como necesaria para la debida santificacion de aquellas.

La *confesion* es el acto por el cual un hombre confia á otro *á quien Dios ha concedido la facultad de perdonar* todos los hechos por los cuales haya pecado, y téngase presente, que un individuo peca hasta *por comer carne*.

Por la confesion, un inocente niño, como en su tiempo sucedió al que escribe estas líneas, aprende á recorrer el camino del mal; el adolescente se aferra más y más á él, y el hombre formado ó la mujer que continúa observándola, se hacen hipócritas, tanto más, cuanto más frecuentes sean sus visitas al confesionario Esas personas que se califican con el nombre de *beatos* y *beatas*, prueban con sus hechos lo que decimos.

El niño, á la edad que se acostumbra á hacerle ejecutar su primera *confesion*, aún no ha podido sentir la completa influencia del mal, y se halla en el período de inocencia. Postrado á los piés del sacerdote confesor, este empieza su interrogatorio, que formula así, intercalando además las *adoraciones* necesarias para la mejor confesion....

(1) »Hijo mio.... ¿has mirado alguna »estampa ó imágen provocativa ó des»honesta?.... ¿has tenido chanzas, can»ciones ó conversaciones deshonestas?.. »¿has ido contra naturaleza?.... ¿has »aconsejado, ocultado ó hecho algun »hurto?.... ¿has comprado, vendido, »jugado ó cambiado haciendo trampa ó »fraude?.... ¿has sembrado la discordia »entre la familia con cuentos y chismes?.. »¿has recibido gozo del mal de alguno, »ó te ha pesado de su bien, ó le has »deseado la muerte hasta pretender he»rirlo para ocasionársela?.....

Si á un sacerdote romano, colocado en el terreno de la verdad, se le hicieran semejantes preguntas, creemos in-

(1) Tomado de un *Formulario para la santa confesion*

de los Párrocos, que lleva, como es natural, la peor parte en la polémica, pues las observaciones del Romanticismo y sus anacrónicos conceptos, no pueden luchar con nuestras razonadas teorías, y las verdades universalmente reconocidas que proclama el Espiritismo.

—

Tenemos las mejores noticias, dice la leridana revista, respecto al desarrollo del Espiritismo en Puerto-Rico. Cartas procedentes de San Juan, capital de la isla, y de Utuado, dan cuenta de haberse formado allí centros de estudio y propaganda.

—

Dice el *Criterio Espiritista* de Madrid: Los sermones predicados en Huesca, durante la Cuaresma, contra el Espiritismo, han sido un gran elemento de propaganda, no solo en aquella capital, sino en toda la Provincia, habiendo penetrado nuestra doctrina aun en pueblos completamente refractarios antes á ella.

—

En Campeche se ha constituido un círculo espiritista, y otro nuevo de señoras en Vitoria de Tamaulipas.—Animo y adelante.

Es curiosa la estadística que nuestro hermano colega *La Revista* de Santiago de Chile hace, en su número del 15 de Abril último: van al infierno hoy las 99 centésimas partes de los habitantes de la tierra..... Luego vale el Catolicismo 0,00s de lo que debiera.. ...

—

La *Ilustracion Espiritista* de Méjico, publica el discurso pronunciado por el ex-presbítero D. José María Gonzalez, en la inauguracion del círculo espiritista Jesús.

—

Dice el periódico *Luveton*, que la propaganda espiritista, que tanto asusta al clero romano, hace grandes progresos en Ciudad-Victoria (Tamaulipas.) Hay dos círculos numerosos de varones y uno de señoras en dicha ciudad.

—

El Buen Sentido de Lérida, viene publicando curiosos apuntes acerca de los diversos inquisidores Generales que ha habido en España, y número de las víctimas debido al *celo religioso* de cada uno.

Luego que concluya el apreciable colega tan curiosa estadística, daremos á conocer un resúmen á nuestros lectores habituales.

—

La importante cuestion de la cremacion de los cadáveres, ocupa á la *Revelacion* de Alicante en su último número.

Hoy, que está sobre el tapete tan grave asunto, nos complacemos que hombres tan profundos como el Dr. D. Manuel Ansó, director de dicho apreciable colega, se ocupen en el estudio de la conveniencia de destruir por medio del fuego los despojos humanos.

—

Un nuevo periódico acaba de aparecer en Paris. Tiene por título *La Religion Laique*, y su objeto es combatir el materialismo. Su director Mr. M. Fauvety, es una reputada eminencia en literatura y filosofía.

—

La libreria Académica de Didier y compañia, acaba de editar la 24 edicion de la *Pluralidad de mundos habitados*, por Camilo Flamarion.

—

La Junta Directiva de la Espiritista Española, se reunirá en breve para ocuparse de los trabajos preparatorios del próximo curso académico. Creemos que la sesion de apertura se verificará en los primeros dias de Octubre.

—

Segun leemos en varios periódicos, ha sido declarado cesante del cargo que ejercia en la Comision de Bellas Artes en Roma nuestro querido é ilustrado hermano D. Federico Moza y Bolivar. ¿Habrá influido para esta cesantía las ideas espiritistas que profesa el interesado?

Los últimos números de la *Revista de Estudios Espiritistas*, de Santiago de Chile, nos dan á conocer las conferencias públicas que contra el Espiritismo

ha organizado el padre Leon, ilustrado jesuita, en el Colegio de San Ignacio.

La defensa de nuestra doctrina está á cargo de nuestro distingido hermano señor Don Francisco Basterrica, dotado de gran erudicion y claro talento, ambos adversarios. Dichas conferencias alcanzan gran altura.

Conferencias que están despertando gran interés en aquel pais.

En Reynel, Haut Marne, Francia, ha habido durante diez y siete dias violentos golpes en casa de Mad. Lemaine. El cura, la policia y el juez municipal, no han podido descubrir su causa.

La gente del pueblo pone á cargo del demonio el hecho, que quizá no seria mas que una manifestacion tiptológica que el Espiritismo esplica sencilla y naturalmente.

Ademas de la Gran Sociedad Espiritista Argentina, para cuyo definitivo establecimiento solo falta la aprobacion de algunos artículos de su Reglamento, dos nuevos Grupos están en via de formacion, cuyo personal pertenece al sexo femenino,

Uno de dichos Grupos, se establecerá al Sud de la Ciudad, y otro hacia el Oeste.

Hacemos votos porque estos dos nuevos circulos, los primeros de Señoras, en esta Ciudad, marchen sin interruccion por la via del progreso.

ESTADO de entradas y salidas de «LA REVELACION.»

ENTRADAS

Noviembre	12	Suscricion.....	20	$	m/c
»	14	Id.....	20	»	»
»	15	Id.....	492	»	»
»	16	Id.....	380	»	»
»	18	Id.....	690	»	»
»	19	Id.....	70	»	»
»	21	Id.....	140	»	»
»	23	Id.....	10	»	»
»	25	Id.....	110	»	»
»	25	Venta de un núm.	4	»	»
			1936	$	m/c

NOTA---Hay algunos recibos sin cobrar: los suscritores de campaña, no han mandado el importe de las suscriciones: se incluirán en el estado del mes de Diciembre.

SALIDAS

Noviembre	3	Compra de un cuaderno.....	20	$	m/c
»	10	Impresion de 400 ejemplares.....	765	»	»
»	13	Correspondencia..	20	»	»
»	»	Compra de un folleto	37	»	»
»	»	Recibos.....	40	»	»
»	15	Correspondencia..	8	»	»
»	20	Impresion de 400 ejemplares.....	648	»	»
»	23	Correspondencia..	15	»	»
»	24	Id.....	3	»	»
»	30	Impresion de 400 ejemplares.....	648	»	»
		Correspondencia y canje para el extranjero	75	»	»
			2279	$	m/c

Como verán nuestros lectores, todavía *La Revelacion*, no produce lo bastante para hacer frente á sus reducidos gastos; pero teniendo un Director desinteresado, que, sin importarle nada la retribucion de su inteligencia, trabaja noche y dia, teniendo fé en el porvenir y esperanza en los que le alentáran para llevar á cabo la obra que ya empezamos.

Por mi parte, tan solo dos palabras tengo que añadir. Comprendiendo los esfuerzos que algunos de nuestros suscritores están haciendo para proporcionar á *La Revelacion* mayor número de lectores, es deber mio y de los que me acompañan en esta empresa, hacer toda clase de esfuerzos, para que *La Revelacion* no deje de aparecer los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

Dándoles las gracias á los señores suscritores, que tanto se han interesado por esta humilde publicacion, me es muy grato saludarlos

Leopoldo Nóvua.

FILOSOFIA ESPIRITISTA

ó

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS

CONTIENE

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus,
y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida futura y el porvenir de la humanidad,

SEGUN LA ENSEÑANZA

DADA POR LOS ESPÍRITUS SUPERIORES CON EL AUXILIO DE DIFERENTES MEDIUMS

recopilada y puesta en òrden

por

ALLAN KARDEC

objetos por medio del flúido humano tenga tambien sus condiciones de ser y de producirse cuando el observador, no colocàndose en circunstancias debidas, pretenda hacerlo marchar á su capricho, ó sujetarlo á las leyes de fenómenos conocidos, sin tomar en consideracion que para nuevos hechos puede y aun debe haber nuevas leyes? Ahora, pues, para conocer estas leyes, es menester estudiar las circunstancias en que se producen los hechos, y semejante estudio solo puede ser el fruto de una obsevacion constante, atenta, y muchas veces muy larga.

Objetarán algunos que en ello hay superchería evidente, y nosotros les preguntaremos primero: si están bien seguros de que la hay, ó si por el contrario, han tomado por superchería los efectos que ellos no saben esplicarse, á la manera del campesino que calificaba de un diestro escamoteador á aquel sábio profesor de física que estaba haciendo experimentos de la ciencia. Aun todavía suponiendo que esto pudo tener lugar alguna vez, ¿seria acaso razon bastante para negar el hecho? Porque hay prestidigitadores que se apropian el dictado de físicos, ¿hemos de negar la física? Tambien debe tomarse en cuenta el carácter de las personas y el interés que podrian tener en engañar. ¿Será todo una broma? Puede cualquiera divertirse por un rato, pero las bromas prolongadas indefinidamente aburren lo mismo al mistificador que al mistificado. A mas de que en una mistificacion que se propaga de un extremo á otro del mundo y entre las personas de mas gravedad, integridad é ilustracion, de necesidad habria de haber algo por lo menos tan extraordinario como el mismo fenómeno.

IV

Si los fenómenos que nos ocupan se hubiesen limitado al movimiento de objetos, hubieran quedado bajo el dominio de las ciencias físicas, conforme ya dijimos; mas no ha sucedido así, sino que les estaba reservado ponernos en la senda de otros hechos de un órden estraño. Se creyó haber descubierto, ignoramos por cual iniciativa, que el impulso dado á los objetos no era efecto de una fuerza mecánica ciega, sino que habia en este movimiento una causa

inteligente. Una vez descubierta esta via, se entró en un campo de observaciones enteramente nuevo, y fué como haber alzado el velo á muchos misterios. ¿Hay ó no en esto un poder inteligente? Esta es la cuestion. Si este poder existe, ¿quién es, cuál es su naturaleza y su origen? Tales son las cuestiones que se desprenden de la primera.

Tuvieron lugar las primeras manifestaciones inteligentes, por medio de mesas que se levantaban y daban con un pié un determinado número de golpes, y de este modo respondian por *sí* ó por *nó* á una pregunta dada segun lo antes convenido. Hasta aquí nada queremos suponer de convincente para los escépticos, porque podia darse crédito á un efecto casual. Luego despues se obtuvieron respuestas sucesivas por medio de las letras del alfabeto; dando el objeto móvil cierto número de golpes correspondiendo al número de órden de cada letra, se llegaba á formular palabras y frases que convenian con las preguntas antes hechas. La precision de las respuestas y su correlacion con la pregunta produjeron la admiracion. El sér misterioso que respondia de este modo, preguntado sobre su naturaleza, declaró que era un *espíritu ó genio*; se dió un nombre, y suministró diversos indicios acerca de su entidad. Esto es una circunstancia muy importante para que no deje de llamar nuestra atencion, pues nadie ha pensado en los *espíritus* como un medio con que esplicar el fenómeno, sino que este mismo fué el que reveló la palabra. En las ciencias esactas se hacen con frecuencia hipótesis para tener una base sobre la cual discurrir, pero no sucede esto aquí.

Este medio de correspondencia era muy largo é incómodo; pronto el espíritu indicó otro, circunstancia digna de notarse. Uno de estos séres invisibles es quien aconsejó adactar un lapiz á una cesta ó á otro objeto: colocada esta sobre un pliego de papel fué puesta en movimiento por el mismo poder oculto que hizo mover las mesas: pero en vez de un simple movimiento regular, el lapiz trazó por sí solo caractéres que formaron letras, frases y aun discursos enteros de muchas páginas, hablando de las cuestiones mas elevadas de filosofía, de moral, de metafísica, de psicología, etc., y esto con tal rapidez como si se escribiese con la mano.

Este consejo fué dado simultáneamente en América, en Francia y en otras regiones. Véanse los términos en que fué dado en Paris el 10 de Junio de 1853 á uno de los mas fervorosos adeptos de la doctrina, que desde muchos años, y especialmente desde 1849, se ocupaba de la evocacion de los espíritus: «Vé al cuarto del lado, toma el pequeño cesto, ata en él un lapiz, colócalo sobre el papel, y pon los dedos en los bordes.» Pasados algunos instantes el cesto empezó á moverse, y el lapiz escribió con letras muy legibles esta frase, «Os prohibo expresamente comunicar á nadie lo que os acabo de decir; otra vez que vuelva á esribir, escribiré mejor.»

Como el objeto al cual se adacta el lapiz no sirve mas que de instrumento, son completamente indiferentes su naturaleza y forma: y por ello se ha buscado la disposicion mas cómoda, de manera que muchas personas se sirven de una pequeña tablita.

Tanto el cesto como la tablita, no pueden ser movidos sino por la influencia de ciertas personas dotadas al efecto de una facultad especial, las cuales se designan con el nombre de *mediums*, es decir, medio ó intermediario entre los espíritus y los hombres. Las condiciones que dan esta facultad proceden de causas físicas y morales á la vez, todavía no bien conocidas, puesto que se encuentran *mediums* de todas edades, de todos sexos, y de todos los grados de desarrollo intelectual, con la particularidad que esta facultad se va desarrollando ejercitándola.

V

Mas tarde se reconoció que el cesto y la tablita no son en realidad mas que un apéndice de la mano, y entónces, tomando el medium directamente el lápiz se puso á escribir movido por un impulso involuntario y casi febril. Por este medio las comunicaciones fueron más rápidas, más fáciles y más acabadas; medio que está mas en boga en el dia, tanto más porque es mayor el número de las personas dotadas de esta aptitnd, multiplicándose todos los dias. En fin, la experiencia hizo conocer otras muchas variedades en la facultad mediatriz, y vino á saberse que las comunicaciones pueden tener lugar igualmente de palabra, por el oido, por la vista, por el tacto, etc, y tambien por escritos directos de los espíritus, es decir, sin el auxilio de la mano, del medium ni del lápiz.

Una vez conseguido el hecho, faltaba hacer constar un punto esencial, y era el papel que el medium desempeña en las respuestas y la parte moral y mecánica que puede tener en ellas. La cuestion pueden resolverla dos circunstancias capitales que no podian pasar desapercibidas á un observador atento. La primera consiste en el modo de moverse el cesto bajo su influencia con la sola imposicion de los dedos en su borde, pues el exámen demuestra que es imposible que reciba una direccion determinada; imposibilidad que resulta más patente cuando dos ó tres personas colocan sus dedos á un tiempo en el mismo cesto. Para que lo contrario sucediera, seria preciso que entre ellas hubiese una conformidad de movimientos verdaderamente fenomenal, y además seria menester que la tuviesen de pensamientos á fin de que pudiesen entenderse acerca de la respuesta que ha de darse á una pregunta dada. Hay además otro hecho no menos singular que aumenta todavía la dificultad, y es el cambio radical del carácter de la letra segun sea el espíritu que se manifiesta, con la particularidad que cada vez que vuelve el mismo espíritu, se reproduce su misma letra. Síguese de estos datos ciertos é incontestables, que para que pudiese tener lugar una mistificacion en estas operaciones, seria preciso que el medium se hubiese dedicado antes á variar su carácter de letra de mil maneras diferentes, y sobre todo que se acordase del cáracter propio de cada espíritu.

La segunda circunstancia resulta de la misma naturaleza de las respuestas, las cuales casi siempre, y particularmente cuando se trata de cuestiones abstractas ó científicas, están notoriamente fuera del alcance y á veces de la capacidad intelectual del medium, el cual por otra parte no tiene ordinariamente conciencia de lo que se escribe bajo su influencia; y muy á menudo ni oye ni entiende la pregunta hecha, porque puede haberse hecho en un idioma que le sea desconocido, y aun mentalmente, y la contestacion puede haberse dado en esta lengua. Finalmente, sucede con frecuencia que el cesto escribe espontáneamente, sin preceder pregunta alguna sobre un asunto cualquiera y del todo inesperado.

En ciertos casos estas respuestas llevan consigo tal sello de sabiduría, de profundidad y de oportunidad, y descubren pensamientos tan elevados y sublimes, que no pueden menos de emanar de una inteligencia superior, dotada de la moralidad más pura; otras veces son tan ligeras, frívolas y aun triviales, que la razon se resiste á creer que puedan proceder de un mismo origen. Esta variedad de lenguaje solo puede explicarse por la diversidad de las inteligencias que se manifiestan. Ahora bien, preguntamos: ¿estas inteligencias están dentro de la humanidad ó fuera de ella? Tal es el punto que debe esclarecerse, y del cual en esta misma obra se encontrará la explicacion tan completa como es dada por los mismos espíritus.

Hé aquí, pues, efectos patentes que se producen fuera del círculo habitual de nuestras observaciones, que no tienen lugar en el misterio, sino á la luz del sol, que todo el mundo puede verlos y comprobarlos, que no son el privilegio de un indivíduo solo, sino que millares de personas los repiten todos los dias cuantas veces quieren. Estos efectos han de tener por fuerza una causa, y desde el momento que revelan la accion de una intelgencia y de una voluntad, se substraen del dominio puramente físico.

Son muchas las teorías emitidas con tal motivo, las que vamos á examinar, y veremos si pueden darnos razon de todos los hechos que se producen. Admitamos antes lo existencia de séres distintos de la especie humana, toda vez que lo es la explicacion dada por las inteligencias que se revelan, y veamos lo que nos dicen.

VI

Los séres que se nos comunican del modo esplicado, se designan ellos mismos, conforme ya hemos dicho, con el nombre de espíritus ó de génios, y dicen que han pertenecido á algunos por lo menos, á hombres que han vivido sobre la tierra. Constituyen el mundo espiritual, así como nosotros constituimos el mundo corporal mientras vivimos.

Insertamos aquí un breve resúmen de los puntos mas culminantes de la doctrina que nos han trasmitido, á fin de responder mas fácilmente á ciertas objeciones.

«Dios es eterno, inmutable, inmaterial, único, todopoderoso, y soberanamente justo y bueno.

«El ha creado el Universo, que comprende todos los séres animados é inanimados, materiales é inmateriales.

«Los séres materiales constituyen el mundo visible ó corporal, y los séres inmateriales el mundo invisible ó espiritista, esto es, el de los espíritus.

«El mundo espiritista es el mundo normal, primitivo, eterno, preexistente y que sobrevive á todo.

«El mundo corporal no es más que secundario; podria dejar de existir, ó no haber existido jamás, sin la menor alteracion de la esencia del mundo espiritista.

«Los espíritus revisten temporalmente una envoltura material perecedera, cuya destruccion llamada muerte los vuelve á la libertad.

«Entre las diferentes especies de séres corporales, Dios ha escogido la especie humana para la encarnacion de los espíritus llegados á un cierto grado de desarrollo, lo que le dá la superioridad moral é intelectual sobre todas las demás.

«El alma es un espíritu encarnado cuyo cuerpo no es más que una envoltura.

«En el hombre hay tres cosas: 1.° el cuerpo ó sér material análogo al de los animales y animado por un mismo principio vital; 2.° el alma ó sér inmaterial, espíritu encarnado en el cuerpo; 3.° el lazo que une el alma y el cuerpo, principio intermediario entre la materia y el espíritu.

«De esta manera el hombre tiene dos naturalezas: por su cuerpo participa de la naturaleza de los animales, de los cuales tiene los instintos; y por su alma participa de la naturaleza de los espíritus.

«El lazo *ó perispíritu* que une el cuerpo y el espíritu, es una especie de envoltura semimaterial. La muerte es la destruccion de la envoltura mas grosera, pero el espíritu conserva la segunda, que para él constituye un cuerpo etéreo, invisible para nosotros en estado normal y que puede hacer visible accidentalmente y aun tangible, lo que sucede en el fenómeno de las apariciones.

Año I BUENOS AIRES, Diciembre 10 de 1876 Núm. 4

LA REVELACION

REVISTA CENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO.—Seccion doctrinal. Moral del espiritismo. La Caridad —Seccion polémica. ¿La ley se cumple? —Variedades. Transcripcion.— Un paso mas.—Noticias.—Folletin. Historia de un condenado.

Seccion doctrinal

MORAL DEL ESPIRITISMO

LA CARIDAD

Pero no es solo orgullo el considerarse superior á los demás y obrar en consecuencia: es tambien orgullo en los desheredados de la fortuna, en los mártires del trabajo, en los que sufren humillaciones y depresiones de los poderosos, el no sufrir con resignacion los reveses de la sociedad y conservar en el fondo de su alma un tenaz rencor á los que en las pequeñeces de la vida que se llaman nombre, posicion ó fortuna, les llevan lo que ha dado en decirse ventajas.

Con este ódio dan á entender que ellos, los desheredados, tienen en tanto esas bagatelas como los que las poseen; y revelan que á poseerlas ellos, igual seria su conducta que la de aquellos á quienes ódian.

Y en este caso, ¿qué mérito hay en el sufrir, qué mérito hay en la pobreza, qué mérito hay en la humildad, si esta es forzada, si se protesta de ella á cada paso, si es una imposicion de la necesidad que no se quiere ó no se sabe convertir en virtud del alma?

En este caso ¿qué diferencia hay entre altos y bajos, grandes y pequeños, si es igual en todos la pequeñez de miras?

Es sabido que como hay quien hace ostentacion de faustos humillantes, de timbres y honores y riquezas que á los demás irritan, con lo cual manifiestan ódio y desprecio á cuanto les rodea; y pregonan en voz demasiado alta que solo se rinden culto á sí mismos en el altar de su orgullo, hay tambien muchos desgraciados que hacen ostentacion de su miseria, á veces de su degradacion social como un timbre de gloria, irritan á los poderosos restregando sus harapos con los oropeles de estos al pasar por su lado, como quien responde á un salivazo de orgullo con un salivazo de miseria, manifestando así un rencor no menos sangriento al órden social que el que los poderosos ostentan; y pregonando en voz tan alta como la de estos que tambien le es dado al miserable rendirse culto á sí propio en el altar del orgullo.

¿No conoceis la historia del filósofo cínico, Diógenes? El fué un insulto viviente al refinamiento y lujo de la griega sociedad; viviendo dentro de su tonel con befa del pudor, de la seriedad y de la cultura, era un sarcasmo perenne de esa cultura que le despreciaba.

La carcajada cínica de Diógenes, saliva que manchó el rostro de toda la Grecia, era la carcajada estridente de la soberbia.

Aquella ostentacion lujosa, hasta espléndida de la escasez, de la miseria, de la desnudez, del aislamiento, era una ostentacion original de la soberbia.

—¿Qué quieres de mí? le preguntaba Alejandro el Macedonio, admirado de la escentricidad de aquel enemigo de los hombres, de aquel demente.

—¡Qué te quites de mi sol! respondia Diógenes; y aquella respuesta al primer orgulloso de la tierra, era la mejor bofetada que ha podido dar el orgullo. Seguramente eran dignos uno de otro.

Vaya por esta respuesta la frase que

se ha consignado de otro gran filósofo alusiva á Diógenes.

Deteníanse los discípulos de este filósofo á discutir con el cínico por el placer de admirar sus originalidades.

—Dejad á ese demente, les dijo el maestro, que no sabe cubrirse bien con la capa hecha girones de su orgullo.

Ahora bien, ¿cuánto no se ha repetido el tipo de Diógenes á través de los siglos?

¿Cuántos Diógenes no podíamos encontrar entre nosotros?

En verdad, en verdad, que son mas repugnantes estos orgullosos de la miseria que los orgullosos de la fortuna; porque si aquellos hubiesen tenido esta ó con ella se encontrasen por casualidad á la mitad de su camino, ¿quién seria capaz de resistir sus humos?

Es axioma vulgar y conocido de todos por lamentable esperiencia que no hay peor rico, poderoso ó encumbrado, que el encumbrado, poderoso ó rico de repente.

¡Qué escasa anda por el mundo la verdadera sencillez y mansedumbre de corazon, la pobreza de espíritu que recomendaba Jesús!

¡Pobre madre, pobre mujer á quien la tumba ó el vicio arrebataron la compañia del elegido de tu corazon: en el mas oscuro rincon de tu casa riegas con lágrimas el pan que comes, mezclas con lágrimas el agua que vas á beber! Nadie te ampara, nadie fija en tí sus ojos porque vas muy humilde: á la piedra de un rio bajas á lavar ropa, en faenas bien miserables que agostan tu belleza, debilitan tu salud y acaban lentamente con tu vida, te ocupas á la vista de todos para que coman tus pequeñuelos. ¡Qué grande eres, mujer! ¿Cuántas coronas ciñen tu frente, cuántas aureolas te circundan de luz? ¡Tú eres heroina, tú eres mártir, tú eres la mujer fuerte del Evangelio, tú eres ángel, tú eres, en fin, madre, y con esta santa palabra está dicho todo!

¿Por qué lloras? ¡Reza! ¿Por qué dudas? Espera. La felicidad no está aquí: pero tú la llevas escrita en las hojas de las coronas que ciñen tu frente: ella se manifiesta en los rayos de las aureolas que te circundan: rayos que solo ven los que pueden comprenderte..... ¡Mujer, no llores, reza: madre, no dudes, espera; que brillante gerarquía vas á ocupar en los mundos del éter!

Allí serás tú la primera y ellos los últimos: ellos, los que salpicaron tu rostro con el barro de su coche.

Tambien tú, pobre huérfana, entregada al trabajo y á las privaciones, debes secar tu llanto.

Pasa á tu lado la hija del magnate y sonrie con desden.

Y tú preguntas, ¿por qué no he de ir yo como esa mujer? Ella arrastra seda y terciopelo, ella luce galas, ¿por qué yo solo llevo siempre percal y algodon?

¡Pobrecita! ¿Qué son al cabo de cierto tiempo el percal y la seda? Pingajos que corroen los gusanos y llegan á ser gusanos tambien.

¿Sabes lo que es el diamante? La misma ciencia humana te lo dice: un carbon como el que enciendes en tu pobre hogar: ¡tú tambien tienes diamantes!

¿Sabes lo que es la amatista, la esmeralda, el rubí y el topacio? La misma ciencia humana te lo dice: ó yeso como el de las paredes de tu chiribitil, ó polvo de ladrillo como el que pisas en tu pobre morada, ó piedra ni más ni menos tosca que la que ves en las calles. Mira si tienes tú tambien topacios, rubies, esmeraldas y amatistas!

¡Pobrecita! ¿Y será capaz eso de quitarte el sueño?

Pasa á tu lado la seduccion tentadora y desliza en tu oido algunas frases miserables....

¿Te ruborizas? ¿Levantas al cielo los ojos escaldados de lágrimas? ¿rechazas al infame tentador con la soberbia energía de la virtud?

¡Así, así, hermana mia! Para que te convenzas y satisfagas mas de la bondad de tu resolucion inquiere la vida íntima de las pobres mujeres que te han insultado porque llevan perlas y diamantes, sedas y tisúes: ¡qué vergonzosa historia, qué amarga historia de lágrimas y barro!

¿Y tú las envidiabas? ¡Necia! Ellas debieran envidiarte á tí! Si vale mas una sencilla rosa del campo perfumando tu sien pura, que todos esos diamantes y rubíes que te insultaron!

Si estás mas bella con tu sencillo y modesto traje, con tu sencillo adorno de camelias que ellas con todos sus postizos, encubridores de mas profunda y verdadera miseria que la tuya!

¿Qué fulgor, qué dulzura, como la de tus ojos? ¿Qué frescura cómo la de tús lábios? ¡Eres virtuosa!

No caigas para que tú ángel guardian no se vea precisado á cubrirse la llorosa faz con las alas, blancas hasta entonces, manchadas desde entonces por el lodo que le hayas arrojado.

Mujer no llores, reza: ángel no dudes, espera: qué brillante gerarquía vas á ocupar en los mundos del éter!

Allí serás tú la primera y ellas las últimas; ellas, las que te insultaron con sus sedas y brillantes que como eran las únicas virtudes que tenian, se las han dejado aquí.

En el éter pesan mucho el carbon, el yeso, y la piedra y allí solo entran las almas: las almas pequeñas en la sombra de sus remordimientos, las almas grandes como la tuya en la luz de la victoria!

Pobres, desheredados, desamparados y escarnecidos de la tierra, no maldigais lo que llamais mala fortuna: solo es feliz el que cree serlo: bendeçic vuestra humillacion; bendecid, no odieis á vuestros verdugos: si ellos supieran el bien que os hacen...

¡Bien aventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos!

¡Bien aventurados los que lloran porque ellos serán consolados!

Seccion polémica

¿La ley se cumple?

(Continuacion)

«Honra á tu padre
y á tu madre.»

(IV Mandamiento.)

Al examinar cómo la *Iglesia Oficial* hace que sus adeptos cumplan con el IV Mandamiento, se nos ofrece ocasion de tratar en general sobre la educacion á los hijos y sobre el matrimonio.

I

El cumplimiento del IV Mandamiento hace necesaria una buena educacion; faltando esta, aunque alguna vez se obtiene ese cumplimiento, en general sucede lo contrario.

El desarrollo de la inteligencia por medio del estudio de las ciencias, desterrará la ignorancia, impidiendo así el fanatismo, y se coadyuvará al mismo tiempo á una buena educacion exenta de las ridiculeces y fórmulas sin objeto, que imponen las Religiones Positivas.

Desarrollada la inteligencia; habiéndose podido admirar la creacion y comprendídose por ella la existencia de una Inteligencia Soberana; cuando el raciocinio, y no la imposicion, nos ha conducido al convencimiento de esas verdades, la práctica de la moral es consiguiente cuando esta se presenta con toda justicia y con arreglo á los atributos que la razon nos presenta y nos hace conocer en el Sumo Sér.

La moral mas pura, la mas aceptable á la razon, es la predicada por Cristo, y toda ella puede refundirse en esta palabra: «CARIDAD.»

La caridad es la humildad, el amor á nuestros semejantes, no ejecutar con estos aquello que no quisiésemos se hiciera con nosotros, practicar el bien sin ostentacion, etc.

La felicidad descenderia sobre el hogar doméstico, si los padres, penetrsado

del bien que ellos y sus hijos reportarían, aceptasen pura y sin mistificacion la sublime moral evangélica; pero desgraciadamente, esto no sucede ni puede suceder en los países donde impera el Romanismo, que viendo en el Evangelio su condenacion, no permite á sus adeptos mas que lo que es conveniente á sus designios, ocultando totalmente lo demás.

Este solo hecho debiera bastar á ciertos ilusos que aun creen que el Catolicismo es Cristianismo.

No son, pues, culpables los hijos cuando la educacion mal dirigida que le han concedido sus padres, no basta á contener sus pasiones, y marchando por el camino del vicio, faltan al IV Mandamiento.

Si á la insuficiencia de las doctrinas Católicas se agrega la corrupcion de la Iglesia, mayores serían las causas, porque la educacion basada en ella, es de todo punto perniciosa, como lo demostraremos despues.

«*Mas importa un ejemplo que diez lecciones,*» es verdad muy admitida. Pues bien: ¿qué pensarán los niños que habiéndoseles impuesto el amor al prójimo, asisten á una *funcion* católica donde se lanzan maldiciones en contra de las tres cuartas partes del género humano? si les ha prescripto la humildad el abandono del lujo, ¿qué deducirán al contemplar el asiático oropel de un Templo Romano y de sus sacerdotes? ¿qué creerán al ver cómo las Naciones se despedazan impulsadas por el fanatismo?

Dejando esto á la consideracion de los lectores, examinemos cómo debería educarse á la juventud siguiendo la moral cristiana, que no prescribe confesiones, misas, novenas ni rosarios, y que sin embargo, vemos que los pueblos nó católicos que hacen uso de ella viven mas felices y están mas adelantados que aquellos que no lo son; porque *un pueblo es tanto mas atrasado cuanto mas Católico.*

Cuando á un niño no se le ha hecho comprender que siendo *hermano* de cada uno de los que le rodean, se debe considerar igual á todos; y cuando por el contrario se establecen gerarquías y se le induce al desprecio de aquellos que en su pobreza no pueden ostentar las galas que él, ó pertenecer á una familia como la suya, el orgullo se despierta en su jóven corazon. Corrompido por la adulacion de un amor mal entendido, se subleva contra todo lo que le rodea, y son sus padres los primeros que sienten los efectos de su mala direccion. De aquí vienen las contestaciones insolentes que los pobres padres se ven obligados á sufrir, recordando quizá que si hubieran impuesto á sus hijos la humildad en vez de un tonto orgullo, ó la enseñanza del Evangelio y nó las confesiones, las misas, serian mas felices los resultados. Esos jóvenes, cuando penetran á la sociedad, reciben muy crueles decepciones, y se cumple en ellos lo que dijo Cristo: *El humilde será ensalzado y el orgulloso abatido.*

Padres existen que son avaros del amor de sus hijos; les desvian de la compañia de aquellas personas que les parecen podrán quitarles su cariño, y en su egoismo son capaces de apelar á cualquier medio, hasta la riña, cuando creen posible que sus hijos hayan concedido su amor á otra persona.

Padres de tal modo egoistas con sus hijos, no deberian olvidar que *el amor al prójimo* es la condicion esencial para el desarrollo del cariño que ellos desean para sí, y que coartando en sus hijos la práctica de esa virtud, les harán incapaces de conceder, ni á ellos ni á nadie, lo que tan egoistamente apetecen.

Los hijos educados de tal modo, son esos pobres séres que todo lo miran con indiferencia y desde cierta ridícula altura, á quienes el egoismo de sus padres les ha hecho suponer que su amor es un valiosísimo tesoro, de donde no han de arrancar para su prójimo ni la mas pequeña porcion. Les cuesta manifestarse amorosamente, y los pobres padres comprenden al fin el verdadero modo como debian haber buscado el amor de sus hijos, cuando recibiendo de estos

hirientes desprecios, deben sufrir los resultados del desamor de sus hijos.

La tendencia al mal, que por lo general manifiestan los niños, desde muy pequeños, es cosa que debe llamar la atencion de los padres: se han de estudiar las inclinaciones que el niño trae de sus anteriores existencias, procurando corregirlas, no por medio de rudos golpes que despiertan la ira y el ódio que siempre deben evitarse, sinó por cariñosas advertencias y constantes ejemplos que deben presentárseles.

Los padres, generalmente, consideran al hijo como una propiedad, poco menos que esclavo, quien tiene que obedecer ciegamente á todo lo que ellos le ordenan. Este absolutismo de los padres, hiere el libre albedrío de sus hijos, y les precipita á la falta de cumplimiento al Mandamiento *Honrar padre y madre.*

Pretenden, pues, corregir sus defectos por medio de rudos golpes, táctica brutal, por la cual no se lleva al niño á la estirpacion del mal de que adolece, sinó á ocultarlo, hasta que ún dia, libre ya del poder paterno, puede dejarlo correr sin que nadie pueda impedirlo.

El que los padres usen de tal despótico poder para con sus hijos, se debe á la falta de estudio del Evangelio, fuente de donde nacen los verdaderos principios de donde debe partir la educacion.

El derecho absoluto que á sus hijos creen tener, les hace sufrir horriblemente, cuando les ven abandonar las creencias que ellos han pretendido inculcarles, y seguir doctrinas completamente contrarias á las suyas.

Examinaremos en el capítulo siguiente por qué los hijos abandonan las creencias de sus padres, al mismo tiempo que procuraremos averiguar la causa de la desgracia en el matrimonio, tan comun en estos tiempos.

II

Apenas entrados en la adolescencia, *la mujer* llama nuestra atencion, ella ocupa el primer lugar en nuestro corazon; todas nuestras aspiraciones van á un punto comun: *el matrimonio.* El matrimonio, cuando existe la paz y la concordia, es el dulce lazo que une dos corazones amantes: dos caractéres que se comprenden; dos almas reunidas en un solo sér...

¿Qué felicidad es comparable á la que disfrutan dos almas amantes al recibir una de otra los efluvios de su amor?

Felicidad divina, dicha celeste á la que todos ambicionamos desde nuestra temprana edad; pero.... ¡cuán difícil es encontrarla! ¡cómo escapa ante nosotros!

Así vemos que al amor sustituye el disgusto en el matrimonio, y la felicidad que se esperaba gozar en él ha desaparecido como fugitiva sombra.

La educacion... hé ahí la gran causa de la desgracia en los matrimonios, desgracia que, recorriendo diversos estados, llega á ser el cáncer de la sociedad.

La educacion de la mujer, de quien depende su propia felicidad, la de su esposo y sus hijos, es cosa que requiere muy preferente atencion, y sin embargo vemos que se descuida de un modo lastimoso, con detrimento del bien social, pues puede decirse sin temor de equivocarse, que en la mujer estriba la felicidad del hombre.

Se abandona su educacion por completo, ó tomando una parte de ella por el todo, se insiste sobre un solo punto, abandonando los demás, por creerlos sin interés alguno.

Vemos, así, mujeres cuya moralidad es acrisolada, pero de inteligencia casi nula; otras de inteligencia bien desarrollada y sin principios morales, dedicadas al trabajo unas, y otras completamente dormidas en brazos de la pereza. Será muy raro encontrar en una mujer reunidas á la vez las cualidades morales, inteligentes y de trabajo, y por desgracia es demasiado frecuente encontrar mujeres faltas de las tres virtudes.

Estos tristes efectos, que no debemos callar, sino por el contrario, mostrarlos

sin temor para que, observándolos, se procure evitarlos, obedecen á dos causas; pero examinaremos tan solo una: La Iglesia Católica Apostólica Romana.

Cuando lanzados en brazos de la iglesia, no vemos las cosas sino á través de ella, vamos inevitablemente al desprecio de las manifestaciones intelectuales, puesto que creyendo una impiedad las investigaciones de la inteligencia, la dejamos vejetar allá escondida en lo más recóndito de su albergue.

Cuando somos conducidos por el fanatismo, ahogamos la razon, no la permitimos que descorra el velo que oculta nuestro error, y de ahí que siempre nos encontremos sumidos en la ignorancia.

Sin desarrollar la inteligencia y la razon, se va necesariamente al caos; faltando el ejercicio de estas dos tan preciosas facultades, el desequilibrio es fatal, y es sabido que cuando en la naturaleza existe aquel, todo se estravía y perturba, no siendo posible la regularidad en sus manifestaciones.

Es, pues, un estado anormal el desarrollo preferente de ciertas facultades con abandono de las demás, y de la anormalidad al mal, en este caso, poca distancia existe, distancia que el fanatismo prontamente hace salvar.

En el fanático, conducido al mal por sus facultades, descuellan diversas pasiones que tienen su tronco en *la ira, el ódio y la venganza,* y esto nos prueba que habiéndose pretendido hacer mas rápido y seguro el desarrollo de una facultad determinada, la moral, ahogando las demás, el efecto ha sido contraproducente.

El desgraciado así educado, es un grave inconveniente; la moralidad, que solo existe con la caridad y el amor, es de todo punto nula en él, y al mismo tiempo su inteligencia y su razon, dejadas esprofeso en la mas profunda oscuridad, son dos nuevos inconvenientes para él y para la sociedad.

El ódio, la ira, la venganza, punto de partida de diversas pasiones á que la ignorancia conduce, son consecuencia lógica del modo como se le ha educado.

Careciendo de la inteligencia y razon suficientes para apreciar los argumentos que se oponen á sus erróneas creencias, consideran dignos á sus autores del mas ejemplar castigo por parte de Dios, y de aquí el deseo de *venganza.*

Por la carencia de ejercicio de las dos facultades citadas y por la perturbacion moral que el desequilibrio produce en el fanático, es incapaz de hacer estensiva la caridad hasta el perdon de las ofensas en materias religiosas, y de ahí el *ódio* que manifiesta contra todo aquel que no participe de sus estraviadas creencias.

La *ira* es el estado habitual del fanático: las luchas que tiene que emprender á cada instante, en el templo como en el paseo, en su casa como en la vía pública, donde constantemente se le presentan ejemplos en contra de los errores que sustenta, hacen permanecer contínuamente exasperada esa pasion.

De la ira, el ódio, la venganza, parten, como hemos dicho, otras muchas y malas pasiones. Sin embargo, el desgraciado fanático que las posee, es digno de disculpa: faltándole la inteligencia suficiente para separar el bien del mal, ¿hemos de estrañar que, por ejemplo, llegue á ser el asesino de sus hijos cuando cree que un Dios sin misericordia le ordena los mate? (1)

Si en vez de presentársele á Dios como un sér iracundo, malo, vengativo, que ordena permanecer *in aeternum*, aceptando ciegamente cuanto embuste se le presente, sin detenerse á examinarlo por medio de la *razon*, so pena de condenacion eterna; si en vez, decíamos, de mostrar á Dios como paciente encubridor de las miserias introducidas en la religion, y como verdugo implacable de la *inteligencia*, se le hubiera dicho: Dios

(1) *Abraham quiso sacrificar á su hijo por obedecer á Dios, quien queria* PROBARLO.» Este hecho, que demuestra el gran atraso de la época en que se efectuó, es constantemente presentado como un edificante ejemplo por cierta retrógrada Iglesia.

está representado en la libertad, la igualdad, la fraternidad, la caridad sin límites, en el deseo de que sus hijos progresen eternamente por medio de la inteligencia y la razon, que para este objeto El ha concedido al hombre..... ¡cuán distinto tipo ofreceria el sér que examinamos....!

Comprendiendo á Dios segun la ciencia, tal como El es, su inteligencia, su moralidad, su razon, marcharian paralelas y en equilibrio, y obedeciendo al progreso que ese mismo Dios nos impone, no seria como hoy un gravísimo inconveniente para la buena marcha de la sociedad.

Al examinar al *fanático*, hemos mostrado al *católico romano*. Esa estraviada Iglesia, enemiga de todo principio que no sea despótico y falto de justicia, como el Dios que presenta autor del infierno eterno, rechaza y persigue todos los adelantos de la razon y de la inteligencia, y es por esto que al mismo tiempo carece de moralidad, pues si la poseyese, no procederia de semejante manera.

El vapor, el telégrafo, el telescopio, los productos todos de la *inteligencia*, han sido anatematizados por Roma. Los resultados del ejercicio de la *razon*; la admision de Dios segun la ciencia, los principios cristiano-republicanos, las leyes de igualdad, la libertad de conciencia, han sido malditos y por todas partes perseguidos por la Iglesia Católica. La intransigencia, el absolutismo, la matanza, la Inquisicion, hechos contrarios todos á la doctrina de Jesús, prueban suficientemente que la Iglesia de los Jesuitas, está como ellos, falta por completo de *moralidad*.

Si esa Iglesia, digna de toda compasion y lástima, persigue la inteligencia y la razon, y con sus hechos prueba que carece de moralidad, ¿cómo serán aquellos que la siguen?

Fanáticos, nada mas que *fanáticos*; porque fanático es todo aquel que defiende principios errados y contrarios á la razon, á la inteligencia y á la moralidad.

Sin embargo de esto, la base de la educacion que se dá á la mujer, está en esa Iglesia, predominante y oficial en esta Nacion, y así vemos esas ignorantes mujeres que sin nocion alguna de los mas simples principios científicos y verdaderamente cristianos, rechazan con desden ó enfurecidas todas las grandes verdades, cuyo conocimiento, á pesar de la oposicion Católica, tanto bien moral y material producen á la humanidad.

Esas mujeres, haciendo de su crasa ignorancia una virtud, que por cierto es bien ensalzada por el Romanismo, continúan muy satisfechas en su embrutecimiento.

Las Naciones hoy han llegado á conocer que el único medio para obtener paz, progreso y moralidad, es instruir á los pueblos; y ante esta verdad conocida hoy universalmente, ¿nos hemos de manifestar admirados que en ciertas ciudades ó pueblos donde la ignorancia de la mujer es grande, sea tambien grande la corrupcion que existe?...

La mujer, educada segun los principios del Romanismo, llega á contraer matrimonio, y ¿qué ofrece á su esposo? Una espléndida hermosura podrá ser, pero una negra ignorancia tambien, ignorancia santificada por los interesados en alimentarla porque viven de ella, esto es lo que aporta la compañera que para ser feliz busca el hombre.

Hemos dicho ya que la ignorancia es la causa principal de la corrupcion; y entonces, ¿á qué estrañar que el hombre ahogue su natural deseo de matrimonio, cuando detrás de la ignorancia se divisa el adulterio y la desgracia?

Pero, á pesar de todos los inconvenientes, vemos que el matrimonio tiene lugar.

La ignorancia, presentándose de mil maneras, le hace desgraciado de muchos modos; pero examinaremos tan solo aquellos donde la intransigencia religiosa hace sentir su mala influencia.

Por regla general el hombre, pudiendo mejor que la mujer, por la libertad de que goza, ejercitar su razon, acepta las verdades científicas y morales que desecha la Iglesia. Si contrae matrimonio

con una mujer partidaria de esta, ¿concibes, lector, el sufrimiento que le espera?

Un contínuo batallar es su existencia, batalla que se hace mas cruel cuando aparecen los hijos.

El hombre desea ardientemente educar á esos séres, segun sus verdaderos principios, pero su voluntad se estrella ante la tanática firmeza de su esposa, firmeza que el confesor hace cada vez mayor, por medio del terror, del miedo á los tormentos de toda una eternidad. La esposa que siempre se encuentra al lado de los hijos, concluye, á despecho de su esposo, por inculcarles sus ideas; y aquí teneis dos partidos en la casa: el error y la verdad, disputándose la presa.

Las hijas de tal matrimonio es casi indudable que seguirán á su madre, y viendo en su padre un enemigo de la Iglesia, no temerán renegar de él, si algun Simoniaco les impulsa á ello para bien de la Religion, etc., y sino van á un convento á pasar una inútil vida, y contraen matrimonio, adiestradas ya en la lucha doméstica-religiosa, conseguirán espléndidos triunfos á favor de la Iglesia.

En cuanto á los hijos, es más difícil que suceda lo propio: la libertad que como hombres gozan, les hace conocer el estravío de la madre, pero hastiados ya de las luchas domésticas en materias religiosas, no quieren repetirlas, y al casarse, dejan á sus esposas que continúen tranquilamente siendo el objeto de la esplotacion de los sacerdotes, y que á su vez eduquen apoyos para la ignorancia y la maldad.

Un matrimonio entre fanáticos, es algo mas feliz, si la felicidad puede existir con la crasa ignorancia de los partidarios de Roma; pero ¡desdichada la hora en que un hijo, comprendiendo el error en que se encuentran sus padres, llegue á declararse en contra de sus estúpidas creencias!

Todos los tormentos imaginables caen sobre aquella familia, víctima del error y de la supersticion católica.

Estos cuadros que presentamos á la consideracion de los lectores, son hechos reales, hechos que todos los dias se repiten, y que demuestran hasta qué punto tiene razon Villegas cuando dice que «la Iglesia Romana es puerto estrecho y súcio, el rincon mas insignificante y malo de la gran bahía donde quería Cristo que tuviera amparo la humanidad.»

Y sin embargo, los gobiernos sostienen esa Iglesia á costa del sudor del pueblo, que es la primera víctima, alimentan la causa del atraso popular que pretenden estirpar; y en vista de esto, ¿qué dirán los hombres de los siglos venideros cuando la Historia les revele, que á pesar de la perniciosa influencia de la teocracia en el hogar, en la sociedad, en la política, fué sin embargo alimentada?

Dirán como nosotros de los hombres del siglo X: ¡«qué atrasados eran en aquellos tiempos!

Sin embargo, y á pesar de los apáticos gobernantes, el siglo trabaja contra el fanatismo; «cada niño que nace es un enemingo más para la secta papal, y cada anciano que muere es un amigo menos.»

Esta accion del progreso, se hace sentir en el hogar, donde los padres quieren hacer imperar al Catolicismo: sus hijos, cuyas ideas innatas les desvian de la aceptacion de las creencias que aquel prescribe, establecen la lucha con sus padres, y casi llegan á hacer ilusorio el Mandamiento *Honrar padre y madre.*

Pero ¿de qué parte está la culpa?

¿La tienen los padres, ó los hijos?

Los hijos nó; estos obedecen á una ley ante cuya accion el Catolicismo tendrá que terminar para siempre; los padres son los inocentes instrumentos que llevan la desunion al seno de sus familias, aferrándose á unas creencias inaceptables para el siglo, pero que se sustentan, porque son el raudal de pingües riquezas para ciertos hombres *faltos de conciencia y de razon.*

Al terminar este artículo, se nos ocurre preguntar al lector: ¿es posible que

una Iglesia simoniaca, perturbadora del órden social, santificadora de la ignorancia, tanto mas benemérita cuanto mas crasa, opositora del progreso porque teme á la luz que este le envia hasta sus mas recónditas guaridas: es posible, decíamos, existan algunos hombres que contemplen impávidamante cómo traidoramente sigue esa Iglesia la obra que viene poniendo en práctica desde luengos siglos?

Tanta indiferencia en presencia del mal que nos consume, parece imposible, y sin embargo existe, por mas que sea enérgica la accion del progreso.

(Continuará.)

Variedades

Adjuntándonos los números correspondientes á Julio, Agosto, Setiembre, Octubre y Noviembre de su apreciable *Revista Espiritista* de Montevideo, nos envia una cariñosa carta de salutacion nuestro respetable y queridísimo hermano señor Don Justo de Espada, á cuyos notables y generosos esfuerzos de hace algunos años tanto debe el espiritismo en los paises del Plata. El señor Espada es un verdadero apóstol y un hombre de virtud esclarecida. Le devolvemos cariñosamente su saludo y nos ofrecemos fraternalmente en cuanto le podamos ser útiles. De su notable publicacion tomamos lo que sigue:

El espiritismo en Suecia en 1787

Sociedad exegética y filantrópica de Stokolmo.

El dia 10 de Mayo de 1787, hallándose presente S. E. el Baron Federico de Sparre, Servater del Reino, y varias personas muy distinguidas, el Baron de Svilferhielm, limosnero del Rey, magnetizó á la esposa de un jardinero llamado Linguist, mujer como de unos 40 años, la cual hacia muchos años que padecia de una flusion, efecto de un resfrio, cuya enfermedad le produjo el sonambulismo.

Habiéndosela hecho dormir, tuvo lugar el diálogo siguiente:

—¿Está dormida la mujer enferma?

—Sí

—¿Quién eres tú que hablas valiéndote del organismo de esta inválida durante su sueño?

—Me llamo María.

—¿En qué estado te encuentras?

—Estoy en el otro mundo en un estado feliz.

—¿Cuanto tiempo hace que te hallas en ese mundo?

—Desde hace catorce años.

—¿Quién eras tú cuando vivias aquí?

—No tenia sinó tres años cuando dejé de existir.

—¿Quién era tu padre?

—Un carpintero de esta ciudad.

—¿Su nombre?

—Lindstron.

—¿A dónde vivia?

—En el barrio de Marais.

—¿Vive aún?

—No: hace siete años que ha muerto.

—¿Es esta mujer, por medio de cuyo organismo estás hablando ahora, la primera que has hallado para poderlo hacer desde que estás en el otro mundo?

—No, seguramente no; hay mas de doscientas personas por medio de las cuales me he presentado sucesivamente.

—Estos fenómenos que actualmente llevan el nombre de MAGNETISMO ANIMAL, ¿se han producido en la tierra en todos los tiempos?

—No siempre.

—¿Han sido alguna vez tan generales como en la actualidad?

—Sí, en los tiempos del Viejo Testamento.

—¿Son siempre espíritus los que hablan por medio de los sonámbulos?

—Sí. (Por regla general, aunque el propio espíritu del sonámbulo puede en ciertos casos manifestarse.)

—Pero los demonios (queriendo dar á entender aquellos espíritus que son esencialmente malos) ¿pueden hablar por medio del magnetizado?

—No precisamente los que llamais demonios, pues los que hablan son buenos espíritus mezclados, esto es, que tienen de bueno y de malo.

—Esplícate con mas claridad respecto á esos espíritus que tú llamas mezclados (*mélanges.*)

—Son aquellos que se hallan en el camino del medio (*chemin du milieu.*)

—¿Qué viene á ser de estos, al fin?

—Despues de purificados de todo mal, llegan á ser totalmente buenos, y suben al cielo.

—Es bueno invocar la bendicion de Dios durante el acto del magnetismo?

—Sí, por cierto, es un deber esencial.

—¿Es provechoso á los agentes de este mundo el comunicarse con los del otro por medio del magnetismo y del sonambulismo?

—Sí, si siempre que tengan cumplido deseo de conocer la verdad y rendirle homenaje. Pero no todos son capaces de distinguir el bien del mal. Cada cual puede aprender el modo de conocerlo, si quiere invocar á nuestro buen Dios que le conceda la facultad de sentir y de reconocer la verdad y de que no le extravien con mentiras.

—¿Y si tenemos la desgracia de aceptar lo falso en vez de lo verdadero?

—El mal que puede sobreveniros por ello durante vuestra permanencia aquí, es una pequeñez comparado con lo que se siente en la otra vida, en donde se sufren espantosos tormentos durante el estado de purificacion, para arrojar á lo falso que os han imbuido, y QUE HABEIS ACARICIADO EN VUESTRO CORAZON.

Al dia siguiente, la misma persona fué magnetizada; y en vez de estar asistida por el espíritu de María, lo fué por el de su hija Aní Cristina, que vino y tomó el lugar de María. Preguntándole quién era, respondió ser hija de la mujer que dormia; que hacia dos años que se hallaba en el mundo espiritual; que hallándose muy cercanamente ligada á ella (la madre) y en un estado diferente de felicidad, no podia dominarla muy bien. «Pero como de con-
« tínuo, añadió, mi madre piensa en mí, Dios
« bondadoso me ha permitido que venga, y
« ahora especialmente para dar las instruccio
« nes necesarias para mitigar los dolores tan
« grandes de la señora que se halla en cama,
« junto á nosotros.»

(Hacia muchos años que la señora se hallaba enferma de consuncion, y se le habia traido y colocado en la pieza inmediata.

La receta que el espíritu dictó era sencilla; pero se insistió mucho en los consejos siguientes: Que debe consagrarse con todo su corazon á Dios, y pedirle su ayuda con los ruegos los mas fervorosos; y que todos los dias se magnetizara por un buen magnetizador como el baron de Svilferhsielm, *quien pone toda su confianza en Dios, y no en su ciencia.*

Al dia siguiente, habiendo magnetizado al médium, el espíritu de Ana Cristina comunicó la siguiente idea, que seguramente no se le ocurre á menudo ni al más puro cristiano:

«En el momento de la muerte, el hombre en-
« tra en un estado de PURIFICACION, que con-
« siste en tener que despojarse de todas las bue-
« nas cualidades de que ha hecho ostentacion
« en el mundo....cualidades que dimanan del
« amor propio; y siendo éstas falsas, es indis-
« pensable que el hombre se despoje de ellas,
« para que pueda adquirir buenas cualidades
« espirituales, que son las verdaderas, y que
« vienen de Dios.»

El pequeño espíritu, apenas de tres años (téngase presente que esto tenia lugar hace un siglo, época en que los sonámbulos no hablaban todavía de la reencarnacion, y por consiguiente no se sabia que el espíritu de un niño podia ser mucho mas viejo que el de un anciano,) habiendo sido preguntado si conocia á Swedemborg, contestó que sí, pero que éste se halla en un estado superior al suyo; que le conocia porque algunas veces iba al mundo donde ella estaba para enseñar verdades celestiales, que Dios le habia mandado revelar; que la Nueva Iglesia de que él habia hablado, quedaria fundada en la tierra sin la menor duda y que un tiempo vendria en que mercedes y virtudes sobrenaturales serian concedidas á aquellos que voluntariamente se abstuviesen de todo pecado, y que deseasen y pidiesen con toda humildad y sinceridad de corazon que la voluntad del Señor se cumpla por doquier.

En otra sesion, hallándose presente el mismo medium, asistido por el mismo espíritu que en la anterior, se le preguntó lo siguiente:

—¿Te es permitido contestar á las preguntas que nos proponemos hacerte?

—Eso depende de la naturaleza del fin que se propongan.

¿Se coloca el alma humana dentro del cuerpo mortal como un castigo por faltas cometidas en un estado anterior?

—Cuando Dios creó al hombre no fué para que viviese en un cuerpo pecador sino en uno puro.

Durante su permanencia en la tierra, ¿está el hombre acompañado por un espíritu del otro mundo?

—Sí, lo está contínuamente.

BANNER OF LIGHT.

Traducido por D. L. Crozat. Buenos Aires.

Un paso mas

—

Démos un paso mas en el camino
Del eterno progreso de la vida,
Y cumpla cada cual con su destino
Teniendo un solo punto de partida;
¡Triste es vivir si el interés mezquino
A nuestra torpe accion le presta egida.
¡Desgraciado del hombre que se aferra
A los vanos placeres de la tierra!

—

Y venturoso del mortal que atiende
A la voz lastimera del que llora:
Y con afan divino se desprende
Del oro que sus dichas atesora:
¡La caridad es luz! quien la comprende
La Omnipotencia del Señor adora:
¡Caridad es amor! ¡amor bendito!
¡Esencia universal del infinito!

—

¡Démos un paso mas, Espiritistas!..
Y despertemos á la raza humana;
Esclamando con fé: ¡Materialistas!....
La materia sin Dios, es sombra vana.
No es fósforo el que alienta á los artistas;
No es la *casualidad* la soberana
Que domina á los pueblos y á los reyes;
Sino de Dios las inmutables leyes.

—

Un algo indivisible nos enlaza:
Y todo es en la gran naturaleza
Miembros distintos de una misma raza;
¡Un cuerpo es la creacion: Dios la cabeza!
La muerte es solo un mito, una amenaza:
Y es dudar del Eterno y su grandeza
Pensar que á un alma que el progreso adquiere,
Dios le puede decir: sucumbe y muere.

—

Démos un paso más; valor, hermanos,
Y luchad con amor y con denuedo:
Adelante y dejad temores vanos:
¡Qué nos puede á nosotros causar miedo!...
¡Espiritistas! sed buenos cristianos
Y que ninguno diga, «yo no puedo
Cumplir con mi deber»; todos podemos
Si vuestra fuerza utilizar queremos.

—

Desde el mendigo humilde hasta el magnante
Todos pueden cumplir con sus deberes.
Al pobre, el corazon, igual le late
Que al que vive entre mágicos placeres;
El progreso es luchar, y en el combate
Dominar nuestros propios caractéres:
Cumplamos bien por hábito y costumbre,
Y ya nos seguirá la muchedumbre.

—

Un paso más la tierra necesita;
Una reaccion suprema se derrumba:
La fé de ayer se agosta, se marchita:
Las religiones son su propia tumba.
¡Un paso! ¡un paso más! ¡la hora bendita
Llegó de redencion! la voz retumba
Del progreso que dice: ¡Hosanna y gloria!
¡Ganó el Espiritismo la victoria!

Amalia Domingo Soler.

NOTICIAS

—

Se han inaugurado con gran concurrencia las conferencias públicas de la Espiritista Española, cuyas sesiones sustituyen á las de contraversia, mientras no se presenten impugnadores.

—

Por acuerdo de la Junta Directiva, ademas de las dos sesiones semanales, tendrán lugar dos al mes, esclusivamente compuestas de socios, para discutir puntos doctrinales. En una de dichas sesiones el Presidente dará cuenta del despacho ordinario.

—

Las conferencias están á cargo de los señores Rebolledo, Corchado, Couillaut, Ruiz Salaverría y Doctores Huelbes y Garcia Lopez.

—

Muchos de los círculos privados de Madrid que con motivo de la época veraniega habian suspendido las sesiones, han vuelto á reanudar sus trabajos.

—

El primer Domingo de Octubre ha comenzado Cora L. Jappan un curso de lectura ante la sociedad espiritista de Chicago que se reune en el salon Grow.

El primero de Diciembre empezará otro curso en San Francisco de Calitornia.

SOCIEDADES ESPIRITISTAS

—

Centro de estudio y propaganda

Se reunen semanalmente como sigue:

«La Luz» – La de este nombre los lúnes en sesion ordinaria, los sábados y extraordinaria, en el local de costumbre.

«Progreso» – La de este nombre los mártes, en sesion ordinaria, ne el local de costumbre.

«Caridad» – La de este nombre los domingos en sesion ordinaria, en el local de costumbre.

«Allan Kardec» – La de este nombre los juéves en sesion ordinaria, y los mártes extraordinaria, en el local de costumbre.

«Fraternidad» – La de este nombre los miércoles en sesion ordinaria, en el local de costumbre.

—

HISTORIAS
DE
ULTRA-TUMBA
POR
MANUEL CORCHADO

(*CONTINUACION.*)

nifestacion real de los muertos para la tierra. ¿Será una ilusion suya? No debo decirlo; pero vosotras,

«Madres que teneis hijos
En el sepulcro
Y el corazon cubierto
De eterno luto,»

no dejeis de rogar por ellos, y acaso algun dia tendreis la fortuna de verlos á vuestro lado.

HISTORIA DE UN CONDENADO

I

Ayer te referí, amor mio, las delicias que el celeste Padre reserva á los que, huyendo del pecado, consagran toda su vida en este mundo á la práctica desinteresada del bien. Hoy me propongo contarte los tormentos que hallan, despues de la muerte del cuerpo, los que, huyendo del bien, consagran su vida toda al pecado. Mi historia anterior era agradable y risueña; la presente habrá de ser triste y desconsoladora. De entrambas resultará, sin embargo, esta verdad que debiera estar grabada en todas las inteligencias: el bien es el único camino de nuestra salvacion, y su práctica la única dicha verdadera; porque sólo ella es perpétua y completa. ¡Quiera el cielo que mis *Historias de ultra-tumba* contribuyan á fortalecer en todos los ánimos semejante creencia!

En un pueblecito, cuya única notabilidad es la de no tener ninguna, vivia, no há mucho tiempo, un pobre jornalero, padre de varios niños. Todos ellos se afanaban en ayudar al bueno de Miguel, que así se llamaba el jornalero de mi cuento, y todos con sus buenas acciones y mejores sentimientos procuraban aliviarle las muchísimas penas inherentes á la miseria. El amor, como reflejo de Dios que es, origina siempre dulces consuelos, y el amor de sus hijos consolaba no poco á Miguel en sus desgracias.

Quiso la mala suerte de los niños que su padre cayese en la tentacion de casar por segunda vez, lo que realizó, á pesar de las súplicas del mayorcito de ellos que contaba trece años, y de los buenos consejos de sus amigos y conocidos, que en vano trataron de disuadirle.

Era la nueva esposa de Miguel una de esas mujeres como hay por desgracia muchas en el mundo, ménos cuidadosa de su alma que de su cuerpo. Los requiebros de los mozos del lugar habíanla convencido de su belleza, y solo en conservarla y en realzarla con los adornos exteriores pensaba la infeliz Teresa. Aunque pobre de dinero y falta de educacion, no dejaba de alimentar la más excesiva vanidad, que no mira condiciones ni estados esa víbora de las

almas. Para Teresa nadie habia mas hermosa que ella, ni ninguna familia de las del pueblo podia compararse con la suya.

Estraño parecerá que, con semejante carácter se resolviese á dar oidos á un viudo pobre, cargado de hijos, y lo que es más, de no muy buen genio, segun malas lenguas aseguraban. La esplicacion de este fenómeno se encuentra en otro de los muchos defectos de Teresa; en su desmedida ambicion. Pero Miguel era pobre, dirás tú, y tiene razon más que sobrada, amor mio, y aun así te repito que el matrimonio que nos ocupa, fué llevado á cabo por la ambicion de Teresa. Oye la esplicacion de esta contradiccion aparente.

¿No has oido hablar nunca de Californias? ¿Sí? Pues en Californias tenía Miguel un hermano soltero, enemigo acérrimo del matrimonio, y que habia escrito mas de una vez á aquel, *que aunque lejos de él, no le tenia olvidado, y que tiempo habia de venir, en que su fortuna, nada escasa, sería toda suya.* Vaya una esplicacion mas lucida, replicarás tú ahora; y ¿por qué no le aliviaba de vez en cuando, enviándole algunas cantidades? Pues es muy sencillo, amor mio; porque Miguel, aunque pobre, tenia la dignidad suficiente para no pedir á nadie, gozando, como hasta entonces habia gozado, de perfecta salud. ¿Estás ya satisfecha? ¿Sí? Pues sigamos y no me interrumpas, porque de lo contrario, no acabaria nunca mi cuento.

Casóse, pues, Teresa por ambicion, y así no es de estrañar que, al cabo de muy poco tiempo, fuese la casa un infierno, como suele decirse. Donde falta el amor todo va de mal en peor, y en nada se hace tan patente esta verdad como en el matrimonio. Con amor llevan los cónyuges sus defectos respectivos y las penalidades de la vida, si con amor y por amor se unieron. Es este sentimiento la ley que quiere Dios que en todo y en todas partes rija, y faltar á ella es contrariar la suprema voluntad, é incurrir por tanto en pecado, que no á otra cosa puede conducir que al desórden y sufrimiento. Así sucedió á Teresa, y por desgracia tambien al bueno de Miguel, pues difícil, si no imposible, es que un elemento de desórden en el hogar doméstico no origine el malestar de todos los que constituyen la familia.

II

Miguel queria entrañablemente á sus hijos, y no es de extrañar que mirase con sobrado disgusto el mal tratamiento y el peor carácter que para con ellos empleaba Teresa. Por condescendencia reñia de vez en cuando á los muchachos el pobre Miguel, que nunca dejó de conocer que hacia mal en reñirlos sin motivo; pero juzgaba que era prudente hacerlo, y con todo el dolor de su alma lo ejecutaba. Tú creerás que con esto quedaba satisfecha Teresa; así debia haber sucedido; pero contra todo lo natural, no sucedia así. No eran reconvenciones lo que deseaba para los chicos, sino malos tratamientos, y á tanto no se resolvia Miguel, aunque á veces se mostraba algo más débil de lo necesario.

Sucedió un dia que, viniendo de trabajar, los muchachos traian naturalmente apetito, y como no hallasen dispuesta la mesa, el más pequeño dijo con la sencillez de la inocencia:

—Caramba, ántes encontrábamos la mesa puesta al llegar del trabajo. Y eso que entónces era la vecina Rita quien se cuidaba de guisarnos. Ahora que madre siempre está en casa, y que no hace otra cosa que la cocina, no hallamos muchas veces... No pudo concluir el inocente niño; porque su madre, como la habia llamado, le cortó la palabra, dándole un solemne tapaboca.

—¡Toma, pedazo de alcornoque! Otra vez no tendrás la desvergüenza de censurar mi conducta. No eres tú el culpable, sinó los zánganos de tus hermanos que te enseñan lo que debes decir. ¡Ya se vé! no tienen un padre que les castigue, como debe, cuando faltan á su madre, y ellos, es claro, crian alas, y hacen y dicen lo que se les antoja. Pero conmigo no se jugará de hoy en

adelante, porque me tomaré la justicia por mí misma.

Miguel, que estaba presente, no pudo sufrir más, y con energía, aunque con voz sosegada, contestó á su esposa:

—Teresa, esto vá mal. Tú no quieres á los chicos, les tienes aversion y sin motivo muchas veces los riñes. Creo que has obrado de ligeras, castigando como lo has hecho, á esa inocente criatura, que en todo pensaba menos en ofenderte. Los niños dicen lo primero que se les ocurre, y es preciso tener en cuenta para juzgar de sus actos, su falta de reflexion.

—Sí, discúlpalos, y mañana serán ellos los que pondrán en mí las manos. Tú, ¿qué has de decir? Son tus hijos y lo consientes. Yo no soy más que tu mujer, y claro es que no merezco tantas consideraciones. Te casaste conmigo para que te gobernase la casa, y una criada no puede decir lo que piensa, ni hacer lo que es justo que haga, cuando se la insulta.

—No es eso, mujer. Es que los niños no te tienen mala voluntad, y tú se la tienes á ellos; es que debes moderar tu genio, cuando menos, para que no digan de tí lo que de muchas madrastras, *que el diablo las arrastra.*

—Así lo hiciera ahora conmigo, y acabaría de sufrir en este mundo; pero que como no existe tal diablo, ni cosa que se le parezca, no tendré esa fortuna.

—No maldigas, Teresa; que Dios está en todas partes y lo oye todo.

—¡Qué Dios, ni qué diablo! ¿Te figuras tú que, si hubiese Dios, andaria el mundo como anda? Otro gallo le cantara á muchos maridos que, como tú, desprecian á sus mujeres por unos chiquillos mal criados como esos. Dios es un sueño como otros que se cuentan.

—Teresa, estás blasfemando, y temo que algun dia te arrepentirás de lo que hoy dices.

—Pues mira: si así sucede, cuando me muera, si me voy al hoyo primero que tú, te lo vendré á decir para darte gusto.

—¿Gusto á mí? Si yo deseo, por el contrario, que despues de muerta te vayas derechita al cielo. Pero ya que me lo prometes, te tomo la palabra, y tanta si gozas, como si padeces, te suplico que vengas á contarme tus dichas ó sufrimientos. Ya sabes que no tengo miedo á nadie, y menos á los muertos que, si salen, no será para hacer mal alguno.

—No faltaré á mi promesa. Así te arrepentirás acaso de lo mal que crias á tus hijos.

Acabó aquí el diálogo, cenaron como siempre, sin que reinase aquella alegría con que los buenos comen *el pan nuestro de cada dia*, y fuése cada cual á su cama.

III

No ocurrió aquella noche nada de notable, y de la misma manera pasaron dias y meses. Teresa con su mal genio continuaba haciendo sufrir á los chicos y á Miguel que, aunque callaba muchas veces por prudencia, lloraba interiormente, y hasta se desesperaba en no pocas ocasiones, á pesar de su carácter.

Dios quiere probarnos, hijos mios, solia decir á los suyos, y es preciso que todo lo llevemos con resignacion en este mundo. Las penas que en él sufrimos, serán alegrías en el otro. Paciencia, pues, y no nos dejemos vencer por la desesperacion, que no hay mal que dure cien años, como dice el adagio.

Sucedió que, al cabo de algunos años de casados Miguel y Teresa, esta enfermó de alguna gravedad, segun desde un principio dijo el médico del pueblo. Contra lo que generalmente acontecia, la acertó el Galeno, y aunque fueron muchos los remedios y muchas las visitas, Teresa cerró el ojo, en medio de los más agudos dolores, y lo que era más aun, completamente desesperada, maldiciendo de su suerte y sin arrepentirse de sus pecados; que, por más que lucharon Miguel y las vecinas, no quiso de ningun modo recitar ni siquiera una oracion.

—¡Que oraciones! esclamaba, cuando de tales cosas le hablaban. Búsquenme buenos médicos que me arranquen es-

te perro rabioso que me destroza el estómago, y esta calentura que me abrasa, y déjense de impertinencias. Ustedes están por lo que llaman el alma, y yo por el cuerpo, que es lo más positivo. Vida quiero para gozar, y no rezos que me han fastidiado siempre. Cada uno tiene sus ideas, y las dichas son las mias, y al que no le guete, que lo deje, y se acabó.

—Esa mujer se condena sin remedio, decian las vecinas, al salir de la casa de Miguel, que no podia ménos de sufrir con lo que estaba pasando.

—Pero, Miguel, preguntóle una, ¿Vd. no se resuelve á hacer venir al señor cura?

—Y ¿qué sacaré con molestarlo?

—Toma, forzar á esa mujer á que se confiese y arrepienta. Vd. está obligado á procurar por la salvacion del alma de su esposa. Así lo dicen los buenos cristianos, y dejaría Vd. de serlo, si no lo hiciese.

—Pues mire Vd., señora Ursula, ya que ha de pasar tan cerca de la Iglesia, éntrese por la rectoría, y dígale al señor Cura, que Miguel le suplica que se deje ver por su casa. Ya sabe él que no soy de los peores del pueblo, y que si mi mujer lleva la vida que lleva, no es por falta de consejos.

—¡Ay! gracias al cielo que ese hombre se ha resuelto á cumplir su obligacion! se dijo para su sayo la señora Ursula, y echó á andar.

Cumplió su encargo, y el Cura no se hizo esperar en casa de Miguel. Llegó en uno de aquellos momentos más terribles para Teresa. El perro rabioso, como llamaba ella al cáncer que le devoraba el estómago, hincaba el diente con mas rabia que nunca, y la fiebre habia tocado á su período álgido. Sufria horriblemente la paciente, y, dado su carácter, estaba hecha una verdadera furia. ¡Qué de blasfemias salian de aquellos lábios! En situacion semejante, entró el cura, venerable anciano encanecido en la más acendrada virtud, lleno de fé ardiente en Dios, y abrasado siempre en la llama purísima de la caridad. Era un modelo de buenos sacerdotes; el sacerdote evangélico.

Sentóse á la cabecera de Teresa, y, tomando entre las suyas, una de las manos de aquella, le dijo con la voz dulce y afable que le caracterizaba:

—¿Sabes, hija, que estás bastante mala?

—¡Vaya una cosa más nueva! Eso lo sé desde que me metí en cama. Aquí han estado ocultándomelo; pero demasiado lo he comprendido. ¡Los tontos creen que le temo á la muerte! Si ellos la temieran tanto como yo, no andarian con esos paños calientes.

—Dispénsalos, Teresa, en gracia de su buen deseo. Te quieren.....

—¡Mucho, señor Cura! Si Vd. no quiere más á Dios que lo que ellos me quieren á mí, arreglado está el Señor de arriba.

—Hija, todo lo ves con demasiada pasion, y la pasion no es buena consejera. Aquí nadie te tiene mala voluntad, y tú debes perdonarles á todos las ofensas que hayan podido hacerte, y arrepentirte de las que á Miguel y á sus hijos y á todo el pueblo hayas tu inferido. Y lo harás seguramente; porque eres buena cristiana y Dios ordena el perdon y el arrepentimiento.

—Pues, señor Cura, no da Vd. clavo. Las ofensas que me han hecho, no las perdonaré nunca, y como que á nadie he ofendido, no tengo que arrepentirme de nada.

—Teresa, el mayor de los santos varones tuvo tambien que arrepentirse de algo. Se arrepintió de no haber tenido siempre el valor suficiente en sus penalidades. Y tú, pobre y desgraciada mortal, ¿de nada tienes que acusarte? ¿Nada te pesa sobre la conciencia?

Nada, ni siquiera la voz de Vd., que será todo lo que quieran, pero que ahora me está molestando los oidos.

Hija, Dios me manda á tu lado, y yo obedezco. Mi voz no debe pesar sobre tu conciencia; pero debe aconsejarte y te aconseja. Piensa, Teresa; escudriña tu memoria, acaso encuentres algo que á tu salvacion se oponga. Un solo pecado puede hacernos desgraciados, si

Año I BUENOS AIRES, Diciembre 20 de 1876 Núm. 5

LA REVELACION

REVISTA CENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO.—Seccion doctrinal. Moral del espiritismo. La Caridad — Seccion polémica. ¿La ley se cumple? — Variedades. Dudas. — Noticias. — Folletin. — El Libro de los Espíritus.

Seccion doctrinal

MORAL DEL ESPIRITISMO

LA CARIDAD

Otra de las flaquezas del espíritu humano, opuesta á la ley de caridad, es la ira, la cólera.

Casi siempre la cólera es consecuencia del orgullo: he visto pocos soberbios que no sean á la vez coléricos: y es que la posesion que de sí mismo se tiene, engendrando el desprecio á los demás, produce en el soberbio el hábito de las palabras duras y aun de las acciones violentas.

Cualquier orden, cualquier capricho suyo, merece ciega obediencia á su entender por solo ser suyo, y hé aquí que la mas pequeña omision ó descuido le irrita, le indigna y le hace salir de los límites naturales, no por la importancia intrínseca de la accion omitida ó descuidada, sino por el desprecio con que la fantasia del soberbio vé ha sido tratada su persona y autoridad.

Así como la soberbia engendra la eólera, la modestia, compañera inseparable de la benevolencia para con el prójimo, engendra la afabilidad y la dulzura.

Pero conviene mucho separar la dulzura verdadera, la afabilidad real del corazon sano y sencillo, de la afabilidad y cortesanía que dá la educacion y suele ocultar como una máscara bella un rostro deforme el vicio opuesto á la virtud que se ostenta.

Multitud de hombres pululan en la sociedad, cuya distincion de maneras, cuya afabilidad y buen trato á primera vista seducen.

Ellos consideran del mismo modo á cuantos, humildes ó encumbrados, se les aproximan: la sonrisa mas benévola permanece en sus lábios en tanto dura la visita: todas sus palabras serán cortesmente medidas: ó no habrán de contradecir ninguna idea de las que se les comunican ó si lo hacen, será buscando suavizar su oposicion con miles de protestas y disculpas: cada período de los suyos, es decir, cada vez que muevan los lábios, llevará una más ó ménos delicada lisonja para el que les escucha.

Es tal el estudio que de la cortesanía han hecho ciertos hombres, que hasta imposible será tentar el incomodarles, al menos aparentemente: ni la sátira fina, ni el argumento hábil contra sus argumentos, ni aun la agresion mas directa alterará un solo músculo de sus facciones.

Siempre os apretará la mano, os sonreirá siempre, os dará de contínuo la razon y se despedirá de vosotros, siendo siempre todo vuestro, dispuesto al parecer, á daros hasta la sangre de sus venas.

Será raro que cuantas personas salen por primera vez de junto al lado de estos hombres no digan:

—¡Este señor es un santo! Si ellas son sencillas y de buena fé:

—¡Qué hombre tan fino! Si ellas son de la buena sociedad.

¡Qué hombre mas amable! Si ellas tambien lo son.

—¡Qué cumplido caballero! Si ellas no ven, como se dice vulgarmente, mas allá de sus narices.

—Hé aquí un hombre completo, un

hombre de bien! Dirán en fin, casi todos los que juzguen de la bondad por las apariencias, y desgraciadamente son los más.

Sin embargo, aquel santo, aquel hombre fino, aquel hombae amable, aquel cumplido caballero, aquel hombre de bien, no cumplirá ninguna de las promesas que os haga, os olvidará al volver la esquina, compensará las adulaciones que os hizo á la cara con estocadas de muerte, que á la espalda os asestará; si no os entrega al olvido del desprecio, os hará víctimas de la saña de su odio, porque si os habeis opuesto á sus planes, si le habeis contradicho en lo mas mínimo, si habeis toçado la fibra de su orgullo que es tanto mas delicada cuanto mas profunda y escondida; es verdad que á vuestros ojos no os combatió, no os maltrató; os sonrió siempre, pero guardáos de sus asechanzas, serán tanto mas crueles cuauto mayor amistad os haya vendido.

De estos hombres, todo perfume, todo miramiento y delicadeza, que aparentemente no son capaces de pisar una hormiga, ha recibido en todos tiempos la sociedad mas estragos: que ellos son los que reparan en un mosquito y no en un camello: ellos son los hipócritas sepulcros blanqueados que anatematizó Jesús en su lenguaje enérgico lleno de espresion y poesía.

Estos hombres, todo mansedumbre, piedad y amor, son la encarnacion mas viva del satánico orgullo, del mezquino egoismo, de las pasiones mas brutales: tipos infernales, de que la historia nos presenta ejemplos tan elocuentes como Sixto V y la literatura concepciones tan verdaderas, tan remarcables como el célebre P. Rodin y casi mas el marqués Agrigui general de jesuitas en el *Judío Errante* de Sue, y la sociedad presenta á cada paso.

¡Cuánto daño han hecho y hacen al progreso de la sociedad, al mejoramiento del alma humana estos hombres! Ellos han introducido la espantosa confusion entre la falsa virtud y la virtud verdadera! las almas por ellos heridas, se hacen escépticas y reniegan del amor, de la amistad, de la buena fé, de la fraternidad, de todas las virtudes morales y sociales.

Por ellos se ha dicho: *¡No hay dicha en la tierra!*

Por ellos ha dicho el filósofo *Homo homini lupus!*

Por ellos ha dicho el moralista: *el estado natural del hombre es la guerra.*

Por ellos se ha dicho: *el primer derecho es la fuerza y la primera fuerza el disimulo.*

Por ellos se ha dicho: *la virtud no existe en la tierra, hay que buscarla en el cielo.*

Por ellos el escepticismo ha sembrado en fin, la desconfianza entre hermanos, por ellos los hombres nos miramos como naturales enemigos, por ellos el egoismo se vá entronizando cada vez mas, la armonia es imposible, la anarquía moral espantosa y la felicidad una ilusion.

No siempre, pues, la benevolencia es real ni la afabilidad y dulzura son virtudes sino máscaras odiosas.

No siempre el soberbio es iracundo, es decir en público ú ostensiblemente, porque muchos hombres *angelicales* ante la sociedad, suelen ser verdugos de sus familias, suelen en el secreto de su hogar, desahogar espansivamente su carácter y vengar en los inocentes seres que de su autoridad dependen, el tormento del disimulo que su carácter les impone.

Pero como no siempre aparece el soberbio como iracundo, suele haber casos en que la cólera no depende de la soberbia sino que constituye una especial aberracion del alma.

Es cierto entonces que la cólera por si sola no es contraria á positivas virtudes aun á la caridad, pero no se vaya á creer por esto que somos de los que creen que es un defecto de constitucion y que nadie es capaz de dominar su naturaleza. No es cierto.

No es la cólera el resultado simplemente de alteraciones orgánicas y de la combinacion de determinados humores. Evidentemente la miserable materia que

vestimos tiene sus exigencias, que en algo influyen en la espiritual existencia: innegables son para todas las escuelas filosóficas, la influencia mútua entre las relaciones que guardan el alma y el cuerpo: y así como un alma noble y elevada ennoblece al cuerpo á quien informa, porque le aleja de las pasiones y le guia bien hasta en sus necesidades, hasta en lo que le es propio: así un alma pobre é imperfecta está á merced del cuerpo que como sudario la envuelve y se deja arrastrar por las exigencias de la naturaleza material.

Así, en efecto, los humores, las alteraciones orgánicas, las escitaciones carnales, todos los apetitos, todas las bajezas de la materia pueden encontrar al alma preparada á ser arrastrada con gusto, á ser influida servilmente: en este caso no es la materia causa eficiente de las malas pasiones, aunque lo parezca, sino meramente causa ocasional.

Lo mismo puede encerrar alma colérica un cuerpo de constitucion linfática ,que alma dulce y serena un cuerpo de constitucion biliosa.

No atribuyamos nunca ni escusemos nuestros defectos con la flaqueza de la carne; somos libres é inteligentes para combatirlos; así, si somos criminales ó al menos imperfectos, cúlpemos solamente al mal uso de nuestro libre albedrío.

Seccion polémica

¿La ley se cumple?

(Continuacion)

No matarás.

V. Mandamiento.

Hombre: *No matarás*, dice la Ley y tu conciencia, ¿cumples tú acaso con tan natural precepto? Nó; empleas el duelo para vindicar tu honor, usas la guerra para salvar la pátria, te quitas la vida para librarte del sufrimiento. Y el honor no se vindica, la pátria no se salva, el sufrimiento continúa.

Cometes una mala accion obligando á la muerte á llegarse á tí ó á tú prójimo; ejecutas un crímen violentando á la naturaleza, y ese crímen, esa mala accion, no tienen otro resultado que mantenerte en el atraso, haciéndote más y más desgraciado.

¿Por qué, pues, los ejecutas? ¿por qué buscas la desgracia en el mal, cuando pudieras dedicarte á descubrir la felicidad en el bien?... ¿por qué la muerte, la desgracia, el crímen es lo que por doquiera te rodea?...

¡Ah!... ¡ya se comprende! existe egoismo, hay orgullo y vanidad, y el crímen y la desgracia, ejecutan danza de muerte á nuestro alrededor.

El *egoismo*, «primero yo, despues yó, y siempre yó»; el *orgullo* «mi sangre es noble, diferénciase de la de mi semejante», «nadie es ni puede ser mi igual», «soy más sábio ó más virtuoso que mi hermano»; la *vanidad* «merecedor soy de grandes recompensas», «nadie es capaz de ejecutar lo que yo»; egoismo, criminal, orgullo tonto, estúpida vanidad, hé ahí la gran causa del suicidio, del duelo, de la guerra, del homicidio, en todas sus formas, de la falta de cumplimiento al natural precepto: *No matar.*

I

Al aparecer á la luz, un grito de dolor anuncia nuestra llegada á la vida; la infancia es la esclavitud mas completa del espíritu; la adolescencia es la época en que los vicios quieren tomar posesion de nosotros.

Estos tres períodos nos demuestran, que al llegar á formar parte de esta humanidad, debemos *sufrir* dolores, *sufrir* la esclavitud, y *sufrir* la lucha con el mal que nos rodea. Siempre el sufrimiento, desde el nacimiento hasta la muerte.

Pero en este centro de padecimientos no estamos, sin embargo, abando-

nados; la Providencia vela constantemente por los desterrados, y nos procura momentos en la vida, que son como dulce bálsamo que neutraliza por instantes el sufrimiento que aquí es nuestro destino.

Aquí en la vida, está el verdadero infierno, pero el padre comun no nos relega á él por toda una inmensa eternidad, sino por transitorio tiempo, durante el cual se nos obliga á conocer los efectos del mal, para que desviándonos de él, vayamos hácia el bien en busca de la felicidad de que hoy carecemos.

El bien, es el seguro puerto hácia donde nos dirigimos en la nave del sufrimiento atravesando ántes el borrascoso mar de la vida. Nos hemos lanzado al Océano del mal, abandonando las tranquilas aguas del bien, y debemos sufrir los resultados de la larga navegacion, cuyo término nos señala el esplendente faro de la caridad y la ciencia.

Tal es nuestro destino, y sin embargo no nos penetramos de él. Pretendemos ser felices, sin ser buenos, queremos la dicha sin el sufrimiento, creemos poder llegar á la suma sabiduría desde nuestra ignorancia. En estas locas pretensiones llega un momento, en que como débil castillo de naipes, se derrumban nuestras ilusiones de felicidad, de dicha, y entonces la espantosa desesperacion es el resultado de nuestra falta de lógica. La vida, es para el que de tal modo se decepciona, objeto de su ódio, y pone fin á ella.

Pero... ¿cómo no ha de llegar el hombre á tal acto de cobardía, y crímen, cuando su razon no le dá esperanza de un justo porvenir, donde pueda recibir aquello á que su sufrimiento le ha hecho acreedor?... Hay religiones que puedan darle lo que le falta, se dirá, pero esto no es exacto si esas religiones anatematizan la ciencia y han introducido el absurdo y la mentira en la doctrina de Jesús.

Con religiones tales, y juzgada rigurosamente la cuestion, ¿no concedes, lector, alguna razon al suicida?

¿Qué harías tú, cuando comprendiendo lo ridículo é injusto del porvenir que presentan las religiones positivas, creyeras ser instrumento de la casualidad? Qué tú conciencia responda, y continuo.

El que desea poner fin á su vida para esquivar los sufrimientos, es porque la incredulidad ó la duda respecto *al más allá*, se ha posesionado de él; incredulidad justa, duda razonable, como lo demostraremos despues.

Se nota, pues, la falta de una religion razonable, lógica; una religion que no tema á la ciencia, sino que por el contrario, forme parte de ella, que marche de acuerdo con el progreso de la época, que cuadyuve á él.

Una religion científica que busque á *Dios en la naturaleza*, que humildemente empieza por lo finito y nó por lo infinito, como las religiones positivas, que pretenden hallar á Dios en Dios mismo, como si lo absoluto pudiera ser accesible al hombre, todo relativo.

Una religion que marchando en el mismo terreno de la ciencia y al par de ella, se viera obligada á *observar* y á deducir *consecuencias lógicas* de los hechos, y nó de lo desconocido de donde no puede venir la lógica ni la razon, jamás caería en los crasos errores que las religiones que existen aun en contínua especulacion, sin hacer uso nunca de la observacion de donde solo nos es dable obtener la verdad y desviar el error. Pero, ¿dónde está esa ciencia religion? ¿existe acaso?

Existe, sí, y sus adeptos la designan con el humilde nombre de ESPIRITISMO.

El Espiritismo, la *ciencia* que nada admite fuera de la razon, nada que no sea lógica, consecuencia de la observacion de los hechos, la *religion* que proclama la caridad, la libertad, la igualdad, la fraternidad, que predica contra la intransigencia, el absolutismo, la pereza, el aislamiento; cuyo culto es la virtud y el saber, su templo el Universo, cuyos sacerdotes son todos los hombres de buena voluntad.

Esa ciencia-religion, razonable y de-

mocrática, es la que evitando muchos males, producto de la ignorancia y la maldad, impedirá tambien que el suicidio tenga lugar, pues dará al hombre lo que le falta para tener valor, la fé estudiosa, la fé que observa, la fé que nada admite fuera de la razon, la fé que discute.

El Espiritismo convence con los hechos que presenta, que nuestro destino es el sufrimiento en este atrasado planeta, y que al pretender evitar ese sufrimiento por medio del suicidio, se tendrá que empezar de nuevo la obra, desde el punto en que cobardemente se abandonó.

¡Cuán dignos de compasion son estos pobres seres, esos desgraciados espíritus, que en las sesiones de nuestras sociedades, vienen á mostrarnos sus penas despues del suicidio, despues de abandonar el instrumento que destruyeron sin razon y sin derecho!...

Pero en el Espiritismo no hay necesidad de apelar á la presentacion de esos hechos, para contener al hombre en la ejecucion de ese acto repugnante y lastimoso al par, que se llama *suicidio*.

No; no hay necesidad de esos hechos en el Espiritismo.

El, que nos dice: «Sin caridad no hay salvacion»; El, que nos enseña que siendo Dios la infinita sabiduría, quiere en sus hijos el estudio, el saber, el desarrollo de la inteligencia y la razon; en Él no puede ni existe necesidad de presentar esos tristes y desgarradores efectos del suicidio, como medio para contener á los encarnados en la ejecucion de aquel acto.

¡Oh! nó: en El no existe esa necesidad.

Id, séres humanos, id, nos dice, á la desgracia, socorredla, y el amor os dará ese valor sereno ante el cual se estrella el sufrimiento. Id, predicad la fé, sostened el ánimo decaido de vuestros semejantes, y la esperanza, esa dulce compañera del caritativo, impedirá que la desesperacion os haga su presa.

Estudiad, analizad, y vuestra razon desarrollada, os hará comprender vuestro destino, vuestra inteligencia, recorriendo los espacios infinitos del saber, os dirá los deberes que teneis que cumplir, y entonces inteligentes, razonables y morales, llegareis á vuestro destino: CIENCIA Y CARIDAD.

II

Múltiples son las causas del suicidio, pero viniendo todas de la carencia de una fé razonable. Examinaremos algunas rápidamente, viniendo en seguida á la gran causa: los absurdos religiosos.

Algunas personas se dán la muerte, por el hastío que de la vida tienen, hastío ante el cual todo es un árido desierto donde solo desgracia, ruina y miseria puede hallarse.

A este estado conduce, entre otras cosas, el abandono y la desidia, en cuyos brazos se lanzan los refractarios á la ley del trabajo segun sus facultades.

Pretenden posiciones sociales que su estado no permite, efímeros honores que no se obtienen, deseosos de aparecer ante los hombres como no permiten nuestras fuerzas, y en fin, todo aquello que el amor propio exaltado nos inspira, y que no pudiéndolo poseer, su carencia nos viene á producir ese tédio insoportable que se llama hastío.

Los suicidios por amores desgraciados, no son poco frecuentes, sobre todo en personas de cierta edad, y aquí es mas comun que la cobardía ante el sufrimiento ó un mal comprendido amor, en vez de la vanidad, sean sus causas.

El deseo de evitar la vergüenza consiguiente á una mala accion, conduce tambien á la muerte dada por si mismo, pero los que así proceden, ¿pensarán, por un instante «que cuando se ha tenido valor para hacer mal, es preciso tenerlo para sufrir las consecuencias?»

Cobardes criminales y no honrados ni valientes como los cree la civilizacion mal entendida, son los que por su propia mano, se aplican la muerte; pero estudiando á fondo el asunto, vemos que los suicidas son un tanto dignos

de disculpa, por mas que desobedezcan á la naturaleza representada en el instinto de conservacion.

En efecto, ¿si hasta ahora nada lógico se ha presentado á la razon, respecto al porvenir que nos espera en Ultratumba; si no han existido *hechos* que en materias religiosas prueben ampliamente los dogmas, sino tan solo absurdas especulaciones, ¿ha de estrañarse que haya hoy hombres que crean á Dios un espanta-niños ó asusta-tontos, á nuestra inmortalidad una bonita utopia y concluyan por hacerse pedazos el cráneo de un balazo?

En verdad que ante dogmas sin fundamento, sin razon y sin justicia, como los que en seguida vamos á presentar, es disculpable semejante estravío.

Hay una secta (nada mas que *secta*) en quien se ha cumplido la prediccion sobre el Ante-Cristo, la *secta papal*, la que por desgracia predomina en la nacion Argentina y que sostiene principios como los siguientes:

El hombre recibe del Creador cuerpo y alma *á la vez*, ambas formadas *al mismo tiempo*. Luego, todo lo que el alma trae, su inteligencia, instinto, etc., no son producto de su libre albedrío, sino de aquel que la formó buena ó mala, inteligente ó estúpida.

El hombre sábio debe agradecer á Dios, segun esa iglesia, los dones que *le ha concedido*, ¿y el idiota que hará? ¿Maldecirle ó *sufrir con paciencia?* Puede sufrirse con paciencia, cuando se vé *razon* en el sufrimiento, pero si este es la distribucion injusta de un ser que presentado así es malo y perverso, no sería reprensible que se concluyera por renegar de él, cosa no nueva ni sorprendente en este siglo en que cada cual desea saber *sacrílegamente* el *cómo* y el *por qué* de cada cosa, y por todo se pide *la prueba*.

El virtuoso, el santo, es un *elegido* de Dios sobre quien El *ha derramado sus gracias*, ¿y qué valor tienen entonces ante esa las virtudes? ¿Qué gloria tiene ese *seráfico hombre* cuando no tiene mas trabajo que servirse de las facultades que se le han concedido, así como el rico heredero se sirve, gasta y disfruta del dinero que nada le ha costado ganar?

Si el honrado á quien ese Dios, casual ó caprichosamente ha creado así, recibe un premio segun esa justicia católica que no comprendemos, ¿qué sucederá al criminal que ha sido creado con inclinacion al mal? Irá á los *infiernos* ¿no es verdad? Alabamos la justicia que no pondria en práctica el mas atrasado ser humano.

Con semejantes principios, no solo la justicia, sinó la sabiduria, y el amor que debemos concebir en el sér supremo, son completamente nulas, pues creando hombres con facultades intelectuales, morales, etc., bien desarrolladas y otros criminales, idiotas y de instintos animales, la igualdad no existe y donde no existe igualdad, no hay justicia, sabiduria, ni amor. Además, si nos suponemos un Dios que carezca de una facultad que puede concebirse en el hombre, ese Dios no puede existir, puesto que es más atrasado que el mismo ser humano; no existe, pues, considerado así; y razon tiene el ateo si le niega cuando lo considera del modo que ahora nosotros.

En la iglesia del Ante-Cristo, estas son cosas no del todo absurdas; veamos otras.

Esa iglesia sostiene:

«Hay cuatro infiernos en el centro (?) de la tierra, y se llaman: infierno de los condenados, purgatorio, limbo de los niños, y limbo de los justos ó seno de Abraham.»

El infierno de los condenados, colocado, como todos los otros en el *centro de la tierra* (1), está á cargo de un ex-querubin ó ex-serafin, que allá en el cielo, en medio del coro de chirimias y dulzainas, armóle una tremenda y bien urdida revolucion al mismo Dios que sin duda tranquilamente descansaba en brazos de la mas completa confianza.

Para llevar á cabo el movimiento revolucionario, el tal ex-querubin que

(1) Trasladamos á la Geología.

entónces se llamaba LUZBEL, y era un portento de sajona hermosura, rubios cabellos, ojos azules, blanca y etérea tez, producto del amor que Dios le profesaba; este *predilecto* hizo gran propaganda en medio de la corte celestial con la que desacreditaba de todas maneras al soberano Señor.

Llegó á poder juntar algunos partidarios, y se presentó con ellos en son de guerra, ante el altísimo y *real trono* de Su Santísima Magestad. Esta, que parece era algo exaltada, púsose furiosa ante tal atentado y criminal desagradecimiento á su paternal amor, é incontinenti precipitó á Luzbel y sus compañeros en el profundo infierno de los condenados donde permanecerá por toda eternidad sufriendo el castigo infinito á que su falta de un momento le hizo acreedor.

Desde entonces Luzbel de blanco, rosado, rubio y hermosísimo como á su antígua *gerarquía* correspondia, volvióse negro, asqueroso, brotáronle luengos cuernos, nacióle una larguísima cola, creciéronle las uñas espantosamente, y en fin, quedó hecho la propia estampa de lo mas horriblemente descomunal y estrafalario.

Pero, el querubin revolucionario, no se dió por vencido á pesar de encontrarse achicharrado con sus compañeros, rodeado de llamas, sumergidos en hirvientes calderos, lanceado por su ex-compañero San Miguel: metido en el *centro de la tierra*, nada fué suficiente á dominar su carácter altanero y malévolo. Llegó un momento en que levantándose de su postracion, alzóse altivo y dijo: «¡Miserable, guárdate de mi venganza, pues concluiré con tú despótico poderío.»

Empezó su campaña, el que así retaba á Dios, disputándole el género humano, y este vino á sufrir las consecuencias de una *reyerta celestial* en que no habia tomado parte; ¡ya no eran bastantes las pasiones que existen en él, sino que aún es necesario un ser destinado espresamente á exaltarlo! ¡Pobre humanidad!...

Esta guerra es la de un Dios-Bien y un Dios-Mal. Si examinamos los resultados de la lucha, damos la victoria al segundo Dios; segun una estadística, resulta que las 0,99 de hombres, ván á dar á los infiernos, donde *eternamente* se retuercen entre los más terribles tormentos.

Si el ateismo existe, si la verdadera fé ha concluido y el suicidio, el duelo, la guerra, el asesinato, son tan comunes ¿podrá estrañarse?

Pero sigamos:

«El purgatorio, colocado en el *centro* de la tierra, es el lugar donde van las almas de los que mueren en *gracia*, sin haber enteramente satisfecho por sus pecados, para ser allí purificadas con *terribles tormentos*.»

Si muriendo en *gracia*, todavía tenemos en la otra vida, *terribles tormentos*, el Dios autor del purgatorio católico es muy gracioso, pero sobre todo bondadoso, misericordioso, lleno de amor hácia sus criaturas y sin maldad alguna.

«El limbo de los niños, es el lugar donde van las almas de los que *ántes del uso de la razon, mueren sin el bautismo*.»

El *limbo* es, segun la Iglesia, un sitio colocado en lo mas recóndito de las capas geológicas, donde no se esperimenta gloria ni se sufren tormentos, una especie de *no ser* del alma que sin actividad, careciendo de sensaciones, es de todo punto inconcebible.

Los niños que antes del uso de la razon mueren con bautismo, van á la gloria á cantar *alabanzas* (1) al Padre Eterno, y los que no recibieron el agua sobre sus cabezas, quedan inútiles para toda una eternidad.

Sería preciso que algun Doctor de la Iglesia nos esplicara porque es esa distincion sin mas causa que porqué á unos se les mojó la cabeza y se les puso sal en la boca y á otros nó. Al mismo tiempo les rogaríamos se sirvieran darnos una definicion de la Justicia Divina segun el Catolicismo.

---

(1) ¿Para qué las necesitará?

Quizás se nos diga que el bautismo es necesario para borrar la *maldicion* que sufrimos por la falta de Adam, que con verdad ó sin ella la Biblia dice que existió....pero basta! y dispensad lector, si sufrimiento te hemos causado, mostrándote tan absurdos dogmas: llegamos ya á nuestro objeto.

Creemos haber demostrado ya con harta suficiencia, que la iglesia romana ha pervertido la fé, ha engendrado con absurdos la incredulidad, y es la madre del materialismo que hoy corroe las sociedades y que ocasiona tantos males y entre ellos el suicidio.

Para concluir con el suicidio, oigamos lo siguiente:

«Si te queda en el fondo del corazon el menor sentimiento de virtud, vén y te enseñaré á amar la vida. Siempre que te dé tentacion de salir de ella, dí para tí: *hagamos todavia una accion buena ántes de morir*. Despues vé á buscar á algun indigente á quien socorrer, á algun desamparado á quien consolar, á algun oprimido á quien defender. Si esta consideracion te detiene todavía, tambien te detendrá mañana, pasado mañana, toda la vida. Si no te detiene, muere: no eres mas que un malvado.»

Con la caridad que produce amor, con la fé razonada que dá esperanza, con la ciencia que nos lleva á Dios ¿podrán existir suicidas?...

III

El progreso vá desterrando de los hombres la idea de que el honor puede salvarse matando ó recibiendo la muerte, vá eliminando de las sociedades el «juicio de Dios» de los antíguos, que hoy se llama «duelo.»

Hoy se apela á la prueba moral con tanta frecuencia como al duelo; nos encontramos, pues, en la época de transicion de unas ideas á otras.

Los que no apelan al duelo, proceden con verdadera conciencia, pero no así los que usan de él.

En efecto: el hombre de mundo, cuyo honor se siente herido cuando un enemigo le califica, por ejemplo, de *ladron*, le arroja una tarjeta, lo cual equivale á decirle: Me habeis ofendido y debo morir ó mataros».

«*Morir ó mataros*».... ¿luego el que queria salvar su honor de la acusacion de *ladron*, viene á convertirse en homicida ó suicida?...

Muera ó mate, el honor del duelista es una quimera, pues á poseerlo le acompañaría la conciencia, y esta le diria que no habiendo derecho para disponer de la propia vida que escuda el instinto de conservacion como representante de la naturaleza, ni de la del semejante que guarda la caridad, no se salva el honor por este medio, pues el que ántes del duelo no era criminal, despues de él lo es.

«¿Os acordais de una distincion que me hicisteisteis en otra ocasion importante, entre el honor real y el honor aparente? ¿En cual de las dos clases colocaremos el de que hoy se trata? Por mi parte, no veo como puede ni aun producir una cuestion. ¿Qué hay de comun entre la gloria de asesinar á un hombre y el testimonio de una alma recta, y qué importancia puede tener la vana opinion agena sobre el honor verdadero cuyas raices todas están en el fondo del corazon? ¡Qué! las virtudes que tiene realmente un hombre, ¿se destruyen por las mentiras de un calumniador?

Las injurias de un beodo ¿prueban que las merezca aquel á quien van dirijidas, y el honor del sábio estaria á merced del primer bruto que se encontrase? ¿Me direis que un duelo manifiesta que se tiene corazon, y que esto basta, para borrar la vergüenza ó la nota de todos los demás vicios? Os preguntaré, ¿qué honor puede dictar una decision semejante, y que razon puede justificarla? Por esta cuenta un bribon no tiene mas que batirse para dejar de ser bribon; las palabras de un embustero se convierten en verdades, en el momento que se sostienen con la punta de la espada; y si se os acusase de haber muerto á un hombre, iríais á matar á otro para probar que esto no es cierto.

«De esta manera ¿virtud, vicio, honor, infamia, verdad, mentira, todo depende de que sea ó no sea tal el resultado de una riña; una sala de armas es el sitio de toda justicia; no hay otro derecho que la fuerza, ni otra razon que el asesinato; toda la reparacion que hay que hacer á quienes se ultraja, es matarlos, y toda ofensa está igualmente bien lavada con la sangre del ofensor ó del ofendido? Decid, si los lobos supiesen raciocinar ¿tendrian otras máximas? (1)

La guerra, el asesinato, la pena de muerte, son otros tantos hechos que demuestran el atraso moral en que aun está el hombre, pues á existir justicia, no tendrian lugar las guerras, y habiendo caridad, concluirian el asesinato y la pena de muerte.

Pero este planeta, cuyos habitantes han venido á él, para llegar por el sufrimiento al bien, han estado abandonados en medio del mal, y ¿qué estraño es que aún se sientan sus malos resultados?

Todo es consecuencia lógica del abandono en que se han encontrado; todo resultado del mal ejemplo en aquellos que para darlo bueno están en la tierra.

¿Qué pareceria de una iglesia, que titulándose la única depositaria de la verdadera religion, y continuadora de la obra de Cristo, sin embargo asesinara, quemara seres vivos y promoviera guerras?

Ante tanta hipocresía, vuestra conciencia se espantaría, pero sabed que la historia, la inexorable historia, dice:

En la ciudad de Paris, por órden de Gregorio XIII, en menos de 48 horas se asesinaron 30,000 personas por haber protestado contra los absurdos de Roma.

En las provincias francesas, murieron á puñal y á espada mas de 70,000 calvinistas en menos de dos meses y «todo para mayor gloria de Dios y ejemplo para las almas.»

El Papa Urbano VII, pretendiendo reformar la iglesia, concluyó su existencia por medio del veneno, que piadosamente sin duda, le suministraron los jesuitas. Inocente IX, Leon XI, Clemente XIV y otros Papas que pretendieron llevar á la iglesia á su verdadero terreno, murieron del mismo modo que Urbano VII, envenenados unos por jesuitas, otros por cardenales, frailes, etc.

Los reyes tampoco se han librado del puñal ó del veneno católico-romano.

Los sabios han perecido en sus hogueras ó han esperimentado espantosos dolores en los calabozos inquisitoriales.

Las naciones se han hecho pedazos entre sí, conducidas por el fanatismo religioso que la iglesia romana atizaba y atiza. Las cruzadas que sembraron la muerte, la destruccion, que hicieron correr sangres á rios en la Palestina, en los Paises Bajos, allí á donde á Roma se le antojaba; la desgraciada nacion española, sufriendo aun las terribles guerras de religion que el catolicismo le produce, el Papa-Rey, imponiendo la pena de muerte, organizando ejércitos, introduciendo la desunion en las naciones sin más objeto que su medro.... ¡oh lector! la pluma cae, niégase, repúgnale formar los caractéres que revelarian los crímenen de esa secta, cuyos hombres sostienen que *todos los medios son buenos conduciendo al fin que se propongan.*

No terminaremos sin decir que haciendo uso la iglesia predominante en los paises latinos, del criminal homicidio en todas sus formas, la humanidad ha sido precipitada en el mal, y no hay que estrañar cuando se la vé en brazos de la vanidad, del egoismo y del orgullo, que falte al V Mandamiento, natural precepto que ordena: «No MATAR.»

(1) Rousseau.

Variedades

Dudas

DE UNA SEÑORA ANTI-ESPIRITISTA,
PERO NO MATERIALISTA

Dícenme que hay una ciencia,
O quizá una religion,
Que sublima el corazon
Y eterniza la existencia.
Muchos la creen demencia,
Y los más piensan en ella,
Como si fuera una estrella,
Cuando alcanzarla no pueden;
Otros nada la conceden
Por más que su luz destella.

Yo admiré de algunos sabios,
Esa fé de que están llenos;
Eran nobles y eran buenos,
Y brotaba de sus lábios,
Y el perdon de los agravios,
Y la caridad hermosa,
Como la fragante rosa,
Que cual reina del pensil
Se eleva entre flores mil
Altiva y magestuosa.

La caridad y el amor
En esta ciencia infinita
Es la fragancia bendita,
El lema consolador.
Sabe calmar el dolor
Que á la humanidad alcanza,
Y es la dulce bienandanza,
El áncora celestial,
Que de un mundo inmaterial,
Dá la sublime esperanza.

Decirnos suele: «El nacer
Es una prueba no más,
Que no se muere jamás
Y se viene á padecer.
Acoge siempre el placer
Como faro luminoso
De otro mundo más hermoso
Donde llegarás un dia,
Si no agravas tu agonía
En un círculo vicioso.»

«Sé bueno y Dios premiará
Tú virtud y tú constancia;
Estudia, que la ignorancia
Tú inercia castigará.
La luz esclarecerá
Las tinieblas de la duda
Y aquel que á la fuente acuda
Del orígen de la ciencia,
Encontrará en su creencia
La fé que su pecho escuda.

¿Es verdad, nobles señores,
Esto que el mundo propala?
¿Teneis vosotros á gala,
Con los deseos mejores,
Propagar los resplandores
Que vierte el Espiritismo,
Siendo del maquiavelismo
Las víctimas resignadas,
A su mision consagradas
En contra del escepticismo?

Si es cierto, dadme valor,
Quiero ser espiritista,
Si poneis ante mi vista,
El arcángel de mi amor.
Su espíritu superior,
Que me arrebató la muerte,
Admire con ansia fuerte
Reflejarse en mi pupila,
Cuando la luz no vacila
Al ver su despojo inerte.

Vuestros dogmas y creencias
Fijan la inmortalidad,
Tambien la pluralidad
De infinitas existencias.
La religion y las ciencias
Proclaman un solo SÉR,
Un absoluto poder
Que rige la creacion;
Y que esto no es ilusion,
Preciso es reconocer.

¡En Dios creo! ¡en Dios adoro!
Y acato su poderío,
Pero si no desvarío,
Dadme del hijo que lloro,
El grande inmenso tesoro,
De ver su figura amada
Ascendiendo á otra morada,
Donde se eleva su alma,
Y recobraré la calma
Con la paz tan deseada.

Perdonadme; yo quisiera
Admitir vuestra doctrina,
Que mi corazon se inclina
Hácia la luz verdadera.
Y si la juzgo quimera
De utópica fantasía
En cambio con alegría
Asisto á vuestras sesiones
A escuchar bellas lecciones
De ciencia y sabiduría.

Trasmitidme vuestra fé,
Y llevadme de la mano
A descubrir ese arcano,
Que franca confesaré.
Yo negarlo no sabré,
Aun cuando el orgullo toco
Del mortal, mísero loco,
Que imagina el firmamento
Hecho para su contento
Y aun quizá le tenga en poco.

Si ruedan por las alturas,
Tantos mundos habitados
Cual flores hay en los prados
Y en la tierra criaturas;
Si en las edades futuras
A la perfeccion llegadas
Las almas purificadas
Van á un mundo inmaterial,
¿Dónde se refugia el mal?
¿Habrá especies castigadas?

¿Se aclimatará en la tierra
El materialista frio,
Que solo mira el vacío
Que sus creencias encierra?
¿Y quedará en cruda guerra
Con todos los elementos,
Dándole vigor los vientos
En la ley de progresar?
Si él quiere retrogradar,
¿Dónde echará los cimientos?

Porque si todos á una
Giramos, en conclusion;
Si á esa ley de perfeccion
No se le opone ninguna,
Seria absurda, importuna
La resistencia en el mal.
Sigamos el ideal,
Con sentimiento fecundo
Y entraremos en el mundo
De la esfera sideral.

Seguid vosotros tambien
Trabajando con empeño
Y hareis de la vida un sueño
Y de la muerte un eden.
Alcanzais el sumo bien
De dar á la humanidad
Por lema la caridad,
Y por premio el infinito,
Con el lábaro bendito
De eterna felicidad.

F. S. de M.

NOTICIAS

Llamamos la atencion de los católicos de buena fé, sobre el siguiente cuadro estadístico que tomamos de «La Libertad», y que demuestra la perniciosa influencia de la iglesia romana en los paises donde impera:

Estadística de la instruccion en Europa

«Merece una séria meditacion los siguientes datos estadísticos, que transcribimos de un diario extranjero, sobre los paises mas adelantados en la instruccion.

Suiza—La instruccion es allí obligatoria. De cada 100 habitantes, solo cuatro no saben leer.

Holanda—Los socorros públicos son retirados á todas las familias indigentes que no mandan sus hijos á la escuela. De cada 100 habitantes, solo tres no saben leer.

Noruega—La instruccion es obligatoria. De cada 100 habitantes cuatro ó cinco no saben leer.

Dinamarca—Instruccion obligatoria. Todos los niños van á la escuela hasta la edad de 14 años. En Dinamarca como en su gran isla de Islandia, todos los habitantes saben leer.

Suecia—Instruccion obligatoria. De cada 100 habitantes, solamente uno no sabe leer.

Alemania—La instruccion es obligatoria en toda la Alemania, desde la edad de 6 hasta 14 ó 15 años; esta medida fué fácilmente aceptada y pasó rápidamente á los hábitos del pueblo. En los Estados que forman hoy la Alemania, de cada 100 soldados, solamente cinco no saben leer.

Los paises atrasados en la instruccion son:

Francia—De 100 reclutados, 23 no saben leer ni escribir. A mas de eso, de 100 futuros esposos 34 no saben firmar el acta de casamiento. La instruccion no es obligatoria.

Bélgica—En 1862 se habia verificado que de 100 soldados, 30 no sabian leer ni escribir. La instruccion no es obligatoria..

Inglaterra—No es obligatoria la instruccion. La mitad de los habitantes no saben leer.

Paises aun mas atrasados.

Austria—La mitad por lo menos de los habitantes, no saben leer.

Italia—De 100 habitantes 71 no saben leer.

España—De 100 habitantes 75 no saben leer ni escribir.

Portugal—En la misma proporcion de España.

Los cinco grandes Estados católicos de Europa son Francia, Austria, Italia, España y Portugal.»

¿Y sobre el adelanto Sud-Americano donde hay pueblos tan catolicos, que podrá decirse?

Sobre la Republica Argentina, uno de los paises de esta parte del mundo, mas adelantado, el censo del 69, arroja cifras desconsoladoras á favor del embrutecimiento popular.

Este dato puede llevar mas al conocimiento del estado de los otros pueblos del mismo continente.

—

Nuestro hermano F. Seifoni; continúa dando en la revista *Annali dello Spiritismo*, muchos y singulares fenómenos espiritistas verificados, en Roma. Los señores Nicolas Laurenti, Vicente Rossi, Enrique Mannucci y Aquiles Tanfani, certifican la verdad de la relacion.

—

En Nápoles han tenido lugar notables feenómenos de aporte segun refiere la revista turinesa.

—

Uno de los órganos del Espiritismo en la patria de Washington, inserta en sus columnas una lista de los Meetings de las asociaciones espiritistas, que tienen lugar periódicamente en varios Estados de la Union, y otra que indica los nombres y direcciones de 293 oradores de nuestras ideas, dispuestos á presentarse sin renumeracion alguna, en los puntos á donde se les llame, con objeto de dar conferencias de esposicion y defensa del Espiritismo. ¡Qué gran pais!....Mientras exista, la humanidad oprimida, puede esperar con fé la llegada del dia de su emancipacion total.

—

En Massachusets (Estados-Unidos) se ha constituido una nueva sociedad de espiritistas que tiene por título: «Massachusets Spiritualits Cam-Merting Association.»

—

Las lecturas dadas en Filadelfia, Lincoln Hall, por E. U Wilson, han sido muy notables. Censuró la conducta de los espiritistas que envian sus hijos á las escuelas catolicas, donde les enseñan que el espiritismo es una alucinacion y la obra del demonio. Mr. Wilson es un lector de primer órden.

—

Los espiritistas del Estado de Neiv-Hampshire, han celebrado los dias 20, 21 y 22 de Octubre, su reunion anual en Washington.

—

«La Ley de Amor» da cuenta de los progresos que hace el Espiritismo en la Ciudad y puerto del Carmen, Méjico.

En la ciudad del Progreso, de la citada república, además de la «Sociedad de instruccion pública gratuita» que allí establecieron nuestros hermanos, los círculos espiritistas, especialmente las señoras y soñoritas que á ellos concurren, se han propuesto ejercer la caridad enseñando gratuitamente á los niños de los pobres.

SOCIEDADES ESPIRITISTAS

—

Centro de estudio y propaganda

Se reunen semanalmente como sigue:

«La Luz»—La de este nombre los lúnes en sesion ordinaria, los sábados y extraordinaria, en el local de costumbre.

«Progreso»—La de este nombre los mártes, en sesion ordinaria, ne el local de costumbre.

«Caridad»—La de este nombre los domingos en sesion ordinaria, en el local de costumbre.

«Allan Kardec»—La de este nombre los juéves en sesion ordinaria, y los mártes extraordinaria, en el local de costumbre.

«Fraternidad»—La de este nombre los miércoles en sesion ordinaria, en el local de costumbre.

FILOSOFIA ESPIRITISTA

ó

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS

CONTIENE

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus,
y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida futura y el porvenir de la humanidad,

SEGUN LA ENSEÑANZA

DADA POR LOS ESPÍRITUS SUPERIORES CON EL AUXILIO DE DIFERENTES MEDIUMS

recopilada y puesta en órden

por

ALLAN KARDEC

(CONTINUACION.)

«El espíritu, pues, no es un sér abstracto, indefinido, y que sólo pueda concebir el pensamiento, sino un sér real, circunscripto, que en ciertos casos es apreciable por los sentidos de la *vista, del oido y del tacto.*

«Los espíritus pertenecen á diferentes clases, y no son iguales en poder, en inteligencia, en saber ni en moralidad. Los del primer órden son los espíritus superiores, que se distinguen de los demás por su perfeccion, conocimientos, proximidad de Dios, pureza de sentimientos y amor al bien: estos son los ángeles ó espíritus puros. Las otras clases se separan mas ó menos de la perfeccion. Los de los órdenes inferiores son propensos á la mayor parte de nuestras pasiones, como el ódio, la envidia, los celos, el orgullo, etc.; y se complacen en el mal. Entre estos los hay que ni son del todo buenos, ni enteramente malos; sino que por ser más bulliciosos y atrabilarios que malignos, parece que la malicia y las inconsecuencias son su elemento: estos son los espíritus llamados duendes y ligeros.

«Los espíritus no pertenecen siempre á un mismo órden. Todos van mejorando pasando por los diferentes grados de la gerarquía espiritista. Este mejoramiento tiene lugar por medio de la encarnacion, impuesta á unos como espiacion, y á otros por mision. La vida material es una prueba por la que han de pasar muchas veces hasta que alcanzan la perfeccion absoluta; es una especie de tamiz ó depurativo de donde salen más ó ménos purificados.

«Así que el alma deja al cuerpo, entra en el mundo de los espíritus, de donde habia salido para volver á tomar otra existencia material despues de un trascurso de tiempo más ó ménos largo, durante el cual permanece en el estado de espíritu errante. (1)

«Como el eepíritu ha de pasar por muchas encarnaciones, síguese de esto que todos nosotros hemos tenido muchas existencias y que todavía tendrémos otras, más ó mènos perfeccionadas, sea sebre esta tierra, sea en otros mundos.

(1) Entre esta doctrina de la reencarnacion y la de la metempsicopis, tal como la admiten ciertas sectas, hay una diferencia característica que se esplica en el curso de esta obra

«La encarnacion de los espíritus se ejecuta siempre en la especie humana, y seria un error creer que el alma ó el espíritu puede encarnarse en el cuerpo de un animal.

«Las diferentes existencias corporales del espíritu son siempre progresivas y jamás retrógadas; pero la rapidez del progreso depende de los esfuerzos que hacemos para llegar á la perfeccion.

«Las cualidades del alma son las del espíritu que está encarnado en nosotros; de manera que el hombre de bien es la encarnacion de un espíritu bueno; y el hombre perverso lo es de un espíritu impuro.

«El alma tenia su idividualidad ántes de encarnarse, y la conserva una vez separada del cuerpo.

«A su vuelta al mundo de los espíritus encuentra allí á cuantos ha conocido sobre la tierra, y se le presentan á la memoria todas sus existencias anteriores con el recuerdo de todo el mal que ha obrado.

«El espíritu encarnado está bajo la influencia de la materia, y el hombre que se sobrepone á esta influencia por la elevacion y la depuracion de su alma, se acerca á los buenos espíritus con los cuales se unirá algun dia. Pero el que se deja dominar de las malas pasiones, y pone todos sus goces en satisfacer los apetitos groseros, se acerca á los espíritus impuros dejando que prepondere la naturaleza animal.

«Los espíritus encarnados habitan los diferentes globos del universo.

«Los espíritus no encarnados, ó errantes, no ocupan region determinada y circunscrita, sino que están en todas partes, en el espacio y á nuestro lado, viéndonos y rozándonos sin cesar; forman verdaderamente toda una poblacion invisible que se agita á nuestro alrededor.

«Los espíritus ejercen sobre el mundo moral y aun sobre el mundo físico una accion incesante; obran sobre la materia y el pensamiento, y constituyen uno de los poderes de la naturaleza, causa eficiente de infinidad de fenómenos, no explicados ó mal comprendidos hasta ahora, y que solo hallan una solucion racional en el espiritismo.

«Las relaciones de los espíritus con los hombres son constantes. Los buenos nos impulsan al bien y nos sostienen en las pruebas de la vida, ayudándonos á sobrellevarlas con valor y resignacion; los malos nos impelen al mal, y se gozan en vernos sucumbir y en que nos asimilemos á ellos.

«Las comunicaciones de los espíritus con los hombre ya son ocultas ya ostensible. Las ocultas se verifican por la influencia buena ó mala que ejercen en nosotros sin apercibirlo, siendo de nuestra incumbencia discernir las inspiraciones buenas de las malas. Las comunicaciones ostensibles son las que se verifican por escrito, de palabra ó por otras manifestaciones materiales, y las mas de las veces por la mediacion de los mediums que les sirven de instrumentos.

«Los espíritus se manifiestan espontáneamente ó por evocacion. Podemos evocar todos los espíritus, tanto los que animaron hombres oscuros, como los de los personajes mas ilustres sea cual fuere la época en que vivieron; los de nuestros parientes, de nuestros amigos ó de de nuestros enemigos, y obtener de todos por las comunicaciones por escrito ó de palabra, consejos, y noticias acerca de su situacion de ultratumba, de lo que ellos piensan acerca de nosotros, no menos que las revelaciones que les es permitido hacer.

«Los espíritus son atraidos en razon de su simpatía por la naturaleza moral del medio que los evoca. Los superiores se complacen en las reuniones formales en que domina el amor al bien y el deseo sincero de instruirse y mejorarse. Su presencia aleja de allí los espíritus inferiores, los cuales por el contrario tienen libre entrada y pueden obrar con toda libertad entre las personas frívolas ó guiadas solo de la curiosidad, y por todo donde se encuentren malos ins-

tintos. Léjos de poder obtener de estos buenos consejos ni reseñas útiles, solo deben esperarse futilidades, mentiras, burlas de mal género ó mistificaciones, pues á menudo usurpan nombres venerables para inducir á error.

«Es muy fácil distingir los espíritus buenos de los malos. El lenguaje de los superiores es constantemente digno, noble, lleno de la mas elevada moralidad, y desnudo de toda pasion baja: sus consejos respiran la sabiduría mas pura, teniendo siempre por objeto el mejoramiento de nuestra condicion y el bien de la humanidad. Por el contrario el de los espíritus inferiores es inconsecuente, á veces trivial y aún grosero: si alguna vez dicen cosas buenas y verdaderas, más son las falsas y absurdas por malicia ó por ignorancia: se burlan de la credulidad, divirtiéndose á costa de los que les interrogan adulando su vanidad, y alhagando sus deseos con falsas esperanzas. En una palabra, las comunicaciones sérias, en toda la acepcion de la palabra, sólo tienen lugar en los centros sérios, en aquellos cuyos miembros están unidos por una comunion íntima de pensamientos con la mira del bien.

«La moral de los espíritus superiores queda resumida como la del Cristo en esta máxima evangélica: hacer á los demás lo que quisiéramos que los otros hicieran en favor nuestro: esto es, hacer bien y no obrar mal. En este principio el hombre encuentra la regla universal de su conducta para todas sus acciones más nimias.

«Nos enseñan que el egoismo, el orgullo, y la sensualidad son pasiones que nos acercan á la naturaleza animal ligándonos á la materia; que el hombre que, en este mundo, se desprende de la materia por el desprecio de las futilidades mundanas y practicando el amor al prójimo, se acerca á la naturaleza espiritual: que cada uno de nosotros debe hacerse útil con arreglo á las facultades y medios que Dios puso en sus manos para probarlo; que el Fuerte y el Poderoso deben dar apoyo al Débil; pues el que abusa de su fuerza y de su poder para oprimir á su semejante, viola la ley de Dios. Finalmente nos enseñan que no pudiendo ocultarse nada en el mundo de los espíritus, al hipócrita se le arrancará la mascara, quedando de manifiesto todas sus torpezas; que la presencia inevitable y de todos instantes de aquellos á quienes hemos inferido daño es uno de los castigos que nos están reservados; que al estado de inferioridad y superioridad de los espíritus son inherentes penas y goces desconocidos en la tierra.

«Pero tambien nos enseñan que no hay faltas imperdonables y que no puedan ser borradas por la expiacion. El medio para esto lo encuentra el hombre en las diferentes existencias que le permiten adelantar conforme á sus deseos y esfuerzos en la via del progreso y hácia la perfeccion que es su destino final.»

Tal es el resúmen de la doctrina espiritista, segun resulta de la enseñanza dada por los espíritus superiores. Veamos las objeciones que se le oponen.

VII

Para muchos la oposicion de corporaciones sabias si no es una prueba, es á lo menos una fuerte presuncion contraria. No somos nosotros de los que levantan el grito contra los sábios, por el contrario, los tenemos en gran estimacion, y nos tendríamos por muy honrados si pudiésemos figurar entre ellos; mas no por esto su opinion debe ser considerada como un fallo irrevocable.

En el momento en que la ciencia se sale de la observacion material de los hechos, y no obstante trata de apreciarlos ó explicarlos, el campo queda abierto á las conjeturas; cada uno trae su pequeño sistema y quiere que prevalezca sosteniéndolo con encarnizamiento. ¿Acaso no vemos todos los dias preconizar y

desecharse alternativamente las opiniones mas divergentes, combatidas como errores absurdos, y proclamadas luego como verdades incontestables? Atengámonos á los hechos, que son el verdadero criterio de nuestros juicios, el argumento sin réplica, pues á falta de hechos, la duda es la opinion del sabio.

En cosas de notoriedad la opinion de los sabios dá fé con fundada razon, porque saben más y mejor que el vulgo; pero en materia de principios nuevos, de cosas desconocidas, su modo de ver nunca es mas que hipotético y no están más exentos de preocupaciones que los otros; y aún añadiré que el sabio las tiene más que otro alguno, porque una propension natural le arrastra á subordinarlo todo al punto de vista que ha profundizado: el matemático sólo vé pruebas en una demostracion algebráica, el químico lo refiere todo á la accion de los elementos, etc. Todo hombre que se ha hecho una especialidad lleva á esta todas sus ideas; alejadle de allí, y le vereis delirar muchas veces, porque quiere someterlo todo á un mismo crisol: esto es una concecuencia lógica de la naturaleza humana. Confieso que de muy buen grado y con la mayor confianza consultaré á un químico sobre una cuestion de análisis, á un físico sobre la potencia de la electricidad y á un mecánico sobre la fuerza motriz; mas sin que quede lastimada su reputacion bien merecida por su saber especial, me permitirán todos ellos que no haga el mismo aprecio de su opinion negativa en materia de espiritismo, que del fallo de un arquitecto en cuestion de música.

Las ciencias vulgares descansan en las propiedades de la materia sobre las cuales pueden hacerse esperimentos y ser manoseadas á voluntad, pero los fenómenos espiritistas descansan sobre la accion de las inteligencias que tienen su voluntad, y á cada instante nos prueban que no dependen de nuestro capricho. Por consiguiente las observaciones no pueden hacerse de la misma manera, sino que requieren condiciones especiales y distinto punto de vista: y quererlos someter á nuestros procedimientos ordinarios de investigacion, sería establecer analogías que no existen. La ciencia, pues, propiamente tal, como ciencia es incompetente para decidir en la cuestion del espiritismo: no debe ocuparse de él, pues su fallo, sea el que fuere, favorable ó adverso, no sería de ninguna importancia. El espiritismo es el resultado de una conviccion personal que los sábios pueden tener como individuos, abstraccion hecha de su calidad de sábios; pero someter esta cuestion á la ciencia, sería lo mismo que hacer decidir la existencia del alma por una asamblea de físicos ó astrónomos En efecto, el espiritismo está todo entero en la existencia del alma, y en su estado despues de la muerte; por lo tanto es completamente ilógico pensar que un hombre ha de ser un gran psicólogo, porque es un consumado matemático ó anatómico. El anatómico busca el alma disecando el cuerpo humano, y porque no la coje debajo de su escalpelo, así como encuentra un nervio, ó porque no la vé volar como un gas, deduce que no existe, á causa de que se coloca en un punto exclusivamente material; ¿y se sigue de aquí que tenga razon contra la opinion universal? De ninguna manera. Se vé pues que el espiritismo no es del resorte de la ciencia.

Cuando las creencias sepiritistas se hayan vulgarizado, cuando las masas las habrán admitido (y á juzgar por la rapidez con que se propagan, este tiempo no está muy lejano) sucederá lo que á todas las demás ideas nuevas que han encontrado oposicion, es decir, que los sábios se rendirán á la evidencia de los hechos: hasta entonces es intempestivo distraerlos de sus trabajos especiales, para llevarlos á que se ocupen de una cosa extraña que ni está en sus atribuciones ni en su programa. Entre tanto los que sin un estudio prévio y profundo del asunto se pronuncian por la negativa, y hacen burla de los que no son de su parecer, olvidan que ha sucedido lo mismo respecto de los más de los grandes descubrimientos que honran á la humanidad; se exponen

Año I BUENOS AIRES, Diciembre 31 de 1876 Núm. 6

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO.—Seccion doctrinal. Moral del espiritismo: Los falsos Médiums — Seccion polémica. ¿La ley se cumple?— Variedades. Dios. — Noticias. — Folletin. Historias de Ultratumba.

Seccion doctrinal

MORAL DEL ESPIRITISMO

—

La importancia y oportunidad del asunto de que trata el artículo que reproducimos á continuacion, nos obliga á retirar nuestro estudio sobre la *Caridad*. Compensaremos esta leve falta, dando mas estencion á dicho estudio en el número siguiente:

LOS FALSOS MÉDIUMS.

—

III.

Anuncios de mediumnidades en Inglaterra.—Mediums retribuidos. Un problema moral.—Doctrina de Allan Kardec en esta materia.—Es la misma del Evangelio de Cristo, la que está en la conciencia de la Humanidad.

Antes de ocuparnos de las condiciones en que tienen lugar la mayor parte de las llamadas *sesiones espiritistas de efectos físicos*, sentimos la voz imperiosa de nuestra conciencia que nos impone el deber de poner en conocimiento de nuestros lectores la manera como se anuncian en el Reino Unido de la Gran Bretaña las mediumnidades de todo género, ó por mejor decir, las que en nuestro concepto se pretenden presentar como verdaderas facultades mediumímicas y que no lo son mas que en el nombre. Entraña esta cuestion un problema moral de mucha trascendencia y hoy es el dia en que no acertamos á comprender el hecho de que periódicos espiritualistas tan ilustrados como *The Medium and Daybreak* (*El Medium y la Aurora*) y *The Spiritualist* (*El Espiritualista*), estas publicaciones que contienen profundos y concienzudos artículos filosóficos en su seccion doctrinal, puedan dar cabida en las últimas páginas á una série de anuncios como los que vamos á insertar á continuacion, traducidos literalmente, sin quitarles ni añadirles punto ni coma. Por caridad espiritista nos valdremos del lenguaje algebráico para no dar á los anunciantes de mediumnidades mas triste celibridad que la que ya les han dado las citadas publicaciones, y nos serviremos de puntos suspensivos para indicar las señas del domicilio de aquellos. Dicen así los mencionados anuncios:

—

El Sr. A. A. (aquí el nombre en letras muy gordas) medium, se halla diariamente en casa para dar sesiones, desde las 12 hasta las 5 de la tarde. Asiste tambien á sesiones privadas á casa de los investigadores. Sesiones públicas calle de... núm... los lunes por la noche. Entrada 2 chelines y 6 peniques (tres pesetas); los jueves por la noche 5 chelines (6 pesetas); y los sábados por la noche, para espiritistas solamente, 5 chelines (seis pesetas); á las ocho cada noche.

—

La señorita B. B. *la gran sonámbula lúcida americana y medium comprobado*, cuya repatacion es bien conocida

en toda Europa y América, puede ser consultada en asuntos referentes á la salud ó relacionados con la vida y la muerte. Horas de 12 á 8. Honorarios, una guinea (25 pesetas). Señas calle de... núm...

Nota. La señorita B. B. no recibe visitas los sábados.

—

La señora C., medium sonámbula para auténticas comunicaciones de espíritus familiares y amigos, lo mismo que para la curacion de varias enfermedades por magnetismo espiritista y recetas al efecto. Sesiones privadas fijando el dia con anticipacion. Calle de... núm...

Sesion pública á las señas indicadas los mártes por la noche á las 7. Entrada 2 chelines y 6 peniques (3 pesetas.)

—

La señora D. D. medium sonámbulo y magnético curandero, da tambien sesiones para el desarrollo de mediums escribientes y dibujantes bajo la direccion de los espíritus. Se habla tambien francés. Honorarios módicos. Calle de... núm... Se dan sesiones privadas.

—

El Sr. E. E., medium, celebra sesiones en la calle de.... núm... en la forma siguiente: los lunes por la noche, á las 8; los miércoles por la tarde, á las tres; y los jueves por la noche á las ocho. Entrada para cada sesion 2 chelines y 6 peniques (tres pesetas). El Sr. E. E. se compromete tambien á dar sesiones privadas.

—

F. F., la célebre medium de efectos físicos de América, ha llegado á Lóndres y tomado sus habitaciones en la plaza de... núm... Dará sesiones todas las noches, esceptuando los sábados y domingos. Tendrán lugar cada noche sesiones á la luz y á oscuras; durarán dos horas empezando á las ocho en punto. Pueden tomarse con anticipacion los asientos en la plaza de....ó en la calle de....Precio: 10 chelines (12 pesetas) por ambas sesiones.—Se dan tambien sesiones en casa de los investigadores.

—

A LOS INVESTIGADORES.

G. G. medium de comunicaciones auténticas, ha alcanzado gran éxito dando pruebas en círculos privados y se halla dispuesto á asistir al domicilio de los investigadores. Honorarios: 7 chelines y 6 peniques (9 pesetas) y gastos de traspote por tren ú ómnibus. Señas, Alameda de....

—

La señorita N. N. la célebre medicinante, vidente y magnético curandera, está á punto de volverse á los Estados-Unidos. Antes de su marcha puede ser consultada en la calle de....núm.... en Liverpool. Horas de despacho de 1 á 6 de la tarde. Honorarios: una guinea (25 pesetas)

—

Preguntas sobre amoríos ó galanteos, matrimonios negocios, enfermedades, empleos, viajes por tierra y por mar, astrológicamente contestadas. Envíese la fecha exacta, tiempo y lugar del nacimiento, sexo y 2 chelines y 6 peniques (3 pesetas) en sellos de correos al Sr. L. L. plaza de....núm....

—

Astrología. El profesor M., el célebre astrólogo, puede ser consultado sobre los acontecimientos de la vida en la calle de....Las consultas personales únicamente desde las 2 á las nueve de la noche. Honorarios: 2 chelines y 6 peniques (3 pesetas). Se exige el dia del nacimiento.

Ahora bien, yo pregunto á mis lectores y hermanos en creencia: ¿no les hace el mismo efecto estos anuncios que los de la *Revalenta arábiga*, el *Aceite de bellotas*, las *Píldoras Holloway* y aun los de los específicos del ya célebre doctor Garrido?

¿Y qué opinan de los de astrología que últimamente insertamos? La astrología resucitada en el último tércio del siglo XIX!!!...

Si hemos de dar crédito á lo que dicen estos señores anunciantes, los Espíritus son como una especie de criados de cuya lucidez y facultades pueden disponer en el momento que quieran, es decir, á horas fijas y determinadas, y lo que es peor aun, á precio de tarifa.

Durante nuestra permanencia en Inglaterra, repetidamente manifestamos á algunos espiritualistas ilustrados el mal efecto que anuncios de esta naturaleza deberian hacer en el público en general y lo perjudiciales que eran á la causa del Espiritismo, haciendo observar tambien que semejantes *reclamos* no se ven en las cubiertas ni en las páginas de los periódicos espiritistas que ven la luz en Francia, España, Italia, Bélgica y América del Sur.

Jamás pudimos obtener una contestacion satisfactoria á nuestra observacion. Unas veces un simple arqueo de cejas era la respuesta que se nos daba, otras un «*no se decir á usted*» y no faltó quien con aire magistral nos contestara que eso dependia de las falsas ideas económicas que estáin en la raza latina. ¡Hermosa teoría por cierto!.... Nosotros creemos que esta cuestion no es de razas ni de nacionalidades, sino de moral y conciencia universal, y como la moral no es ni puede ser mas que *una*, como no hay *dos morales*, pues la palabra misma salta por verse en plural y no se encuentra en este número en ningun diccionario de las lenguas conocidas, se deduce que lo que es bueno, *moralmente hablando*, en París, Madrid, Pekin ó Montevideo, debe serlo, y de hecho lo es, en Lóndres ó Liverpool. No hay dos criterios para apreciar la bondad ó malicia de una accion humana.

Pero veamos lo que sobre tan importante cuestion nos dicen las obras fundamentales de la doctrina del profundo filósofo y moralista, del mandatario de los Espíritus, de Allan Kardec. Abramos de nuevo los libros que tanto contribuyeron á nuestra conversion.

«Dad gratuitamente lo que habeis recibido gratuitamente» dijo Jesús á sus discípulos; por este precepto se ordena que no se haga pagar lo que uno mismo no ha pagado; así, pues, lo que ellos habian recibido gratuitamente, era la facultad de curar á los enfermos y echar á los demonios, es decir, á los malos Espíritus; este don se les dió gratuitamente por Dios para el alivio de los que sufren, y para ayudar á la propagacion de la fé, y les dijo que no hicieran con él *ningun negocio, ni un objeto de especulacion ni un modo de vivir.*»

Mas adelante hablando de la mediumnidad gratuita, se expresa el mismo autor en estos términos en la obra que tenemos á la vista: (1)

«Los mediums modernos—porque los Apóstoles poseian tambien la mediumnidad—han recibido igualmente de Dios un don gratuito, el de ser los intérpretes de los Espíritus para la instruccion de los hombres, para enseñarles el camino del bien y conducirles á la fé, y no para *vender* palabras que no les pertenecen, porque no son producto *de su concepcion ni de sus investigaciones, ni de su trabajo personal*. Dios quiere que la luz llegue á todo el mundo, no quiere que el mas pobre quede desheredado y pueda decir: No tengo fé porque no he podido pagarla; yo no he tenido el consuelo de recibir la ayuda y el testimonio de afecto de los que lloran, porque soy pobre. Por esto la mediumnidad, no es un privilegio, y se halla por todas partes; hacerla pagar seria, pues, desviarla de un objeto providencial.

---

(1) El Evangelio segun el Espiritismo.—Capítulo VIII.

Al lado de la cuestion moral se presenta una consideracion efectiva no menos importante, que tiene relacion con la misma naturalez de la facultad. La mediumnidad formal, *no puede ser ni será nunca una profesion*, no solo porque seria desacreditada moralmente y muy pronto asimilada á la de los que dicen la buena ventura, sinó porque se opone á ella un obstáculo material: el ser una facultad esencialmente movible, fogitiva y variable y sobre cuya permanencia nadie puede tener seguridad. Para esplotarla seria, pues, del todo incierta, y podria faltar en el momento que fuese mas necesaria. Otra cosa es un talento adquirido por el estudio y el trabajo y el que, por lo mismo, es una propiedad de la que naturalmente se permite sacar partido. Pero la mediumnidad, ni es un arte ni un talento, por lo que *no puede ser una profesion*; solo existe por el concurso de los Espíritus; si estos hacen falta no hay mediumnidad; la actitud puede subsistir, pero el ejercicio está anulado; así es que no hay ningun medium en el mundo que pueda asegurar la produccion de un fenómeno espiritista en un momento dado. Explotar la mediumnidad, es pues disponer de una cosa que realmente no se tiene; afirmar lo contrario es engañar al que paga; hay mas aún, y es que no se dispone de *si mismo*, sinó de los Espíritus, de las almas de los muertos, cuyo concurso se pone á precio. Este pensamiento repugna instintivamente. El tráfico degenerado en abuso y explotado por el charlatanismo, la ignorancia, la credulidad y la supersticion, motivó la prohibicion de Moisés. El Espiritismo moderno, comprendiendo lo formal del asunto, en cuanto al descrédito que ha echado sobre esta explotacion, ha elevado la mediumnidad al rango de mision.

(*Continuará.*)

Seccion polémica

¿La ley se cumple?

(*Continuacion*)

«No cometerás adulterio.»

(*VI Mandamiento.*)

El VI Mandamiento transformado por la iglesia oficial en *No fornicar*, ofrece al tratar sobre él, vasto campo donde esplayar la esposicion de los males que la lujuria de estos tiempos, produce á la sociedad; como así mismo lo que puede obrar en contra de ese desbordamiento de las pasiones, que coloca en la resbaladiza pendiente, por donde se vá al caos de la impotencia material y espiritual.

Mucha, espantosa es la corrupcion que existe; pero no hemos de lanzar anatemas y maldiciones contra ella.

Fieles al sistema científico y espiritista, de buscar las causas, nos remontamos al orígen de donde nace el cieno en que yacemos, y al encontrarlo, es para nosotros disculpable, esa embriaguez lúbrica, cuya accion corrompe desde la niña á la mujer, desde el hombre al imberbe jovenzuelo. Es disculpable, porque la humanidad abandonada y triste, sola en su camino de sufrimiento, nada ha habido que la consuele en su desdicha, y lánzase ansiosa á los placeres del bruto, placeres no contenidos ni aún por el instinto á quien ahoga la estraviada inteligencia.

Es disculpable, repetimos, porque el hombre no ha encontrado lenitivo á sus contínuos dolores; estos se han exacerbado y busca consuelo en el abuso de sus pasiones, pasiones que la razon abandona en tenebrosa oscuridad: no puede por otra arte contenerlas, y deja á la materia que, dominando al alma, la conduzca al estremo del mal.

Perdon, pues, para la humanidad, perdon para ella, triste víctima de la ignorancia con que la han enceguecido

los Nerones, que en carros de orgullo, recorren sus jardines alumbrados por la espantosa luminaria de las pasiones desbordadas.

Perdon para el hombre, perdon para la víctima del sofisma, de la simonia, del egoismo, de la vanidad, de la infamia

Perdon; démosle fé razonable, esperanza justa, caridad sin límites, y tendrá el sér humano lo que espera ansioso.

Persecucion á la mentira con la historia, con los hechos; destierro de la ignorancia con la iencia; muerte á las religiones positivas con Dios, y concluirán para siempre los inconvenientes, que se oponen hoy á la felicidad del hombre.

Ardua es la tarea, quizá parezca atrevido el plan, pero no importa. Tengamos fé y conseguiremos fortaleza y esperanza; y poseeremos consuelo, caridad y tendremos aliento; así auxiliados, será ménos árdua la tarea, parecerá no tan atrevido el plan. Así auxiliados de fé, esperanza, caridad y ciencia, ¿á quién temer?

. . . . . .

Habíamonos propuesto demostrar la corrupcion terrible que carcome esta sociedad; queríamos mostrársela al enfermo para que se busque el remedio: pretendimos hacer conocer cuán equivocados están los que creen que esta pátria, este centro de esplotacion universal, no se encuentra en corrupcion al triste nivel de otras naciones.

¡Lamentable error, que mantiene en brazos de la mas desconsoladora apatía!

Pero, abrimos las páginas del bien ordenado censo del 69, y una espantosa cifra, nos contuvo en nuestro propósito. Renunciamos á él, evitando así producir un nuevo dolor, á los hombres que sinceramente aman este pequeño pedazo de la tierra, donde nos encontramos; pero les encargamos la observacion imparcial y deduccion exenta de un mal entendido patriotismo y queremos, contando siempre con su sincero amor, demostrarles como se ha de combatir ese terrible fagedenismo que, naciendo del hogar doméstico, corre á destruir por completo, el jóven cuerpo que llamamos REPÚBLICA ARGENTINA.

No pretendemos ser infalibles en nuestra esposicion, lejos de nosotros tan católica idea. Hablamos á la razon con la razon; queremos se juzgue á sí mismo el guia que se nos ha concedido en este destierro, y le pedimos procure evitar los escollos, que puedan obligarnos á caer en el tenebroso caos de la alucinacion.

—

Nada de lo que existe en la naturaleza, absolutamente nada, es en sí mismo de consecuencias malas para el progreso del hombre: las leyes que la infinita inteligencia ha dictado, no tienen otro objeto que la felicidad de la criatura.

Esta, en pleno goce de su libre albedrío, y desoyendo esa voz interna que jamás calla, abandona el camino que esa misma inteligencia soberana le ha trazado para su dicha; abusa y lleva al estremo negativo, los fecundos medios de felicidad que se han puesto á su alcance, y de ahí su desgracia.

Acosado, terriblemente atormentado por los efectos de aquella, reniega y maldice del amoroso padre que solo quiere su bien, sin comprender que él y solo él, es la causa única de la desgracia que se ha producido con el abuso.

Ingrato, desconoce el amor de su creador, olvida sus leyes, sus cariñosos y justísimos mandatos.

«No soy feliz, se dice, y si la felicidad jamás llega hácia mí, si la satisfaccion que busco sin descanso, huye ante mis pasos, ¿es posible exista un sér padre amoroso de la criatura? (1)

Deduciendo tan estraviadamente, olvida el hombre en su egoismo, que despues de la falta, se viene aquí á este verdadero infierno, á sufrir la pena; que el sufrimiento es el resultado

(1) «El dolor que me acosa, el sufrimiento que no me abandona, es para mí una prueba mas de la existencia de un Dios.»

del mal en que hemos caido y de donde la madre Providencia, cual de un carbon un diamante, obtiene nuestra dicha, dándonos el progreso, á que somos tan refractarios por nuestro orgullo, á pesar de permanecer extraviados ante su magnificencia.

Estraviado por su orgullo exaltado, niega ú olvida el ser humano á su Creador; desprecia sus leyes ó abusa de aquellas que satisfacen á su egoismo, y de ahí su desgracia, desgracia cruel, para la que en vano búscase alivio en otra parte, que en el cumplimiento de las justas leyes naturales.

Reñido el hombre, cual ingrato hijo, con aquel que tanto le ama, desarrolla su inteligencia, estudia las creaciones que se deben á quien le dió el sér; pero en lucha con su Creador, no quiere reconocerle, su orgullo obligado á seguir por el errado camino que le ha trazado; su razon pugna por demostrar la verdad, pero él desoye su voz, dé jala gritar en vano á favor de su dicha y pretende obligarla á defender su error consiguiendo con esto, la ofuscacion que lo precipita al mal.

El hombre en este caso, es desgraciado, es un mártir afanado en hacer siempre mas crueles sus sufrimientos; pero el sufrimiento, el orgullo, cuando encuentran en él una inteligencia apropiada, le obligan á progresar y no queda estacionado como ciertos espiritualistas, siendo pária funesto para la Sociedad en que vive.

Niega á Dios, está estraviado; no le reconoce por sus sabias obras, no practica sus leyes, y sufre, pero progresa por la accion que imprime al mal, el mismo de quien reniega. Busca ansioso en la naturaleza, pruebas á favor de sus ideas, contempla la sábia produccion que nos rodea y su cariñoso padre infinito en bondad, con ese mismo estudio con que quiere destruir la idea de él en su conciencia, le hace más y más digno de su Creador. Practica en parte la verdadera caridad, sin saberlo: difunde en las masas populares sus conocimientos, y destierra la ignorancia: es un semi apóstol del progreso, concreto á una de sus muchas faces.

anza al pueblo sus libros, pugna por demostrarle la no existencia de Dios, por medio de las mismas creaciones que le demuestran palpablemente, y hace partícipes á sus hermanos de su desarrollo intelectual. Despierta en ellos la investigadora inteligencia, y les hace amar el estudio, son, en suma, la avanzada de la regeneracion del pueblo, son el crepúsculo de la hermosa aurora, que precede al esplendente sol que despertará á la humanidad del pesado sueño, en que ha permanecido á favor de las tinieblas de la ignorancia, tinieblas aumentadas por el tupido y negro manto del fanatismo religioso.

¡Gracias, pues, materialistas! ¡Gracias en nombre del progreso! Gracias hasta hoy, en adelante nó, pues ha aparecido ya, quien poseyendo inteligencia, está tambien en plena posesion de razon y sentimiento, cosas ambas, que por desgracia á vosotros faltan.

Ha aparecido quien debe sustituiros en la parte buena de vuestra obra, quien equilibrando en el hombre las facultades de su alma, desarrolla la razon y el sentimiento, al par que la inteligencia. Quien quiere como vosotros desterrar la ignorancia, y al mismo tiempo la maldad; quien muestra esa *Ley Suprema* ese Dios inmutable que quiere Büchner al fin de una obra, habiéndole negado en el transcurso de ella. (1)

Os estraviais de un modo lastimoso, y es porque aunque os sobra inteligencia, la razon está ofuscada: dejad á tan preciosa facultad en el libre goce de la libertad que reclama, y vendreis á formar en las filas de los que, procurando equilibrar la inteligencia con la razon y el sentimiento, marchan intrépidos y sin renegar de sí mismos, á batallar en contra del mal y de la ignorancia.

Acompañadlos, y trabajando con ellos en el sentido de mostrar á la humanidad todas las leyes que rigen al Univer-

(1) «*Fuerza y Materia.*»

so, matareis el egoismo, la pedantería, el orgullo; terminará la lujuria; nó sufrirei como ahora, que despreciando unas leyes, y abusando de otras, os revolveis en el caos, á donde vais en busca de la nada.

Llegad á los que proclaman *Ciencia y Caridad*, y encontrareis dulces, dulcísimos placeres en vez de despreciar lo que está muy por arriba de vosotros; rechazareis los placeres del bruto, que envilecen, y á donde os conduce la estraviada inteligencia, no contenida por la razon.

Equilibrad vuestras facultades; sed verdaderamente razonables, sentimentales, y los medios que la naturaleza ha dado para el cumplimiento de su ley de reproduccion, no serán causa de la corrupcion social que tiende á transformar el Mundo todo, en nueva y espantosa Sodoma.

Séres de inteligencia desarrollada, buscais lenitivo á las penas que conceptuais inmerecidas, en el abuso de las pasiones que se os han concedido para que progreseis, y no para que abuseis de ellas, ¡y qué tristes son los resultades de vuestro error!....

La mujer de marchito rostro, el jovenzuelo soez, débil y enfermizo, el anciano repugnante, en quienes se vé la lujuria y la orgía retratadas en el semblante, ¡cuenta compasion imploran!

La vida es un fraude, se dicen, la muerte rápida llega, la nada espera.... á gozar pues; pero.... ¡qué goces! goces terriblemente espantosos, ante los cuales el amor, la amistad, la inocencia, la virtud, todo, todo cae para sustentarlos.

La compasion os impulsa á llegaros á estos autómatas del mal, les hablais de los puros y verdaderos goces de alma, del matrimonio, de la dulzura del amor filial, del sacrificio por el prójimo, y os contestan con sarcástica carcajada: el sentimiento es en ellos la gastada cuerda que sin sonido dejara la impura mano de desvergonzada prostituta.

Les invitais á contemplar ese manantial de bellezas sin fin, esa naturaleza que destruyen sin compasion, que desprecian, que ultrajan tan miserablemente; pretendeis hacerles conocer la gran causa presentándoles los mar villosos efectos; les decis hay un Dios, una doctrina que le demuestra, que hace feliz por el amor, por la caridad, por la fé, por la ciencia, y no os oyen; entonan una cancion que os recuerda á Sardanápalo, y os dejan para ir á continuar la interrumpida orgía en brazos de las Mesalinas, tristes baldones de la civilizacion del Décimo Noveno Siglo.

Les presentais un libro en cuyas páginas está el sustento para el alma; y os vuelven la cara, os desprecian para contemplar con lúbrica y criminal mirada las vírgenes formas de inocente niña, cuya mayor falta es para ellos no lanzarse en brazos de la Diosa Venus.

Estos séres, desgraciados porque quieren serlo, que buscan la felicidad en la impureza, en la embriaguez, en la corrupcion, niños envejecidos, adolescentes raquíticos, viejos-sátiros, dignos son de mucha compasion, pero hasta ahora parece que todos están interesados en hacer más y mas dura su desgracia.

Diceles el materialista:

«Dios concluyó ya, ha sido llevado por la ciencia hasta el límite del Universo, dándosele allí las gracias por sus servicios prestados; la inmortalidad que se quiere conceder al hombre, no es digna del espíritu fuerte que debe animar al valiente mortal; la vida es producto de la casualidad; no seamos víctimas del sufrimiento á que nos ha destinado la Diosa Nada, apuremos hasta las heces la copa del deleite material, puesto que despues de esta existencia, terminó todo.»

Creemos á ciertos materialistas, incapaces de pretender llevar al ser humano á ese triste estado, pero en el desequilibrio en que se encuentran, no faltan en el mundo y desgraciadamente en mucho número, hombres muy inteligentes, científicos, en una palabra, casi lo que hoy se llama un *sábio* y

espantosamente corrompidos. Autores son de hermosos libros científicos, y autores al mismo tiempo de otros, donde á la juventud se enseña como ha de prostituirse y, ¿esto no acusa que aun cuando hay inteligencia, falta razon y sentimiento?

Gracias, pues, ateos, repetimos, por vuestros servicios á la inteligencia del pueblo, pero conteneos siquiera en vista del bien social, raciocinad sin pasion, sin orgullo, sin egoismo, sin nada de lo que perturba á la facultad analizadora, y vereis que, como dice la poetisa Amalia Soler, *no es fósforo el que alienta á los artistas, ni es casualidad soberana.*

El materialismo, al quitar al hombre la consoladora esperanza, sumérgele en el abismo del escepticismo, le arguye en nombre de la ciencia, aunque la ciencia nada dice, le muestra las dulzuras del estudio, pero el hombre no se entrega desde luego al materialismo; ántes vuelve sus ojos á la religion, á la que debe darle la fé que ha de producirle la esperanza, y ¡qué tétrico fantasma se presenta á su alma deseosa de realidad, ávida de verdad!

Buscaba razon con que rechazar al materialismo, y encuentra el absurdo; quiere justicia y halla un infierno eterno: desea amor y le presenta la maldicion; quiere humildad y vé que á un hombre como tal, sujeto á error, se le convierte en infalible como Dios; busca caridad y y encuentra ódio, venganza, muerte, infamia.

El hombre así decepcionado, sin esperanza, sin consuelo, sin vislumbrar un justo porvenir, sin armas razonables que oponer al materialismo, ¿se ha de estrañar que se lance en brazos de la lujuria, y no solo de la lujuria, sino en los de todas las pasiones desbordadas?

No por cierto; y entonces, ¿á qué la maldicion, á qué reservarle un destino al lado del inquisitorial Satanás el dia de la muerte?

¡Oh! crueles sacerdotes de la secta papal, oh Brahmanes, si el infierno existiera, no fueran á él vuestras víctimas, sino sus verdugos.

Por razonable prédica, lanzais el anatema desde vuestros púlpitos contra la corrupcion social, vosotros plagados de antiguas y siempre abiertas llagas de donde mana el abundante pus que es la causa de aquella. En tal situacion, ¿no os conviene pobres séres de un modo perfecto, lo que decía Cristo á los sacerdotes de su tiempo?

Si en verdad: y por esto «serpientes, raza de víboras, ¿cómo huireis del juicio de la Gehenna?»

¡Cuánto ódio, cuánta maldicion, por que crueles tormentos no haríais pasar á los muchos que os dicen hoy la verdad sin rodeos, si nos encontrásemos en los santos tiempos del no ménos santo Pio V!...

Pero hermanos, esos tiempos pasaron ya, no volverán jamás; habreis, pues, de contentaros con el pobre goce de concebir inquisitoriales planes, pero descuidad, que no podreis ponerlos en práctica.

¿Crujen vuestros dientes, la rábia os domina, porque se os compara á los Escribas y Fariseos, á los indianos Brahmanes?....

Pues aun se podria hacer mas perfecto el parangon, tratándose del VI Mandamiento, pero respetamos el decoro de nuestros lectores y no lo hacemos, á menos que sea de todo punto necesario mostrar al pueblo la verdad en toda su desnudez, caso que todavía no ha llegado.

Así, el hombre abandonado por la religion dominante, perseguido por la voz de su inteligencia que pide un desarrollo que aquella no puede darle y aun le prohibe, lánzase al materialismo, busca felicidad en los placeres del bruto, y rinde adoracion á la lujuria, ya que su razon le prohibe ofrecerla á un Dios que no es Dios.

La iglesia católica, la religion mas general, casi omnímoda en el país en que hemos nacido, maldice al materialismo, y sin embargo le envia contínuamente nuevos adeptos, ¿y esto porqué? Ya lo veremos.

El materialismo agradece á la religion el favor que le presta, haciendo

cada dia mayor el fanatismo de aquellos que la siguen y cuya ignorancia les tiene ciegos; estos desgraciados temen al materialismo como á produccion del mismo demonio, un terror incalificable les acomete, y se refugian con desesperado ahinco, bajo el manto de la *Esposa de Dios*, como ellos llaman á la iglesia.

¿Por qué en el materialismo y el catolicismo esta alianza al parecer monstruosa?

Porque ambos se parecen un tanto; son hijos de la misma madre — la razon estraviada.

De estos hermanos, Catolicismo y materialismo, ¡cuánta desgracia no nace!

Si á la sociedad dominan los dos, no hay porque espantarse cuando vergonzosos hechos vengan contínuamente a demostrar que existe corrupcion estremosa.

Lástima tengamos al pueblo, pobre víctima, pero una *lástima de accion*, si así podemos espresarnos; lástima que nos lleve á dar por tierra con el materialismo y la iglesia católica, causas de la desgracia social.

Llamaremos á la ciencia para terminar con uno, y concluiremos para siempre con la otra, mostrando al pueblo la justicia y bondad de ese Dios, «Ley Suprema,» Jehovah inmutable, Allah Cristiano, que no es el verdugo implacable de la inteligencia y la razon, sino un sér que cual padre amante, quiere que sus hijos estudien, analicen, cumplan sus leyes, aprecien sus bellas obras para que le aprecien á él y sean así felices.

—

Ocuparémonos aun, en el siguiente número, del VI Mandamiento.

Variedades

—

Dios

por

D. JOSÉ ZORRILLA.

—

Porque no ves á Dios ¿no crees, ateo?
Yo creo en él porque doquier le veo.
Ciego nacer debiste
Puesto que dices que jamás le has visto,
Yo, aunque jamás le viera, de que existe
Tendria conviccion, porque yo existo:
Y mi sola existencia
Me revela su Sér y Omnipotencia.
Probarme que no le hay te es imposible:
Luego que existe Dios es infalible.
Esta alma oculta que mi cuerpo anima,
Que le da movimiento, inteligencia,
Palabra y vóluntad, cuya existencia,
Siento cernerse de mi polvo encima,
Debe ser una chispa de su esencia;
Mi alma tiende hácia Dios, Dios es su centro:
Luego hay algo de Dios de mi alma dentro.
Cuanto dentro de mí y en torno mio
Suena con voz, con movimiento gira,
Brota con gérmen ó con ser respira
En la tierra, en el mar ó en el vacío,
Desde el sol hasta el átomo mas leve,
Todo prueba que hay Dios, que haberlo debe.
¿Tú no le ves? ¿No crees en él, ateo?
Te compadezco, porque soy tu amigo
Por ser tu hermano en Dios; mas ven conmigo,
Ven el libro á leer en que yo leo
La existencia de Dios; si no consigo
Que tú le veas donde yo le veo
Y que creas en él como yo creo,
Renunciaré á la fé que en él abrigo.

I.

Ateo, ¿crees en tí? ¿Tienes conciencia
De que tienes un cuerpo que respira,
Que oye, que vé, que siente la existencia
Material? ¿A tu cuerpo crees que inspira
Otra oculta incorpórea inteligencia
La voluntad que con tu cuerpo gira,
Piensa, quiere, ama, odia, cree y razona?
En fin, ¿crees ó no crees en tu persona?
Sí, porque es imposible que no creas
Que vives, que tu espíritu en tí existe;
Y que un alma hay en tí fuerza es que veas,
Puesto que tú á tí mismo no te hiciste;
Y pues tú no has podido hacer que seas
Por tí hay alguno por quien hecho fuiste:
Si tu sér por sí mismo ser no sabe
¿Quién del ser de tu sér tiene la llave?

Alguien te dió el espíritu que tienes,
El alma noble que tu cuerpo anima;
Y ese Sér superior de quien tú vienes,
Para que en tu alma espiritual imprima
La inteligencia que en tú sér mantienes,
De tu sér es preciso que esté encima,
Que una esencia que tú sea mas pura;
Pues él es Criador, tú criatura
Y ¿quién mayor que tú, rey de la tierra,
Que la visible creacion dominas,
Que sondas los misterios que en sí encierra,
Que el curso de los astros examinas,
A cuya mano señorial no cierra
Ni el mar sus senos, ni el peñon sus minas,
Y ante quien solo está, tras de su velo
De impenetrable azul, cerrado el cielo?
Y allí ¿qué puede haber mas que esa esencia
De quien dependes, sino el ser perfecto,
El Criador, la suma Omnipotencia,
La causa de quien eres el efecto;
Dios, en fin, de quien prueba la existencia
Tu ser, mezquino de su ser respecto:
Dios, el gran ser de quien tú ser hubiste?
Luego si existes tú, tu Dios existe.

—

Con que, si crees en tí, cree en Dios, ateo
Yo creí siempre en Dios, porque en mí creo.

II.

¿No crees aun? Pues mientes ó te engañas
Cerrando á mis razones los oidos,
Juzgándolas sofismas ó patrañas
Por fiarte no más de tus sentidos;
Mas voy á remover en tus entrañas
Sentimientos que tienes escondidos
En éllas, donde aún hasta las horas
No has osado mirar, si los ignoras.
¿Has visto algun cadáver en tu vida?
¿Has pensado por qué la carne inerte,
La materia del alma desprendida
Se disuelve en las manos de la muerte?
Su parte espiritual, ¿á dónde es ida?
¿Quién rompe union al parecer tan fuerte?
Si tal viste una vez, afirmar puedo
Que ante pregunta tal tuviste miedo.
¿Te hallaste alguna vez en las tinieblas,
Entre ese velo lóbrego i palpable,
Cuyos pliegues multiplices de nieblas
Tupen la oscuridad impenetrable?
Su lobreguez, que de quimeras pueblas
Por un instinto interno, inesplicable,
Con su tiniebla que vacía estaba
¿Por qué te dió pavor? ¿quién te lo daba?
¿Qué habia en el cadáver arrancado
De su espíritu ya, qué es lo que habia
Para tener el suyo amedrentado
En lá desierta oscuridad vacía?
Detrás de aquel cadáver olvidado,
Y en aquellas tinieblas, escondia
La presencia de Dios, y su presencia
Te probaba temblando tú conciencia.
Juez severo, tenaz, incorruptible,
Que en nuestro propio corazon se esconde,
A quien la accion mas leve reprensible
Juzgar de nuestra vida corresponde:
Voz que dentro del alma habla invisible
Y que sin preguntarla nos responde,
La conciencia nos prueba eternamente
La existencia de Dios, siempre presente.

—

Oye la voz de tu conciencia, ateo,
Y creerás como yo, que la oigo y creo.

III

El mundo es una máquina: mas tiene
Una fuerza motriz, que en él impresa
Desde su creacion, obrando viene
Con regularidad que nunca cesa;
Jamás su movimiento se detiene
Ni obstáculo jamás se le atraviesa.
¿Quién le infunde esa fuerza inestinguible?
¿Se le dá él á sí mismo? Es imposible.
Todo en él es caduco, deleznable;
Todo comienza en él pasa y concluye;
No hay parte de existencia perdurable
De las con que su todo constituye;
Y esa fuerza motriz, infatigable,
Que se la imprime otro poder arguye,
Increado no es: su ser interno
En si mismo no tiene: fuera eterno.
Y que eterno no es, es cosa clara,
Pues cuanto nace en él pasa y perece,
Deslumbradora, imcomprensible, rara,
Su máquina que nunca se entorpece,
Que jamás se equivoca ni se para,
Tan solo como máquina aparece;
Mas en el sér de máquina se implica
El sér de un constructor que la fabrica.
Máquina y constructor á un tiempo mismo
No puede ser, ni aun tiempo criatura
Y creador. Sé lógico, ateismo,
Y salir de este dédalo procura;
Mas cuenta que tras él se abre otro abismo
Tras las mil maravillas de su hechura,
La creacion, que encierra tanto hechizo,
¿Qué tiene? Un criador, que es quien la hizo.
Máquina ó criatura, es evidente
Que autor ó creador, fuerza es que tenga
Que, á ella superior é inteligente,
Su mecanismo material sostenga:
Y este sér, superior, omnipotente
Tiene que ser, pues, ser quien la mantenga
No puede material como su obra;
Con que ó le falta un Dios ó el mundo sobra.

—

¿Hay mundo?—Sí.—Luego hay unDios, ateo,
Mira el mundo ante Dios, cual yo lo veo:

IV

Ese vital perpétuo movimiento
Que en su marcha uniforme, igual, tranquila,
Anima tierra, sol, mar, firmamento.
Cuanto en la inmensa creacion se apila,
Cuanto es del mundo parte ó elemento,
No es el febril temblor con que vacila
Sin voluntad un trémulo convulso;
Tiene que proceder de ageno impulso.
Todos los dias por detrás del monte
Su luz nos trae y en el Oriente toca,
Toda las tardes baja al horizonte
Y se unde el Sol tras de la opuesta, roca;
Tiene horas fijas; á esperarle ponte;
El no falta jamás ni se equivoca;
Que nuestro globo gire ó que se mueva,
Alguien nos trae al sol, alguien nos lleva.
Todas las primaveras cubren de hoja
Los árboles, las mieses la llanura:
La tierra flores en abril arroja:
Del estío al calor frutos madura;
Al frio de diciembre se despoja
De su fértil y verde vestidura;
Mas flores, fruto, mies, nieve ó turbiones,
Solo á su tiempo traen las estaciones.
Si una máquina fuera hecha al acaso
Y que al acaso nada mas marchara,
Se entorpeciera alguna vez un paso,
Quizás se detuviera ó tropezára;
Mas no sufre desórden ni ratraso
Jamás: nunca se turba ni se para;
Alguno es fuerza que su marcha rija,
Y tiene que ser Dios quien la dirija.
El movimiento universal del mundo
Recibir de su Dios su impulso debe;
El perenne calor que en lo profundo
De la tierra sus gérmenes promueve,
Ese fuego prolífico y fecundo
Que de las lluvias infiltrada bebe,
Dében tomar su creadora esencia
De un Dios, gérmen primero de existencia.

—

Del movimiento universal, ateo
¿No vés la fuerza en Dios? Yo sí la veo.

V

Ese órden admirable con que todo
Prueba en la creacion que hay un sistema,
Del cual cada elemento vá á su modo
Parte á formar con precision estrema,
Do hasta el vapor mas leve que del lodo
Se exhala, tiene una razon suprema
De ser, y contribuye á la armonía
Universal del mundo en que se cria;
La creacion, espléndido palacio
Qué, para prueba y gloria de sí mismo,
Fabricó el Criador en un espacio
Que era solo de sombras un abismo,
Y en el cual, como chispas de topacio,
Lanzó con misterioso mecanismo
Mundos de luz que en infinita copia
Giran con propio ser y con luz propia;
Y esa tierra que rueda en el vacío
Cual negra aparicion en medio de ellos,
Como un fantasma pálido y sombrío,
Que va errando á través de sus destellos,
Por centuron llevando un mar bravío,
Mil selvas ondulantes por cabellos,
Dejando tras de sí vagos rumores
Y una estela de aromas y vapores;
Esta tierra que lleva exactamente
En derredor del sol medido el paso
Saliéndole á buscar por el Oriente
Y yéndole á dejar por el ocaso,
Para que el seno fértil la caliente
Y la abra como flor puesta en su vaso,
Ofreciéndonos luego, madre tierna,
La que nos guarda nutricion materna;
Esta tierra que acordes vivifican,
Cuando en marcadas estaciones llegan,
Tempestades que su aire purifican,
Lluvias tranquilas que sus plantas riegan,
Pastos que sus ganados multiplican,
Mareas que equilibran y sosiegan
Sus mares que le prestan contrapeso,
¿No prueba que hay un Dios que hizo todo eso?

—

Ríndete, pues, á la evidencia, ateo,
Y cree en fin en Dios como yo creo.

VI

Sí que hay Dios: su existencia está palpable
En cuanto el hombre con su mente abarca,
De este mundo en la fábrica admirable
De cual le instituyó dueño y monarca.
Nada hay en ella que de Dios no le hable,
Todo en la tierra su presencia marca,
De cualquier elemento de sistema
Le vé del Criador la ley suprema
Dios pobló el mar de mónstruos y de peces
Y le alfombró de perlas y corales,
Y El del vapor de sus salobres heces
Crea en la tierra dulces manantiales:
Y El sus aguas arrastra y les da creces
Hasta que son al fin rios caudales:
Qué, volviendo á buscar su centro mismo,
Vuelven del mar al turbulento abismo.
Dios acordó entre sí cada elemento
Para el fin de sus planes creadores,
El invisible abanico, orea el viento
Yerbas, arbustos, árboles y flores;
Da el sol del aire á la humedad fermento
Y á todo con su luz vista y colores;
Todos los elementos obedientes
A Dios, son de su Sér pruebas latentes
Todo en el mundo su existencia prueba,
Todo en la creacion su gloria canta:
Todo la marca de su mano lleva,
Todo se postra en su presencia santa,
Todo nuestra alma á nuestro Dios se eleva
Y á dar de El testimonio se levanta:

Y en cuanto hay en los mundos existente
La existencia de Dios está patente.
Dios Criador, Espíritu supremo,
¿Hay quién pueda dudar de tu existencia?
¿Hay quién la niegue estúpido ó blasfemo,
De sí mismo y tus obras en presencia?
¿Hay ceguedad que raye en el estremo
De no reconocer tu Omnipotencia
En esta noble fábrica del orbe
Donde nada hay que huelgue ni que estorbe?

VII

Todo prueba que hay Dios; búscalo, ateo,
Y en todo le hallarás como yo le hallo:
Verásle en todo como yo le veo.
Y harás como yo al fin, que no batallo
Con mi fé en El, que en su existencia creo,
Y en su presencia me prosterno y callo.

NOTICIAS

—

La «Gaceta de Noticias» de Rio Janeiro, dice lo siguiente:

«Nuestros obispos continúan dando que hacer á los tribunales Están acusados el ex-obispo de Munster (Westphalia) D. Brinkmann, el Vicario general don Joseph Gresse y su secretario von Wœl.

El juicio tendrá lugar el 7 de Diciembre.

El primero, el obispo está acusado de haber sustraido 210,000 marcos, de depósitos, títulos, etc., que pertenecian á la caja episcopal de la diócesis; aquellos depósitos, títulos etc., tienen la rúbrica oficial y estaban bajo la tutela de nuestro gobierno; el obispo era un simple administrador de aquellos á nombre de la autoridad real.

El segundo acusado, el Dr. Gresse, sustrajo mas de 189,000 marcos de la misma manera é idénticas circunstancias.

El tercero, von Wœl, está acusado de connivencia en los dos primeros, y de haber sustraido la suma de 100.000.

Como es más que probable que los acusados no comparezcan, por haber huido, serán juzgados *incontumaciam.*

—

Escriben de Jrenton, Nueva-Jersey, que á pesar del predominio católico en aquel estado, el espiritismo se propaga rápidamente.

—

En Compiegne, Francia, han ocurrido manifestaciones espiritistas tiptologicas en una casa situada cerca del convento de San José, que han consternado á los habitantes del *faubourg* Saint-Germain.

—

El periódico «Spiritual Scientist» de Boston, ha publicado numerosos testimonios de fenómenos espiritistas últimamente observados en los Estados-Unidos.

HISTORIAS

DE

ULTRA-TUMBA

POR

MANUEL CORCHADO

HISTORIA DE UN CONDENADO

(CONTINUACION.)

de él: nos arrepentimos con tiempo y no nos rehabilitamos despues. Piensa y dímelo todo, hija mia. Yo puedo, rogando por tí, contribuir á tu felicidad eterna; habla, y mis oraciones serán para tí como para todos los que en el pueblo me llamen. Dios sabe que así lo hago á cada momento por los que han muerto. Pero debo saber tus culpas, Teresa; porque, segun ellas sean, serán mis súplicas. ¿No quieres decírmelas, hija mia?

—¡No! Las tales confesiones son un anzuelo de pescar tontos, y yo no quiero que ni Vd., ni nadie, se entere de mis cosas. ¡Buena soy yo para esos enredos y chismes! Si algo malo hubiese hecho, con arrepentirme tendría bastante.

—Cierto que sí, hija mia; por eso he empezado diciéndote que te arrepintieses, y por eso te lo suplico ahora en nombre de Dios todopoderoso. ¡Arrepiéntete, Teresa, que acaso mañana sea tarde!

Señor Cura, ¿me quiere Vd. dejar en paz? Demasiado tengo con mis males, y le ruego que no me los aumente Vd. con sus sermones. Hágame Vd. el favor de irse, y, si quiere, vuelva mañana, y continuará la predicacion.

—Mañana será tarde acaso, hija mia. No dejeis para mañana lo que podais hacer hoy, dijo Jesucristo. El tiempo no es del hombre, y debe aprovechar siempre el presente, sin acordarse nunca del porvenir, incierto como todo lo futuro. No esperes á mañana, Teresa, que para la salvacion del alma no madrugamos nunca, ni nunca lo hacemos con precipitacion.

—Señor Cura, si no se vá Vd. del cuarto, me levanto de la cama, y le dejo á Vd. solo.

—¡Piedad, Señor, piedad de esa oveja descarriada! ¡Iluminadla, Dios mio! murmuró el buen sacerdote, levantándose de la silla que ocupaba y dirigiéndose á la puerta. Detúvose sin embargo, echó una mirada sobre las paredes, y viendo en una de ellas la imágen del Redentor de los hombres, encaminóse á la misma, descolgóla y tomándola entre ambas manos, esclamó dirigiéndose á Teresa:

¡Teresa, Dios por mis labios te lo pide y suplica: perdona y arrepiéntete! Y poniendo el Cristo en su lugar, salió del aposento, derramando copioso llanto.

—¿Se ha confesado, preguntóle la señora Ursula, que en la salita estaba con Miguel y sus hijos.

Señora Ursula, eso sólo Dios y yo debemos saberlo; y tomando el som-

brero, partió despues de haberse despedido cariñosamente de todos los concurrentes.

Aquella misma noche murió para la tierra la infeliz Teresa. Su agonía fué terrible, y como de costumbre, no cesaron aquellos labios de blasfemar y maldecir.

IV

Muerta Teresa, quedó la casa de Miguel mucho más sosegada, sin que fuese éste motivo suficiente á que ninguno de los moradores de la misma demostrase satisfaccion por la muerte de aquella. Al contrario de lo que en tales casos sucede, Miguel y sus hijos lloraron á Teresa, el primero como si hubiese perdido en ella á una escelente esposa, y los segundos como si en ella hubiesen perdido una madre escelente.

—Tontos, decian algunos de sus amigos, ¿porqué llorais de ese modo? Acordaos de sus malos tratamientos y de su genio de fiera. ¡Vaya una cosa que habeis perdido! ¡Buena pieza era la tal madrastra! Vamos, alegraos, y fuera tristezas.

Pero en medio de todo, solian contestar los muchachos, nos hacía las veces de madre y era la esposa de nuestro padre. A pesar de su mal genio, tenía sus buenos ratos, y bastantes favores le debemos.

—Pues, chicos, llrad cuanto querais. No faltará quien os llame tontos.

Miguel, por su parte, contestaba lo mismo á los que con frases semejantes querian consolarle; de modo, que el pueblo todo estaba admirado de la bondad de Miguel y de sus hijos, que muchos calificaban de hipocresía y algunos de imbecilidad. Y todo, ¿por qué? Porque Miguel y sus hijos cumplian su deber, perdonando las ofensas que habian recibido de Teresa, y correspondiendo á los disgustos que en vida les ocasionaba, con alabanzas y buenas palabras respectos de ella. Dios se lo tomará en cuenta algun dia y dará razon á los tontos, como solian llamarles. ¡Bien aventurados los pobres de espíritu y misericordiosos, por que de ellos será el reino de los cielos!

Volviendo á Teresa, que no porque haya muerto deja de ser la heroina de nuestro cuento, debo decirte, amor mio, que cumplió fielmente su promesa.

—Si primero que tú me voy al hoyo, te vendré á decir como me tratan por aquellos barrios, habíale dicho á Miguel, y este le recuso, como ya sabes, aceptando la oferta. Sepamos pues, qué sucedió en los otros barrios, segun decia Teresa, despues de muerta ésta.

Pocos dias habian transcurrido de su muerte. Una noche, despues que todos dormian en la casa, oyó Miguel un ruido casi imperceptible al principio; pero que, aumentando poco á poco, llegó á convertirse en verdadero alboroto. Crugian los muebles todos, rodando de uno á otro lado, toda la casa estaba en movimiento, y hasta la misma cama, en que dormia Miguel, se agitaba como si alguien la sacudiese.

—Si será esto un terremoto, pensó el pobre viudo. ¡Pero qué! no puede ser. Los muchachos duermen a pierna suelta, y si realmente te ablase la casa, se hubieran ya despertado. Nada, aquí pasa algo estraño que yo no me sé explicar. ¿Qué será, Dios mio?

Levantémonos y observemos.

Levantóse, en efecto, registró toda la casa, hallólo todo en su lugar; y no encontró á nadie, ni nada pudo explicarle aquel ruido y movimiento. Volvióse á la cama, mató la luz, y pé as lo habia hecho, empezaron las sacudidas de toda la casa y el alboroto de los muebles.

—Pues, señor, reflexionó Miguel, estamos aviados. Mañana se lo contaré al señor Cura, y él me dará algun consejo.

No pudo dormir en toda la noche; levantóse muy temprano, fuése á encontrar al Cura, y refirióle punto por punto lo que le pasaba.

—¿Tienes algun pariente en pena, Miguel? le preguntó el buen sacerdote.

—Difícil es la respuesta, señor Cura, y la contesto con otra pregunta. ¿Cómo

se sabe que tengamos parientes en pena?

-Saviendo la conducta que tuvieron en vida.

-Pues si eso es cierto—Perdóneme Dios si la ofendo—me parece que Teresa, mi última mujer, debe estar penando.

—Tal vez, Miguel; tal vez no te engañes; y acaso sea ella quien mete ese ruido en tu cuarto, para pedirte algo.

—Y ¿cómo sabré lo que quiere?

—Preguntándoselo.

Señor Cura ¿está V. en su juicio? Los muertos no salen y ménos aún hablan.

¿Qué sabemos nosotros, Miguel? Tampoco sabemos lo que Dios puede.

—En fin V. tendrá sus motivos para pensar así. Y, por mi parte haré lo que V. me indique, para ver si sabemos lo que desea Teresa. Y ahora que pienso. Ella me prometió un dia venirme á contar su suerte, si moria ántes que yo.

—Y tú ¿qué le contestaste?

—Que le tomaba la palabra.

—Pues, Miguel, tu esposa quiere cumplir la promesa.

—Y ¿cómo lo harémos para que pueda hablar conmigo?

—¿Tendrás valor para hacerlo?

—Yo, señor Cura, no le tengo miedo á nadie, porque á nadie le hago, ni le he hecho mal.

-Pues entónces cuando vuelvas á oir ruido, pregunta como si alguien hubiese de contestarte: ¿quien anda ahí?

—Y ¿si me responden?

—Sigue la conversacion, y veremos lo que resultará.

Salió Miguel de casa del Cura, despues de haberle dado un millon de gracias; y sin decir á nadie lo que le pasaba, ni siquiera á sus hijos, se entregó al trabajo, esperando la noche para seguir los consejos del párroco, aunque sin muchas esperanzas de obtener buen resultado.

V.

Llegada la noche, y acostados todos, empezó el ruido en el cuarto de Miguel. Este no se anduvo en chiquitas; é incorporándose en la cama, preguntó con voz entera y sin miedo alguno.

¿Quién anda ahí?

—Teresa, Miguel, contestó una voz hueca y dolorida.

-Si se estarán burlando de mí? pensó el viudo. ¿Si alguien se habrá escondido en el cuarto, para hacerme creer que es Teresa?

—No, Miguel, no se burlan, ni te engañan.

La respuesta á su pensamiento disipó las dudas del pobre jornalero, y siguiendo los consejos del Cura, se dispuso á entablar la conversacion.

—Si eres Teresa, dime, ¿que quieres?

—Cumplir mi promesa de contarte mi suerte.

—Pues, empieza, que ya te escucho.

—Oye, Miguel, *La historia de un condenado.*

—¿Condenada tú? Luego ¿existe el infierno?

—Y eso ¿que te importa? Sabe, que existen penas para despues de la vida, si en el mundo no se obra bien, y recompensas, si se practica la virtud.

—Pero tus creencias sobre el otro mundo, ¿qué se han hecho, Teresa?

—Eran falsas. Dios existe, y Dios lo vé y lo oye todo.

—¿Y el demonio existe tambien?

—Miguel, ¿qué sacarás con saberlo? Te lo repito: sabe —y eso basta—que Dios premia y castiga, segun sea buena ó mala la conducta seguida en la tierra.

-Pues ya que no quieres contestarme, empieza tu historia.

—Mi historia, ¡qué triste es Miguel! Oyéla, y procura aliviar mis penas con tus oraciones.

Todo no muere, ni acaba tado en la tierra. El alma es inmortal y responsable ante Dios de sus actos. ¡Ojalá lo hubiese yo creido así en esa vida! No quise, sin embargo, creerlo, y falta de ese freno, mi conciencia no atendió más que al cuerpo, que sólo en la pasion y en los goces materiales se deleita. Muerta para el mundo visible, mi espíritu se encontró envuelto en la más

profunda oscuridad. El caos de mis malas acciones me rodeaba por todas partes; ni siquiera un rayo de luz me iluminaba. Sentia frio, hambre, sed y todo lo que puede hacer angustiosa la existencia. A lo léjos, sin embargo; pero muy léjos, Miguel, muy léjos, distinguia algo á través de las espesas nubes de mis pecados. Un mundo nuevo para mí; un mundo de venturas y delicias, una especie de jardin encantado, donde nada faltaba ni sobraba, un paraiso, por decirlo todo en una palabra. Aquel lejano espectáculo era mi consuelo y mi martirio al mismo tiempo.

—¡Ah! si yo pudiese llegar á aquella altura, me dije un dia, ¡qué feliz seria entónces y cuán distinta mi suerte!

—Pues puedes lograrlo, Teresa, me contestó una voz dulcísima y alegre.

¿Cómo, voz deliciosa á mis oidos, más que los mundanales halagos de los jóvenes de mi pueblo?

—Procurando limpiarte de las pasadas culpas.

—¿Y cómo lo haré?

Queriéndolo con fé y amor, con desinterés y esperanza en la eterna benevolencia del Juez Supremo, que no niega nunca los medios de rehabilitacion.

—Pues bien, yo lo quiero con toda mi voluntad, sin ambicion ni interés alguno; yo lo quiero, Señor Omnipotente, con la sana y única intencion que tú desees!

Y así pensando en mi salvacion, he pasado algun tiempo, y hoy he venido á tí, Miguel, para que me ayudes en la empezada obra. Tú puedes hacer mucho, mucho tambien tus hijos, y muchísimo el señor Cura, el ángel de este pueblo. ¡Así le hubiese creido la tarde anterior á mi muerte! Soberbia y orgullosa, desprecié sus palabras, y hoy me arrepiento de mi desobediencia á sus consejos. Dios es justo, sin embargo, y en él confio; pero conspirad vosotros tambien á mi salvacion, orad por mí; que la oracion es la moneda de la salud eterna; orad y rogad por Teresa, que hoy arrepentida viene á pediros perdon de las ofensas que os infirió durante la vida. Si así lo haceis, Dios os lo premiará algun dia.

—Te lo prometo, Teresa, y lo mismo harán el señor Cura y mis hijos, interrumpióla Miguel. Pero me prometiste decirme tu suerte, despues de muerta, y aun no lo has hecho. Me has pedido; pero no me has contado. ¿Por qué no cumples tu promesa?

—Porque ni tú, ni el mundo comprenderian las penas que sufro. Y además, ¿qué os importan ellas? Sabed que existen, que son dolorosas, y tendreis bastante. Por otra parte, si yo refiriese mis sufrimientos, ¿sría menor el número de los que pecan? Nó, Miguel; los hombres, cuando tú les refirieses mis penas, te llamarian visionario. Está loco dirian muchos; es un imbécil, que no piensa más que en el otro mundo, añadirian algunos, y acaso, acaso Miguel, no faltaria quien te creyes digno de una cárcel por trastornador de corazones é inteligencias. Sí, Miguel, el mundo no te comprenderia. Ya llegará la época de que sepan las penas de esta vida de los espíritus. Entonces habrá bastante feracidad para que fructifique la divina semilla, y fructificará. Por ahora, sabe, que no todo acaba en la tierra, que el espíritu es inmortal, y que Dios, Supremo Juez, lo puede y lo juzga todo. Es cuanto debo decirte hoy. Orad por mí, vuelvo á repetirte, y Dios os lo premiará

Concluyó Teresa; Miguel púsose de rodillas en tierra, y, clavando los ojos en el crucifijo que ya conocemos, exclamó con la voz de los buenos creyentes:

¡Piedad, Señor, piedad de ese espíritu que sufre! ¡Mi alma, hencida de caridad y fé, te lo suplica! ¡Padre nuestro, que estás en los Cielos, sé misericordioso una vez más, y tu nombre será eternamente bendecido en la casa de este tu humilde hijo!

Gracias, Miguel, dijo una voz menos dolorida que la que anteriormente escuchara el pobre jornalero; y volviendo á quedar todo en silencio, durmió Miguel tranquilamente el resto de la noche.

Año I BUENOS AIRES, Enero 10 de 1877 Núm. 7

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO.—Seccion doctrinal. Moral del espiritismo. Los falsos Médiums.—Seccion polémica. ¿La ley se cumple?—Dictados de Ultra-tumba.—Variedades. Historia íntima.—Noticias.—Folletin. El Libro de los Espíritus.

Seccion doctrinal

MORAL DEL ESPIRITISMO

LOS FALSOS MÉDIUMS.

(*Continuacion.*)

Así, pues, el que no tenga de que vivir, que busque recursos por otra parte, y no en la mediumnidad; que no consagre á ella si es necesario, sino el tiempo de que pueda disponer materialmente. Los Espíritus tomarán en cuenta su sacrificio y abnegacion, mientras que se retiran de los que esperan hacer un negocio de esto.»

En otra obra, (1) este mismo autor, combate enérgicamente al que intentara siquiera hacer de la mediumnidad un objeto de especulacion. No trascribimos todos los párrafos en que se ocupa de este asunto, pues además de llenar mucho espacio, suponemos que están en la memoria de nuestros lectores, pero no podemos resistir al deseo de copiar estas palabras:

«La facultad medianímica, aún restringiéndola al límite de las manifestaciones físicas, no ha sido otorgada para ostentarla en los tablados, y cualquiera que tenga la pretension de poder disponer á su antojo de los Espíritus para exhibirlos en público, da derecho por este mero hecho á que se le tome por un charlatan ó por un prestidigitador mas ó menos hábil. Digámoslo una vez para siempre: cuando veamos anuncios de pretendidas sesiones de Espiritismo ó de Espiritualismo, á tanto el asiento, no debemos olvidar el derecho que compramos á la puerta. EL DESINTERÉS MAS ABSOLUTO es la mejor garantía contra el charlatanismo.»

Creemos que no se puede ser mas esplícito y terminante; que el lenguaje empleado por el fundador de la moderna filosofía espiritista, para condenar las mediumnidades pagadas, no dá lugar á ninguna clase de interpretaciones. Hemos citado textualmente á Allan Kardec, no porque admitamos su pontificado. Eminentemente racionalista la escuela espiritista, no puede, al defender ó combatir una teoría, presentar entre sus argumentos el de *Magister dixit*; pero precisamente por ser la razon escrita, hemos intercalado anteriormente los párrafos del insigne filósofo espiritista, combatiendo á los mediums mercenarios. Además, preciso es recordar aquí, para aquellos que tienen en mucho el criterio de autoridad, que las obras fundamentales del Espiritismo moderno que publicó Allan Kardec, fueron escritas bajo la inspiracion, y en muchas de sus páginas al *dictado literal*, de Espíritus Superiores con ayuda de los mejores *mediums* de la Sociedad de Paris. Dichas obras tienen, pues, á su favor algo mas que una autoridad unipersonal.

Además, sobre Kardec colocamos nosotros el Evangelio de Cristo, del que el Espiritismo, en su parte moral, no es mas que un colorario ó desarrollo.

(1) El Libro de los Mediums.—Cap. XXVIII. —Charlatanismo y Juglería.

Jesús de Nazareth, que se destaca sobre el planeta, tanto por su sublime predicacion como por su ejemplaridad, terminantemente prohibió el tráfico de los bienes espirituales. Ni él ni sus discípulos los Apóstoles, llevaron nunca dinero por las curaciones que operaban. Vivian pobremente de lo que pescaban y del producto de algunas pequeñas industrias ó artes mecánicas en que se ocupaban. Si alguna vez aceptaban un asiento á la mesa de las casas en que entraban, es preciso, para comprender bien este hecho, tener en cuenta que la *hospitalidad* ha sido siempre y es hoy aun una práctica que, arrancando de todos los códigos religiosos, está por decirlo así, encarnada en las costumbres orientales. Allí el viajero, el peregrino, son acogidos como hermanos y la casa en que ponen el pié es considerada como bendecida del cielo, como favorecida por la Providencia, que presenta la ocasion de ejercer la caridad bajo la forma hospitalaria.

El Cristo infundió á sus discípulos el horror, por decirlo así, á todo lo que fuera interés mezquino, apego á los bienes temporales y sobre todo á que estos se confundiesen ó mezclasen con los demás celestiales.

Buena prueba de ello son las palabras de Pedro á Simon el mago. Viendo éste que los discípulos de Jesús con la sola imposicion de manos atraian sobre los convertidos el Espíritu Santo, le ofrece dinero diciéndoles:

«Dadme á mí tambien esta potestad, que reciba el Espíritu Santo todo aquel á quien yo impusiere las manos.»

Y Pedro les dijo:

«Tu dinero sea contigo en perdicion; porque has creido que el don de Dios se alcanzaba por dinero. No tienes tú parte ni suerte en este ministerio, porque tu corazon no es recto delante de Dios. Haz, pues, penitencia de esta tú malicia; y ruega á Dios, si por ventura te será perdonado este pensamiento de tu corazon. Porque veo que tu estás en hiel de amargura y en lazo de iniquidad.» (1)

Los *fakires*, esos sublimes taumaturgos de las orillas del Ganges, sirven de intermediarios á los *Pitris* (los Espíritus) de la manera mas noble y desinteresada. Los efectos que producen, á distancia y sin contacto, sobre la materia ponderable, dejan al espectador atónito y maravillado, casi herido de estupor. Jamás anuncian anticipadamente ni prometen de antemano la obtencion de ningun fenómeno ó manifestacion del mundo espiritual. Preparados siempre con el arma poderosa de la oracion, estudian ántes de intentar manifestaciones, las *condiciones morales* de los que les rodean y las más de las veces caen en éxtasis de una manera espontánea, esto es, á impulso de fuerzas superiores, agenas á su voluntad, que les subyugan y avasallan por completo. Nunca, dice el eminente orientalista Luis Jaccolliot, (2) llevan dinero por sus sesiones y si se les dá alguna limosna, la depositan en sus respectivas *pagodas*.

Resumiendo: las mediumnidades pagadas están condenadas de consuno por el testimonio de los siglos, por el Evangelio de Cristo, por las obras fundamentales del Espiritismo moderno, por las enseñanzas de los Espíritus y por la razon y la conciencia.

José Palet y Villava

(De la Revelacion de Alicante.)

(1) Actos de los Apóstoles.—Cap. VIII.

(2) *Le Spiritisme dans le monde.*

Seccion polémica

¿La ley se cumple?

(Continuacion)

«No cometerás adulterio.»—(*VI Mandamiento.*)

«No fornicar»—(*Segun el catolicismo.*)

I.

El pequeño planeta que habitamos, y que forma parte del insignificante sistema solar en que se encuentra, es el asiento de una humanidad tan atrasada, que solo le es posible apreciar el bien cuando ha sentido repetidas veces, los desgarradores efectos del mal.

Este, cual serpiente entre mil flores, se apresta ya á lanzarse sobre el hombre que incauto le ha mantenido y le ha dejado desarrollarse, gozándose con los mil hermosos colores con que traidoramente se cubre.

Deber es, pues, del que se precie de caritativo, mostrar á la humanidad el peligro en que se encuentra; pero mostrárselo francamente, retratárselo del modo mas vivo, para que fijando en él su atencion, puédase quizá conseguirse que procure evitar los efectos que ha de producirle. No limitarse á una prédica cobarde; no por caridad, la verdad desnuda, la verdad que nada teme, la verdad sin contemplaciones al mal; porque este, valiéndose de las contemplaciones que se le tienen, es como mayor sufrimiento produce á la humanidad.

Una prédica así, nos direis, no será escuchada porque herirá susceptibilidades; y bien, ¿qué importa semejante inconveniente? Nada en verdad; ¿ó creis mejor la prédica suave que á nada se dirije, que nada hiera, que se limite á decir *existe el mal* sin señalar el sitio donde se esconde temiendo herirlo?

Así es como, repetimos, el mal produce mas y mas sufrimiento, pues cada cual se cree exento de él, y continúa manteniendole.

Pero cuando se dice *ahí está, tú lo mantienes* y sin contemplaciones se le señala, mas tarde ó mas temprano la reaccion rechaza el mal. Y si al mismo tiempo que se muestra el mal, se habla á la razon, á la intelijencia, al sentimiento, á todas las facultades del alma, dando á esta la ayuda que há menester para mantenerse firme en el bien, ¿podrá el hombre lanzarse en brazos del mal, despreciando los que le tienden el bien?

No; pues entonces concluyan las contemplaciones que apadrinan las causas de la corrupcion social, y si algun corazon sintiérase herido con la franca prédica, paciencia le pedimos y tambien observacion y lógica deduccion.

II.

Gracias á la Providencia no somos partidarios del amor egoista circunscrito á un pequeño pecadillo de la pequeñita Tierra, para nosotros no hay *Patria* que nos haga mirar como estraño al extrajero; siguiendo en esta parte las máximas cristianas, creèmonos hermanos de todos los hombres y en nuestro corazan no encuentra éco el ódio nacional.

Estas ideas, que podrán ser calificadas como se quiera, pero que consideramos buenísimas, y estraviados ó no al sustentarlas, haremos siempre lo posible por inculcarlas á todos á fin de contribuir en algo, á la Fraternidad Universal; estas ideas, decíamos, no llevan á tratar á todos por igual y á conceder la justicia á aquel que la posea aunque sea en contra de nuestro pais.

Nuestra Patria, es decir, el suelo donde hemos nacido, donde está nuestra familia, nuestras afecciones, es la Republica Argentina.

No tememos, sin embargo, decir á nuestra Patria la República Argentina, que, segun su primer censo (1869) su

corrupcion es algo mas que mediana y que ante ella sus hijos, se duermen en brazos de la mas desconsoladora apatía.

No somos los primeros en decir esta dura verdad, pero la repetimos y la repetiremos siempre para que se fije en ella la atencion, emprendiendo en seguida, si es posible, la lucha contra el mal; lucha que no empieza, pues nos adormecemos repitiendo en medio del sopor que nos domina, estas palabras que han llegado á hacerse demasiado populares: *En todas partes sucede lo mismo.*

Sí, en verdad, en todas partes se encuentra el mal, pero no en todas se le deja continuar tranquilamente su camino, pues se le ataca sin trégua ni descanso, procurando destruir sus causas, mientras nosotros las dejamos subsistir.

Nos acordamos de la prostitucion, cuando vergonzosos hechos nos ponen en ridículo ante el mundo entero, cuando sentimos en el rostro su inmunda baba; nos acordamos que existe cuando la contemplamos frente á frente en toda su asquerosa desnudez, y si mientras se cubre con manto hipócrita, algun moralista la señala, siempre repetimos, *En todas partes sucede lo mismo.*

Y adormecidos siempre dejamos á ella y sus causas seguir su tarea de destruccion y ruina.

Dictados de Ultra-tumba

—

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

Amar á Dios sobre todas las cósas, y al prójimo como á sí mismo.

La idea republicana, es ciertamente la más sublime que sobre sistema gubernativo se ha concebido, porque ella se funda en el más puro cristianismo, y su lema es el mismo de Jesús: «No hagas á otro lo que no quieras que te hagan á tí»

No ha triunfado ya, porque la mayoría de sus apóstoles, no han comprendido el modo como debian proceder para obtener su triunfo, á cuyo objeto se han servido de la fuerza bruta ó han hecho gala de ateismo.

En cuanto á lo primero, se dirá que procedieron así, por que contra la fuerza bruta es necesaria tambien la fuerza bruta, porque solo con la palabra no es posible pelear contra las bayonetas. Quien tal diga, no es republicano, y por otra parte la práctica ha demostrado que la fuerza bruta, solo momentáneamente se une con la razon y la justicia, pues siempre y con preferencia, defiende la maldad.

Esta quedará sin apoyo cuando desde la tribuna ó de la prensa, se emprenda la lucha de principios, los que concluirán con el mal, desterrando la fuerza bruta.

En apoyo de esta verdad, viene la observacion. No hay nacion en la tierra donde la república haya subsistido mucho tiempo, cuando ella no ha sido planteada por otros medios que la barricada y la matanza; y esto se comprende perfectamente, como se comprende que dos elementos que se rechazan no se unan.

En cuanto al ateismo, del que la gran mayoria de los que se llaman republicanos hacen gala, es el mayor enemigo de la república, y del cual todo republicano colocado en el terreno de la rezon, debe procurar librarse, no solamente para evitar el absurdo, sino porque siendo los principios de aquella, los mismo del Evangelio cristiano, jamás podrá subsistir sin la creencia en Dios y la inmortalidad del alma que alegan el egoismo enemigo de la república.

La república sin cristianismo, es, pues, segun mi opinion, una utopía, cuyos sostenedores serán solo capaces de producir la anarquía y el mal.

Todo lo que importe incon ciente para el progreso de la humanidad, debe ser atacado por el el rapublicanismo,

pero no por medio de la fuerza, sosten de la barbarie, sino por medio de la prensa y de la instruccion al pueblo, que por falta de esa instruccion, comete llevado de su ardor, desaciertos que siempre vienen á redundar en su daño. (1)

Entre los graves inconvenientes para el progreso, se presenta en primera línea la secta católica-romana, fuerte y subsistente hasta hoy, á pesar de los rudos golpes que ha sufrido, porque los que se dicen amigos de la libertad y del progreso, han sido los primeros en darle un crédito y preponderancia que en verdad no debia tener ya, siguiendo *la moda* de negar la existencia de Dios, nuestra inmortalidad y no seguir los preceptos de caridad, dados por Cristo el gran republicano que prohibia la violencia de que sus hijos han hecho y hacen uso para contrarestar la maldad.

Así, siguiendo esa rutina, es como la república, no puede subsistir, y cual débiles castillejos de naipes, vienen al suelo al mas pequeño esfuerzo, esos hermosos proyectos de libertad, igualdad, fraternidad, siendo sustituidos por la Comuna, la barbarie y la destruccion y en seguida por el absolutismo.

He dicho que la retrógrada secta católica romana, es un gran inconveniente para el progreso, y por consiguiente creo no se supondrá que deseo el cristianismo de los curas, de los suntuosos templos, de los diezmos, de la inquisicion y confesion. Nada de eso; deseo el cristianismo en que se reconozca por Ministros á cada uno de los hombres; por Templo el Universo infinito; por diezmo la caridad, y por inquisicion y confesion que cada individuo sea rígido fiscal de sus acciones, en una palabra—el cristianismo de Jesús y no el de los Papas.

De este modo tendríamos la República práctica, nada se le opondrá en su camino, y muy pronto las naciones todas de la Tierra se cubririan con su égida, ante la cual, el demonio de la ambicion y de la envidia, retrocederia conociendo la inutilidad de sus esfuerzos.

La mayoria de los que se llaman republicanos, sabido es, que no se conformarian con que el Gorro Frigio estuviera al lado de la Cruz, emblema del mas puro y sublime republicanismo.

¡Gran estravío! ¿no sabeis pobres ciegos que la Cruz os pertenece, que por derecho es vuestra, que los papistas autorizados por vosotros os la usurpan?

Dejad hablar á la razon, al sentimiento, y entónces con la cruz en una mano y la ley en otra, ireis por todas las naciones predicando los hermosos principios que todos aceptarian:

«Libertad. Igualdad, Fraternidad.»

«Amar á Dios sobre todas las cósas y al prógimo como á sí mismo.»

Juan Alvarez.

Medium, *M. F.*—Buenos Aires.

(1) La accion del 28 de Febrero contra los jesuitas, que fué espresion del atraso popular, se encuentra en este caso.

Variedades

Historia íntima

A MI ESPOSA DOÑA C. V. Y CH.

Cristina, ¡dichoso dia
Fué aquel en que los dos,
Llenos de amor y alegría,
Fuimos al altar de Dios,
Yo á ser tuyo y tú á ser mia!
¿Te acuerdas? A los albores
Primeros de una mañana,
Rica de luz y de flores,
Dios con mano soberana
Coronó nuestros amores.
¡Ay de mí!... Se me figura
Que áun hoy embriagado y loco
Respiro aquel aura pura,
Que fugaz cual la ventura
Se desvaneció á muy poco!
¿Quién entonces, vida mia,
Hubiera dicho que el dia
Que alumbraba tanta gloria,

Sólo á enseñarme venia
El calvario de mi historia?
¡Ay Cristiana! Da pavor
Repasar entre congojas
Breve el libro de mi amor.
¡Qué libro! Sólo el dolor
Ha ido llenando sus hojas.
¡Qué sucesos más extraños!
¡Qué funestos desengaños
La vida esconde, alma mia!
¡Hace diecinueve años
Que todo nos sonreia!...
¡Ay! ¡aquello era vivir!
Mas de aquello, ¿qué ha quedado?
Yo te lo puedo decir,
Yo, que la niebla he rasgado
Que ocultaba el porvenir.
Aquel porvenir incierto
Entre sus pliegues traia,
Como un fantasma encubierto,
Para mí el mundo desierto,
Para tí el amor de un dia.
Triste y aciaga la suerte
Rompió el sueño de los dos
Con mano implacable y fuerte,
Que entre tú y yo puso Dios
La realidad de la muerte.
¡Ay mi amor! Cuando á mi acuerdo
Llamo tu dulce recuerdo
Y en lo pasado me abismo,
No sé qué siento en mí mismo,
Que en hondas penas me pierdo.
A veces grito irritado:
—«¿Qué delito, qué pecado
Contra el cielo he cometido,
Que todo cuanto he querido
La muerte me lo ha robado?»
Las prendas que Dios nos dió,
Y que áun en sombras veo yo,
¿No fueron, Cristina mia,
Angeles que te envió
Para servirte de guia?
¡Ah, sí; que ornada de estrellas
Seguiste á poco sus huellas,
Y al cielo alzaste tu vuelo!
Los ángeles van al cielo.
¡Tú fuiste al cielo con ellas!—
Cristina, si esto es así,
Y con mi fé lo percibo,
¿Por qué Dios te llamó á tí?
¿Qué culpa redimo aquí,
Que áun desventurado vivo?
Tú sabes lo que he llorado;
Tú sabes lo que he pasado,
Solo, silencioso y triste,
Desde que al cielo subiste
Con dos ángeles al lado.
En vano con loco anhelo
Por el mundo peregrino
Pretendí seguir tu vuelo;
¡Ay!... ¡debe ser mi destino
Entrar muy tarde en el cielo!
Sí, yo, triste, desterrado
De las moradas divinas,
Debí nacer condenado
A llevar siempre cercado
Mi corazon con espinas.
¿No sientes que debe ser
Insufrible el padecer
Que en cada momento toco?
¿No te lo ha dicho hace poco
El alma de otra mujer?
Buscando amante tu huella,
Siempre en tu recuerdo fijo,
Me deslumbró su luz bella:
Fué tu acento el que me dijo:
«Mi espíritu alienta en ella?»—
Sí, yo tu acento sentí,
Como un eco del Edem;
En ella tu alma entreví,
Y al amarla como á tí,
Seguí amándote tambien.
Era su limpia mirada
Serena como la tuya,
Tierna, dulce, apasionada;
¡Tu alma pura, enamorada,
Se reflejaba en la suya!
Su acento como tú acento
Vibraba amante en mi oido
Con tu mismo sentimiento.
¡Cuántas veces he creido
Beber en ella tú aliento!
¡Cómo estas dulces esencias
Pudieran ser engañosas!
¿No dá Dios las existencias?
¿No confunden sus esencias
Hijas de un tronco de rosas?
Sí, sí; por eso que sentí
A su lado el mismo el bien
Que á tu lado aspiré aquí,
Que al amarla como á tí,
Te amaba en ella tambien.
Moradoras de los cielos,
Hoy sobre las dos derrama
Dios inefables consuelos:
¡Ay! ¿No es verdad que ahí se ama
Sin que inspire el amor celos?
¿No es verdad que vuestras vidas,
En una sola fundidas,
Respirando luz y aromas,
Van como dos palomas,
Siempre por el cielo unidas?
¿No es verdad que desde ahí,
Recordando ese pasado
Que perdísteis y perdí,
Llorais á veces por mí,
Por mí, pobre desterrado?
Sí, yo siento que al vibrar
En el alma de las dos
Mi contínuo suspirar,
Vais por bien á rogar
Al trono mismo de Dios.
Yo siento el amante empeño,
El santo amor infinito
Con que en un vuelo halagueño
Bajais á inspirarme en sueño
La calma que necesito.
Mas ¡ay mí bien! ¡Cuánto dura
Esta tremenda tortura
Que preside á mi destino!
Cristina, ¿por qué camino
Se va más pronto á esa altura?

Tras ella en mortal querella
Y entre dolores prolijos
Busco anhelante tu huella,
La de mis padres, la de ella,
Y la huella de mis hijos!
¡Sombras que á tu lado van,
Que viven cerca de tí,
Y de Dios gozando están!...
¿Cuándo lograré mi afan,
Si á todos os tengo ahí?
¡Ay Cristiana! ¡por qué pena
Vivo sujeto al misterio
Que á esta vida me encadena!
¿No es mi vida un cementerio,
Qué sólo la muerte llena?
¿Por qué estrañar que irritado
Diga á voces: «¿qué pecado
Contra el cielo he cometido,
Que todo cuanto he querido
El cielo me lo ha robado?»
. . . . . .
. . . . . .
¡Ah! ¡todo no!... ¡todo no!...
Que para templar mi duelo,
Dios un ángel me envió:
¿No es verdad que debo yo
Velar por él en el suelo?
¿No debo por él sufrir,
Y sufrir sin murmurar?
Pues á Dios puedes decir
Que me resigno á vivir,
Que me resigno á espirar.
¡Díceselo! Di que humillado
A sus designios me presto
Obediente y resignado:
Díle que no en vano ha puesto
Un ángel suyo á mi lado.—
Vela por él á la par
De su madre, que al rayar
Una alborada importuna,
Se durmió junto á su cuna,
Y no ha vuelto á despertar.
Vela tú por él mi bien,
Tú, que has sabido tambien
Lo que es ser madre y sufrir;
Que yo te diré al subir
A ese celestial Eden:
«Bendiga el cielo este dia
Como aquel en que los dos,
Llenos de amor y alegría,
Nos prostamos ante Dios,
Y yo fuí tuyo, y tú mia!

A. Hurtado.

La rueda de la fortuna

Girando está sin cesar
La rueda de mi fortuna,
Y no hay ocasion alguna
En que la pueda parar.
Yo la pretendí fijar
Cuando el placer me ofreció,
Y ella girando siguió
Para venirme á ofrecer.
En vez de dulce placer,
La pena con que me hirió.

Así, en contínua porfía,
Gira y gira sin cesar,
Y veo con ella pasar
Mi dolor ó mi alegría.
¿Qué mi afan conseguiria
Si su curso detuviera?
Por grande que el placer fuera.
Aun mayor lo ambicionára.
Y así, aunque yo lo fijára,
Placer y dolor sintiera.

Tal es la humana ambicion,
Que no halla al cabo medida,
Y hace tormento la vida
Del infeliz corazon,
Su constante aspiracion
Le habla con vehemente anhelo,
De dicha sin fin, ni duelo,
Donde todo bien se encierra.
¡Y es que se sueña en la tierra
Lo que se goza en el cielo!

José Moreno Castelló.

NOTICIAS

MEMORIA

De los trabajos y estudios, llevados á cabo por la Sociedad Espiritista Española, durante el año social de 1875 y 1876.

I.

Señoras y Señores:

Un año nuevo se presenta á la actividad de nuestros espíritus. Un año de esperiencia es el que hoy termina, y un año de esperanza es el que hoy venimos á inaugurar aquí. Y venimos mas convencidos que nunca de la belleza, de la verdad, de la grandeza de nuestra doctrina, que mas que nunca tambien se presenta práctica y realizable

en el seno de la sociedad humana, para regenerarla y resolver sus pavorosos problemas, para allanar las estrechas vias del bien, y encausar por justos límites la vehemencia de las pasiones.

A todas las alturas llega, á todo lo mas hondo baja, á todas partes se estiende, enseñando lo mismo al mas sabio que al mas ignorante, igualando ante la justicia eterna, lo mismo al mas poderoso que al mas miserable; esta doctrina, esta filosofía, ó esta ciencia, que de todo participa por lo mismo que en ninguna de estas tres palabras puede encerrarse el concepto fundamental de sus aspiraciones y tendencias.

Y se desarrolla, aumenta y propaga su conocimiento, tanto mas por todo el planeta, cuanto mas se la combate y persigue. Que es cualidad esencial de la verdad, abrirse paso entre todos los obstáculos, y crecer, tomar proporciones y arraigarse en las conciencias, cuanto mas se la quiere oscurecer ó adulterar. Por eso esta doctrina que trata de realizar en su primitiva y purísima enseñanza, la contenida en el Evangelio y vertida con majestuosa grandeza en el sermon de la Montaña, con divina sencillez en el Pozo de Jacob y con sobre-humana é inimitable abnegacion en la cumbre del Calvario; por eso esta filosofía que tiende á conocer al espíritu en sus manifestaciones universales y en sus desarrollos únicos; por esto esta ciencia que trata de investigar y analizar en el *cósmos* las fuerzas psiquícas y en el ser orgánico las palpitaciones del alma; por eso encuentra grandes y valiosos impugnadores, por lo mismo que esta Doctrina, que esta Filosofía ó esta Ciencia son valiosas y son grandes.

Estamos, pues, repito, mas convencidos, y mas satisfechos que nunca de lo que creemos y de lo que esperamos, y mas que nunca dispuestos á luchar por la verdad que poseemos. Pero entiéndase que nuestra manera de batallar, que nuestra táctica y estrategia se reducen á exponer doctrina y cuando se nos reta á singular combate, llamamos al enemigo á nuestro campo, del que no queremos salir, porque no queremos desviarnos de la esfera de las ideas á la luz de la razon.

Sabemos que así, con mas decision y mas pronto, venceremos. Las guerras del pensamiento no dejan en pos de sí regueros de sangre y fuego; dejan por el contrario huellas de luz y civilizacion. Así decia no ha mucho, uno de los publicistas mas hábiles entre nuestros hermanos, para las luchas en la prensa:

«Es poderosa la influencia de las ideas, si tienden á un elevado fin y encierran algun aspecto de la verdad. Solo cuando responden á esas condiciones pueden desarrollarse, vivir y crecer siempre; solo así es dable que arraiguen profundamente y sirvan al progreso humano.»

«A su impulso se estendieron las creencias, se fundaron las escuelas y marcharon las tendencias todas que nos empujan hácia el porvenir, hijo de los merecimientos, marcando la historia los grados de bondad de cada una de aquellas por los resultados prácticos que consiguieron y el éxito que llegaron á alcanzar.»

II.

El tema principal de nuestras investigaciones en el último año social y en nuestras sesiones de estudio, ha sido el gran principio de la reencarnacion del espíritu en existencias sucesivas, principio de los mas trascendentales de nuestra doctrina, y acaso el que mas encarnizadamente es combatido aun en el seno mismo de la comunion espiritista, puesto que muchas norte americanas y la mayor parte de las Sociedades Espiritistas inglesas lo eliminaban del programa de sus creencias, pero hoy, gracias á la firmeza y á la tenaz propaganda de algunos apóstoles, aquella verdad va iluminando las conciencias de los mas refractarios en aquellos pueblos.

Preguntábase una vez en una de nuestras sesiones ordinarias, á qué objeto, á qué fin filosófico tiende la reencarnacion de los espíritus, y uno de ellos; cuya

elevada inteligencia ilustra nuestras discusiones, dijo:

«El objeto del espíritu en sucesivas existencias, es enmendar despues lo que antes ha creado el error. Esa pregunta sencilla es de las mas trascendentales que se pueden dirigir á séres que están sujetos á ese medio de verse reunidos. El espíritu en sí, como esencia, no es nada, si la esencia de la materia no le acompaña. Por eso el espíritu busca la materia, ó mejor dicho, siente la necesidad de identificarse con ella. ¡El Espíritu! ¡Cuántas veces al considerarnos espíritus, sentimos la necesidad de preguntarnos qué somos, de dónde venimos, á dónde vamos! Es necesaria la reencarnacion para que el espíritu sea útil; porque ese Dios, principio de todos los séres; no tiene necesidad de los espíritus para sí, sino que los necesita para el objeto de su amor, que es el espíritu. La reencarnacion es necesaria para que debamos á la suprema perfeccion mucho mas de lo que nos ha concedido, que es la obra de nuestras propias manos.»

Ultimamente recayó la atencion de esta Sociedad, en la teoría del progreso indefinido, y hé aquí la síntesis de nuestras investigaciones:

«No es independiente la vida moral de la vida científica. A la primera se la llama vida de amor, y á la segunda vida de progreso; y en este sentido, el progreso y el amor son la misma cosa. Tanto trabaja quien se desvela por saber, como quien se desvela por amar; porque saber es producir bienestar á los demas, y amar es producir á los demas bienestar tambien.

¡Cuántos buscando una verdad han hecho tanto, ó mas, que los que han buscado una felicidad para los que les rodean! Por eso amor y saber son los dos polos sobre los que debe girar todo ser. Por el amor y la ciencia es como se camina á Dios, supremo amor y suprema justicia.

Conocerse á sí mismo es el resúmen de la sabiduría. Conocernos; hé ahí todo. Conocer lo que puede la verdad; saber á lo que alcanza el amor; tener perfecta conciencia de lo que se llega á poder, sabiendo y amando: todo esto ofrece como consecuencia el progreso.»

Y como vivir es obrar, y obrar es ponerse en accion; y como emplear una cosa implifica conocerla, vivir es progresar, porque es pensar en algo, amar algo y poder algo.

De esa suerte el progreso es la única ley fatal de la vida. El suicidio moral, el suicidio físico son los dos mas grandes crímenes que puede cometer el espíritu, porque es atacar violentamente al progreso.

III.

No fué muy fecundo este último año social en producciones literarias si se compara con años anteriores; pero sin embargo, las pocas que han visto la luz harán época en los anales de nuestra propaganda.

«El Universo Espiritista» por D. Victor Oscariz, libro colmado de una erudiccion poco comun, sustenta teorías que llaman justamente la atencion, é incitan á meditar, y que si con mas órden fueran expuestas no fatigaran tanto á la inteligencia que encuentra en ellas vasto campo que esplorar.

«El Catolicismo antes del Cristo» por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, hizo gran efecto en el mundo literario, por haber sido la primera produccion española que, reasumiendo profundos y dilatados estudios orientalistas, pone de manifiesto con ingenio y claridad, como ciertas doctrinas, dogmas y ritos considerados hasta hoy como nuevos y propios de determinados cultos y religiones, existian ya en el seno de antiquísimas civilizaciones, y formaron la conciencia de primitivos y dilatados imperios.

Han visto la luz pública tambien la cuarta edicion de «Marietta, Páginas de dos existencias y Páginas de Ultratumba.»

«La Simonía» polémica entre los periódicos *Santa Teresa de Jesus* de Tortosa y *La Fraternidad* de Murcia y el

«Manual del Magnetizador práctico,» por Regazzoni.

Tambien la libreria Espiritista Española é Imprenta, fundadas por la Sociedad Espiritista Anónima Barcelonesa, ha publicado algunas hojas de propaganda.

IV.

En la prensa periódica ha sostenido esta Sociedad notables polémicas y discusiones sobre los principios fundamentales del Espiritismo, siendo valiosos y constantes mantenedores por nuestra parte, los señores Vizconde de Torres Solanot y D. Joaquin Huelbes Temprado.

Los periódicos *El Globo*, *El Siglo Futuro*, *La Tribuna*, *La Revista Europea* y *La Revista Contemporánea*, abrieron sus columnas, ya para combatirnos, ya como campo neutral ofrecido á nuestra defensa, ya para dejarnos exponer libremente nuestras doctrinas.

V.

Para concluir, señores, el Espiritismo en su genuina espresion rechaza toda idea, todo principio, toda teoría que la ciencia no admita ó la razon no sancione.

El Espiritismo tiene su fé, pero es fé deducida del raciocinio y de la esperimentacion.

Creemos, pero creemos, fija nuestra mirada, vigilante nuestra razon, siempre dispuesta el alma, que solo así es como Dios viene á nosotros, solo así es como nosotros podemos marchar á Dios.

Siempre estamos dispuestos á abdicar de una idea si esta idea no es científica ó no es racional, y, por consecuencia inmediata, si no pueden desprenderse de ella deducciones morales.

No somos ni fanáticos sectarios, ni apasionados filósofos, ni afiliados de escuela, somos única y simplemente, con toda la abnegacion de que somos capaces y con toda la humildad posible, amantes sinceros de la verdad.

El premio de nuestros afanes es casi siempre el sufrimiento. ¿Quién no sufre? No hay sendero en este valle, ni hay derrotero en este mar, donde no haya espinas, donde no haya tempestades.

Y nuestra doctrina encuentra tan lógico, tan natural y racional el sufrimiento, que ya proclama, segura de acertar: «Nadie sufre sin haberle merecido.»

He dicho.

El Secretario,

DANIEL SUAREZ DE ARTAZU.

20 Octubre de 1876.

Si las religiones positivas calumnian al Espiritismo porque temen á la luz de su verdad, alguna razon puede concedérseles, pero no á los que sin haberlo estudiado, cual atolondrados niños, se atreven á juzgarlo, y le incluyen desde luego en el número de los fanatismos, haciendo de él un apoyo para los estravíos de la razon.

La Libertad, número 911, debe á la pluma de su noticiero, lo siguiente:

«EL AGUA DE LOURDES En un convento de monjas de Buenos Aires hay »una novicia que estaba muy enferma, »al estremo que los Médicos la creian »perdida.—Las monjas acudieron á dar»le agua de Nuestra Señora de Lourdes, y en cuatro dias no solo ha sa»nado sinó que se encuentra gorda, bo»nita y dispuesta á profesar.

«Esta noticia que nos la dió una es»piritista nos fué acompañada de esta »otra: que los milagros estaban pre»vistos y esplicados por la creencia re»veladora, y que en términos científicos se llama *medium videndi*. (?)

«¡Ah! Cuánto daríamos por disponer »de ese *medium videndi* (!) para salir »de pobres, pudiendo penetrar en el se»creto de una mina.

«Pero los espiritistas no entienden de »cosas materiales y solo saben de los »espíritus.»

¡Una espiritista en conventos de monjas, sosteniendo farsas calificadas de *mi-*

lagros que jamás han existido ni existirán mientras haya ciencia; el Espiritismo que ningun milagro admite, previéndolos y dando sobre ellos explicaciones que no sean su rotunda negacion...!! Señor sueltista se cubre V. del mas espantoso ridículo.

——

ALBUM FRATERNAL ESPIRITISTA

—

La redaccion de nuestro estimado cólega de Sevilla, *El Espiritismo*, se propone coleccionar en un folletito, bajo el título que encabeza estas líneas, pensamientos lacónicos y profundos, para cuya realizacion ruega á todos los hermanos en creencias cooperen con las ideas que tengan á bien remitirle.

Hé aquí un modelo del pensamiento:

«El trabajo alcanza todos los progresos.»

R A.

***

«No hay otro cielo ni otro infierno que la voz secreta de la ley moral en las conciencias.»

M. T.

***

«Luchar es vivir y progresar.»

X.

——

Buenos Aires.

«La República sin cristianismo, es como el absolutismo sin la fuerza.

F.

***

«El Teatro es el espejo donde la humanidad se contempla y rie y llora sobre sí.»

F.

***

«El Evangelio es la Constitucion mas liberal que pueden adoptar los pueblos — no hagas á otro lo que no quieras te hagan á tí.»

F.

***

«El hombre que se precia de saber mucho, es desde luego un ignorante.»

F.

***

«El que pretende conocer á Dios de un modo completo, es porque no se conoce á sí mismo ni aun aproximadamente.»

F.

——

Ha llegado de Europa una completa coleccion de obras Espiritistas, cuyo estudio recomendamos á nuestros hermanos.

Algunas de ellas son las siguientes:

Bassols—Educacion para los Pueblos.

Villegas—Un hecho, la mágia y el Espiritismo.

Círculo de Lérida—Roma y el Evangelio.

Torres Solanot—Preliminares al estudio del Espiritismo.

Torres Solanot—El Catolicismo antes del Cristo.

Allan Kardec—Espíritus, Médiums, Génesis, Cielo é Infierno y Evangelio.

Próximamente debe llegar la obra medianímica — *Los Cuatro Evangelios*, coleccionada por J. B. Roustaing, abogado frances.

Consignadas á don M. Bordoy.—Balcarce 134 y 136 y Defensa núm. 2.

——

Ha aparecido el 8 del actual, un semanario llamado «El Centinela» cuyo programa indica que se dedicará á combatir sin consideracion alguna, todo lo que importe inconveniente para la marcha progresiva del pueblo.

En tan grata y al misno tiempo árdua tarea, deseámosle felices resultados á «El Centinela», devol iéndole por nuestra parte el saludo que dirije á la prensa.

—

ADVERTENCIA

Por mucha que sea la responsabilidad que pese sobre la Administracion de esta Revista, por no cumplir cual debiera sus compromisos, no por eso cree digno culpar á nadie, por más de que esta falta no sea originada por ella.

Bueno será, sin embargo, advertir á los lectores de *La Revelacion*, que si en adelante no pudiese esta Adminis-

tracion cumplir cual corresponde, entonces, ántes de culpar á ninguna personalidad, dejará de ser Administrador el que firma, confiando este cometido á otra persona más inteligente.

—

Hé aquí ahora el Estado de entradas y salidas de *La Revelacion*, y en el cual verán nuestros lectores la pequeña diferencia que existe para cubrir los gastos.

Con un pequeño esfuerzo que se haga, habremos alcanzado lo que nos hemos propuesto.

ESTADO DE ENTRADAS Y SALIDAS DE LA REVELACION

ENTRADAS

Producido en el mes de Noviembre...			$	1,936
Diciembre	3	Suscricion del mes Noviembre.....	«	10
«	5	Id. id id.....	«	10
«	5	Id. campaña, Noviembre .	«	12
«	9	Id. de la ciudad id.	«	106
«	11	Id. id. id.....	«	40
«	11	Id. de Diciembre.....	«	340
«	12	Id id. id.....	«	450
«	15	Id. id. campaña.....	«	12
«	16	Id de la ciudad.....	«	320
«	22	Id. id. id.....	«	500
«	23	Id. de la campaña, de los meses de Noviembre y Diciembre.....	«	432
«	29	Suscricion de la ciudad ..	«	200
«	31	Id. id. id.....	«	140
			$	4,508

SALIDAS

Gastos del mes de Noviembre.....			$	2,279
Diciembre	6	Correspondencia.....	«	9
«	9	Id id.....	«	24
«	10	Impresion de 400 ejemplares de *La Revelacion* y recibos.....	«	688
«	12	Correspondencia.....	«	1 2
«	18	Id. id	«	1 2
«	20	Impresion de 400 ejemplares de *La Revelacion*		648
«	23	Al agente de Chivilcoy	«	86
«	24	Correspondencia.....	«	10 4
«	28	Id. id.....	«	1 2
«	31	Id. id.....	«	51
«	31	Impresion de 400 ejemplares de *La Revelacion*	«	648
«	31	Enccuadernador.....	«	50
«	31	Repartidor, por los mese Noviembre y D'bre.	«	500
			$	4,997 2

Leopoldo Nóvua.

FILOSOFIA ESPIRITISTA

ó

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS

CONTIENE

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus,
y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida futura y el porvenir de la humanidad,

SEGUN LA ENSEÑANZA

DADA POR LOS ESPÍRITUS SUPERIORES CON EL AUXILIO DE DIFERENTES MEDIUMS

recopilada y puesta en órden

por

ALLAN KARDEC

(CONTINUACION.)

á ver sus nombres en la lista de los ilustres proscriptores de ideas nuevas, é inscritos al lado de aquellos miembros de la docta asamblea, que 1752 acogieron á carcajadas destempladas la memoria de Franklin sobre los pararrayos, juzgándola indigna de figurar en las muchas comunicaciones que le eran dirijidas; y los de aquella otra que hizo perder á la Francia la gloria de la iniciativa de la marina de vapor, declarando impracticable el sistema de Fulton; y con todo estas eran cuestiones de su competencia. Si pues tales corporaciones que contaban en su seno lo más selecto de los sábios del mundo, no han dispensado otra cosa que la befa y el sarcasmo á ideas que no comprendian, ideas que algunos años despues debian hacer una revolucion en la ciencia, en las costumbres y en la industria, ¿cómo hemos de esperar que obtenga más favor una cuestion heterogénea á sus tareas?

No por ello deben estos errores, lamentables por su buen concepto, privarles de los títulos que bajo otros aspectos los hacen acreedores á nuestro aprecio, pero ¿acaso se necesita un diploma oficial para tener sentido comun, ó es que fuera de los sillones académicos no hay mas que tontos é imbéciles? Dígnense dirigir una ojeada sobre los adeptos de la doctrina espiritista y verán si el inmenso número de hombres de mérito que la han abrazado permite que se la abandone al número de las creencias del vulgo. Su carácter y su saber valen por cierto la pena de que se diga: *puesto que tales hombres lo afirman preciso es que haya algo.*

Repetimos otra vez que si los hechos que nos ocupan se hubiesen limitado al movimiento mecánico de los cuerpos, la investigacion de la causa física de este fenómeno entraria en el dominio de la ciencia; mas toda vez que se trata de una manifestacion que está fuera de las leyes hoy conocidas, sale de la competencia de la ciencia material, porque no se puede explicar ni por números ni por fuerza mecánica. Cuando aparece un hecho nuevo que no surge de ciencia alguna conocida, el sábio debe para estudiarlo hacer abstraccion de su ciencia, y decirse á sí mismo, que esto para él es un nuevo estudio que no puede hacerse con ideas preconcebidas.

El hombre que crée su razon infalible está muy cerca del error, y vemos que aquellos mismos cuyas ideas son las mas falsas, se apoyan en su razon, y este es el motivo porque desechan todo lo que les parece imposible. Los que en otro tiempo rechazaron los admirables descubrimientos que honran á la humanidad, apelaban todos á este mismo juez para repelerlos; lo que prueba que lo que se llama razon no es otra cosa á veces que disimulado orgullo, y todo aquel que se crée infalible, se presenta como igual á Dios. Nos dirigimos, pues, á los que tienen bastante prudencia para dudar de lo que no han visto, y que juzgando del porvenir por lo pasado, no creen que el hombre haya llegado aún á su apogeo, y que la naturaleza haya vuelto para él la última hoja de su libro.

VIII.

Añadamos á lo dicho, que el estudio de una doctrina como la espiritista, que de un golpe nos lanza á un órden de cosas tan nuevo y tan grande, solo pueden hacerlo con provecho hombres sérios, perseverantes, exentos de prevenciones y animados de una voluntad firme y sincera de llegar á un resultado. No podemos dar este calificativo á los que juzgan ligeramente á *priori* y sin haberlo visto todo, y que no dan á sus estudios la asiduidad, la regularidad ni el recogimiento necesarios. Menos sabríamos darlo á ciertos sujetos que para no hacer traicion á su reputacion de hombres agudos, se deshacen para encontrar un lado ridículo á las cosas mas verdaderas, ó juzgadas tales por otros cuya sabiduría, carácter y convicciones tienen derecho á la consideracion de cualquiera que se pica de saber vivir. Absténganse pues de hablar de esta materia los que no la consideran digna de ellos ni de prestarle su atencion, pues nadie piensa hacer violencia á su creencia, y por lo tanto respeten la de los otros. Lo que caracteriza de grave un estudio es la asiduidad con que se emprende. ¿Hay que admirarse si las mas de las veces no se obtiene una respuesta sensata á preguntas de suyo graves, cuando son hechas al acaso y arrojadas á quemaropa entre infinidad de otras preguntas absurdas? Por otra parte, una pregunta es con frecuencia compleja, y para esclarecerla requiere otras preliminares ó complementarias.

Todo aquel que se propone adquirir una ciencia, debe poner en ello un estudio asíduo y metódico, empezando por los principios y siguiendo el enlace y el desarrollo de las ideas. O si no, ¿dígasenos si habrá adelantado nada el que dirija al acaso á un sábio una pregunta sobre una ciencia de la que ni siquiera sabe la primera palabra? ¿Podrá el mismo sábio darle una respuesta satisfactoria aún con la mejor voluntad del mundo? Semejante respuesta aislada, de necesidad ha de ser incompleta, y á veces ininteligible por esta misma razon, ó podrá parecer absurda y cantradictoria. Lo mismo sucede exactamente en las relaciones que entablamos con los espíritus: el que quiera instruirse con su escuela, ha de seguir con ellos un verdadero curso, y aún debe elegir un profesor y trabajar asíduamente lo mismo que sucede entre nosotros.

Dijimos que los espíritus superiores solo asisten á las reuniones sérias, y con preferencia á aquellas donde reina una perfecta comunion de pensamientos y de deseos para el bien; por esto los alejan la ligereza y las preguntas ociosas, á la manera que entre los hombres alejan á gente razonable. Entónces el campo queda libre á la turba de los espíritus mentirosos y frívolos, que siempre están al acecho de ocasiones de poderse mofar y divertir á costa nuestra. En tal reunion, ¿qué seria de una pregunta séria? Se le contestaria, es verdad, pero ¿por quién? Sucederia lo que si en un grande grupo de gente divertida echarais estas preguntas: ¿qué es el alma? ¿qué es la muerte? y otras tan recreativas como

estas. Si quereis respuestas formales, sed formales en toda la acepcion de la palabra y colocaos en todas las condiciones á propósito; entónces y no de otra manera obtendreis cosas maravillosas. Si no sois laboriosos y perseverantes en vuestros estudios, los espíritus superiores os abandonarán, á la manera que un profesor á sus discípulos negligentes.

IX.

El movimiento de objetos es un hecho averiguado; la cuestion ahora queda reducida á saber si en este movimiento hay ó no una manifestacion inteligente, y en caso afirmativo, cuál es el orígen de esta manifestacion.

No hablamos ahora del movimiento inteligente de ciertos objetos, ni de las comunicaciones verbales, ni tampoco de las escritas directamente por el médium; pues la manifestacion de esta especie, evidente para los que han visto y profundizado el asunto, al primer aspecto no está bastante independiente de la voluntad para fijar la conviccion de un observador nocivo. Hablaremos pues únicamente del escrito obtenido por medio de un objeto cualquiera provisto de un lápiz, tales como una cestita, una planchita, etc.; la manera conforme los dedos del médium estan puestos sobre el objeto, desafía, conforme ya dijimos, la habilidad mas esquisita de poder tener parte en lo mas mínimo en el trazado de los caractéres. Sin embargo, admitamos todavía que por una habilidad maravillosa pueda el médium burlar el ojo mas observador, ¿cómo se explica la naturaleza de las respuestas cuando están fuera de todas las ideas y de todos los conocimientos del médium? Y no se trata de respuestas monosilábicas, sino comunmente de muchas páginas escritas con la rapidez mas asombrosa, ya sobre un asunto determinado, ya espontáneamente sobre otro. A veces de la mano del médium mas extraño á la literatura salen poesías de una sublimidad y de una pureza irreprensibles, que no desconocerian los mejores poetas humanos; y lo que aumenta todavía la rareza de estos hechos, es que se reproducen en todas partes, y que los médiums se multiplican al infinito. Se nos preguntará, ¿son ó no positivos estos hechos? A esto no tenemos mas respuesta que dar sino la de *ved* y *observad*, que no os faltarán ocasiones para ello; pero os recomendamos sobre todo que observeis con asiduidad, por mucho tiempo y como requiere la materia.

¿Y qué es lo que responden los antagonistas á la evidencia? Sois, nos dicen, víctimas del charlatanismo ó el juguete de una ilusion. Es preciso suprimir la palabra *charlatanismo* cuando no produce utilidad; los charlatanes no ejercen gratis su oficio. A lo mas y á todo exigir podria haber mistificacion. Mas ¿dígasenos porque coincidencia extraña se habrian entendido los mistificadores de un extremo á otro del mundo para obrar del mismo modo, producir unos mismos efectos y dar en idiomas diferenses, respuestas idénticas si ya no en las palabras, en el sentido a lo menos? ¿Cómo y con qué objeto se prestarian á semejantes manejos personas graves, sérias, honradas é instruidas? ¿Y *cómo* era posible encontrar en niños la paciencia y destreza necesarias? Si los médiums no son instrumentos pasivos, es preciso que posean habilidad y conocimientos incompatibles con cierta edad y ciertas posiciones sociales.

A esto replican, que si no hay supercheria, se puede ser víctima de una ilusion. En buena lógica se dá cierto peso á la cualidad de los testigos, y seria este el caso de preguntar si la doctrina espiritista, que en el dia cuenta por millones sus adeptos, los va á buscar entre los ignorantes. Son tan extraordinarios los fenómenos sobre que se apoya, que concebimos puede caber la duda, pero lo que jamás admitiremos es que ciertos incrédulos que pretenden monopolizar el buen sentido, sin ningun respeto á las consideraciones ó á la importancia moral de sus adversarios, califiquen sin ningun respeto de ineptos á cuantos no son de su

parecer. A la vista de toda persona juiciosa, la opinion de otras ilustradas que han visto, estudiado y meditado por mucho tiempo una cosa; será siempre, si ya no una prueba, á lo menos una presuncion en favor suyo, toda vez que ha llegado á llamar la atencion de hombres formales, que ningun interés tienen en propagar un error, ni en perder el tiempo en frusterías.

X.

Entre las objeciones las hay muy especiosas, por lo menos en la apariencia, porque son sacadas de la observacion y hechas por personas graves.

Una de estas objeciones está sacada del lenguaje de ciertos espíritus por no parecer digno de la elevacion que se supone en séres sobrenaturales. El que quiera volver la vista al resúmen de la doctrina que acabamos de consignar mas arriba, verá que los mismos espíritus nos dicen, que no son iguales ni en conocimientos ni en cualidades morales, y que no debe tomarse al pié de la letra todo lo que dicen. Las personas sensatas deben distinguir lo bueno de lo malo. A buen seguro que los que de este hecho sacan la consecuencia de que solo tratamos con séres malhechores, cuya única ocupacion es abusar de nuestra credulidad, no tienen conocimiento de las comunicaciones que se obtienen en reuniones en que se manifiestan los espíritus superiores, de lo contrario no opinarian de aquel modo. Es de lamentar que la *casualidad* les haya favorecido tan poco que solo les ha manifestado el lado malo del mundo espiritista, pues no queremos suponer que una tendencia simpática haya atraido hácia ellos los malos espíritus con preferencia á los buenos, ó de espíritus mentirosos ó de aquellos cuyo lenguaje no pueda sufrirse por lo grosero. De ahí solo podria sacarse la consecuencia de que la solidez de sus principios no es bastante poderosa para aceptar el mal, y que encontrando cierto gusto en satisfacer su curiosidad en este concepto, los malos espíritus la aprovechan para deslizarse entre ellos, al paso que se alejan los buenos.

Juzgar la cuestion de los espíritus por estos hechos, seria tan ilógico como juzgar del carácter de un pueblo por lo que se habla y se hace en una reunion de algunos atolondrados ó gente de mal vivir, á la cual no se acercan los sábios ni la gente sensata. Tales sugetos son como un extranjero que entrando en una grande capital por el arrabal mas súcio, juzgara de las costumbres y lenguaje de todos los habitantes por los del barrio mas ínfimo. En el mundo de los espíritus hay tambien su buena y su mala sociedad; las personas á que aludimos pueden tomarse la molestia, si quieren, de estudir lo que pasa entre lo mas escogido de los espíritus, y se convencerán de que la ciudad celeste encierra otra cosa muy distinta de la plebe. Pero, nos dirán, ¿acaso los espíritus selectos vienen entre nosotros? A esto les responderemos: no os quedeis en el arrabal; ved, observad y juzgareis; ahí están los hechos patentes á todo el mundo, excepto á aquellos á los cuales se aplican estas palabras de Jesús: *tienen ojos y no ven; tienen oidos y no oyen.*

Hay en esta opinion otra variante que consiste en no ver en las comunicaciones espiritistas y en todos los hechos materiales á que dan lugar, mas que la intervencion de un poder diabólico, que como un nuevo Proteo toma todas las formas para mejor abusar de nuestra credulidad. Como no la creemos digna de un exámen sério, no nos ocuparemos de ella, puesto que queda ya refutada con lo que acabamos de decir; solo sí añadiremos, que si así fuese, seria preciso convenir en que algunas veces el diablo es muy sábio, muy razonable, y sobre todo de muy buena moral, ó que hay tambien diablos buenos.

En efecto ¿cómo puede creerse que Dios permita que el espíritu del mal se manifieste para perdernos, sin darnos el contrapeso de los consejos de los espíritus

Año I BUENOS AIRES, Enero 20 de 1877 Núm. 8

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO.—Guerra al espiritismo.—Seccion doctrinal. La Fé. — Seccion polémica: El Génesis— Dictados de Ultra-tumba. — Variedades. Lo Infinito. — Noticias. — Folletin. El Libro de los Espíritus.

¡Guerra al Espiritismo!

—

Señor Director de «La Revelacion».

Muy señor mio:

Si toda doctrina debe fiar sus primeros progresos á la bondad y nobles inspiraciones de sus apóstoles, con mucha mas razon deben exigirse esas cualidades á los partidarios del nuevo sistema que, vinculando en la humanidad el sacerdocio egoista que en las regiones positivas ejercen unos cuantos privilegiados, han tomado á su cargo la difusion y enseñanza de una ley comun, basada en la ciencia, en la moral y en la justicia.

¿A qué tal preámbulo, con un epígrafe aterrador como el que me ha parecido conveniente poner al frente de estas líneas?

Dispénseme V.: adepto novel de esa escuela que vá generalizándose entre las clases humildes de nuestra sociedad; idólatra de los principios de amor que divinizaron en la India á Confucio, á Platon en el Oriente; principios que van desterrándose á la influencia de una civilizacion materialista, nó tanto por lo que ella enamore en sí, sino por la acritud y violencia de los panegiristas religiosos que todo lo quieren para la enseñanza que ellos profesan sin dejar campo libre á la razon para que adore á la divinidad del modo que se alcance á su inteligencia; en una palabra, soldado del ejército que tiene conciencia de la perfectibilidad de los mundos en órden á lo que el vulgo llama sobrenatural, pero que á mi idea se presenta claro y evidente, como la luz del medio dia, y teniendo por divisa el UNO PARA TODOS, TODOS PARA UNO del pueblo mas independiente y democrático de Europa, la Suiza, donde la libertad de espíritu hace prosélitos numerosísimos en las sectas mas avanzadas del cristianismo regenerador de nuestro siglo, al ver cómo se reunen en torno de la bandera, por V. sostenida, un grupo inmenso de gentes sencillas y de corazon fácil que ansían llevar á la práctica la verdad de los principios que *La Revelacion* sostiene, no he podido ménos de inclinar mis sentimientos al mago hechizo de esa doctrina cariñosa, y héme aquí, esperando el momento de ilustrarme suficientemente en los arcanos de la ciencia esperimental en que el *Espiritismo* se funda, para tomar mi puesto de combate y librar tambien rudas batallas á la intolerancia y al fanatismo de todas las sectas especulativas.

Pero ántes que tal haga, si me ha de llegar ese feliz momento, es menester que desahogue mi corazon de las preocupaciones á que rinden culto por la educacion tradicional, á que vienen sugetándonos nuestros padres.

Yo no podria romper el lazo que me oprime, y colocarme en el puesto de honor que ansío, sin el auxilio poderoso de la reflexion y del estudio que hacen libre al hombre de toda ignorancia y prevencion contra determinados sistemas.

Yo no tendria valor para hacer una profesion de fé en el sutido espiritual de la doctrina que V. propaga, sin ántes convencerme por mi mismo de una verdad controvertida rudamente por la es-

cuela católica: «la de que el problema religioso es puramente individual», nó colectivo como la iglesia romana y sus disidentes, pretenden.

Yo necesito fundar mi actitud en una reconciliacion completa entre la ciencia y la religion, porque aun turba mi alma esa duda fatídica que engendra la filosofía de la historia, al examinar las injusticias sociales y las desventuras y ceguedad que por doquier al hombre rodean.

Yo abrigo fé, pero una fé profunda en la enseñanza de Jesús, y sin embargo, un silencio aterrador y perpétuo hay en torno de su sacrificio, así como tambien existe en derredor de la ciencia todopoderosa, con cuyo auxilio vendrian á morir todas las religiones positivas que se fundan en la esclusion de razas y generaciones por que no sirven al interés y engrandecimiento de una casta predestinada á los sacerdocios.

Y como esta obra viene V. preparándola con la sencillez en la publicacion que redacta, no quiero dejar escapar esta ocasion para tributarle mis gracias por ello, y alentarle á que continúe por la senda empezada, pues si bien es cierto que *La Revelacion* adolece de un defecto capitalísimo, el convencimiento íntimo de la fé que la ciencia inspira, esto es, por haber concentrado sus redactores todo el esfuerzo de su actividad intelectual en la parte moral, ó fundamental digámoslo así, de su enseñanza, apercibiéndose de que una doctrina como la que renace en estos tiempos bajo el título de ESPIRITISMO, nò ha menester de la controversia para su propagacion, sino de la simple esposicion de sus principios.

¡Tiempo hay para justificar á la luz de nuestras sociedades descreidas el apoyo infalible en que se basan!

¿Por qué juzgo así, de la conducta que su Revista sigue?

En la prensa, en los círculos, en todas partes, sin escluir la cátedra llamada del Espíritu Santo donde el catolicismo propaga su desconsoladora doctrina de aniquilacion y empobrecimiento del espíritu, oigo un clamor desesperado que me llena de amargura y que agita todos mis miembros con un temblor convulsivo.

¿Cuál?

¡Guerra al Espiritismo! dicen esos periodistas ligeros que solo tienen corazon para las especulaciones de la política: esto es, para el *negocio*.....! sin apercibirse de que con sus sátiras y burlas dañan y hacen sufrir á corazones virtuosos que solo arden en amor hácia sus semejantes.

Y la audacia de esos descreidos aumenta en proporcion de la timidez de nuestros hermanos, que no quieren esponerse al *ridículo* de ser conocidos por sus nombres y apellidos á fin de que no se les llame locos....

¡LOCOS...!

¿Y no lo fué el mártir de la Judea cuya doctrina seguimos?

Su Evangelio, ¿no es el apocalipsis de toda la humanidad?

¿Qué hizo Dante sino la *locura* de revelarnos la religion de sus sentimientos?

¿Qué el Petrarca, sino enseñarnos la *locura* de su amor?

Nuestra sociedad, por no llamarla secta, cual pretenden nuestros adversarios, debe considerarse hoy bastante robustecida por la fé que propaga y al grito de *¡guerra al espiritismo!* responder con grandes asambleas donde se haga patente que ha llegado el tiempo de emanciparse del catolicismo.

Pues que respiramos un ambiente puro de fraternidad y de amor, proclamemos á la faz de los pueblos el principio de la libertad espiritual que enseña *Chaning* en sus magníficas disertaciones.

Por ventura, ¿somos otra cosa que alma, comprimidas en el estrecho círculo de la tiranía del fanatismo?

¿No hemos de suspirar libremente por que el rayo de la verdad religiosa ilumine todas las conciencias?

¿No sentimos algo de ese espíritu grandioso de Galileo, que, á pesar de los tormentos que sufria, exclamó *¡e pur si mouve!* protestando contra la ignorancia

y estúpida maldad de los que le martirizaban?

Nuestra ciencia, ¿no proclama, como Giordano Bruno, la igualdad del cielo y de la tierra?

¿No se conmueven nuestros corazones á la influencia de la caridad y del bien?

¿No admitimos la pluralidad y perfectibilidad de los mundos, acercándonos más al principio increado á medida que los siglos avanzan?

¿No venimos rompiendo las cadenas de la tradicion y de la ignorancia?

¿No hemos salvado ya las barreras del fanatismo católico?

¿No tenemos abiertos nuestros brazos para recibir en ellos á todos los hombres, sin distincion de clases ni categorías?

¿No se abren tambien nuestros ojos á las misteriosas irradiaciones de la ciencia?

¿No abarcamos cielo y tierra en los fundamentos de nuestra religion?

¿No nos guia la idea de una religion progresiva en los destinos del hombre?

Y si nuestra enseña es *¡Dios y la naturaleza*, ¿por qué arredrarnos de ese grito de maldicion que resuena en nuestros oidos?

A la voz de *¡guerra al espiritismo!* respondamos con asambleas científicas donde se demuestren los principios de nuestra escuela.

¡Ojalá *La Revelacion* pueda llevar en este número un aviso prudente y oportuno, á los que, como dije al principio, cuentan con el noble alimento de matar el sacerdocio de castas para vincularlo en cada uno de los hombres que rinden culto á la ciencia, á la justicia y á la moral!

Ruego á V. señor Director, que si lo cree conveniente, publique esta carta en lugar preferente de su Revista.

Si ella encuentra aceptacion, es mas que probable que deje el anónimo, y con la faz descubierta, como tranquilo tengo el corazon, vendré algunos dias á combatir en favor de esa nueva escuela que sintetiza todas mis aspiraciones: UNO PARA TODOS, TODOS PARA UNO.

De V. con toda consideracion,

Un hermano.....

Seccion doctrinal

La fé

«La fé inalterable es aquella que puede mirar frente á frente á la razon en todas las edades de la humanidad.»

I

El atraso que caracteriza al hombre de la tierra, ha estado siempre en lucha con la razon, esa chispa divina, cuya mision es guiar á la criatura por el sendero de la verdad.

De esa lucha, es donde dimanan el cúmulo de sistemas, que más ó ménos distantes de la verdad, ó por completo cimentados en el error, demuestran el grado de accion, ya del atraso humano, ó del libre ejercicio de la razon.

Estudiando la ciencia, vénse los errores crasos que la débil inteligencia, oscurecida por el atraso, ha producido; errores que la misma inteligencia, la razon, han ido corrigiendo de tal modo, que hoy la ciencia es el campo de la verdad.

Esta transformacion, probándonos la existencia de un poder que siempre obliga á la humanidad á marchar hácia adelante, nos demuestra tambien que el error no es eterno y que obligada la humanidad á marchar siempre en progreso, se acerca con tardíos pero seguros pasos, hácia el conocimiento de la verdad.

De aquí, pues, que *fatalmente*, y á despecho del mal, vaya poco á poco desapareciendo el engaño, el yerro, la alucinacion; vaya concluyendo el error

relativamente al grado de adelanto en que la humanidad se encuentre.

El observador que contemple á la humanidad desde sus primitivos tiempos históricos, hasta los actuales, y sin remontarse á tanto, desde el principio de este siglo á hoy, se convencerá que *el mundo marcha* como dice Pelletan.

Muchos, muchísimos errores han ofuscado á los hombres y perturbado á la humanidad, pero ninguno ha sido de consecuencias tan funestas, como los errores de religion.

El mundo todo ha sido víctima de ese mal, quizá el mayor que ha sufrido, y sin embargo, sufriendo siempre sus consecuencias, esperimentando sin interrupccion los desastrosos efectos del error religioso, ha caido de contínuo en el mismo mal.

¿Y esto por qué? ¿Por qué esa cadena infinita de sistemas religiosos que matan la moral, que desprecian la ciencia, la verdad, cuyos adeptos pasan una inútil ó criminal vida?

Porque en el hombre es innata la fé, esa palanca de progreso que admiramos en Cristo, en Galileo, en Colon, en los mas brillantes ejemplos del amor, del saber, de la gloria; pero que despreciamos, nos horroriza en Domingo Guzman, en Pedro Arúes, en Felipe II, en Cárlos el Hechizado, en Cárlos IX.

¿Y esto por qué, repetimos?

Porque la base de la fé como de verdad, es la razon; faltándole este indispensable apoyo, vá al precipicio donde la humanidad en tristes épocas, yacía haciéndose pedazos á sí misma.

La fé sin el apoyo de la razon, es la fé ciega; nada vé, nada observa y cae entonces al tenebroso caos del engaño del yerro, de la alucinacion.

No vé el error, no puede comtemplar su fealdad; oye tan solo sus traidoras palabras, y le tiende los brazos, goza con su compañia, le defiende con amor muy comprensible, porque no puede verle.

La venda que su vista cubre, no puede ser arrancada; la escuda el error que viendo en ella su única salvacion, ataca, persigue, maldice, mata, al que inspirado por la caridad cristiana, acércase á arrancarla.

Sin embargo, *el mundo marcha*, hácia la verdad camina, y hé ahí la ciencia y el Espiritismo que lo prueban, hé ahí la verdad que asoma su luminosa frente, y tiende ya los brazos á la humanidad diciendo: *la felicidad te espera.*

Lancémonos, pues, en brazos de la verdad; fé en su poder, razon para apreciarla, y hé ahí la felicidad que nos dice: *estais en el reino de Dios, gozad de él.*

II

Cuando el error domina, la discusion no se admite, el libre exámen es un sacrilegio, la libertad de conciencia un estravío.

Teme á la verdad, cuya avanzada es la discusion, el libre exámen, la libertad de conciencia.

Desecha el ejercicio de la razon, porque ella es quien distingue entre la verdad y la mentira, y quien obliga al hombre á tener fé en lo que comprende, en lo que satisface á su alma, en lo que es la verdad.

Esta fé que desecha la razon, es esa fé que decae, que concluye, que pasa al no ser; por que si rechaza la razon, no puede evitar la accion fatal del progreso, y termina ya para siempre.

Innata la fé en el hombre, en cambio empieza la fé que siendo verdadera, se presenta al libre exámen, proclamando la libertad de conciencia, de pensamiento, de ideas; que se apoya en la razon base indestructible, á quien la accion de los siglos, hará siempre más fuerte; los progresos de la inteligencia, más y más grande; el adelanto universal, contínuamente más digna y elevada.

Concluye la fé ciega, la fé que embruteciendo envilece y aparece la fé espiritista; la fé vigorosa y robusta que produce un profundo é indestructible convencimiento, porque satisface la razon.

Esta fé, cuya exactitud la prueba su

estudio; esta fé que mata el dolor y alimenta la inteligencia; esa fé que dá progreso, amor y felicidad; esa fé es la espiritista, la que proclamando «Ciencia y Caridad», llama en su auxilio al saber, al libre exámen, á la discusion, y busca así la verdad, para conseguir por ella la felicidad.

Seccion polémica

El génesis

—

«No hay cosa encubierta que no haya de ser manifestada, ni escondida que no haya de ser descubierta y hacerse pública.»

(*San Lúcas, Cap. VIII.*)

Cuando, lo que en siglos anteriores se llamaba *ciencia*, era el resultado de la especulacion y deducciones arbitrarias de cada uno de los que se creian formando parte de ella, la ciencia era una quimera, no existia

Nació, cuando los hombres comprendieron que era necesario algo mas que la palabra, que era indispensable la prueba

Dedicáronse, pues, á buscarla, los partidarios de los mil sistemas que se proclamaban, cada uno de por sí, depositarios únicos de la ciencia, y ésta salió radiante y hermosa, en medio de la lucha de las inteligencias; salió al mundo, imparcial, justa, razonable.

Siendo esta la verdad por escelencia, jamás admite á ella, sinó lo probado, lo que es «exacto, matemático é indestructible.»

Siendo esta la ciencia, solo la mentira, el error, ó el fanatismo, pueden combatirla; y la mentira, el error, el fanatismo, la combaten. Son sus enemigos, porque ella conmueve, vá á destruir el edificio donde se albergan.

Estos enemigos no perdonan medios en el combate; «todos son buenos cuando conducen al fin», y es por esto que los defensores de la ciencia han sufrido horribles tormentos, han dejado su material envoltura entre los más espantosos sufrimientos, entre el fuego, la sangre y el horror; es por esto que los enemigos de la ciencia se cubren con manto hipócrita, y ocultos bajo él, pelean desesperados para mantener el embrutecimiento que tanto servicio les presta en el campo de la batalla.

La ciencia sufre, desprecia á sus traidores enemigos; pero estudia, analiza, prueba, y la mentira, el error, el fanatismo, caerán para siempre ante la accion de su verdad.

—

Tan solo haciendo inauditos esfuerzos, hemos podido leer pacientemente los tres primeros artículos de los varios que sobre el Génesis Mosaico, viene publicando el órgano que en la prensa tiene la iglesia oficial.

El sencillo vers. 1º del Génesis que dice: *En el principio creo Dios los cielos y la tierra*, arranca á la redaccion del diario neo católico, esclamaciones como éstas: «¡Cuántas dudas aclaradas! ¡Cuántos errores disipados! ¡Cuantas saludables verdades reveladas! ¡qué hubiera hecho la razon sin esta luz sinó estraviarse perpétuamente!»... y siguiendo así de esclamacion en esclamacion, habla mucho pero no prueba nada.

A pesar de esto, dice que la fé católica, tiene su mejor apoyo en la ciencia, y sostiene al mismo tiempo que Dios formó el mundo de la *nada*, pero en la imposibilidad de probarlo como lo ejecutaria la ciencia que se quiere convertir en neo católica, pretende hacerlo lanzado una esclamacion trás otra poco más ó ménos lo mismo que las citadas.

La cienca, cuya verdad no reconocen los católicos, por mas que en su derrota quieran enmascararse con
como un absurdo indigno
aún más de la sabiduria infi
cia que de la negacion ab
cosas, del no ser, pueda
existe, lo que és.

La Teología que hoy se pretende convertir en amiga de la ciencia, sostiene que todo cuanto existe desde el mineral al hombre, desde la tierra, hasta Urano, todo, todo brotó de la *nada*.

La profunda division que sobre este solo punto, sin lanzarse á buscar más, existe entre la ciencia y la Teología ó la iglesia católica, hacen posible su fraternidad, el apoyo mútuo entre ambas?

Menester seria poseer cierta dósis de audacia, para sostener semejante..... ¿cómo calificarle lector?

Los que sostienen la nada creadora, no tienen mas prueba que el poder absoluto de Dios, pero las leyes que él ha dictado y que la ciencia presenta, demuestran que el Sér Supremo no necesita de la nada, negacion de su sabiduría, para mostrar su poder, su amor, su existencia.

Sin embargo, la Teología dice que el poder de Dios solo puede apreciarse, formándolo todo de la nada, de lo contrario y saliendo de *algo* la Creacion, el poder de Dios sufre detrimento. Y apesar de la Teología, de la infabilidad de la iglesia, de un *algo* brotó todo cuanto vemos y es así como se vé á Dios Todopoderoso.

La ciencia, sin pretensiones, humilde en sus estudios, demuestra hasta donde alcanza la diferencia entre ella y la Teología; la una lánzase allà en el impenetrable infinito, márcale un límite; le con-truye una reducida habitacion á Dios para quien es pequeño el Universo; pretende contemplar á aquel frente á frente, nos quiere relatar lo q e rodea á ese Dios, su humana forma, y concluye asegurando que el mundo brotó de la nada, sin más pruebas que el *porque sí* porque Dios así lo manda creer, por más que se azote la razon, facultad que se nos ha concedido para distinguir la mentira de la verdad. Su apoyo está en algunos tomos de antíguos pergaminos, que sirven y han servido ya, no solo á la Teología católica, sinó á todas las iglesias que han querido dominar las inteligencia y embrutecer al pueblo. La Biblia, donde existen magníficas enseñanzas, que por cierto la iglesia católica tiene buen cuidado de ocultar, pero no permite la Biblia á sus adeptos, es tambien el conjunto de todas las tradiciones que han venido de pueblo en pueblo sufriendo las metamórfosis que les producia el carácter; costumbres, etc., de cada uno de ellos (1). Estas tradiciones, inexactas por la falta de ciencia en los hombres antíguos, lo que no les permitia lanzarse á esferas resevadas á estos siglos, las recogió Moisés como lo hubiera hecho otro hombre ilustrado de su tiempo, y pretendió dar con ellas, la historia de la creacion.

De aquí que en el Génesis Mosaico aparezca la nada creadora, seis dias de formacion para el planeta, una manzana dicidiendo del destino del hombre, el engaño y la maldicion de Dios, y otros tantos pasajes inadmisibles para la razon, destruidos por los hechos, desechados por la ciencia, y que sin embargo admite, proclamándolos *misteriosas verdades* la iglesia católica.

La ciencia, con quien hoy pretende, cubrir sus errores la iglesia, demuestra que han sido necesarios miles y miles de años para la formacion del planeta y que ha sido creado, no de la nada, sino de una materia primitiva, cuyas transformaciones producen desde el mineral, hasta el instrumento del alma, el cuerpo humano.

Y la ciencia no se engaña, no puede engañarse: doquiera se vuelva la mirada en busca de la nada, solo se contempla su negacion absoluta, solo se encuentra disculpable la admision de ella en los atrasados hombres de la antiguedad, cuyas obstusas facultades, les hacia sostener errores tan indignos de la inteligencia, de la razon, de la observacion, de todo aqnello de donde brota la luz de la verdad.

Los católicos se aferran á la palabra *En el principio* y deducen de ella que todo tuvo principio, un punto de partida, cosa muy razonable tratándose de lo que

(1) Véase: Solanot — *Estudios Orientales— El Cotolicismo ántes de Cristo.*

ha sido creado, pero caen en el mismo error que los hombres antíguos, en la *nada*.

En verdad que todo lo creado tuvo principio, la sabiduría del Creador.

Esta sabiduría, existiendo, es de toda eternidad; tuvo que ejercitarse tambien en toda la eternidad, y sin embargo, véase en cuantos errores cae sobre esto la iglesia que hoy pretende recibir apoyo de la ciencia. La sola esposicion de las creencias católicas, convencerá del estravío de la iglesia romana: son las siguientes, respecto á la creacion.

Hace solo *6,000 años* á que la eterna sabiduría, despertó del sueño en que yacia; concibió el *proyecto* de formar un mundo (un solo) «que sirviera de escabel á los piés de la trinidad, y formóle de la *nada* que por doquiera rodeaba al Triunvirato divino. La inmensa eternidad que precedió á la formacion de la tierra, *Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero*, estaban sumergidos en el caos: no habia cielo, tierra, hombres, ángeles ni demonios: todo era la tenebrosa mansion de la muerte, del no ser, de la nada. Las tres personas *pensaron* que seria muy hermoso, tener un mundo en que distraerse, cielo en que gozar, hombres que condenar y premiar, ángeles que les hicieran sentir la grata música de las alabanzas, y lo formaron todo en un *hágase*.

La ciencia á su nacimiento conocia todas estas y otras creencias que su falta habia producido y que su carencia sostiene hoy, pero imparcial y justa dedicóse á la observacion, y esta y la inteligencia y la razon, hé aquí lo que le demuestran:

Aun las fuerzas no obligaban á la materia, á condensarse en un punto del espacio: aún los gérmenes que habian de producir la tierra, estaban esparcidos por el éter, y ya espléndidos soles, planetas, satélites, cometas, se habian formado, se formaban é iban á formarse, demostrándose así la eterna actividad de la infinita inteligencia.

Mundos y humanidades existian ya ántes de la formacion de la tierra; el creador eterno jamás estuvo inactivo, y siempre por toda eternidad, los mundos y humanidades esperimentan los efectos de su amor.

La ciencia dándonos esta alta nocion del Creador, nos demuestra hasta donde son absurdas las antiguas creencias sobre la formacion del planeta, tan solo disculpables en aquellos hombres que hace siglos nos precedieron.

Su atraso le reducia el Universo á este pequeño planeta, creíase el rey absoluto de cuanto le rodeaba, creada la luna sin más objeto que alumbrarle en sus veladas, las estrellas para guiarle en sus peregrinaciones, el sol alumbrándole á él solamente, Dios contemplándole en su grano de mostaza, satisfecho, sin duda, de su pequeña y única obra, teniendo todo el infinito sumergido en el cáos.

Estos hombres antiguos, faltos de ciencia, con escaso desarrollo intelectual, admitiendo á Dios por el rayo, por la tempestad, por la naturaleza cuando mas terrible se presenta, siendo los autores del Antiguo Testamento, diéronle ese espíritu de maldicion que le caracteriza.

Ignoraban que las creacianes vienen sucediéndose de toda eternidad, y admitiendo el no ser de la Divinidad, supusieron que habria empezado a ensayarse el poder divino creando este planeta.

Buscaron esos hombres el principio de las cosas, y su atraso les impidió encontrarlo sino en la *nada*, pues aun para ellos no habia llegado la época de conocer que la *nada* es la negacion del ser, que siendo inteligencia infinita, así no puede presentarse, Sábio Arquitecto del Universo.

Pero el hombre de hoy se libra ya por su trabajo, por su constancia, del pesado yugo de la ignorancia; ha interrogado á la naturaleza, se ha instruido, tiene ciencia, y sabe que la materia deseminada en el espacio se condensa donde las leyes que la rigen, la obligan á llegar; se transforma allí, pasa por las mil metamórfosis que tanto nos hacen admirar la sabiduría, el poder del Creador, y llega por último á la

formacion completa de los mundos que por doquiera se presentan en el éter.

La ciencia que tiene por objeto el estudio de la formacion de la tierra, presenta contínuamente nuevos y repetidos hechos, brillantes é irrefutables pruebas que destierran del hombre, la falsa creencia en la nada, creando lo que es.

La Geología, de quien tanto mentís, ha recibido la creencia en la nada creadora, sostiene el órgano oficial de Arzobispado, "que cuando llegó á ser ciencia, los grandes geólogos del siglo se han visto obligados á confesar que no puede ser mas asombrosa la concordancia entre el libro geológico escrito en las entrañas de la tierra y el libro mosaico, y que hoy la Geología es el mas elocuente de los comentarios y la más significativa de las apologías del Génesis". (1)

¡La Geología sosteniendo que la creacion fué en seis dias, que viene de la nada, que todo es producto de la voluntad caprichosa y no de las leyes que rijen el Universo...! Quién diga que la Geología proclama semejantes absurdos, que es asombrosa la concordancia entre el libro Mosáica y el geológico; que hoy la Geología es el mas elocuente de los comentarios, y la mas significativa de las apologías del Génesis, ó es ignorante atrevido, ó un.... no queremos calificar como se merece al que á sabiendas sostenga tal error, por no hacerle más repugnante de lo que por sí mismo se presenta.

Concluiremos transcribiendo lo que la ciencia, fundada en la observacion de los hechos, y nó en místicas especulaciones, dice, sabre la formacion de la tierra, á fin de hacer más palpable el error de la Teología, que tan osadamente se pretende que recibe apoyo de la ciencia.

La tierra, hemos dicho, que debió su formacion á la aglomeracion de la materia en un punto á donde las leyes eternas le obligaron á llegar.

Este mundo como ninguno de los otros que ruedan en el espacio, no se formó pues, de la *nada*.

Espresamente para este planeta, no se hizo la luz; ella existia ya ántes de la formacion de la tierra, y las leyes que la rijan la trajeron al punto que llamamos sol.

Este, que dá vida á las plantas, cuya muerte es fatal faltando el sol, dice el Génesis, que aquellas se encontraban dando hermosísimos frutos y aún el sol no habia sido formado y por consiguiente, no habian aparecido los principios á que debe su existencia la vegetacion y que viene del sol.

El Génesis dice tambien, que en seis dias (1) se obró la creacion por completo, y la Geología dá á cada uno de sus períodos, miles y miles de años; prueba que si el planeta ha llegado al estado en que hoy está, es porque la accion constante de las leyes de la naturaleza, obligan á la eterna materia á transformarse siguiendo contínuamente como todo, siempre en progreso. Tal cual hoy es la tierra, no lo fué en su principio, ni se formó en seis dias; la ciencia lo prueba así, y debemos creer en ella, aunque el Génesis Mosáico sostenga lo contrario, y la iglesia, *amiga de la ciencia*, lo apoye, en uso, segun dicen, de su *infalibilidad*, otro mérito que es fácil le atraiga el apoyo de la ciencia.

Apesar de ser conocida universalmente, esta lucha entra en la ciencia y el catolicismo, lucha que tanto martirio ha producido para los que atacan la ignorancia, «La América del Sud» lanzando todas las judáicas opiniones que hemos refutado, dice tambien con cierto pensador que *poca ciencia aparta de la fé, mucha ciencia conduce á la fé.*

Este hermosísimo pensamiento, aplicado á la fé ciega, á la fé católica, seria la más espantosa aberracion, y sin embargo el diario católico, impulsado por las causas que él conocerá y que no se nos ocultan, lo aplican á la fé, porque se dió martirio y muerte á

(1) Testual.

(1) Y fué la tarde y la mañana un dia.

los defensores de la ciencia, á los que querian concluir con el embrutecimiento del pueblo que esa misma fé sin vista le produce, etc., etc., etc.

Pero no debe estrañarnos la osadía del periódico citado; defiende los intereses de Roma, y la mentira es una virtud, siempre que se emplee en favor de la otra mentira que defiende.

Dictados de Ultra-tumba

¿Hasta cnando será la pobre humanidad esclava de ciegas y ruines pasiones?

¿Hasta cuando habrá de dominar en los hombres la fria indiferencia que no trae consigo sinó el letargo del espiritu y el embrutecimiento intelectual por consecuencia?

¿Hasta cnando repudiará la humanidad el deber, defraudará la ley, convertirá el amor en ódio, y la justicia en venganza?

¡Ah! hermanos; si el hombre conociera aunque fuera medianamente, que la vida que lleva no es un mito, ni un emblema, ni una alegoría, y se hiciera cargo que el mas allá le aguarda para amargos desengaños, nuevas luchas y teribles pruebas; se conociera siquiera ese principio fecundo de la inalterable ley del progreso, y supiere colocarse en el grado debido, todos sus logros y aspiraciones los encontraría satisfechos, con su posicion, con su fortuna, con su talento, y hasta con sus propios sufrimientos.

Hasta que el hombre y asi mismo los hombres todos, no se hayan penetrado que la humanidad que representan es solo una de las fases de su progreso infinito; hasta que el hombre y los hombres todos no se penetren que la causa de su existencia es real y sugeta á esa precisa é ineludible ley del progreso que Dios le ha impuesto al espiritu, y cada cual se reconozca en funcion completa para el total desenvolvimiento de todo la inteligencia; creedme, no habrá justicia, no habrá paz, no habrá bienestar y amor en la sociedad, no se reconciliarán los hombres para darse el abrazo fraternal que los purifique ante la sabiduría infinita de Dios.

Hermanos mios!.... oid la voz de la verdad; escuchad ese misterioso acento que percibe vuestra conciencia cuando os encontrais entregados á profundas meditaciones, cuando os entregais á los placeres mundanales, cuando en vuestras orgías y bacanales os creeis los mas poderosos de la creacion; escuchad esa voz misteriosa que os hablo, porque es la voz de la verdad que os previene que andais estraviados.

El hombre tiene una aspiracion noble y generosa que lo enaltece y otra que lo degrada.

La aspiracion noble está en buscar la verdad solo por los buenos médios, y la degradante es querer buscarla haciendo alarde de su saber, entregándose á los malos medios.

Para buscar la verdad por los buenos medios, es necesario ser ante todo sincero, leal benévolo, y amante de la grandeza humana; para buscarla por los malos medios no se necesita ser mas que egoista y orgulloso; no hay término medio.

Dos puntos principales hay para que la intelijencia entre cada vez mas en el conocimiento de Dios; uno y es el esencial, es el estudio del espiritu humano y su relacion con los demás que correlacionan la inteligencia hasta su punto de partida, que es Dios mismo; otro que es la naturaleza como obra grandiosa de Dios para la purificacion del espíritu.

Las leyes que determinan el espíritu, siendo libres, han de costaros mas trabajo comprenderlas que las de la naturaleza que son precisas ó fatales. Aquellas se precisan mas á medida que el espíritu se desarrolla, y entra en afinidad con los que le roden: estas, por el contrario, siempre son re-

guladoras, agurdando á que la intelijencia las penetre.

Estudiad la ley del espíritu, y estareis cada vez mas en estado de comprender vuestro ser y del conocimiento de Dios, pero no olvidar el estudio de la Naturaleza, porque ella es una flor que Dios ha dado para que con su grato perfume, podais en medio de vuestro progreso, admirar más y más la creacion del espíritu.

Lamenais.

Médium M. G. R.

Variedades

—

Lo infinito

I

¡Soñé anoche que habia muerto!
¿Quién dormido no lo está?
Libre el alma de prisiones
Se lanzó á la inmensidad.
¡La inmensidad! ¿Qué es lo inmenso?
Lo que no acaba jamás,
Lo que límites no tiene
Y se extiende sin cesar;
Lo que es abismo sin fondo,
O abismo que al cielo vá:
Lo que establece una suma
Que no se puede sumar,
Pues incógnita escondida
Más allá de lo ideal,
En abstraccion poderosa
Por solucion llega á dar
Una cantidad sin nombre
Que no tiene cantidad.
Vagó por lo inmenso el alma
Como el águila caudal:
Traspasó nubes y nubes
Cargadas de oscuridad;
Cruzó vastas soledades,
Tristes, densas, sin igual;
Y al fin, rompiendo el silencio
Que puebla la eternidad,
Preguntaba á cada paso:
¿Dónde está Dios? ¿Dónde está?
Y un éco sordo, ondulante
Como las olas del mar,
En lúgubre són la dijo:
¡Sube!.. ¡Sube!... ¡Mas allá!—

II

Y subió el alma más alto,
Subió rápida y fugaz,
Con más presteza que el aire,
¡Más que la luz! ¡mucho más!
Miró á la tierra; y la tierra
Bajaba rodando al par,
Perdiéndose en un abismo
De insondable densidad.
Bajaba.... y bajaba siempre
Por una llanura erial,
Muda, silenciosa, opaca
Como cuando el sol se va
Y descendiendo poco á poco
A su tumba de cristal,
Bajó muy hondo.... y perdióse;
Dejó el alma de mirar,
Y siguió rasgando nieblas
Y subiendo con afan,
¿Qué miraba? ¿qué veia?
Nada: delante y detrás,
El silencio, el cáos, la sombra,
Lo vago, lo inmaterial.
¡Qué noche!... ¡qué densa noche!
¡Qué silencio más tenaz!...
¡Qué espacios más imponentes!
¡Qué imponente soledad!
Temblaba el alma de miedo;
Volaba sin respirar;
Pero subiendo y subiendo
Siempre más... cada vez más.
Murmuraba tristemente:
—¿Dónde está Dios? ¿Dónde está?
Y un eco sordo, ondulante
Como las olas del mar,
En lento són repetía:
¡Sube!... ¡Sube!... ¡Mas allá!

III

—«Yo creia (murmuraba
El alma en ruda ansiedad),
« Que era el cielo de la tierra
« La ancha puerta de cristal
« De esa gloria que nos brinda
« La terrena humanidad!...»
« Pero ¡no es cierto!... ¡La gloria
« No se vé!—¿Dónde estará?—
« ¿Cuanto he subido?... lo ignoro;
« ¡Y aún tengo que subir más!...
« ¡Ay!... el reino de las sombras
« ¿En dónde terminará?»—
Y el alma se remontaba
Por la escala sideral,
Hollando sombras y sombras
Que no acababan jamás.
De pronto con una luz confusa
Vió á los lejos clarear:
Subió más; y á más altura
Se ensanchó la claridad;
Vió un cielo lleno de estrellas,
Y vió la luna cruzar
Por una extensa llanura
De solemne majestad.

¡Qué resplandor!... ¡Qué grandeza!
¡Qué mundo más colosal!—
Suspiró el alma de gozo,
Ansiosa de descansar,
Y preguntó alegremente:
¿Dónde está Dios?—¿Dónde está?
Y un eco sordo, ondulante,
Como las olas del mar
En són doliente la dijo:
¡Sube!... ¡Sube!... ¡Más allá!

IV

Y pasó el alma á otros cielos,
Y vió á su paso girar
Mil mundos en torno suyo,
Mezclas de luz y de gas:
Mundos informes, perdidos
En la vasta inmensidad
De esos cielos, que á otros ciclos
Les sirven de pedestal.
Y fué subiendo más alto;
¡Más alto! pasó el volcan
Del sol, centro planetario
Cuya atraccion sigular
Arrebata en su carrera
Deslumbradora y triunfal
A otros mil astros gigantes,
Que girando sin cesar,
Navegan por el espacio,
Sin saber adónde van.
—¿Quién los suspende en los aires?—
¿Qué ley suprema y fatal
Por los ámbitos del cielo
Los hace siempre rodar?—
¿Quién sabe?.. El alma absorbida,
Extática, al contemplar
Mundos y mundos y mundos
Moviéndose aquí y allá,
Sin rozarse en sus esferas,
Sin tropezarse jamás,
Iba en su ascension diciendo
Con vehementísimo afan:
—Pero Dios, *¿dónde se encuentra?*
¿Dónde está Dios?—¿Dónde está?
Y el eco sordo ondulante
Como las olas del mar,
De mundo en mundo, decia:
¡Sube!... ¡Sube!... ¡Más allá!

V

Y el alma subiendo absorta,
Absorta cada vez más,
Iba pensando y diciendo:
—«¿Esos mundos qué serán—
¿Serán mundos habitados?
¿Quién en ellos vivirá?—
¿Serán ángeles exentos
De la envoltura carnal?—
¿Vivirán como vivimos?
¿Cuál nosotros morirán?
¿Irán de un mundo á otro mundo
En progresion celestial
Teniendo goces más puros
Y mayor felicidad?
¿Sabrán que existe la tierra?
¿Habrán venido de allá
¿Qué es la tierra á estas alturas?
Arista, leve y fugaz
Que va por el hondo abismo
Como por los aires va
Un globo despedazado
A impulsos del huracan.
¡Y nécio el hombre presume
Que el Creador universal
Forjó esos mundos sin vida
Para dejarlos vagar
Sin objeto, en estos campos
De eterna elasticidad!
¡Nécios! ¡piensan que en esos astros
Son lámparas nada más;
Lámparas fijas y eternas,
Destinadas á alumbrar
La lobreguez de las noches
Exentas de claridad!
¡Loca vanidad del hombre!—
¡Soberbia descomunal!—
—¡Oh, Dios mio! ¡Tú eres grande!
Me asombra tu majestad;
Tú existes: yo no te veo;
Mas ¿qué importa? *¿Dónde estás?*
Y un eco sordo, ondulante
Como las olas del mar,
Tronó en los aires diciendo:
¡Sube!... ¡Sube!... ¡Más allá!

VI

Y subió más alto el alma
Sin descanso ni solaz;
Surcó piélagos de mundos
Formados y por formar,
Holló campos de cometas,
Trozos de soles que van
Rasgando el éther violentos
De los aires á compás,
Como caminan las nubes
Al són de la tempestad.
Y subió más todavía,
Y halló el vivo manantial
De la luz: fuente ignorada
Que no se agota jamás:
De esa luz que baja y baja
Sin acabar de bajar
Que es lumbre de toda lumbre,
Claridad de claridad;
Luz ignorada y eterna
Que sube y sube á la par,
Siempre más alto, más alto,
En deslumbrante espiral:
Espiral que se dilata
Con viva celeridad
Por otros cielos excelsos
Y otros más altos y más!—
Y gritó el alma abrumada
De magnificencia tal:
—«¡Señor! ¡Y aun hay quien te niegue,
De tu grandeza á pesar!

Y hay quien dice que tus obras
Son pura casualidad!
¡Casualidad!---¿Qué edificio
Puede el acaso inventar
Que se parezca á esos cielos
Que encubren tu majestad?
¿Dónde tiene sus cimientos
Tu creacion universal,
Tanto cielo y cielo tanto,
Tante y tanto luminar,
Tanto mundo y tanta esfera,
Sin principio ni final?---
¡Ah, Señor! ¡yo te presiento!
¡Te p esiento! *¿Dónde estás?*»
¡Y un eco sordo, ondulante
Como las olas del mar,
Tronó en los aires diciendo:
¡Sube!... ¡Sube!.. ¡Más allá!

VII

Y al cabo, el alma cansada
De subir más, ¡siempre más!
Gritó en la altura: "¡Dios mio!
" Me canso de navegar!
" Por qué camino pud era
" Llegar á tí? *¿Dónde estás?*"---
Y un eco sordo, ondulante
Como las olas del mar,
Dijo:---"Enfuérzate, alma débil;
¡Sube y sube! ¡Siempre más!"
No temas; que á mí se llega
Con suma facilidad,
Por el *amor*, que es la vida,
Por la *fé*, que ahuyenta el mal,
Por el *dolor*, que depura,
Y en fin, por la *caridad*.

A. Hurtado.

NOTICIAS

A NUESTROS CORRESPONSALES Y AGENTES

Les advertimos que cualquiera comunicacion que se relacione con esta publicacion, deberá ser dirigida á Don Leopoldo Nóvua Veneznela 255; y que éste y no otro, es el único autorizado por la Redaccion, para contestar á las cartas que se envien.

Con esta advertencia queremos evitar que las cartas se estravíen remitiéndolas á otra parte que á la calle de Venezuela núm. 255 y se contesten por personas á quien la Direccion no haya autorizado ni autorizará para ello.

SOCIEDADES ESPIRITISTAS

Centro de estudio y propaganda

Se reunen semanalmente como sigue:

«La Luz» La de este nombre los lúnes en sesion ordinaria, los sábados y extraordinaria, en el local de costumbre.

«Progreso»—La de este nombre los mártes, en sesion ordinaria, ne el local de costumbre.

«Caridad»—La de este nombre los domingos en sesion ordinaria, en el local de costumbre.

«Allan Kardec»—La de este nombre los juéves en sesion ordinaria, y los mártes extraordinaria, en el local de costumbre.

«Fraternidad»—La de este nombre os miércoles en sesion ordinaria, en el local de costumbre.

ADVERTENCIA

Prevenimos á nuestros agentes de la Republica y á los suscritores de fuera de la ciudad que reciben directamente «La Revelacion», que á contar del 1º de Febrero la suscricion mensual costará 13 pesos m c.

Este aumento es originado por la nueva Ley de Correos que establece que los diarios y periódicos pagarán el porte de 2 centavos por cada docientos cincuenta gramos de peso.

LA ADMINISTRACION.

FILOSOFIA ESPIRITISTA

ó

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS

CONTIENE

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus,
y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida futura y el porvenir de la humanidad,

SEGUN LA ENSEÑANZA

DADA POR LOS ESPÍRITUS SUPERIORES CON EL AUXILIO DE DIFERENTES MEDIUMS

recopilada y puesta en órden

por

ALLAN KARDEC

(*CONTINUACION.*)

buenos? Si no lo puede, es impotente, si lo puede y no lo hace, esto es incompatible con su bondad: cualquiera de estas suposiciones seria una blasfemia. Notad ademas que admitir la comunicacion de los espíritus malos, es reconocer el principio de las manifestaciones; ahí ra bien, si existen, sólo puede ser por permision de Dios; y ¿cómo puede creerse, sin ser impío, que solo permita el mal con exclusion del bien? Semejante doctrina es contraria á las nociones mas sencillas del buen sentido y de la religion.

XI.

Es tambien muy estraño, añaden, que solo hablen de los espíritus de personas conocidas, y preguntan porque solo se manifiestan estos. Aquí hay un error que como otros muchos emana de una observacion superficial. Entre los espíritus que vienen espontáneamente mayor es el número de los desconocido, para nosotros que el de los ilustres, los cuales se anuncian por un nombre cualquiera, y á veces por uno alegórico ó característico. En cuanto á los que se evocan aparte los de algun pariente ó amigo, es muy natural que nos dirijamos á los conocidos con preferencia á los desconocidos, porque el nombre de personages ilustres impone mucho más por ser mucho más notables.

No causa ménos extrañeza, insisten, el que los espíritus de hombres eminentes vengan familiarmente á nuestro llamamiento y se ocupen algunas veces de minuciosidades en comparacion de los asuntos sérios á que dieron cima durante su vida. Contestamos á esto, que nada tiene de particular para los que saben que el poder ó la consideracion de que estos hombres gozaron en la tierra no les da ninguna supremacía en el mundo espiritista, pues con esto los espíritus confirman estas palabras del Evangelio: *Los grandes serán humillados, y elevados los pequeños*, debiendo entenderse esto del rango que cada uno de nosotros ocupará entre ellos. Por esta razon el que ha sido el primero en la tierra, podrá ser allá uno de los ultimos, y aquel pues ante quien doblegábamos la cerviz durante su vida, puede venir entre nosotros como un humilde artesano, porque al salir de la vida dejó toda su grandeza, y el mo-

narca más poderoso, puede estar en el otro mundo en situacion muy inferior al ultimo de sus súbditos.

XII

La observacion ha demostrado, y lo confirman los mismos espíritus, que los inferiores toman á veces nombres conocidos y venerado; ¿quién nos puede asegurar pues que los que dicen que han sido, supongamos Sócrates, Julio César, Carlomagno, Fenelon, Napoleon, Washington, etc., hayan animado en realidad estos personages? Duda es esta en que están ciertos adeptas muy fervorosos de la doctrina espiritista, que admitiendo la intervencion y la manifestacion de los espíritus, se preguntan, qué prueba pueden tener de su identidad. A la verdad eso bastante difícil establecer semejante prueba, pero si bien no puede obtenerse bastante auténtica sino por un instrumento de estado civil, es acequible á lo menos por presuncion en virtud de ciertos indicios.

Cuando se manifiesta el espíritu de alguno que nos fué personalmente conocido, por ejemplo, el de un pariente ó de un amigo, sobre todo si no ha mucho que falleció, sucede generalmente que su lenguaje está en perfecta relacion con el carácter que le conocimos, lo que es ya un indicio de identidad; más no da lugar á la mayor duda cuando este espíritu habla de cosas particulares, y menciona circunstancias de familia conocidas solo del interlocutor. A buen seguro que on hijo no se engañará acerca del leguaje de su padre y de su madre, ni estos sobre el de su hijo. A veces en estas evocaciones íntimas ocurren cosas arrebatadoras, capaces de convencer al mas incrédulo: hasta el escéptico mas endurecido queda á veces aterrado por las inesperadas revelaciones que se le hacen.

En apoyo de la identidad tenemos otra circunstancia muy característica. Dijimos ya que el carácter de letra del medium cambia generalmente con el espíritu evocado, y que un mismo carácter se reproduce exactamente cada vez que se presenta el mismo espíritu; añadimos ahora que muchas veces se ha probado, que el carácter de la letra, sobre todo la de las personas recien fallecidas, tienen una semejanza sorprendente con la que usaba la misma persona durante su vida, y hasta se han obtenido firmas de una perfecta exactitud. Con tado estamos muy léjos de dar este hecho como regla indubitable, ni menos como constante, solo sí mencionamos el hecho como cosa digna de ser notada.

Solo los espíritus que han alcanzado cierto grado de purificacion están libres de toda influencia colporal; pero en tanto que no se hallen completamente *desmaterializados* (que es la palabra de que se sirven) conservan la mayor parte de las ideas, de las inclinaciones, y aún de las *manías* que tenian en la tierra; lo que es tambien un medio para reconocerlos, sin que dejen de encontrarse otros, sobre todo en una infinidad de hechos sueltos, que solo puede revelar una observacion atenta y sostenida. Vense escritores ssteniendo sus propias obras y sus doctrinas, aprobar ó condenar parte de estas; otros espírius que recuerdan circunstancias ignoradas ó poco conocidas de su vida y de su muerte, cosas todes en fin que por lo ménos, son otras tantas pruebas morales de identidad, las únicas que pueden invocarse tratándose de cosas abstractas.

Si pues en algunos casos podemos establecer hasta cierto punto la identidad del espíritu evocado, no hay razon para que no pueda serlo en otros, y sí respecto de personas cuya muerte acaeció mucho tiempo atrás, no se tienen los mismos medios de comprobacion, tenemos siempre el del lenguaje y del carácter, porque á buen seguro que el espíritu de un hombre de bien no hablará como el de un perverso ó de un disoluto. En cuanto á los espíritus que se revisten de nombres respetables, no se tarda mucho en descubrirles el en

goño por su lenguaje y sus máximas; el que por ejemplo se presentase como Fenelon, y ofendiese el buen sentido ó la moral, aunque solo fuera accidentalmente, con solo esto descubriria su superchería. Si por el contrario produce siempre pensamientos puros, sin contradiccion y constantemente á la altura del carácter de Fenelon, no hay motivo para dudar de su identidad; del contrario seria nenester que supiésemos que un espíritu, que solo predica el bien, podria valerse de la mentira á sabiendas sin utilidad ninguna.

La experiencia nos enseña que los espíritus de un mismo grado, de un mismo carácter y animados de unos mismos sentimientos, se reunen en grupos y en familias, y como el número de los espíritus es incalculable, estamos muy léjos de conocerlos todos, ignorando además nosotros los nombres de la mayor parte de ellos. Así es que un espíritu de la categoría de Fenelon puede venir en su lugar y muchas veces manifiesta por *él*, presentándose con su nombre, porque le es semejante y puede suplirlo y porque necesitamos de un nombre para fijar las ideas. ¿Y que importa en definitiva que un espíritu sea en realidad ó deje de ser el de Fenelon? Puesto que nos dice cosas buenas y habla como lo hubiera hecho el mismo Fenelon, es un espíritu bueno, siendo indiferente el nombre con el cual se nos dá á conocer. En las evocaciones de personas íntimas ya puede establecerse la indentidad por pruedas en cierto modo indubitables.

No negaremos que la sustitucion de los espíritus puede dar lugar á muchas equivocaciones, errores y aun mistificaciones. Esta es una dificultad del *espiritismo práctico;* pero nunca hemos dicho que esta ciencia sea cosa de fácil adquisicion, ni que pueda aprenderse riéndose de ella, no ménos que ninguna otra ciencia. No nos cansaremos de repetirlo, el espiritismo requiere un estudio asíduo y á veces muy largo, y como no siempre se pueden provocar los hechos, es preciso esperar que se presenten por sí mismos, y con frecuencia son provocados por circunstancias inesperadas. Para un observador atento y paciente abundan los hechos, porque va descubriendo miles de matices característicos que para él son otros tantos rayos de verdadera luz. Lo propio sucede en las ciencias vulgares, que al paso que el hombre superficial no vé en una flor más que la forma elegante, el pensamiento del sabio descubre en ella mil tesoros.

XIII.

Las observaciones pue acabamos de hacer nos conducen como por la mano á decir algunas palabras de otra dificultad, y es la divergencia que existe en el lenguaje de los espíritus.

Siendo tan diferentes unos espíritus de otros bajo el punto de vista de sus conocimientos y moralidad, es evidente que una misma cuestion puede ser resuelta en opuestos sentidos, segun el rango que ocupen, ni más ni menos que si fuese presentada alternativamente á la resolucion de un sábio, de un ignorante, ó de un burlon de mala índole. Lo esencial está en saber á quien uno se dirige, conforme hemos dicho otras veces.

Pero, se añade, ¿por qué los espíritus reconocidos como superiores no están siempre de acuerdo? A esto contestamos, que independientemente de la causa que acabamos de señalar, existen otras que pueden ejercer cierta influencia acerca de la naturaleza de las respuestas, hecha abstracion de la calidad de los espíritus; y este es un punto capital que explicará el estudio. Por esto decimos que estos estudios requieren una atencion sostenida, una profunda observacion, y sobre todo asuidad y perseverancia, como sucede con todas las ciencias humanas. Si para formar un mediano médico son menester muchos años, y los tres cuartos de la vida para hacerse un sábio? pretenderemos adquirir en pocas horas la

ciencia del infinito? desengáñese cualquiera: el estudio del espiritismo es inmenso; se roza con todas las cuestiones de metafísica y del órden social, es todo un mundo que se abre ante nosotros, y siendo así ¿habrá quien se admire de que sea necesario tiempo y mas tiempo para conocerlo?

Por otra parte, no siempre es tan real la contradiccion como puede parecernos. ¿Acaso no vemos todos los dias hombres que profesan una misma ciencia, variar la definicion que dan de una cosa, ya sea que empleen términos diferentes, ó ya que la vean desde otro punto de vista, aunque la idea fundamental sea siempre la misma? O sino, cuéntese si es posible el variado número de definiciones que se han dado de la gramática! Añadamos mas todavia, que muy amenudo la forma de la respuesta depende de la cuestion propuesta; y se convendrá en que séria pretension pueril querer encontrar contradiccion en donde las mas de las veces solo hay diferencia de palabras: los espíritus superiores no atienden en nada á la forma, porque para ellos el fondo del pensamiento es el todo.

Tenemos por via de ejemplo la definicion del alma. Como esta palabra no tiene excepcion fija, pueden los espíritus lo mismo que nosotros, diferir en su manera de definirla. El uno podrá decir, que es el principio de la vida, otro la llamará destello anímico, un tercero, que es interna, otro que es externa, etc., y todos tendrán razon á su modo de ver. Podria suceder tambien que se creyera que algunos de ellos profesan teorías materialistas, siendo así que no hay nada de eso. Lo mismo decimos de la palabra *Dios*, que á la vez es designada por el principio de todas las cosas, el Creador del universo, la soberana inteligencia, el infinito, el gran Espíritu, etc. etc., y en definitiva será siempre *Dios*. Por fin citemos la clasificacion de los espíritus. Estos forman una série no interrumpida desde el grado inferior hasta el grado superior, y siendo así la clasificacion es enteramente convencional. Habrá quien forme de ellos tres clases, otro lo dividirá en cinco, en diez, en veite y en cuantas se le antoje, sin que por esto ninguno incurra en error. Todas las ciencias humanas nos ofrecen ejemplos de esta divergencia, pues cada sábio tiene su sistema, y por mas que cambien los sistemas, la ciencia es siempre la misma. Que uno aprenda la botánica por el sistema del Linneo, ó de Jussieu ó de Tournefort, no dejará de ser botánico. Dejemos pues de dar á las cosas de pura convencion mas importancia de la que merecen, ateniéndonos únicamente á lo verdaderamente sério, y sucederá amenudo que la reflexion nos hará descubrir una semejanza, que se nos habia pasado por alto a la primera inspeccion, en lo que parece mas contrario.

XIV.

Pasaríamos ligeramente sobre la objecion que hacen ciertos escépticos acerca de faltas de ortografía cometidas por los espíritus, sino diese lugar á una observacion esencial. Preciso es confesar que no siempre la ortografía está libre de censura; pero tambien es necesario estar muy falto de razones para hacer de ello un objeto de crítica formal, diciendo que ya que los espíritus lo saben todo, no deberian ignorar las reglas de la ortografía. Podríamos oponerles las innumerables faltas de este género cometidas por más de un sábio de la tierra, sin que esto deprima en los mas mínimo su mérito bien conocido: pero en este hecho hay una cuestion mas grave. Para los espíritus, y en especial los superiores la idea es el todo, y la forma nada. Desprendido de la materia, su lenguaje es entre ellos rápido como el pensamiento, pues que solo se comunican el pensamiento entre si. Es pues de presumir que no le siente muy bien, cuando se nos comunican, verse obligados á servirse de las formas larges y embarazosas del lenguaje humano, y sobre todo atendiida la insuficiencia y la

Año I BUENOS AIRES, Enero 30 de 1877 Núm. 9

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Seccion doctrinal. El Espiritismo ante la sociedad. Uno solo es el absoluto Dios.—Seccion polémica. ¿La ley se cumpe? — Variedades. Al Espiritismo — Noticias. — Folletin. El libro de los Espiritus.

Seccion doctrinal

El Espiritismo ante la sociedad

El que pronuncia la palabra *imposible* fuera de las matemáticas, carece de prudencia.

Arago.

—

Toda idea nueva, todas las verdades que han aparecido al mundo, han sido primeramente rechazadas, despreciadas por la sociedad, y despues esta misma sociedad las ha aceptado, ha buscado en ellas su felicidad, su bienestar sus goces.

Es doloroso en verdad, contemplar como se ejecuta el progreso humano, lastimoso ver que con sangre y lágrimas, cadalsos y tormentos, paga la sociedad los sacrificios que se hacen por su bien.

Increible parece tanta ingratitud, y sin embargo es por desgracia muy cierto que el atraso humano hace al hombre refractario á su progreso, criminal y desagradecido.

Pero es tambien cierto que el progreso se obra; la verdad sale triunfante de entre la sangre y las lágrimas, las que nos piden más venganza para aquellos que las hicieran derramar, sino que disfruten de los goces, del bienestar que la verdad rechazada, despreciada, pueda producirle, habiéndola aceptado.

He ahí por qué el Espiritismo, apesar de ser un hecho real, evidente, palpable, cierto; una verdad que satisface por completo á la razon, que lleva al hombre á un progreso indefinido, y ayuda á la ciencia en sus investigaciones, es sin embargo ridiculizado, escarnecido, despreciado. El Espiritismo, como todas las verdades que el progreso hace aparecer, tendrá que sufrir los efectos del atraso del hombre.

Paciencia pues, espiritistas; paciencia y fé en la accion de la Providencia, constancia, fortaleza, y ya aparecerá el dia en que contemplareis á la sociedad aceptando la doctrina que la hará feliz.

Pero propagadla sin descanso, y no os importe que os llamen *locos*, puesto que sabeis «que la poca sabiduria que posee este mundo, le ha sido otorgada por los locos.» (1)

Dejad que os califiquen como plazca á la sociedad, que el desagradecimiento de los hombres torture vuestro corazon; poco os importe todo ello, puesto que sabeis que siendo mártires, vuestra conciencia os dará el premio aquí y fuera de aquí.

—

Hay personas que desprecian el Espiritismo, porque le consideran uno de tantos fanatismos que han venido á oscurecer la inteligencia, y se niegan rotundamente á estudiarlo alegando que *necesitan su tiempo y no pueden emplearlo en esa tarea*, tarea que con tanta satisfaccion se imponen ilustres sábios y millones de hombres que comprendiendo

[1] Mirabeau.

el inmenso alcance del Espiritismo, hoy lo cultivan.

En verdad que el tiempo es fugaz, vuela y no vuelve; pero el que se niega á estudiar el Espiritismo por no *perder* ese tiempo, es ante el cual *desaparece* dejando un inmenso vacío en el alma, torturas y sufrimientos para el corazon, dudas é incertidumbres para la razon, que no puede dar á la conciencia una creencia que la calle, que la haga reposar tranquilo por el porvenir.

Y en verdad ¡qué apurada es la vida en ese caso, y que distinta y qué plácida y tranquila por la que atraviesa el hombre cuando convencido por el estudio, por las mil pruebas que de su verdad le ofrece el Espiritismo, lo ha aceptado y lo practica....!

¡Qué diferencia entre el azaroso *ayer* de la duda, y el *hoy* del convencimiento...!

¡Qué goces se esperimentan al contemplar la verdad, disfrutar de la felicidad que pródiga nos concede....!

¡Oh! Si todos los hombres quisieran perder su tiempo estudiando el Espiritismo, ganarian ese bienestar, huiria de ellos la desgracia que cruel, se ceba hoy en la sociedad.

No es solo la pérdida del tiempo, lo que detiene á ciertas personas: creen al Espiritismo, como se creyó y aún se cree por algunos al cristianismo, (2) un conjunto de locuras y temen estudiarlo por que creen se van á volver locos.

Por un momento, diremos tambien nosotros que es locura el Espiritismo. Espondremos algunos puntos de su doctrina, y se verá que, como verdades que en otro tiempo fueron *locuras*, hoy se hallan tambien en ese caso, y á su vez, la doctrina espiritista.

Durante siglos fué aceptado en general el *nomplus ultra mare*: vino Colon, descubrió un nuevo continente mas allá del mar, y entonces el fanatismo, la orgullosa incredulidad, el escarnio se encontraron confundidos y hubieron de callar.

Hoy el Espiritismo llega y dice que el Universo no se concreta al planeta Tierra, que miles y miles de mundos ruedan en el espacio, que humanidades sin fin los pueblan, y los hombres que esto sostienen les acontece lo propio que á Colon, son tratados como locos visionarios, aun cuando prueban su cordura por la Astronomía, por lo que en su apoyo dice la razon.

El Espiritismo como Sócrates, marca una misma época en la historia de la filosofía, viene á arrancarla del estado en que el materialismo la ha conducido, y nó es estraño de que se le acuse, como al sábio griego de *corromper* á los hombres, pues les enseña á ser libres, cumplir sus deberes, ejercitar sus derechos, y les muestra su destino aquí y fuera de aquí. No es estraño se diga que la filosofía espiritista es anti-social, pues demuestra la igualdad entre los hombres; ni es sorprendente se sostenga que es *tonta*, puesto que nos obliga á no hacer á otro lo que no quisiéramos para nosotros mismos.

A Sócrates le hicieron beber la cicuta por introducir *divinidades nuevas*—es decir por demostrar con *argumentos nuevos* la existencia de un solo Dios, de la Providencia, y de la inmortalidad del alma. Pues pudiendo se destrozaría al Espiritismo que le demuestra, tambien con *argumentos nuevos*, las verdades de la existencia de un Ser Supremo, la inmortalidad del alma, y como consecuencia sostiene y prueba que despues de la muerte el espíritu no se encierra en la gloria, ni en el purgatorio, ni en el limbo, ni en el infierno, sino que libre en el espacio, sus penas ó sus goces se los dá su conciencia.

Hace 18 siglos que Cristo dijo, al par que otras verdades que le ocasionaron la befa de sus contemporáneos, que *nadie puede ver el reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo*; dijo que Elías *habia venido ya* y no le habian conocido, y que *aún habia de venir*. El Espiritismo nos dice ahora que el cam-

— —

[2] Entiéndase que cristianismo y catolisismo, son antípodas.

po del saber es infinito, inmenso el de la perfeccion moral, y que debemos recorrerlos ambos renaciendo de nuevo; que nuestro destino es camínar siempre hácia lo infinito por las sendas de la caridad y de la ciencia.

Cuanto mas rápidamente caminemos y mas adelante váyamos, mayor será la felicidad que disfrutemos; y esta felicidad que por el saber y el amor, hemos de obtener, ¿podrá conseguirse con una sola existencia que es un soplo, que es un *fraude* como dicen ciertos materialistas?

Es por esto que para el espiritista una vida no es más que un eslabon de la larga cadena de la ciencia y caridad; es por esto que todos los hombres somos iguales ante nuestro Padre, pues todos venimos de un mismo principio y vamos á un mismo fin, que más ó ménos rápidamente segun el libre albedrio, siempre se llega á él; es por la reencarnacion (3) que la ignorancia vá desapareciendo del planeta y que los hombres de esta época sean de tan distintas aspiraciones á los de otro tiempo.

Y si la reencarnacion no fuera una verdad, el progreso sería un mito, la existencia de Dios una quimera, pues no se veria razon en que creara hombres como Cristo, Sócrates, Platon, Newton, y al mismo tiempo otros séres perversos, é ignorantes, felices ó infelices.

¿Y el Espiritismo prabando, decimos, *qué prueba*, la verdad y la necesidad de la reencarnacion, es despreciado? ¿No merece imparcial estudio tan importante asunto?

No en verdad, es una loca autopía, tan absurdas como las que predicaba el loco Cristo, el pobre enejenado, escarnecido, abofeteado, castigado, muerto, por enseñar la verdad á la humanidad que puebla el planeta Tierra; una de esas humanidades cuyo estudio hace admirar sobradamante la bondad infinita de la PERFECCION SUMA.

¡Oh! ¡Los locos! que verdad dice sobre ellos Mirabeau. Los orgullosos, los que sostienen el nomplus ultra sobre lo conocido, como los confunde el sábio y humilde Isaac, Newton cuando dice pocos dias ántes de su muerte: «No sé como me juzgará la posteridad; pero, en cuanto á mí, me considero como un niñito que juega en la plaza, divirtiéndose en recoger aquí y allá un guijarro pulido o una linda conchita, mientras está delante de él el grande oceano de la verdad, que todavia no ha sido esplorado.»

¡El Oceano de la verdad...! cuantas millas habriamos andado ya dentro de él, si la sociedad no impidiera su propio progreso rechazando la verdad ántes de profundizarla.

Trátase de probar la comunicacion con los espíritus, y en medio de una burlona sonrisa, algunos contestan —Eso es imposible». No hay mas razon ni mas argumento que este *imposible* lanzado fuera de las matemáticas, con toda imprudencia; y en presencia de él, nos hemos dicho siempre: «Se nos mide con la misma vara que antes medíamos»— tambien nosotros creimos un imposible, lo que no nos habíamos tomado la molestia de estudiar ántes de calificar, pero bien cambiaron nuestras ideas cuando en el estudio y la observacion llegamos á comprender la verdad de la comunicacion. De muy distinto modo pensamos ahora que tenemos la prueba; que podemos comunicarnos con los séres queridos que se vieron libres ántes que nosotros; que recibimos *de la nada, de la muerte, de lo que no existe*, lo que ansioso pide el corazon para su consuelo, para su desarrollo la inteligencia, para brillar la razon, para elevarse el sentimiento.

La comunicacion con los muertos, es otra de las faces que presenta la *locura espiritista*.

Y sin embargo esta locura parece que viene desde los primeros tiempos segun los datos que nos dá la historia.

Sócrates sostenia, y se le creyó loco que un génio debia sus brillantes teorías; decia que un ser inmaterial, un

[3] Reencarnacion y metempsicosis no son la misma cosa como algunos creen.

espíritu como decimos ahora, le inspiraba. Ciertos hombres y no poco aventajados en la ciencia, como Sivedemborg, Flammarion, ambos astrónomos, otros físicos, químicos, ficiologistas, etc., dan tambien en la mania de evocar los espíritus y parecen muy satisfechos de las luces que le vienen de donde todo es oscuridad, segun algunos dicen.

Cristo apareció despues de su muerte á los apóstoles; invitó á Tomás á poner el dedo en su llaga etc..

El catolicismo ha creido tanto en la comunicacion con los muertos, que un Concilio en Nicea ordenó guardar su decision en la tumba de dos respetables padres de la Iglesia que á la sazon habian fallecido, *para que firmaran aquel documento si lo aceptaban*, cosa que no les hubiera sido difícil si lo hubieran querido, aun sin necesidad de colocar el documento en sus tumbas.

Los pueblos paganos, griegos, indios, etc., han estado como los católicos de los primeros siglos, en comunicacion con los espíritus, calificándose entances los médiums con los nombres de Sibilas, Taihres, Purohitas, Pítonisas, etc.

Moisés prohibió al pueblo hebreo comunicar con los espíritus, pero el trataba con inteligencias que á pertenecer al mundo material y ser de su época, no hubieran dictado jamás ese código eterno, que comunmente se llama *mandamientos de la ley de Dios.*

Las manifestaciones caseras, no han sido ni son pocas: las familias relatan siempre algun caso de *duende* ú otros parecidos; hechos todos que se desprecian, lo que es poco prudente, pues una vez eliminado lo que la ignorancia ó el miedo aumentan, puédese tener la satisfaccion de descubrir la verdad.

Todo lo que se dice sobre la manifestacion de los espíritus, no llegaremos hasta sostener que es la verdad pura. Esto seria lo mismo que pretender que la astronomía patrocinase todos los errores con que se plagó la astrología; la química aceptase los de la alquimia etc. El Espiritismo estudia el mundo espiritual, invisible; las leyes que lo rigen; su comunicacion y relacion con el material, guiándose siempre por la observacion de los hechos, y por consiguiente, sigue el mismo sistema que la ciencia material; rechaza el absurdo, evita el error, y admite lo que es indudable y se encuentra dentro de la naturalidad, donde solo puede existir la verdad.

Hechos miles, algunos muy recientes, pudiéramos relatar para demostrar la verdad de la comunicacion; pero para el convencimiento no basta el relato, hoy se necesita ver para creer: búsquese pues, la prueba que se encontrará sin mucha dificultad, pero estúdiese primero la ciencia que la proporciona.

La comunicacion y la reencarnacion, puntos importantes de la doctrina, de que nos ocuparemos detenidamente, son los que mas trabajo cuesta á algunos admitir, y es por lo que lanzan la palabra *imposible* ántes de haberlos profundizado estudiándose concienzudamente.

Esta falta de prudencia es lo que siempre ha hecho que la sociedad llame *locos* á los hombres que aceptan, los primeros, las verdades que de tiempo en tiempo vienen á este mundo, y cuya propagacion la emprenden animados por el deseo de que todos los hombres sean felices por el bien que ellos producen.

Uno solo es el absoluto, Dios

En saber, como en amor, el hombre es y será siempre relativo.

Cuando subyugado por la miseria de la ignorancia y ansioso de sacudir su férreo yugo—que tan terrible es por los males y dolores que ocasiona—se dedica el hombre al estudio sin ideas preconcebidas; cuanto mas vá consiguiendo separar de su derredor las densas nieblas de los errores que velaban la verdad, para él, tan necesaria; mas pequeño se reconoce; mas y mejor comprende lo infinito que ignora porque cada dia, á toda hora vé que mas y mas

dilatándose vá el horizonte á cuya base, hijo de su ignorancia, creyó llegar muy pronto; y sobre todo, cuanto mas se estudia, bajo el imperio de muy dolorosa impresion, con mayor claridad distingue el mal que así mismo se ocasiona, y que origina á los demás, todo desgraciado ser que del saber humano abusa.

Pero, si en medio de ese imprescindible sufrimiento, porque solo sufriendo es como consigue el hombre todo goce legítimo y saludable cual lo es el fruto del trabajo, por desgracia, llegamos á figurarnos que ya hemos alcanzado la meta del saber, y que lo sabemos todo; no solo nada sabremos, sino que nuestra ceguedad abrirá extenso campo á los hipócritas que emplean el saber en ocultar la verdad entorpeciendo el progreso humano, dando ó buscando apoyo indigno, en los que bajo mil medios explotan la ignorancia del hombre para dominarlo inhumana é indefinidamente.

Es preciso, muy preciso no olvidar *por nada ni nadie*, que en todo y para todo relativos somos y seremos de toda eternidad:

Qué nuestro adelanto en el progreso indefinido para el cual fuimos creados, es y será siempre el fruto del constante trabajo que voluntariamente empleemos en el bien general sin conceder prioridad al adelanto propio, entorpeciendo el ageno para conseguirlo.

Qué nuestra presente estada en la tierra y por dilatada que ella fuere, apénas si nos permtirá desarrollar bien una muy pequña parte de lo que existe en gérmen en nosotros, sobre el saber y el amor que el padre infundió en nuestro espíritu desde los principios; por todo lo cual, debemos tener siempre presente, muy presente, que el hombre es un ser limitado, finito, por que el único absoluto é infinito que existe, es el Creador.

El Espiritísmo: esa ciencia tan antigua, en la tierra, como el hombre, y que por ser ya muy necesario al progreso de la humanidad tan velozmente se extiende por nuestro planeta: El Espiritismo develando la verdad, y mostrando la causa de los errores; abre un inmenso campo de estudios á todo hombre que afligido por los sufrimientos y torturado por los abusos que contra él se cometen, quiera salir de tan penoso y triste yugo y progresar y coadyuvando á que progresen tambien, todos aquellos de sus semejantes que no se hicieren ciegos y sordos de propia voluntad.

Por el estudio del Espiritismo, ó mejor dicho; por el estudio de la ciencia espírita sabemos que la tierra—planeta sobre el cual temporalmente vivimos—es lugar de expiaciones y de pruebas por lo que, los que lo habitamos venimos á expiar faltas cometidas en vidas anteriores, y por medio de esa expiacion purificar nuestros espíritus, acto, que hijo del infinito amor del Padre lo llevamos á cabo voluntariamente; como tambien es hijo de nuestra libre voluntad, venimos á probar si podemos conseguir el paso que sobre nuestro progreso ansiado, estudiamos antes en la erraticidad: Paso progresivo que solo se consigue, cuando sin violencia lo ensayamos y amorosa y constantemente sobrellevamos cuanto sea necesario para conseguirlo.

El convencimiento de ser la tierra el lugar donde voluntariamente expiamos las faltas cometidas en vidas anteriores, y donde ensayamos hasta conseguir el paso progresivo que deseamos alcanzar; dulcifica nuestros dolores y sufrimientos, destruye en nosotros el ódio, la antipatía y envidia hácia los que aparecen ánte nuestras miserias como privilegiados sères; y nos muestra el sendero regenerador, la infinita misericordia y el infinito amor de *Aquel* que nos creó, y hácia él nos llama con su santa ley de progreso y amor universal.

El Espiritismo nos aconseja, no solo estudiar, sino sobre todo estudiarnos cada vez mas y mejor; porque estudiándonos concienzuda y razonablemente, es como conseguiremos correjirnos, dominar nuestras pasiones, y con ello, cada

vez mas y mas progreso alcanzará nuestro espíritu inmortal y progresivo.

Como toda ciencia que comienza á ser bien comprendida, entusiastas admiradores tiene el Espiritísmo: entusiasmo, que impulsa á algunos hasta pedir que la Caridad sea ejercida en un grado tal, que abre ancha puerta para que su dintel lo pisen y entren en el edificio de la verdad y estudio de la ciencia espírita; no solo aquellos que la Caridad, que del amor hácia el que sufre, indignamente forman un patrimonio que los liberta del trabajo y los cuidados, sino tambien, cierta clase de enemigos de todo progreso humano: los que al llegar al seno de los espiritistas de buena fé, empiezan á agitar la tea de la discordia, ora sembrando la cizaña para separarlos y cautelosamente y con ventajas destruir en ellos la creencia, ora impulsando á los incautos á que eleven hasta lo infinito el amor que como espiritistas deben tener para con todos, y por ello, hacer que reconozcan como falta de Caridad los ataques á los abusos, á los errores, á la explotacion, al fanatismo y la intolerancia antifraterna; que aún tiene la mayoría de la humanidad sedienta de verdades progresivas que le son muy necesarias, que aún la tienen oprimida, destrozada bajo las impías garras de los séres desgraciados, que en su torpe ceguedad, no temen continuar alimentándose y gozar con la ignorancia, con el embrutecimiento y la opresion de sus hermanos.....!

La Caridad, es una virtud cuyas fases son incomensurables; pero que sin embargo, al ser ejercida por el hombre límites tiene, puesto que el ser que la ejerce limitado es por ser finito.

La ciencia espirita nos demuestra claramente, que todas las virtudes que podemos ejercer, se encuentran en nosotros en un grado igual al del que en nuestro interminable progreso hayamos alcanzado; por lo cual, siendo en la tierra hoy tan relativo el adelanto moral, cuanto que hay muchos que en ella explotan sin temor y bajo muchos medios la santa Caridad, relativo á esto, debe ser en nosotros el ejercicio de esa virtud.

¿Cómo poder ejercer la Caridad, en un grado igual al que hoy manifiesta un gran número de la humanidad haber alcanzado en su progreso maral? Ejerciendo el *bien*, desbaratando el *mal*.

¿Al desbaratar el *mal*, no faltaremos á la Caridad?—No:

Por que sobre el edificio del *error*, colocaremos el suntuoso templo de la *verdad*.

Por que Caridad muy verdadera es, demostrar el camino del *bien* á todo aquel que encenagado vive en su ausencia temporal que es el *mal*; por mas que para demostrárselo nos sea preciso alguna vez combatir el *error* y por lo tanto, caridad y solo caridad creemos sea desenmascarar la hipocresía y explotacion de virtud, santidad, ciencia ó pobreza, siempre que al desenmascarar esos vicios no abriguemos otra idea que la del bien general, mostrando claramente al que erró, la senda que debe seguir en adelante; pero cuidando con esmero no insultar al hombre, ni pedirle pasos agigantados en su progreso; ántes al contrario, compadecerle y ayudarlo para que paso á paso vaya entrando en el buen sendero; por que no debemos olvidar en caso alguno que relativos somos y seremos; por lo que, relativos deben ser y serán los progresos que en el *bien* hiciere, todo aquel que en *mal* vivia encenagado.

Tarea algo difícil pareceser la que señalamos, pero esa misma y aparente dificultad debe impulsarnos á dominarla, si espiritistas queremos ser, y si constantes somos en la propaganda del Espiritismo.

¿Cómo, bajo cuál medio, con que recursos?

Como el Espiritismo en moral, no viene á enseñar una ley nueva, y como su gran desarrollo, entre los humanos hoy, abedece á la ineludible ley del progreso y amor universal, y como en progreso *á voz en grito* pide el ejercicio de la moral pura del Cristo, limpia de tanta

y tanta miseria como el hombre en su ceguedad mezcló con los hechos y palabras del Galileo; lo difícil de la tarea Espírita desaparece al obrar practicando, segun prácticamente nos enseñó Jesús.

Con los medios, con los recursos que á toda criatura proporciona la sábia y consoladora enseñanza que, en la tierra á los humanos dió el Mártir del Calvario.

Con la uniformidad en obras y palabras; *verdad*, y con ella destruyendo el *error*; ejerciendo el *bien*, y con su ejercicio desbaratando el *mal*.

Desenmascarando á los falsos mediums, á los que venden espiritismo, seguiremos la senda que nos trazó el Cristo, al lanzar á latigazos á los mercaderes del templo.

Desenmascarando á los que vienen á sembrar la discordia entre los espiritistas, seguiremos las enseñanzas de Jesús, cuando calificando á los hipócritas de sepulcros blanqueados por fuera y focos de inmundicias por dentro, terminaba por llamar raza de víboras á los que explotan al hombre, ocultándole la verdad de lo que en amor, en respeto y gratitud debe á su Dios y Padre Celestial de lo que como hombre así mismo se debe, y de lo que por ley santa é ineludible debe á todos sus hermanos.

Además; si no rechazamos como indigna, toda venta que se haga de los bienes que á la criatura ofrece la comunicacion del mundo visible con el invisible; si no desenmascaramos á los juglares y prestidigitadores que simulan y explotan la simulacion de las manifiestaciones físico espíritas y aún las inteligentes; si constantemente no damos el alerta á nuestros hermanos, para que estudiando con esmero puedan conocer y aún conseguir hacer estériles los maquiavélicos trabajos de los agentes del Jesuitismo, cuando á sus centros de estudios se llegaren; no solo nos haremos solidarios del engaño, de la indigna explotacion y venta de los actos medianíimicos; si no que torpes é inconcientes, imitaremos á los que aprovecharon y aún pretenden aprovechar la supersticiosa supremacia de un Cristo, una Vírgen ó un Santo, ora de ellos entre sí, ora sobre los demás Cristos Vírgenes y Santos para obrar curaciones ó portentos milagrosos, y aún diríamos valor a la superchería de las antiguas como modernas *llagas* que han manifestado al vulgo algunas de las *esposas de Cristo*, entre las cuales no podemos olvidar á Sor Patrocinio....célebre monja cuyas falsas *llagas*, tantas y verdaderas, por desgracia, abrieron en el progreso de la pobre España!!

Como espíritas, creemos, que luchando constantes y con sincero amor fraterno á fin de mostrar el modo por el cual se corrijen los errores y debilidades humanas, más ó ménos tarde se consiga, que al ver demostrada ó descubierta su falta, aquel que *erró* principie á luchar hasta encontrar los medios de expiar y purificarse.

Lucha, por la cual comienza á sufrir moralmente, y es Caridad y Caridad muy verdadera enseñar prácticamente á quien *yerra*, que moralmene se espía toda falta cuya base sea la inmoralidad.

Tal como lo explicamos, es nuestra conviccion sobre el grado al cual podemos elevar hoy el ejercicio de la noble Caridad, si no queremos que esa santa y necesaria virtud sirva de escudo ó máscara á la hipocresía, á la ambicion y al vicio; y si como espíritas, no deseamos siga siendo maliciosa é indignamente explotada la mediaumnidad por los falsos mediums, y por todo desgraciado que vende ó pretende vender Espiritismo.

Un error podrá ser nuestro convencimiento; pero de serlo, la causa está en nuestra insuficiencia, que nos hizo creer así.

Creencia, que es fundamento en que debemos dar muy buen ejemplo, y sobre todo, en que si dejamos sigan la marcha que hasta hoy llevaron la hipocresía y los graves errores con los cuales el hombre aduiteró la doctrina del Cristo, y sino desenmascaramos á los que explotan las manifestaciones espíritas, vendiendo ó pretendiendo vender falso Espiritismo; la Caridad estará muy

léjos de ser una virtud bien ejercida por los espíritas, que solidarios se harán de la falta de amor fraternal que manifiestan esos tan indignos hechos.

Hay más, y es, que cuando aconsejemos Caridad para con la gran mayoría de los humanos, por ser ella la que más sufre, se nos podrá decir: que todo aquel que aconseja tiene el imprescindible deber de dar ántes buen ejemplo, haciendo un *algo* más de lo que aconseje hagan los demás; y si por lo ménos, por los desgraciados que obran *mal*, no tenemos Caridad, para con la gran mayoría y la dejamos siendo víctima de la explotacion; la verdadera Caridad no la ejerceremos, y no ejerciéndola, no puede asistirnos derecho de pedir la ejerzan los mas, cuando solo la ejercemos con los menos.

J. de E.

De la «Revista Espiritrsta» de Montevideo

Seccion polémica

¿La ley se cumple?

—

(*Continuacion*)

«No hurtarás»

(*VII Mandamiento*)

No son los mas criminales, los ladrones que, con trabuco al brazo, puñal al cinto, y apuntando una pistola, obligan al caminante á entregar la bolsa ó á rendir la vida.

No es el peor el que al revolver de una esquina, roba al ciudadano que tranquilamente vá á su habitacion.

No es el robo que mas desgracias ocasiona, aquel que comete el andrajoso rapazuelo, adiestrado en el *oficio* que tantos maestros ha presentado desde Caco hasta hoy.

No en verdad; no son esos los ladrones que mas daño producen á la sociedad; esta puede si quiere precaverse contra sus asechanzas, en tanto que la necesidad la obliga á dejarse robar impunemente, por otros á quien ella misma sostiene, y por una de tantas anomalías que se presencian, santifican ó ensalzan.

Estos ladrones son los peores y los mas numerosos.

La instruccion que se dá al pueblo, las fuerzas nuevas con que cuenta la sociedad, ván desterrando de ella los ladrones de puñal ó de trabuco; pero la mala educacion, la *edudacion positiva*, vá creando los que roban sin mas armas que su inteligencia, sin otro apoyo que una elegante ó mística pero siempre hipócrita, manera de espresarse.

La causa de la existencia de ladrones civilizados, cubiertos con los mantos de una farsa inícua, está en el atraso moral de la sociedad que por él se vé obligada á sostenerlos; y es porqué aunque la instruccion sea abundante, muy fácil conocer lo que se ignora, la educacion es escasa, casi nula ó mal dirijida.

Los colegios donde actualmente se instruye á la juventud, podrán formar muy buenos arquitectos, escelentes médicos, abogados, sobresalientes agrimensores, físicos, etc, pero nunca harán buenos ciudadanos.

Por lo general los padres de familia no tienen mas desvelo por sus hijos, que crearles una carrera, hacerles fácil un *brillante porvenir*, cosa muy loable, pero muy pocos son los que se preocupan de indicarles los medios de cumplir bien en esa carrera, de terminar la vida puros y sin manchas deshonrosas. Y téngase presente que para esto no basta decir al niño *el hombre ha de ser honrado*, sinó que es menester enseñarle como ha de serlo.

Se cree que la felicidad es mas ó menos grande, la cantidad de dinero que se atesore; se supone que la dicha, el bienestar, están en el oro, y que poseyendo este, se ha de encontrar á aquella: de este error, esa fiebre por

el oro, fiebre que la caridad no puede calmar porque no se la ha recibido con la educacion, y que conduce á la falta de cumplimiento al VII Mandamiento.

El trabajo, esa ley sábia que nos lleva á progresar, se impone á la juventud como una pesada carga que hemos de sostener en tanto nos produzca oro; no es deber emplearlo para por él obtener nuestro bien ó el de la sociedad, es el medio tanto mejor cuanto mas oro produzca; y de ahí que se mire si el trabajo *dá*, antes de ver si es honrado y que no se le emplee para producir un bien ó salvar á la sociedad sino viene oro.

De aquí que todo tenga precio aun las cosas mas sagradas: que el mas pequeño movimiento, lo mas insignificante, á veces cuesta fabulosas sumas, segun la posicion que ocupe el que las cobre.

De aquí que falte el pan para saciar el hambre, al pobre que carece de dinero para procurárselo, cosa que ántes de ahora no sucedia en este pais, pero que hoy es por desgracia demasiado comun.

El comercio que tanto bien produce á la sociedad, por quien esta existe, es de donde arrancan tambien cantidad de desgracias de cada especie, á veces crueles porque algunos hombres no tienen en cuenta el bien social, sinó el bien propio solamente, esos hombres que produce la *educacion positiva* y que practican el «yo primero, yo despues, y yo siempre.»

Puede el egoista suponer que deseamos el sacrificio por el bien de la sociedad, con detrimento absoluto del propio: en verdad que sería este nuestro deseo, pero no hemos llegado aun á la época en que así se hará.

Quisiéramos tan solo por ahora que se evitase el mal de la sociedad, al mismo tiempo que el del individuo, porque cayendo este en él, hace desgraciada á la sociedad y él tambien es desdichado porque no encuentra el bien que creía hallar.

Si la educacion se diera teniendo eso en cuenta, no serian tan doloroso los tristes efectos que se nos presentan de contínuo.

No serian tan frecuentes las deshonras, suicidios, miserias, hambre y desgracia, donde se vá cuando se busca la felicidad en el oro y no en la práctica del bien.

Padres de familia, si quereis hacer felices á vuestros hijos, que os bendigan, enseñadles sus deberes con la sociedad, educadlos mostrándoles la felicidad, el bienestar, en la prática del bien, y no en el oro; porque, como dice Jules Simon, podran *prosperar* pero dos cósas siempre les faltarán para la verdadera dicha: la propia estimacion y la seguridad del porvenir; ¡y es triste condicion para un hombre afortunado en la apariencia, el sentir en su interior que no es mas que un infame, y tener su único recurso en el aturdimiento qne le den el placer y los negocios...!

La sociedad tiene tambien sobre esto, sus deberes que cumplir, y ha de ejecutarlos en los colegios, en esos centros donde la juventud debiera educarse al par que se instruye, en esos centros donde los jóvenes debieran rosponder cuando se les preguntase: ¿Cuantos sois? Somos uno: porque nuestros hermanos somos nosotros y nosotros nuestros hermanos (1)

Enseñar á la juventud que vivir es obrar; es combatir en su puesto en el combate de la vida; general ó soldado nada importa, con tal que cumplamos valientemente con nuestro deber. La fuerza grande ó pequeña, que Dios nos ha deparado, es un don verdaderamente divino; no debemos dejarlo perecer, ni profanarlo en usos indignos. (2)

Demostrar se debe en los colegios no solamente la rotacion del globo, las leyes que lo rijen, las transformaciones que se obran en él, sino tambien que el que debe su fortuna á malos manejos, sufre horriblemente, pues teme que-

(1) Lammenais
(2) Jules Simon

dar solo, no puede ver á un hombre honrado, no puede oir con sangre fria una máxima de mal: le parece cuando se habla de honor, de leltad, de delicadeza, de fidelidad á una misma fé y á una misma bandera, que se tiene el designio de provocarlo ó de avergonzarlo. (1)

Deben evitarse al hombre estos sufrimientos que, en vez de felicidad, le produce el mal, educándolo la sociedad al par que los jefes de familia, en el amor á la humanidad, ese amor que hace ver en la justicia el bienestar propio y de la sociedad. En ese amor que hace feliz, evitando se haga desgraciados á los demás.

Haced virtuosos á los individuos y habrá terminado el mal por la accion del bien; pero ¿esto es posible tratándose de hombres ya formados?

Muy difícil es, porque seria necesaria la accion de una fuerza que es algo escasa: no se puede, pues, remediar en el presente la accion del mal, pero puede evitarse para el porvenir, dando al niño lo que falta al hombre formado.

Puede evitarse la esplotacion hasta el latrocinio y otros males hoy tan comunes y que existen á favor de la máscara que les presta la civilizacion mal entendida, enseñando á la juventud el sitio donde se unen los caminos infinitos de la Caridad y la Ciencia.

Variedades

Al Espiritismo

Cual mísera barquilla que perdida
Entre las ondas del profundo mar,
Sin velas, por el viento combatida,
Sin timon y propensa á naufragar,

Que distingue por fin en lontananza
Las tintas nacaradas de arrebol,
Y renace en su seno la esperanza
Al ver cualbrilla sobre el agua el sol;

Así la humanidad estraviada
De senda que trazara el Hacedor,
Por el instinto material guiada
Nunca llegaba al puerto salvador.

Pero un dia de Oriente al Occidente
Un sol esplendoroso apareció,
Y su fulgor divino y trasparente
La senda que seguimos nos trazó.

Esa senda de flores matizada;
Flores bellas, de vívido color,
Que abriendo su corola delicada,
Nos brinda con su aroma embriagador.

Esa senda que cruzó valles, montes,
Que de uno al otro polo se estendió;
Que descubre tras nuevos horizontes,
La gloria que Jesús pronosticó.

Esa senda de amor y de alegría
Por do caminará la humanidad;
Esa senda tan recta que nos guía
A otros mundos de luz y de verdad.

Esa senda, de dichas y placeres
Que nos une con lazo fraternal,
Y que nos comunica con los séres
Que dejaron su traje material.

Esa senda que al torpe fanatismo
Para siempre en el olvido hundió,
Es la senda, llamada ESPIRITISMO,
Que por el orbe entero se estendió.

ESPIRITISMO, sí, estrella que luce
Alumbrando el abismo del error,
Tabla bien hechora que conduce
Al náufrago hasta el puerto salvador

Bajel que confiado en la bonanza
Cruza el mar de ódio, envidia y vanidad,
Con las velas henchidas de ESPERANZA
Llevando por timon la CARIDAD.

¡Salud, ESPIRITISMO, llama divina!
Tu vienes la ignorancia á confundir,
Tu eres el astro puro que ilumina
Un grato y delicioso porvenir.

(1) Simon

Tu eres Sol, que el misterio de la vida
Con tu fulgor nos has de revelar;
Tu eres la luz del cielo desprendida
Que las tinieblas viene á disipar.

Tú cual estrella que á los magos Reyes
Guió al portal glorioso de Belen,
Nos guiarás con tus divinas leyes
A otros mundos, á la gloria, al edem.

J.F.

NOTICIAS

«L' Operaio Italiano» ha emprendido una campaña decidida contra los clericales.

«La América del Sud» le sale al encuentro, y pregunta al «L' Operaio» si presume ser órgano de una colonia tan *religiosa* como la italiana.

Pio IX, cuya ambicion ha sido gloriosamente contenida por el pueblo italiano, pudiera dar fé de la *religiosidad* de los patriotas á quien se deberán en mucho la conclusion de la influencia sacerdotal en el mundo.

No son pocas las personas que creen que el Espiritismo acepta y sostiene la posibilidad de conocer el *pasado, presente y porvenir* por medio del *arte* de echar las cartas.

Este error que alguien está interesado en hacer general, es conveniente desterrarlo, y al objeto creemos el mejor medio seguir á la prensa en su propaganda en contra de las *adivinas* que en tanta abundancia sostiene el atraso popular.

«La Libertad» del 10, dice ENGAÑATONTOS; Por si la Comision Municipal no se ha apercibido de que en sus barbas se están burlando de sus disposiciones sobre adivinas, le recomendamos el siguiente aviso que publican los diarios: *adivinadora* del presente y porvenir, como no hay ninguna en Buenos Aires, Suipacha 303.

Y por si el anterior no basta, ahí vá otro: *Arte de echar las cartas.* Se acaba de recibir de Europa el librito de este entretenido y divertido arte para saber el *venidero*, aumentado por el lenguaje de las piedras y el alfabeto de los mundos para espresarse con ellas y con las manos.

Lo que se dijo sobre el fallecimiento del célebre medium inglés Dunglas Home, ha resultado incierto.

Mr. Home escribe al *Spiritual Scientist* una carta fechada el 10 de Setiembre en Ginebra, Sivitzerband. En dicha carta se queja de que el *Raumer of Light* haya acogido lo que algunos espiritistas europeos dijeron de él, tratándole por cierto no muy benévolamente.

Tambien á nosotros han llegado noticas que favorecen poco al renombrado medium; no les damos crédito mientras no se confirme y no veamos pruebas que justifiquen las que creemos aventuradas imputaciones.

Aunque ajeno á la índole de nuestra Revista, no podemos menos de mencionar la honrosa distincion que ha contraido nuestro hermano el Comandante graduado capitan de la artillería española D. Baldomero Villegas, concediéndole, por órden real, que conste en su hoja de servicios, que á principio del año 1875 presentó una memoria esponiendo un plan de campaña que es el mismo seguido un año despues, por el cual se terminó en un brevísimo plazo la guerra carlista.

Con el epígrafe UN HECHO «El Imparcial» correspondiente al 2 de Noviembre, dedica un estenso artículo á este asunto, reconociendo el mérito y laboriosidad del capitan Villegas, que resaltan en los documentos que aquel periódico reproduce, y que le hacen acreedor á la estimacion de sus conciudadanos.

Unimos nuestros plácemes á los que la prensa ha tributado á nuestro hermano Villegas, al cual el Espiritismo en España le debe mucho por su ilustrada y activa propaganda, por las polémicas que en su defensa sostuvo, y principalmente por sus publicaciones UN HECHO

La Mágia y El Espiritismo, primera y segunda parte, libros ambos que honran al fundador de la Sociedad Espiritista Española y á esta por contar en su seno personas tan ilustradas y modestas á la par, como D. Baldomero Villegas.

—

Continúa publicando la Revista Espiritista de Santiago de Chile los artículos de controversia, en que nuestro hermano D. Francisco Bastarrica refuta victoriosamente los conceptos emitidos contra el Espiritismo, por el P. Leon en sus conferencias dadas en el colegio de San Ignacio de aquella capital.

—

Ha aparecido en Chicago, (Estados Unidos), un periódico titulado «Dagslnfet,» escrito con caractéres gótigos y en lengua ó dialecto que no son desconocidos.

—

Se han traducido al ruso y al griego moderno las obras fundamentales del Espiritismo por Allan Kardec.

—

Album Fraterno—Espiritista

—

«El trabajo alcanza todos los progresos.»

R. A.

—

«Luchar es vivir y progresar.»

X.

—

«No hay otro cielo ni otro infierno que la voz secreta de la ley moral en las conciencias»

M. T.

—

«Inteligencia, razon y sentimiento por el estudio»

J. de J. B.

—

«El amor fraterno alejando las pasiones innobles, da vida y progreso.»

J. de J. B.

« El remordimiento es aguijon que apresura la depuracion de toda falta.

A. L.

—

«La tranquilidad de la conciencia es nuestro sosten en la desgracia.

—

«Si eres justo serás feliz.

—

«En las borrascas de la vida, ten por norte la Caridad.»

D. B.

—

«Amor á Dios es voz que nos da la naturaleza.»

J. A.

—

«El verdadero sábio es y será aquel que se conoce á si mismo.»

—

«El que encadena sus pasiones camina hácia su progreso.»

J. Q.

—

«El que con esmero estudia la naturaleza, en toda ella vé reflejarse á su gran Autor.

M. R.

—

No basta decir: «Lo soy, es muy preciso serlo.

—

No basta decir: No soy, es muy preciso no representarlo.

—

Presta tu apoyo al bien, huye de ofrecerlo al mal.

—

Acopia bienes celestiales, no atesores bienes terrenales.

—

«Ama á quien te odie, perdona á quien no te ame.

J. de E.

De la «Revista Espiritista de Montevideo.

FILOSOFIA ESPIRITISTA

ó

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS

CONTIENE

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus,
y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida futura y el porvenir de la humanidad,

SEGUN LA ENSEÑANZA

DADA POR LOS ESPÍRITUS SUPERIORES CON EL AUXILIO DE DIFERENTES MEDIUMS

recopilada y puesta en órden

por

ALLAN KARDEC

(CONTINUACION.)

imperfeccion de este lenguaje para emitir todas las ideas, conforme nos lo están diciendo ellos mismos, y es curioso ver los medios que emplean muchas veces para disminuir este inconveniente. Lo propio nos sucederia á nosotros si tuviésemos que expresarnos en una lengua de palabras y giros más largos y más pobre de expresiones, que la que usamos. Este es el estorbo que encuentran los hombres de genio, impacientándose por la lentitud de la pluma que se queda siempre atrás de su pensamiento. En vista de esto se comprende fácilmente que los espíritus den poca importancia á la puerilidda de la ortografía, sobre todo cuando se trata de una enseñanza grave y séria. ¿Acaso no es ya sobrado maravilloso que se expresen indiferentemente en todas las lenguas y que las comprendan todas á cierto grado de perfeccion? Por esto no se ha de sacar la consecuencia de que les sea desconocida la correccion convencional del lenguaje, que observan muy bien cuando es indispensable, conforme sucede en la poesía dictada por ellos, la que muchas veces desafiaria la crítica del purista mas meticuloso, y todo esto *á pesar de la ignorancia del medium.*

XV.

Hay gentes que en todo encuentran peligros, sobre todo en lo que no conocen, y que sacan consecuencias desfavorables del hecho de que hayan perdido la razon ciertas personas que se han entregado á estos estudios. ¿Qué hombre sensato habrá que en esto encuentre una objecion séria? ¿Acaso no sucede lo mismo á un cerebro débil acerca de todas las preocupaciones intelectuales? ¿Sábese por ventura el número de locos y maniáticos que á causa de el estudio de las matemáticas, de la medicina, de la música, de la filosofía y de otras artes y ciencias? ¿Por esto hay que desterrar estos estudios? ¿Y qué prueba todo ello? Asi como con el trabajo corporal los hay que se estropean los brazos y las piernas, que son los instrumentos de la accion material, del mis-

mo modo con los trabajos de la inteligencia se estropea el cerebro, que es el instrumento del pensamiento. Pero no porque el instrumento se deteriore, se deteriora el espíritu, pues cuando queda desprendido de la materia goza de la plenitud de sus facultades; en su género como hombre no es mas que un mártir del trabajo.

Todas las grandes preocupaciones del espíritu pueden ocasionar la locura, provenga de las ciencias y de las artes ó de la religion. La locura reconoce por causa primera una predisposicion orgánica del cerebro, que lo hace mas ó menos accesible á ciertas impresiones. Dada una predisposicion á la locura, esta tomará el carácter de la preocupacion principal, que entonces se convierte en una idea fija. Esta podrá ser la de los espíritus en aquel que se ocupa de ellos, así como podra ser la de Dios, de los ángeles, del diablo, de la fortuna, del poder, de un arte, de una ciencia, de la maternidad, ó de un sistema político ó social. Es probable que un loco religioso hubiese sido un loco espiritista, si el espiritismo hubiese sido su preocupacion dominante, así como el loco espiritista lo hubiere sido por otro concepto segun las circunstancias.

Al paso que reconozco que en este particular el espiritismo no goza de ningun privilegio, aseguro que bien comprendido es un preservativo de la locura.

Entre el mayor número de causas de sobrexcitacion cerebral es preciso comprender las descepciones, los infortunios, los efectos contrariados, que son tambien las causas mas frecuentes del suicidio. Ahora bien, el verdadero espiritista vé las cosas de este mundo desde un punto tan elevado, tan pequeñas y mezquinas le parecen respecto del porvenir que espera, y la vida es para él tan corta y fugaz, que á sus ojos las tribulaciones no son otra cosa que incidentes desagradables, de un viaje. Lo que en otro produciria una violenta emocion, solo le afecta medianamente, y por otra parte sabe que los sinsabores de la vida son pruebas que sirven para adelantarlo, si las sufren sin murmurar, porque será recompensado segun el valor con que las habrá soportado. Sus convicciones pues le dan tal resignacion que le preservan de la desesperacion, y por consiguiente de una causa permanente de locura ó de suicidio. Sabe además, por el espectáculo que le dan las comunicaciones con los espíritus, la suerte de los que voluntariamente ponen fin á sus dias, y este cuadro es el mas apropósito para hacerlo entrar en reflexion; de tal manera que es considerable el número de los que se han detenido por el espiritismo en esta funesta pendiente. Este es uno de sus frutos. Ríanse de él tanto como quieran los incrédulos, que yo de mi parte les deceo los consuelos que proporciona á cuantos se han tomado el trabajo de sondear las profundidades misteriosas de este fenómeno.

En el número de las causas de locura debe entrar el terror, y el del diablo ha trastornado mas de un cerebro. ¿Sábese acaso el número de víctimas que se han hecho hiriendo imaginaciones débiles con el cuadro que ciertos hombres se esfuerzan en presentarlo mas espantoso por detalles asquerosos y horribles? Suele decirse que el diablo solo espanta á los niños, y que es un freno para volverlos dóciles; sí, es verdad, como *el coco* y el *bú*; pero luego que han perdido el miedo á tales fantasmas, son peores que ántes, y á la par de tan bello resultado, no nos refieren el número de epilepsias causadas por el trastorno de un cérebro delicado. Muy débil seria la religion si por falta del miedo, pudiera quedar comprometido su poder. Felizmente no sucede así, porque tiene otros medios de obrar sobre las almas, y el espiritismo se los suministra mas eficaces y más sérios, si sabe aprovecharlos, pues que demuestra la realidad de las cosas con lo que neutraliza los funestos efectos de un miedo exagerado.

XVI.

Dos objeciones nos quedan todavía que examinar, únicas que en verdad merecen este nombre por fundarse en teorías razonables. Una y otra admiten la realidad de todos los fenómenos materiales y morales, pero excluyen la intervencion de los espíritus.

Segun la primera de dichas teorías todas las manifestaciones atribuidas á los espíritus no serian mas que efectos magnéticos, por la razon de encontrarse los mediums en un estado que podríamos llamar sonambulismo despierto, de cuyo fenómeno puede ser testigo cualquiera que haya estudiado el magnetismo. En tal estado las facultades intelectuales adquieren un desarrollo anormal, y el círculo de las percepciones intuitivas se extiende mas allá de los límites de nuestra concepcion ordinaria. Entonces el medium toma en sí mismo y en virtud de su lucidez, todo cuanto dice y todas las nocibnes que transmite, aún sobre las cosas que le son mas desconocidas en su estado habitual.

Estamos muy léjos de negar el poder del sonambulismo, cuyos prodigios hemos presenciado y cuyas fazes todas hemos estudiado durante mas de treinta y cinco años. Convenimos en que efectivamente muchas manifestaciones espiritistas pueden explicarse por este medio, pero tambien decimos que una observacion sostenida y atenta pone de manifiesto una multiud de hechos en los cuales la intervencion del medium es materialmente imposible, excepto como instrumento pasivo. A los que participan de esta opinion diremos como á los demás: «Ved y observad, pues á buen seguro no lo habeis visto todo.» Luego les opondremos dos consideraciones sacadas de su propia doctrina. ¿De dónde ha venido la teoría espiritista? Es tal vez un sistema imaginado por algunos hombres para explicar los hechos? Nada de eso. ¿Quién pues lo ha revelado? Presisamente estos mismos mediums cuya lucidez encomiais. Si pues la lucidez es tal como la suponeis ¿por qué habrian los mediums atribuido á los espíritus lo que hubiesen encontrado en sí mismos? ¿Cómo habrian dado estos datos tan precisos, tan lógicos y tan sublimes acerca de la naturaleza de estas inteligencias extra-humanas? Una de dos, ó son lúcidos ó no lo son: si lo son y se tiene confianza en su veracidad, no podria admitirse sin contradiccion que no están en lo verdadero. En segundo lugar, si todos los fenómenos tomaran su orígen del mediums; serían idénticos en el mismo indivíduo, y no veríamos que una misma persona usa á veces un lenguaje totalmente de semejante de otras, ni decir alternativamente las cosas mas contradictorias. Esta falta de unidad en las manifestaciones obtenidas por los mediums prueba la diferencia de orígenes, y si pues no pueden encontrarse todos en el medium, preciso es buscarlo fuera de él.

Segun la otra opinion, el medium es sin la menor duda el orígen de las manifestaciones, pero en lugar de sacarlas de sí mismo, conforme lo pretenden los partidarios de la teoría sonambúlica, las toma en el medio ambiente. El medium sería en esta hipótesis un espejo que reflejase todas las ideas, todos los pensamientos y todos los conocimientos de las personas que le rodean, y nada dice que no sea conocido á lo ménos de algunas de ellas. No puede negarse, pues, es un principio de la doctrina, la influencia que los que asisten al acto ejercen en la naturaleza de las manifestaciones, pero esta influencia es totalmente diferente de la que se supone que existe, y de ello á que el medium sea el eco de los pensamientos de sus circunstantes, hay gran diferencia, porque millares de hechos prueban, sin dejar lugar á duda, todo lo contrario. Este es un error que prueba más y más cuán peligrosas son las conclusiones prematuras. No pudiendo dichas personas negar la existencia de un fenómeno de que no

puede dar razon la ciencia vulgar; y no queriendo admitir la presencia de los espíritus, lo explican á su manera. Su teoría no dejaría de ser espaciosa si pudiese abrazar todos los hechos, pero no es así. Cuando se les demuestra hasta la evidencia que ciertas comunicaciones del medium son completamente extrañas á los pensamientos, á los conocimientos y á las opiniones de todos los asistentes, que estas comunicaciones son muchas veces espontáneas, y contradicen todas las ideas preconcebidas, no se paran por tan poca cosa. La ondulacion, dicen, se extiende mucho mas allá del círculo que nos rodea, el medium es el reflejo de la humanidad entera, de tal modo, que si no toma sus inspiraciones cerca de él, vá á buscarlas más allá, á la ciudad, á la campiña, por todo el globo y y aún á otras esferas.

No creo que en esta teoría pueda encontrarse una explicacion mas sencilla y mas racional que la del espiritismo, por que dicha teoría supone una causa mucho mas maravillosa. La idea de que los séres que pueblan los espacios, y que hallándose en contacto permanente con nosotros nos comunican sus pensamientos, no tiene nada de chocante con la razon como la tiene la suposicion de la radiacion universal de que todos los puntos del universo viene á concentrarse en el cerebro de un indivíduo.

Insisto pues en un punto capital, nunca por demás repetido, y es que la teoría sonambúlica, y la que podríamos llamar *reflectiva*, han sido imaginadas por algunos hombres son opiniones indivíduales forjadas para explicar un hecho; al paso que la doctrina de los espíritus no es de concepcion humana, sino que ha sido dictada por las mismas inteligencias que se manifestaban, cuando nadie soñaba en ella, y que la rechazaba la opinion general. Digásenos pues en donde han ido los mediums á tomar una doctrina que no existia en el pensamiento de persona alguna sobre la tierra: preguntamos además ¿por qué estraña coincidencia se ponen de acordes para decir una misma cosa millares de mediums diseminados por todos los puntos del globo, y que nunca se han visto? Si el primer medium que apareció en Francia habia recibido la influencia de opiniones ya acreditadas en América ¿porqué rareza fué á buscar sus ideas á dos mil leguas mas allá de los mares, en un pueblo que le es extraño en constumbres é idioma, en vez de tomarlas de su alrededor?

Hay todavia una circunstancia en la que no se ha pensado bastante. Las primeras manifestaciones, así en Francia como en América no se han verificado ni por escrito ni de palabra, sino por golpes dados en concordancia con las letras del alfabeto, formando voces y frases completas. Por este medio las inteligencias que se manifestaban han declarado que eran espíritus. Si ha podido suponerse la intervencion del pensamiento de los mediums en las comunicaciones verbales ó escritas, no sucede lo propio en las obtenidas por golpes cuya significacion no podia ser ántes conocida.

Podríamos citar infinidad de hechos que arguyen, en la inteligencia que se manifiesta, una individualidad evidente y una independencia de voluntad absoluta. Recomendamos á los disidentes una observacion más atenta, y si quieren estudiar bien y sin prevencion y no deducir ántes de haberlo visto todo, reconocerán la insuficiencia de su teoría para dar razon de todo. Nos limitaremos á sentar las preguntas siguientes: ¿Por qué la inteligencia que se manifiesta, sea la que fuere, se niega á responder á ciertas preguntas acerca de los objetos perfectamente conocidos, como por ejemplo, sobre el nombre ó la edad del interrogante, sobre lo que tiene en la mano, acerca de lo que hizo por la noche, sus proyectos del dia siguiente, etc.? Si el medium es el espejo de los cocurrentes al acto, nada le seria más fácil que contestar.

Los adversarios replican á su vez ¿por qué los espíritus que deben saberlo

Año I BUENOS AIRES, Abril 10 de 1877 Núm. 10

LA REVELACION

REVISTA CIENTIGO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Advertencia—Seccion doctrinal—A nuestros hermanos. Disertaciones espiritistas. Moral del Espiritismo. La Caridad—Un apóstol menos—Variedades—Noticias.

ADVERTENCIA

Al aparecer segunda vez en el extadio de la prensa debemos saludar fraternalmente á todos los que por el esclarecimiento de las verdades científicas y filosóficas trabajan en bien del engrandecimiento y perfeccion del espiritu humano.

Circunstancias por completo ajenas á nuestra voluntad han hecho indispensable y necesario nuestro pasado eclipse. Entre ellas no fué la menor el lamentable estado á que ha reducido la prensa la situacion anormal así política como económica porque viene atravesando el pais.

Vislumbrandose ya un próximo y favorable cambio y habiendose desarrollado de poco tiempo un impulso notabilisimo -que en el número siguiente esplicaremos- en el movimiento de la doctrina espiritista en Buenos-Aires el deber y la conciencia nos llaman de nueve á nuestro puesto aunque para llenarlos á satisfaccion fuesen necesarios y mas especiales sacrificios que bien exijen serian fruto al punto que, la santa verdad que defendemos recogiese.

La REDACCION

Secsion doctrinal

Moral del Espiritismo

La Caridad

Pero la virtud que mas se hermana con la caridad, ó mejor dicho, la virtud sin la cual no hay caridad posible es la misericordia ó benevolencia.

Esta virtud, sin embargo, como las demas del Evangelio está igualmente lejos de manifestarse en toda su pureza: son muy raros los que perdonan las ofensas grande, noble y generosamente, sin ningun género de prevencion, con delicadeza tal que no se hiera la susceptibilidad del perdonado: lo mas frecuente es que el que perdona, cuando se perdona, que rara vez sucede, haga sentir el peso de su perdon con condiciones humillantes: ó bien haga ostentacion de su acto para que todo el mundo diga -¡Que generoso!—

Y entonces tenemos en ambos casos meras manifestaciones del orgullo: asi puede decirse que entre los hombres no hay casi nunca reconciliacion sincera.

Podemos decir que esta es la mas grande de las virtudes porque escita al mas grande de los sacrificios, al perdon de las injurias. Grande porque la fantasia que fundamos en nuestras dotes naturales lo cree así: y sacrificio porque realmente es tal el cariño que cada hombre, se tiene á si propio que no se resigna con facilidad á verse privado de honores consideraciones y respetos, y es tanto mas inclinado á odiar al que le falta en la punta de un cabello cuanto mas elevado vá estando porque á medida que crce mas se cree merecer. Si recibe una ofensa no se parará á considerar si él tal vez la ha escitado con una sola palabra, con una accion descuidada, de un modo consciente ó inconsciente, por que el amor propio es universal y nadie siente ni conoce mas que el suyo, solo verá que hay ofensa y al odio ó la venganza se lanzará, porque la viga que tenemos en el ojo propio nos impide ver la paja en el ojo ajeno, segun el enérgico y espresivo lenguaje de Jesus.

Harto han sabido todos los legisladores y moralistas del mundo, todos los espiritus superiores que han aleccionado á la humanidad que la mas importante de las condiciones necesarias para el bienestar y el perfeccionamiento del alma, asi en esta existencia como en las sucesivas que ha de atravesar, es la benignidad es el amor.

Toda la predicacion de Jesus se reduce a esta sola palabra *amor* y la ultima de su agonia ya sabemos cual fué *perdon* y perdon á los enemigos.

Y no debemos limitarnos á perdonar una vez ni siete, sino setenta veces siete es decir siempre: y nadie debe tirar al prógimo la primera ipiedra porque no está sin pecado: y no debemos correr á los altares con nuestras ofrendas sino llevamos el corazon limpio de rencor, es decir sino vamos tan puros como los niños; sentencia severa en que condena Jesus el farisaismo de todos los cultos incluso incluso el católico, que tantas parias rinden á las esterioridades, importándoles poco la corrupcion del fondo de los sepulcros en gracia de su esterior blancura. Ni debemos juzgar para que no nos juzgen porque con la vara que midiéremos seremos medidos; por eso en su óracion modelo sublime de la comunicacion con el Padre universal de todo amor nos hizo decir *perdónanos* COMO *nosotros perdonamos*, porque si pagamos la ofensa con ofensa y el odio con odio á nadie culpemos de nuestra infelicidad, desde que por nuestra misma boca y con nuestro mismo corazon pedimos la misma moneda que cambiamos nosotros.

Pero está en nuestra flaca naturaleza que solo torpezas cometamos tratándose de asuntos morales, es decir tratándose de la vida espiritual diaria en su relacion con las necesidades de la encarnacion presente. Por egoismo y amor propio nos es difícil perdonar

y precisamente por egoismo y amor propio debieramos perdonar mas facilmente. Aunque la vida del hombre terminase aquí y todos nuestros esfuerzos tendiesen á rodear esta vida del momento de las mayores comodidades y de los mayores bienes posibles, (absurdos ambos que solo hipotéticamente debe ádmitir una inteligencia medianamente educada) desde que el odio y el rencor y el tener enemigos enjendran perpetuo sobresalto, intranquilidad y malestar contínuos y por lo menos disgusto inevitable; debieramos huir de estos males apresurándonos á perdonar y desvanecer los odios y prevenciones siquiera en interes propio.

Este interes sube de punto desde que es evidente y está fuera de toda duda la existencia de este principio superior á la materia, de esta existencia del alma superior á la existencia del ente físico y desde que la misma ciencia nos prueba que nada perece que todo sufre cambios y modificaciones hasta la eternidad y que la muerte es un mito. Por donde se vé que seria absurdo reconocer inmortalidad en el pájaro, y la flor y no en este principio que alienta en nosotros y produce el pensamiento y los actos libres y vá acompañado de la luz de la conciencia.

Y bien continuando las almas nuestras en otras existencias las vias de progreso y perfeccionamiento eternos que el supremo Hacedor ha marcado á toda criatura, es claro que los lazos que entre ellas existen no se rompen jamas. La facilidad de la comunicacion con las que abandonaron este planeta está ya fuera de toda duda; la ciencia lo viene hace tiempo comprobando y el espiritismo lo estudia con fé. Ahora bien ¿qué son las obsesiones? Que son los pensamientos tenaces que nos ocurren y nos conducen á una mala accion que nos causa males sin cuento ó á torpezas que nos producen perjuicios enormes? que pueden ser las aberraciones las obcecaciones que nos hacen obrar contra toda razon, contra la voluntad y el consejo sanos de los que nos quieren? que son esas fuerzas inesplicables eso que solemos llamar fatalidades que nos arrastran ó al precipicio del crimen, ó al del error á despecho de nuestras mismas luces y virtudes? esas ciegas debilidades que á nosotros mismos nos sorprenden en la soledad de nuestro aposento porque nos hemos creido capaces de vencerlas y puestos con ellas en lucha nos admiramos de ser vencidos? que suele ser todo eso, en fin si no la misteriosa influencia de un enemigo d ultratumba?

Si: mas allá de la tumba se lleva el hombre sus imperfecciones como sus virtudes. Apresuremosnos á perdonar porque el rencor de dos almas no se haga estensivo á otra existencia que si en el enemigo es superior tendrá sobre nosotros todas las ventajas de lo misterioso fatal é irresistible: estaremos á su merced sin otra defensa que la voluntad de Dios que desgraciadamente para nosotros será la de que la lucha se dé para que aprendamos á purificarnos.

Por eso Jesus aconsejaba nos apresurasemos á purificarnos.

Por eso Jesus aconsejaba nos apresuráramos á perdonar y en su lenguaje simbolico decia: *no sea que tu contrario te llame ante el Juez este te entregue al ministro y seas echado en la cárcel porque en verdad te digo que no saldras de allí* HASTA PAGAR EL ÚLTIMO CUADRANTE.

Así pues para la virtud de la indulgencia tiene la santa caridad, la caridad que es amor el amor que es armonia universal la armonia en fin que es la felicidad verdadera, esta fórmula práctica que tan difícil de practicar nos parece y tan sencilla hemos demostrado aun bajo el mismo punto de vista del amor propio: *Severos con nosotros mismos: indulgentes para los demas.*

A NUESTROS HERMANOS

—

Las siguientes comunicaciones nos las remitió nuestro querido hermano Justo Espada que tanto tiene demostrado su amor á las doctrinas espiritistas y que no descansa un instante para su propagacion.

No seran solas estas comunicaciones de su prosedencia, las que tendremos el gusto de publicar.

Tambien nos remitirá cuando pueda algunos articulos dóctrinales.

Disertaciones Espiritistas.

—

Circulo de las Piedras.

Republica Oriental.

M. J. de J. Báco.

Esforzaos siempre en moderar vuestra impaciencia. A cada cosa le llega su tiempo oportuno. El espiritismo, tan antiguo como la humanidad, desarrolla actualmente en las intelijencias, los jérmenes que fecundos se ven crecer al calor intenso de todas las ciencias en fusion adquiridas por el trabajo intelectual y físico que paulatinamente fué ascendiendo por la vertiente de los tiempos. Pero hay épocas en la existencia de los mundos en que se reconoce por medio de una transicion brusca en relacion con la lentitud del tiempo, un sacudimiento casi jeneral, dentro del que se deja sentir subitamente un progreso desconocido y casi inesperado por la multitud y que no es mas el efecto de ideas ó principios que desde muy lejos trabajados vienen. Vosotros os encontrais en ese terreno y antes que admiraros y quizá precipitaros demasiado, debeis con serenidad conteneros en él, fortalecidos por el estudio y el bien obrar, dando así impulso á la obra rejeneradora.

El deseo de felicidad es innato en todos, pero esta solo llega á ser una propiedad en el individuo cuando ha adquirido las facultades precisas para poseerla; para ese objeto tiene que sacar de si mismo las fuerzas necesarias conquistando la libertad, la sensibilidad y el dominio por el contacto y lucha con el ambiente en que se mueve, que es un obstáculo á su perfeccion y donde los vicios y las malas pasiones dominan como inherentes á su misma naturaleza.

Observad siempre y con detenido estudio vuestra pasion con relacion á la doctrina; así aprendereis á conoceros. Observad tambien la posicion de los circulos existentes en ambos hemisferios con relacion á la moral cristiana y esperad de aquí proximamente sus resultados y su mayor ó menor influencia en las masas.

Diez y nueve siglos van á cumplirse que se inició y propagó en alta voz la mas grande de todas las ideas que en vano intento apagar la accion impura del hombre, desvirtuándola por muchos conceptos. Hoy vuelven á vosotros con todo el brillo de su celestial pureza ¿volverá segunda vez á amortiguarse al soplo letál de las humanas pasiones? Volverá nuevamente la prevaricacion á ejercer su dominio en los corazones en detrimento de nuestro progreso?

Estad preparados. Teneis ojos para ver y oidos para oir: esta es la época de poner en accion estas facultades para no ser sorprendidos por los prevaricadores que intenten desvirtuar la doctrina, causando por de pronto el estacionamiento que lamentais. Vuestro norte sea siempre la caridad y el perdon tanto mas grade cuanto mas fuere la ofensa.

Estad preparados porque no sabeis el porvenir que os espera.

Vosotros solo veis fantasmas indescifrables por ahora, que aun reales no pueden llenar vuestro objeto.

Estudiad; comentad mucho en estos supremos momentos sobre la evolucion, el cambio de ideas que se opera en todos los pueblos.

Angel Guardian.

—

Dios te guarde: Estando basado vuestro progreso en el amor y la ciencia, ¿cual es vuestro deber sino buscar por estos medios todo lo que concierne á vuestro bien presente y futuro? En el amor fraterno encontrais la paz del corazon, perdonando á los que ya consciente ó inconscientemente son los instrumentos de vuestros padecimientos y pidiendo al Padre les conceda luz para salir del sufrimiento en que continuamente se hallan ellos mismos á causa de su atraso. ?Como podrian esos infelices progresar sino por medio del contacto con los mas adelantados? Dios os ha puesto en un mismo camino para que os ayudaseis unos á otros, y como verdaderos hermanos cumplieseis todos á la vez el deber que grabado está en vuestras conciencias. Si la prueba os parece difícil, porque a menudo tropezais con mil escollos, El, os muestra siempre delante el libro de vuestra eterna existencia, revelándose la palabra, Caridad, en todas sus pájinas, y en cuya virtud encuentra siempre fortaleza el Espíritu que lleva abatido por lo que acostumbrais á llamar, desgracia.

Si el hombre, á la presencia de un reves esperado ò inesperado, ocasionado por culpa de actualidad ó anterior, en vez de entregarse al desfallecimiento, avanza para colocarse en los lindes de su actual existencia, tiene naturalmente que ver las cosas de muy distinto modo, careciendo desde allí de la importancia que se les dá cuando solo se miran y concretan a la vida del momento. Si los sufrimientos físicos ó morales que á menudo os invaden os parecen insoportables, es porque no pensando mas que en los goces de la vida, no dilatais vuestro pensamiento mas allá de sus limites. Para el que cree en la vida futura, no son mas que pequeños disgustos de los que no puede librarse el viajero por mucha que fuera su esperiencia; el objeto es llegar al término del viaje, y ante esta posibilidad se aminoran los contratiempos inherentes á las jornadas. El amor y la ciencia son conductores infalibles; si asidos á ellos marchais, no hallareis espinas sino flores de celestial perfúme.

Angel Guardian.

—

Ansioso el pensamiento vuela en busca de la exactitud, de la verdad, de la belleza, y la armonia. Esas moradas celestes, esos cuerpos luminosos cuya esencia y naturaleza desconocida fué de vuestros antepasados, son hoy uno de los primeros puntos de partida, que constituyendo el progress del ser pensador por el estudio y constante observacion le revelan la infinitud del Universo en un espacio sin limites y donde la vida y la magnificencia se ostentan con todo el esplendor que puede concébir el ser desmaterializado y puro.

Buscad, os dice la ciencia, (llamadla espiritista ó como querais) buscad en vuestra mente todo cuanto en los momentos de recogimiento, de emancipacion del alma, podais concebir de grande, de armonico, de sublime, de bello, de verdadero, de exacto, de magnifico, y delante de esta admirable perspectiva, empezareis á vislumbrar el puro cielo de la verdad absoluta, revelada siempre, y siempre relativamente admitida por el hombre.

Iluminese la intelijencia y en alas de la razon y el sentimiento, no tema lanzarse á la inmensidad; hará descubrimientos prodijiosos, pues que nada existe que esté vedado al espíritu investigador. ¡Cuan pequeño el humano pensamiento al pretender demostrar como única condicion el Infinito Poder, la posibilidad sola de la aglomeracion de átomos, constituyendo el planeta tierra en un tiempo menos dilatado aun que el mismo pensamiento de sus habitadores!

¡Que diferencia del ayer ál hoy!

Que prodijiosa fecundidad la del pensamiento libre que ascendiendo siempre en su continua carrera por el estudio, vé dilatarse el mas allá, cuanto mas allá avanza en sus aspiraciones, jamas interrumpidas ante la fuerza de su voluntad soberana, dedicada al co-

nocimiento de la obra en que debe jirar infinitamente!

¡Dios! ¡Ah! es mas grande cuanto mas grande lo concibe el pensamiento, y está mas allá, cuanto mas allá caminemos, aunque para nuestra velocidad nos fuera dado á cada momento concebir un infinito!

¿Donde está el mas pequeño vacio que puede concebir la mente humana en este espacio inconmensurable que esplendente, inmutable y sereno permaneció desde ab etérno?..... ¿Que es la muerte? ¿Que es la vida? ¿Que es Dios? ¿Que es el Universo? ¿Que es el espacio? ¿Que es el ínfinito?.....

.....

.....

.....Es lo que es; es lo que siempre ha sido; es lo que no puede dejar de ser.

Es la fuerza de una voluntad soberana que existió sin principio. Es lo que vuestro sentidos no alcanzarán á comprender en la eternidad. Por esto es inutil que os afaneis en el tiempo. No hallareis nunca definicion.

Amad; amad mucho y bendecid en todo tiempo y lugar á Aquel, por quien sois y sereis por eternidad de eternidades.

Amad; esta es su voz que resuena vivificando y enlazando todo lo que existe. Adios por hoy.

El Guia.

¡¡Un apostol ménos!!

Habiendo desencarnado el espíritu de Palet y Villaba y habiendo sido durante su encarnacion uno de los propagandistas del espiritismo mas incansable de España, creemos que nuestros hermanos verán con gusto la trascripcion que hacemos de su biografía, que tomamos del «Criterio Espiritista» de Madrid la cual es como sigue:

JOSÉ PALET.

Un espíritu elevado, un peregrino pasajero en esta tierra, uno de los más entusiastas y fervientes apóstoles del Espiritismo en España nuestro queridísimo amigo é inolvidable hermano José Palet y Villaba, abandonó su envoltura materil el 16 de Diciembre pasado.

Cumplida su prueba ó su mision planetaria, quedó aqui la crisálida y voló la mariposa á las etéreas y elevadas regiones que ofrecerán adecuado centro á un espíritu acreedor á ello por sus envidiables virtudes. ¡Quiera el cielo, hermano Palet, que seamos pronto dignos de alcanzarte! ¡Plegue á Dios que en lo que nos resta de existencia planetaria sepamos imitarte!

Nació Palet en Madrid, el año de 1836; trasladada á los pocos meses á París su familia, le dió allí esmerada educacion hasta los catorce años, en que regresó a España, dedicándose al estudio del Derecho, pero sin llegar á tomar el título de abogado. Desde sus primeros años el jóven Palet desempeñó algunos destinos, cuyos productos los destinaba íntegros para su familia. Ingresó luego en la carrera consular, sirviendo con inteligencia y acrisolada honradez en Palermo, Túnez y Hamburgo. Uno de nuestros cambios políticos le deparó larga cesantía, durante la cual volvió á dedicarse al profesorado, que ya había ejercido, comenzando en el acreditado colegio de Masarnau, de Madrid.

Despues de la revolucion de 1868 fué á ocupar el vice-consulado de Cardiff, que sirvió dos años, y á continuacion, por otro tanto espacio de tiempo, el de Barca de Alva, en Portugal, donde ha abandonado su vida planetaria.

Ferviente católico, dedicó particularmente su atencion al estudio de los libros sagrados de su religion, llegando a adquirir tal conocimiento del Evangelio, que seguramente aventajaba á gran número de los modernos doctores de la Iglesia. Penetrado á un tiempo de la sublíme enseñanza de Jesus y de la mistificaciones que en esa doctrina había introducido la Iglesia romana; dotado de un entendimiento claro, de exquisita sensibilidad y

decidida voluntad para el bien, Palet debia abrazar la causa del Espiritismo tan pronto como conoció la doctrina. Y así sucedió, efectivamente, en 1866, hallándose en Africa, donde tuvo la dicha de presenciar notabilísimas manifestaciones espiritistas, que corroboraron en él la racional creencia.

Para su paso del Catolisismo al Espiritismo, tal vez no dejaron de influir su visita á Roma y entrevista con Pio IX, y el haber perdido en poco tiempo á su esposa y á su hijo, sin hallar consuelos su lacerado corazon, en la creencia religiosa que á la sazon profesaba.

El espiritismo fué para Palet la inconcusa demostracion de las verdades que en el Evangelio habia aprendidos y de este tomó sus argumentos en la activa propaganda á que se dedicara y las numerosísimas conversiones que para nuestra doctrina consiguió.

Su tendencia y sus conosimientos bíblicos estáu reflejados en el folleto que publicó en Madrid en 1871, «*El Espiritismo*, Epístola de Fario á Antinio, con un prólogo y anotaciones.»

Desde esa época tomó una parte muy activa en los trabajos de la Sociedad Espiritista Española, en la cual desempeñó el cargo de Bibliotecario, ostentando su persuasiva elocnecia, así en las sesiones privadas como en las contraversias públicas de esta Sociedad.

En 1872 concivió el proyecto del *Almanague del Espiritismo*, que se publicó ya en 1873, merced á su incansable afan por la propaganda. En el mismo año publicó el interesante poemita titulado «*Carlota Didier*. (Una página de 1793)» y en varias revistas espiritistas vieron la luz notables artículos debidos á su pluma. En la actualidad estaba publcando *La Revelacion*, de Alicante, su estudio titulado *Los falsos mediums*, y tenia en preparacion algunos otros notables trabajos.

Pero Palet era ante todo un verdadero espiritista práctico, llevando á la real los principios que proclaman nuestra doctrina. Casado pocos años há con una virtuosa señora, fué modelo de esposos, amantísimo padre y al propio tiempo la misma alma fiel que antes para sus amigos.

Dos años há que vivia con su familia en la aldea portugesa de la frontera de Salamanca, y su vida se deslizaba tranquila entre los cuidados anejos á su cargo de vice-cónsul, sus estudios y su correspondencia espiritista, prodigando el bian á manos llenas, más allá quizas de lo que sus facultades le permitian, cuando un inesperado suceso que le afectó profundamente, vino á determinar, sin duda, la afeccion física que le ha llevado al sepulcro.

Durante su permanencia en Inglaterra, Palet se consagró al estudio de las mediumnidades de efectos físicos, tan decantadas en aquel país, y despues de haber visto mistificaciones y charlatanería, creyó hayar *el oro puro de la verdad* (era su frase) en las manifestaciones producidas por la mediumnidad del Dr. Francis Ward Monck, que comprobó en ocho sesiones en Setiembre de 1875. Deseando hacer partícipes á sus hermanos de Madrid, del convencimiento que á su ánimo habia llevado aquel medium, al pasar por esta capital antes de ir á su destino de Portugal, logró interesar á muchos espiritistas y algunas personas, deseosas de estudiar de cerca aquellas manifestaciones, quienes se suscribieron para la venida de Monck á España.

Nuestros lectores conocen algunas de las peripecias de este asunto, que afectaron hondamente á Palet, verdadera sensitiva, y la noticia del proceso Hudersfield y los detalles que publicó la prensa espiritista, fueron un golpe al que su materia, ya delicada, no pudo resistir. Decia con fecha 28 de Noviembre, contestando á la carta en que su íntimo amigo el Presidente del Centro le participaba aquellas noticias:

«*Ta lettre m'a foudroyé*. Sí, me ha hecho el efecto del rayo, y me da un problema á resolver en el que se ocupa mi espíritu.» Ese golpe contribuyó indudablemente, en una naturaleza por extremo sensible, á exacerbar el padecimiento físico, cortando el hilo de su existencia planetaria y permitiendo

á su espíritu romper las ligaduras que le retenian aquí. Pero supo sufrir el golpe con resignacion espiritista, y de sus lábios no salió una queja ni un reproche. «Las vías de la Providencia son siempre la justicia y la vondad,» nos decia en prueba de su conformidad, haciendo entre otras reflexiones las siguiente, en la carta á que antes hemos aludido:

«Al Espiritismo debo los mayores consuelos que he tenido en mi vida, la solucion de todos los problemas que se planteaba mi conciencia. Le debo horribles disgustos que no son para dichos; pero los doy por bien empleados al lado de las consolaciones que he tenido. Otra cosa le debo muy principalmente: ciertas amistades imperecederas y que creo sobrevivirán más allá de la tumba.....Le debo tambien la explicacion lógica del Evangelio y de los libros sagrados que habia estudiado años antes de ser espiritista; pero creo que mi mision ha concluido en la propaganda activa, al menos por ahora. Veo el problema de otra manera y sigo los impulsos de mi conciencia y los consejos de élevados espíritus al obrar así. Creo que conviene hacer el vacío alrededor de los *falsos mediums*, para que toda la farsa se desplome, hasta que vengan las manifestaciones con caractérer tales, que no puedan confundirse con la impostura. Decir que oeguiré y sigo estudiando, creo que es decir lo que no puede ménos de ser así, dada la ley que á todos nos empuja.» «Seguiré mi corespondencia con algunos círculos de Galicia, de los que he sido *uno* de los instrumentos providenciales para su formacion; pero mi noviciado lo doy por concluido en mi espíritu.»

Plácenos tambien consignar, para tenerlo muy presente, lo que Palet nos aconsejaba en la carta que contiene los párrafos trascritos, relativamente á EL CRITERIO.

«Debe seguir, decia, exponiendo doctrina sin mentar para nada á la Iglesia católica, ni á ninguna religion positiva. No dar ni el más mínimo pretesto para nada que trascienda á persecucion. Estamos en época de transicion (no me refiero á España, sino *al siglo y al planeta*) y aunque paresca presuntuoso, creo que el Espiritismo son pocos los que *lo pueden llevar*, y bien se están los espíritus de reata en sus religiones positivas.

«El materialismo está prestando inmensísimos servicios. Es la piqueta demoledora que ha de precedernos, para derribar errores y preocupaciones. Al ménos así veo yo la cosa en masa. Por eso el Espiritismo hoy no es ni puede ser más que la aurora, la alborada; del nuevo dia.»

Esa elevacion de miras, esa exactitud de apreciacion formaban el fondo del carácter de Palet, completado con una abnegacion sin límites y un espíritu de caridad que le grangearon el afecto de cuantos tuvieron la dicha de tratarle, y por ello, aunque muerto en la creencia espiritista, la voz popular le asigna la aureola de santidad.

Así en Barca de Alva, como en todas partes donde residió, Palet no solo no ocultaba su fé espiritista, sino que por todos los medios que á su alcance estaban, propagó sus ideas, y como al mismo tiempo procuraba practicar nuestras doctrinas, el círculo de relaciones en que se movia, tenia que admirar en él la práctica constante de todas las virtudes. En un pueblo pequeño, aquellas relaciones se estienden hasta el último vecino, y en Barca todos habian podido admirar en Palet un constante deseo de hacer el bien, ora prodigando consejos y consuelos al afligido, ora auxiliando al enfermo, ora protegiendo al débil, abierto su bolsilio para socorrer todas las necesidades y su corazon para aliviar todos los dolores. Conocemos algunos hechos, no todos porque la caridad que se oculta es la más sublime, y la que practican espíritus tan elevados como el de Palet, pero el sentimiento unánime de aquel pueblo y los vecinos que visitara nuestro hermano, delatan que su vida allí fué manantial perenne de buenas obras.

Debemos hacer mencion de algunos detalles de los últimos momentos y de los dias postumos de Palet.

A pesar de la opinion de los facultativos y de las personas que le rodeaban, él sentia acercarse su desencarnacion con tranquilidad verdaderamente espiritista, segun manifestó á algun intimo amigo en sus últimas horas. Despues de tomar una taza de caldo de manos de su esposa, que no se apartaba de la cabecera del lecho, dijo que iba á dormir cerró los ojos' y una ligerísima contraccion de los miembros inferiores, y la palidez que momentá neamente se estendió por el rostro de Palet. fueron la señal de que habia espirado. Mas al poco rato su fisonomía volvió á adquirir expresion, hasta tal punto, que nuestro hermano parecia dormido y rejuvenecido en diez años; sus miembros continuaban flexibles, tendiendo los dedos de la mano derecha á tomar la posicion propia para coger la pluma. En vano se intentó varias veces colocar aquellas cruzadas, volvian siempre á ponerse longitudinales, y los dedos de la derecha en la posicion indicada. A pesar de que todos los demás fenómenos de la muerte eran característicos, no se procedió á la inhumacion, hasta pasadas 48 horas, en que ya se notaron claramente los síntomas de la descomposicion, pero exceptuanpo eso, los ojos vidriosos y una ligera rigidez de los músculos del cuello, el cadaver de Palet, hasta el momento de darle sepultura, parecia más bien un hombre dormido.

Estos detalles, observados con curiosidad y admiracion por el pueblo, el hecho de no apagarse los blandones ni las velas, á pesar del aire huracanado, ni en las horas de depósito, ni en la conduccion al cementerio, la circunstancia (que pueden explicar causas físicas naturales) de que al dia siguiente del entierro y á pesar de haber llovido, apareció levantada más de una cuarta la tierra de la sepultura, que ordinariamente sufre una depresion, sobre todo despues de la lluvia, algunos otros detalles que la imaginacion tal vez exagére, y mas que todo, el recuerdo de las grandes virtudes que á Palet adornaban, y qus ya habian hecho cundir la voz de que habia muerto en honor de santidad, llamaron la atencion hasta del párroco, quien manifestó la obligacion en que se hallaba de atender á la voz popular y observar por espacio de siete años, si habia alguna otra manifestacion que denotase claramente que no se equivocaba el rumor del pueblo. Este conserva como reliquias muchos trozos de las vestiduras de Palet, á quien no solo se hicieron gratuitamente los funerales en Barca de Alba, sino tambien con toda suntuosidad religiosa en un pueblo vecino donde aquel habia pasado alguna temporada y era conocida su vida ejemplar, su inagotable caridad y todas las bellas cualidades y virtudes que adornaban á nuestro hermano.

Esos hechos, y otros que omitimos, hacen la mejor apología de Palet. Si vivió y murió como un santo, en el sentido espiritista de la palabra, ¿qué extraño es, que la voz popular le asignase la aureola de la santidad?

Nosotros que le conociamos bien en su vida íntima en el fondo de su pensamieto y de su corazon, le señalamos como *modelo del espiritista*, que vale tanto como otargarle el derecho á ser considerado entre el número de los santos de la humanidad.

La Sociedad Espiritista Española consagró una parte de su sesion ordinaria del 22 de Diciembre pasado á la memoria de Palet, temando varios acuerdos á fin de perpetuarla, no como vana ostentacion, sino para tenerla siempre presente y procurar imitar sus virtudes privadas y su conducta espiritista.

Su espíritu se halla muchas veces entre nosotros; que él nos ilumine é inspire nuestros actos, pues así le honrraremos de la manera mas grata á los ojos de Dios, practicando el bien.

A NUESTROS HERMANOS.

—

Despues de estar concluida la composicion de la «Revelacion» hemos recibido la Revista de Alicante y habien-

do visto que en ella venia una comunicacion del espíritu de Palet y Villaba sobre los FALSOS MEDIUMS, y como publicamos su biografía en este número, no hemos vacilado en retirar la continuacion del libro de los espíritus para transcribirla, y mucho mas cuando trata de una cuestion que todos debemos poner de nuestra parte para concluirla donde exista, que es, LOS FALZOS MEDIUMS.

Dictado de Ultra-Tumba

LOS FALSOS MÉDIUMS

—

V.

Mi espíritu.—Desencarnacion.—Contenido la mision espiritista despues de la evolucion física llamada muerte.—Saludo á mis hermanos.

El 16 de Diciembre de 1876 á las ocho y media de la noche, mi espíritu, es decir; *yo*, porque ahora no teniendo encarnacion terrena debo suprimir todo aquello que acuse dos individualidades, pasé del sueño terrenal á la vida espiritual, donde me aguardaban impresiones nuevas, aunque ya presentidas, y goces nunca bien comprendidos en la encarnacion.

Hubo momentos de oscuridad espiritual; pues sintiéndome atraido por séres queridísimos en la tierra, fluctuaba mi voluntad entre aquellas sinceras lágrimas que bañaban mi cuerpo, ya inanimado, y las sublimes dulzuras del mundo espiritual.

No lo estrañeis, amigos mios; el llanto de un sér que nos ama, y del cual, aunque momentáneamente nos separamos, afecta al espíritu: porque las lágrimas, como vosotros sabeis, son las más bella espresion que tiene la humanidad para hacer comprender que el elemento espiritual no es una locura, como pretenden algunos, por desgracia, los mas.

Acabada mi mision terrena, pero no la espiritual, seguiré con paso firme la campaña que emprendí en Setiembre contra *los falsos médiums* y que no puede quedar incompleta por el tan sencillo y si se quiere vulgar acto de la desencarnacion. Seguiré; y afortunadamente con más datos que entonces; y ayudándonos mútuamente, haremos que desaparesca la cizaña que en el hermoso y bien cultivado campo del Espiritismo ha aparecido, dándonos con esto ocacion de ejercitar nuestras fuerzas intelectuales á los que pasamos el dintel de la vida y á los que moran en el campo del sonambulismo material.

Yo os saludo, mis queridos hermanos, desde mi nueva morada y no os pido más que estingais todo afecto triste que mi desencarnacion os inspirára; puesto que el hermano, el amigo, el propagandista acérrimo vive, alienta, está con vosoiros, y es más, la Providencia permite que pueda hacer la misma vida que antes y dedicar todos mis esfuerzos á derramar la luz de la verdad en todos los ámbitos del planeta.

Adios, mis queridos hermanos este pequeño articulo debeis considerarlo como la presentacion, ó sea, mi entrada oficial en el mundo espiritual, y en este concepto me abstengo de hablar en él de *los falsos médiums*, tema que desarrollaré en artículos sucesivos.

El espíritu de

José Palet y Villabo

—

VI.

Mediumnidad curandera—Sus efectos Manera de simular dicha mediumnidad Modo de descubrir ela impostura.

Nada hay que afecte más al ser humano durante su paso por la encarnacion, como la cuestion de salud. Lo comprendemos.

Aparte de la expiacion propia del

sér, la vida ó por mejor decir, la estancia en el envoltorio corporal, es un suplicio físico y moral muy fuerte cuando el organismo se quebranta y perdiendo la unidad de fluidos, viene á constituir lo que vulgarmente se llama padecimiento crónico. Vemos por esta razon que toda la humanidad sin escepcion, se ocupa con particular interés de las cuestiones higiénicas, fundamento y base de organismos saludables y perfectos. Merced á esto, los *médiums curanderos*, que podremos llamar impostores sin miedo de equivocarnos, hacen infinitas trasgreciones á la ley moral, atrayendo á los incautos y acogiendose bajo el amparo de la santa y verdadera *Doctrina espiritista*.

Hay entre ellos diferetes clases ó escalas que iremos desarrollando sucesivamente.

El magnetismo, ese sublime agente universal, vase donde descansa la armonia de las costelaciones estelares, palanca que agita y eleva el universo hácia Dios; el magnetismo, repetimos, es lo que suele ser más esplotado por los ignorantes y fanáticos.

Nada más facil que escoger una persona para *dormirla* con la intencion de que vea y examine tal ó cual padecimiento interior que la ciencia no ha podido descubrir; la persona enferma envia un pañuelo ó cabello de su pertenencia sino pudiera ir á casa del sonámbulo, y esto basta para que este dé su fallo y asegure que lo ve sin temor de que se le contradiga, puesto que los hombres científicos no lo han descubierto, y es mucho más que probable la inhumacion del cadáver sin hacer autopsia.

Los medicamentos que en estos casos propina el *médium*, suele ser emoliente ó pases magnéticos de arriba á bajo, con lo cual todo el organismo percibe el fluido y queda por consiguiente en el mismo estado que antes de empezar la curacion. Estos sonámbulos suelen no llevar dinero por la consulta, pero si bien lo hacen *gratuitamente*, á la puerta de la habitacion hay una bandeja y se le dice al visitante que puede dar lo que quiera ó nada, puesto que lo que dé es para ayudar á pagar el local donde se efectúan las consultas y si sobrara algo se repartiría entre los enfermos pobres que allí acuden.

Este reparto es el que nunca vé aquel que de buena fé deposita su obolo un dia tras otro, esperando en vano la curacion del padre ó hermano querido, que suele pasar al mundo de los espíritus sin más consuelo que no haber sido muy molestado por medicamentos enérgicos, ni ilustrado por un exámen científico que diera luz á su espíritu, á causa del rudo combate que se empeña á veces entre la materia orgánica y el *sér*, es decir, entre el principio inteligente que nos individualizan y el cuerpo que tiende á confundirnos y unificarnos

Hay otros *médiums* que se prestan voluntariamente y de buen grado á dar sesiones en casa de los espiritistas que desean nutrir su espiritu de verdad, y estos jamás hablan de interés, y tal vez se resentirian profundamente si alguien les ofreciese la menor cantidad, aparentando con esto seguir las máximas y consejos espirituales hasta la exageracion.

Estos son más temibles, porque tardan mucho tiempo en descubrir la hipocresia con que se cubren, y suelen con un arte sutilizado hasta el ultimo grado, penetrar en el santuario de la familia, hacerse casi indispensables y por este medio alcanzar proteccion, apoyo, tal vez consideracion social por desgracia necesaria, á los que tienen deseos de ocupar algun puesto en lo que llamamos vida pública. Despues de conseguido el objeto suele perder la mediaunidad, que nunca tuvieron, y por consiguiente la suspencion de sesiones es inevitable por incapacidad del actor.

Para evitar que esto suceda en España, nunca recomendaré bastante á mis queridos hermanos que, con especial cuidado, investigen la conducta que observan los médiums curanderos que ahí pueden practicar tan importante mediumnidad; porque sería muy sensible que, en nuestra querida nacion,

se introdujera esa vivora que amenaza, con su ponzoñosa mordedura, matar al espiritismo, haciendo un comercio indigno, esplotando el deseo y la aspiracion más constante de la humanidad, la salud: y doblemente ¡sensible si fueran mistificados algunos de nuestros respetables hermanos.

Todos estos farsantes se conosen principalmente, en que siempre en un plazo más ó menos largo, el interés con que pusieron en práctica sus indignas supercherias. y además, en que jamás,vemos en sus comunicaciones nombres sientíficos ó técnicos, á pesar de estar inspirados por tal ó cual espíritu que fué doctor en medicina en su última encarnacion: por desgracia nunca faltan incautos que ejerciendo ó habiendo estudiado la facultad, y llevados de un esceso de celo, siempre censurable, ayuden al *médium* que más listo, recoge sus impreciones ó espreciones y las adapta á sus manejos.

Suelen curar tambien por la hemeopatía, lo cual les evita la necesidad de recetar, con lo que se vería palpable su ignorancia. Sabido es por tados nuestros lectores que en el sist ma homeopático puede ser cada cual médico de si mismo en las afecciones leves, con solo comprar una guia médica y botiquin adjunto: pues bien; si se hiciera un registro en casa de ciertos *médiums curanderos*, que aseguran no tener conciencia de lo que escriben, ni haber sabido jamás palabra alguna de medicina, se encontrarian libros para el objeto indicado y en el estado bastante descompuesto para poder abrigar la duda de que no hubieran sido leidos de antemano.

Además, todos estos decantados curanderos, jamás dicen palabra que no haya dicho antes la ciencia, y en ese caso si ciencia ¿ á qué curanderos que esponen al paciente á más peligros, llevándose el mismo dinero y más injustamenté por cierto? Pues qué, ¿se debe la misma consideracion al espíritu que pasa dias y años enteros ejercitándose en el estudio, que á quel que se limita á comprar un botiquin y un libro y á dar medicinas por que sí?

Hermanos mios, desechad del Espiritiismo toda superticion y no caereis en mistificaciones incomprensibles. Todo aquello que podamos arrancar á la ciencia, es decir, á los agentes hoy conocidos,no debemos jamás buscarlo en el campo de lo dudoso, y si me permitis la palabra, *sobrenatural*. Si, sobrenatural, porque todo aquello que la razon no comprende, es para nosotros, relativamente hablando, sobrenatural.

Cundo un *médium curandero* descubra un punto más que la ciencia, acudid á él y estudiadlo, pero mientras diga lo mismo y mucho ménos, no esteis despreciando con vuestra conducta, al apoyar ciertas farsas, á los hombres qqe consagran su encarnacion al estudio sério y detenido de las enfermedades que pueden atacar al organismo humano.

Vamos á bablar ahora del medio de curar ciertas dolencias, tales como todas las afecciones nerviosas, dolores reumático, en una palabra, todo apuello que no conosca lesion orgánica por causa Esto se llama magnetismo, con el cual algunos tienen la pretension de creer, ó hacernos creer, que puede curarse todo lo conocido y por conoser, ver cosas á distancia, mover objetos inanimados á voluntad del magnetizador y sin más condiciones que la voluntad de aquel que usa de pases magnéticos.

Siendo el mundo moral la palanca que mueve el universo, claro está y se comprende que no basta solo la voluntad de algunos indivíduos para producir ciertos hechos; es de absoluta necesidad que haya condiciones morales que exijan, por decirlo así, la prosecucion del fenómeno. Sin embargo, en honor de la clase magnetista, debemos consignar el hecho de que casi siempre son mistificados por lo que ellos llaman sus supeditados; y volviendo la oracion por pasiva, es el *sonámbulo* quien supedita al magnetizador, en particular si los *durmientes* son de aquellos que conocemos con el nombre de sonámbulos espiritistas, y en los cuales no se ezije ni captalesia , ni á

veces cerrar los ojos, con lo que el médium puede estar tranquilámente oyendo la combersacion de los sircunstantes y recoger la contestacion que le paresca más oportuna.

Yo asistí en mi encarnacion varias veces á sesiones de un *médium* que decia y afirmaba conocer por el fluido las dolencias de las personas que le rodeaban; y fuera porque no lo mereciéramos ó por otra causa que se deja comprender, no pudo despues de muchos pases y vueltas y miradas, conocer el mal de una señora que se mostró desde un principio con cautela y la reserva necesaria en estos casos, para no dejarse sorprender. Sed astutos como la serpientes y sencillos como las palomas, dijo Jesus (1) y esta es la única verdad. La menor indiscrecion puede hacernos caer en manos de los farsantes, que andando el tiempo, traerian con sus inrregularidades, la intranquilidad, y en algunos espíritus, la duda sobre la incontestable verdad del mundo espiritual. Para concluir; la mediumnidad curandera existe en grado latente en todos los índividuos de la especie humana; pero no se desarrolla sin que haya un gran adelanto moral: como esto desgraciadamente escasea, no debemos, por ahora, fiarnos de tantos como pretenden darnos salud de cuerpo á costa del alma, sin antes haber analizado su manera de ser, de pensar y obrar; y si están conforme con la moral universal que predicó el Cristo, entonces y solo entonces debemos creer en la sinceridad del médium. Cristo dijo: (2)*quien haga lo que yo hago estas cosas y mayores hará*; es decir, que solo por el camino de la mas estricta virtud, puede llegarse á tener facultad para dominar el elemento espiritual sobre la materia orgánica é inorgánica.

Tapemos la brecha que en nuestro campo han empezado á abrir los enemigos del progreso con la más esquisita puntualidad en los deberes del cristiano; no olvidemos aquel libro que se llama Evangelio, y todos llegaremos á ser médiums sin necesidad de recurrir para nuestros esperimento, á especuladores sin fé ni conciencia.

El espíritu de

José Palet y Villaba.

(1) S. Mateo, cap. X, ver. 16.
(2) S. Juan, cap. XIV, vers. 12.

VARIEDADES

INFIERNO Y DICHA

—

¡Qué amarga es la vida
Se oye decir!
Mas yo digo ¡hermanos,
Qué dulce es vivir!

—

Viviendo se sufre,
Es una verdadad;
Sufriendo se alcanza
La felicidad.

—

La vida es del alma
Hirviente crisol,
Dó deja impurezas
Que empañan su sol.

—

Se viene á la tierra
Tan solo á saldar
Atrasadas deudas
Que es justo pagar.

—

La muerte no existe,
Morir es nacer,
Y libre ya el alma
Recobra su sér.

— —

Y si en este mundo
Llevó bien su cruz,
Se encuentra en el otro
Radiante de luz.

—

—

Si mal se condujo
En esta mansion
Y esclava fué un dia
De alguna pasion,

—

O bien si el consuelo
Al pobre negó,
No esperes del padre
Lo que ella no dió.

—

Entonces sufriendo
Tormento cruel,
Se irrita y es presa
Del mismo Luzbel.

—

Y si esta alma impura
Del mal sigue en pos,
Maldice, blasfema,
Reniega de Dios.

—

Tal es del infierno
El fuego voráz,
Ya veis que esta alma
No encuentra la paz.

—

Su propia conciencia
Una y otra vez
La acusa implacable,
Severa, cual juez.

—

Pues solo ella misma
Podrá remediar
El mal que la aqueja
Volviendo á empezar.

—

Entonces pidiendo
Otra encarnacion,
A sufrir regresa
Nueva espiacion.

—

Y asi váse y vuelve,
Así viene y vá,
Así al fin alcanza
La dicha de allá.

M. Ausó Monzó

De la «Revelacion» de Alicante

NOTICIAS.

—

Hemos recibido las siguietes «Revistas E-piritistas, á quiens saludamos fraternalmente.

El Criterio Espiritista, de Madrid.
Revista de Estudios Psicológicos, de *Barcelona*.
La Revelacion de Alicante.
El Buen Sentido de Lerida.
La Revista Espiritista de Chile.
Le Galiléen de Relgica.

—

Las noticias que tenemos de todas las partes del mudo, no pueden ser más satisfactorias. La propaganda del Espiritismo se hace en grande escala en todos los países y entre los hombres ilustrados de todas las sectas y religiones conocidas. No hay creencia que en ménos años haya hecho más millones de adeptos.

—

En Francia aumentan considerablemente los centros y agrupaciones.

—

En Bélgica crece el entusiasmo en pro de la idea, y es grande el interés que muestran aquellos hermanos por la organizacion planetaria de la gran familia espiritista.

—

En Buenos-Aires son ya tan numerosas las grandes agrupaciones, que se

ven en la necesidad de organizarse y subdividirse en centros más pequeños. Lo aprobamos, siempre que reine entre todos la buena armonía.

—

En Inglaterra, los meentings espiritistas están á la órden del dia, y los sábios ingleses hacen profundos estudios sobre los fenómenos espiritistas. Allí como en todas partes, se traducen y publican las obras de Kardec. Seis ediciones del «Libro de los Médiums» y dos del «Libro de los Espíritus» se han agotado en poco tiempo.

—

Son muchos los grandes centros de Europa y América que tratan de adquirir locales en propiedad para sus reuniones, y sabemos que en algunos puntos de España se hece lo mismo, imitando á nuestros hermanos, de Horta.

—

Habiendose negado el parroco de un pueblo de la provincia de Lérida á administrar, en un caso particular, el sacramento del matrimonio, alegando que los contrayentes eran espiritistas, estos han entablado el matrimonio civil, despues de declarar ante el Juez municipal que no pertenecian á la religion de Roma. Trátase de dos familias respetables por sus virtudes y honradez y de holgada posicion. Exigíase á los contrayentes la retractacion de sus creencias, retractacion que han rehusado con entereza, manifestando que su conciencia no les permitia negar sus cristianas convicciones.

—

Lemos en el *Spiritual Scientist* (Boston): «A 8,000 pesos fuertes acciende el importe del pasaje de los espiritistas que se dirigieron por la via de Fitchbury al meenting que tuvo lugar en Lake Pleasant.»

—

Algunos espiritistas distinguidos de Massachusets han formado una compañia por acciones para la compra de una vasta estension de terreno á orillas del mar, destinada á las grandes reuniones espiritistas de verano.

—

El dia 2 de Noviembre llamaba la atencion en el cementerio del Padre Lacheise (Paris) la tumba de Allan Kardec, por ser la que reunia más concurrencia de personas, que iban á visitar la última morada del célebre autor del «Libro de los Espíritus.» Así lo dijo el periodico *L' homme libre*, dirigido por Luis Blanc, en un articulo en el cual se reconocia el inmenso incremento que ha tomado la doctrina espiritista.

—

No podemos ménos de admirar el infatigable celo que nuestra hermana D.ª Amalia Domingo Soler revela en la propagacion de las creencias espíritas Sus artículos y poesías enriquecen las columnas de todas las revistas espiritistas de España, y aun de algunas extranjeras. Inspirada en los tiernísimos sentimientos de su corazon, sabe nover sin estudiado esfuerzo el sentimiento de sus lectores. Escribe con naturalidad y sencillez, y se acomoda perfectamente á la inteligencia del pueblo, á cuyo progreso moral consagra con preferencia sus vigilias. Sean estas líneas testimonio de la sincera estimacion que nos merece.

—

En Corbins y Torrelameo, pueblos de la provincia de Lérida (España) próximos á la capital, acaban de inaugurarse círculos cristianos espiritistas. El primero de dichos pueblos contará escasamente trescientos vecinos, y, segun se nos informa, no bajan de doscientas cincuenta las personas qne asisten á las reuniones dominicales del círculo, en las cuales se obtienen fenóme-

nos notables. Nuestros hermanos de Corbins han inaugurado sus benéficas tareas socorriendo á las familias más necesitadas de la poblacion, granjeándose con este cristiano proceder la estimacion general. La Redaccion de la «REVELACION» Y TODOS LOS CIRCULOS ESPIRITISTAS de Buenos-Aires les envian, como tambien á los de Torrelameo, un saludo fraternal.

—

El movimiento filosófico-religioso en sentido cristiano espiritista va acentuándose de dia en dia, haciendo concebir las más consoladoras esperanzas. Asi en Europa como en América el incremento que toman nuestras doctrinas es superior á toda ponderacion. Cada dia sale á luz un nuevo periódico para defenderlas y propagarlas. En España donde, donde su introduccion data, puede decirse, de ayer, y donde tan profundas raíces habia hechado el fanatismo, los centros y círculos espiritistas se murtiplican de una manera sorprendente, haciendo numerosos prosélitos en todas las clases y gerarquías sociales. Y cuenta que los tiempos no son nada favorables al progreso de la nueva idea religiosa. Si esto sucede hoy, estando el horizonte preñado de amenazadoras nubes ¿qué no sucederá mañana, si cada cual puede sin riesgo manifestar sus creencias?

—

Otra pérdida muy sensible que en lo que va de año ha sufrido el espiritismo es la del ilustre hermano, el general Bassol, presidente honorario de la sociedad espiritista central de Madrid fundador de la de Zaragoza y adtivo infatigabl propagandista de las ideas de verdad que nos alfmentan en esta vida.

El señor Bassol dejó su vestidura material el mes de febrero proximo pasado.

En el número siguiente publicaremos su biografía que creemos será leida con gusto por nuestros hermanos.

—

SPBRITUAL SCIENTIST· En Boston y con este epígrafe se publica hace cinco años un periódico espiritista, que propaga y defiende nuestra doctrina con verdadero entusiasmo De su número 15 correspondiente á diciembre último, traducimos la siguiente anecdota

«*La reina Victoria y el fenómeno espiritista.—El Examinador* de Lóndres contiene una comunicacion de la cual resulta que el Maaor General G. S. Sliowers, último Agente político en las Córtes de VodeyporeyaGwalior, y hermano del General S. Jorge D. Showers, cuya permanencia en la India es cuestion de historia; escribió en 1873 á la reina Victoria respecto á la mediumnidad de su esposa, la que habló con varios espiritus los cuales hicieron grades manifestaciones El Sr· Tomás Biddulph manefesró á dicho señor los desens de la reina de presenciar una sesion.

El prinoipe Alberta primo de su S. M. testifica que entrado el el gabinete donde la señorita Shovvers estaba sonanbula, él en comppñia de otros dos huéspedes vió pue tenia dos espíritus uno á cada mano y aun les oyó hablar.

—

El sueño de un sonámbulo es completamente distinto del ordinario pue mientras en el segundo se duerme tranhuilo y sirve para decanso, en el psimero se está en un verdadero estado nervioso y en un contínuo temblor, que lejos de seavirle de descanso, al deso pertar se encuentra tan csnsado como si hubiese hecho un trabajo muy pesado

Año I BUENOS AIRES, Abril 20 de 1877 Núm. 11

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Seccion Doctrinal: El Espiritismo en Buenos Aires—Un Hermano menos: El General Bassols.—Variedades: Desde el cielo (poesía).—El Libro de los Espíritus (continuacion).—Noticias.

Seccion doctrinal

—

El Espiritismo en Buenos Aires

La venida de Mr. Camilo Bredif á nuestra poblacion, ha producido un movimiento que pudiéramos llamar de curiosidad á favor del espiritismo.

Medium de efectos físicos el señor Bredif, y medium de facultades notablemente poderosas como hasta ahora no se habia visto en Buenos Aires, sus sesiones dadas en el grupo *Constancia* (calle de Méjico) han llamado la atencion de un modo estraordinario.

Hasta el presente, el dogma espiritista estaba relegado en esta parte del Plata, como hace muy pocos años lo estaba tambien en naciones tan cultas Europeas como rancia, Inglaterra y España, á estudios particulares observaciones de casi privado carácter y esfuerzos individuales, si generosos, aislados.

Sin embargo, pocas manifestaciones fueron suficientes para llamar la atencion pública hasta el punto de hacer necesaria la instalacion de diversos centros de estudio donde bien pronto pudimos contarnos.

Nos contamos; y si el número de adeptos francos resueltos y convencidos no era aún el que de la importancia de una capital como Buenos Aires debiera esperarse, este número era ya el suficiente sin embargo, para exigir una representacion pública, una voz en la prensa, un arma en el palenque mas generoso aunque duro de los modernos torneos, de los torneos del pensamiento una publicacion periódica, y de esta necesidad nació *La Revelacion*.

No faltaron espíritus timoratos hombres por otra parte de relevantes condiciones de ilustracion y sincera fé que mucho han trabajado por el espiritismo en esta parte del Sud-América, á quienes pareció nuestra empresa sobrado atrevida y todavía un tanto prematura.

Hubimos de discutirles la oportunidad de este nuestro paso, y algo debieron valer nuestras razones, aunque de humilde parte salidas, cuando la palabra autorizada de esta persona tuvo que enmudecer y consentir.

El éxito de *La Revelacion* vino á probar en efecto que la razon estaba de nuestra parte; que no era el espiritismo en Buenos Aires tan infante como se creia que bien podrian oirse ya sus acentos y entenderse sus palabras.

En efecto, si el número de adeptos francos, resueltos y convencidos era relativamente pequeño para una ciudad como Buenos Aires relativamente respetable por el tiempo que se llevaba de propaganda, el número de los simpatizadores era muy digno de llamar la atencion, y bien pudiéramos hacer un segundo recuento de espiritistas y nos hallaríamos mas de lo que dichas personas timoratas pudieron creer.

El segundo hecho que ha puesto esto mismo de manifiesto, es como hemos dicho la venida de Mr. Bredif y el convencimiento de los asombrosos resultados obtenidos en sus contadas sesiones.

De poco tiempo á esta parte se habla en Buenos Aires del espiritismo en

mas estencion, con mas curiosidad, y á la par con mas respeto de lo que hasta el presente se hacia.

¿*Será verdad*? Es la frase que de lábio en lábio circula. Y esta frase que es el preludio de la atencion primera á todo lo nuevo (por mas que el dogma espiritista, tan antiguo como el planeta, solo en la apariencia presenta el caracter de la novedad) esta frase que es el preludio de la atencion, nos hace esperar para nuestros principios un risueño porvenir; de la atencion se pasa al estudio, del estudio á la conviccion hay solo un paso: ese *¿será verdad*? que hoy escuchamos por doquiera es el anunncio de nuevas y numerosas adepciones. Estrechemos nuestras filas, demos paso á los nuevos soldados del progreso, á los nuevos compañeros de armas. El número de hermanos en creencia espírita se vá á doblar.

Hoy es mas necesaria que nunca la discusion de nuestra filosofia. Hoy es mas necesaria que nunca la propagacion de nuestro dogma: hoy es mas necesario que nunca hablar alto y claro para que se nos oiga, ya que hay tantos que quieren ver, oir, y estudiar.

Queda justificada la intencion nuestra y abonado nuestro propósito. Queda justificada *La Revelacion* y aprobado por el éxito el valor de los pocos que la franqueza, la pública confesion de sus tendencias, la profesion de fé á la luz del dia queriamos, frente al fanatismo, á la ignorancia, al escepticismo, al desden y á la burla de la viciada y viciosa sociedad presente: queda justificado y aprobado nuestro arrojo contra los tímidos y pacatos que decian: «¿dónde vais? No es tiempo todavía; velad y orad en vuestro apartado santuario: cuando hayais de mostraros ya se os dirá.»

Pero ¿quién habia de decirnoslo? Acaso Dios por conducto de sus mediancros? Pues hay para Dios oportunidad ni inoportunidad? cuándo es tarde, cuando es temprano para Dios? cuándo es tarde, cuándo es temprano para la verdad?

Si éramos espiritistas, ¿porqué no habíamos de decirlo á la luz del dia y en la plaza pública?

¿Porque habíamos de escondernos en nue tra Tebaida?

¿No han hecho siempre acaso mas prosélitos los mártires que los anacoretas?

¿Quiénes valen mas, los monjes ó los apóstoles?

¿Debíamos esperar que el error viniese á nosotros?

No: nosotros debíamos ir á provocar al error.

Recordamos que se no decia: «Es verdad que en nada se comprometen VV. materialmente ni materialmente comprometen el dogma, porque el tiempo de los Césares y de los verdugos ha pasado ya. La misma Iglesia Romana, tan directamente combatida por el espiritismo es impotente ya en este siglo en que la razon ha conquistado sus fueros. Esa iglesia ya no puede cohibir; vejar, quemar y destruir lo que á su dominacion se opone: ella retuerce su rabia sin efecto en las entrañas de sus *Syllabus*: es un cuerpo viejo que se pudre y cae á pedazos: ya pasa, ya pasó; ¿quién sinceramente se cuida de ella? Aun por generosidad debemos dejarla que muera tranquilamente.

No hay pues Césares, Iglesia ni verdugos: el nuevo dogma no padecerá materialmente, pero por esto mismo es mas dificil y lenta su propagacion porque la prohibicion exacerba, el martirio fecunda, mas cristianos hicieron las fieras de los circos que las palabras de los apóstoles, y mas protestantes las hogueras del nuevo Tabor que los escritos de Melanchton; así, pues, porque hoy ya no podemos ser perseguidos no podemos triunfar á poca costa.

Hay que andarse con cordura: si ni VV. ni el espiritismo sufrirán fracaso material pueden sufrirlo moralmente.

En el fondo íntimo de las modernas sociedades hay todavia el légamo de viejas preocupaciones, venenosas yerbas arraigadas que hay que arrancar con cuidado, bajando con precaucion por el agua cenagosa del egoismo. El materialista interés, el caduco y por ende

burlon escepticismo tienen dominados los espíritus encarnados hoy: los que viven sobre todo en este suelo sud-americano están en escasas condiciones de elevacion por circunstancias históricas y locales que seria largo decir: á la voz de VV. que resonará en el vacio responderá una carcajada.»

Todo eso estaba muy bien: no negaremos nosotros la verdad de todo esto: pero seria negar la ley del progreso humano, seria rebajar la humana dignidad innata en todo individuo y en todo pueblo, comun á todas las razas y á todos los espíritus, si creyésemos desposeido á un solo pueblo á un solo ser de la posibilidad de conocer la verdad.

Confesamos que más difícil, mas duro, es el palenque de los nuevos combates de las ideas, palenque donde luchan de un lado la fé ilustrada y la verdadera ciencia y verdadera religion, teniendo al lado de enfrente el egoismo, el interés material, el escepticismo de la burla y el ódio de los fariseos, que no los antiguos palenques donde las armas eran un Crucifijo por una parte y la lengua de fuego y el diente de la fiera por otra. Pero precisamente porque la lucha es mas difícil mas empeño debemos poner los que de buenos nos preciamos en salir airosos de ella Precisamente porque son mas duros los obstáculos mas empeño debemos tener en combatirlos.

Sacar triunfante la verdad ¿no será glorioso porque habrá sido el cumplimiento de un deber, y deber espiritista, y deber á la vez de caridad?

Ser vencidos en la lucha ¿no será tambien glorioso pues habremos peleado? Mientras que ¿qué gloria puede haber en refugiarse avergonzado en un rincon?

Tanto valdria decir que el espiritismo era un crimen.

Cualesquiera pues que sean las condiciones de la sociedad sud-americana (y reconocemos que nos son desfavorables por las razones que ocasion habrá de decir) no del todo han sido infructuosos los esfuerzos de los pocos que á la luz del dia se han lanzado.

El primer paso adelante está dado con la publicacion de nuestras ideas (por modesto que sea y es el órgano su representante;) otro mucho mas eficaz podria darse haciendo una total revolucion en la manera de asociarnos y entendernos los adeptos á la causa.

De esto nos ocuparemos en el número siguiente.

Un hermano menos

—

El General Bassols

Como prometimos en el número anterior debemos hoy ocuparnos del pasado del ilustre anciano que acaba de separarse de nosotros para seguir á traves de los mundos y de los espacios, que tantas veces despertaron su admiracion como la nuestra y le inspiraron sueños de ventura y horas de consuelo como á nosotros, la eterna vida de ultratumba.

Llorémosle ausente como á un amigo lejano, pero no le lloremos perdido: nosotros no le veremos el nos vé: nosotros ya no podremos apretar amistosamente su mano pero el seguirá inspirándonos su ardiente fé, su consoladora esperanza: seguirá infundiendonos ánimo contra los pequeños pesares de este suelo, inspirándonos amor y fraternidad para cimentar el bien y resolver el problema del humano progreso, seguirá en fin comunicándonos su ardor por el bien y la verdad, gritando siempre á nuestro lado: Andad mas aprisa mas firmes..andad! Sois los judios errantes del destino, sois los soldados de la vida..vuestro combate es rudo pero glorioso..ni un paso á retaguardia, andad!

Porque tal era el general Bassols: valor y firmeza, constancia y energia, ardor de jóven y madurez de viejo; á un tiempo admiracion y reflexion, á un tiempo poeta y filósolo: hombre de su deber y hombre de su destino, las obligaciones de la dura y fatigosa carrera

que su patriotismo le hizo emprender no le impidieron como á la inmensa mayoría de los de su profesion, espaciar su inteligencia por otras regiones y dedicarse al problema del progreso que es el problema de la vida.

El ilustre Bassols, inteligencia esmeradamente cultivada y corazon sencillo, bondadoso henchido de generosidad y de nobles pasiones debia ser espiritista porque este es el culto de los buenos y de los pensadores, y fué espiritista Bassols de los primeros en España y de los mas fervientes.

Ni lo avanzado de su edad, pues ya contaba 80 años cuando abandonó con gozo la pobre vestidura de la carne, ni lo improbo de las obligaciones á que su elevada gerarquía le llamaba pues ha desempeñado casi todas las direcciones del ejército en diferentes ocasiones, ha sido ministro de la guerra en otra, ha dirigido campañas y administrado en lo militar importantes regiones tales como Cataluña, Aragon, y Castilla lo mismo en tiempos pacíficos que en el foco de intestina, divisiones, nada de esto le impidió consagrarse y siempre redoblando el celo á los deberes morales y religiosos que la creencia santa del espiritismo le inspiraba.

He aquí en efecto lo que fué el general Bassols como hombre y en el cargo que la sociedad le dió á su paso por esta vida, tomamos estos datos del *Correo Militar*.

«Venerable figura en el cuadro de estado mayor de nuestro ejército, se captaba el finado unánimes simpatias por su afabilidad, rectitud de principios, natural modestia y austeridad de costumbres: carácter activo en alto grado, concebia un pensamiento y le contrariaba muchísimo no poderlo desarrollar sobre la marcha; veterano desde los primeros años del presente siglo, daba ejemplo de la matemática exactitud en el servicio hasta los últimos meses de su vida; apasionado por todo lo que encerraba algun objeto trascendental, noble y beneficioso, creia en la regeneracion de las instituciones militares, no desconociendo los obstáculos para alcanzarla, siempre que la moralidad y el estudio se abrieran paso á través de rutinarias prácticas, cuyo resultado suele ser escaso ó nulo; en una palabra, el general Bassols era el tipo de un perfecto caballero, era un modelo digno de imitacion por sus cualidades de hombre de guerra, era ejemplo vivo de que en una sola persona pueden amalgamarse los sentimientos mas puros, mas sencillos, mas cariñosos con esa energía del soldado cuando llega la hora solemne de la lucha.»

«Nació el difunto general en la ciudad de Barcelona el dia 13 de octubre de 1797; á la edad de 14 años ingresó en el colegio de artillería y obtuvo empleo de subteniente del mismo cuerpo el 1° de enero de 1817; teniente por antigüedad el 1° de octubre de 1823, capitan el 4 de febrero de 1834, desde el momento que comenzó la primera guerra civil fué agregado al estado mayor de campaña, donde por su inteligencia, bravura y brillantes hechos de armas se le concedieron sucesivamente los empleos de infantería, comandante de batallon y coronel de ejército.»

«Su bautismo de sangre lo habia recibido ya en 1822 combatiendo á los facciosos de Cataluña, pues fué herido en la accion de Granollers; algunos meses mas tarde estuvo en la defensa de la plaza de Lérida contra los 100,000 hijos de San Luis.»

«Pero las condiciones militares del general Bassols se revelaron en toda su plenitud en la primera guerra civil; destinado al ejército de Navarra, asistió á las acciones de Peñacerrada, Cenauri, Bucerna; Lollube, Larraga: habiendo pasado al ejército de Cataluña, en el ataque de Olot se colocó al frente de la columna de ataqué, desalojó al enemigo de todas sus posiciones, cargó á la bayoneta sobre el grueso de las fuerzas carlistas y por su propia mano cogió al jefe que las mandaba.»

«En la toma del fuerte de Nuestra Señora de Hort hizo prodigios de valor durante los asaltos, recibiendo un balazo en la cabeza y dos grandes contuciones, cúya circunstansia no fué

obstáculo para que emprendiese pocos dias despues nueva campaña contra el carlismo, sosteniendo recio combate por espacio de sesenta horas con fuerzas numerosas, á fin de introducir un convoy en Cardona.»

«A medida que la guerra se prolongaba crecia su justa reputacion militar, y en las acciones de Hostal de Boix, Estany de Peracamps, donde volvió á ser herido, toma de Ager y nuevos combates de Peracamps, donde hubiera puesto el sello á su fama de valiente si en el sitio de Solsona no hubiese demostrado una temeridad, un arrojo y una sangre fria superiores á todo encomio; por su conducta recibió los plácemes del ejército de Cataluña y de varios oficiales ingleses que presenciaban el heroismo del comandante español.»

«Tres años despues de terminar la fraticida lucha obtuvo el empleo de brigadier, y habiendo vuelto al cuerpo de artillería, de que procedia, mandó la brigada montada del tercer departamento, organizando luego el regimiento á caballo.»

«Ascendido á mariscal de campo en 11 de agosto de 1855, fué nombrado gobernador militar de Barcelona, y con su proverbial actividad obligó á retirarse del campo de la lucha á los cabecillas Borges y Tristany,, los cuales trataban de sostener otra vez la guerra civil.»

«Conocida es tambien la actitud del general Bassols durante los sucesos de Barcelona en julio de 1856: á la cabeza de una columna avanzó intrépidamente contra los insurrectos, y al tomarles, con solo 18 soldados del regimiento de Galicia, la segunda barricada en la calle del Hospital, fué atravesado de parte á parte, resistiéndose todavia á dejar el mando de sus tropas; este rasgo define con elocuencia al hombre.»

«Posteriormente desempeñó los cargos de gobernador de Mahon, capitania general de las islas Baleares, interino de Cataluña, de Aragon y Castilla la Nueva. Su rápida represion, con un puñado de hombres, del movimiento insurreccional de Zaragoza en 1869, tambien revela una vez mas el temple de alma del veterano general cuya pérdida tanto lamentamos.»

«Guiado por la idea constante de regenerar el ejército español, su breve paso por el departamento de la Guerra lo marcan ciertas medidas moralizadoras, equitativas y que merecieron el aplauso de los militares sensatos: su actitud en aquel tiempo no dejó de proporcionarle algunos disgustos.

«Siendo ya director general de inválidos, es decir, cuando se le habia concedido honroso destino para su descanso al ilustre caudillo de tantos combates, no vaciló un solo instante en aceptar el mando de jefe del primer cuerpo del ejército del Norte, con lo cual dió prueba inequívoca de que todavia conservaba la fibra vigorosa y el pundonor militar que constituyeron su único patrimonio en dilatados años de servicios.»

«Voluntad de hierro, corazon de oro, inteligencia llena de viveza, pensamientos siempre nobles y generosos, hé ahí en resúmen las cualidades característica del difunto general Bassols; su desconsolada familia ha perdido cariñosísimo padre y esposo: el ejército una verdadera gloria militar, y nosotros al amigo inmejorable, cuyo recuerdo siempre hará que una lágrima de sincero pesar aparezca en nuestros ojos.»

Tal ha sido Bassols: como general nosotros debemos atestiguar la verdad de estas líneas debemos confesar con franqueza que hay justicia en lo que se dice del mérito de nuestro hermano con tanta mas autoridad cuanto que nos hemos encontrado en frente de él: en el movimimiento insurreccional de Zaragoza en 1869 á que se refiere el *Correo Militar* era republicano y afiliado á este partido el que estas líneas escribe, hubo de hallarse al lado opuesto del en que se encontraba un hermano y hermano distinguido: ¡frecuente y doloroso acaso de tas discordias civiles! ¡consecuencia ineludible y tristísima de las aberraciones humanas; Pero todos cumpliamos un deber cuando tal vez todos nos equivocabamos Bas

sols como ilustrado, como generoso, como espiritista no podia menos de llorar en su corazon lágrimas de sangre viendose obligado por lá necesidades del cargo elevado que asumia, del honor ficticio, á combatir una causa y un pueblo que en el fondo de su corazon amaba: los que le combatiamos, es decir, aquel pueblo, ah¡ tal vez nos precipitábamos....la hora de nuestra causa, es decir de nuestra justicia tal vez no ha sonado todavia!

Pero apartemos los ojos de estos espectáculos mezquinos y nuestra memoria de estos sombrios recuerdos. El general Bassols en aquella como en tadas las circunstancias de su vida cumplió como bueno y como honrado: su generosidad para con los vencidos, su cortesia para con los necesitados sobre pujaron á su arrojo inteligencia y de mas dotes militares; despues del último disparo de aquellos tristemente celebres 7 y 8 de octubre Bassols ya no fué general sino hombre de corazon y el hombre honrado hizo olvidar a¡ militar. Cuanto no habrá servido á la causa del espiritismo su elevada gerarquia dígalo quien su celo y entuciasmo conoció.

Propagó activameute la creacion de centros ilustres militares de elevada gerarquia le reconocen como apóstol; grande era su influencia en el ejército y por cnde han sido infinitas sus conversiones: él, cuando el espiritismo en España se reducia á observaciones y estudios particulares y hechos aislados hacia de su propia casa centros de estudio, y sus canas; su autoridad su elevado puesto daban mas garantia y solidez á los hechos obtenidos: y muy pronto Cataluña Baleares, Aragon (sobre todo Zaragoza) Madrid y cuantos puntos residió se vieron poblados de centros espiritistas, de asociaciones de caridad y el número de adhesiones se multiplicaba á su paso, Presidente honorario era cuando murió de la Central espiritista española y lo era igualmente de infinit otros centros por él fundados: t.outo pobre pero digno, recompensa pequeña pero justa para el hombre á quien más seguramente debemos los espiritistas españoles y por ende nuestros hermanos de Sud América.

Muchas obras notables de propaganda se han escrito bajo sus auspicios y algunas llevan su nombre ó el de su digno hijo Don César con cuya amistad en otro tiempo nos honrabamos.

Honor y respeto pues, debe tributar el espiritismo al nombre de Bassols y un tierno homeanaje de cariño á su memoria!

YARJEPAPES

DESDE EL CIELO.

Ser, no ser, fin ó partida,
Lo inmaterial y lo inerte,
Suma igual, aunque invertída:
Vivir nacer á la *muerte*,
Morir, nacer á la *vida*.
Síntesis de la cuestion.
Vivir, buscar *expiacion*
A los pecados de allá:
Morir, buscar *redencion*
A los pecados de *acá*.
Luego es ecuacion sabida,
Pues tal reversion advierte
Dado el punto de partida,
Que es morir *ir á la vida*,
Que es vivir *ir á la muerte*.

El autor.

¡Lloras porque á la altura
Tendí mi vuelo!
Si supieras, criatura,
Lo que es el cielo,
No llorarias;
Porque en él son eternas
Las alegrias.
Oye el callado acento
Con que á tu oido
Suspirando te cuento

Lo que he sentido,
Cuando ya inerte
De eso que llaman vida
Pasé á la muerte.
¿Te acuerdas? Sordo hervia
Mi ahogado pecho:
Llorabas mi agonía
Junto á mi lecho:
Yo te miraba,
Y con mis ojos turbios
Mi adios te daba.
¡Que ráfagas intensas
Sentí de frio!
¡Ah, qué sombras tan densas
Vi en torno mio!
Y en medio de ellas,
¡Qué campo más estenso
Sin luz ni estrellas!....
Al sentir de mi vida
Los lazos flojos,
Inerte, adormecida,
Cerré mis ojos;
Y en tal momento
Exhalé en un suspiro
Todo mi aliento.
Despues, nada, la calma,
Lo indefinido;
La vaguedad del alma
Del que dormido
Cree estar despierto,
Y absorto se pregunta
«¿Soy vivo ó muerto?»
Mas tarde, al primer rayo
Que anuncia el dia,
Pensé que de un desmayo
Mi sér salia:
Lancé un suspiro,
Y me miré en tus ojos
Cual hoy me miro.
¡Te vi!—Junto á mi lecho
Desconsolado,
En lágrimas deshecho
Te ví bañado:
Llorabas mudo,
Que era horrible tu pena,
Tu dolor rudo.
¿Por quién llorabas tanto?
¿Por quién sufrias?
Yo te llamé....¡Qué espanto!
¡Tú no me oias!
De horror cubierta,
Miré....Me ví á mi misma;
¡Ya estaba muerta!
«¡Muerta!—grité—¡mentira!
Despeja el ceño;
Ya no sufro, respira,
Sal de ese sueño:
¿No ves que vivo?
¿Cómo no me percibes
Cual te percibo?»—
Tú callado seguiste,
Pasivo, yerto:
¿Quién era allí el mas triste?
¿Quien el más muerto?
¡Ay! Vanamente
Te dí un beso en los lábios
Y otro en la frente.
Tú seguistes llorando
Postrado y fijo,
Los santos piés besando
De un crucifijo;
Y en abstraimiento,
A Dios me encomendaba
Tu pensamiento.
Abrí entónces los ojos
A un nuevo prisma;
¡Ay!....Aquellos despojos
Eran yo misma;
Sí; yo, Dios mio,
Yo, que ya navegaba
Por el vacio.
Con voz desgarradora,
Voz de querella,
Dije: ¿quién *soy ahora!*

Siendo *yo aquella?*»
Y un eco en calma
Dijo: «*aquello* es tu *cuerpo*,
Tú eres su *alma*.»
De angustia comprimida,
De espanto y duelo,
Me sentí desprendida
Del carnal velo
En que encerrada
He vivido la vida
De esa morada.
Penetré en el vacío
Muy lentamente:
Subí....y subí.—¡Dios mio!
¡Qué luz! ¡Qué ambiente!
¡Cómo ascendia!
¡Cómo desde la altura
Yo te veia!—
¿Por qué, estridentes, secos,
A mis oidos
Me llegaban los ecos
De tus gemidos?
Quién á la esfera
Me llevaba en sus alas
Tu voz entera?
En várias radiaciones
Vi en las alturas,
Celestiales visiones,
Diáfanas, puras,
Que en rauda vuelo
De oracioness cargadas
Iban al cielo.
La lumbre del espacio
Ténues hendian:
Sus ojos de topacio
Me sonreian:
Y silenciosas,
Agitaban sus alas
De seda y rosas.
¡Volabán tan lígeras,
Con tanto anhelo!
¡Eran las mensajeras
Santas del cielo,
Que á toda hora
Llevan á Dios las preces
Del que cree y ora!
Nunca desesperado
Dudes impío;
Ellas siempre á tu lado
Templan tu hastío;
Calman tu duelo,
Y tus tristes plegarias
Llevan al cielo!
Yo escuché de pasada
Las que tú hacias
Por la que inanimada
Muerta creias.
¡Con qué contento
Se oyen las oraciones
Rasgar el viento!
Como el rumor suave
Que hacen las alas
Cuando del cielo un ave
Cruza las salas,
Así callado
El rumor de tus rezos
Pasó á mi lado.
En lluvia destrozada,
Como el rocío,
Envié á tu morada
De llanto un rio.
¿No lo sentiste?
¿Por qué miraste al cielo,
Pálido y triste?
Los despojos velabas
De mi envoltura:
Luego al cielo mirabas
Con amargura,
¡Ay¡ ¿Es que en ella
Del alma que vá al cielo
Se vé la huella?
No lo sé: de repente
Sentí el sonido
De una voz que clemente

Dijo á mi oido:
¿Qué te acobarda?—
Mírame: soy un ángel,
Voy en tu guarda.
¡Ay! miré sorprendida;
Y en luz bañado,
Un sér lleno de vida
Se alzó á mi lado:
¡Cuál sonreia!
Era su risa un alba
Que amanecia.
Era un disco su frente
De resplandores:
Su boca sonriente
Vaso de olores:
Su vestidura,
Más blanca que la nieve;
Mucho más pura.
Contemplóme un momento
Sereno y fijo:
Luego con dulce acento
Tierno me dijo:
—¿Por qué tu duelo?—
Hija de Dios, ¿no sabes
Que vas al cielo?
«Cumplido está tu sino
De lucha y guerra:
Sufrir fué tu destino
Sobre la tierra:
¿Por que aflijida
Una vida recuerdas
Que no era vida?
«Dices que allí se ama,
Que allí algo dejas
Que á su centro te llama
Hoy que te alejas.
¡Pobre criatura
¿No has suspirado á veces
Por esta altura?
«Cuántas el pensamiento
Fiel te decia:
—«¡Alma pura, á ese asiento
Tú iras un dia!»—
¿No haces memoria?
Pues ya estás en camino
De ver la gloria.
«Rota está la cadena
De tus dolores:
Alma exenta de penas,
Calla y no llores;
Cumple tu anhelo,
Mira las maravillas
Que oculta el cielo.»—
Dijo, y de luz llenando
Todo el vacío,
Seres me fué mostrando
Que al lado mio,
Y en grato coro,
Deslumbraban moviendo
Sus alas de oro.
Luz, amor, armonía,
Sol, movimiento,
Ciencia, sabiduría,
Dicha, contento;
Todo en un punto,
Se presentó á mis ojos
En gran conjunto.
El manantial de vida
Siempre fecundo;
La cadena tendida
De mundo á mundo:
La ley secreta
A que la raza humana
Vive sujeta;
La mano que remueve
Los elementos;
El resorte que mueve
Mares y vientos:
La red flexible
Que envuelve al mundo externo
Y al invisible:
La extension sin medida
De lo infinito:
La inexcrutable vida

De Dios bendito;
Lo que es esencia
Del tiempo en que se abisma
La inteligencia;
Todo en grata vislumbre
Llegó á mis ojos,
Y ante tan viva lumbre
Me hinqué de hinojos;
Y sobre el viento,
Bendije al sér que es alma
Del firmamento.
Miré á la tierra luego;
Sentí pavura:
Astro casi sin fuego,
Fijo en la hondura,
Me parecia
Un faro solitario
Que se movia.
Juzguélo cuerpo inerte,
Que en su nihilismo
Tiene atraccion de muerte,
Como el abismo.
¡Antro profundo!—
¡Purgatorio del alma
Que va á ese mundo!—
El alma, allí absorbida,
Pierde su gozo;
Cuando toma allí vida,
Lanza un sollozo;
Y en tal entrada,
Revela que al destierro
Vá condenada.
De penas un enjambre
La hiere impío;
Allí la acosa el hambre,
La azota el frio:
Nada le place,
Que el dolor la acompaña
Desde que nace.
Miedo le dá el presente,
Miedo el futuro:
Todo lo vé su mente
Vago y oscuro:
Sólo á lo léjos
La alumbra la esperanza
Con sus reflejos.
Abrojos vá pisando;
Crece gimiendo,
Se consume anhelando,
Vive muriendo:
Y al dar la vida,
Otro sollozo lanza
Por despedida.
¡Ay! al verte cargado
Con tu cadena,
Dolor desesperado.
Sentí de pena;
«¡Dolor sombrío!»—
Grité:—«Para salvarte,
¿Qué haré, Dios mio?»—
Rasgóse de repente
Blanca una nube,
Y otra vez su alba frente
Mostró el querube.
Y así, ¡oh portento!
Señalando la tierra,
Me habló su acento:—
—«Del trono de la vida,
Que está en el cielo,
Una escala florida
Pende hasta el suelo
De esas moradas,
En que las almas gimen
Abandonadas.
«Por ella van y vienen
Siempre afanosas,
Las almas que allí tienen
Padres y esposas,
Hijos ó hermanos,
Sujetos á las pruebas
De los humanos.
«¿Las ves?—Por esos cielos
Van en bandadas,
Las que *bajan* consuelos.

Las que abrazadas
En *caridad* ardiente,
Suben, llevando ruegos
A Dios clemente.
«Ellas son las que inspiran
A los que imploran;
Las que vagan y giran
Tras los que lloran:
Las que al inerme
Silenciosas le dicen:
«¡Tranquilo duerme!»
«Ellas son las que templan
La fé que duda:
Las que con celo,
Gritan al descreido:
—¡Piensa en el cielo!—
«Ellas las que batallan
Con las pasiones;
Las que mudan ó acallan
Las intenciones
Del ser ateo,
Que se enciende en las llamas
De un mal deseo.
»Ellas son las que alientan
Al afligido;
Las que en sueños presentan
Al bien perdido:
Y al que apenado,
Llevan sentidas frases
En són callado.
«¿Quieres ser de ese gremio?
¿Ser como ellas?
Dios os dará por premio
Mundos de estrellas.
Ahora, respira;
Abre áun más esos ojos;
Sé fuerte, mira.»—
Dijo, y rasgando un velo
De mil colores,
Vino á mí en raudo vuelo,
Llena de flores,
La que algun dia
Nacida en mis entrañas
Muerta creia!
«Baja, dijo, á la tierra;
Baja, y redime
Al sér que allí se encierra,
Que llora y gime:
Dale la palma
Del que amando y sufriendo
Busca tu alma.»
É inclinándose leve,
Con embeleso,
En mi frente de nieve
Depuso un beso;
Y en vuelo tardo
Se fué; y se fué diciendo:
—«¡Vuelve.....!té aguardo.»
Desde entónces, mi sombra
Te sigue y guía:
Sí; la voz que te nombra
De noche, es mia;
Mi voz callada,
Que te llama á los cielos,
Nuestra morada.
Yo acallo el sentimiento
Que te dá hastio;
Leo en tu pensamiento
Como en el mio;
Y en santo empeño,
Despierto te acompaño,
Te guardo el sueño.
Anoche, mudo, en calma,
Triste, decias:
—»¿Cuándo veré yo el alma
Del alma mia?»—
Yo, suspirando,
Te repetí al oido:
«¿Ay! ¿Cuando? ¿Cuando?»
Hoy con amor profundo
Yo á tí te digo:
—«Si quieres á otro mundo
Venir conmigo,
Haz bien, *confia*,

Reza á Dios y muy pronto
Vendrá ese dia.»

Antonio Hurtado

NOTICIAS.

—

Las obras fundamentales de Allan Kardec, se están traduciendo en lengua Rusa y Griega.

—

Seis mil pesetas ha recaudado la Sociedad Espiritista de Santiago de Chile, para la propaganda de nuestras creencias.

—

Hace tiempo que los periódicos annnciaron la muerte del célebre médium Mr. Daniel Dunglas Home, acaecida, durante su viaje á Colonia. Ln noticia fué falsa, puesto que el mismo Mr. Home ha escrito al »Spiritual Scientist» desde Ginebra.

—

Con el título «Le Chercheur» apaaparecerá pronto en Lieja un nuevo periódico Espiritista, mensual.

—

El cuatro de Febrero tuvo lugar la Asamblea general de los grupos espiritistas de Lieja.

—

Sigue la animacion en los círculos privados de Madrid, que se consagran á estudios espiritistas y magnéticos.

—

Está traduciéndose al español la memoria de Miss Anna Blackwell, premiada por la Asociacion baitánica Espiritista.

—

Se han ranudado las coferencias públicas de la Espiritista Espáñola, que están á cargo de los Sres. Rebolledo, Huelves. y Couillaut.

—

Parece que varios Espiritistas de Cartagena, dice el «Imparcial» van á publícar un periódico defensor de nuesras doctrinas espiritístas.

—

En algunos puntos de Italia domina ya el elemento regenerador del Espiritismo, y se hace paso entre las personas ilustradas.

—

En Alemania, el Espiritismo está haciendo una revolucion en las ideas filosóficas.

—

En Contantinopla aumenta tambien el número de adeptos, y se espera para dentro de poco tiempo la manifestacion de nuestras creencias por medio de la prensa.

FILOSOFIA ESPIRITISTA

ó

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS

CONTIENE

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida futura y el porvenir de la humanidad,

SEGUN LA ENSEÑANZA

DADA POR LOS ESPÍRITUS SUPERIORES CON EL AUXILIO DE DIFERENTES MEDIUMS

reecopilada y puesta en órden

por

ALLAN KARDEC

(*CONTINUACION*)

todo no pueden decir cosas tan sencillas, conforme al axioma: *el que puede lo más puede lo menos*? de dónde deducen, que no hay tales espíritus. Si un ignorante ó un burlon se presentara en medio de una reunion de sábios, preguntándoles, por ejemplo, porque hay claridad á medio dia, ¿creeis que se tomarian la molestia en contestarle? ¿y sería lógico deducir de su silencio, ó del desprecio que harian del preguntador que aquellos hombres son unos asnos ? Por lo mismo que los espíritus son superiores, no contestan á preguntas ociosas y ridículas, y no quieren que se les pongan en berlina, sino que ó se callan, ó dicen que solo se ocupan de cosas mas sérias.

Por fin preguntaremos, ¿por qué los espíritus vienen y muchas veces se vuelven en un momento dado, y por qué pasado este momento, no hay ruegos ni súplicas que puedan hacerlos volver? Si el medium obrara solo por el impulso mental de los concurrentes, es evidente que en esta circunstancia el concurso de todas las voluntades reunidas deberia estimular su lucidez. No accediendo, pues, á los deseos de la reunion, corroborada por su propia voluntad, prueba que obedece á una influencia agena á él y á los que tiene á su alrededor, y que por lo mismo esta influencia demuestra su independencia y su individualidad.

XVII.

El escepticismo relativamente á la doctrina espiritista, cuando no es resultado de una oposicion sistemática interesada, casi siempre tiene por orígen un conocimiento incompleto de los hechos, lo que no es un obstáculo para que ciertas gentes corten la cuestion como si les fuera perfectamente conocida.

Puede tenerse mucho talento y áun mucha instruccion, y carecer de criterio, y el primer indicio del defecto de criterio, es creer el suyo infalible; tambien hay muchos que en la manifestacion de los espíritus solo ven un objeto de curiosidad; pero contiamos que por la lectura de este libro verán en estos estraños fenómenos mucho mas que un mero pasatiempo.

Desvanecidas ya todas las objeciones que se han dirigido á la doctrina espiritista, diremos que consta de dos partes: la una experimental que versa sobre las manifestaciones en general y otra filosófica que comprende las manifestaciones inteligentes. Cualquiera que no haya visto más que la primera, se halla en igual caso que el que solo conociese la física por algunos experimentos recreativos sin haber penetrado en el fondo de la ciencia. La verdadera doctrina espiritista está en la enseñanza dada por los espiritus, y los conocimientos que esta enseñanza lleva consigo son demasiado graves para poderlos adquirir sin un estudio sério y continuado, hecho en el silencio y el recogimiento, porque solo en tal condicion puede observarse un número infinito de hechos y matices que se le escapan al observador superficial, y que permiten fijar una opinion. Aunque la publicacion de este libro tuviese por único resultado haber demostrado el lado sério de la cuestion, y provocar otros estudios en este sentido, se habria conseguido mucho, y nos daríamos el parabien de haber sido elegidos para cumplir una obra, de la que por otra parte estamos muy léjos de hacernos un mérito personal, puesto que no hemos creado los principios que encierra; por el contrario el mérito pertenece exclusivamente á los espiritus que los han dictado. Confiamos que tendrá otro resultado mas satisfactorio, y es el de guiar á los hombre sérios que desean ilustrarse, demostrándoles con estos estudios un objeto grande y sublime, el del progreso individual y social, é indicándoles á más el camino que deben seguir para alcanzarlo.

Terminemos esta tarea con otra consideracion. Algunos astrónomos al sondear los espacios, han encontrado en la distribucion de los cuerpos celestes vacíos no justificados y en desacuerdo con las leyes del conjunto; y de haí han deducido, que estos vacios deben estar llenos de globos que se ocultan á su vista. Han observado además ciertos efectos, cuya causa les era desconocida, y de ahí han dicho: allá debe haber un mundo, porque aquel vacio no puede existir, y aquellos efectos deben reconocer una causa. Juzgando entónces de la causa por los efectos, han podido calcular sus elementos, y más tarde los efectos han venido á justificar sus previsiones. Apliquemos este raciocinio á otro órden de ideas. Si nos ponemos á observar la série de los séres, encontramos que forman una cadena sin solucion de continuidad, desde la materia bruta hasta el hombre de mas inteligencia. Pero entre el hombre y Dios, que es el Alfa y el Omega de todas las cosas, ¡que vacio tan inmenso ¿Es racional pensar que acaban en el hombre los eslabones de esta cadena¡ ¿que se recorre sin transicion la distancia que le separa del infinito? La razon nos dicta que entre el hombre y Dios debe haber otros escalones, así como ha dicho á los astrónomos que entre los mundos conocidos debia haber mundos desconocidos. ¿Cual es la filosofía que ha llenado hasta ahora aquel vacío? El espiritismo nos lo presenta lleno de seres de todos los grados del mundo invisible, y estos seres no son otra cosa que los espiritus de los hombres llegados á los diferentes grados que conducen á la perfeccion: de esta manera todo se enlaza, todo se encadena desde el Alfa hasta el Omega. Vosotros los que negais la existencia de los espiritus, llenad si sabeis el vacío que ellos ocupan, y los que os reis de ello, reíos de las obras de Dios y de su omnímodo poder!

ALLAN KARDEC.

PROLEGÓMENOS

Los fenómenos que se sustraen de las leyes de la ciencia vulgar se manifiestan en todas partes, y revelan en su causa la accion de una voluntad libre é inteligente.

La razon dice que un efecto inteligente debe tener por causa un poder inteligente, y los hechos han probado que este poder puede entrar en comunicacion con los hombres por medio de signos materiales.

Preguntado este poder acerca de su naturaleza, ha declarado que pertenece al mundo de los séres espirituales que se han desnudado de la envoltura corporal del hombre: de esta manera nos fué revelada la doctrina espiritista.

Las comunicaciones entre el mundo espiritista y el mundo corporal están en la naturaleza de las cosas, sin que constituyan ningun hecho sobrenatural, y esta es la razon porque de ella se encuentran vestigios en todos los pueblos y en todas las épocas: en el dia se hallan generalizadas y patentes á todo el mundo.

Los espíritus nos anuncian que han llegado los tiempos señalados por la Providencia para una manifestacion universal, y que siendo los ministros de Dios y los agentes de su voluntad, su mision es la de instruir é iluminar á los hombres abriendo una nueva era para la regeneracion de la humanidad.

Este libro es la coleccion de sus enseñanzas; ha sido escrito de órden de los espíritus superiores y dictado por ellos mismos para echar los fundamentos de una filosofía racional, desprendida de las preocupaciones del espíritu de sistema. Nada contiene que no sea la espresion de su pensamiento y que no haya pasado por su censura. Solo el órden y la distribucion metódica de las materias así como las observaciones y la forma de algunas de sus partes, son obra del que ha recibido la mision de publicarlo.

En el número de los espíritus que han concurrido á la ejecucion de este libro, hay muchos que han vivido en épocas diferentes sobre la tierra, donde han predicado y practicado la virtud y la sabiduría; y otros que por su nombre no pertenecen á personaje alguno de quien la historia conserve algun recuerdo, queda atestiguada su elevacion por la pureza de su doctrina, y por su union con los que llevan nombres venerados.

Hé aquí los términos con los cuales han dado por escrito y por el intermedio de muchos mediums la mision de escribir este Libro:

«Ocúpate con celo y perserverancia del trabajo que has emprendido con nuestro concurso, pues este trabajo es nuestro. En él hemos sentado las bases del nuevo edificio que se está levantando, y que debe reunir algun dia á todos los hombres en un mismo sentimiento de amor y de caridad; pero antes de que lo publiques, lo revisaremos juntos á fin de comprobarlo en todos sus detalles.»

«Estaremos contigo cuantas veces nos lo pidas para ayudarte en los de más trabajos, pues esta no es mas que una parte de la mision que te está confiada, y que te fué ya revelada por uno de nosotros.»

«En el número de las instrucciones que se te han dado, las hay que debes reservarlas para tí solo hasta nueva órden; ya te indicaremos nosotros cuando haya llegado el momento de darles publicidad: entretanto medítalas para que estes preparado cuando te lo digamos.»

«En la cabecera del libro pondrás el sarmiento de la vid que te hemos dibujado, por que es el emblema del trabajo del Criador, y en él se encuentran reunidos todos los principios materiales que pueden representar mejor el cuerpo y el espíritu: el cuerpo es el sarmiento y el espíritu es el liquido; el grano es el alma ó el espíritu unido á la materia. El hombre con su trabajo purifica el espíritu, y ya sabes que el espíritu solo adquiere los conocimientos por medio del trabajo del cuerpo.

«Que la crítica no te desaliente; encontrarás pertinaces contradictores, sobre todo entre los hombres interesados en los abusos, y áun los encontrarás entre los mismos espíritus, pues los que aun no están del todo desmaterializados buscan á veces como sembrar la duda por malicia ó por ignorancia; pero adelante siempre, crée en Dios y prosigue con confianza: ahí estaremos nosotros para sostenerte, y está cerca el tiempo en que la verdad estallará en todas partes.

La vanidad de ciertos hombres que creen saberlo todo y quieren esplicarlo todo á su manera, hará nacer opiniones disidentes; á pesar de ello cuantos tengan por objeto el grande principio de Jesús, se confundirán en el mismo sentimiento de amor y del bien, y se unirán con un lazo fraternal que abrazará el mundo entero. Dejaran á un lado las miserables disputas de palabras, para ocuparse únicamente de las cosas esenciales, y la doctrina será siempre la misma en el fondo para todos los que recibirán las comunicaciones de los espíritus superiores.

«Con la perseverancia llegarás á coger el fruto de tus trabajos. El placer que esperimentarás viendo que la doctrina se propaga y se comprende bien, será tu recompensa, de la cual conocerás todo el valor, tal vez mas en el porvenir que al presente. No te inquietes pues, por los abrojos y las piedras que los incrédulos ó los malvados sembrarán en tu camino; conserva la confianza, que con ella llegarás al fin y merecerás ser siempre ayudado.»

«Acuérdate de los buenos espíritus no se presentan sino á los que sirven á Dios con humildad y desinterés, y que repudian á todo el que busca en la via del cielo, un apoyo para las cosas terrenas: tambien se retiran del orgulloso y del ambicioso. El orgullo y la ambicion serán siempre una barrera entre el hombre y Dios, porque son un velo echado sobre los resplandores celestiales, y Dios no puede servirse del ciego para hacer comprender la luz.»

San Juan Evangelista, San Agustin, San Vicente de Paul, San Luis, El Espíritu de verdad; Sócrates; Platon, Fènelon, Franklin, Swedemborg, etc etc.

Año I BUENOS AIRES, Abril 30 de 1877 Núm. 12

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Seccion Doctrinal: El Espiritismo en Buenos Aires—Dictados de Ultra-tumba—¡Grandes verdades!—Variedades (poesía).—Noticias.—El Libro de los Espíritus (continuacion).

Seccion doctrinal

—

El Espiritismo en Buenos Aires

Antes de proseguir en el tema que dejamos pendiente en el número 11, es en nosotros un deber á la vez de conciencia y de cortesia, pedir á nuestros habituales lectores nos dispensen el cambio de lenguaje que en este nuestro actual trabajo han de observar.

Somos espiritistas.

No ignoramos los sagrados deberes que nuestras creencias nos imponen.

La mansedumbre, la resignacion, la paciencia y la caridad, fórmulas preciosas y precisas de nuestro Evangelio que debemos llevar marcadas con un sello indeleble en el corazon y debemos traducir en hechos prácticos en todos y cada uno de los actos de nuestra vida moral social, procuremos poner en práctica hasta donde nuestras flaquezas é imperfecciones, inherentes á nuestra mísera condicion humana nos lo permitan.

Pero hay momentos en la vida en que el pensamiento y la palabra parecen precisar formas en pugna con los sentimientos desinteresados y momentos en que las almas mas nobles se ven obligadas fatal y necesariamente á descender su vuelo ó á torcerlo.

¡Miserable necesidad de la pugna de nuestras facultades psicologicas, siempre en lucha!

¡Mezquina condicion de la vida terrenal de no poder espaciar nuestras almas por regiones siempre límpidas y serenas siempre!

¿Acaso el ánjel mas puro ha tocado nunca en el fango de la vida sin mancharse la punta del ala?

Todo lo cual quiere decir que no debe estrañar á nadie se vean los mas prudentes los mas generosos hombres en circunstancias especiales colocados de manera que, al menos ostensiblemente, parezca que hacen abdicacion de su generosidad.

Y si nosotros nos reconocemos humildemente los mas imperfectos de cuantos la doctrina verdaderamente cristiana profesamos, no habrá de estrañar á nadie vernos una vez siquiera dolorosamente colocados en un terreno que la dureza y la violencia parecen á primera vista dominar.

Por eso necesitábamos pedir perdon de antemano y humildemente lo pedimos.

A buen seguro que á no obligarnos á ello consideraciones y respetos muy atendibles y á haberse tratado únicamente de nosotros solos, hubieramos ocultado nuestros sinsabores en el modesto rincon de nuestro hogar y ni una sola protesta hubiesen nuestros labios proferido, que para el que se precia de justo mas peligroso que la misma desgracia que aun lo que el mundo llama deshonra debe ser el escándalo.

Pero no se trataba de nosotros: tratabase del espiritismo en general en esta parte del Plata y propagandistas nosotros de este dogma, si humildes, sinceros, si indignos fervientes y de-

sinteresados, era en nosotros un deber de conciencia señalar con el dedo lo que á nuestro dogma en nuestro entender perjudicase y á señalarlo nos hemos lanzado aunque nuestros sentimientos padezcan, aunque por un momento semeje que hay entre hermanos discordias: aunque nos veamos en la triste necesidad de presentar un lastimoso espectáculo á los ojos de los enemigos que nos acechan para desacreditarnos, aunque en fin sea preciso el rigor que tan mal se aviene con nuestro carácter para corregir al que yerra.

Pero nosotros procuraremos probar á satisfaccion que no es ésto disidencia entre hermanos: que no pueden ser tales los que como tales no obran: nosotros probaremos que cumplimos un deber: y que de este cumplimiento ha de resultar un bien para el espiritísmo.

Nosotros probaremos que no es esto debilidad sino precisamente fortaleza.

No habrá escándalo. Habrá, si, algunas sombras menos porque habremos hecho la luz.

Necesitabamos hacer por un momento abstraccion de la propaganda religiosa moral que era y es el principal deber nuestro, para volver la vista á los lunares que afean nuestra naciente asociacion, lunares que la prohiben tomar el brillo el crecimiento y el nombre que en todas partes ha ya tomado y que es ya indispensable absolutamente preciso que tome aquí.

Despues de todo, no hacemos mas que seguir el ejemplo de toda la prensa espiritista de todos los paises, que han emprendido una campaña vigorosa contra los hombres de poca fé y contra los hombres de no sanos sentimientos que acuden á plegarse á su bandera para rasgarla, que vienen á esconderse en su pecho para morderle como la sierpe de la fábula .

Por eso necesitamos aunque sea por una sola vez hacer á un lado la mansedumbre, cerrar por un dia el Evangelio en bien del mismo Evangelio y bajar los ojos de las alturas celestes que nos hemos propuesto estudiar para fijarlos un momento en las miserias terrenales.

No se puede sembrar sin limpiar el terreno.

Breve será esta operacion ;vamos a ocuparnos de ella, y asi la siembra que despues hagamos producirá ópimos frutos.

Nos propusimos decir lo que es y debe ser el espiritismo en Buenos-Aires y cumpliremos porque de ello nos hacemos un deber.

El espiritísmo en Buenos-Aires es ya una religion dominante en gran número de corazones, está ademas laborando en mucho mayor número de conciencias.

Es decir que valiendonos de la frase de las religiones positivas el espiritísmo en la capital mas culta del Plata ya puede formar iglesia.

Desgraciadamente cuando una nueva idea y mas si esta nueva idea es religiosa predomina, pronto pierde su pureza.

En tanto que está en el periodo de germinacion, cuando tiene enfrene el mayor número, cuando de abrazarla solo se siguen riesgos y persecuciones su santidad es inmaculada; asi que palmo á palmo ha conquistado el campo de batalla, asi que el laurel de la victoria ha ceñido la frente de los apostoles, asi que todo un pueblo, todo un Estado ó toda una humanimidad han comprendido sus fulgores, cuando en fin ya no tiene enfrente el mayor número, es decir cuando un dogma es Estado é impera como Estado se desnaturaliza, confúndense en espantosa anarquía en asqueroso maridaje lo humano y lo divino y la primitiva pureza desaparece.

Esta es la historia de todas las religiones: abierta está la del cristianismo: no hay mas que comparar el instante del Golgotha y el dia de la Saint Barthelemy: las luchas del circo y las luchas de los hussitas; los cinco primeros siglos, los siglos de las Catacumbas y los siglos posteriores, los siglos de los Papas-reyes.

Asi con el espiritísmo: era de esperar.

No bien nacido; por lo mismo que mas rápido fué su triunfo pues en es-

caso medio siglo cuenta casi tantos millones de adeptos como años de propaganda trascurridos, no bien nacido, ya tiene que empezar el fatigoso trabajo de velar por su pureza.

En muchas partes los esplotadores le infestan con la ponzoña de sus terrenales miserias. En otras los soberbios quieren ya ahogarle en sus brazos queriendo convertirle en escalon de sus vanidades.

No decimos que hay en Buenos-Aires esplotadores del espiritismo: nosotros al menos no los conocemos.

Sí decimos muy alto que hay quienes quieren hacer ya del espiritismo un Romanismo.

Hemos asentado esta verdad: el espiritismo en Buenos-Aires es ya iglesia: pues bien añadiremos ahora: hay algunos espiritistas, ó que al menos asi se llaman que quieren por lo visto que esta iglesia tenga obispos y aun papa, se entiende encargándose ellos del papado y de las investiduras.

Para que no se tache de exagerado atrevido ó irespetuoso este aserto debemos hacer historia.

Por desgracia y apesar nuestro debemos empezar hablando de nosotros por que lo con nosotros acaecido entra tambien en la argumentacion y es argumento poderoso como sacado no de la fantasia ó del capricho sino del propio fondo de nuestras acciones y nuestros pasos.

Afiliado al aspiritismo de tiempos muy atras el hoy redactor de esta revista, pero espiritista formado en la soledad de sus meditaciones y por el conocimiento de sus estudios, en relaciones amistosas pero no activas en cuanto al dogma con los mas distinguidos propagandistas españoles y afecto por otra parte á los trabajos periodísticos á los que viene dedicando gran parte de su vida recibió de varios afiliados al dogma en Buenos-Aires dos años despues, de su venida á este suelo americano, la invitadion de redactar un órgano de que aquí se carecia y que dada la importancia de la localidad era indispensable.

Fué su primer paso, como deber de cortesia el ponerse para ello de acuerdo con los mas caracterizados de los hombres de la propaganda.

Pronto tuvo la satisfaccion de encontrar á su lado á casi todos y de contar con la aquiescencia de la inmensa mayoria.

No faltó sin embargo quien le puso trabas que facilmente pude desvanecer como en el número anterior dejamos indicado.

Y aquí debemos hacer una salvedad: no nesecitamos por hoy citar nombres propios porque las personas á quienes nos referimos nos conocen y nos leen y aun nos combaten y por consiguiente bien comprenderan con quienes hablamos.

Si mas adelante hace falta que digamos mas claridades en voz mas alta lo haremos pues que se trata del bien comun y de la comun armonia y á señalar errores y debilidades, como ya hemos dicho, nos hemos lanzado.

Es pues el caso que la última persona ó personas á quienes nos dirigimos nos quisieron demostrar que nuestro pensamiento era prematuro y nuestro buen deseo mas perjudicial que benéfico. Ya hemos apuntado las razones que supimos rebatir y que el exito posterior de la *Revelacion* hizo buenas.

Era el caso que nosotros no ignorábamos que dicha persona ó personas proyectaban hacia tiempo una publicacion que ya se tardaba demasiado y á esta confesion y conclusion les hicimos venir.

Somos noveles les dijimos; quizá nos ciegue el ardor; pero tenemos de nuestra parte la competencia que creemos necesaria, las virtudes sino todas las precisas y la prudencia que se requiere. Seremos la avanzada de V.V. La *Revelacion* no aparecerá como órgano oficial del espiritismo; será una revista científica como otra cualquiera: preparará á V.V. el terreno: cuando V.V. lo crean conveniente saldrá á luz la suya y nosotros si es preciso nos retiraremos con nuestros honores que si es máxima del Evangelio que los últimos sean los primeros pide tambien la cortesia que el primero ó mas antiguo en los mere-

cimientos sea el primero tambien en las sociales consideraciones.

Tan probamos que en nada la *Revelacion* venia á perjudicar ni al espiritísmo en general ni á los propósitos particulares de esta persona ó personas á quienes hablábamos, y por el contrario tan les probamos que era una necesidad generalmente sentida y un proyecto que venia no á contrariarles sino á favorecerles que de espiritus predispuestos en contra nuestra al empezar la conferencia habiamos hecho á la despedida entusiastas y fervientes adheridos.

Lo que quiere decir que los plácemes y aplausos de dicha persona ó personas hicieron coro á los que ya habiamos recogido.

Y nació la *Revelacion* y ni á uno solo de sus compromisos faltó ni falta ni faltará. No se tituló ni lo ha pretendido nunca drgano oficial del espiritísmo: no ha dado ningun nombre propio á la estampa porque no se diga que queremos hacer autoridad; ha creido hasta el presente en la buena fé de esa persona ó personas y se ha equivocado lastimosamente: ha tiempo sabia ya *La Revelacion* el proceder de quienes quieren tomar plaza de pontífices en Buenos-Aires, pero ni una sola queja ni nua sola protesta ha hecho pública asta ahora y véase como la Revelacion ha cumplido su palabra; vease como á nadie perjudicó, hirió ni molestó en lo mas mínimo y véase ahora como han cumplido con nosotros los que de hermanos, los que de espiritístas se precian.

Entiéndase repetimos, que vamos á hablar de algo que nos es enojoso, porque aunque se refiere al modo de ser del esperitísmo en la República Argentina y por ello tenemos el sagrado deber de romper ya un silencio que se hacia criminal tenemos que empezar por nosotros mismos, como argumento en pró de nuestra tésis sacados de nuestro mismo fondo y por eso no sin disgusto pasamos por estos párrafos.

Pero procuraremos acabar lo antes posible.

Por hoy debemos dar descanso á nuestros lectores y tomar fuerzas nosotros tambien porque lo que vamos á decir nos es doloroso.

Dictados de Ultra-Tumba

—

LOS FALSOS MEDIUMS

VII.

Mediumnidad mecánica escribiente. Escasez de dicha mediumnidad.—Condiciones de investigacion.—Condiciones morales que debemos exigir á los médiums.—La benevolencia no es caridad.

¡Mediumnidad mecánica escribiente! Sin duda alguna no exsiste en el planeta espiritista novel ó envejecido en las duras tareas de la lucha empeñada contra el ateismo, que tiende á dominar en esta época de transicion que atravesamos, que no haya presenciado repetidas veces esta clase de mediumnidad. Su desarrollo, formando general contraste con las demás fases en que se presenta la comunicasion á nuestros sentidos, es asombroso, y los médiums escribientes *mecánicos* pululan por los Centros espíritas con tal profusion, que bien podemos decir, que las manifestaciones de este género, son las únicas, salvo varias escepciones, que forman el núcleo de comunicacion en la raza latina.

En nuestro largo periodo de estudio y comprobacion, hemos adquirido la evidencia fundada en multitud de hechos, que no son del caso consignar aqui que los *mecánicos*, á pesar de su gran

desarrollo aparente, son muy raros en número y los existentes de muy difícil comprobacion.

Ah! ya vemos sonreir con cierto desden al neófito, y ver en nuestros artículos un deseo inesplicable de condenarlo todo y destruir el gran edificio moral de la comunicacion entre lo visible é invisible, á la pequeñez terrestre. Tambien hiere nuestros oidos alguna ligera pero afilada sátira que nos larga el incrédulo sin conocimiento de causa, aquel que niega, y al preguntarle la razon en que se funda su dicernimieto, se encoge de hombros y no contesta, y si lo hace, es parodiando al capitan Alegria «*porque sí!*» Mas qué importa! fieles á nuestra conciencia, seguimos el camino de la verdad sin ocuparnos de las opiniones diversas á que puedan dar lugar nuestros escritos.

Sí, queridos hermanos, los médiums *mecánicos* verdaderos son rarisimos, y su comprobacion, como tales, es tan difícil, que solo por deduccion, y con un estudio especial de la personalidad moral del médium, se puede, en algunos casos, llegar á formar un juicio exacto; ó por lo menos aproximado. No hay en esta clase de mediumn dad mas remedio que fiarse de la palabra que nos dá el escribiente, y allá para nuestro fuero interno, acoger las comunicaciones todas con cierta reserva, descomponerlas en su forma, fijar la esencia y ver si aquel espíritu que se manifiesta es el mismo que anima á la persona del médium ó no.

Nunca se repetirá bastante el cuidado que debemos poner para no caer en las redes de la mistificacion, sobre todo si esta proviene de espíritu encarnado que, amparándose bajo el manto de una verdad santa é indiscutible hoy para muchos, pretende, haciéndonos instrumentos de su atraso, retardar el progreso de la humanidad. Nuestra buena fé es y ha sido la que, abriendo una pequeña brecha á la impostura, dejó circular por nuestro campo su fatal semilla que amenaza destruir, sino salmos á su encuentro con paso firme y sin vacilaciones, tantos esfuerzos hechos en estos últimos años, y tantas lágrimas de desaliento que el ridículo y la persecucion hicieron asomar a nuestros ojos.

En buen hora vayan nuestros sufrimientos á perderse en estéril lucha pero nuestra conciencia nos impide que, poseyendo la *luz*, habiendo conseguido arrancar con esfuerzos titánicos un grano del oro puro de la verdad, dejemos que las arenas de la ignorancia y malevolencia cieguen de nuevo aquellos orígenes, de donde parten sin soluciou de continuidad aclaraciones á todos los problemas que el espíritu humano se plantea y que hasta el conocimiento de nuestra doctrina no tuvieron esplicacion satisfactoria.

Hemos oido muchas veces, y nosotros participábamos de la misma opinion, que en las comunicaciones obtenidas por estos *médiums* nos debiamos atener para juzgarlas á su fondo bueno, y esto le daba carta de naturaleza entre los trabajos medianimicos.

Nada mas espuesto á incurrir en mistificacion que la teoría antes enunciada, y de ahí parten todos los disgustos que hoy esperimentamos. Lo primero que tenemos que investigar es

si verdaderamente recibe el llamado médium las comunicaciones sin conciencia de lo que sucede y solo por el movimiento mecánico del brazo. Esto se consigue: 1° no preguntando al neófito jamás sobre la calidad de su mediumnidad con lo que se evita una contestacion inutil, pues no debemos creer por lo que diga, sino por lo que resulte de nuestra propia investigacion. 2° En conversaciones familiares sentar como principio la mediumnidad intuitiva, y calificar así la del sugeto que nos proponemos estudiar. 3° Estudiarle en su parte moral, ya en la vida pública como en la privada, anatómicamente, sin desperdiciar ninguno de sus detalles por pequeños que aparezcan; y si despues de este estudio resulta que todos sus actos están conformes con su moral mas estricta, y que su lema es *la verdad ante todo*, entonces, y solo entonces, podemos fiarnos de sus producciones medianímicas, y entrar á investigar la clase de espíritus que se ponen en contacto con el medium.

La moralidad en los médiums es tanto mas precisa, cuanto que exigimos en las sesiones ciertas condiciones morales á los investigadores, y con mucha mas razon deben exigirse á los instrumentos de que tiene que valerse el mundo espiritual.

Desgraciadamente, y por efecto de una exageracion en el principio: *Sin caridad no hay salvacion*, hemos abandonado en nuestros *médiums* la investigacion de sus actos como personas sociables, y nos encontramos con frecuencia bajo el mismo techo esperando con fruicion las comunicaciones que emanan de séres que, sin dicha circunstancia de *mediumnidad* jamás nos hubieran detenido en nuestro camino, sin que la sangre enrojeciera nuestro rostro al contacto de sus impurezas. Jesús perdonó á la adúltera, amó á Magdalena, pero arrojó del templo á latigazos á los mercaderes y farsantes que le envilecian.

Nuestros *mediums*, aquellos cuya acciones no estan conformes con la moral evangélica, aquellos que toman por pretesto que el Espiritismo destruye las formas para vivir ilegalmente conforme á la sociedad y moral hoy establecida, son los mercaderes del templo, y nosotros debemos echarlos á latigazos de nuestra morada, para no alimentar el vicio y la concupiscencia.

A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César ¿Que nos quiso enseñar el gran lejislador de la conciencia humana, Jesús, en estas palabras? Nos dió á entender que jamás debémos faltar á la sociedad en que vivimos, escandalizándola con actos de insubordinacion á las leyes morales que la rigen y que siempre están en armonía con la ley universal, tomando por pretesto la libertad del espíritu para hacernos esclavos de los vicios y pasiones carnales y terrenas.

¡Espiritístas alerta! Los falsos médiums, á quienes conocereis siempre por sus falsas acciones en moral, son los que amenazan esterilizar todos nuestros esfuerzos, porque no les conviene que la luz se haga, para seguir en el camino de la concupiscencia y del error

Ellos son los que, mistificando de

una manera incalificable, han repartido por los ámbitos del planeta la especie de que la moralidad es independiente de las facultades medianímicas! Ellos, los que nos hacen olvidar que Jesús dijo: *Yo soy el camino, la verdad y la sida,* para que cegándonos y confundiendonos su moral, seamos los esclavos de los falsos Cristos profetizados por el Evangelio.

La Caridad tiene mil formas para manifestarse; la indulgencia no es siempre caridad. Debemos emplear energía y nada de contemplaciones con aquel que diciéndose *médium,* falta á los deberes que su facultad le exige; no olvidemos que estamos en el periódo crítico de transicion, y que nuestra conciencia nos impone el deber de aunar nuestros esfuerzos para conquistar las posiciones que no volveremos á perder.

¡Animo, espiritístas¡ Ayudadnos en la obra que hemos emprendido para que en su dia todos podamos recoger de las manos de la Providencia el sagrado fruto de nuestro trabajo: pensad que estos mismos séres, á quienes hoy tratamos con dureza, llegará tiempo en que nos colmarán de bendiciones, porque con nuestra actitud los arrancamos del camino falso, que indudablemente seguirian por bastante tiempo, si nosotros, con mano fuerte, no hacemos que reconozcan sus errores.

Moralidad y Ciencia debe ser nuestra divisa.

El espíritu de

José Palet y Villava.

De la «Revelacion» de Alicante

¡Grandes Verdades!

—

El hombre lleno de pasiones está en un delirio continuo efecto de la sutil ponzoña que lo aletarga: cerrados sus ojos á la luz, no vé su deplorable situacion.

—

La ociosidad es el mas abominable y peligroso de todos los vicios; entrega el corazon del hombre á toda suerte de corrupciones, y arrastrado este de la propension de una deleznable naturaleza abre paso libre á las pasiones, y despues se vé obligado á servirlas con vileza.

—

En ningun tiempo es disimulable el hombre ocioso, ni ninguna circunstancia puede hacer tolerable su indolencia: porque puede precaverse de este enemigo ruinoso dedicándose á alguna ocupacion que fije su espíritu en un objeto honesto.

—

La cortesia es propia de todos los estados y de todas las edades y tiempos, civiliza las pasiones; hace cultos á los pueblos, y enseña á manejarse en el mundo.

—

Las pasiones llevan comunmente tras de si la depravacion del espíritu humano, y no dominan á los hombres con tan-

to império y tirania sino porque no estan inviolablemente adheridos á la virtud.

—

Los fingidos hombres de bien son los que disfrazan sus defectos á los otros y á si mismos: los hombres de bien verdaderos son los que lo conocen perfectamente y los confiesan: El verdadero hombre de bien es el que en nada aspira á la gloria mundana.

—

Importa mucho al hombre huir de la ambicion que proviene de un deseo estraviado de arribar á cosas estraordinarias, pues regularmente son sus principios la vanidad y la envidia. Facilmente evitará esta pasion, si se contenta con el lugar que ocupa y no pretende mas que lo que le corresponde.

G. R.

Variedades

—

El principio de la vida.

A mi simpática amiga la Sta. Rosa Paez.

—

En rico jarro de Sevres
Vestida de albo color,
Esparce su puro aroma
Una delicada flor.

—

La noche tiende sus alas,
Las sombras cubren su albor,
Duerme un cerrado capullo
Al par de la blanca flor.

—

Un boton, uno tan solo
Cerca de la flor reposa;
Y la flor vela su sueño
En la noche silenciosa.

.....

—

Pasa la noche; la aurora
Viene al mundo despertando,
¡Ay! la rosa nacarada
Lenta se va marchitando;

—

En tanto que aquel capullo
Es ya rosa encantadora
Que abre su cáliz con gozo
Por que la bese la aurora.

.....

—

Tal la ímájen de la vida
Despliega ante tí sus alas,
No se muere, dulce amiga,
Se vive con nuevas galas.

—

Inútil es abreviar
La existencia pasajera,
Entra el ser á nueva vida
De otro mundo en la ancha esfera.

—

Una flor deja la vida

De la mañana al albor,
Lo que ayer era capullo
Es hoy á su vez la flor.

—

Ten presente, dulce amiga,
Mi parábola sentida:
Vé niña; *la muerte, és solo*
El principio de otra vida.

Luis F. Deus.

Chivilcoy 1877.

Noticias y Avisos

—

Agitase en la Espiritista Española la idea de una reorganizacion que responda à la idea de llevar ostensiblemente á la vida práctica las doctrinas de nuestro credo, respondiendo á las necesidades del nuevo periodo del Espiritismo.

—

Los espiritistas de Lancashire (Inglaterra) trabajan activamente por su organizacion con el propósito de aunar los esfuerzos y extender la propaganda.

—

La Sociedad Espiritista de Marylebone celebra todos los domingos un meeting.

—

En Aukland (Australia) donde hace un año era desconocido el Espiritismo, existe ya una grau Sociedad que celebra buenas sesiones públicas y privadas.

—

En la Memoria leida en la Sociedad Melbourne (Australia) al elejirse la nueva junta directiva, se consigna que destinó el año anterior quinientos duros con objeto de propagar la doctrina.

—

La Sociedad Espiritista de Nueva York celebra notables sesiones públicas.

—

El Doctor Willian Witchman ha dado una notable lectura pública en el salon Meyerbeer en Liverpool, desarrollando algunos temas importantes sobre Espiritismo.

—

La prensa hace elojios de las conferencias espiritistas celebradas en Newcastle.

—

El conocido Espiritista Mr. J. J. Morse ha sido invitado por la Sociedad *Templauza* de Newcastle, compuesta de miembros que no son espiritistas para dar una conferencia pública.

—

La «Revista Espiritista de Barcelona da la voz de aviso para que los incautos y fanáticos no se dejen engañar

por los farsantes que intentan explotar el Espiritismo.

—

La «Revista Espiritista» de Montevideo ha realizado el ideal de nuestra propaganda por medio de la prensa periódica, que es repartir gratis el número. Que pronto podamos imitarle todos

—

Recomendamos nuevamente la lectura de las «Cartas de amistad» que nuestro ilustrado hermano Gonzalez publica en el «Espiritismo.»

(*De El Criterio Espiritista*)

—

En Nueva York Mr. Olcott dá con frecuencia conferencias espiritístas en la sala de la biblioteca.

—

En Baltimore el Doctor Y. B. Taylor constitnye varios centros de estudios del Espiritismo.

—

La prensa periódica de la América Setentrional hace grandes elojios de la lectura qué de los principios fundamentales del Espiritismo hace el eminente astrónomo inglés Richard A Proctor.

—

En Chicago se ha fundado una nueva Sociedad Espiritista bajo la presidencia del Doctor W. N. Hamblenton

—

El infatigable publicista y misionero del Espiritismo James Peebles continuó su marcha de propagacion, dirijiéndose de Nueva Orleans, á la América Central.

—

En Constantinopla, el Sr. Angelo Nicolaide ha traducido al griego una parte de las obras fundamentales del Espiritismo, y trabaja con infatigable afan para terminar el resto

—

El «Imparcial» afirma que varios espiritistas de Cartagena tratan de fundar un periódico en defensa de la creencia.

(*De «Annali dello spiritismo en Italia»*)

—

El brincipe Wittgenstein, ilustrado y animoso propagandista de nuestras doctrinuas, escribe de Vevey una estensa carta á un colega de Lóndres; noticiándole las últimas esperiencias por él hechas en el terreno fisiológico.

—

Ofrece gran intirés el estudio de los fenómenos espiritístes que se producen en los círculos familiares, donde son más frecuentes esar manifestaciones que en las grandes reuniones.

Ha tenido lugar, con una guan concurrensia, el meeting cuatrimestral que se celebra en Lúnpres, St. Peter's-road Mile End, bajo la presidencia de Mr. E. Wallis.

—

Tambien el medium Ma. Lawrence ha cido procesado en Lóndres y puesta en libertad bajo fianza. Los e.piritístas ingleses han abierto una suscricion en su favor.

—

Hemos tenido ocacion de ver algunos notables trabajos del medium, niño de nueve años, que há poco fue presentado en esta Sociedad.

—

Se halla muy adelantada una obra medianimíica, que llamará la atencion, obtenida en uno de los grupos familiares de Madrid.

—

Saludamos á los colegas que ultimamente hau venido á visitar nuestra redaccion.

—

Se ven muy cancurridas las reuniones de invierno de la Asociacion nacional británica de espiritístas,

—

El medium Dr. Slade se haya enfermo á consecuencia, sin duda, de los disgustos que le ocacionara el incalificable proceso á que se vió sujeto. Ultimamente estaba en Boulogne (Francia). Parece que se intentaba contra él un nuebo ptoceso.

—

Nuestros hermanos de Santiago de Chile cuntinúan animada polémica con los jesuitas. El público la sigue con interés, como le prueba haberse casi agotado en pocos dias la edicion de 2,000 ejemplares del folleto que contenia trés de los discursos de D. Francisco Basterrice en defensa del Espiritísmo.

—

Ha comenzado en Lóndres la couferencia anual que celebran los espiritístas en aquella capital.

—

La Sociedad espiritístas de Pésares (Italia)ha publicado recientemente una obra de propaganda.

—

Ha pasado á la vida espiritual nuestro hermano Nr. Leighton, segun escriben de Liverpool. Mr. Leighton ilustrado frenóloyo y qsicólogo, persona muy respetable en aquella poblacion, presentó en público y defendió el año ee 1862, á los hermanos Davemport, cuya mediumnidad ha sido puesta en duda varias veces.

—

El Dr. Manck se halla preso eu Wakefield, á consecuencia del proceso de Huddersfield. Apesar de las faltas de aquel, puede asegurarse que ha sido un gran medium.

—

ESTADO DE ENTRADAS Y SALIDAS DE LA REVELACION

ENTRADAS

Producido en el mes de Enero.....		$	
«	5 campaña.....	«	281
«	9 Id. de la ciudad id. ....,.	«	1100
«	11 Id. id. id.....	«	260
		$	1,641

SALIDAS

Gastos del mes de Enero		$	
	6 Correspondencia.....	«	9
«	9 Id. id.....	«	24
«	10 Impresion de 400 ejemplares de *La Revelacion* y recibos.....	«	688
«	12 Correspondencia.....	«	1 2
«	18 Id. id	«	1 2
«	20 Impresion de 400 ejemplares de *La Revelacion*		648
«	23 Al agente de Chivilcoy	«	86
«	24 Correspondencia.....	«	10 4
«	28 Id. id.....	«	1 2
«	31 Id. id.....	«	51
«	31 Impresion de 400 ejemplares de *La Revelacion*	«	648
«	31 Encuadernador	«	50
«	31 Repartidor, por los meses Noviembre y D'bre.	«	500
		$	2.818

ESTADO DEL MES DE ABRIL

ENTRADAS

Producido en el mes de Abril ....,....			
«	26 de campaña.....	«	184
«	27 de la ciudad id. .. ..«		70
			254

SALIDAS

Gastos del mes de Abril.....$
« 10 Imprecion de 400 ejemplares de *La Revelacion* y recibos.....688
«12 Correspondencia.....75
« 20 Imprecion de 400 de *La Revelacion*.....648
« 30 Imprecion de 400 ejemplares dd *La Revelacion*.....648

2059

Quedan recibos sin combrar.

FILOSOFIA ESPIRITISTA

ó

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS

CONTIENE

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida futura y el porvenir de la humanidad,

SEGUN LA ENSEÑANZA

DADA POR LOS ESPÍRITUS SUPERIORES CON EL AUXILIO DE DIFERENTES MEDIUMS

recopilada y puesta en órden

por

ALLAN KARDEC

LIBRO PRIMERO

LAS CAUSAS PRIMFRAS

CAPITULO PRIMERO.

DIOS

1. Dios y lo infinito—2.. Pruebas de la existencia de Dios.—3.—Atributos de la Divinidad.—4. Panteismo.

Dios y lo infinito.

1. ¿Quién es Dios?—«Dios es la inteligencia suprema, causa primera de de todas las cosas.» (1)

2. ¿Que debemos entender por lo infinito?—«Lo que no tiene principio ni fin: lo desconocido; todo lo que no es conocido, es infinito.»

3. ¿Podia décirse que Dios es lo infinito?—«Esta definicion es incompleta;

(1) Lo que está entre comillas á continuacion de cada pregunta, es la respuesta testual dada por los espíritus. Lo señalado con un carácter distinto ó designado de una manera especial, comprende las observaciones ó ampliaciones añadidas por el autor, las que tambien han pasado por la censura de los espíritus. Cuando forman capitulos cesando todo peligro de confusion con el testo, llevan el carácter ordinario.

efecto de la pobreza del lenguaje de los hombres, que es insuficiente para definir las cosas que están por encima de su inteligencia.

Dios es infinito en sus perfecciones, pero lo infinito es una abstraccion: decir que Dios es lo *infinito*, es tomar el atributo por la misma cosa, y definir una cosa que no es conocida, por otra que tampoco lo es.

Pruebas de la existencia de Dios.

4. ¿En dónde puede encontrarse la prueba de la existencia de Dios?—«En un axioma que vosotros aplicais á vuestras ciencias: *No hay efectos sin causa*. Buscad la causa de todo lo que no es obra del hombre, y vuestra razon os rssponderá.»

Para creer en Dios basta extender la vista sobre las obras de la creacion. Existe el universo, luego hay una causa. Dudar de la existencia de Dios, seria negar que todo efecto tiene una causa y adelantarse á decir que la nada ha podido crear alguna cosa.

5. ¿Qué consecuencia puede deducirse del sentimiento intuitivo que todos los hombres llevan en sí mismos de la existencia de Dios?—«Que Dios existe, y si no ¿de dónde le vendria este sentimiento si no descansaba sobre algo? esta es, volvemos á decir, una consecuencia del principio que no hay efecto sin causa.»

6. El sentimiento íntimo de la existencia de Dios que llevamos en nosotros, ¿seria acaso obra de la educacion y el resultado de ideas adquiridas?—«Si fuese así, ¿por qué vuestros salvajes tendrian este mismo sentimiento.?»

Si el sentimiento de la existencia de un sér supremo solo fuese el resultado de una enseñanza, no seria universal, y no existiria, como las nociones de las ciencias, sino entre aquellos que habrian podido recibir esta enseñanza.

7. ¿Podria encontrarse la primera causa de la formacion de las cosas en las propiedades íntimas de la materia?—«Pero entónces, ¿cuál seria la causa de estas propiedades? Siempre se necesita una causa primera.»

Atribuir la primera formacion de las cosas á las propiedades intimas de la materia, seria tomar el efecto por la causa, porque estas mismas propiedades son un efecto que debe tener una causa.

8. ¿Qué hemos de pensar de la opinion que atribuye la primera formacion á una combinacion casual de la materia, esto es, al acaso?—«Este es otro absurdo ¿Qué hombre de buen sentido puede mirar el acaso como un ser inteligente? Y además, qué es el acaso? Nada.»

La armonía que regula los resortes del univero descubre combinaciones y miras determinadas, y por esto mismo revela un sér inteligente. Atribuir la primera formacion al acaso, seria un contra sentido, pues el acaso es ciego y no puede producir efectos de la inteligencia. Un acaso inteligente no seria el acaso.

9. ¿En donde se ve en la primera causa una inteligencia primera y superior á todas las inteligencias? —«Vosotros teneis un proverbio que dice: por la obra se conoce al artífice. Pues bien, considerad la obra, y buscad al artífice. El orgullo es el que engendra la incredulidad. El hombre orgulloso no ve nada

superior á él y esta es la causa de que se califique de espíritu fuerte. ¡Pobre sér, que un soplo de Dios puede anonadarlo!

Por las obra se juzga del poder de una inteligencia; y como no hay sér humano que pueda crear lo que produce la naturaleza, la primera causa, pues, será una inteligencia superior á la humanidad.

Sean las que fueren las maravillas producidas por la humana inteligencia, esta misma inteligencia tiene una causa, y cuanto más grande es lo que aquella llega á producir, más grande debe ser la causa primera de todas las cosas, sea cual fuere el nombre con que el hombre la designe.

Atributo de la divinidad.

10. ¿Puede comprender el hombre la naturaleza íntima de Dios?—«No; para esto le falta un sentido.»

11. ¿Será dada al hombre algun dia comprender el misterio de la Divinidad?—«Cuando la materia ya no oscurecerá su espíritu, por su perfeccion se verá acercado á Dios, y entónces le verá y le comprenderá.»

La inferioridad de las facultades del hombre no le permiten comprender la naturaleza íntima de Dios. En la infancia de la humanidad el hombre lo confunde á menudo con la criatura, cuyas imperfecciones le atribuye; pero á medida que se desarrolla en él el sentido moral, su pensamiento penetra mejor el fondo de las cosas, y de ellas se forma una idea mas justa y más conforme á la sana razon, bien que siempre incompleta.

12. Si no podemos comprender la naturaleza íntima de Dios, ¿podremos tener una idea de algunas de sus perfecciones? «Sí, de algunas solamente; el hombre las va comprendiendo mejor á medida que se eleva sobre la materia; las entrevé con el pensamiento.»

13. ¿No tenemos una idea completa de sus atributos cuando decimos que Dios es eterno, infinito, inmutable, inmaterial, único, todo poderoso, y soberanamente justo y bueno?—«A vuestro modo de ver, sí, porque vosotros creeis que lo abarcais todo; pero sabed que hay cosas que están muy por encima de la inteligencia del hombre más inteligente, y para los cuales carece de espresiones vuestro lenguaje, limitado á vuestras ideas y á vuestras sensaciones. La razon verdaderamente os dice que Dios debe tener estas perfecciones en grado supremo, porque si tuviera una sola menos, ó que alguna de ellas no fuera en un grado infinito, dejaria de ser superior á todo y por consiguiente ya no seria Dios. Para ser superior á todas las cosas, Dios no debe sufrir vicisitud alguna, ni tener ninguna de las imperfecciones que la imaginacion puede concebir.»

Dios es *eterno*; si hubiese tenido un principio, habria salido de la nada, ó bien hubiera sido tambien creado por un sér anterior. Asi es como de grado en grado nos remontamos al infinito y á la eternidad.

Es *inmutable*; si estubiese sujeto á variaciones, las leyes que rigen el universo no tendrian estabilidad alguna.

Es *inmaterial*; es decir que su naturaleza difiera de todo lo que nosotros llamamos materia; en otro caso no seria inmutable, porque estaria sujeto á las transformaciones de la materia.

Es *único*; si hubiese muchos dioses, no habria unidad de miras ni de poder en la direccion del universo.

Es *todopoderoso*; porque es único. Si no tuviese el poder soberano, habria algo más poderoso ó tan poderoso como él; no habria creado todas las cosas, y las que él no hubiese hecho, serian la obra de otro Dios.

Es *soberanamente justo y bueno*; la sabiduria providencial de las leyes divinas se patentiza así en las cosas más pequeñas como en las más grandes, y esta sabiduria no permite que dudemos ni de su justicia ni de su bondad.

Panteismo

14. ¿Dios es un sér distinto, ó segun la opinion de algunos, seria tal vez el resultado de todas las fuerzas y de todas las inteligencias del universo reunidas?—«Si fuese así, Dios no existiria, porque seria efecto y no causa, y á la vez no puede ser lo uno ni lo otro. Dios existe no podeis dudar de ello, y esto es lo esencial; creedme, no vayais más lejos; no os enredeis ni extravieis un laberinto del que no podriais salir; esto no os haria mejores sino tal vez un poco más orgullosos, porque creeriais saber mucho y en realidad no sabriais nada. Dejad á un lado todos estos sistemas; bastantes cosas teneis que os tocan más directamente, empezando por vosotros mismos; estudiad vuestras propias imperfecciones para corregirlas; esto os será de más provecho que el querer penetrar lo que es impenetrable.»

15. ¿Qué os parece de la opinion segun la cual todos los cuerpos de la naturaleza, todos los séres, y todos los globos del universo serian partes de la Divinidad, y cuyo conjunto constituiria á la Divinidad misma; es decir, qué ha de pensarse de la doctrina panteista?—«No pudiendo el hombre hacerse Dios, quiere ser á lo menos una parte de Dios.»

16. Los que profesan esta doctrina pretenden encontrar en ella la demostracion de algunos atributos de Dios: Siendo infinitos los mundos, dicen, por lo mismo Dios es infinito; como el vacío ó la nada no existe en parte alguna, Dios está por todo; estando Dios en todas partes, puesto que todo es parte integrante de Dios, dá á todos los fenómenos de la naturaleza una razon de ser inteligente. ¿Qué púede oponerse á este raciocinio?—«La razon; reflecsionad son madurez, y no os será nada difícil encontrar lo absurdo de esto.»

Esta doctrina hace de Dios un sér material el cual, si bien dotado de una suprema inteligencia, seria en grande lo que nosotros somos en pequeño. Ahora bien, transformándose sin cesar la materia, si sucediese lo que pretenden los panteistas, Dios no tendria estabilidad alguna; estaria sujeto á todas las vicisitudes y aun á todas las nececidades de la humanidad, y le faltaria la inmutabilidad, que es uno de los atributos esenciales de la Divinidad. Las propiedades de la materia no pueden conciliarse con la idea de Dios sin rebajarle en nuestro pensamiento, y todas las sutilezas del sofisma no conseguiran resolver el problema de su naturaleza intima. A la verdad no sabemos todo lo que El es, pero sabemos lo que no puede dejar de ser. Dicho sistema está en contradiccion con sus propiedades más esenciales, pues confunden el Creador con la criatura, absolutamente lo mismo que si pretendiéramos que una máquina ingeniosa fuese parte integrante del maquinista que la ha concebido.

La inteligencia de Dios se nos manifiesta en sus obras como la del pintor en un cuadro, y así como este no es el pintor que lo concibió y ejecutó, tampoco las obras de Dios son Dios mismo.

Año I BUENOS AIRES, mayo 10 de 1877 Núm. 13

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Seccion Doctrinal: El Espiritismo en Buenos Aires—Nuestra conviccion sobre el libre albedrío humano—La peregrinacion de hoy, ¿dará iguales frutos que la peregrinacion de ayer?—¡Respiremos!—Las autoridades científicas en presencia del proceso Slade.—Variedades (poesía).—Noticias.—Dictados de Ultra-tumba: El Libro de los Espíritus (continuacion).

Seccion doctrinal

—

El Espiritismo en Buenos Aires

Deciamos en el número anterior como correspondió *La Revelacion* en cuanto se exigió de ella por la persona ó personas que parece pretenden asumir el carácter de pontifice del espiritismo en la Republica Argentina.

Tócanos ahora manifestar como se ha correspondido con *La Revelacion*.

Natural parecia que estas personas, primeras en la propaganda del nuevo dogma caracterizadas por ende con el sello del apostolado, ocupando posiciones y gozando de respetos desde las cuales y con los cuales tanta influencia sobre la masa de catecúmenos, digámoslo asi, podian egercer, aprovecharsen esta influencia á favor del órgano que en pró de la idea que representaba sus laboriosos esfuerzos de tantos años se levantaba en el estadio de la prensa.

Natural parecia que acogiesen con gozo un pensamiento que venia á poner el sello á sus apóstolicos trabajos á darles autoridad para decir á propios y estraños: ya veis que lo que os hemos predicado no son delirios, no son utopias, no son huecas declamaciones de vividores aventureros, no son juegos de indignos saltimbanquis, pues una voz que no es la nuestra se levanta sobre las gentes y es eco de nuestra voz: ya veis como os traemos no un juguete ó pasatiempo sino una moral, un dogma, una filosofía, un estudio serio y una verdad, pues hay alguien que no somos nosotros, alguien á quien ayer no conociamos, á quien tampoco conoceis, que viene á dar á todo esto un público palenque y á la luz del dia formula clara y precisa.

Natural era, pues que se congratulásen de la aparicion de un órgano favorable á ciertos principios los apóstoles de estos principios; porque en efecto mas autoridad recibia su propaganda, sacada á la luz pública por un estraño, sancionada por un estraño, que no por si mismos en quienes esta pública sancion podia parecer sino interesada, apasionado por lo menos.

Y tambien era natural esperar de dichas personas ese regocijo, desde que, desvanecidas sus preocupaciones por la fuerza de la razon que nos asistia, ya particularmente nos lo mostraron.

Todo esto, repetimos, era muy natural y sin embargo, nada de esto sucedió.

La Revelacion no recibió de estas personas el mas mínimo apoyo moral ni material.

No le fueron cumplidas ninguna de las promesas (y fueron algunas) que se le hicieron.

Se le habia dicho á *La Revelacion*: Ya que son V.V. nuestro adalid nuestro avanguardia, y en tanto que el espiritismo tiene un órgano oficial diga-

moslo así, no debemos olvidar que *La Revelacion* es espiritista, y está en nuestro interes el propagarla para que se vea que es verdad lo que venimos predicando y sosteniendo.

No fué propagada *La Revelacion* Todo lo contrario.

Vamos á esplicarnos. *La Revelacion* fué por la masa espiritista (siempre tienen las masas mejor sentido y mas sana buena fé que los que las dirigen o quieren dirijirlas) entusiastamente acogida: un solo pequeño esfuerzo de las personas á quienés nos referimos y *La Revelacion* tomaba desde luego incremento y vida propia y abria el camino á otra publicacion mas caracterizada.

Y sin embargo, dichas personas no solo no cumplieron su palabra de propagar y recomendar la que podian mirar como el testigo abonado de la verdad de su predica; tal vez sus ocupaciones eran en aquel entonces tan graves y muchas que no pudieron ver á nadie, sobre que su dignidad apostolar no debia permitirles ir de casa en casa con el periodico en la mano á guisade repartidor diciendo suscribase V ni nosotros podiamos pedir tanto: no solamente no nos honraron con una sola cuartilla de papel en que se quisiese hacer público cualquiera de sus pensamientos espiritistas ya que con tanto celo al parecer profesaban al dogma: lo que tampoco debia estrañarnos porque eramos nosotros tan modestos y esas personas tan elevadas que ¿cómo debiamos merecer el honor de sér depositarios de pontificales misterios, habiendo tantas publicaciones, lejos del Plata, es verdad, p ro en fin otras publicaciones si no mas espiritistas mas encopetadas?

Es verdad que desde el primer dia fuimos honrados con la visita de las mas importantes que en nuestro idioma hay escritas y nada vimos tampoco que probase que dichas personas viviesen como espiritistas activos: esto es entre paréntesis.

Ah? se nos olvidaba decir que tambien recibimos notables publicaciones del dogma (espontáneamente venidas no solicitado el cambio porque no las conociamos, entiendase bien, lo que nos honra en mayor escala todavia) inglesas, norte-americanas, francesas, italianas tc. y tampoco allí hemos visto enunciado un solo pensamiento de los que parecen apostoles del espiritismo en Buenos Aires.

Hacemos esta salvedad porque no se creyera que ya que no se dignaban emitirlos en hispano idioma, podian haberlo hecho en aleman ó ruso siquier fuese por sobre terenal conducto inspirados

No solo, pues nada de esto hicieron sino hicieron todo lo contrario.

Desde el primer dia emprendieron contra *La Revelacion* una campaña sin cuartel, sorda, de zapa, de descredito y de critica y todo cuanto pudieron hacer porque la *Revelacion* no se leyera les pareció poco.

Digeron que la forma en que esta se presentaba contra el romanismo no era prudente: ni mas ni menos que si esas personas fuesen procuradores de pobres del romanismo.

Dijeron que *La Revelacion* no era órgano espiritista sino pura y simplemente libre-pensador.

Aunque esto fuese cierto he aqni la hipocresia jesuitica en accion: ¿acaso no se reunen en comunidad de propositos espiritistas y libre-pensadores? ?No reciben todos los dias noticias á este respecto de Alemania Francia Inglaterra y Norte America?

Como se conoce que los pobres de espiritu á quienes contra nosotros trabajaban no entienden otra filosofía que *magister dixit* de las personas á quienes aludimos!

Sobre que su aseveracion es falsa.

¿Conque *La Revelacion* no es espiritista? Apelamos al juicio imparcial de las personas ilustradas del espiritismo que nos han leido y si en cuanto vá publicado encuentran *UNA SOLA LINEA* que no tenga el criterio del nuovo dogma, dejamos la publicacion.

En fin y lo que de verguenza no quisieramos estampar llegose á disputarsenos el suscritor de casa en casa y ha sido necesaria la reaparicion de

la publicacion para probar á los incautos y á los pobres de espiritu dominados por la influencia moral de las mal pretendidas autoridades del espiritismo bonaerense reinvindicar la santidad de nuestras intenciones.

Pues que¡ Tanto daño ó tanto perjuicio ocasionabamos á los que pretendian la investidura de papas y obispos del espiritismo?

Pues deben existir en el espiritismo ésas investiduras y tan alhagüeñas son?

Si *La Revelacion* no era espiritista no era lo leal dar á luz un órgano que lo fuese con tanta mas razon cuanto lo tenian pensado?

Pues en qué les estorbaba el camino *La Revelacion* maxime cuando segun querian decir *La Revelacion* no era espiritista?

Y si ellos lo son tanto porque no venian á inspirarnos con sus luces?

Y si ellos son tan espiritistas ¿por que no venian á enderezar con su pluma el torcido rumbo que la publicacion pudiera llevar?

Abiertas estan á todo el mundo las columnas de un periódico: abiertas estaban las nuestras, Y los espiritista mas que á nadie, desde que con razon ó sin ella espiritistas nos titulabamos ¿porque no vinieron á aleccionarnos si tan doctores son?

Seguramente jamás hubieran podido encontrar mas dóciles discipulos ni mas dispuestos á honrarse de la direccion de un maestro en la materia que teniamos entre manos:

Escritos estos artículos hemos emos sido visitados por espiritistsa respetables que nos han manifestado sus temores de que pudieramos llevar la cuestion á un terreno en que el espiritismo sufriese.No lo teman ya hemos prevenido lealmente esta salvedad. Queremos corregir al que yerra. Pero somos espiritistas.

Nada de nombres propios. Queremos sincerar á *La Revelacion* queremos sincerar nuestros propositos y nada mas: queremos que nos conozcan y que todos nos conozcamos.

Es pues, en vano que se quiera dar nadie por aludido.

Si alguno se creyese mal tratado manifiestelo sinceramente: á su disposicion estan las columnas de la *Revelecion* tendremos á mucho honor el probarle con cortesia y lealtad que no nos han conocido·

Nuestra conviccion sobre el libre albedrio humano·

A todos y cada uno segun sus obras.
El qua á hierro mate, á hierro morira.

El Cristo

En varias ocasiones hemos visto afirmar qué el hombre es libre, enteramete libre para hacer cuanto quisiere ó deseare, porque libre álbedrio posee, y como consecuencia legítima, qué son tiranos opresores todos aquellos que coharten ó encausen el libre albedrio humano, sea cual fuere la causa por la cual lo hicieran.

Para nosotros esa afirmacion y su consecuencia todo es erróneo, porqué, quien creyere ilimitada su libertad de obrar; no solo olvida ó desconóce qué limitado, qué finito es, sino que sin temor de errar podemos decir, qué esa misma creencia no permitirá la eleven los demás á la práctica, porque al elevarla, sobre él harán que pasen los inevitables resultados de tan gravisimo error.

En la verdad y el bien, cualidades que para nosotros posee en absoluto el Infinito, segun á cada paso nos lo muetra su eterna obra, en la verdad y el bien es donde vemos la plenitud del libre albedrio humano en su legítimo ejercício.

De no ser así, la libertad de obrar ó el libre albedrio humano sería la genuina expresion del mal con todas sus terribles consecuencias, y porque asi creemos, no se nos diga, (como alguno ya lo dijo) que somos fatalistas;

porque si bien fatalmente, por la ley de progreso el hombre debe desterrar de sí el mal y los errores é irremisiblemente tiene que ir hacia el bien y hacia la verdad, bañarse en sus regeneradoras aguas y ser verdadero y bueno; la *eternidad* qué no conoce tiempo ni medida, la *eternidad* tiene por plazo el hombre, para libremente, para en el lleno de su verdadero libre albedrío obedecer á las benéficas y eternas leyes que el Padre Universal dió á su creacion muy amada.

Si estudia y se estudia asi mismo hasta llegar á conocerse el hombre, no solo comprenderá qué finito es, y que obedece á las leyes de asimilacion y transformacion del organismo, empezando su vida terrena por ser un feto informe, para terminar, si larga es su estada en el planeta, por ser un anciano ya decrépito, si no que su libre albedrío es impotente para añadir una hora, un solo instante á los que en la tierra debe habitar; ley es á las cuales obedece por que necesarias son al progreso del sér eternamente perfectible, y que se cumplen, por grandes, por fuertes é inmenso que fueren los esfuerzos que en sentido contrario hiciere la criatura.

El libre albedrío humano, no solo se encuentra limitado por la sábia y divina ley de transformcion del organismo, crisol donde depura sus errores y atraso el Espíritu que encarna en nuestro planeta, si no tambien por la ley moral, cuyo tribunal tiene su asiento en la conciencia humana, que juzga cada vez con mas exactitud, cuanto más inteligente y virtuoso vaya siendo el hombre.

De esa ley moral, son pálidos destellos las léyes qué elaboradas fueron para cohartar los abusos, las violencias y todos los perniciosos desenfrenos de las pasiones, que, suelen desarrollarse por la ignorancia é imperfeccion del hombre; pero que sostenido su desarrollo generalmente es por la malicia, por la hipocresia ó falta de verdadera réligiosidad en la criatura humana.

Esas leyes, que obras del hombre son, no solo castigan de uno ú otro modo toda falta ó crimen, y aún hasta el conato de esta, sino que empujan generalmente al criminal ó quien faltó, á que ansioso busque el modo de eludir el castigo, estudiando con esmero especial, cómo faltar ó cometer el crímen apareciendo inocente entre los hombres; y ese hecho qué tan comun es, con toda claridad está manifestando que quienes asi obran tienen la intuicion de que su libre albedrío, con justicia y santamente, limitado está por la ley natural, por la ley moral, y por toda ley ora sea divina, ora humana, cuya base fuera el bien general de las criaturas.

El estudio del pasado y el presente de la humanidad, la esperiencia qne ese tan necesario estudio concede al hombre, cuando lo hace concienzudamente y sin ideas preconcebidas, y la sana enseñanza que debemos á las manifestaciones inteligentes de los buenos Espíritus, nos hizo convencernos de de que error mny grave, es creer ilimitado el libre albedrío humano, cuando el ejercicio de esa ilimitacion se aparta de la esfera del bien general, por no estar estrictamente ceñida al bien por solo el bien mismo.

Error qué creemos cimentado en la latitud que algunos hombres pretenden dar á la libertad hnmana, concediendo injnsta prioridad á los *derechos* cuando la prioridad en justicia pertenece á los *deberes* del hombre para con los demás hombres sus hermanos.

Errónea latitud, puesto que con ella se arranca violentamente la libertad de entre los dulces lazos que la une á la igualdad y fraternidad, haciendo que los efectos que produzca sean negativos; porque al lanzar á la libertad de su legitimo cauce se olvidan y arrollan los deberes, se llega con suma facilidad á la licencia, y los frutos son cual siempre fueron, abusos, inmoralidad y crueles venganzas!

Cuántas veces ¡oh santa libertad! los sueños de ternura, de plácido vivir y de alhagüeñas esperanzas que á los hombres tu santidad ofrece, tuvieron un despertar horrible, un desengaño atroz, por los dolores positivos que

llegó á sufrir el pueblo que soñaba estar cubierto con tu éjida invulnerable, patrocinado y sostenido por tu benéfico, saludable y poderoso amparo!.....

¡Libertad....libertad, santo y divino lazo formado por el Padre, para que él una la humanidad terrena á todas las humanidades del Universo, y qué al unirlas á ellas la aproxima más y más á Dios, cuanto más y mejor comprenda y llene el hombre sus deberes; límites que son de su libertad de obrar; senda qué al cruzarla amoroso lo ha de llevar al templo dó estudie y llegue á conseguir la pocesion del saber, del amor, de la verdad y de la virtud.....!

¡Libertad! cuándo....cuándo, por ser bien comprendida, serás una verdad, un hecho palmario entre los hombres?

Cuando la ignorancia, en la tierra, sea un triste, pero lejano, muy lejano recuerdo: cundo las nieblas del error y lo inhumano de la intolerancia y tiránica opresion sobre el pensamiento pertenescan á la noche del pasado histórico del hombre; cuando en vez de la aspereza y crueldad de los ambiciosos, y lo frio del egoìsmo humano, solo veamos la razonable y dulce de la caridad y amor fraterno; cuando enfin, los hombres se amen como hermanos que son!!

Mientras en nuestro planeta no suene esa hora feliz; la libertad será un ideal que los hombres estudien y planteen sin cemprenderlo, sin amarlo, sin concederle en fin, el exacto, el genuino valor y beneficios de progreso que á la criatura humana ofrece su verdadera práctica.

Porqué, cuando la libertad de obrar de uno ó de varios pesa sobre cualquier criatura, atropellando los derechos de ella, quienes asi obran no llenan sus deberes, transforman la libertad en licencia y el completo olvido del amor y del respeto que el hombre debe al hombre, si amado quiere ser, y si respeto desea que los demás le guarden, y en fin, si sabe, cree y comprende bien que todos los humanos tenemos un Padre comun, igual principio é igual término en la creacion, y por ello, idénticos *deberes* que llenar, idénticos *derechos* que pedir y sostener, no solo para nosotros; sino tambien para todos nuestros semejantes presentes y futuros, pues, que hermanas son y eternamente serán todas las humanidades habidas y por haber.

La base de la libertad humana, cómo Espiritistas, creemos se encuentra en la prédica y los actos del Sér libre por exelencia, del Cristo; libro cuyas páginas regeneradoras son la síntesis de la sábia é ineludible y progresiva ley de amor universal, qué la causa primera, que Dios por medio de sus divinas leyes le envió á predicar y practicar entre los hombres.

Y ciñendonos al *espíritu* y nó á la *letra* de ese libro qué tan progresivo, qué tan benéfico y consolador es; debemos considerar como el verdadero y legitimo uso de su libertad de obrar, el del sér humano que á su libre albedrio le dé tanta latitud que lo haga gravitar, bajo cualquier medio que fuere, sobre el libre albedrio de los demás, que tan libres como él son y deben ser, segun las leyes tanto divinas cómo humauas? Nó.....

Porque el genuino empleo del libre albedrio humano, está ceñido al *bien* que es lo creado por el Padre: el *mal* que solo es temporal olvido del *bien* es creacion del hombre, y éste, cuanto más y mejor comprenda y ejercite el genuino del libre albedrio; más y mejor irá desvaneciendo el *mal*, y los *errores* que son obras suyas, y más mejor ejercerá el *bien* por sólo el bien mismo: de no obrar así, de no comprender la verdad del libre albedrio con su antifraterna accion, con su inhumana creencia, con el completo olvido que tiene ó representa tener del amor y del respeto que debe á todos sus semejantes, puede hacer que su libre albedrio gravite, injustamete, sobre el de otro ú otros; pero al llevar á cabo esa accion desconoce el amor, ignora ó rechaza la verdad, no comprende ni aprecia lo que valen esas santas, dulces y progresivas cualidades del alma perfectible, y la virtud es un pedo

to, una creacion fantástica de cerebro febril para todo aquel que ilimitado creyere su libre albedrío, y bajo el imperio de esa tan grave error califique de tiranas opresoras las leyes que encaucen su libertad de obrar, ciñendola á su verdadero límite, que no es el que él cree y otros creen, muchas veces, lujo del desarrollo intelectual, *menguado*, que lleva el hombre á sostener que su libre albedrío no tiene límites, porque olvida ó ignora que ese desarrollo solo es positivo cuando unido estrechamente se haya al desarrollo moral: union que el libre albedrío encauza y lo pone al nivel del que todos sus semejantes los pondrán un dia mas ó ménos tarde.

Para nosotros, desgraciado, muy desgraciado es el sér humano que ilimitado cree su libre albedrío, y más, muchisimo más, si cegado por la ignorancia ó el orgullo, si obsecado por esas ú otras imperfecciones obra dentro de ese círculo vicioso; porque en fuerza de duros y serios desengaños, de dolores, sufrimientos y trabajos, más ó menos tarde llegará al exacto covencimiento de su error y su desgracia.

Los hechos serán, al fin, quienes les convencerán de que en él, y por solas culpa y voluntad de él, se halla comprendido en la máxima vertida por los lábios purisimos del Maestro cuando há dies y nueve siglos dijo: No se cojen higos de las espinas, ni se vendimian uvas de las zarzas.»

J de E.

¿La peregrinacion de hoy, dará iguales frutos que la peregrinacion de ayer.

—

Cuando los hechos hablan, las teorias enmudecen

Oh qué gran recurso es un pere-o!

«El campeon errante de la fé, el visitador de los Santos lugares, (abviértase que no hablamos de los que Rosa hizo tan célebres) el que camine en compañia de la paz y de la pobreza.... y el traje talar de ancho campo para la disposicion de los pliegues. Y además las barbas.

Esas frases que cualquiera puede leer en «Los Tiempos de Maricastaña» de Roberto Robert, cual un éco, constantes suenan en nuestros oidos, desde el momento felíz que hemos sabido saldran *peregrinitos* de la República Argentina, á fin de proporcionar un ratito de dulce solaz al Papa, con la visita de sus muy caros hijos (¡bien baratos les salen!) de la América del Sud; los cuales es muy regular que despues de besar la sandália del Infalible contribuyan con el óbolo ó *dineritis* de San Pedro, afin de hacer algo más confortable la vida del que se titula sucesor del pescador....de *peces* lo era cuando el Cristo le hizo Pescador de Almas, las que se transformarán en *pesos*, puesto pue *pesos* y no *almas* fueron y son los que pescaron y desean contínuamente los Papas y su clero.

A los que no crean en esa transformacion, rogaremos nos diga si fué pescando almas cómo logró reunir el Cardenal Antonelli la fortuna que, al dejarnos libre de él, ha legado á sus herederos.

El sepulcro de Jesús, las tumbas de Pedro, Pablo y Santiago, por varios siglos, han sido el poderoso *iman* que empleó el clero para conseguir peregrináran los magnates y señores feudales, afin de que aquellas conciencias atiborradas de horribles crímenes, y

cuando menos, completamente llenas y atormentadas por la memoria de hechos horrorosos se calmarán, pudieran desahogarse, barridas, límpias ó vacias que es lo mismo, se quedáran, para sin temor poder volver otra y otra vez y veces mil á llamarla por medio de la opresion y la rapiña por el crímen y la barbarie.

En esos siglos que Edad Media se acostrumbraba llamar, en la Edad del hierro y la devastacion, de la picota los tormentos y el latrocinio *noble*, en la época en la cual por mas que el Cristo hubiera predicado libertad y mútuo y universal amor entre los hombres, sínembargo, los Obispos, los Abades mitrados y hasta el clérigo de misa y olla obedecian á Jesús *poseyendo esclavos*; esos tiempos que, con justicsa, debe reconocer el hombre del siglo XIX por la época de la verguenza del Cristianismo, la peregrinacion era el orden que lavaba todos los pecados; y como en el pecado, dice el adagio vulgar, lleva el pecador la penitencia, comprendemos muy bien, que algunos pecadores saltearán á los peregrinos y que estos á su vez fueran salteadores, ó para ser mas pulcros, que peregrinamente á mercaderes y viandantes exijiéran los dineros que llevában eu los bolsillos.

Peregrinos fueron en esa época tambien, muchos vagos; porque desde los tiempos históricos existieron séres á los cuales agradó sobremanera vivir del fanatismo y la ignorancia de sus semejantes: testigos de esta verdad son los sacerdocios de las relijiones *gentilicas* y positivas que abrieron campo á la vagancia de los que con vestir la esclavina y empuñer el bordon, aseguraban pan, albergüe y considera.ciones.

Como es fácil, muy fácil haya quienes crean que nuestra pluma, en esta cuestion, es empujada por anti-católica idea, vamos á copiar, y por mas que no seamos romanistas, la que S. Agustin (que no fuè Papa ni reconoció el Papado) y S. Gregório Niceno decian sobre peregrinacion:

«La fé, decia S. Agustin, no la constituyen los largos viajes. En cualquier estado podeis elevaros á Dies; mas no peregrinando, sino amando».

Este santo doctor y Padre de la Iglesia romana, es venerado por su saber y piedad en materia religiosos por mas que equivocado, como todosa los de su época y sino todos la mayoria, estuviere sobre la figura de la tierra y rechazara que existieran antípodas; pero si erró en lo material, muy bien pudo acertar en lo espiritual porque al ser consultado S. Grogorio Niceno por unos monjes sobre un viaje que pretendian hacer á Jerusalen, les contestó:

«Peregrinando de la tierra al cielo, no de Capadocia á Palestina,» contestacion breve, clara uniforme á la conviccion que sobre las peregrinaciones tenia el Obispo de Hipona.

Ahora bien; esos, que por santos doctores reconoce la Iglesia romana ¿sabrian lo que aconsejaban?

Como Padres de la Iglesia, su voz, voz del cielo la proclama el sacerdocio y como del cielo no puede venir el error, que solo es parte de la *carne* tercer enemigo del *alma*, segun las doctrinas que á los niños se les euseña y de

los hombres se exije el conocimiento y procecucion; peregrinar no es necesario ni salvadora accion para bien de nuestro sér inmortal, por mas que la peregrinacion fuera hasta visitar el sepulcro de Cristo á trueque de fatigas, trabajos, miserias y peligros.

Y si para bien del alma no era entonces necesario ir á Jerusalen; peregrinar hoy en alas del vapor, oprimidos por muelles camas y cómodos asientos, sostenido el estómago peregrinante con suculentos manjares y esquisitos vinos, escitado por el aromático café ¿conseguirá el hombre lo que antes no alcanzaba segun S. Agustin y S. Gregorio Niceno? ¡Y la infalibilidad!!

Entonces se peregrinaba para visitar sepulcros; hoy se peregrina para buscar una sandália y llevarle unos *reales* al que se crée superior al Cristo, puesto que tiene la Cruz en los pies, y Jesús hasta la cumbre del Gólgota le llevó sobre el hombro!

¡Entonces se veneraba el pasado, hoy se cuida el presente quizás y sin quizás se trabaja para el porvenir!

Y como de aquellas peregrinaciones salió el célebre *Dios lo quiere*, y millones de criaturas se cruzaron para libertar el sepulcro de Cristo, del poder de los sectarios de Mahoma, golpe que tan en vago dió, cuanto que aun sigue dominado por los mahometanos la tierra que hollaron las plantas del Nazareno; hoy que los *herejetes* racionalistas y los *locos* que creen en la manifestacion de los espíritus van paso á paso desterrando preocupaciones y resolviendo problemas que por muchos siglos fueron insolubles, hoy es muy probable que algun católico romanista piense y aun pretende las peregrinaciones á Roma nazca una cruzadita, y que bajo su apoyo vuelva á ser Rey, el que se proclama sucesor de S. Pedro, Vicário de Cristo, y que por mas que Jesús dijera, «quien quisiere ser mas, ese será menos» sinembargo permitió y sigue permitiendo haya quie le reconosca Infalible, le crea un Dios, único ser que no puede engañarse ni engañarnos.

Hay pícaros *herejes* que se atreven decir que el Papa no se hizo mas, sino igual, hermanito del Hacedor Supremo. ¡Cuanta herejia, cuanto gritar por cosa tan corta y balad!!

Nesotros que somos muy falible; que reconocemos nuestra pequeñez, pues ni aun somos sacristanes; nosotros, recordando que de pequeñas causas se producen grandes, muy grandes efectos á los hombres que reconocemos capaces, por su saber y virtudes damos el *alerta*, y que no olviden que en el ayer de la humanidad dolorosas concecuencias produjeron las peregrinaciones, y si aman el progreso, si el adelanto y bienestar del hombre es su afan, tengan cuidado que las peregrinaciones para saludar al Papa y rendirle homenage de amor, no llegue un dia á ser la máscara due encubra el retroceso, sea lo que por mas ó menos tiempo turtura la libertad del hombre negandole el libre exámen, entorpeciendo el desarrollo intelectual y moral de la criatura prohiviendo el divino derecho de eleccion de creencia religiosa.

¡Si hay peregrinos, cuidado, mucho cuidado con los frutos que la humanidad cosechó do otras peregrinaciones!!!!!

J de E

¡Respiremos!

—

Respiremos. El diablo en persona ha sido muerto en el momento de consumar una de sus endiabladas trabesuras. Los que no creian en la existencia de este pestilente y mal intencionado personje habrán de modificar su opinion y cantar una vergonzosa palidonia. Podrán, es cierto, afirmar en adelante que su majestad diabólica ha dejado de existir; pero esto despues de confesar que realmente ha existido. puede morir ni ser muerto lo que no ha tenido existencia es así qneel diabo ha sido muerto; *ergo* ha tenido existencia: ¡Gran derrota pa.ra cuantos negaban la realidad del *maligno* ¡Avergéncence de sus negaciones, que un hecho real, tangible,positivo, ha venido á destruir.

El asunto de que se trata ofrece dos aspectos: por el uno se presta á la caricatura; mas por el otro dá lugar á serias consideraciones. La muerte del diablo hace reir; pero la muerte violenta de un hombre hace llorar, mayormente si el muerto es un inocente ó un iluso á quien se hace servir como instrumeu de execrables fines. Vean nuestros lectores el suelto que á continuacion transcribimos, publicado por el *Glodo* de 16 del corriente mes de marzo, y juzgen.

«En Ccrvera (Rioja) ocúrrió el 9 del corricute un hecho de cierta gravedad, del que vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

«Un rico propietario, muy conocido en el pais por sus opiniones avanzadas, rehusó en el lecho de muerte los auxilios espirituales, á pesar de las súplicas de su familia y las instancias de sus mejores amigos. Hubo un momento en que se creyó que el paciente habia modificado su resolucion; presentóse el cura de la parroquia junto al lecho del moribundo, pero en vista de que éste persistia en su negativa, se retiró aquel precipitadamente, diciendo en alta voz á los circunstantes que despues de la muerte del réprobo, el diablo en persona se encargaria de conducirle á los infiernos.

«Al cabo de dos dias la familia velaba el cadáver del sér querido que acababa de perder, cuando abriéndose de pronto la puerta de la sala mortuoria, un ser indefinible, vestido de encarnado, apestando á asufre quemado y arrastrando una inmensa cola, se presentó ante la concurrencia, que llena de terror, abandonó precipitadamente la habitacion.

«Al oir la gritería que produjo semejante escándalo un criado que se h llaba en uua pseza contigua cogió un rewolrve y entró en el lugar de la exena que venimos refiriendo. Como es consiguiente, quedó completame nte aterrado á lavista del *diablo*; pero considerando quevalia mas matarlo que ser muerto porél, le disparó tres tiros casi á boca de jarro.

«A los pocos instantes, la familia del difunto se encontraba cara á cara con el sacristan de la parroquia, disfrzado de demonio, con tres balazos en el pecho y la espuma de la muerte en los labios.

«La autoridad tomó cartas en el asunto, procediendo á la detencion de cuatro presbíteros. Al dia siguiete tuvo lugar el entierro del desdichado sacristan.

En vista de esto pregutamos: ¿qué hubiera podido suceder, si hecho es cierto, sin la oportuna intervencion del criado de la casa? No es imposible adivinarlo: la desaparicion y profanacion del cadáver; la execracion de la memoria del difunto; una nota de infamia para la familia á los ojos de los fanáticos un testimonio, como tantos otros, en confirmacion de la existencia del diablo; un milagro más; abundancia de sufragios, epléndidamente retribuidos, para aplacar la cólera celeste; algunos bolsillos repletos á costa de la ignorán cia y de la credulidad, tc tc. Bueno fuera que la justicia pudiese hacer mucha luz en este curioso asunto.

De El Buen Sentido

LAS AUTORIDADES SIENTÍFICAS EN PRESENCIA DEL PROCESO SLADE.

Estractamos del periódico *Dagslyset*, publicacion en lengua sueca, los nombres de los sábios que, en el proceso del doctor Slade, han emitido declaraciones favorables á la causa del Espiritismo.

Alfred R. *Wallace*, presidente de la Sociedad Antropológica de Lóndres, renombrado por el sistema de la eleccion natural, que habia hallado antes que Darwin.

Maximilien *Perty*, profesor de historia natural en la universidad de Berna.

J. H. *Fichte*, el hijo del celebre Fichte, uno de los primeros filósofos de Alemania.

Robert *Hare*, uno de los más sábios químicos de la América.

Nicolás *Wagner* y *Butlerv*, físicos y profesores en la universidad de San Petersbugos.

El profesor Francisco *Hoffman*, de la universidad de Wurzburgo.

Camilo *Flammarion*, el astrónomo frances.

El doctor J. R. *Nichols*, químico y redactor del periodico químico que se publica en Boston.

Nausan *William*, célebre escritor y economista.

Herman *Golschmidt*, que ha descubierto catorce planetas,

William *Crookes*, químico afamado y redactor del *London Quarterly Journal of Scienze*.

C. F. *Varley*, miembro de la Sociedad real de ciencias, Lóndres.

El profesor *De Morgan*, célebre matemático.

El profesor William *Denton*, gelóogo

El profesot W. D. *Gunning*, naturalista.

El doctor J. R. *Buchannan*, de Kentucky, muy conocido como antropologista y anatomista.

El arzobispo *Wately*, el famoso lógico.

Los Sres. *Lindsay*, *Lyndhurst* y *Brougham*, investigadores infatigables en todos los terrenos de la ciencia.

El doctor *Elliotson*, fisiólogo, que fué materialista hasta la edad de 70 años, en que se hizo ferviente espiritista.

De El Criterio Espiritista.

Variedades

A JOSE PALET

¡Adios hermano, sobre la ancha tierra
Sin senda y monte y sin amor camina,
Perpétuamente con el mundo en guerra,
Nuestra medrosa aspiracion mezquina.

Pocos aun en el distante cielo
Los ojos fijan con naciente fé;
Muy pocos logran recabar consuelo
De sus promesas de infinito bien.

Alguno apenas, al pasar la mano
Tiende al dudoso que en el llanto gira,
Y sin medir sus penas, de su hermano

Por el dolor, y en el dolor suspira.

—

Y tú viviste así: tan solo atento
De tus hermanos el creciente afan,
No dudaste en verter tu sentimiento
Bálsamo dulce á su dolor tenaz.

—

Adios, hermano, sobre la ancha tierra
Nos cruzamos un punto, y no te olvido;
Dichoso tú, que en su cobarde guerra
Reconquistastes el láuro apetecido.

—

Dichoso tú, que en la estrellada esfera
Tu norte y pátria y tu sendero ves,
Inundando de gloria tu bandera
Con sus promesas de infinito bien.

—

Adios, y acuerda que en amarga herida
Del constante dolor y lid cerrada,
Por los hondos senderos de la vida.
Mi inspiracion arrastro fatigada.

—

Tú que cumplir lograstes los deberes
Del desterrado en la prision vital,
Hoy que más alto compromiso adquieres
Amparo dulce á mi tormento dá.

J de Huelbes.

DOLORA

EL TREN ETERNO

—

—¡Alto el tren—Parar no puede.
—¿Ese tren á dónde va¿
—Por el mundo caminando
En busca del ideal.
—¿Cómo se llama?—Progreso.
—¿Quién va en él?—La humanidad.
—¿Quién le dirije?—Dios mismo.
—¿Cuándo parará?—Jamás

M de la Revilla.

LAS BARQUERAS

—

—Mortal, á mi barca llega,
Que al puerto te llevaré,
Y mi barca no se anega.
—¿Tú guiarme siendo ciega?
¿Quién eres?—Yo soy la fé.
—(Más que la ciega me agrada
Aquella barquera ruda
De todo adorno desnuda)
Contigo voy, prenda amada;
¿Cómo te llamas?—La duda.
—¿Tú me llevarás?—Quizás.
—¿No lo afirmas?—Ni lo niego.
—¿Naufragaremos?—Jamás.
—Boga y no mires atrás.
¡Barquera ciega, hasta luego!

M de la Revilla

¡LLEGO EL MESIA!

¡Si hay algo que en el mundo patentice
La noble aspiracion que el hombre siente,
Si hay algo que en la tierra simbolice:
La justicia del Sér Omnipotente;
Si hay algo que el gran TODO sintetice
De un algo que ha existido eternamente
Si admite forma la divina idea
De un Sér que sin nacer la vida crea!

Solo al Erpiritismo le es hoy dado

El dar la solucion al gran problema;
Solo el Espiritismo ha descifrado
De que no hay fatalismo ni anatema;
Que cada cual su senda se ha trazado;
Y que de Dios la voluntad suprema
Es que el hombre progrese por sí mismo
¡Hé aquí la realidad del idealismo!

¡Bien hayas tú, doctrina salvadora,
Sin dióses, sin altares y sin rito,
Tú das consuelo al infeliz que llora;
Tú le das patria al mísero proscrito!
Tú derrumbas la muerte aterradora,
Tú elevas al mortal al infinito,
Tú destruyes absurdas teogonias..
Tú eres de Dios universal MESÍAS.

Amalia Domingo y Soler.

Noticias y Avisos

—

El Dr. A. M. Sew, inspector general del hospital de locos de Connecticut, desmiente la falsa asercion de que hay 10,000 alienados en los establecimientos de los Estados Unidos, que deben su enagenacion mental al Espiritismo. Añade que en el hospital citado se han recibido, desde 1868, 1,200 pacientes, y ni UNO solo por causa del espiritismo. (Now-York Express.)

—

La Real Academia de Medicina ha concedido el premio de diez mil reales, del legado de D. Pedro Maria Rubio, á la obra de *Hidrologia médica* del Sr. D. Anastacio Garcia Lopez. Felicitamos cordialmente á nuestro querido hermano, que ya era ventajosamente conocido por sus producciones literarias, sus obras de medicina y sus libros esperitistas.

—

—Inauguradas las controversias públicas en la Esperitista Española, no puede coutener el salon de sesiones la numerosa concurrencia que asiste los martes.

—

—El Sr. D. José Maquer acaba de publicar en Kingston (Jamaica) una obra sobre el Espiritismo titulada *Las impresiones del Espíritismo despues de conversion y las relaciones de Ultratumba por Agustin.*

—

—Nuestro puerido hermano el capitan de infantería D. César Bassols, ha sido nombrado secretario de causas del distrito militar de Castilla la Nueva,

—

—Hemos tenido el gusto de saludar al ilustre escritor é infatigable propagandista don Manuel Navarro Murillo.

—

—Tambien se halla entre nosotros el Sr. Victor Ozcariz y Lasaga, catedratico del instituto de Santander, ferviente espiritista y erudito escritor.

De .El Criterio Espiritista

FILOSOFIA ESPIRITISTA

ó

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS

CONTIENE

LOS PRINCIPIOS DE LA DOCTRINA ESPIRITISTA

Sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, y sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida futura y el porvenir de la humanidad

SEGUN LA ENSEÑANZA

DADA POR LOS ESPÍRITUS SUPERIORES CON EL AUXILIO DE DIFERENTES MEDIUMS

recopilada y puesta en órden

por

ALLAN KARDEC

LIBRO PRIMERO

LAS CAUSAS PRIMFRAS

CAPITULO II.

ELEMENTOS GENERALES DEL UNIVERSO

1. Conocimiento del principio de las cosas.—2. Espíritu y materia.—Propiedades de la materia.—4. Espacio universal.

Conocimiento del principio de las cosas.

17. ¿Es dado al hombre conocer el principio de las cosas?—«No, Dios no permite que al hombre le sea revelado todo en la tierra.»

18. ¿Penetrará algun dia el hombre el misterio de las cosas que le estan ocultas?—«Para él, el velo se vá alzando á medida que vá purificándose: y á mas para comprender ciertas cosas necesita facultades que todavía no posée.»

19. ¿Acaso no puede el hombre penetrar algunos secretos de la naturaleza por médio de la inteligencia y de la ciencia?—«La ciencia le ha sido dada para sus adelantos en todas las cosas; pero no puede traspasar los límites que Dios le fija.

Cuanto mas dado le es al hombre internarse en estos misterios, mas grande debe ser su admiracion respecto del poder y de la sabiduria del Creador: pero ya sea por orgullo, orgullo, ya por flaqueza, su misma inteligencia le hace á menudo juguete de una ilusion. Se afana en acumular sistemas, y cada dia le demuestra los muchos errores que ha tomado por verdades, y las muchas verdades que ha desechado como errores, todo lo que son otras tantas decepciones para su orgullo.

20. Aparte de las investigaciones de la ciencia, ¿es dado al hombre recibir comunicaciones de un órden mas elevado, sobre lo que se escapa al testimonio de sus sentidos?—«Si, si Dios lo juzga útil puede revelarle lo que no le puede enseñar la ciencia.

Por medio de estas comunicaciones el hombre adquiere, dentro de ciertos límites, el conocimiento de su pasado y de su destino futuro.

Espíritu y materia

21. ¿La materia es de toda eternidad como Dios, ó bien ha sido creada por él en un tiempo cualquiera?—«Solo lo sabe Dios. Sin embargo hay una cosa que debe indicaros vuestra razon, y es que Dios, tipo de amor y de caridad jamás ha estado inactivo. Por mas lejano que vosotros pudiérais representaros el principio de su accion, ¿podreis considerarlo un segundo siquiera en la ociosidad?»

22. En general definen la materia, que es lo que tiene extension, lo que puede causar impresion á nuestros sentidos: ¿son exactas estas definiciones?—«Desde vuestro punto de vista son exactas, porque vosotros solo hablais segun vuestros conocimientos; pero la materia existe en estados que os son desconocidos. Por ejemplo, puede ser de tal modo etérea y sútil que no cause la menor impresion á vuestros sentidos, y con todo siempre es materia lo que no lo seria para vosotros.»

22. ¿Qué definicion podeis darnos de la materia?—«La materia es el lazo que encadena el espíritu; es el instrumento que le sirve y sobre el cual al mismo tiempo él ejerce su accion.

Desde este punto de vista puede decirse que la materia es el agente, el intermediario, merced al cual y sobre el cual obra el espíritu.

23. ¿Qué es el espíritu?—«El principio inteligente del universo.»

23. ¿Cuál es la naturaleza íntima del espíritu?—«No es fácil analizar el espíritu en vuestro lenguaje. Para vosotros no es nada porque el espíritu no es palpable; pero para nosotros es alguna cosa. Tenedlo entendido, la nada es la nada, y la nada no existe.»

24. ¿El espíritu es sinónimo de inteligencia?—«La inteligencia es un atributo especial del espíritu, pero el uno y la otra se confunden en un principio comun, de manera que para vosotros son una misma cosa.»

25. ¿El espíritu es independiente de la materia, ó solo es una propiedad de ella, á la manera que los colores son propiedad de la luz, y el sonido es propiedad del aire?—«El uno es distinto de la otra, pero es necesaria la union del espíritu y de la materia, para que la inteligencia se manifieste.»

25. ¿Esta union es igualmente necesario para la manifestacion del espíritu? (Aquí entendemos por espíritu el principio de la inteligencia, hecha abstraccion de las individualidades designadas con este nombre.)—«Para vósotros es necesaria, porque no estais organizados para percibir el espíritu sin la materia, no siendo vuestros sentidos á propósito.»

26. ¿Puede concebirse el espíritu sin la materia, y la materia sin el espíritu?—«Sin duda se puede, por el pensamiento.»

27. ¿De esta manera habrá dos principios generales del universo, la materia y el espíritu?—«Sí, y por encima de todo esto Dios, el creador, el padre de todas las cosas, y estas tres son el principio de todo lo que existe, son la Trinidad universal. Mas es menester añadir al elemento material el fluido universal que hace las veces de intermediario entre el espíritu y la materia propiamente dicha, sobrado grosera para que el espíritu pueda tener accion sobre ella. Aunque desde cierto punto de vista podria equipará rsele al elemento material, se distingue por propiedades especiales. Si fuese verdaderamente materia, no habria motivo para que no lo fuese tambien el espíritu. Está colocado entre el espíritu y la materia; es fluido como la materia es materia, susceptible por sus innumerables combinaciones con esta y bajo la accion del espíritu, de producir la infinidad de variedades de cosas, de las cuales vosotros solo conoceis una débil parte. Siendo este fluido universal, primitivo ó elemental el agente que emplea el espíritu, es el principio sin el cual la materia se encontraria en estado perpétuo de division, y jamás, adquiria las propiedades que le da la pesadez.»

27. ¿Acaso seria este fluido el que denominamos fluido eléctrico?—«Ya hemos dicho que es susceptible de infinidad de combinaciones: lo que vosotros llamais fluido eléctrico y fluido magnético son combinaciones del fluido universal que hablando en propiedad, no es otra cosa que una materia mas perfecta, mas sútil, que puede considerarse como independiente.»

28. Toda vez que el espíritu es tambien alguna cosa, ¿no seria mas exacto, y ménos expuesto á confusion, designar estos dos elementos generales con las palabras: *materia inerte y materia inteligente*? «Poco nos importan las palabras, á vosotros toca formular vuestro lenguaje de modo que os entendais. Vuestras disputas casi siempre vienen de no entenderos acerca de las voces, por ser incompleta vuestra lengua para las cosas que no hieren vuestros sentidos.»

Un hecho patente domina todas las hipótesis: vemos materia que no es inteligente y un principio inteligente independiente de la materia. El origen y la conexion de estas dos cosas nos son desconocidas. Que tengan ó nó un origen comun, y puntos de contacto necesarios; que la materia tenga su existencia propia, ó que sea una propiedad, ó un efecto; que segun la opinion de algunos, sea una emanacion de la Divinidad, lo ignoramos. A nosotros nos parecen cosas distintas, y por eso las admitimos como formando dos principios que constituyen el universo. Por encima de todo vemos una inteligencia que domina todas las demás, las gobierna todas, distinguiéndose de ellas por atributos esenciales: es la inteligencia suprema que llamamos Dios.

Propiedades de la materia

29. ¿La ponderabilidad es un atributo esencial de la materia?—«Segun la comprendeis vosotros, si, pero no de la materia considerada como fluido universal. La materia etérea y sútil que forma este fluido es imponderable para vosotros, sin que por esto déje de ser el principio de vuestra materia pesada.»

La pesantez es una propiedad relativa; fuera de las esferas de atraccion de los mundos, no hay peso, así como no hay alto ni bajo.

30. ¿La materia está formada de un solo elemento ó de muchos?—«De un solo elemento primitivo. Los cuerpos que vosotros considerais como cuerpos simples, no son verdaderos elementos sino transformaciones de la materia primitiva.»

31. ¿De dónde vienen las diferentes propiedades de la materia? Son modificaciones que reciben las moléculas elementales por su union en ciertas circunstancias.»

32. ¿Segun esto los sabores, los olores, los colores, el sonido, las cualidades venenosas ó saludables de los cuerpos, no serán mas que modificaciones de una sola y una misma sustancia primitiva? —«Si, y solo existen por la disposicion de los órganos destinados á percibirlos.»

Este principio queda demostrado por el hecho de que no todos perciben de la misma manera las cualidades de los cuerpos: hay quien encuentra agradable al paladar una cosa que otro la halla detestable; unos ven de color azul lo que los demás ven rojo, y á veces lo que es un veneno para unos, es inofensivo ó saludable para otros.

33. ¿La misma materia elemental es susceptible de recibir todas las modificaciones y de adquirir todas las propiedades?—Sí, y esto es lo que debe entenderse cuando decimos que *todo está en todo* (1).

El oxígeno, el hidrógeno, el azóe, el carbon y todos los cuerpos que consideramos como simples, no son mas que modificaciones de una sustancia primitiva. En la imposibilidad en que al presente nos encontramos de remontarnos á esta materia primera de otro modo que por el pensamiento, estos cuerpos son para nosotros verdaderos elementos, y podemos considerarlos tales hasta nueva órden, sin que esto tenga consecuencias.

33. Esta teroía parece que está conforme con la opinion de los que solo admiten dos propiedades en la materia: fuerza y movimiento, y creen que todas las demás propiedades son efectos secundarios que varian segun la intensidad de la fuerza y la direccion del movimiento?—«Esta opinion es exacta; pero debe añadírsele: segun la disposicion de las moléculas, como se vé, por ejemplo, en un cuerpo opaco que puede pasar á trasparente y vice-versa.»

34. ¿Las moléculas tienen una forma determinada?—»Sin duda alguna las molèculas tienen una forma, pero que vosotros no podeis apreciar.»

34. ¿Esta forma es constante ó variable?—«Es constante en cuanto á las moléculas elementales primitivas, pero variables en las secundarias, que no son otra cosa que aglomeraciones de las primeras: lo que vosotros llamais moléculas distan mucho de la molécula elemental.

Espacio universal

35. ¿El espacio universal es infinito ó limitado?—«Infinito. Si le suponeis límites, ¿qué habrá mas allá? Ya sé que esto confunde vuestra razon, con todo os dice que no puede ser otra cosa. Lo mismo digo del infinito en todo: esto no lo podeis comprender en vuestra pequeña esfera.»

Si suponemos un límite al espacio por extenso que pueda concebirse, la razon nos dice que mas allá de este límite hay alguna cosa, y así de grado en grado se llega al infinito, porque esta cosa aunque fuese el vacio, seria siempre el espacio.

---

(1) Este principio explica el fenómeno conocido de todos los magnetizadores, que consiste en dar por un acto de voluntad á una sustancia cualquiera, algunas propiedades muy diversas, un gusto determinado, y aun cualidades activas de otras substancias. Puesto que no hay mas que un elemento primitivo, y que las propiedades de diferentes cuerpos no son mas que modificaciones de este elemento, resulta que la substancia mas inofensiva tiene el mismo principio que la mas deletérea. Asi pues el agua, que está formada de una parte de oxígeno y de dos de hidrógeno, se vuelve corrosiva si se dobla la proporcion de oxígeno. Una transformacion análoga puede producirse por la accion magnética dirigida por la voluntad.

Año I BUENOS AIRES, mayo 20 de 1877 Núm. 14

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Advertencia—Iniciativa Filantropica—Seccion Doctrinal: Comenzemos—Los dos cultos—Dictados de Ultra-Tumba—Variedades—Una Comprobacion-Planeta Tierra-Horrible Crimen-Noticias y Avisos.

ADVERTENCIA

Se suplica á todos nuestros suscritores, que toda falta que ocurra en el reparto, hagan el favor de venir á reclamar á esta Redaccion y Administracion, Potosí 107 (altos) para poder tomar las medidas que sean necesarias y evitarlo

G. R. J.

INICIATIVA FILANTROPICA

Acabamos de recibir, de los señores que la firman, la invitacion que mas abajo insertamos.

La gran catástrofe de que han sido víctimas numerosos infelices en el Pacífico, ha hecho nacer en esos señores la idea de iniciar una suscricion popular para socorrerlos.

Esa idea, como toda otra análoga, ha encontrado y encontrará siempre la mas ámplia y calurosa acojida en el pueblo argentino, cuyo corazon resdonde siempre conmovido á todo éco de dolor.

Los que inspirados por la caridad han tomado la iniciativa que motiva su invitacion, encontrarán, pues, el éxito mas completo.

Antes de terminar, permítasenos recordar que, no obstante creer que es un deber de conciencia impuesto por la solidaridad de los pueblos estendidos en la haz de la tierra, socorrer sus infortunios, tambien estamos en el deber de no olvidar las propias desgracias.

Referimonos á las grandes inundaciones habidas en la campaña de esta provincia, que han causado y causan innumerables perjuicios, cuya mayor parte sólo la caridad podrá remediar.

Para éstos tambien nuestro óbolo, el ejercicio práctico de nuestro amor al prójimo.

Hecha esta salvedad, que no puede menoscabar en lo mas mínimo los propósitos que encierra la invitacion que transcrivimos—ofrecemos á nuestros colegas nuestro humilde concurso y buena voluntad para la noble y generosa obra que han iniciado:

Buenos Aires, Mayo 18 de 1877.

Señor Noticiero de la *Revelacion*.

Estimado colega:

Los que suscriben invitan á usted á una reunion que tendrá lugar el dia de hoy á las 8 p. m., en la casa calle Potosí núm. 107 (altos) á fin de iniciar una suscricion popular para auxiliar á los que han quedado sin hogar ni herencia, despues del último terremoto que ha azotado la costa del Pacífico el dia del corriente.

El eco de los lamentos de los desgraciados llega á nuestras almas trasponiendo los elevados Andes, y sus jemidos lastimeros nos impulsan al cumplimiento de la caridad.

Poco ha, las playas lusitanas veran recorridas por infelices náufrras, ya poblacion de Buenos-Aires, goitativa siempre, jamás desatenta á lcaroz del

desvalido, alagaba su mano empuñando la blanca y pura sábana de la caridad, para enjugar en parte las lágrimas de aquellos desgraciados.

Nuestros hermanos del Pacífico lloran hoy la ruina de sus intereses, y la miseria confuude á millares de victimas. Creemos que nosotros no debemos desoir sus clamores.

Por estas razones, como colega, invitamos á usted á la precitada reunion á la que su reconocida filantropía y sentimientos humanitarios estamos seguros que no le harán faltar.

Debemos prevenir á usted que esta reunion tendrá lugar solo entre miembros de la prensa de la capital.

De V. atentos servidores.

F. A Rodriguez Moza
Mario Cornero. Josè
A. Ojeda. B. Cittadini
Eudoro R. Huidobro.

Seccion doctrinal

Comenzemos.

Accidentes vános, que no queremos reproducir por nuestra natural inclinacion al olvido de cuanto pueda empequeñecer el círculo de nuestra propaganda, hánnos impedido hasta hoy caracterizar esta modesta publicacion con una série de trabajos no interumpidos, que predisponiendo el espíritu de nuestros hermanos hacia la boudad de la doctrina, ensanche el círculo de accion y dé alientos á los que realmente se sientan con fuerza de voluntad para enarbolar nuestra bandera á la faz de todos, justificando las conviciones de que estamos poseidos y las esperanzas que mantenemos de un breve y proximo triunfo sobre todas las sectas especulativas en que se halla dividida la sociedad.

Separándonos, pues, radicalmente, ya, de las cuestiones hasta aquí indicadas, nó con ánimos de suscitar intransigencias sino con el de justificar la necesidad de un órgano de nuestro credo, damos comienzo á una tarea noble y civilizadora, que, si no lleva el sello de las grandes autoridades reconocidas del espiritismo, al menos, impongan á nuestros hermanos del misterio de las conversiones que se vienen realizando y que alguna vez, si el destino, no se enfurece en contra de nuestra secta, tendran el valor de ostentar públicamente sus creencias y atraer en pos partidarios que con honrosa ventaja sostengan el lema santo de la regeneracion moral á que aspiramos.

¿De qué modo dar comienzo á nuestra propagacion?

Infinitos son los que airadamente nos combaten, sin tener en cuenta la bondad de nuestra doctrina y la tendencia de universalidad que observamos, y vamos conquistandonos.

Luchar, solo por luchar, y sin espíritu de conviccion, es lo que muy particularmente nos ha grangeado tantos adversarios; que, inspirándose en el amor, base de nuestra revolucion religiosa, y en la noble adhesion que el egemplo de algunos de nuestros adeptos ofrece constantemente, seguros estamos de que á mayor altura se encontrarian nuestros círculos y con valentia mayor aparecerian en la sociedad los campeones dispuestos á sostener el espiritismo.

¡Cuantas veces la simple mirada de un hombre odservador, penetrando hasta el fondo del alma, halla en algunos seres el resplandor grandioso de la fé que sustental

¡Cuantas veces, concentrando nuestro espiritu en un pensamiento generoso, hallamos que la verdad que se desea inquirir refléjase intuitivamente en nuestro interior, como la luz que del sol se desprende, ó el brillo instantáneo de la electricidad y del rayo!

¡Cuantas otras marchan los hombres con una imajen grabada en el corazon, de la que no pueden desprenderse, que como su propia sombra le sigue doquier, y cuyo recuerdo influye poderosamente en casi todos los actos de su vida!

¡Y cuantas, (de ello somos testigos competentes) cuantas, la imaginacion herida, el sentimiento exitado y el espiritu anhelante y triste, cerrando los ojos á realidades que amargan nuestra vida, hemos encontrado en aquellos seres la resignacion y la voluntad de inclinarse al bieu y á la justicia!

Esos fenómenos de la conciencia que préstanse á la burla de los incrédulos ó indiferentes, son, por lo general, dada su observacion psícologica las causas primordiales de las convicciones que en el secreto del hogar vienen reali. zandose, y que decididamente se apres. tan desde hoy á dar la mayor respe. tabilidad posible á nuestros circulos llamando sobre ello la atencion de nuertros hemanos, estimulando su celo y benévolos deseo y en favor de esta humilde publicacion, y aprestandose á la nueva fase que desde hoy toman nuestros trabajos.

Siendo el presente articulo, nó de doctrina, sino de preparacion para rodearnos del mayor numero de nues. tros heruanos; habiendo conseguido aso. ciar á nuestros trabajos personas de buena voluntad y de honradas con. vicciones qne se han propuesto hacer una verdad práctica las doctrinas que venimos sosteniendo, invitamos á todos, á que, depuestas las ojerizas y el en. cono, juzgen nuestros trabajos y nos ausilien en la propaganda.

¿Qué se pierde con observar....?

Hasta el número próximo.

LOS DOS CULTOS

Concebimos sin esfuezo que el hombre creyente y sincero necesite, en casos dados y dentro de racionales límites, buscar la fórmula para edificar á ella su pensaminto en una oracion, ó asociarse materialmente á sus hermanos para orar en comun, ú oir de boca, se entiende de quien digno sea de tan elovada mision, la enseñanza de lo que constituyan sus creencias, y bajo ese concepto admitimo la relativa, necesidad del templo, modesto siempre, y la conveniencia, asimismo relativa, del culto esterno, cuando traspase los límites de lo racional y digno.

Respetamos á la vez, porque nuestras creencias están basadas en el respeto á la de los demás, siempre que estas sean lealmente sentidas y en igual forma prácticadas, el culto un tanto aparatoso de ciertas religiones, cuando dentro de esos límites se realiza, mas este respeto nos priva, porque no puede racionalmente privarnos, si quiera pasemos plaza á los ojos de ciertas gentes meticulosas en apariencia, de ateos, el decir que consideramos pobre en medio de su deslumbradora opulencia, cualesquiera de esos templos donde las maravillas del arte acumuladas acaso con el sudor de miles de nuestros semejantes, yacen sin objeto alguno real, y creemos mas grande y digno de aquel alto objeto el modesto templo elevado por la piedad sincera de los habitantes de una aldea, sin que su creacion haya hecho saltar una lagrima, y buscando como único objeto al levantarlo, la propia satisfaccion de su conciencia.

Que vemos algo que nos llama Dios en la magestuosa celebracion de los ritos de ciertas religiones, precisamente por su modestia sencillez y digna severidad, y algo que nos aleja de aquel, en el culto vacio y ridulo á fueza de ceremonias, así como infunde mayor respeto á nuestra alma al ver un sacerdote irradiando pobreza hasta en su traje, que el contemplar á otro lleno de riquezas.

Que prescindimos, sin escrúpulo, de tener en nuestro hogar imágen alde la divinidad, interin nuestro corazon se eleve diariamente á Dios y podemos contemplar á través de los vidrios de nuestras ventanas la única representacion del Creador en el panorama sublime de la creacion, obra de sus manos.

Que conceptuamos ridículo y obre ridículo perjudicial el tratar de mover el corazon de los hombres hácia á Dios llevando al templo la prodigalidad y el aparato de un espectáculo profano.

Que arguye pobreza de recursos, demostrando á la par la falta de solidéz de una creencia cualquiera, el tener que acudir para sostenerla al abuso del culto esterno.

Que es, en suma, arriesgado dar á ese culto ciertas proporciones, que materializan la adoracion.

Esto por lo que atañe el culto esterno en general mirado.

Entendemos asi mismo rofiriéndonos ahora á todos los que individualmente abusando de aquel, olviden en todos ó parte el culto interno, que es sobradamente más cómodo acudir al templo diariamente y con publicidad estudiada, tener la casa llena de imágenes, y se recfrade de una docena de asociaciones, sirviendo tal proceder de fiador de los actos todos de reputacion dudosa q' continuamente se práctiquen, que ser realmente moral y digno, ajustando á su criterio todas sus obras.

Que es mucho más fácil dar, á la luz del dia un óbolo miserable, que remediar la verdadera miseria buscándola en lo oscuridad.

Que cuesta mucho menos horrorizarse en oparicncia al oir cuanto á nuestras menguadas miras ofende ó contraria siquiera, que el tener valor rindiendo verdadero culto á Dios, de llamar la verdad por su nombre.

Que es mucho ménos violento descubrirse en ademán compungido ante una imágen, que hacerlo ante un hombre digno, pero perseguido y humillado.

Y hé aquí, entre otras de igual índole, las razones, porque para nosotros el único culto verdadero, en absoluto, el solo digno de Dios, y el más digno de los hombres, es el culto interno, el culto del corazon, el culto de las obras.

Y hé aquí tambien, por qué en nuestro sentir el culto interno practicado sériamente, es el solo, á nuestros ojos, que patentiza la bondad de una religion, su elevada procedencia, la fé sincera y noble de sus adeptos, mayormente cuando el incalificable abuso que se ha hecho del culto esterno ha acabado de desacreditarlo ante el juicio de toda persona verdaderamente creyente y de mediana prudencia.

El abuso de ciertos milagros trajo su ineficacia.

El triunfo de los despotismos, el de los desenfrenos todos.

Por eso el abuso del culto esterno y el no uso del interno, ha traido fatalmente en pos de sí la muerte moral del primero, y tanto es así, que aseguramos sin temor de ser desmentidos, que el medio seguro de apreciar hoy la altura á que una religion se halla, es observar el mayor ó menor abuso que de ese culto esterno se haga.

Cuando las religiones agonizan ó vacilan siquiera, como esto sucede siempre providencialmente, no hay medio humano para levantarlas de nuevo, é inútil es por tanto lo que en ese sentido se intente, con intencion buena ó menguada.

Porque que lo debe morir, muere, y el culto esterno, costoso y lleno de sobrebio aparato, que puede tener racional ocasion de ejercitarse en otras épocas de menor adelanto religioso, cuando la humanidad necesitaba mas que hoy ser hablada por los ojos y los oidos, no puede sostenerse en esas condiciones, cuando esa misma humanidad no se impresiona ya materialmente.

Porque ese culto, á los ojos de toda persona prudente y á la par de creencias sinceramente religiosas, es hoy ineficaz y hasta contraproducente en su objeto y resultados.

Porque como todo lo que es convencional y relativo, está sujeto á la marcha de las generaciones, so pena de ser por ellas sin piedad aplastado.

Porque en suma, es ofensa y no pequeña al Dios, á quien se dedica, amontonar el oro en templos, imágenes, y ornamentos, de los ministros de un culto, cuando la miseria y las necesidades de toda clase llenan de dolor diariamente multitud de familias; y no hay nada que impida adorar á Dios con la sencillez sublime de los primeros cristianos que no nesitaron de ese culto fastuoso é improductivo.

Por eso nosotros, espiritistas, afirmamos con nuestra hermosa creencia, con nuestra religion racional y nuestra fé digna, que el hombre sinceramente creyente, el cristiano verdadero debe rendir á Dios (siendo este el verdadero culto interno) en el fondo de su alma y en todos los momentos de su vida, el omenaje de su respeto, adorándole así y ajustando sus acciones todas á la moral elevada del Evangelio en la práctica incondicional sobre todo la caridad, sin que esto arguya desprecio á ese culto esterno en los dignos y racionales límites que indicados quedan, mas nunca sin pasar de ellos, pues allí donde el abuso en ese sentido se inicia, nace el fanatismo ciego y con el la materiali. zacion horrible de la divinidad; cosas ambas que an costado rios de sangre á la triste humanidad, y la providencia sabe si acaso costarán aun millones de lágrimas.

D. F.

De la "Revelacion,, de Alicante.

Dictados de Ultra-Tumba

Diciembre 19 de 1875

M. J. de J. B.

Los tiempos llegan: Oigan los que engan orejas para oir.

Las voces de los Espiritus ultramandanos resuenan en todas partes como el éco de la tempestad que llama la atencion del viajero para que adquierais la certeza de la supervivencia de alma y los gozes y penas relativas. Solo el que prevenido se empeña en negarse á la evidencia, puede poner en duda esta verdad sancionada en la presente época por multitud de fenómenos de los cuales tan solo el Espiritismo puede dar la clave. Pero aunmismo los qué se empeñan en cerrar los ojos para no ver les llegará en breve su hora porque la revolucion haciendose jeneral y estensiva, en todas partes se sentirán los efectos que por su continuidad no podran como en otros casos aislados relegarlos al olvído, sino que por el contrario, se comentarán para remontarse á las leyes que los rijen,

Un suceso aislado puede pasar desapercibido, pero no asi cuando se reproducen continuamente, porque haciendose del dominio de todos procura cada uno medirlos segun las fuerzas de su intelijencia, que se va desarrollando en el mismo trabajo que el deber y aun la autoridad le impone.

La indiferencía es una señal marcada del atraso del Espíritu, y esta tiende á desaparecer en vista del vuelo de la intelijencia que de continuo se esjuerza en buscar al menos lo necesario para el sostenimiento y comodidade de la vida material primeramente, y el bienestar real que es la perfeccion del espíritu con la fé en otra vida exenta de ilusiones despues.

El presente se v huir con suma rapidez; el porvenir se muestra incierto segun la enseñanza de los dogmas, y de ahí el pánico que en todos momentos se apodera del hombre.

Todo es horror en la nada como en la incertidumbre; de esto no puede ninguno salir sino por medio de la luz que irradia el Espiritismo ante la que se refleja el mundo espiritual con la misma precision que el mundo de la materia en que momentaneamente el Espiritu se ajita. Asi es que el creyen-

te por la fuerza de la razon, vive resignado con su suerte porque sabe que despues de esa vida de ilusiones, debe entrar en el verdadero terreno de la realidad, adonde cada uno recibirá segun sus obras.

La justicia preside en el universo por mas que el hombre se confunda ante lo que mira, no alcanzará á comprender su valor sino remontandose con el pensamiento á los principios que aun en gran parte desconoce por no tomarse por lo regular el trabajo de estudiar para llegar á apreciar las cosas cual en si son. Se os ha dicho que busqueis para encontrar; y no obstante, pocos son los que se ocupan en buscar los bienes espirituales que son los mas necesarios á vuestro bienestar presente y futuro, sino los terestres que es forzoso abandonar de uno á otro momento. Tal es el estado de materializacion en qne se ha vivido y e que es preciso combatir para que se eleve hoy el espiritu sobre la materia y se realize lo que está escrito.

Voluntad por parte de todos; constante deseo de mudar de situacion de be ser vuestro punto de mira.

Vuestro Guia.

Diciembre 30 de 1875

M. J. de J, B.

—

Torrentes de luz brotan en esta época de transicion de todas partes porque el tiempo es llegado en que deben cumplirse las escrituras. «Y en aquellos dias dice el Señor, derramaré de mi espiritu sobre toda carne y profetizarán vuestros hijos y vuestros ancianos soñarán sueños.»

«Muchos vendran de Oriente y de Occidente y tomarán asiento en el reino de los cielos.»

«Un dia vendrá en que mi ley será la de todo el universo.»

«Y habrá un solo rebaño y un solo pastor.»

«Ved aqui hermanos que principian á confirmarse estas maximas del Evangelio. Ved el don de profecía, extendiendose á todos los hombres que de buena voluntad lo solicitan del Padre del universo, quien todo justicia y amor no mira con predileccion á ninguno de sus hijos sino que dá á todos lo que dentro de su ley se le pide.

Sigan en las tinieblas los que se empeñan en cerrar los ojos ante la evidencia de multitud de fenómenos que se repiten sin cesar. Sigan en buen hora mofandose y escarneciendo á los que con avidez buscan la ciencia del universo; el consuelo por la fé razonada que nade del estudio; la fuerza moral bebiendo en la misma fuente, que el tiempo llegará para los frívolos é indiferentes, para los espiritus titulados fuertes, que en prueba de su mucha debilidad se ven confundidos y anonadados al menor de los reveses con que amenudo sule brindar la fortuna ingrata para entregarse al abatimiento y á la desesperacion. ¡Fortaleza! Cuando se ve que un lijero contraste en la vida los pone en el mayor desasosiego sin pensar siquiera buscar en su inteligencia los medios necesarios para salir del paso.

Solo en la virtud se encuentra el valor moral que hace al hombre su-

perior á todos los reveses de la vida humana.

Solo apoyado en la virtud puede el hombre encarar los males sin cuento que sobre el pesan en ese mundo de expiacion y prueba y adonde mas que en público se suele llorar en silencio.

Solo en la virtud puede el hombre perseguido hallar el suficiente valor para perdonar y aun compadecer á los que han sido instrumentos de inimajinables sfurimientos.

Solo la virtud es la que ha infundido el valor á muchos séres que en épocas distintas han tomado carne vosotros para llenar la santa mision de enseñaros la senda de la vida eterna la ley de amor olvidada por la ingratitud y el degradante orgullo.

Solo en la virtud se encuentra al verdadera abnegacion que hace que el hombre se sacrifique por el hombre aunque sus mas nobles acciones se a guen con ingratitudes.

¡Ah! Con justicia se suele decir que no hay bajas pasiones que no sean productos de la ignorancia, y los males de la sociedad no reconocen otra causa, existiendo ademas la presuncion, para mayor abundamiento, porque no cabe duda qüe es la pasion que mas ciega al hombre, haciendole cometer errores de los que se vería corrido y avergozado si subitamente se le presentase la luz.

Buscad hermanos que extraviado vais por la senda del errór en la que tanto habeis ya llorado; buscad el polo opuesto áquella umildad que fué la norma del Justo. «Porque el que se humilla será elevado.» Y entoncesse reis invencibles y á prueba de todas las miserias de la vida en ese suelo adonde la virtud yace oculta como las estrellas por la distancia imperceptibles.

En la virtud está la paz del corazon es la armadura adonde vienen á estrellarse las saétas y dardos emponzoñados que arrojan las iniquidades.

Tu Guia.

UNA COMPROBACION

Elhe cho q, voy á referir y que me parece de suma utilidad p' la afirmacion ó comprobacion de los fenómenos espiritistas, no se debió, ni á la ilusion ni á un estado deesci acion febril Pasó por mí y tuv eocacion de comprobarlo despue de haber tomado todas las precaucio nes necesarias. Garantizo su autentici dad con mi palabra de honor.

Una familia de mi amistad, que ha cia poco habia abrazado el Espiritismo, cansada de tantasabe rraciones y desen gaños, determinó celebrar una sesion familiar los jueves de cada semana.

La hija unica de dicha familia, se desarrolló, desde los primeros dias de conocer la doctrina, como médium escribiente, obteniendo bellísimas y pro. fundas comunicaciones, mereciendo, la mayor parte de ellas, la publicacion en la *Revista de Estudios Psicológicos* pe Barcelona.

Por invitacion de dicha familia, tuve la honra de asistir á quellas íntimas reuniones.

Una noche obtuve una comunicacion firmada por un espíritu que dijo haberse llamado I*sabel*.

Como no soy partidario de las comunicaciones firmadas, no dí ninguna importancia á la comunicacion, aunque, á decir verdad, habia esperimentado una sensacion bastante agradable mientras la recibía y un algo de interé y simpatía por el espíritu.

El jueves pròximo, el misma espíritu

me favoreció con una bella comunicacion que no tan solo mereció el pláceme de los asistentes. sino que fue digna de la publicacion. Mi curiosidad aumentaba por grados, pero como siempre he sido desconfiado, dudaba.

Una noche, estando solo en mi hatacion de estudio, me sentí forzado á tomar la pluma, lo hice, y á los pocos momentos recibí algunas aclaraciones que el espíritu me hacia respecto á algunas de mis dudas.

Llegó la noche de la sesion. Ocupé mi sitio en la mesa preparada para los médims; tomé el lápiz y recibí lo que sigue: —

« Eres muy desconfiado y haces mal despues de las muchas pruebas que te han dado. Sin embargo, voy á proporsionarte una prueba mas. Te recomiendo el sigilo. Dentro de poco vendrán á invitarte para que asistas á una reunion. Debes ir. En la reunion habrá un vidente, el cual me verá vistiendo el abito de religiosas de lo órden de Calatava. No digas nada y espera la comprobacion.»

Así lo hice.

Nadie, absolutamente nadie, supo lo sucedido entre el espíritu y yo.

Mi ansiedad ora inmensa. El momento de la comprobacion me parecia muy lejano ó que no llegaria quizá.

A las veinteicuatro horas despues de lo ocurrido, y cuando mas desconfiaba del buen exito, un amigo y lejano pariente, al que hacía algun tiempo no habia visto, se presentó en casa:

—Vengo, me dijo, a pedirte un favor.

— Concedido, añadí.

—Soy hermano tuyo en creencias; tengo reuniones en casa todos los sábados, y vengo á invitarte para que asistas á ella. Esta noche te espero.

Acepté y nos despedimos.

¿Se empezará la comprobacion? me dije al quedarme solo: ¡Veremos!

Aquel dia me pareció mucho mas largo que los demás. Por fin, llegó la noche y la hora de la sesion.

Habia dos médiums escribientes, uno parlante, regularmente desarrollado, y una señorita que poseia una videncia bastante clara.

Desdes que se abrió la sesion, la vidente no apartó su mirada inmovil de mi. Pasados algunos instantes dijo: estas fueron sus palabras:—« Al lado de este hermano, desconocido para mí, veo el espíritu de una jóven muy simpatica. Viste un hábito blanco, y sobre su pecho veo una cruz roja, como he visto alguna otra vez, pero que no se lo que quiere significar. En este momento el espíritu levanta un poco la toca y me enseña un rizo de cabellos rubios como el oro; apoya su mano derecha en el hombro del hermano, y me indica que decea comunicarse con él.»

Lo que pasó por mí es dificil decirlo.

El hecho habia sido comprobado y no cabia ya la duda.

Lo que me faltaba saber era, si en efecto, el espíritu, cuando encarnado, habia sido rubia, negra, ct. ,ct.

Al dia siguiente fui á visitar á un hermano vidente y del que habia tenido comprabaciones muy justas. Sin decirle el objeto de mi visita, evoqué al espíritu de Isabel, y cual seria mi serpresa al oir de aquel hermano las señas exactas á las que me habian dado la noche antes.

Poco tiempo despues obtube, al óleo, el retrato del espíritu, y escritos; los *Apuntes de una existencia*. El retrato (comprobado por varios videntes) y los apuntes, los conservo en mi poder.

Ahora bien, este fenómeno notable y al mismo tiempo muy natural, viene á corroborar lo que hemos dicho mas de una vez, que los fenómenos provocados no son los que mas sirven para la convinccion y para la propaganda.

No pensaba publicar esté hecho notable, pero he creido que en medio de tanto absurdo y tanta comedia como por haí se hace, y que solo sirbe para *destruir* en vez de *edificar*, podia serbir de algun consuelo al afliguido y hacer constar la verdad de la comunicacion los séres de ultra tumba.

El Espiritismo,—ignara la causa,—ha caido en ciertas manos que han ju-

gado y juegan con él sin comprender su valor ni el alta fin que encierra. Sin embargo, he de hacer constar una verdad irrefutable; los espiritisias de buena fé, los que viven en un circulo intelectual muy limitado, puede herir, inconscientemente tal vez los sanos principios de la doctrina, pero en casi todo se advierte un cambio notable en sus costumbres, una tendencie visible á corregir sus vicios, y sobre todo un gran esfuerzo en predicar, en lo posible la caridad.

Esto no deja de ser un triunfo para el espiritismo.

En cuanto á los *espiriteros*, á los esplotadores de la buena fé de los primeros, de esos solo diré que ha llegado el momento de levantar una cauzada para echarlos de nuestros cêntros formales.

El estudio y la formalidad son las únicas armas que hemos de blandir para conseguir tan apetecida vitoria.

José Arrufat Herrero.

De la " Revelacion de Alicante

Variedades

—

AL PLANETA TIERRA

¡Pobre planeta! tu vida
Es la vida del gusano,
En el corazon humano
No háy mas punto de partida,
Que la lucha fraticida
De una razon degradada,
Por la codicia menguada
Y las más torpes pasiones,
Siendo sus aspiraciones
Ganar todo, sin dar nada.

—

Miserable condicion
Tienen los humanos séres:
Solo sifran sus placeres
Del vicio en la corrupcion;
Su delirio y su ambicion
Se reduce, ¿á qué? á gozar,
Sin pensar, ni recordar
Que hay quien se muere de frio,
Que hay quien dice ¡Padre mio!
¿Tambien sabes tu olvidar.

—

¡¡Hombre!! compuesto de lodo
De miseria y de egoismo;
Cuando se mira uno mismo
Duda de todo, de todo;
Porque de idéntico modo,
Ese vé qne los demás:
Y si algo queda atrás,
Del infeliz delincuente,
No es por virtud; solamente
Es por miedo y nada más.

—

- Por eso cuando me miro
Digo con amargo tedio;
¿Dónde encontraré un remedio
Para el asco que me inspiro?
¿Si es cierto que yo respiro,
Porque Dios me presta aliento?
¿Como es que mi pensamiento
No responde á su grandeza?
¿De qué sirve una cabeza
Sino guarda sentimiento?

—

¿Qué misterio aquí se esconde?
¿Por qué Dios del orbe dueño
Hizo al hombre tan pequeño
Que al creador no reponde?
¿Progresará? ¿cuándo?..¿dónde?
Yo necesito saber
Por qué el hombre y la mujer
Tenemos tanto egoismo;

Porque el individualismo
Es nuestro modo deser.

—

Si Dios es tan generoso,
Si en su santa providencia,
Nos ha influido su esencia,
¿Cómo tan avaricioso
Es el hombre?....¡Dios piadoso!...
Tu misericordia invoco,
Pues siento que poco, á poco,
Un algo estraño me aterra,
Y miro, miro á la tierra....
Y temo volverme loco.

—

¿Seré yo siempro cual soy?
¿Viviré como ahora vivo
De la ignorancia cautivo
Sin saber á dónde voy?
Cansado me encuentro; estoy
Tan harto ya de virir;
Que solo quiero morir
Por ver si en la tumba está:
La *nada* sin más allá;
O el *todo* del porvenir.

—

¡Tierra! á tus playas llegué
En mal hora, que en tu suelo
Tanto fué mi desconsuelo
Quó lastima me inspiré.
¡Lástima! desprecio fué,
Desprecio grande y profundo,
Pues segundo, por segundo,
Fuí mi vida analizando,
Y tuve que esclamar, ¿cuando..
Seré mejor que este mundo?

—

¿Cuándo en mi mente habrá luz
Sintiendo en mi corazon
Esa suprema pasion
Que Cristo sintió en la Cruz?
¿Cuando dejaré el capuz
Que hoy aprisiona mi sien?
¿Cuándo diré al hombre ¡ven!
Yo consolaré tus penas
Yo romperé tus cadenas
Y el mal pagaré con bien?

—

¡Ay! ¿cuándo, cuándo será
Yo quiero salir de aquí,
Nada ¡oh! tierra me une á tí,
Nuestro pacto roto está
Porque mi mente ya vá
Algo grande presintiendo,
Y vá subiendo, subiendo....
En alas de la esperanza;
Y sigue, y sigue, y avanva....
Y avanza, siempre ascendiendo.

—

Yo presiento la virtud
Y aun no la sé practicar,
Yo quisiera progresar,
Y entrar en la plenitud
De esa eterna juventud,
De ese goce sin medida
Que nos ofrezca una vida
De supremas sensaciones,
De inestinguibles pasiones
Con un punto de partida.

—

Y ese punto que sea Dios,
Que sea el amor infinito,
No el egoismo maldito
De quo hoy vamos en pos.
¡Tierra! ¡tierra! entre los dos
Alguien á puesto una valla
Pues mi espiritu batalla

Por ver si deja tu escoria
Y sueña, sueña en la gloria
Y vuela á ver si la halla.

—

Mientras màs te considero
Más triste te encuentro, tierra,
Siempre en lucha, siempre en guer-
[ra
Lo falso y lo verdadero.
No hay vereda, no hay sendero,
Que la sangre no la riege.
No hay en tu manto ni un pliegue
Que no se encuentre manchado,
¡Planeta fanatizado!
No estrañes de ti reniege.

—

Reniego, si; y abomino
Tus leyes y tus costumpres
Que en todas hay pesadumbres
Hasta en tu culto divino.
Forjastes un Dios mezquino
Con un infierno irricorio,
Con un necio purgatorio,
Con un limbo y una gloria
Donde terminan su historia
San Pablo y D. Juan Tenorio.

—

Lo mismo conquista el cielo
El Apostol que ha vivido
Luchando, y ha padecido
Por difundir el consuelo;
Como aquel que sin anhelo
De nada bueno vivió,
Y su tiempo malgastó,
Y solo ya en la agonia,
Pensó en Jesús y en María
Pidió gracia y se salvó.

—

¡Qué talento habeis tenido
Para forjaros un Dios
Que os deja vivir en pos
Del mal, y que dá al olvido
La falta, si arrepentido
Os mostrais; cuando ya inerte
Casi en brazos de la muerte
Para nada teneis vida,
Porque os ganó la partida
Del tiempo su brazo fuerte.

—

¡Justicia por vida mia
Le dais á Dios en verdad!
¡Despiértate humanidad!
Tu ignorancia te estravia
¡Despierta! llegote el dia
De conocor la razon,
Deja tu alucinacion
Y á Dios no personalices;
No le des forma y matices
Propios de tu imperfeccion.

—

No te ofrescas al Eterno
Como condicion precisa
Un responso y una misa
Para salvar del averno
Al que gime en el infierno
Que su culpa mereció;
.....
.....
Escucha al que se quejó,
Enjuga el llanto de algunos,
Y entonces ciento por uno
Ganará aquel que pecó.

—

¡Tierra! ¡tierra! por mis males
Hé venido á tu recinto,
Donde todo es tan distinto
En las leyes naturales;

Tus condiciones fatales
Te han colocado de un modo,
Que aunque eres parte del todo:
Y pasan por ti años miles,
Siempre estás cual los reptiles
Encenagada en tu lodo.

—

Bastarda en tu sentimiento,
Material en tu creencia,
Que le das cuerpo á una esencia
Y le das forma á un aliento;
Comercia tu pensamiento
Con cuanto abarca tu mente,
Y hasta el sér omnipotente
En tu bajeza acumulas,
Que el comercio de las bulas
Le dá á su iglesia docente.

¿De dónde vengo? no sé,
Pero tus leyes no admito;
«*Hambre tengo de infino.*»
Nunca aquí me saciaré.
El dios que adora mi fé,
No lo encuentro en tus altares;
No está mi Dios en los lares
Dó aun se condena á muerte:
Y el derecho del que es más fuerte
Marca tus lineas polares.

Si despues de ti nó hubiera
Otro planeta peor,
Yo rogara al Hacedor
Que á polvo te redujera;
Para que así concluyera
De una vez tanto estravio;
Si; que un vendabal bravio
A la tierra desencage
Y se pierda su linage
En los mares del vacio.

—

¿Comprendemos á Dios? nó;
¿Qué ejercemos? la injusticia,
¿Qué nos mueve? la codicia
¿A quién queremos? ál yo.
La envidia nos dominó
Nos posée y nos poseerá,
¿Donde hay un más allá
Que no domine la sombra?
¡Dios mio, ese lugar nombra!
Quiero verle, ¿dónde está?

—

¿Donde está? quiero vivir,
Yo me quiero engrandecer,
Y quiero llegar á ser
Mesias del porvenir.
Yo no quiero sucumbir
Entre esta menguada grey,
Donde ni el siervo, ni el rey,
Se consideran hermanos,
Convirtiêdose en tiranos,
En nombre de infausta ley.

—

Y yo quiero adelantar,
Yo quiero tender mi vuelo,
Y ver otro, y otro cielo
En mi eterno progresar;
Yo quiero hasta Dios llegar;
Dejad que siga adelante,
Que no hay espacio bastante
En la tierra para mi;
Que aunque pigmeo naci
Mi aspiracion es gigante.

—

Que las civilizaciones
Que se han ido sucediendo,
Y que han ido engrandeciendo
Y elevando á las naciones,

No reunen perfecciones
Que yo en mi mente soñé,
Falta en ellas....no se qué...
Pero no dan solucion,
Ni la fé sin la razon,
Ni la razon sin la fé.

—

Yo busco la perfeccion
De armonia universal,
El eterno pedestal
De la civilizacion.
La gran regeneracion
Que nos salve del avismo,
Que domine el egoismo
Que nuestro sér avasalla,
¿Y en dónde ese bien se halla?....
Solo en el espiritismo.

—

¡Tierra! si quieres seguir
Por la senda del progreso,
No formes torpe proceso
Al Mesias del porvenir.
Ayúdale tu á seguir,
Ofrécele un santuario,
No te muestres refractario
A la verdadera luz,
Sosten del hombre la cruz
Hasta llegar al calvario.

—

No te estaciones, avanza,
Que mucha falta te hace:
Que aquel que en tu suelo nace,
Al principio se lanza,
Busca, busca la bonanza
En tu eterna tempestad;
Dira que tu humanidad
De castas y privilegios,
No escucha en sus sacrilegios
La voz de la eternidad.

—

Escúchala que tu afrenta
Es necesario borrar;
Decidete á progresar,
Si quieres saldar tu cuenta,
A tiempo te se presenta
Quien por la senda te guie,
El porvenir te sonrrie,
Rompe tus lazos de hierro,
¡Tierra! sal de tu destiero,
Y vé donde Dios te envie.

—

Toma luz, tiende tu vuelo,
Dá á tu admósfera arreboles,
Une tu sol á otros soles,
Dale flores á tu suelo,
De tu sombra rasga el velo,
Y á tus noches enlutadas,
De mil lunas plateadas
Dá una luz nunca estinguida,
Que no hay reguion elegida
Sino todas son llamadas

—

A seguir la rotacion
Del progreso, entiendes bien,
Puedes trocárte en eden,
Por tu regeneracion;
Sigue sin vacilacion,
Sigue con ardiente afan,
Mira que tus hijos van
Saliendo de su atonia
Y pronto llegará el dia
Que cuenta te pedirán.

—

¡Tierra! escuha; plugo á Dios
Darte la luz suficiente,
Porque veas claramente

Y vayas del bien en pos;
Tienes de caminos, dos,
Elige sin vacilar,
Ten valor para luchar;
Uno es el oscurantismo,
Otro es el espiritismo
¿Por cuál quieres avanzar?

—

Lázaro, deja tu tumba
Levántate, Dios lo manda,
Sigue tu camino ¡anda!
Oye el eco que retumba,
Es el progreso que zumba,
Llega tu juicio final,
Elije entre el bien y el mal,
Cese tu nefanda guerra:
¡Avanza, planeta tierra,
Al progreso universal!

Amalia Domingo Soler.

De la «Revelacion» de Alicante

Horrible Crimen

—

Como verán nuestros lectores, damos á continuacion una noticia que transcribimos de la *Reforma* de Chivilcoy, en la cual verán nuestro lectores el caracter de ferocidad que demostró uno de los que se llaman representantes del Cristo, en un espantoso crimen que há cometido.

Este espíritu desgraciado, há pagado con perder su envoltura, tan horrible crimen ante el mundo material:

«El diario *E Italie,* dice un otro francés, nos hace la relacion de un hecho horrible, que ha producido cierta impresion en Paris, el que se ha conmovido al saber que los atentados contra los niños se hacen de más en más frecuentes, sucediendo Moyaux á Dalevuy.»

«Fué en Cápua, pueblo célebre por sus delicias, donde ha pasado este sombrío drama.»

Un sacerdote dirigia una escuela frecuentada por jóvenes y niños pertenecientes á diversas clases sociales.»

«En una cámara donde se reunian sus educandos, tenia un canario que estimaba en mucho. Un dia, durante una corta ausencia del sacerdote, sus discípulos se pusieron á jugar al rededor de la jaula del canario. La jaula se abrió por casualidad, y el pájaro voló.»

«El sacerdote, á su vuelta, quiso saber quién habia hecho volar el pájaro. Eos niños le indicaron él hijo de un carnicero, de edad de doce años.»

«Volviéndose el sacerdote hácia el culpable, le dijo con completa calma:

«Poneos de rodillas, no saldreis hoy á comer.»

«Llegada la hara de la comida, los educandos se fueron, y el sacerdote quedó sólo con el hijo del carnicero.»

«Al pasar delante del despacho de éste, los escolares les anunciaron al padre y á la madre que su hijo no vendria á comer porque estaba en penitencia.»

»Al cabo de una hora, sus padres que amaban tiernamente á su hijo, fueron á la escuela para pedir al sacerdote el perdon del culpable.»

«Llaman á la puerta; nadie abre.—Llaman de nuevo; continúa el silencio—Llaman mas fuerte; el mismo silencio.»

«Temiendo entonces que alguna desgracia hubiera sucedido, el carnicero, hombre fuerte y robusto, empuja la puerta, la abre y entra con su mujer en la pieza.»

«Un horrible espectáculo se presentó á su vista.»

«Su niño estaba crucificado sobre una mesa, las manos enclavadas y los pié cortados! por que la mesa era demasiado corta para el cuerpo del pequeño mártir!!!»

«Imagínese el dolor y gritos desgarradores de los pobres padres.»

«Su dolor no tardó en hacer lugar al furor en el alma del canicero.»

«Llamó al cruel sacerdote, le buscó, hasta que dió con él, escondido en un gabinete.—Tomó un cuchillo que traía consigo, y lo hundió en el pecho del verdugo de su hijo.»

«La ciudad de Cápua, como es de suponer, está consternada con esta horrible trajedia.»

«La primera impresion, despues de la indignacion que se apodera del espíritu es negar la publicidad á semejantes hechos, que presentan sus autores como verdaderas fieras humanas, y revistiendo, por un horrible sarcasmo, el hábito de los ministros de Dios.»

«Cuáles son las nociones religiosas, humanitarias, caritativas, siquiera, que adquieren en los claustros ó seminarios, semejantes prototipos de barbarie!»

«O su naturaleza, perversa disimulada por una refinada hipocresia, no deja no deja ni un resquicio por donde se trasluzca su perversidad ó despues de creerse mansos, buenos, vaciados en el molde que pide Cristo para sus representantes en la tierra, ese alma que aparecia adormecida en los sentimientos cristianos, se despierta sedienta de sangre, y con ella mancha el sagrado hábito que lleva el cuerpo que le contiene, y con ella borra de brutal manera sus juramentos de humildad y amor.»

«No es posible esplicarse de otro modo hechos semejantes.»

Noticias y Avisos

—

Hemos tenido el gusto de leer la hoja que con el título; ¡*Gloria al progreso*! ¡*La verdad al alcance de todos* á publicado en Chivilcoy nuestro hermano D. Rafael Muriel.

Nuestro hermano es merecedor por todos conseptos, el cariño de todos los espiritistas pues este apreciable hermano, no descansa un momento para la propagacion de nuestras doctrinas.

Adelánte, querido hermano, que las buenas causas siempre salen triunfantes de todos sus enemígos, y nosotros que los tenemos en grande número, debemos demostrarles la justicia y verdad, de nuestra doctrina.

—

Un periódico dice que han tenido lugar notables manifestaciones espiritistas en la familia de Mr. John R. Packering de Rochester. (N. H.) Materia lizaciones escrituras directa eccétera se han obtenido por la mediumnidad de la Sra. Pickering.

—

Las primeras manifestaciones espiritistas por medio de golpes en América, tubieron lugar el 1848 en Hydesville, siendo Katie Fox de cuatro años y Maggio Fox» de seis

—

Accediendo á los deseos de algunos espiritistas la ilustre Emma Hardinge Britten dará algunas lecturas en Boston, los lúnes por la noche, sobre la notable obra *Art Magic*, recientemente traducida al ruso, al aleman y á una lengua del Indostan.

—

J. R. Newton se halla en Lousville —Mrs. Maus Lourd, en Neve-York.—Baldwin explicando Espiritismo en Torento.—D. D. Home, en Paris.—J. M Peebles se dispone á hacer otro viaja alrededor del mundo, prosiguiendo sus

investigac ¡ones espiritista.

—

La Sr. S. K. Painter, secretaria de la sociedas espiritista de Huston, Tejas, escriben dando noticia de que á pesar de los obstáculos con que lucha en aquel pais el Espiritismo, se estiende considerablemente

—

Los circulos espiritistas de Richmond (Virginia), continúan con ardor sus trabajos en el estudio y propagando del Espiritismo.

—

Bauner of Light publica numerosos testimonios, acreditando la realidad de los fenómenos producidos por la medium Sra. Jenie S. Rudd.

—

Escriben de Santa Bárbara de California, dando cuenta de los progresos que diariamente hace allí el Espiritismo.

—

El profesor Denton, dice que ha hallado la huella de las bases del movimiento de los objetos por si mismos, segun la obra del profesor Gregory, que se considera hoy como la mas adelantada en los estudios psicológicos modernos.

—

Todos los domingos por la tarde, en el salou New Era de Boston, calle de Tremon, número 174, la ilustrada espiritista Eemma Hardinge Britten, á notables lecturas ante un público numerosísimo. La prensa hace grandes elogios de dichas lecturas.

Se ha publicado una nueva edicion de la obra sobre Espiritismo del Reverendo Asa Mahan, Presidente del Colegio Oberlin en Boston. Expone una teoría semejante á la de Serjeant Cox que atribuye los fenómenos á la fuerza psíquica.

La medium sonanbúlica parlante inglesa, Mrs. Scattergood, ha dado notables lecturas en el salon Parker Fraternity de Boston.

—

Tambien se halla en dicha poblacion dando lecturas, el padre de los hermanos Davenport,

—

Los espiritista de Texas (Méjico), unidos con los libres-pensadores, han debido celebrar una reunion en el pasado Febrero.

—

Nelly S. T. Brimham, está dando conferencias en la Sociedad Espiritista Broocleyn, Nueva-York.

—

El grupo espiritista de Chateler (Bélgica), presidido por M. Florence, posee actualmente, segun escriben al *Moniteur*, siete mediums sonámbulos. Dicho grupo ha prohibido á sus miembros la práctica de la magnetizacion pagada. Eso es interpretar el espíritu de nuestra doctrina: *Todo gratuitamente: Donde hay renumeracion falta la caridad espiritista.*

Año I BUENOS AIRES, Mayo 30 de 1877 Núm. 15

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Seccion doctrinal—El dogma y la ciencia.—Recuerdos del pasado, esperanza del porvenir.—A los espiritistas de ambas márgenes del Rio de la Plata.—Dictado de Ultra-Tumba.—Revista historica. Los papas.—Variedades— Noticias.

Seccion doctrinal

—

El dogma y la ciencia

Hemos sentado plaza en el campo de la controversia pública, con el noble fin de atraer hácia nuestra doctrna á aquellos cuya razon no puede calificarse con la simple autoridad de la tradicion, y si anhelan mas vastos horizontes para hallar la verdad suprema que calme la ansiedad del espiritu y dé sosiego y reposo á las fatigas de la inteligencia, en álas del bien á que se dirige.

¿Qué otro fin pudiera gniarnos en la empresa que hoy abordamos?

Encender el ánimo de los que se hallan scparados de nuestra doctrina con ataques virulentos en que el amor propio, ó la heredada fá se encontrase interesado, nó probaria, por cierto, la justicia y la bondad de una revolucion tan sublime como la que por todas partes se viene realizando; y á esta conducta nos inclinamos por propension de naturaleza, ya que del amor y la tolerancia bebemos las ideas que sírvennos de guia en el laberinto de la espiritualidad y de lo infinito.

Qué es el dogma á los ojos de la sana razon y de la ciencia?

¿No implica, por ventura, la abdicacion mas tremenda del juicio ilustrado, en áras de la fascinacion de los creyentes de un dia?

¿Y no es esa fascinacion un desórden intelectual que puede arrastrar á los que la sufran aun á los más profundos abismos del error y de la mentira.

Y, sin embargo, el dogma viene á constituir la úuica fuente donde toman su inspiracion todas las religiones positivas; y en vez de fijar el hombre su mirada en el gran libro de la naturaleza, para estudiar los problemas de su mejoramiento y perfeccion moral, alli se acude para rendirse á la capsiosidad de los teólogos ó para entregarse al *dolce far niente* de las facultades intelectuales, que equivale á la negacion de las perfecciones de la materia.

Qué es el dogma, por otra parte, sino un semillero de discordias y luchas entre pueblos de una misma raza y hermanos, de una propia familia?

¿Porqué hemos de no hallar la verdad por nosotros mismos, y sí someternos á la fascinacion calenturienta de los que soñaron un ideal imposible por encontrar ese sistema fácil á la pureza de su inteligencia?

¿Porpué se ha de interponer siempre la autoridad de los *maestros* entre la conciencia del creyente y la fé del fundador de una escuela, de una religion ó de una secta determinada?

Si echáramos una ojeada sobre la historia del universo, y llegáramos á fijarnos en esos inmensos rios de sangre que á la humanidad costára el sostenimiento de la fé que le inspiraron sus infinitos apóstoles!

¡Si estudiáramos cuan ruda pelea existe trabada entre el código de los fundadores de unas doctrinas; y los que

esabrogan el derecho de su trasmision y enseñanza!

Si pudiéramos, al fin, comprender todos los hombres, que la unidad de inteligencia es imposible, y por lo tanto, que á Dios debe buscarse conforme á la razon individual, ilustrada por la meditacion y el estudio, de seguro que esa aberracion de los dogmas desapareceria al vivo fulgor de la verdad demostrada, y entónces, ni aquella sangre iria prolongando su curso hasta amedrarnos aun en los modernos tiempos, cual sucede en el Oriente de Europa, ni contáramos entre los grandes crímenes del siglo XIX el de la infabilidad pontificia, ni el error asentára sus cátedras en medio de nuestras mas grandes poblaciones, y ni presenciariamos esa cruda guerra que se nos viene haciendo, parapetados tras los baluartes de la intransigencia y de la ignorancia; porque, todo ello no es mas que la condenacion del libre pensamiento, del ejercicio de la mente al estudio de las ciencias naturales y de la física, y por lo tanto, la satisfaccion del mayor delito que pudiera imputarse al hombre.

¡Cuántos males hay que lamentar de esa confianza ciega con que se arroja el hombre en el laberinto de las especulaciones religiosas sin darse cuenta de los principios fundamentales de la creencia que admite!

Apenas el albor de la vida se refiega sobre su cuna, imponesele una fé y un credo del que les contituye mísero esclavo, como si los sacerdotes de la religiou á que lo vinculan tuvieran miedo de la sed de progreso que distingue al presente siglo, y quisiera impedir que por medio del estudio se alcanzase otra nueva via á la inteligencia por donde conformarse mas ajustadamente á las verdades divinas.

Si no fuera asi; si no se tiranizase á la razon, obligándola á una creencia determinada, que alla en las preocupaciones del vulgo una barrera insalvable, clave en que la educacion tomaria á su cargo ilustrar al hombre en todos los principios religiosos; y cuando á una edad prudente hubiérasele de exigir la afiliacion á esta ó a quella secta, conociendo, como no podia menos de conocer, que todas se fundan en especulaciones abstractas, en ideales de efebriscitantes imaginaciones, buscando, como los cuerpos físicos la ley de la gravedad, que tiende á ser punto de apoyo, vendria infaliblemente á nuesto campo, pues aqui nó solo tenemos conciencia de la doctrina que profesamos, sino que nos agrupamos en derredor del trípode de la inspiracion para sugetar el espíritu á las demostraciones palpables de la verdad y de la ciencia-

En resumen:

Ya que nuestros hermanos tienen un credo religioso y un cuerpo de doctrina al que sujetar sus creencias, dén pruebas de ellas apartándose de la rutina seguida hasta el dia, y dejen que sus hijos puedan formarse sin ese terrible peso de la fé impuesta.

¡Cuánto mas noble no fuera que despues de ilustrada su razon escogieran libremente la doctrina á que hubieran de rendir culto!

¿No ganaríamos nosotros, en el porvenir, con esa conducta?

Recuerdos del pasado, esperanza del porvenir.

El *mal*, que es temporal ausencia
Del *bien*, desaparece; porque este
último, el *bien*, es y será eterno.
ENSEÑANZA ESPIRITISTA.

Al estudiar el hombre el ayer de la humanidad, y por mas que su espíritu vierta lágrimas de dolor, es como comprende lo que las criaturas sufrieron hasta conseguir el grado de progreso ya alcanzado.

En sus dédalo de confusiones quedaria encerrada nuestra pobre razon, si al estudiar los actos del Papado y su clero, no tuviera la luz que sobre la marcha progresiva de los humanos dá la historia, y esclarece y patentiza el

Espiritismo.

Porque, aún tomando el término medio de las tan distintas apreciaciones que se hicieron y hacen sobre la marcha seguida por el clero romanista y su Jefe, sin embargo, la razon se ofusca y el alma, horriblemente, sufre al ver lo que la pobre y combatida humanidad ha padecido en su carrera ascendente, bajo la cruel opresion y duros hierros de aquellos, que al ser verdad que ejercian el sacerdocio cristiano, tenian el deber de dirijirla amorosa, dulce y evangélicamente, nó bajo el yugo del orgullo, del fanatismo, de la intolerancia y la *barbarie*.

Barbarie, sí, porque esa y no otra calificacion merece, los que los llamados ministros de un Dios de paz, caridad y amor, de justicia y bondad, hicieron padecer á los hombres sus hermanos.

Apenas salió la humanidad del férreo yugo de los Emperadores romanos y sus sanguinarios seides, y cuando los hombres esperaban, como fruto legítimo del cruento sacrificio del Calvario, una Era de paz y de ventura, el sacerdocio empezó á ensayar la teocracia, tendió redes para conseguirla, la consiguió, y entre ella y el brutal feudalismo sangre, luto y lágrimas de dolor y desconsuelo, fué el contínuo panorama que á su vista tenia el pueblo, que con su sacrificio voluntario vino á regenerar el Cristo....!

Se engrandece el poder Papal, la teocracia es un hecho entre los cristianos, comienza á propagarse la idea y creencia de los Reyes *por la gracia de Dios*, y el pueblo llora, sufre y continúa oprimido, martirizado por aquellos que tenian el imprescindible deber de romper los duros hierros que le aprisionan y torturan.....

Logran, al fin, los Papas ser reconocidos por soberanos temporales, y esa soberanía pretendieron formar la palanca que pedia Arquímedes; olvidando ciega y desgraciadamente, que el Cristo dijo: «Aquel que quiera ser mas, ese será menos;» con sus obras y aspiraciones enseñaban, que la palanca que levantaba y sostenia la verdad cristiana, era el Papado, y que por ella, los Papas eran los Soberanos de los soberanos, los Reyes de los reyes, en fin, los únicos y verdaderos *Dioses y dueños de la Tierra!!*

De esa obra, indigna de un alma y un pecho cristiano, nació la *Tiara*, la triple corona; poder y goces que como legítima consecuencia abrió ancho campo, inmenso, dilatadísimo y fácil á la ambicion: por lo que atónito, angustiada la grey cristiana, vió que tres hombres á la par se proclamaban Vicarios del Nazareno Crucificado.....

Proclamacion horrible, funestísima, pues por ella fertilizado fué el planeta por arroyos de sangre humana; efecto que siempre produjo toda causa injusta, anti-fraternal, inmoral é irreligiosa, y sobre todo, por ser la marcha opuesta á la humildad y mansedumbre del Cristo y sus discípulos.

Indigna aspiracion, indigno acto fué el de esos tres ciegos y obcecados, que en su ceguedad y obcecacion, y por medio de crueles y sangrientas obras, pretendian representar al que, sin embargo de ser *hombre*, amó á sus semejantes tanto y tanto, que elevó el amor fraterno hasta el grado sublime de perdonar á los que le martirizaron, y pedir á quien le *Envió* perdonara á los verdugos....!

Como el estudio, la esperiencia, el desengaño y la fuerza brutal que se empleaba para dominar materialmente *lo que libre se encuentra de todo dominio material*, cada vez mas y mas iban manifestando la impotencia de los entre-dichos y excomuniones, y como el poder *Real* se consolidaba, destruyendo cada dia lo brutal del feudalismo; los que *ataban y desataban*; los que vendian el derecho y perdon, para que *impunes* se cometiaran los crímenes mas atroces y repugnantes; los que con el tormento y la hoguera obligaban se reconociera y adorara un Dios, tan cruel y tan avaro, que por el oro todo lo permitia y perdonaba, sin indagar cuales los medios fueron que se emplearon para adquirir ese metal tan codiciado; el Papa y su clero, en fin, se unieron á las testas coronadas, y.....el pobre y desgraciado

esabrogan el derecho de su trasmision y enseñanza!

Si pudiéramos, al fin, comprender todos los hombres, que la unidad de inteligencia es imposible, y por lo tanto, que á Dios debe buscarse conforme á la razon individual, ilustrada por la meditacion y el estudio, de seguro que esa aberracion de los dogmas desapareceria al vivo fulgor de la verdad demostrada, y entónces, ni aquella sangre iria prolongando su curso hasta amedrarnos aun en los modernos tiempos, cual sucede en el Oriente de Europa, ni contáramos entre los grandes crímenes del siglo XIX el de la infabilidad pontificia, ni el error asentára sus cátedras en medio de nuestras mas grandes poblaciones, y ni presenciariamos esa cruda guerra que se nos viene haciendo, parapetados tras los baluartes de la intransigencia y de la ignorancia; porque, todo ello no es mas que la condenacion del libre pensamiento, del ejercicio de la mente al estudio de las ciencias naturales y de la física, y por lo tanto, la satisfaccion del mayor delito que pudiera imputarse al hombre.

¡Cuántos males hay que lamentar de esa confianza ciega con que se arroja el hombre en el laberinto de las especulaciones religiosas sin darse cuenta de los principios fundamentales de la creencia que admite!

Apenas el albor de la vida se refleja sobre su cuna, imponesele una fé y un credo del que les contituye mísero esclavo, como si los sacerdotes de la religiou á que lo vinculan tuvieran miedo de la sed de progreso que distingue al presente siglo, y quisiera impedir que por medio del estudio se alcanzase otra nueva via á la inteligencia por donde conformarse mas ajustadamente á las verdades divinas.

Si no fuera asi; si no se tiranizase á la razon, obligándóla á una creencia determinada, que alla en las preocupaciones del vulgo una barrera insalvable, clave en que la educacion tomaria á su cargo ilustrar al hombre en todos los principios religiosos; y cuando á una edad prudente hubiérasele de exigir la afiliacion á esta ó a quella secta, conociendo, como no podia menos de conocer, que todas se fundan en especulaciones abstractas, en ideales de efebriscitantes imaginaciones, buscando, como los cuerpos físicos la ley de la gravedad, que tiende á ser punto de apoyo, vendria infaliblemente á nuesto campo, pues aqui nó solo tenemos conciencia de la doctrina que profesamos, sino que nos agrupamos en derredor del trípode de la inspiracion para sugetar el espíritu á las demostraciones palpables de la verdad y de la ciencia.

En resumen:

Ya que nuestros hermanos tienen un credo religioso y un cuerpo de doctrina al que sujetar sus creencias, dén pruebas de ellas apartándose de la rutina seguida hasta el dia, y dejen que sus hijos puedan formarse sin ese terrible peso de la fé impuesta.

¡Cuánto mas noble no fuera que despues de ilustrada su razon escogieran libremente la doctrina á que hubieran de rendir culto!

¿No ganaríamos nosotros, en el porvenir, con esa conducta?

Recuerdos del pasado, esperanza del porvenir.

El *mal*, que es temporal ausencia
Del *bien*, desaparece; porque este
último, el *bien*, es y será eterno.
ENSEÑANZA ESPIRITISTA.

Al estudiar el hombre el ayer de la humanidad, y por mas que su espíritu vierta lágrimas de dolor, es como comprende lo que las criaturas sufrieron hasta conseguir el grado de progreso ya alcanzado.

En sus dédalo de confusiones quedaria encerrada nuestra pobre razon, si al estudiar los actos del Papado y su clero, no tuviera la luz que sobre la marcha progresiva de los humanos da la historia, y esclarece y patentiza el

Espiritismo.

Porque, aún tomando el término medio de las tan distintas apreciaciones que se hicieron y hacen sobre la marcha seguida por el clero romanista y su Jefe, sin embargo, la razon se ofusca y el alma, horriblemente, sufre al ver lo que la pobre y combatida humanidad ha padecido en su carrera ascendente, bajo la cruel opresion y duros hierros de aquellos, que al ser verdad que ejercian el sacerdocio cristiano, tenian el deber de dirijirla amorosa, dulce y evangélicamente, nó bajo el yugo del orgullo, del fanatismo, de la intolerancia y la *barbarie*.

Barbarie, sí, porque esa y no otra calificacion merece, los que los llamados ministros de un Dios de paz, caridad y amor, de justicia y bondad, hicieron padecer á los hombres sus hermanos.

Apenas salió la humanidad del férreo yugo de los Emperadores romanos y sus sanguinarios seides, y cuando los hombres esperaban, como fruto legítimo del cruento sacrificio del Calvario, una Era de paz y de ventura, el sacerdocio empezó á ensayar la teocracia, tendió redes para conseguirla, la consiguió, y entre ella y el brutal feudalismo sangre, luto y lágrimas de dolor y desconsuelo, fué el contínuo panorama que á su vista tenia el pueblo, que con su sacrificio voluntario vino á regenerar el Cristo....!

Se engrandece el poder Papal, la teocracia es un hecho entre los cristianos, comienza á propagarse la idea y creencia de los Reyes *por la gracia de Dios*, y el pueblo llora, sufre y continúa oprimido, martirizado por aquellos que tenian el imprescindible deber de romper los duros hierros que le aprisionan y torturan.....

Logran, al fin, los Papas ser reconocidos por soberanos temporales, y esa soberanía pretendieron formar la palanca que pedia Arquímedes; olvidando ciega y desgraciadamente, que el Cristo dijo: «Aquel que quiera ser mas, ese será menos;» con sus obras y aspiraciones enseñaban, que la palanca que levantaba y sostenia la verdad cristiana, era el Papado, y que por ella, los Papas eran los Soberanos de los soberanos, los Reyes de los reyes, en fin, los únicos y verdaderos *Dioses y dueños de la Tierra!!*

De esa obra, indigna de un alma y un pecho cristiano, nació la *Tiara*, la triple corona; poder y goces que como legítima consecuencia abrió ancho campo, inmenso, dilatadísimo y fácil á la ambicion: por lo que atónito, angustiada la grey cristiana, vió que tres hombres á la par se proclamaban Vicarios del Nazareno Crucificado.....

Proclamacion horrible, funestísima, pues por ella fertilizado fué el planeta por arroyos de sangre humana; efecto que siempre produjo toda causa injusta, anti-fraternal, inmoral é irreligio-a, y sobre todo, por ser la marcha opuesta á la humildad y mansedumbre del Cristo y sus discípulos.

Indigna aspiracion, indigno acto fué el de esos tres ciegos y obcecados, que en su ceguedad y obcecacion, y por medio de crueles y sangrientas obras, pretendian representar al que, sin embargo de ser *hombre*, amó á sus semejantes tanto y tanto, que elevó el amor fraterno hasta el grado sublime de perdonar á los que le martirizaron, y pedir á quien le *Envió* perdonara á los verdugos....!

Como el estudio, la esperiencia, el desengaño y la fuerza brutal que se empleaba para dominar materialmente *lo que libre se encuentra de todo dominio material*, cada vez mas y mas iban manifestando la impotencia de los entre-dichos y excomuniones, y como el poder *Real* se consolidaba, destruyendo cada dia lo brutal del feudalismo; los que *ataban y desataban*; los que vendian el derecho y perdon, para que *impunes* se cometiaran los crímenes mas atroces y repugnantes; los que con el tormento y la hoguera obligaban se reconociera y adorara un Dios, tan cruel y tan avaro, que por el oro todo lo permitia y perdonaba, sin indagar cuales los medios fueron que se emplearon para adquirir ese metal tan codiciado; el Papa y su clero, en fin, se unieron á las testas coronadas, y.....el pobre y desgraciado

pueblo siguió su CALLE DE AMARGURA, oprimido por la servidumbre, por los suplicios, por la tortura y la hoguera..!

Pero, como no existe ley de perpetuidad para el *mal*, y, como solo el *bien* es verdad irrecusable y sin término, y, como el único legislador absoluto y eterno es Dios, llegó la hora en la cual, y en fuerza de sufrir, reconociera el hombre el *mal* y su remedio, el *dolor* y el modo de evitarlo.

El abuso, la tiranía, la violencia y todo acto que se aparte de la práctica de la enseñanza que en la tierra el Cristo dió, vá perdiendo su injusto poderío: el *bien* y la *verdad* vá ensanchando el horizonte tan deseado, y que ofrecido fué por el Maestro, y, lo ensanchan hasta un grado tal, que dia á dia, hora á hora lo vé dilatarse el hombre.

Dijimos antes: que si la luz que sobre la marcha humana en su progreso nos dá la historia, y nos esclarece y patentiza el Espiritismo, nuestra razon quedaria en un dédalo de confusiones al estudiar los actos del Papado y su clero; y, tan es así, que sin tener la profunda conviccion de que es una verdad indiscutible la existencia de Dios y de que al crearnos, concediéndonos el libre albedrio, nos hizo solidarios de todos nuestros actos; y sin comprender que esa solidaridad está manifestada por el mismo Cristo, cuando decia: «El Padre dá á todos y á cada uno, segun las obras» no se concibe la existencia de un Creador tan grande, tan omnipotente cual lo manifiesta su misma creacion, y que, los que se decian sus ministros obraron de un modo tan inícuo, tan cruel, que obraran, como con sangre y lágrimas de inocentes víctimas, inmolados en el altar de la ambicion é intolerancia, escritos esos hechos están en las páginas de la historia.

Hechos, que, si no vuelven á reproducirse, no es ni será porque no haya quienes deseen reproducirlos; si nó porque la divina ley de progreso es inmutable....

No se concibe, nó, que hayan existido Dios y esos hombres desgraciados, á no estar bien convencidos: de que el Primero es tan grande, tan justo y sábio, cuanto que concedió tiempo y modo por medio de las sucesivas reencarnaciones, para que los segundos, conociendo la maldad de sus hechos y ejercitando su libre albedrio, expiaran en el sufrimiento todo el mal que hicieron ú ocasionaron con sus inhumanas y annfraternas obras.

¡Etispiritismo! luz que desvaneces las densas nieblas que formaron la ignorancia, el fanatismo, la intolerancia, la ombicion y tiranía....!

¡Espiritismo! cuán poco conoce el hombre lo mucho que tú vales, y los beneficios que ha de proporcionar á la humanidad tu propagacion y verdaderos y contínuos estudio y práctica!

Sus lágrimas, tu benéfico influjo las enjugará:

Los dolores que atormentan y abaten al hombre, tú lo endulzarás:

Las llagas que gangrenando el cuerpo social, le hacen aparecer como incurable, paso á paso, dia á dia, tù las iras cicatrizando.....!

El bien presente y futuro de tí saldrá; porque eres el ofrecido por la víctima regeneradora que espiró en el Calvario:

Porque eres el piloto que, dirigiendo la nave, llevarás al puerto salvador á los humanos, despues de su penosa navegacion por entre los terribles escollos de la vida terrena y progresiva!...

J. de E.

A los espiritistas de ambas márgenes del Rio de la Plata.

—

Queridos hermanos, salud, union, buena voluntad....Hermanos queridos; un deber de conciencia me impulsa á dirigirme á vosotros, lo que hago con sumo gusto, por medio de la presente: esta tiene por objeto manifestaros, con la franqueza que me es habitual, y como nosotros hemos tenido la incomparable

dicha de haber comprendido algo, aun que muy poco, la grandeza de nuestro inmejorable *credo*; que, á mi modo de ver, ha llegado ya el momento de presentarnos á nuestros hermanos, que como sabeis muy bien, es toda la humanidad, tal cual somos... esto es, que dejándonos de miramientos puramente humanos, y remontando nuestra inteligencia, con la ayuda de los nuevos conocimientos que hemos adquirido con el estudio de la ciencia espiritista, debemos á todas horas y en todas partes hablar de las bellezas que nuestro *Padre celestial* se ha dignado poner ante nuestra vista, para que alcanzando un horizonte mucho más vasto, como lo es el que hoy tenemos á nuestro alcance, participemos á toda la humanidad del Planeta que habitamos, este dón inapreciable que, indudablemente, nos ha sido inspirado con este fin; pues siendo, como lo es, infinita la justicia de Dios y no teniendo, como no tiene; el Sumo Hacedor, previlegiado ninguno; y no habiendo; como no hay; más facilidad para unos que para otros de ascender en el Progreso indefinido que la humanidad hemos de realizar, más ó ménos pronto, segun los esfuerzos que hagamos para llegar á este fin... no puede haber duda de que, si hasta ahora; hemos aumentado cada dia el número de adeptos á la *Religion Universal*; pues es la que Jesús, enviado por el Grande Arquitecto del Universo, vino á sembrar la semilla, que, por multitud de causas que no creemos del caso esponer, ha tardado *dies y nueve siglos en fructificar*; si cada dia, repito, hemos visto aumentar el número de adeptos, habiendo sido los operarios pocos y sin unidad en la grande obra que se realiza en nuestro Planeta con asombro de unos, y consuelo de los iniciados, en parte, en el movimiento progresivo que se opera en todo el universo, y que obedece á leyes inmutables é incontrarrestables.. ¿qué será cuando puestos de acuerdo unidos y compactos, con las armas de la razon, robustecida con los grandes conocimientos, que si no poseemos, podemos adquirir con facilidad, en las bras fundamentales que nuestro hermano mayor y maestro Allan Kardec, ese hombre incansable, ese sacerdote modelo, nos ha dejado, para que bebamos la luz á torrentes en ellas, y nos sea infinitamente mas fácil seguir el camino que nos trazan nuestros hermanos habitantes hoy del mundo espiritual con el asentimiento de Dios, nuestro Padre celestial .... ¿qué desarrollo no podemos esperar de la propaganda que hagamos todos individual y colectivamente, cada uno en la esfera de sus facultades, sin mas norte que el mejoramiento moral, individual y colectivo, de todos nuestros hermanos; sin celos, sin envidia, sin otra rivalidad que la de hacer más el que más pueda, sin tener en cuenta para nada nuestra pequeñez, pues somos mayores que los granos de arena, y no obstante con estos se forman las más altas montañas: yo bien quisiera que tomaran la iniciativa los hombres de esclarecida inteligencia conocidos como tales en la república de las letras... pues creo que la humanidad avanzaria con suma rapidez conducida y guiada por estos hermanos en un camino tan ancho, lano y luminoso como lo es el que nos han indicado nuestros querido hermanos espirituales ... pero vemos que desgraciadamente estos se abstienen de hacerlo; más to-

davia, no quereis leer las obras, ni entrar en una discusion razonada para aquilatar por este medio el valor intrínsico de una doctrina, filosófica y científica que no admite por que, no....todos sus argumentos para destruir la verdad se reducen á que... no puede ser porque.... no.—Por otra parte, hé tomado en consideracion el último párrafo de la comunicacion que nuestra querida Madre y Hermana, como ella nos dice, Maria, se dignó darnos por intermedio del círculo cristiano Espiritista de Lérida, y que está marcada con el número 2º en el folleto titulado Roma y el Evangelio; que dice asi: "De los favores y de la luz que habeis recibido, debeis hacer partícipes á los demas hombres en la medida *de nuestro poder*; de lo contrario, os repito lo que os dije en mi segunda visita; que no faltan en las regiones de la oscuridad espiritus que no hicieron buen uso de las luces especiales recibidas." Estando conformes, de toda conformidad, con el comentario que sigue á esta comunicacion hecho por nuestros hermanos de Lérida; no hemos podido dejar de hacer lo que está en *la medida de nuestro poder*; y esta ha sido la causa que nos ha impulsado á públicar en esta localidad algunos artículos en el diario que aquí se redacta, asi como dos hojas sueltas por circustancias locales, hemos creido de oportunidad... Dios, Nuestro Padre celestial; asi como nuestros queridos hermanos mayores espirituales, que ven nuestro pensamiento, saben bien que no hemos publicado nada con el objeto mezquino que algunos nos han atribuido, gratuitamente... Nadie mejor que nosotros mismos conoce nuestra insuficiencia... asi es, que, al hacerlo, nuestro anhelo no ha sido otro que contribuir con nuestro granito de arena á la obra de regeneracion que se opera en la actualidad, en que todos encarnados y desencarnados, debemos tomar la parte que nos sea posible realisar; que es poco lo que podemos; no se nos exige más..... nuestro Padre celestial que la dirige, sabe de lo que somos capaces; y no le exige al que sólo puede conducir un ladrillo que cargue con una docena de ellos. Es por estas razones, queridos hermanos que me dirijo á vosotros, suplicándoos que estudiando, con detencion, el movimiento asi físico como moral que se está operando en nuestro Planeta, hagamos todos un esfuerzo, y poniéndonos de acuerdo, trabajemos de consumo individual y colectivamente, en público y en privado, verbalmente y por escrito; como cada uno crea que puede prestar más continjente al triunfo de nuestra causa, que es la del Progreso la de la humanidad....

No perdamos de vista á nuestros constantes enemigos, que lo son los de nuestra Sublime doctrina, *los escribas y fariseos contemporáneos*: los mismos que lo fueron del fundador de ella, y que todos sabemos lo que hicieron entonces con el divino Enviado; así como debemos suponer lo que tratarán de hacer ahora....Pues es sabido que «las mismas causas, producen idénticos resultados».

Me permito llamar vuestra atencion sobre las noticias que todos los paquetes nos traen, relativas á las proporciones gigantescas que vá tomando la actual guerra de Europa, y la *coincidencia* de *la peregrinacion á Roma* á

esa Roma, constante enemiga de todo progreso....

Me direis que no es ya tiempo de esperar bnenos resultados de *la cruzada en proyecto*; soy de esa opinion; pero eso no obstante el hecho es que se hecha mano de cuantos recursos por reprobados que sean se hallan á mano....La humanidad de hoy está mas ilustrada que la de aquella época, y deber nuestro es ilustrarla más cada dia en las verdades eternas que por ignorancia ó mala fé, le han ocultado los que han dicho ser sus guias, ser los continuadores de la obra iniciada por Jesús, enviado de nuestro amorosísimo Padre Celestial....Pero es la verdad que Jesús dijo: «MI REYNO NO ES DE ESTE MUNDO». Y tambien es vordad que de lo que se trata es de reconquistar el poder temporal, ese poder temporal adsurdo que el progreso realizado en cumplimiento de esa Soberana ley dictada por Dios mismo quitó, aunque algo tarde, de las manos del *dios humano*.... del dios infalible, que en cumplimiento de lo ordenado por su representado, que declara *terminantemente*, no sér su reino de este mundo, mete la discordia en las familias del planeta (léase naciones) para hacerse rey de Italia y árbitro de las demás naciones por medio de alianzas indignas de quien se titula nada menos, *que representante de Dios en la tierra*....Jesús no se alió con ningun soberano, su alianza la realizó con la humanidad entera, sin escepcion de un solo individuo....con todos los que conociendo que el verdadero camino para llegar á la felicidad es el que El nos enseñó, venido á este Planeta Enviado del Padre Celestial sólo con este objeto....*predicarán y practicarán* los diez mandamientos que Moisés recibiera en el Sinaí; y que Jesús reasumió en el amor de Dios sobre todas las cosas, y á nuestro prójimo, que es toda la humanidad, como á nosotros mismos.

Queridos hermanos; voy á concluir: os invito, si lo teneis por conveniente, á trabajar sin tregua ni descanso en la santa mision que por nuestra voluntad hemos aceptado de enseñar á nuestros hermanos, que, lo repito, son todos los séres humanos....la verdad, relativa, que la misericordia de Dios, nuestro Padre Celestial, ha hecho llegar á nosotros por intermedio de nuestros queridos hermanos desencarnados hoy gracias á su progreso, el que nosotros alcanzaremos indefectiblemente, pues es la Soberana Voluntad que así suceda, y para la Soberana Voluntad no hay obtáculos posibles: en esa capital hay muchos mediums que aquí no hay, ese número tan considerable de diarios que haí se publican tratad de que sirvan la causa regeneradora de la humanidad; buscad la amistad de los directores, y que le dén cabida cada dia, si es posible, á un artículo en cada diario: que cada uno que se tome en la mano, contenga algo de nuestra sublime doctrina; no escuseis, vuestros nombres propios al pié de los escritos que tratan de espiritismo.. para hacer el mal debe ocultarse el sér humano... no para obrar el bien ....y recordad que enseñar á quien no sabe, y mucho mas las verdades eternas, es una de las obras de misericordia. Que nuestro Padre celestial

nos ilumine á todos son los deseos de vuestros hermano.

Rafael Muriel.

Chivilcoy 29 de Mayo de 1877.

Dictados de Ultra-Tumba

—

M. J. de J. B.

Dios te guarde: Debo aconsejarte como á todos los iniciados en la ciencia espírita, que modereis vuestro deseo con respecto á la propaganda. Teneis plena prueba de que aun las mas insignificantes cosas precisan cierto tiempo para su desarrollo y comprension, ¿y qué decir de una ciencia que está llamada á transformar el mundo, uniendo sus miembros con lazos de amor cuando despojados de terrenas influencias, vayan subiendo la escala espiritual hasta el punto en que cumpliéndose las escrituras no haya mas que un rebaño y un solo pastor? ¡Felices una y mil veces vosotros, que habiendo vislumbrado los primeros crepúsculos del gran dia de la regeneracion, seguís, aunque con trémulo paso, el estandarte de la fé por el raciocinio adquirido en los rudos embates que en en ese átomo ante el universo imperceptible, tiene forzosamente que sostener el espíritu con la densidad de la envoltura que ha revestido para su purificacion! ¡Felices los que subiendo el Calvario de sus culpas, ven el punto de su partida y abrazan el de la cumbre, adonde un dia deben depositar humildes su ofrenda, cual peregrinos al terminar sus jornadas. Pero ¡ay! cuánto se dilata el camino del perfeccionamiento para ese globo, que apenas salido de la infancia, empieza á poner su planta en el terreno de la adolescencia, edad de transicion, á donde la virtud y los vicios se encuentran frente á frente en contínua lucha para conquistar su imperio. Este es el cuadro que se ostenta en esta época á la vista del observador, y en buen camino está aquel que lo contempla. Estudiad, sentad por base las máximas del sublime código que legado habeis del mas elevado espíritu que encarnó entre vosotros; id levantando el edificio derruido por los tiempos y las edades calamitosas que se han sucedido; y pues la fé trasporta las montañas, vereis que á su influjo divino la obra se reedifica, y bajo su celeste bòbeda se oirán incesantemente palabras de amor, de armonía y de consolacion. Todo lo de má pasará; todos los errores habrán perecido, y la inteligencia, con la antorcha, del Evangelio en sus manos, se habrá abierto paso á través de las densas nieblas que por tanto tiempo la han detenido. Oásis esplendorosos precursores de ventura se ostentan en lontananza á donde el espíritu desprendido de los lazos que lo estrecharon desea llegar, y mirando siempre adelante, seguir sin más tropiezos el camino trillado por sus predecesores.

Para todos existe el tiempo, á favor del que cada ser debe conquistar su libertad y con ella su ventura.—Adios.

Tu Guia

M. J. de J. B.

El observador dice con justicia que

no hay efecto sin causa, pero siendo el número de los verdaderos observadores tan escaso, se deduce de esto que la multitud de efectos que tan á menudo se suceden, pasan desapercibidos á los ojos de la multitud que léjos aun parece de esa especie de curiosidad que hace á otros meditar y remontarse á la causa ó principio de donde proceden. Es considerable el número de los que se dedican al estudio de las ciencias naturales, orgullosos con su saber hasta el punto de creer que nada hay mas allá de sus conocimientos; parece imposible á primera vista que no puedan penetrar en el árcano misterioso de su ser y su destino, en vista de lo fugáz que es la vida en la tierra y lo elevada que es su intelijencia. Cuesta creer que puedan permanecer en el estrecho círculo de la materia sin que siquiera por instantes remonte el Espíritu su vuelo con la idea de investigar que es lo que puede haber de real en este espacio inconmensurable adonde reina la armonia en lo que abarca con su vaga mirada. A tanta indiferencia hoy apenas se le encuentra razon de ser, pero causa existe desde que se ve el efecto. ¿Y que es necesario hacer para que el hombre deje de jirar en su habitual indolencia respecto á su futuro destino?

Tiene el tiempo en su favor; dejadle correr tras de una en otra ilusion, el desengaño será su consecuencia: en el tiene que aprender todo el que obstinado no preste oido á los consejos de la esperiencia de aquellos que desean sacarlo del caos en que se empeña en vivir sumerjido. La intelijencia es verdad se desarrolla por el trabajo activo al que las necesidades materiales obligan al hombre en la tierra; pero de obrar por fuerza á obrar por voluntad hay una inmensa distancia, y esta es la que es preciso que el indolente salve para anivelarse á la época anunciada, dentro de la ley verdadera-mostrandole la solidaridad en todo vea que la máxima de «Todos para uno y uno para todos» es de suma necesidad para el progreso individual y colectivo.

Es preciso buscar para encontrar. El hombre lo debe todo á sus propios esfuerzos; por ellos ha llegado al terreno en que se encuentra aunque obligado por las necesidades, y ¿que no será capáz de llevar á cabo cuando con abnegacion se ensaye en nuevos trabajos? Entonces no habrá remoras; el progreso será rápido en todos los ramos del saber humano que principios son de la escala que se eleva de la tierra al cielo.

Desaparezcan los males á la luz de la intelijencia, que investigadora de la verdad busque en el amor el bien que desea.—Adiós.

Tu Guia

M. J. de J. B.

El lenguanje por mas que pueda parecer persuasivo, no suele tener valor sino va acompañado de los hechos.

Cnando en practica se pone uno y otro se oye con atencion y se difunde en los corazones leales, siempre que no sea estraño á la moral. Por eso al Cristo seguia gran golpe de jente porque como despues sus apóstoles enseñaban al pueblo poniendo en practica sus palabras, por lo que la convercion

á su doctrina ha sido nùmerosa. Este ejemplo que jamás deben olvidar los que anhelan el progreso de la humanidad por medio de la ciencia Espirita, debe ses la norma de sus propagadores, pues de este modo, aquella que tan explotada ha sido y es por los que hacen del mundo su reino, saldrá de incredulidad é indiferencia que habiendose hecho habitual, no está dispuesta á prestar oido á nuevas ideas, prefiriendo permanecer en su situacion que vien considerada es en estremo deplorable. Los corazones se han secado á la vista de los innumerables herrores que se han inculcado y que hoy saltan á la vista de muchos. La incredulidad se ha desbordado y cuando se trata de convencer no tan solo con razonamientos sino tambien con hechos que el observador no puede menos que admitir no se comprende como puede haber quien intente poner trabas á las inteligencias á no ser con el objeto de sostener cierto dominio. Lastimoso cálculo que siendo una remora en el progreso de siervos y señores, dará lugar á que se prolonge mas de lo necesario la lucha emprendida entre la abnegacion y el interes mundano. No os arredre esto creyentes; sin lucha no existe mérito. El error no puede permanecer mucho tiempo ante la verdad que principia á abrirse paso para continuar por los siglos. El número de creyentes se aumentará considerablemente á pesar de las barreras que se les pone al paso, porque el hombre siente un dia la necesidad de iustruirse de una fé que satisfaga sus aspiraciones, y ese dia está sobre muchos que han visto el principio de su luz en las palabras vertidas por el Justo. « Yen aquellos dias derramaré de mi espiritu sobre toda carne y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas y vnestros mancebos veran visiones y vuestros ancianos soñaran sueños».—En vista de la mediumnidad estendida por todas partes, ¿hay quie ponga en duda aquellas palabras de la escritura? Preciso es cerrar los ojos á toda evidencia para no ver en esto que el dia anunciado ha llegado ya para la tierra, y en vista del que tiembla el que separado vive de los preceptos escritos en el codigo de vida eterna.

Tu Guia.

REVISTA HISTORICA

LOS PAPAS

SIGLO PRIMERO

Pedro, Lino, Cleto, Clemente I.

El reciente Concilio del Vaticano ha aumentado el número de los dogmas con el de la infabilidad papal. En vano una respetable minoría de prelados, algunos de ellos ilustres por su piedad y profundos conocimientos, se opuso á semejante declaracion dogmática, juzgando que habia de traer á la iglesia grandes males: la cuestion estaba de antemano resuelta, y la oposicion apenas logró hacer oir su voz en medio de las frecuentes interrupciones de la mayoría, que manifestaba su adhesion al nuevo dogma increpando á los oradores que se permitian invocar las Escrituras y la historia contra las aspiraciones absorbentes del Papado. Los votos pudieron mas que la historia y las Escrituras, y Pio IX fué declarado *infalible*, siéndolo, con él, todos los obispos de Roma, pasados y venideros.

Las primeras consecuencias de esta

trascendental decision canónica ha empezado ya á tocarse, realizándose los temores anunciados por Mons. Dupanloup en sus célebres *observaciones*. Un número considerable de fieles, dirigidos por hombres eminentes del sacerdocio, se han separado de la comunion romana, y adoptando el nombre de *viejos católicos*, han establecido una iglesia independiente que pretende representar el cristianismo de los primeros siglos. Los protestantes, á su vez, haciendo pasar el nuevo dogma por el tamiz de la historia, han hecho de él un terrible arriete, con el cual baten sin descanso los baluartes en que se apoya la institucion pontifical. Y no es esto lo mas grave: las páginas de la historia están abiertas no solo á los viejos católicos y á los protestantes, sino á cuantos saben leer y meditar; y á ellas vuelven los ojos todos los hombres pensadores buscando los orígenes de un dogma que solo pueden sancionar los precedentes históricos.

La historia del Pontificado es tan poco conocida del vulgo de los cristianos, que con dificultad se encontraria uno entre ciento que tenga de ella ligerísimas nociones; ignorancia en extremo perjudicial, por cuanto, así favorece á los calumniadores de los Papas, como contribuye á fomentar el estúpido fanatismo. La ignorancia no puede replicar ni al apasionado apologista que hace de los pontífices semidioses, ni al apasionado detractor que los presenta á todos como seres abominables, manchados de los más nauseabundos vicios y de los mas execrables atentados.

Despues del dogma de la infabilidad, vulgarizar entre los fieles los estudios históricos acerca del Papado, es conveniente y oportuno. Es ilustrar al pueblo en en punto, en una cuestion trascendental, que ha venido á modificar radicalmente las condiciones de la iglesia, haciéndola consistir, no ya en la congregacion de todos los que creen y practican las enseñanzas de Cristo, sino en la autoridad de un solo hombre, de un *Vice-Dios*, como le llamaba en una pastoral el obispo de cierta diócesis. Por esto, nosotros, que aspiramos á contribuir desde nuestra humilde esfera al desenvolvimiento de la conciencia y del buen sentido moral, vamos á presentar, en compendiado resúmen, los hechos mas culminantes del Pontificado, desde S. Pedro hasta hoy. Y cuenta que nó es nnestro ánimo discutir, ni mucho menos impugnar el dogma: á lo que vamos es, á hacer su historia lo mas brevemente posible, dejando al lector los comentarios, las reflexiones y las consecuencias que de los hechos se deriven.

PEDRO—Nació Simon Pedro en Bethsaida, á orillas del lago de Genesareth, en Galilea. Llamado por Jesús, dejó las redes con que alimentaba á su familia, y siguióle. Desde entónces, acompañó constantemente al Maestro, y fué uno de de los testigos de su predicacion y virtudes. Sin embargo del acendrado amor que le profesaba, nególe tres veces, por temor, al ser preguntado si era discípulo de Jesús.

Muerto este, ningun hecho registra la historia por el cual se venga en conocimiento de que Pedro ejerciese jurisdiccion ó supremacía sobre los demás Apóstoles. Todos se consideraban iguales en facultades, y las desisiones ó cánones se promulgaban, nó en nombre de Pedro, y sí en nombre de las *Apóstoles y presbíteros* (1) conforme se vé en el primer Concilio Ecuménico, celebrado en Jernsalen. Ya antes de este Concilio, los Apóstoles habian enviado á Pedro y Juan á Samaria, para anunciar el Evangelio (2), lo cual no se compadece bien con la primacia de Pedro. Pablo dice, (3) que la Iglesia tenia por fundamento á los Apóstoles, y por piedra angular, á Jesucristo. En otra parte (4) censura severamente á los que dicen: «Somos de Pablo; somos de Apolo; somos de Pedro.» Y en su carta á los Gálatas (5) añade, que Pe-

(1) Hechos, VX, 23.
(2) Hechos, VIII, 14.
(3) Pablo á los Efesios, II, 20.
(4) Ep. 1.ª de S. Pablo á los Corintios, I, 12
(5) II, del 11 al 14.

dro «*no andaba derechamente conforme á la verdad del Evangelio,*» y que tuvo que reprenderle «*porque merecia reprension.*» Estas citas incontestables son prueba evidente de que Pedro no ejercia jurisdiccion de ninguna clase sobre los otros Apóstoles.

Para hacer arrancar de Pedro la sèrie de los obispos de Roma, supónese que el Apóstol estuvo en la que hoy es silla del Pontificado, á predicar el Evangelio; pero esta suposicion no se apoya en testimonios formales, y es combatida con gran copia de argumentos.

Antes de su muerte, que se fija en el año 66, escribió dos epístolas á los fieles, exhortándoles en la segunda á seguir la moral de los profetas y preservarse de los errores de los gnósticos, cerinthios y nicolaitas, que empezaban á producir divisiones en la iglesia.

LINO—La mayor confusion reina en la cronología y en los hechos de los primeros obispos de Roma. Los autores que de esta materia tratan, no convienen en la época en que se encargó á Lino de su obispado, ni en la duracion de su ministerio. Parece probable que lo ejerció desde el año 67 hasta el 78. Atribúyesele una ley, por la cual se prohibia á las mujeres asistir á las asambleas sin llevar cubierta la cabeza con un velo. Tambien se le atribuyen dos obras escritas en griego sobre el martirio de los Apóstoles Pedro y Pablo; pero los groseros errores y las ridículas fábulas de que están plagadas hacen suponer fundadamente que no fué Lino su autor. La autoridad ó jurisdiccion de Lino, no se estendió mas allá de su obispado, siendo muy de notar que ni Pedro, ni Lino, ni los demás Apóstoles y obispos de aquel tiempo diesen á las palabras de Jesús «*Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia*» la interpretacion que se les dió mas adelante. Cuéntase, pero no está probado, que Lino dió la vida por la fé.

En tiempo de Lino tuvo lugar la toma de Jerusalen, por los soldados de Tito. El templo fué destruido, la ciudad arrasada y sus habitantes pasados á cuchillo, despues de haber experimentado los horrores del sitio, del hambre y del saqueo. De la ciudad de Salomon no quedó en pié sino un lienzo de la muralla y las torres Hípica, Phazaël y Mariana, á fin de que sirviesen para trasmitir á las edades venideras la memoria de aquella gran catástrofe.

CLETO—Como hay tanta confusion cronológica é histórica en los principios de la iglesia, no se sabe á punto fijo si fué Cleto el sucesor de Lino, ó si ocupó antes que él Clemente I, la silla episcopal de Roma. Igual oscuridad envuelve los hechos de su pontificado.

Convertido Cleto, por los Apóstoles, á la fé, pronto salió de la categoria de los discípulos para ser asociado al santo ministerio. Segun las crónicas, ordenó veinte y cinco sacerdotes, estableció siete diáconos y dividió en parroquias las Catacumbas de Roma, donde los cristianos se reunian para orar y depositaban sus muertos. Ningun acto de jurisdiccion sobre los demás obispos se registra durante su ministerio. Créese que gobernó la iglesia de Roma hasta el año 91, y que sufrió, como su predecesor, el martirio por la fé; si bien esio último no está tan averiguado, que no permita serias dudas.

CLEMENTE I—De la vida y hechos de este obispo de Roma pocas cosas se saben con certidumbre, y casi todo lo que de él nos han trasmitido las crónicas es legendario y fabuloso. Cuéntase, que desterrado por Trajano mas allá del Ponto Euxino hizo brotar milagrosamente de una roca un manantial de limpias y cristalinas aguas, para apagar su sed y la de otros confesores. Que habiendo permanecido mas de un año en aquel destierro, Trajano envió un oficial con órden de que Clemente fuese arrojado al mar con un áncora atada al cuello; y que al dia siguiente, habiéndose las aguas retirado á mas de una legua de la orilla, apareció en el fondo del mar un magnífico templo de mármol, y en el interior de este la tumba

del insigne mártir. Esto no obstante, San Gerónimo y San Ireneo dejan entrever que este obispo murió en paz.

En su tiempo, murió el venerable Bernabé. Este Apóstol afirmaba que los seis dias de la creacion significaban otros tantos periodos de mil años, y que en el séptimo periodo, figurado por el sábado, tendrá lugar la segunda y última venida del Cristo, porque la plenitud de los tiempos se habrá consumado. Entónces, añade, el principio del dia octavo será la aurora de una nueva creacion.

«La Iglesia, decia el mismo Apostol, entrará en la vía oblícua, en el sendero de la muerte eterna y de los suplicios... Sus ministros serán los corruptores de la obra de Dios, los aduladores de los ricos y los opresores de los pobres.»

La profecía de S. Bernabé ¿se ha cumplido? Respondan los hechos por nosotros.

(De *El Buen sentido* de Lérida)

(*Se continuará*)

Variedades

—

MORENDO

Cuando el volcan de la vida
Hierbe oculto en nnestras venas
Y es todo sueño posible,
Y verdad toda quimera;
Cuando el amor y la gloria
Invensibles álas bellas
A mundos desconocidos
Desde el polvo nos elevan,
Como la nave, que altiva,
La fúria del mar desdeña,
Intrépidos caminamos
De lo futuro á la senda,
¡Con la mirada en el cielo
Y el pensamiento en la tierra!
Cuando al paso de los años
Se dobla abatido el cuerpo,
Y solo crecen abrojos
Donde las flores crecieron;
Cuando el alma responde
A los gritos del deseo,
Y es toda ilusion quimera
Y toda dicha recuerdo;
Como cruza el peregrino
Las arenas del decierto,
Así vamos de la vida
Por el áspeero sendero,
¡Con la mirada en la tierra
Y el pensamiento en el cielo!

M. del P.

Noticias y Avisos

—

Escriben de Santa Bárbara de California, dando cuenta de los progresos que diariamente hace allí el esperitismo.

—

La Sra. S. K. Painter, secretaria de la sociedad esperitista de Houston, Tejas, escribe dando noticia de que apesar de los obstáculos con que lucha en aquel país el Espiritismo, se estiende considerablemente.

—

Los jesuitas en el Ecuador, parece que han envenenado al arzobispo de Quito durante los oficios del Viérnes Santo.

Es decir, han hecho con éste lo mismo que hicieron con Clemente XIV, en 1606.

El negocio del veneno parece que no lo quieren abandonar los señores jesuitas. ¡Que doctrina evangélica tan recomendable!

—

Tambien los espirittistas de Parma, estado de Michigan, han testimoniado

la honradez del mediun Dr. Slade lamentándose de su injusta persecucion.

—

Los círculos espiritistas de Richmond (Virginia), continúan con ardor sus trabajos en el estudio y propaganda del Espiritismo.

—

El periódico *Dangslyset*, eco de los libres-pensadores y escrito en eseandinavos, que se publica en Chicago, contiene un notable artículo, haciendo el paralelo entre el Espiritismo y el Catolisismo, y á propósito de la reciente persecucion contra algunos mediums. dice que son mucho más farsantes y dañosos los sacerdotes de aquella religion que por dinero ofrecen lo que seguramente no pueden cumplir.

—

Un periódico dice que han tenido lugar notables manifestaciones espiritistas en la familia de Mr. John R. Pickering de Rochester. (N. H.) Materializaciones, escritura directa etcétera, se han obtenido por la mediumnidad de la Sra. Pickering.

—

Se han celebrados notables sesiones dice el *Spiritualist*, en Lóndres, el medium Mr. W. Eglington, obteniéndose notables fenómenos físicos.

—

El director del periódico espiritista *American Spiritual Magazine* da noticia de un notable medium de efectos físicos, que ha hallado en Menfis, Tenn. Es una jóven que hace pocos meses se burlaba del Espiritismo.

—

Al mismo periódico le escribe el eminente medium Daniel Dunglas Home, recomendando la revista espiritista de Boston *Spiritual Scientist*.

—

Prepáranse en los Estados-Unidos las siguientes publicaciones espiritistas *Misterios Filosóficos*, por A. V. D.; *La Mediumnidad*, por Lex y Lux; *Spiritus mundi, sus efectos en la naturaleza* por Emma Hardinge Aritten; *Vida y Espiritu*, por George Wentz; *Vicisitudes*, (en verso), por Emma Tuttle; *La doctrina de la inmortalidad*, por Budha *Pensamientos escogidos de antiguos y modernos escritores*; por A. V. D., y *El Mesmerismo*, por Lita Barney Sayles.

—

Son notables las lecturas públicas dadas en Nueva-York, por el profesor Adler, sobre Espiritismo.

—

En Veracruz se han establecido dos círculos espiritistas que cuentan con algunos mediums. Nuestra doctrina se estiende allá merced al entusiasmo de los adeptos.

—

Nuestro querido hermano el infatiga-

ble propagandista doctor J. R. Timoni á vencindado actualmente en la ciudad de Elizabeth (Nueva Jersey), ha fundado allí un círculo familiar con el nombre de «Alejandro», que es el del Espíritu protector. Sus sesiones son muy interesantes dice *La Ley de Amor*, de donde tomamos esta noticia, por las notables mediumnidades que poseen varios mimbros de la familia.

—

Las últimas lecturas públicas que ha dado en Nueva-York el profesor Adler han versado sobre el Espiritismo haciendo resaltar el gran incremento que nuestra doctrina alcanza en los Estados-Unidos.

—

El conocido espiritista James Nolan ha fundado hace algunos meses una sociedad espiritista en San Luis Missouri, que está dando grandes resultados para la propaganda.

—

Tratan de organizarse los espiritistas de Jonesboro, Estado de Arkansas.

—

Dos sacerdotes de los Estados-Unidos los señores Moody y Sankey, están predicando contra el Espiritismo. Nuestros colegas de Boston consignan el hecho de que á medida que se ha atacado nuestra doctrina desde el púlpito, aumenta la concurrencia á las sesiones espiritistas.

—

Mr. J. William Het Cher despues de haber visitado á Lóndres, se propone ir á Paris y recorrer luego el Egipto y la Tierro Santa. Escribe desde Inglaterra que en su largo viaje ha podido convenserse de la inmensa extension que adquiere el Espiritismo por todo el mundo, y espera abquirir nuevas pruebas en lo que le resta de su larga excursion.

—

La señora Washinton Danskin, célebre medium de Baltimore, Marylans, ha recibido el grado de doctora en ciencias, habiendo hecho notables examenes.

—

En la primavera próxima visitará la Europa el distinguido orador y entusiasta propagandista de nuestra doctrina Tomas Gales Forster, procedente de los Estados Unidos.

—

El estudio del magnetismo animal parece en fin despertar la atencion de la juventud estudiosa de la ciudad de Lieja. Se nos dice que muchos ensayos han dado un resultado superior á cuanto podia esperarse, y quizá en breve veremos á profesores y estudiantes ocuparse activamente de una ciencia que hasta ahora se miró con desprecio inexplicable en presencia de los resultados maravillosos que esta rama del saber humano está llamada á darnos.

ESTADO DE ENTRADAS Y SALIDAS DE LA REVELACION

ENTRADAS			SALIDAS		
Producido en el mes de Mayo.....	$		Gastos del mes de Mayo	$	
« 9 de la ciudad.....	«	100	6 Correspondencia.....	«	9
« 11 Id. id. id.....	«	50	« 9 Id. id.....	«	24
« 18 Id. id id.....	«	200	« 10 Impresion de 400 ejemplares de *La Revelacion* y recibos.....	«	688
			« 12 Correspondencia.....	«	22
	$	350	« 18 Id. id	«	11
			« 20 Impresion de 400 ejemplares de *La Revelacion*		648
			« 24 Correspondencia.....	«	10 4
			« 28 Id. id.....	«	1 2
			« 31 Id. id.....	«	51
			« 31 Impresion de 400 ejemplares de *La Revelacion*	«	648
			« 31 Enccuadernador	«	50
				$	2.162

Quedan recibos sin combrar.

ADVERTENCIÁ

A la hora de entrar en máquina este número tuvimos la desgracia de que se rompiese la rama, por cuya razon, toda la forma se empasteló.

Suplicamos á nuestros favorecedores nos disculpen esta falta involuntaria.

Año I BUENOS AIRES, Junio 10 de 1877 Núm. 16

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO-RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Seccion doctrinal: Todo efecto, es idéntico á la causa que lo produce—El alma—Aclaracion—Dictado de Ultra-Tumba—Revista historica Los papas.—Variedades: Una incógnita despejada: Traficante de la ignorancia: A mi madre.—Noticias.

Seccion doctrinal

Todo efecto, es idéntico á la causa que lo produce.

¿Cómo debemos llamar á esa accion inhumana que empaña y hasta enlodа la más pura y recta honra?—Calumnia.

Vulgarmente se dice, que la calumnia crece cual á su voluntad hace el hombre crecer la bola de nieve; dicho vulgar que en todas sus partes no es posible aceptarlo, porque, cuando los rayos del Sol comienzan á ejercer su poderosa accion sobre la bola de nieve, el agua congelada que la constituye se dilata, corre por la tierra ó es absorbida por el calor solar, sin dejar lesion ó mancha alguna en el lugar que la nieve ocupaba.

No sucede así, no pasa lo mismo, no, con la *calumnia*; porque al pretender el hombre patentizar la verdad sobre el dicho ó hecho demostrando que calumnioso es, sin embargo, pocas ó ninguna vez logra extirpar las negras sombras que sobre él imprimió el inhumano calumniador.

Lo muy grave de ese mal social mueve nuestra mal cortada pluma, á fin de ver si despertando del sueño ó de la inercia á pluma mas capaz, esta logra herir las fibras del corazon humano hasta conseguir que el hombre con la verdad completa y radicalmente destruya los dolorosos efectos de la calumnia, y la mayoria de la humanidad alcance comprender que no es justo, humano ni fraterno dar valor á la acusacion hasta poder juzgar con verdadero conocimiento de causa; porque es un deber ineludible obrar humanitariamente, si verdaderos cristianos queremos ser, y si como cristianos no deseamos hacernos écos de la mala voluntad que para con el prójimo demuestra todo hecho calumnioso.

Desde las gradas del trono, hasta el humilde hogar de la cabaña, el arma cobarde y traidora cuyo doble filo suele herir á quien la esgrime, la calumnia hizo víctimas destrozando honras, empañando puras costumbres, enlodando con su fétido hálito y en solo momento el terso brillo de una larga, virtuosa é irreprochable vida.

Para nosotros, advirtiendo despues de veces mil, que no somos ni aspiramos ser *infalibles*; para nosotros, la causa de que la calumnia se estendiera aumentando el número de víctimas y de sacrificadores ante el altar de ese tan inhumano ídolo está, en que despues del Cristo habernos enseñado que: «por el fruto se conoceria el árbol», no se siguieron y enseñaron con religiosa exactitud y buen ejemplo las regeneradoras máximas y obras del Maestro, adulterando el sacerdocio las palabras de Jesús por ignorancia ó por malicia, completando su nefanda obra al ordenar la delacion de toda palabra, accion ó idea, calificadas injusta y arbitrariamente de heréticas.

Esa marcha del sacerdocio errada y malamente llamada cristiana: esa conducta enteramente opuesta á la que observó Jesús: empujar al hombre há-

cia la delacion, siendo, como es, tan imperfecto: conceder indulgencias y el perdon del mayor de los crímenes á todo delator, dió una estension y vigor inconcebibles á la calumnia, cayó el hombre en el ejercicio de ese error, y de él nació que aún hoy la humanidad preste más atencion y conceda más veracidad al *mal* que al *bien*; preste más atencion y conceda mas veracidad al *vicio* que á la *virtud*; cuando tan sabido es, ó mejor dicho, cuando tan sabido debiera ser que el *mal* y el *vicio*, temporales negaciones fueron, son y serán eternamente del *bien* y de la *virtud*, verdad eterna, y para el goce de la cual el Sér infinito en saber, bondad, justicia y misericordia creó á su criatura eternamente perfectible.

Lo que el hombre, por ignorancia ó por malicia adulteró el Evangelio, y el ejemplo anticristiano, ambicioso y egoista que ha tenido la grey cristiana desde el cuarto siglo de la Era hasta hoy; á nuestro pobre entender, causas visibles son que, no solo dieron extenso campo al calumniador; no solo hicieron se olvidara la máxima de: no hagas ni desees á otro, lo que para tí no quieras ni deseares; sino tambien, y como consecuencia legítima, que se haya producido la falta de temor á la calumnia; no sólo por lo que ella pudiera herirnos directamente, sino tambien por los terribles y dolorosos resultados que ofrecen contra nuestros semejantes, y por ello, contra nuestro muy necesario y colectivo progreso.

Pero dejando á un lado el olvido que del Cristo y su doctrina hicieron y aún hacen los que llamándose ministros de la verdad cristiana, tan mal ejemplo dieron y dan aún, veámos si teniendo bien presente la falibilidad humana, nos será posible conocer si el dicho ó hecho es calumnioso, esto es, dónde existe la calumnia.

Es una verdad muy demostrada que, para el hombre, nada hay mas difícil en la tierra, que escudriñar con acierto los recónditos pliegues del corazon humano, y mas sobre todo, si el sér á quien necesitamos estudiar es solapado ó hipócrita.

Tambien existe otra verdad no ménos demostrada, y es, aquella que nos manifiesta la experiencia que proporciona la historia, con los innumerables mártires que desde los principios históricos hizo la calumnia.

Mártires cuya inocencia fué, es y será siempre el tiempo el encargado de patentizarla ante los hombres, hasta que lleguen los humanos á comprender en todo su valor terreno y espiritual el bien que les ofrecen las enseñanzas del Galileo, cuando decia: «*Con el juicio que juzgueis sereis juzgados, y con la medida que medís sereis medidos.*»

Ante esas dos verdades, y sobre todo, ante las enseñanzas del Cristo y para no errar, ¿qué camino nos resta, qué senda debemos seguir?

La criatura humana es falible, y por lo tanto, para juzgar en dicho ó hecho si es que precisada á juzgarlo se encuentra, y para hacerlo con probabilidades de acierto, le es necesario, muy necesario, conocer ó indagar, bebiéndose en sana fuente, el pasado del sér á quien se ataca; y si los antecedentes virtuosos son, debe creer que virtuosos sean los consecuentes, porque el árbol sano dá sanos frutos y jamás nocivos; como nocivos son y fueron siempre los productos de todo árbol viciado ó malo.

Si como sér falible, al juzgar cristiana y fraternalmente, yerra, habrá llenado la santa ley de amor, si nó erró al juzgar, solo le resta seguir al Cristo cuando decia: *Orad por los que calumnian y persiguen.*

J. de E.

(*Remitido.*)

El alma.

Sócrates fué el primero que empezó á analizar el estado intelectual y moral del hombre, y aunque no enseñó una nueva doctrina general acerca del espíritu, contentándose con impugnar

las opiniones de los que le habian precedido, fué sin embargo el primero que indicó el verdadero camino que se debe tomar para llegar á conocer el espíritu humano. Segun su método, el espíritu empieza examinándose á sí mismo; y de este modo sienta la base sobre que se ha de fundar el edificio intelectual que quiere levantar. La época en que apareció el método de Sócrates, es la época decisiva en que empieza á entrar la filosofía en una senda segura.

Platon, el discípulo mas eminente de Sócrates, elevó la filosofía sobre la esfera psicológica; pero la base de su sistema es siempre el exámen analítico del espíritu: y como la reflexion es, por decirlo así, un diálogo que tiene el espíritu interiormente consigo mismo, la espresa tambien Platon en sus escritos en forma de diálogo; pero todas sus ideas, aun las mas atrevidas, se fundan en observaciones psicológicas.

Distingue Platon en el hombre, primero la razon, luego la energía ó la voluntad, y por último las tendencias sensuales ó pasiones. La razon se refiere á las cosas divinas, las pasiones al cuerpo y á las cosas sensibles, y la voluntad se refiere lo mismo á la realizacion de las ideas racionales que á la satisfaccion de las pasiones. Para justificar esta triple distincion, muestra psicológicamente que las pasiones que nos impelen á una satisfaccion sensual pueden ser contenidas y dominadas por la reflexion; de donde resulta que hay desde luego en nosotros una facultad superior que es la razon; pero como prueba que hay entre la razon y las pasiones otra fuerza en nosotros, observa con mucha profundidad que no solamente las tendencias sensuales pueden ser dominadas por el juicio de la razon, sino que muchas veces aparece tambien esta otra fuerza, á la que él llama *Qupos*, que es la intermediaria entre la razon y las pasiones, y que en el hombre sensual se deja dominar por las pasiones, pero en el hombre reflexivo toma partido por la razon cuando esta lucha con las pasiones, y decide la victoria.

Platon es el primero que estableció con alguna claridad esta triple distincion en el hombre, que cada uno puede verificar por su propia esperiencia, y que para que aparezca en toda su verdad no tiene mas que hacer la ciencia psicológica que esplicar con una exactitud mas rigorosa, y profundizarla en sus pormenores.

Tambien considera Platon al alma en sus relaciones con el cuerpo; y es el primer filósofo de la antigüedad griega que estableció una completa diferencia entre el cuerpo y el alma. El alma, decia él, no se compone de partes; es un sér simple, único, idéntico, puede moverse por sí mismo; es el principio de todo movimiento y mutacion, y siendo tal, no nació ni puede morir; porque entonces cesaria todo movimiento. El alma es anterior á todo; y así mismo todo cuanto pertenece al alma es anterior á lo que pertenece al cuerpo. El alma es la causa de todo; domina al cuerpo y se sirve de él; así, pues, el cuerpo no es el hombre: el alma sola es el hombre. El que conoce su cuerpo conoce lo que tiene, lo que es suyo, pero no se conoce á sí; y no ama á otro el que solo

ama el cuerpo y no el alma de este otro. El alma debe conocerse á sí misma: pero entablando una comparacion profunda, dice Platon, así como el ojo para verse á sí mismo debe ver otro ojo, ó verse así en un espejo, fijándose en la parte mas eminente, en la pupila, donde se efectúa verdaderamente la vision; del mismo modo el alma, para conocerse debe mirarse en aquella parte superior en que reside su mayor fuerza, aquella fuerza elevada por la cual vemos hasta lo divino; esta fuerza es la razon, por la cual conocemos á Dios y á nosotros mismos.

El alma, pues, en sentir de Platon, es del todo diferente del cuerpo, es anterior á él y no puede ser destruida con él: es un sér divino que atestigua su origen y afinidad divina con las ideas ó nociones eternas, independientes de toda esperiencia, de la cual de ninguna manera proceden. En el espíritu existen las ideas, no como meros tipos, sino como las causas, las fuerzas productoras de la creacion; y como tales son las razones íntimas de las cosas. Tampoco en el alma son estas ideas unas meras formas de la inteligecia: nos manifiestan la razon y el fin de las cosas; y así penetramos tambien por medio de ellas la naturaleza íntima de los seres. Esta doctrina, tiene su base principal en la metafísica, pero Platon trataba siempre de esplicarla y justificarla por la observacion interior. En todos sus diálogos demuestra con gran número de ejemplos que las ideas del bien, de la virtud, de la justicia, de lo verdadero y de lo bello, se elevan sobre la esperiencia que nunca las representa sino muy imperfectamente: aunque estas ideas son para nosotros los modelos por los cuales juzgamos acerca de la esperiencia. Estas ideas recuerdan al hombre sin cesar la superioridad de su naturaleza son la guia que debe seguir en el camino de la vida, la luz divina que ilumina todo su sér interior; la luz del cielo que esparce su claridad por toda la region del alma.

X.

Aclaracion

Nuestro apreciable colega «La Nacion» en el número 2046, hacia estas reflexiones, sobre el número de adeptos con que cuenta el espiritismo en Buenos Aires; dice así:

»*¡Cómo progresa el espiritismo!—La doctrina espiritista va de capa caida entre nosotros!*»

»*La Revelacion, periódico espiritista que vé la luz pública en esta ciudad, publica en su último número un balance de las entradas y salidas que ha tenido durante el mes de mayo, por el cual puede juzgarse de la proteccion que le acuerda el círculo de espiritistas de esta capital.*

«*¡Hé aquí ese balance*»:

»*Entradas..... ps mjc. 350.*

»*Salidas..... » 2162*

»*Es decir, queda un déficit contra la publicacion espiritista, de mil ochocientos doce pesos mjc.*

»*¡No hay que negardo: el espiritismo adelanta.....para atrás!*»

Pues bien; apreciable colega, el espiritismo en Buenos Aires, no dá una triste idea del número de adeptos con que cuenta, porque no tenga nuestra humilde publicacion un número de suscritores para cubir sus gastos.

El espiritismo, esta doctrina regeneradora, cuenta, no solo en esta Capital infinidad de adeptos, sino en todos los estados federales de esta Rupública.

¿Pero por esto están obligados nues-

tros hermanos á suscribirse á nuestra publicacion?

No.

Y al mismo tiempo hay esta razon.

Primero, que la mayoría de nuestros hermanos pertenecen al cuarto estado, y si bien es verdad que el precio de suscricion es bastante módico, con la crisis por que atraviesa el pais, le es hoy muy gravoso este desembolso.

Segundo, porque la suspension de nuestra publicacion por espacio de dos meses, (por causa ajenas á nuestra voluntad) nos ocasionó los perjuicios que son del caso, pues muchos de los suscritores con que contábamos están fuera ó se han mudado del sitio donde vivian, é ignoran que se está publicando de nuevo.

Ahora bien.

Al aparecer nuestra publicacion, contó con un número de suscritores que daba casi para cubrir el total de nuestros gastos, como puede ver nuestro colega en los número de Noviembre y Diciembre del año pasado y Enero del presente, que fué cuando dejó de aparecer, y si hoy no los tenemos, es por las razones espresadas antes.

Además, nuestra publicacion no es con la idea del lucro, sino para sostener la causa justa que defendemos, y por lo tanto, mientras nuestra fuerzas nos alcancen, la *Revelacion* aparecerá con el pequeño y aun sin ninguno de los elementos de suscricion con que cuenta para su sostenimiento.

Antes que el interés mezquino está la propaganda de nuestras doctrinas; nuestras aspiraciones al lanzarnos al estadio de la prensa fueron y son, las de repartir á los pobres la mitad de nuestras utilidades, si las teníamos, y la otra mitad para mejorar nuestra publicacion, ó sostener otra de la misma índole, y la de probar la verdad de nuestra doctrina por medio de la ciencia, pero nunca la de la esplotacion.

Por lo tanto, apreciable colega, no fijarse en estas pequeñeces, para rebatir nuestras doctrinas.

Dictados de Ultra-Tumba

—

M. J. de J. B.

¿Qué pueden esperar aquellos que rebeldes se muestran á los avisos de la Providencia?

Veis que existe sobremanera la indiferencia, la incuria, la ingratitud; que contra la ley divina enseñada por el Cristo, se buscan con avidez los bienes terrenales mientras que los espirituales se relegan al olvido, ¿qué pueden esperar aquellos que así piensan sino decepciones á cada paso? ¿Y si así no fuera, hermanos; si el hombre no se castigase por sí mismo y en fuerza del engaño no abriese sus ojos para mudar de ruta, ¿cuando encontraría el punto concerniente á su eterna felicidad?—Jesús os dijo: «Buscad primero el reino de los cielos y las demás cosas se os concederán.» Pero vemos que por regla casi general se hace lo contrario; se levantan edificios sin cimientos y es natural que se derrumben. Cuando las obras que se emprenden, sea cual fuere su naturaleza, no se cimientan en la moral, tienen, tarde ó temprano, que ser funestos los resultados; así es la ley, hermanos, que ninguno puede hacer ineludible. Así está trazada y así la comprenden todos sin que ninguno pueda alegar ignorancia; su guia, que es la conciencia, le advierte de lo que es bueno ó malo, y siendo dueño de elegir, se hace acreedor á la responsabilidad. Una voz le dice constantemente que es solidario de sus actos, ¿por qué á pesar de esto cierra

sus oidos y persevera en la accion? Porque solo se piensa y se vive del presente, que es lo que interesa, y se cierran los ojos á la luz que muestra el horizonte del porvenir. Parece que algunos hombres tuviesen interés en engañarse á sí mismos; no se comprende tal anomalía –No todo es indiferencia; muchos son los que rebeldes se niegan á ver las pruebas que les mostramos de su eterna existencia; ¿creen acaso que así podrán librarse de la responsabilidad de las faltas que pudieron cometer? Lo que existe, ¿dejará de ser porque indiferente ó rebelde se niegue á admitirlo, cerrando de intento sus ojos para no ver? ¿Podrá esto disminuir siquiera en parte su responsabilidad?

La existencia en la tierra es de corta duracion, y los dias que os restan pasarán con la misma velocidad que los anteriores, y el desencanto será terrible. A este sucederá una nueva existencia, y así sucesivamente, hasta que el hombre haya puesto su planta en el camino verdadero de la virtud. Esta es la verdad, cuyos hechos incontestables se revelan al observador. El obstinado encontrará siempre á su paso grandes disgustos como consecuencia del quebrantamiento de la ley universal, hasta ceñirse á su obediencia.

Antes de emprender una obra, mirad primeramente al cielo antes que al suelo; así nunca hareis nada estéril, y vuestros trabajos serán bendecidos.

Espíritu Protector

M. J. de J. B.

Si siendo la existencia en la tierra de tan corta duracion, alternando el placer y el dolor como consecuencia de su inferior estado en el mundo sideral, ¿cómo es que hay tanto apego y tanto temor al pensamiento de tener que abandonarla?

¿Cuál es la causa porque se llora la muerte de aquellos mismos séres á quienes amais de lo íntimo del corazon aun despues de haberlos visto nacer y morir en un contínuo sufrimiento? ¿Por qué preferís tenerlos á vuestro lado aun mismo viendo sus dolores que ya físicos ó ya morales desgarran el corazon del que los contempla?—Dios ha infundido en vuestras almas la esperanza, y esto no obstante desesperais en muchos momentos de vuestra vida, porque vuestra esperanza degenerada por la carencia de la fé que no buscais, la cifrais con frecuencia en ese momento de existencia, aun cuando veis que veloz como el relámpago huye para no dejarse ver jamás, segun vuestro modo de sentir. No, hermanos; la muerte, ó mejor dicho, la resurreccion, es un inmenso beneficio que Dios á menudo otorga al que materialmente se ausenta de vuestra vista, pero que está con vosotros aun cuando no os es dado verlos con los ojos de la carne. Vuestro organismo no puede por su naturaleza inferior percibir lo que siendo Espíritu, no por eso deja de ser materia imperceptible por su estado fluídico.

La esperanza que se apoya en la fé que el raciocinio ha hecho inquebrantable, es el paño de lágrimas que Dios ha puesto en vuestras manos en esta época de general desquicio, y cuando la humanidad vuelve su vista en bus-

ca de un manjar espiritual necesario á su estado de inteligencia.

El hombre, atribulado á la vista de tantas anomalías, de tantas contrariedades, y ansiando salir de incertidumbre tuvo por precision que salir de su círculo de hierro, y elevándose con la imaginacion á otras esferas, sin rumbo fijo por los espacios, ha podido descubrir nuevo horizontes que, engrandeciendo la idea que se habia formado del Ser Supremo, infundieron en su corazon una legítima esperanza que vigoroso sabrá sostener durante ese período de transicion y duras pruebas que aun restan, antes que aparezca el dia en que libre de las bajas pasiones que lo han encadenado, haya aprendido á interpretar fielmente el sentido de la palabra: Libertad. No habrá entonces llanto, ni rujido de dientes, ni procurará, como hasta hoy, vivir cada uno para sí solamente, sino que su felicidad se verá colmada á la vista del bien general. Este dia está lejano, suele decirse, pero es porque no se cuenta con los elementos que hoy teneis á vuestra disposicion y que todos conspiran al objeto, aun aquellos que á vuestro parecer son un insuperable obstáculo.

Estudiad, que este es vuestro deber, y tendreis lugar de observar las cosas mas de cerca; los refractarios de hoy serán los creyentes de mañana. El velo se habrá descorrido, y la inteligencia que busca, entrará en posesion de lo que ha sido un secreto, y la fé morgierará las costumbres.

Fijáos y vereis que serán muy pocas las páginas que en lo sucesivo dejen de referir algo de la ciencia que os ocupa; prueba palmaria de que están los hombres en su mayoria dentro de la época á que me he referido.

La confuscion de ideas es la lucha de donde ha de nacer el órden, la luz y la armonia. Cuanto mas veais que conspiran, mas se precipitan en el seno verdadero de la felicidad.

No os amedrente la confusion, el desórden; es la crisis precursora del bien.

Espíritu Protector.

—

M. J. de J. B.

El hombre que tiene conciencia del problema que se resuelve en la presente época, no puede permanecer indiferente á la vista de los grandes movimientos que en sentido progresivo, rápidos, se desenvuelven de una manera admirable. Convencidos de que no hay efecto sin causa, y siendo aquel sorprendente para el observador, se deduce de él que la causa que lo produce debe ser de suma consideracion.

Epoca de transicion, acostumbrai decir sin mas pretensiones, sin mas investigaciones, no obstante vivir cercados de fenómenos que llamar debieran vuestra atencion en sus detalles y combinaciones. Para entrar en posesion de la ciencia que anhelais profundizar en algunos momentos de luz, os es indispensable el estudio; no se satisfarán vuestros deseos, vuestras aspiraciones, con decir á los demas: creo. Se os ha dicho que la fé se robustece á la luz de la inteligencia perfecta de lo que se debe creer. La inteligencia es el cimiento en que se funda la fé; sin ella, esta vacila y se precipita en un abismo de errores.

Limitado ha sido el humano pensa-

miento; circunscrito aun hoy para la mayor parte al círculo de la materia, dentro del que se afana en buscar las comodidades de la vida, y nada mas. Aun no le ha sido dado levantar su vista al cielo con el interés y el sentimiento que á muchos inspira. Todo está sábiamente regido; la naturaleza no procede sin medida, y cada cosa tiene que venir á su tiempo.

Una marcha uniforme ó incesante impele á la humanidad, en fuerza de la que ha llegado en el presete siglo á una altura que no obstante deja aun mucho que desear. ¿Podrá detenerse en su carrera? Hoy menos que antes; la época es de transicion, y cada dia debe sumar mayor progreso.

Hay mucha efervescencia en las ideas, señal inequívoca del desenvolvimiento de la inteligencia que pretende salir del círculo en que yace aprisionada para respirar mejor ambiente. Tiene sed de verdades eternas, y en el principio de estos conocimientos encuentra el alma un refligerio á los males que en su prision padece. La vida material no será de hoy mas que una fase de su existencia dentro de la eternidad, y la idea del Sér que preside el universo se ensanchará á la vista de su inmensidad.

Termino recordándote, como á todos, la adhesion al estudio y la práctica de la virtud.—Adios.

Tu Guia

REVISTA HISTORICA

LOS PAPAS

SIGLO SEGUNDO

Anacleto, Evaristo, Alejandro I, Sixto I, Telesforo, Higinio, Pio I, Aniceto, Soter, Eleuterio, Víctor.

ANACLETO.—Continúa la misma confusion en la sucesion de los obispos de Roma. Algunos autores suponen que Cleto y Anacleto son un solo Pontífice; pero los mas opinan que son dos pontífices distintos. El cardenal Baronio, en sus Anales, establece que Anacleto se sentó en la silla pontifical de Roma en Abril del año 103. Limitó sus funciones á las de obispo, sin jurisdiccion sobre los otros obispos. Permitió á los eclesiásticos el uso de la barba y cabellera. Asegúrase que gobernó la iglesia de Roma por espacio de nueve años y que sufrió el martirio el 13 de Julio del año 112, tercero del reinado de Trajano; pero el P. Pagi es de contraria opinion, y le hace morir el año 95, imperando Domiciano.

EVARISTO.—Apenas se sabe cosa alguna con certidumbre de la vida de este obispo. Créese que estableció las divisiones eclesiásticas de Roma, y que confirió el órden á seis presbíteros, el episcopado á cinco y á dos el diaconado. Algunos hacen remontar á este Pontífice el uso de la consagracion de las iglesias, importado del paganismo. En su tiempo se levantó la secta de los basilidianos, que resucitaron la metempsicosis de Pitágoras y negaban la resurreccion de la carne.

Se fija la muerte de Evaristo en el año 121 bajo el imperio de Adriano, despues de haber regido la iglesia de Roma durante nueve años y tres meses.

ALEJANDRO I.—Baronio coloca la elevacion de Alejandro hácia el año

121. Bajo su pontificado, el emperador Adriano hizo cesar la persecucion contra la iglesia, que habia suscitado Trajano. Atribúyese á Alejandro la institucion del agua bendita para ahuyentar á los demonios; pero el cardenal Baronio, contra la opinion de Plotino y del P. Pagi, cree que tan sagrada institucion no puede provenir sino de los mismos Apóstoles. Tambien se hace remontar al tiempo de este obispo la institucion del pan sin levadura para la consagracion, y la mezcla de agua y vino en el cáliz para la celebracion de la misa. Los protestantes pretenden que el agua bendita no es mas que una imitacion del agua lustral de los paganos.

Si las actas en que consta la muerte de Alejandro pudiesen considerarse como auténticas, habríamos de creer que sufrió el martirio por la fé: S. Ireneo, sin embargo, cree que murió en paz hácia el año 132.

Sixto I.—Lo calamitoso de aquellos tiempos, de frecuentes y sangrientas persecuciones contra la naciente iglesia, y la escasa importancia que por entónces se otorgaba á la sede episcopal de Roma, fueron causa de la confusion y oscuridad que reinan en la historia papal de los dos primeros siglos. Por esto son desconocidos los hechos de Sixto I, como los de sus predecesores. Esto no obstante, se cree que este obispo instituyó la Cuaresma, y que gobernó su iglesia por espacio de diez años, hasta el 142, en el que se supone, tal vez con demasiada credulidad, que ganó la corona de los mártires.

Telesforo.—Instituyó, segun comunmente se cree, la misa de media noche en el dia de Navidad. Algunos le atribuyen tambien la institucion de la Cuaresma. Baronio pretende probar que esta fué instituida por los Apóstoles, y que Telesforo no hizo sino restablecerla; pero las razones que alegan fácilmente, pueden rebatirse. Lo cierto es que nada se sabe en claro de la vida y muerte de Telesforo, aun cuando se fija su martirio hacia el año 154. Bajo su pontificado sufrieron el martirio Sinforosa y sus siete hijos, sacrificados por Adriano al ódio de los sacerdotes paganos.

Higinio.—Los historiadores que nos hablan de este obispo ó Pontífice romano, le juzgan laborioso y activo, humilde, amigo de la oscuridad, y mas aficionado á la vida solitaria del campo que al bullicio de los palacios. Organizador por carácter, hizo gran número de ordenanzas para establecer las distinciones en los rangos del clero de su iglesia. Hay quien supone que en su tiempo se inició la costumbre de que los padrinos presenten los niños al bautismo. Baronio fija su muerte el año 158. No está probado que sufriese el martirio como algunos aseguran; pues los antiguos nada dicen tocante á este punto. Bajo el gobierno de Higinio, los gnósticos propagaron muchos errores venidos de la floreciente escuela de Alejandría.

Pio I.—San Gerónimo, de cuya opinion participan otros autores, coloca á Aniceto antes que á Pio en el órden de la sucesion de los obispos de Roma; pero es mas generalmente admitida la version de los que, con Hegesipo, S. Ireneo, Tertuliano, Eusebio, etc., opinan lo contrario. De todos modos, esta diversidad de opiniones prueba claramente que reinan mucha inseguridad y confusion en la historia de los primeros Pontífices.

De Pio I, se afirma que vivió santamente y trabajó con celo por la propagacion del cristianismo; pero se ignoran sus actos particulares. Diez años próximamente ocupó la silla episcopal, hasta el 167, en que se supone sufrió el martirio, reinando los emperadores Marco Aurelio y Elio Vero.

ANICETO.—Este fué el primer obispo de Roma que pretendió estender su jurisdiccion mas allá de los límites de su iglesia; pero le salió al paso S. Policarpo, obispo de Esmirna, y le obligó á desistir de sus absorbentes propósitos. Aniceto queria obligar á las iglesias cristianas á alterar la costumbre que tenian de celebrar la Pascua el catorceno dia de la primera luna del año, y admitir la tradicion de la iglesia romana, que no la celebraba hasta el domingo despues; mas S. Policarpo se resistió alegando la libertad é independencia de las iglesias, y el Pontífice hubo de retirar sus pretensiones.

Aniceto luchó continuamente con los gnósticos, cuyas doctrinas, á pesar de sus estravagancias, hacian gran número de prosélitos. Tambien ordenó á los presbíteros raparse la cabeza en forma de corona. Baronio asegura que alcanzó la palma de los mártires; pero no apoya semejante asercion en pruebas ó argumentos dignos de ser tenidos en cuenta. Se fija la muerte de Aniceto hácia el año 175 de nuestra era.

SOLER.—Los historiadores elogian la caridad de este Pontífice, aun cuando no han podido ponerse de acuerdo sobre el principio y duracion de su pontificado. En su tiempo nació la secta de los montanistas, cuyo fundador, Montano, pretendia ser el Consolador prometido por Jesucristo.

Soler ordenó que los obispos fuesen en ayunas á celebrar la misa. Se le atribuye asimismo otra ley que ordenaba no fuera reconocida por mujer legítima la desposada hasta haber recibido la bendicion matrimonial por medio de un presbítero. Murió en Abril del año 179, sufriendo, en opinion de algunos, el martirio.

ELEUTERIO.—No han faltado escritores que considerasen á Eleuterio contaminado con los errores de los montanistas; mas, segun parece, otras ocupaciones distrajeron la atencion del Pontífice. Los valentinianos, de su maestro Valentin, que murió durante el pontificado de Pion I, ocuparon su apostólico celo. Profesaban la filosofía platónica y se permitian toda clase de impurezas.

Eleuterio fué el primer Pontífice que se ocupó de la conversion de los bretones. Segun el Pontifical de Dámaso, murió en el año 194, despues de haber gobernado su iglesia con gran prudencia por espacio de quince años; mas el martirologio moderno y el *Breviario Romano* le reconocen como mártir. El Vaticano, y la ciudad de Troyes, en la Pulla, pretenden igualmente poseer su cuerpo, en cuyo honor celebran solemnidades.

VÍCTOR.—Los protestantes acusan á Víctor de haberse dejado seducir de los montanistas aprobando sus doctrinas. Strossmayer, obispo ortodoxo, pero que combatió con gran profundidad y lógica el dogma de la infalibilidad en el último concilio Ecuménico, dijo en su discurso de oposicion, que Víctor habia aprobado el montanismo, si bien mas tarde lo condenó.

Bajo este pontificado, Praxias suscitó una nueva heregía. Negaba la trinidad de personas en Dios, y sentaba que era el Padre el que habia muerto en Cruz. Víctor convocó un concilio en Roma para condenar á Praxias, y este reconoció su error. Murió Víctor el año 202, en paz segun unos, y en el martirio segun otros.

Sirviéndonos de la espresion del Cardenal de Lorena, el siglo primero fué el *siglo de oro* del cristianismo. Los obispos, dentro de la independencia de sus respectivas iglesias, sin otro lazo comun que el del Evangelio, que hacia de todos ellos una comunidad de hermanos, con igualdad de derechos y deberes, atendian, no á los intereses de su ambicion personal, que no la tenian, sino á la propagacion de las enseñanzas de Jesús. Humildes, sencillos, llenos de abnegacion y apostólico celo, cada uno cultiva la porcion de viña que la Providencia le habia confiado, sin invadir la jurisdiccion de los demás, atento cada cual á evangelizar al pue-

blo con su humildad y sus virtudes. Entre ellos no hay primeros ni segundos, porque saben, por boca de Jesús, que el que quisiere ser el primero será el siervo. Por esto Pedro inclina humildemente la cabeza á las severas y merecidas reprensiones de Pablo.

Mas, á medida que se iba alejando el siglo apostólico, desaparecia la sencillez primitiva y se despertaban mundanas ambiciones. Los obispos trabajaban por acrecentar los fueros y prerogativas de las respectivas iglesias en detrimento de la jurisdiccion de sus colegas de ministerio. Este cambio se notó más principalmente en Roma, como si aquella ciudad, señora del mundo, no pudiese sufrir mas que príncipes y reyes.

Hácia fines del segundo siglo, comenzaron los obispos de la capital del orbe á atribuirse sobre los demás una autoridad que no habian recibido de los Apóstoles y que estos no habian ejercido. Aniceto y Víctor fueron los que trabajaron en preparar la dominacion de los Pontífices, y ya veremos como sus sucesores no perdieron ocasion de establecerla y aumentarla.

(De *El Buen Sentido* de Lérida)

(Se continuará)

Una incógnita despejada.

—

> Asi que no los temais; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.
> *San Mateo, cap. X, v. 26.*

> Cuando pues haces limosna, no hagas tocar trompetas delante de tí, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su recompensa.
> *San Mateo. cap. VI, v 2.*

El número 3° de un periódico, correspondiente al 10 de Abril de 1877, que se publica en Madrid, con el título *La Caridad*, Revista bisemanal de los Hospitales de niños, contiene un artículo editorial bajo el epígrafe *Una incógnita que podrá despejarse.* En dicho artículo se estampan alusiones directas, calumnias inverosímiles y reticencias injuriosas (de las que en su dia entenderán los tribunales de justicia), dirigidas á los iniciadores de la *Sociedad Protectora de la Infancia*, para la cual hemos sido uno de los que personalmente han solicitado la autorizacion del Gobierno, aun cuando no es indispensable segun la legislacion vigente. Tambien ofrece el referido artículo despejar la incógnita de un problema planteado entre nebulosidades, sospechas y conjeturas.

Antes de que el órgano de los hospitales (ó de quien sea) despeje su incógnita, nosotros directamente aludidos vamos á exponer ante el público la verdad de los hechos, con pruebas, datos y números que permitirán formar juicio exacto del asunto, y dejarán á cada uno en el lugar que le corresponde.

***

Hace algunos meses, uno de nuestros buenos amigos, modestia ejemplar, que ha llevado á cabo grandes empresas benéficas, sin recojer para sí ni para su nombre mas que la satisfaccion de haber hecho el bien, en cuyo camino varias veces nos hemos hallado, porque siempre que tenemos ocasion de asociarno á alguna obra caritativa ó humanitaria procuramos hacerlo: aquel amigo no dijo que le preocupaba desde hacia algunos años la idea de fundar en España hospitales de niños, sostenido por la caridad pública, á la ma-

nera que en las principales poblaciones de Europa y de América del Norte existian; y añadió el referido amigo que cuando estaba dispuesto á realizar su idea, dentro de los límites que sus alcances le permitian, y confiando á Dios y á las almas caritativas el cuidado de estender el pensamiento, la Providencia habia deparado una persona que podia ayudar á llevarle á cabo echando los cimientos de la grande obra en escala mucho mayor de la que podia esperarse, dado que en nuestro país no son, por desgracia, ordinariamente, las grandes fortunas las que fundan establecimientos benéficos como los que en otras partes perpetúan la memoria de los hijos favoritos de la fortuna material.

Esa persona era la Excma. Sra. Duquesa de Santoña, á la que nuestro amigo se habia dirigido, recordando que Doña Maria Hernandez, viuda de Heredia, antes de ser marquesa y duquesa, mostró en la azorosa época del cólera en Madrid, 1865, rasgos caritativos auxiliando á los Amigos de los pobres, verdadera providencia del necesitado durantes aquellos dias calamitosos.

La Sra. Duquesa de Santoña, el 19 de Enero del año pasado, en cartas que tenemos á la vista, aceptó el pensamiento de establecer un hospital de niños en Madrid, ofreciendo ponerse al frente de tan buena obra, «y reservándose someter el pensamiento á S. A. R. la princesa de Asturias, cuya proteccion podria dar mas extension á ese hospital», y á la cual no se debia ocultar el nombre de nuestro aludio amigo, «pues es de justicia—decia aquella carta—se sepa á quéin se debe esta buena obra.» Y añadia la Sra. Duquesa de Santoña: «Estoy dispuesta á *cooperar* por mi parte en todo lo que sea posible para llevar á cabo este pensamiento.»

Con tal ofrecimiento, nuestro amigo, despues de exigir que ni á la Sra. Princesa, ni á nadie, ni para nada se mencionase su nombre, siguió trabajando sin descanso ni sosiego, hasta ver instalado el primer hospital, que debia servir de modelo y alentar á la caridad pública para que los estableciera en provincias, con independencia del de Madrid, pero sujetos á los estatutos generales. A fin de dar fuerza y prestigio á la idea, se solicitó y obtuvo la proteccion de S. A. R., y se consiguió que, por Real órden de 26 de Marzo de 1876, se autorizase á la Sra. Duquesa de Santoña para que, *unida á otras personas que la ayudasen en la empresa,* estableciera en Madrid hospitales de niños y plantease otros en los puntos de la Península que creyese conveniente, si con la cooperacion de las almas caritativas reunia los elementos indispensables para ello.»

Obtenida aquella autorizacion, nuestro amigo buscó y halló la cooperacion de algunas personas entusiastas por la idea (entre ellas me cupo la honra de ser contado) que, dispuesta á no perdonar trabajo alguno para conseguir el caritativo fin y auxiliar al modesto iniciador, comenzaron por formar los *Estatutos de la Asociacion nacional para la fundacion y sostenimiento de hospitales de niños en España.*».

Esos estatutos, calcados en los de otras sociedades análogas, meditados y discutidos detenidamente, y aprobados por la Sra. Duquesa de Santoña, cir-

cularon con profusion, así como una Memoria encareciendo la necesidad de la creacion de hospitales de niños. Confiósenos el encago, en nuestra calidad de antiguos periodistas, de dirigir ambos documentos á la prensa de Madrid y de provincias, solicitando su apoyo, que unánimemente ofreció para tan santa y simpática idea. A ella consagramos todo nuestro afan, trabajando al lado de los que por ella se interesaban, y procurando en lo posible aliviar algo de la penosa carga que pesaba sobre el iniciador verdadero, sobre el espíritu que realmente dió cuerpo, vida y alma á la idea. ¡Ah! y cuántas veces nuestra pluma, movida por noble fin, tributaba elogios, ensalzaba, elevaba al pináculo de la gloria de haber realizado el pensamiento, á la persona que—¡quién lo creyera!—habia de ser más tarde el principal ostáculo con que tropezase la realizacion de tan santo propósito! Sinceramente nos acusamos de nuestro pecado; pero, ¿quién no hubiera halagado cualquier vanidad mundana, á trueque de obtener de ella para el pobrecito niño enfermo y desvalido, un óbolo que la caridad bien entendida no era capaz de arrancar?

Y aquí comieza á aparecer la incógnita que nos proponemos despejar; es más, que tenemos el doble deber de despejar: deber de conciencia, porque al público solo se le podia engañar cuando un fin piadoso y altamente humanitario disculpase el engaño; deber del honor, porque una reputacion sin mancha, que ha aspirado, aspira y aspirará siempre á hacer el bien por el bien mismo, no puede consentir que quede en pié el más mínimo fundamento en que se basara la sospecha siquiera de que, al buscar asociados para una obra caritativa, se trataba de hacer otra cosa que la caridad.

***

Prosigamos historiando hechos.

Las personas que, sin dar su nombre pero constituidas, segun los Estatutos, con el carácter de Junta Auxiliar, venian trabajando por la idea de los hospitales de niños, vieron abierto el primer establecimiento, que se inauguró en el barrio de las Peñuelas, en el dia 14 de Enero del corriente año. Hasta ese momento hubo completo acuerdo entre aquellas personas y la *llamada fundadora*, y el acuerdo hubiera seguido si no se manifestaran dos tendencias muy distintas: por nuestra parte, realizar todo lo que los Estatutos marcaban, y corregir ciertos vicios que podemos llamar de origen; por parte de la señora Duquesa de Santoña, sobreponerse á los reglamentos, obrar como si la Asociacion no existiera y, cuál dueña absoluta del Asilo, disponer en él como en su propia casa, invadiendo hasta las atribuciones de los facultativos en asuntos puramente científicos; y todo esto sin haber puesto ni la idea, ni los trabajos ni aun el dinero para la fundacion del Hospital del Niño Jesus. Esa es la incógnita que quedará completamente despejada al manifestar lo que hasta ahora estuvo oculto, mostrándose la verdad de todos aquellos asertos, por más que inverosímiles parezcan.

***

Como hemos dicho ya, la Real órden de autorizacion no era solo para la

señora Duquesa de Santoña, sino *para que unida á otra personas* realizaran la idea benéfica de los Hospitales.

Desde el primer momento, desde el instante que dirigimos sueltos y artículos en honor y alabanza de la señora Duquesa, empezamos á notar síntomas de un desvanecimiento que auguramos de fatales consecuencias.

El primer deber de la señora Duquesa era cumplir los Estatutos fielmente. Obedeciéndolos, debió formar la Junta Directiva, única autorizada para *dirigir y administrar* la Asociacion (Artículo 4.°); á ella se resistió siempre desoyendo las indicaciones que al efecto se le hicieron.

Segun el artículo 5.°, la Junta Directiva en *votacion secreta* era llamada á elegir la Presidenta. Sin que existiera Junta, y naturalmente, sin reunirse esta, y sin eleccion de ninguna especie, la señora Duquesa de Santoña se erigió en Presidenta.

Segun el artículo 6.°, la Junta de Señoras no debe manejar fondos sociales, porque deben ser depositadas diariamente en el Banco de España las cantidades que se recauden; y sin embargo, la señora duquesa de Santoña, *única* que ha manejado los fondos, ha olvidado por completo este deber.

El artículo 7.° dispone, que la Junta Directiva forme mensualmente el presupuesto de gastos, y prohibe que la Presidenta, legalmente elegida, pague un solo céntimo fuera de dicho presupuesto. La Sra. Duquesa de Santoña, ha dispuesto á su antojo de los fondos, sin la Directiva, que es la única que debe *dirigir y administrar* (Artículo 4.°), y naturalmente sin el presupuesto mensual que dicha Junta debe hacer periódicamente (Artículo 7.°).

Para dirigir y administrar, la Directiva debe reunirse una vez á la semana (Artículo 8.°) y uno de sus individuos debe encargarse por turno para visitar el establecimiento. Nada de esto se ha hecho ni se hace. La víspera de la apertura del Hospital, nombró la señora Duquesa tres ó cuatro señoras, *para llenar el expediente*, y en el año trascurrido desde que existe la Asociacion y hay fondos que administrar y acuerdos que tomar, la señora Duquesa de Santoña ha reunido *dos veces* á la Junta Directiva, para que oyera de su boca, que ella era, donde presidia, partidaria del régimen absoluto; cuya manifestacion se ha visto bien corroborada por los hechos!

El artículo 10 dispone, que se invite á cierto número de señoras suscritoras, para que por turno visiten el establecimiento y *se enteren de su buena administracion*: la señora Duquesa de Santoña na ha cumplido ni una sola vez con esta disposicion, pues su sistema fué hacer caso omiso de los preceptos reglamentarios. La Asociacion *es ella:* ella es la Junta: del público solo se ha acordado para pedirle suscriciones y donativos, a fiin de sostener el Hospital ,que considera como suyo.

Y si al ménos al pedir, si al invocar la caridad, lo hiciese guiada por el levantado y puro espíritu de semejante virtud, nosotros callaríamos como hasta aquí, y aun aplaudiríamos, como hemos aplaudido, que nada más bello, nada más consolador que ver al potentado tomando las frases y hasta los gestos del mendigo, á fin de calmar

algunos de los dolores, algunas de las angustias que afligen á la humanidad. Pero la señora Duquesa de Santoña no puede ser guiada por ese espíritu, porque aún no posee el verdadero concepto de la caridad.

*
* *

¡La caridad! ¡Qué inoportunamente la invocais, excelentísima señora; cómo la desfigurais en vuestro periódico escribiendo artículos y sueltos ofensivos á personas que han recorrido todo el camino de su vida sin que una sola mancha las afrente!

¿Sabeis lo que es la caridad? «La »caridad, señora, se sufrida, como dice »San Pablo; es benigna, no tiene en»vidia, no hace sin razon, no se ensaña, »no es injuriosa, no busca solo lo suyo, »no se irrita, no piensa el mal, no se »huelga en la injusticia, mas se huelga »en la verdad: todo lo sufre, todo lo »cree, todo lo espera, todo lo soporta.» Esa es la caridad descrita por el sábio Apóstol. Volved los ojos á vuestro corazon y á vuestra alma, y responded ante Dios si es ese el concepto que da la caridad teneis.

La caridad no recoge por la calle media docenas de desgraciados harapientos, los agrupa frente á una máquina fotográfica, los humilla á sus piés y se ostenta entre ellos repartiéndole limosna: esa no es la caridad.

La caridad no se hace retratar en grandes cuadros, fuerte á los reyes y á los príncipes, colocando un niño pobre en la cuna de un hospital, aunque ella lo hubiese ideado, aunque ella lo hubiese fundado y sostuviera despues con sus propios recursos.

La caridad no invierte las limosnas para los niños enfermos, en hacer periódicos como el que con tan poco fundamento se apropia el nombre de aquella virtud, consumiendo en su publicacion miles de reales mensualmente.

La caridad no se hace grabar en la viñeta de un periódico agresivo y anticristiano, ostentándose al lado de la cuna de un niño enfermo, mientras que hallá, en último término, aparece inactiva esa santa y bendita mujer, ese ángel que se llama Hermana de la caridad.

Créanos, señora, los que asi obran no han comprendido lo que la caridad, significa, no han gozado los dulcísimos encantos del bien que se practica, sin que de él se dé cuenta la persona que lo realiza, sin que la mano izquierda sepa lo que ha dado la mano derecha, como dice el Divino Maestro.

Estudiad algo más la doctrina del Redentor, seguid sus consejos y su ejemplo, y aun teneis tiempo de enseñar á las gentes, no con palabras sino con esplendorosos hechos, lo que la caridad significa, y las grandiosas obras que puede realizar.

(Continuará)

De El Criterio Espiritista de Madrid

Variedades

Traficantes de la ignorancia

—

Fueron reducidos á prision por la Policía de Montevideo, varios de esos individuos que, profanando las sagradas vestiduras que llevan, especulan crimi-

nalmente con la ignorancia del prójimo.

La causa es mas ó menos la siguiente:

Llamada á prestar declaraciones ante el comisario de la 5.ª seccion una mujer conocida por *La Bruja*, la cual, segun se decia, curaba toda clase de enfermedades por medio de los Santos Evangelios, y la que en *desempeño de sus funciones* suministró há dias á un señor unas píldoras y una bebida que casi le produjeron la muerte, pues segun el análisis el brebaje resulta ser una solucion de sulfuro de potasa, declaró que no es ella la principal culpable, sinó un sacerdote que le servia de intermediario en otros asuntos semejantes.

Pero lo que es mas grave aún, es el hecho de que se valia el falso apóstol del cristianismo, que especulaba no sólo con la ignorancia, sino que llevaba la discordia á la apacible calma del hogar, pues despues de *recetar*, para lo cual antes hacia mil ridículos aspavientos, á imitacion de aquel célebre *Tata Dios*, tales como pedirle al enfermo un chaleco y poniéndolo sobre los Evangelios, le rezaba ejecutando siempre distintos aparatos, les hacia el diagnóstico de la enfermedad diciendo: por ejemplo, que la causa del mal era *algo que le habian hecho su mujer y su suegra, que desconfiaban, tuviese relaciones ilícitas con otras mujeres!*

¿Y son tal vez esos los falsos apóstoles del cristianismo que predican moral y se escandalizan de nuestro estado social?

¿Son esos indivíduos los que pretenden ser los mentores de esa lozana juventud y de nobles sentimientos?

¡Ridículas pretensiones!

Felizmente, ya saben todos qué oidos deben prestarse á los que se creen autorizados para ello, porque llevan los hábitos sagrados.

Sólo falta ahora que se sepa que no era un solo sacerdote el que servia de estos medios para realizar un ideal, pues ayer la policía detuvo á cuatro clérigos españoles que se ocupaban de curas por medio de los Evangelios.

Esperamos que la justicia proceda con todo rigor á ese escandaloso asunto, así como no dudamos que nuestro digno prelado hará por su parte todo aquello que las circunstancias del caso le obligan.

A mi madre

Madre, si á tí algun dia
Llega mi árido canto,
Une tu llanto á mi llanto,
Llora tambien, madre mia.

Y confundidos los dos
En nuestro dolor profundo,
Olvidémonos del mundo
Y acordémonos de Dios.

¿Recuerdas, madre, los dias
De ventura y de cariño
En que, siendo aun muy niño,
Amante me sonreias?

¿Y recuerdas, por fortuna,
Aquellas horas de encanto,
Cuando entonabas tu canto
Dulce arrullando mi cuna?

Tú, madre, me consolabas
Si mi pesar advertias,
Si yo reia, reias,
Si yo lloraba, llorabas.

Eran sólo tus enojos,
Eran tus consejos sábios,
Las caricias de tus lábios
Las lágrimas de tus ojos.

Y léjos, madre querida,
Comiendo el pan de la ausencia,
Aun alientas mi existencia
Con el calor de tu vida.

Y en el anhelo prolijo
Que me arrebata la calma
Viene á confundirse tu alma,
Con el alma de tu hijo.

C. A. C.

Buenos Aires de 1877.

Año I BUENOS AIRES, Junio 20 de 1877 Núm. 17

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO-RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Advertencia.—Seccion doctrinal.—Dios y el hombre en la naturaleza.—Adelante, adelante está el progreso.—Dictado de ultra tumba.—Variedades.—Una incógnita despejada.—A un espíritu.—Noticias.

Advertencia

En la *Reforma* de Chivilcoy, hemos leido un editorial que, con el título de *El Espiritismo, es una farsa grosera* que ataca nuestra doctrina.

Dicho artículo, parece no será solo, pues lo numera, y por lo tanto, creemos que irá á escribir una série de artículos su autor, de modo que el número próximo refutaremos todos los errores en que se funda, que son crasísimos.

Seccion doctrinal

Dios el hombre en la naturaleza

I

Es innegable: los grandes efectos acusan grandes causas.

La existencia de todo cuanto nos rodea, el hombre mismo, acusan con su presencia la existencia de una causa inteligente, superior á todo, la que denominamos Dios.

Y como quiera que negarle sería negar la existencia propia, y esto es indiscutible, resulta que Dios existe.

Poco importa que esa causa sea desconocida para nosotros, razon por la que vengamos en consecuencia de que no existe, si nuestra presencia lo acredita, porque somos efecto y no causa, y como efecto inteligente, inteligente debe ser esta tambien.

Poco importa que la ignorancia nos lleve muchas veces á negar lo que no podemos ménos de conceder si pensamos, porque la ignorancia y el egoismo niegan que no razonan y discuten, si no pueden dar una definicion completa de su existencia misma sin antes reconocer lo que niegan basadas en suposiciones, que no en verdades y principios.

Ahora bien; desde el pétalo de una florecilla cualquiera hasta el hombre mismo, revelan la presencia del Creador; desde lo más absurdo hasta lo más científico, prueban la existencia de algo superior, causa de todo, llámese Dios ó denomínese Hacedor.

Si tendemos la vista en torno nuestro y estudiamos en la naturaleza sus partes componentes; si hacemos completa abstraccion de nuestras ideas para dedicarlas solamente al estudio de ese gran libro abierto para nosotros por

la omnipotente mano del Creador, ciertamente que al estudiarla habremos admitido, sino defendido, la existencia de Dios.

Hay ciertas partes componentes tambien de la misma naturaleza, que antes al contrario, su presencia parece acusar una causa distinta de las demás.

Tal sucede con el desierto de Sahara, cuya recalcitrante arena y caldeada atmó-fera, en union con el *Simoun*, parecen demostrarlo.

Muy léjos de eso.

Allí, como en todo, el observador puede descubrir la sabiduría del Hacedor.

Allí, como en todo, vemos que nada es contrario á las mismas leyes de la naturaleza, leyes grandes y sublimes, cuyos capítulos son cada uno una prueba que atestigua sin necesidad de mas la presencia de la causa universal.

Nada existe sin que tenga razon de existir; nada es sin que su existencia tenga razon de ser.

La estrecha esfera de nuestro planeta demuestra evidentemente el Principio de todo lo creado, sin necesidad de elevarnos al espacio donde su sabiduría y magnificencia está aun más caracterizada, y cuyas maravillas son de tal magnitud, tan infinitas, que el espíritu humano, con su don de ubiquidad y sus atributos todos, no puede concebirlas, ni siquiera imaginarlas, porque es muy insignificante para poder escalar el segundo peldaño de las gradas del trono del Señor.

El estudio de la naturaleza, el estudio del espíritu mismo, es un verdadero *in folio* de teología, un verdadero libro de ciencia, un capítulo de sabiduría.

El hombre, que incesantemente tiende á su progreso, porque es una ley, no puede ménos de reconocer la Sabiduría suma al compararse con todo lo demás.

Él, el Ser superior del planeta, colocado en él por la bienhechora mano de la Providencia, no es más que un efecto inteligente que revela inmediata y concluyentemente la existencia de Dios.

¿Qué es el hombre?

Un cuerpo formado por la naturaleza á imágen y semejanza de los demás cuerpos, animado por un espíritu creado en la noche de los tiempos que anima la materia.

El espíritu es, pues, el *hombre*; el cuerpo, un simple instrumento.

¿Qué es el espíritu?

Un ser inteligente creado por una causa inteligente superior, por consiguiente, á él, ó á cuya existencia debe la suya propia.

El espíritu, el hombre, en una palabra, por mucho que se esfuerce, por mucho que pretenda negar á Dios, porque no lo conoce, no puede jamás negarlo con sólidos argumentos, porque esos argumentos mismos prueban lo contrario de lo que quieren demostrar.

Nada hay que inmediatamente de su existencia no reconozca una causa. Por consiguiente, todo lo comprendido en nuestros horizontes físico y moral, digámoslo así, acusa una causa, y esta causa, siquier sea secundaria, revela en el acto la causa principal.

Si los grandes efectos reconocen causas grandes, la naturaleza y el espíritu demuestran la existencia de Dios.

X. X.

Adelante, adelante está el progreso.

Para el verdadero Espíritu, el bien general es lo primero.

»Peligroso es, dijo Pascal, hacer ver »demasiado al hombre cuán parecido »es á las bestias, sin declararle tam»bien su grandeza.

»Peligroso es á la par demostrarle »su grandeza sin hablarle al mismo »tiempo de su bajeza. Mas peligroso »es todavia dejarle ignorar una y otra »cosa, pero es muy útil hacérselas pre»sentes entrambas.»

Con efecto; el mas grave mal de todos los males que á la humanidad han afligido, tiene por causa la ignorancia de lo que es el hombre, y lo que debe ser el hombre.

La ignorancia, miseria intelectual y moral de los humanos, fué siempre el brazo que ejecutó todo lo que la malicia y la ambicion desearon, todo lo que para llenar sus deseos de dominio emprendieron la teocracia y tiranía.

La ignorancia sumió al hombre en los vicios, degradó y hasta le llevó al crímen que, si nó todas las veces, en su gran mayoria castigado fué por aquellos que directa ó indirectamente lanzaban á la resbaladiza pendiente de lo brutal de las pasiones, puesto que no trataban de instruirle, puesto que solo se cuidaban de explotarle.

Si la tierra fuera solamente la cuna del hombre; si este átomo sideral fuera el único don de vida que tuviéramos ¡cuánta razon deberíamos dar á los desgraciados que dicen, ¡qué dicen! pero no creen; que no hay cosa alguna mas allá del sepulcro!.....

Pero como la vida reside en toda la creacion, y como esta manifiesta á cada paso el movimiento, la trasformacion y el progreso, no es la tierra grano de arena al parecer perdido en el espacio sin fin, no es nuestro planeta, nuestro pequeño mundo el solo que alimenta, ofrece habitacion y proporciona al sér moral todo cuanto para su ascencion eterna y progresiva necesita....!

Es tal el dolor que sufrimos al ver que aún en el siglo XIX la ignorancia esté tan extendida que existen todavia naciones en las cuales se pone trabas al progreso, y se ofrecen gubernativamente mordazas al pensamiento humano; que tienen religion del Estado empleando en ella millones, cuando millones de los habitadores que los forman ignoran los primeros rudimentos que prestan latitud á la razon y al sentimiento que elaboran el desarrollo de todas las virtudes; es tanto lo que nos duele ver esas peregrinaciones á Roma; esos inmensos gastos y las nó ménos inmensas otrendas hechas á un hombre, cuando tantos y tantos ni el pan, alimento del cuerpo, tienen para saciar el hambre de sus hijos; es tal nuestro dolor que, deseando, cual ahora, aproximar nuestro grano de arena al edificio que debe y dará un dia la luz tan necesaria al destierro de la ignorancia humana, que nos distraemos y á veces llegamos á chocar contra aquello que mas y mas tortura nuestra alma.....!

Debilidad que en nosotros conocemos, que la deploramos, y alejándola, nos permite entrar en materia.

Diez y nueve siglos han pasado ya

desde que el *Hijo del Hombre*, desde que el Cristo dijo á Nicodemo príncipe de los Indios: «De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.»

Estas palabras, que tan grande, que tan inmensa y dulce esperanza dán al hombre, cuanto que son el bálsamo consolador de los dolores que pudiera sufrir; que la panacea de todos sus males, tribulaciones y trabajos es, no las comprendieron ó no se quiso hacer comprender en el valor que el adelanto humano pudiera en aquellos dias ofrecerles, que ofreció despues, y siempre ofrece!

Al contrario, de tratar de hacer se comprendiera lo necesario que es al ser imperfecto renacer, hasta que perfeccionado pueda alcanzar el reino de Dios, olvidando que esa enseñanza la habia afirmado mas y mas el Cristo cuando á sus discípulos dijo:

«Más os digo, que ya vino Elías, y no le conocieron; antes hicieron en él lo que quisieron,» por lo cual los discípulos comprendieron que el Cristo les hablaba de Juan Bautista; olvidando completamente esa, que, áncora de salvacion y de ventura era para el hombre, se le hizo creer en un eterno, suplicio para el alma del pecador, y en una gloria, eterno absurdo y egoista lugar del *dolce far niente*, esto es, los dos polos opuestos.

Sin pecar, pocos eran los que podian vivir, por lo que mas tarde se creó el *Purgatorio*, penitenciaria para las almas y de la cual salian redimidas, purificadas por el fuego, los rezos, las misas y los sufragios que el sacerdocio les dirigia cuando.....algun prójimo les pagaba su trabajo!

Tantas veces tocamos ya esa materia, y es de suyo tan....que hastiados de ella nos encontramos, por lo que diremos: que á los diez y nueve siglos de haber enseñado el Cristo que era necesario renacer otra vez, y, como los hombres habian olvidado ó no querian recordar esa enseñanza tan beneficiosa á los humanos, despojado del vestido carnal vino el sér moral á prestar su apoyo para la moralizacion de sus hermanos.

El Consolador ó Espíritu de Verdad ofrecido por Jesús vino, no á un lugar privilegiado, no á una casta ó un solo sexo, nó á los cristianos solamente, si no por toda la haz de la tierra se estendieron y manifestaron los Espíritus difundiendo la verdad, desterrando el error y haciendo lucir la aurora de ilustracion, de moralidad y de esperanza infinita en el inmenso amor del Padre Universal.

Los que cual nosotros habian regado la tierra con el sudor de sus frentes con su sangre y lágrimas; que hambres y desnudez padecieron en ella; que como ignorantes fueron explotados, y por sencillos, dóciciles ó humildes de condicion ó nacimiento fueron escarnecidos, maltratados, humillándoles los ambiciosos, los hipócritas y audaces; nuestros hermanos, en fin, vinieron á decirnos:

La vida que hoy vivís, es ménos de un instante de la que vivireis; porque eternos y progresivos, por Dios, por el Supremo Sér, fuimos creados:

Por Él, que si indescribible es, sin embargo, para reconocerle, para amarle, para seguir las leyes que en bien,

en el solo bien de su criatura dió á la obra, tiene el sér humano la creacion ante los ojos, se tiene á sí mismo, y tiene á sus hermanos de peregrinacion en el planeta.

Si estudia á los demás, al ver la gran variabilidad que entre ellos existe en saber, en religiosidad y en las virtudes morales que tan necesarias son, comprenderá bien, muy bien, que una encarnacion en el planeta apenas si puede permitir al sér moral, al hombre, desechar un error y abrazar una verdad convencido de que verdad es lo que abraza; apenas si puede permitirle conocerse á sí mismo, y por ese conocimiento separar de sí un vicio, una flaqueza, contener el ardor, la fogosidad de sus pasiones, apenas si le permite atesorar algo de los bienes que ofrece el ejercicio de la tan preciosa como poco apreciada virtud, llamada caridad....!

En sí mismo tiene el ejemplo; por sí mismo puede y debe comprender á los demás; y, si consigue conocerse para poder regenerarse, ¿qué mas podrá conseguir en una encarnacion?

Si estudia la creacion, ella, ella le dirá que activa y constante es en el trabajo; que de ella se trasforma todo, todo para mejorar, para ascender un grado, un paso, un algo mas cada vez en su perfeccionamiento; porque una ley eternamente la empuja á ascender; ley que es inmutable, y que al obrar sobre la creacion, hácia el legislador constante y eternamente la lleva hácia el indescribible, hácia el que por sus obras se nos manifiesta infinitamente sábio, bueno, justo y poderoso, hácia el Supremo Sér, hácia Dios....!

Estudiando la creacion, estudiándose á sí mismo, y estudiando á los demás, vé claramente el hombre que, no solo mas de una vez debe nacer para progresar, si no que ese progreso, siendo como es indefinido, indefinido número de veces necesario hace al sér moral y progresivo vestir la carne en la tierra, lo mismo que la vestidura necesaria á la vida de estudio y progresion en los demás planetas.

Estudiando la creacion, estudiándose á sí mismo y estudiando á los demás, clara y distintamente vé el hombre la causa de sus trabajos, de sus dolores, de sus miserias, comprende que todo es obra suya, que Dios no le creó para castigarle, para destruirle, sino para una perfeccion indefinida, que, alcanzada debe ser por los propios esfuerzos, nó por el favor, nó por los esfuerzos que los demás tuvieran: ve en fin, de dónde viene, hácia donde fué hasta hoy, y hácia dónde debe dirigirse si desea gozar y no sufrir, si quiere aminorar el número de sus penosas encarnaciones.

Esto, que es un pequeñísimo extracto de lo que sobre lo justo, verdadero y necesario de las reincarnaciones del sér moral, enseñan con sus mismas manifestaciones nuestros hermanos de Ultra-tumba, lo admiten el estudio y la esperiencia, lo aceptan la razon y el sentimiento, y en lo íntimo de nuestro eterno sér lo graba con caractéres de amor la gratitud que á Dios, que á ese divino Sér debemos por lo infinito de su saber, por lo inagotable de su justicia, de su caridad y amor, por igual hácia toda su obra, hácia todos sus hijos....

Y ese amor, esa gratitud que en nuestro eterno sér grabados están, ¿qué nos ordenan?

Que todo aquello que bien para los demás ofrezca disipar un error, que entrañe una verdad, que manifieste un adelanto moral ó intelectual, en fin, que saque á cualquier criatura de la esclavitud y la miseria que la ignorancia en ella creó ó formó, es un deber estenderlo, difundirlo, propagarlo y sostenerlo sin temor y sin recelo, si Espiritistas queremos ser, y si no olvidamos que para el Espiritista de buena fé, el bien general es lo primero.

J. de E.

Dictados de Ultra-Tumba

—

M. J. de J. B.

Dios te guarde. Cedo la palabra al espíritu de Luis Bordex.

Tu Guia.

Os dije en mi anterior, hermano José, que nos ocuparíamos de alguna otra cosa; y en verdad que el conocimiento de todo lo que nos espera, es el objeto que mas debiera despertar la atencion en todos los séres así encarnados como desencarnados. Causa admiracion, hermano José, el ver cómo se vive especialmente en la tierra donde apenas unos pocos miran algo, muy poco mas allá del dia en que viven; tal es el estado de materializacion. Con la vida espiritual apenas se cuenta; ¡cuanta indiferencia! ¡y que haya aun quien diga: «allá será lo que será!» En fin, la causa no deja para muchos de ser conocida, y en ella preciso es compadecer á los que no depende de ellos anticipar su progreso.

Son sí, responsables en sumo grado, aquellos que vieron la luz, la comprendieron porque en ella se han fijado con los ojos de la inteligencia y volvieron despues la cabeza para no ver por que la luz venia á poner de manifiesto sus acciones. ¡Desgraciados! porque habiendo comprendido que la falta implica el sufrimiento, nada hacen para corregirse, si no que, por el contrario, procuran borrar de su memoria los débiles destellos que principiaban á grabarse en sus almas y que hubieran hecho su felicidad presente y futura á haber continuado firmes en la fé por el sentimiento y la voluntad.

Aquí se ve la realidad, hermano José, y no puede ocultarse el mas leve pensamiento; nada existe, por recóndito que esté, que pase desapercibido para nosotros, que vemos y penetramos vuestras ideas y leemos todos vuestros pensamientos, motivo porque influimos en vosotros mucho mas de lo que comunmente pensais. A vosotros cumple poner atencion sobre este asunto no há mucho tiempo desconocido, y tomando en consideracion lo que á menudo os comunicamos, aprendais á hacer eleccion de todo cuanto puede seros útil en particular, así como en el bien general. ¡Qué magnífica perspectiva tienen ante sí los que han sabido cumplir su mision como encarnados! ¡Ah! si pudiérais ver y comprender las cosas bajo su verdadero punto de vista!

No; mejor es que no lo sepais; que hubiese quedado todo esto en el olvido para no impedir la tarea que cada uno de vosotros tiene que cumplir. Procurad llenarla bien, y no penseis en mas por ahora. Admitís una equitativa justicia, esto es lo bastante; ya sabeis que su fallo es exacto, y que por lo tanto, nada hay que recelar en la práctica de todo lo que es bueno, para lo que cada uno tiene un guia seguro: «la conciencia.»

Quereis saber hermano José, lo que veo de grande; es natural vuestro deseo siendo esto el punto principal de nuestra residencia. Pero, ¿qué podré yo deciros que compararse pueda con la realidad que ya tantos otros os han pintado con colores tan subidos? Estoy absorto ante tantas maravillas; la tierra es un lóbrego destierro en la inmensidad de este océano ilimitado, cuyo resplandor, belleza y armonía desafian á la mas sublime inteligencia.

Es lo que no hay palabras que puedan esplicarlo, ni sentidos en la tierra que puedan comprederlo Es, en fin, el premio que todo un Dios en su justa bondad tiene para el eterno vivir de sus amantes criaturas. No busqueis en la tierra comparaciones; elevaos en el recojimiento al Ser Supremo con corazon humilde; in úndese de amor vuestro espíritu, interesándose vivamente en la desgracia de los hermanos que os rodean y que Dios puso entre vosotros con tan laudable objeto; llenad con voluntad esta santa tarea, contraida en épocas en que brillaba la luz de vuestra inteligencia para dirigirse en busca de los que sufren y lloran; amparadlos segun la posibilidad de vuestras fuerzas, que son en estremo poderosas dentro de la fé. y en vuestra ardiente caridad, mirad entonces al cielo en todos los instantes de vuestra vida, que aun bajo la corteza terrenal, vereis en parte descorrido el velo que oculta á vuestro aprisionado espiritu, este espléndido panorama lleno de delicias é incomparable en su magnificencia. ¡Obra de todo un Dios! ¿Quereis mas?

¡Amad hermanos, amad! No lo olvi- Abrigad este pensamiento Vuestra deis. herencia, el amor. ¡Sí, hermanos, si! —Adios, hermano José.

Luis Bordex.

Variedades

Una incógnita despejada.

—

> Asi que no los temais; porque nada hay encubierto, que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.
> *San Mateo, cap. X, v. 26.*

> Cuando pues haces limosna, no hagas tocar trompetas delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su recompensa,
> *San Mateo. cap. VI, v 2.*

(Conclusion)

Para fomentar el desprestigio de la gran obra caritativa que queremos llevar á cabo, y que llevaremos, Dios y las almas cristianas mediante, se nos acusa de que, so capa de caridad, intentamos realizar la propaganda protestante. Digamos en primer término, que la caridad es «la siempre rodea-

da de todos sus esplendores, derramando todos sus innumerables beneficio donde quiera que se encuentre, y practíquela quien la practique. Con responder esto, tendríamos suficiente para deshacer en mil pedazos ese calumnioso argumento. Pero queremos añadir, porque así es lo cierto, que nuestra obra no se ha separado un punto del Catolicismo, como lo prueba, no ya con palabras, sino con la irresistible fuerza del hecho, el incuestionable de que entre los indivíduos de nuestra benéfica asociacion figuran sacerdotes católicos, y bajo el amparo de dignidades de la Iglesia católica ha pensado siempre ponerse. En materia de religion, cada uno de nosotros como particular puede tener estas ó aquellas ideas filosóficas; pero blasonando de hombres filantrópicos, ante la caridad, ante el bien del desgraciado, esas ideas desaparecen para no dar vado más que al alivio del menesteroso, sin pensar en nuestra propia utilidad, ni siquiera en aquella no ménos censurable falta de la vanidad de ostentarnos á los ojos del público como salvadores de una parte, grande ó pequeña, de la humanidad. ¿Pueden nuestros adversarios decir otro tanto?

Y luego, ¿con qué títulos nos tacha de anticatólicos la persona que ha patrocinado recientemente la publicacion del libro *La Religion de la ciencia* (*Filosofía racional*) de Ubaldo Romero Quiñones, que ha aceptado su dedicatoria, que ha consentido que se colocara su retrato en la primera de sus páginas? Ya sabemos nosotros que con suma diligencia se están recogiendo de las librerías los ejemplares de esa obra para arrancar la dedicatoria á la Excma. Sra. Duquesa de Santoña y el retrato que de ella contiene; pero entre esos ejemplares recogidos, sustraidos á la publicidad, no pueden estar los adquiridos por el público, y que demostrarán siempre así los escrúpulos religiosos de la señora Duquesa, como sus flaquezas de exhibicion. Y deben consultar ese libro de católicos que aspiren á conocer los verdaderos sentimientos de quienes nos acusan de anticatólicos; porque en el, hallarán párrafos como los siguientes, donde se lanzan diatrivas contra el Catolicismo.

Lean, lean los prelados de la Iglesia católica, sus sacerdotes, las hermanas de las caridad y todos los defensores de la doctrinas católicas: lean lo que el señor D. Ubaldo Romero Quiñones bajo el patrocinio de la Sra. Duquesa de Santoña, dedicado á ella, dice del Catolicismo en varias páginas de su mencionado libro:

Elogiando á Lutero, el Sr. Romero Quiñones en su terrible libro contra el Papa y los dogmas de la religion católica (pág. 32 del prólogo) dice, «que aquel gran personaje y sus amigos, *no podian simpatizar en las manifestaciones expansivas y ruidosas de las saturnales grotescas del Catolicismo.*» «La religion católica, añade (pág. 180, es viciosa en su esencia, porque absorbiendo toda vida individual conduce á los pueblos á la muerte, porque los católicos creen que el mejor bien que puede hacerse á los que no piensan como ellos, es matar el cuerpo para salvar el alma...» En el fondo del Catolicismo, dice su detractor, hay leyes contrarias á la humanidad, que niegan las del progreso para sostener su infierno, su limbo y su purgatorio; leyes, añade, que niegan implícitamente á Dios en sus mas sublimes manifestaciones.» Hablando del dogma de la Trinidad, dice el Director del periódico católico *La Caridad*, órgano de la Sra. Duquesa de Santoña, «que es una concepcion *absurda* que ha producido y producirá grande errores, pues tras ellos vienen los sofismas, tras estos las hogueras,» etc., etc.

Desde el principio de la *concepcion católica* en su mismo paraiso (pág. 182), aparece la ignorancia santificada, encarnando la culpa de un modo monstruoso en la ciencia.... El Catolicismo es el torpe egoismo, que basa su prestigio á su poder en la ignorancia. Las gerarquias de ángeles, santos, etc. etc., son una de las mas irritantes injusticias... La religion católica es enemiga de la familia humana y encarnó en el hombre una guerra cruel, desde Cain

el fraticida, hecho que santifica en sus dogmas hasta los mayores crímenes que con el manto de su fanatismo han ensangrentado la tierra.»

«El Catolicismo y el islamismo están fuera del derecho (pág. 185) etc. etc.: es enemigo de la civilizacion, merced á su audaz especulacion filosófica; el infierno, limbo y purgatorio, *son los encargados de cultivar la viña del Señor*»

«La fiesta de la purificacion de la Virgen *se Inventó* para satisfacer á los que echaban de menos las lupercales ó fiestas del Pan; compara á la Madre de Dios con la diosa Cibeles, las canonizaciones reemplazaron á las apoteósis el culto á los santos es el mismo que, el antiguo culto á los demonios, los dogmas de la Iglesia Católica son *fábulas, supercherias y errores* (pág. 503). ¿Pero á qué seguir estractando el libro del Sr. Quiñones impreso, y propagado bajos los auspicios y proteccion de la Sra. Duquesa de Santoña?...»

¡Ah! despues de escribir esta cosas, de arrojar á la faz de los católicos estos sangrientos espítetos, ¿con qué derecho, ni con qué títulos se viene á hacer en nombre del Catolicismo guerra á una institucion en proyecto, calificándola con falsedad de anticatólica? ¿Es que por este medio se quiere contar con el apoyo de clero católico? ¿Es que de esta manera se desea obtener la inagotable abnegacion de las hermanas de la caridad? Por fortuna esas santas mujeres consagradas al sacrificio por servir á Dios y por amor á sus semejantes, no pueden distraer sus augustas funciones con la lectura de obras escritas por desordenadas inteligencias y propagadas por la vanidad. Ni ¿en qué podrian empañar su purísima existencia, aun cuando se las obligue á vivir al lado del error y del estravio, si las escudan las santas tareas de la caridad? De esas sublimes mujeres debió tomar ejemplo la Sra. Duquesa de Santoña antes de lanzar irreflexivamente acusaciones insensatas que caen sobre quien las fulmina como caen sobre el soberbio las imprecaciones que dirige al Cielo.

Cuando se abrió al público el hospital, diariamente pasábamos allí la mañana con objeto de estudiar las necesidades más urgentes é indispensables, y entre éstas vimos que lo era dar grátis la medecina á los enfermitos que acudian á la consulta. Llenábase de dolor el corazon al ver una infeliz madre á la cual el médico, despues de darle seguridades de que el niñito enfermo que aquella llevaba sanaria si se le administraba la medicina; llenábase de dolor el corazon, decimos, al ver á la pobre madre que, se retiraba con su niño y con su receta, lamentándose, con lágrimas en los ojos, de no poder hacer nada por el hijo querido, pues no tenia medios para pagar aquella receta en la botica á donde fuera á buscarla. Así es que de cuarenta y tantos niños que en los primeros dias asistian á la consulta, y cuando el número debia crecer, disminuyó hasta dos ó tres, porque no se daba medicina grátis.

Ahora bien: esto lo sabia la señora duquesa; ¿creerá el público que se prestó á remediar esa necesidad? pues nada de eso. Entonces nosotros nos propusimos, ya que nuestro bolsillo no nos permitia dar aquella cantidad, hallarla, y se nos ocurrió dar unas veladas literarias en los viernes de la pasada Cuaresma, cuyos productos bien podian calcularse en los veintitantos mil reales que, á juicio de los facultativos, bastaban para dar grátis un año la medicina en la consulta, y comprar los más indispensables instrumentos de cirujía. Hechos los trabajos oportunos, contando con los primeros oradores, los primeros literatos y los primeros artistas de Madrid, y á puntos de llevarse á cabo aquella idea, hubimos de suspenderla, porque la señora duquesa dijo que no podia pensarse en nuevos gastos mientras ella no se reintegrase de las cantidades que habia anticipado.

***

Pero veamos lo que significan esos anticipos.

El primer número de *La Caridad* publica una cuenta de gastos ocasionados en el hospital de niños hasta el 28 de Febrero de 1877. Prescindiendo de que esa cuenta es informal, carece de justificantes, engloba en una sola partida todos los ingresos, y, aun dada tan á la ligera, abraza solo hasta el 28 de Febrero, á pesar de aparecer el 1.° de Abril; prescindiendo de estas gravísima faltas, no subsanadas en ninguno de los dos siguiente números de aquel periódico, que así como publicó en el número segundo el detalle de lo recaudado en la Semana Santa, debió publicar detalladamente todo lo que con anterioridad se recaudó; haciendo caso omiso, repetimos, de esas informalidades en asunto tan delicado como la inversion de limosnas, vamos á aceptar los propios números de la señora Duquesa de Satoña. Segun su lacónica cuenta, lleva *suplidos* 58,459 reales; pero se ha olvidado de una partida en los ingresos, la partida más importante, como que debe esceder en gran cantidad á todos los demás ingresos; esta partida es el producto de la Rifa, que por sí sola cubre con esceso los gastos del hospital. Agréguense á ella los 11.000 y tantos reales recaudados en las iglesias durante la Semana Santa, la suscricion mensual y algunos donativos en metálico, y se verá que en esta fecha debe haber un sobrante de consideracion en la caja del hospital, en vez del déficit que resulta.

Nótese bien este significativo hecho. En las citadas cuentas aparece una partida de 22,347 rs. como gastos habidos en la lotería, y sin embargo, *no se consigna un solo céntimo como entrada*, siendo de advertir que desde la rifa de Navidad, se han celebrado tantas como estracciones de la Nacional, y *en todas han quedado productos.*

Dice la partida de aquellas famosas cuentas, correspondiente á la lotería, que no se precisan los productos porque un señor administrador (que ha demandado á la señora Duquesa para obligarla á arreglar sus cuentas con él y para que le pague cuanto le debe) no ha entregado la liquidacion de la primera y segunda rifa. ¿Y las siguientes?

Al descender á estos detalles, que conviene sean conocidos del público, no suponemos ni por un momento que la señora Duquesa de Santoña se proponga aplicar á otros fines, fuera del hospital, los fondos á la caridad debidos, pero sí afirmamos que, de haberse publicado íntegramente las cuentas, resultaria un sobrante, confirmando lo que tantas veces hemos repetido: A la caja particular de la señora Duquesa de Santaña nada le debe el hospital de niños.

***

El primer hospital de niños que se abrió, puso ante nuestra mirada atónita, el cuadro horrible de los males de toda clase que aflijen á la infancia pobre y desvalida; fué una inesperada revelacion de miserias tales, que, solo viéndolas, podrian creerse. Tan profundamente nos sentimos todos conmovidos, que por espacio de algunos dias estuvimos preocupados con la idea de ensanchar la accion benéfica del primitivo pensamiento, conviniendo en que la Asociacion creada solo respondia á una parte de las necesidades apremiantes, y que era preciso completar la obra iniciada, estendiendo á mayor esfera el alcance de su humanitaria accion.

De ahí nació la idea de la *Sociedad protectora de la Infancia.*

Aquel amigo á quien constantemente aludimos para ensalzarlo, sin hacer más que extricta justicia á sus méritos, y cuya modestia excesiva no nos consiente nombrarlo, no descansó un instante hasta formular el pensamiento que habia de llevar á cabo la *Sociedad protectora de la Infancia*, cuyos Estatutos redactó despues de haber estudiado los de las sociedades análogas del extranjero. Aprobado por lo compañeros de Junta auxiliar, se pensó que nadie más á propósito que la Asocia-

cion de los hospitales de niños, para formar el núcleo de la nombrada Sociedad, que tanto bien podia hacer por la infancia.

Así las cosas, surgieron hechos que nos demostraron que la señora Duquesa de Santoña habia de ser un obstáculo para realizar la idea en toda su plenitud. El primer hospital puede decirse que moria al nacer: la señora Duquesa no se prestaba á costear los gastos, y la caridad pública negaba sus recurso para un establecimiento que aquella podia y sabia sostener, puesto que nadie compartia con ella ni la gloria de la fundacion, ni la omnímoda direccion que se atribuyó, saltando por encima, como hemos demostrado, de los Estatutos de la Asociacion. Por otra parte, los trabajos para extender la idea á provincias, habian cesado por completo, desde que quien llevaba todo el peso de la propaganda, se vió obligado á dejar un puesto que era incompatible con su delicadeza. Solo la inagotable paciencia de la persona aludida, y su decision de sacrificar todo en aras de la idea, pudieron retenerle en una situacion que nosotros no hubiéramos sabido soportar, y de la que, á seguir nuestro consejo, habria salido mucho antes.

Reunidos entonces grandes partes de los elementos que forma la Junta auxiliar, decidimos continuar trabajando en la idea de la *Sociedad protectora de la Infancia*, sin oponernos á que la señora Duquesa continuara manejando como mejo rle pareciera el hospital, pero dispuesto siempre á volver á llamar á las puertas de la caridad el dia en que aquella lo dejase. Y ese dia lo veíamos cercano; llegaba, sin duda alguna, tan pronto como aquella señora tuviera que *suplir* algo. Aunque parezca inverosímil, podemos afirmarlo la señora Duquesa de Santoña, cuya casa posee una de las mejores rentas de este país, y para la cual nada significan los gastos, anuales del pequeño hospital del Niño Jesús, nunca se ha manifestado dispuesta á sostenerlo por sí sola.

Pudieran, sin embargo, los estímulos del amor propio propocionar en lo sucesivo al hospital de Niños el opulento y necesario concurso de que hipotéticamente hace hoy alarde su pretendida sostenedora, y entonces nos congratularaímos de los ataques que se nos han dirigido, y hasta nos sentiríamos dispuestos á deponer nuestras justas confianzas; que nada vale la mortificacion propia, si con ella se redimian grandes miserias.

***

Con la satifaccion de conciencia que produce el trabajo, desinteresadamente, y aun á costa de sacrificios por una idea humanitaria que cuantos la iban conociendo la acogian con entusiasmo, solicitamos y obtuvimos de una respetabilísima persona que tomase la iniciativa para constituir la *Sociedad protectora de la Infancia*. Dios que lee en las profundidades del corazon, sabe bien el sagrado fin que nos movia, y conoce los generosos impulsos á que obedecíamos; pero la señora Duquesa de Santoña, pensando *con caridad sin igual*, vió en no sotros, pobres y oscuros obreros del bien, un enemigo formidable que era preciso combatir á toda costa no importa con qué armas.

Previnose desde luego con el periódico, y la que no habia pensado en cumplir el artículo de los Estatutos, segun el cual «La Asociacion para la fundacion y sostenimiento de hospitales de niños, tendrá un boletin etc.,» funda la revista bisemanal *La Caridad*, reñida con ese título, cuyo primer número orgina un juicio de conciliacion con una de las varias personas ofendidas, bate en brecha otras Asociaciones benéficas sostenidas con el producto de rifas cuya competencia teme sin duda la señora Duquesa que le abra huecos en sus cerradas cajas, y dispara los primeros cohetes contra los que tranquilamente trabajamos por la creacion de la *Sociedad protectora de la Infancia*. Aunque directa é indirectamente aludidos, nada contestamos. Nos reimos de aque

extemporáneo desahogo, y pensamos que mejor que perder el tiempo en contestar, era aprovecharlo trabajando en pró de la infancia desvalida.

No hicimos tampoco caso de las alusiones que siguieron dirigiéndosenos, pero llegó el tercer número de *La Caridad*, y ante calumnias no pudimos ménos de decidirnos á hablar, *despejando* la verdadera *incógnita* que hasta hoy habia ofrecido el asunto de los Hospitales de niños.

A pesar de todo, nos hubiéramos limitado por ahora á demandar á aquel periódico ante los Tribunales, si las ofensas y calumnias que en él se nos dirigian, aunque sin nombrarnos, no hubiesen revestido otro carácter más grave, desde el momento en que el nombre del que estas líneas escribe y el de los amigos quienes nos asociamos para trabajar en la idea de proteger á la infancia, fueron sacados á plaza, inconcebible impremeditacion; y cuando se pusieron en juego recursos que no son para referidos, con el fin de impedir que se constituyese la *Sociedad protectora de la Infancia*.

Pero esta vivirá, pese á quien pese, porque la idea humanitaria que envuelve, es de aquellas que triunfan siempre por sí solas.

Ya lo verá la Sra. Duquesa de Santoña.

***

Vamos á terminar por hoy. El público juzgará si es posible que permaneciéramos indiferentes por mas tiempo ante los ataques calumniosos de todo género que nos ha dirigido el órgano de la Sra. Duquesa de Santoña. No hemos querido entrar en el terreno peligroso de la vida privada, porque no habiamos de descender hasta imitar la conducta del periódico *La Caridad*, sobre que nos estimamos lo bastante para olvidar los deberes de caballerosidad.

De cuanto llevamos expuesto resulta:

1.° Que la Sra. Duquesa de Santoña no es ni la iniciadora, ni la fundadora, ni la sostenedora del Hospital de Niños de Madrid, y ni aun siquiera es la *Presidenta legal* de la Asociacion.

2.° Que las gestiones hechas en provincias para fundar en ellas hospitales de niños, tampoco se deben á esa señora, que solo ha firmado las comunicaciones que se le han puesto delante.

3.° Que la Sra. Duquesa de Santoña no ha remitido un céntimo á ninguna de las Juntas de provincias, y por el contrario, habiéndole pedido algunas de ellas *una cuna como modelo*, se ha negado á darla, aunque está obligada á repartir entre la Juntas de provincias los productos de las rifas, pues en los carteles y en los mismo billetes se dice *al público*, que los productos de dichos sorteos se destinan á la fundacion y sostenimiento de Hospitales de niños *en todas las provincias de España*. Si la Sra. Duquesa de Santoña cumpliera con ese deber que le impone el permiso para la rifas, y lo que así mismo se anuncia en grandes cartelones, ya habria mas de un hospital establecido fuera de Madrid.

4.° Que los servicios mas importantes del establecimiento se dispensan *gratis*, mientras que el público ha creido y sigue creyendo lo contrario. Sepa, pues, el público, que ni el cuerpo facultativo, ni aun los pacientes practicantes é internos que hacen por turno veinticuatro horas de guardia en aquel apartado lugar, reciben sueldo, y ni siquiera han merecido á la Sra. Duquesa la menor muestra de agradecimiento por el penoso servicio que hacen; y sepa aun mas el público, que los facultativos, no solo sirven sus plazas de balde, si no que ponen sus instrumentos, porque la Sra. Duquesa no ha comprado para el hospital ni una lanceta.

5.° Que así como no paga la Duquesa los servicios facultativos, tampoco ha abonado á esa santas mujeres, las Hermanas de la Caridad, ni su viaje á España ni mucho menos sus modestísimos sueldos.

6.° Que aunque parezca inverosímil, el Hospital de Niños de Madrid es quizá el único hospital en el mundo que ca-

rezca de agua. La fuente pública está á doscientos pasos, un poco mas lejos la cañería del canal de Lozoya, y aunque el Ayuntamiento ha ofrecido facilitar gratis el agua, la Sra. Duquesa no ha querido hacer el gasto de la pequeña cañería, á pesar de que la salud de los niños requiere á menudo el uso de los baños. Sin embargo, ese fondos que la Sra. Duquesa niega de su bolsillo para tan necesaria mejora, salen espléndidamente para sostener un periódico creado con notorio intento de zaherir é injuriar á hombres dignos y honrados.

***

En conclusion. Desde hoy sabrá la España entera, y lo sabrán los periódicos del extranjero á dónde hicimos llegar la reputacion de la Sra. Duquesa de Santoña, que no puso esta señora, ni la idea, ni los trabajos, ni los fondos para lo poco relativamente que hasta ahora se debe á la Asociacion nacional para la fundacion y sostenimiento de hospitales de niños, noble idea malograda por la vanidad, pero que la verdadera caridad hará fructífera.

Consideraciones fáciles de comprendenos habian impuesto un silencio que era verdadera carga para nuestra conciencia. Hemos sacudido este peso que nos abrumaba, y creemos que con lo expuesto puede darse por BIEN DESPEJADA LA INCÓGNITA.

El Vizconde de Torres-Solanot.

Madrid 14 de Abril de 1877.

A un espíritu.

—

¡Benditos sean tus consejos!
Que son los vivos reflejos
De esa inextinguible luz
Que vemos allá á lo lejos
En la senda de la Cruz.

—

Tú dices que no abrigue
Ilusiones, ni me ostigue
En ir de una sombra en pos;
Que aquel que un sueño persigue
Algo se aleja de Dios.

—

Dices que luche y espere
Hasta que me regenere;
Y entonces podré llegar
A donde la vida fuere
Un sueño sin despertar.

—

Un sueño ya realizado,
Un plan de vidas formado
Por el Hacedor bendito;
Por aquel que fué Increado
Y es su esencia el infinito.

—

¡Oh buen Dios! cuán grande es
Sin *antes* y sin *despues*
Tu poder Omnipotente!....
De los siglos al través
Siempre eres tiempo presente.

—

Y al querer en pensamiento
Darle forma y sentimiento
Al que es toda *eternidad*
El mas profundo talento
Limita su inmensidad.

—

Por eso el culto no admite
Ni acepta dogma ni rito
Para adorar al que fiel
Viviendo en el infinito
Vive el infinito en El.

—

¡Oh Espíritu que me guias!....
No me dejes en los dias
De amarga tribulacion;
Deja que tus profecias
Iluminen mi razon.

—

De mí misma tengo miedo
Cuando en abtraccion me quedo;
No sé que pasa por mí;
Quiero vencerme y no puedo,
Mas.....cuando tu voz oí.....

—

Me causó tal impresion,
Que despertó mi razon;
Y con asombro profundo,
Como Cristóbal Colon
Vi ante mis ojos un mundo.

—

¿Un mundo? no dije mal;
Vi la prueba evidencial
Que es eterno nuestro sér,
Que en la vida universal
No hay ni mañana ni ayer.

—

Vi realizado los sueños
Que momentos halagüeños
Tanto me hicieron sentir;
Vi que todos somos dueños
De un eterno porvenir.

—

Y ante esa perpétua vida
Donde jamás extinguida
Se verá nuestra existencia,
Se levanta como herida
Por un rayo, la conciencia.

—

Y al saber que eternamente,
Ha de leer constantemente
En el libro de su historia,
Quiere que esta le presente
Páginas de eterna gloria.

—

Y con especial cuidado
Le pregunta á su pasado
Cuántas veces se ha caido,
Cuánto tiempo á malgastado
En los brazos del olvido.

—

Y con profunda mirada
Examina su jornada
Y estudia el medio y el modo,
De comprobar que no hay *nada*
Que no sea parte del *todo*.

—

Y que el águila, y la hormiga
Que se afana y se fatiga,
Y aquella que tiende el vuelo,
Estrecho lazo la liga,
Y las dos llegan al cielo.

—

No hay mas que *tiempo* y *espacio*:
La cabaña y el palacio,
Es donde pasa la accion,
Y la inercia es el *tridacio**
Que adormece la razon.

—

La adormece, sí, no hay duda.
¡Infeliz de que se escuda
Con ilusion engañosa!
Quien pide á la inercia ayuda
De hombre se convierte en cosa.

—

¡Bien haya el Espiritismo
Que con su racionalismo
Es la fuerza sobre humana
Que ha lanzado en el abismo
El áncora del *mañana!*

—

¡Bien hayan los mensajeros
Que por distintos senderos
Vienen á decirle al hombre:
Que hijos dalgos y pecheros
Pueden conquistar un nombre.

—

¡Bien hayas tú, buen amigo,
Que de mi vida testigo
Hoy me traes la buena nueva;
Que no hay culpa sin castigo,
Que no hay redencion sin prueba.

—

¡Bendito por siempre sea!.....
Tú en mi mente un mundo creas,
Donde encuentra dulce calma,
Donde buscan mis ideas
La vida eterna del alma.

—

Donde pido al Hacedor
Que termine mi dolor,
Que la santa Caridad
Me inspire ese dulce amor
Síntesis de la verdad.

—

Ese amor que nunca muere,
Amor en que se prefiere
El bien de otro al de uno mismo,
Amor que solo se adquiere
Creyendo en el cristianismo

—

Y el Espiritismo es
Sin antes y sin despues
Del Evangelio ampliacion,
De los siglos al través
Será nuestra redencion.

Amalia Domingo y Soler.

Madrid·

(De La Ilustracion Espírita.)

Noticias y Avisos

El autor del envenenamiento del Arzobispo de Quito por medio de la estrignina, ha sido uno de los Canónigos del Cabildo Quiteño.

¡Qué sentimientos más evangélicos!

—

Caridad– Es digno de aplauso el humanitario proceder de algunos vecinos de la parroquia de Monserrat, que tratan de socorrer al indigente en su lecho de dolor, con medicamentos etc. etc.

La Comision que se ha impuesto la penosa tarea de reunir los fondos para tal objeto son los respetables caballeros Dr. Malaver, Dr. Larain, D. Cárlos Orr D. José Portugués, D. Fermin Pereda y otros.

¡Loor á los amantes de la caridad por el bien de sus hermanos!

—

En Lieja, Bélgica, va á aparecer otro órgano espiritista.

—

Nos han visitado nuestros apreciables colegas *El Buen Sentido*, de Lérida, *A'Aurora*, del Brasil, *La Revelacion*, de Alicante, *El Criterio Espiritista*, de Madrid, *El Espiritismo*, de Sevilla, *La Revista Espiritista*, de Montevideo, *La Ilustracion Espiritista*, de Méjico.

Damos á nuestros ilustrados colegas nuestro más sincero agradecimiento.

—

De nuestro apreciable colega *A'Aurora* tomamos las siguientes noticias:

«Braganza.-*Spiritismo.*-Por iniciativa del Sr. D. Alvarez Coutinho, Martinho, José Ribeiro, Florencio Salustiano de Rocha y Silva, tratan de fundar una sociedad espiritista, en esta ciudad.»

«Por algunas esperiencias hechas en nuestra casa con resultados muy satisfactorios, podemos decir que en breve veremos realizados nuestros deseos.»

«Sirven de mediums los Soñores Joào Pedro Martin Ferreira, Joào Alves da Cunha Lima, Francisco Napoleão Maia é Basilio M. F. de Apocalypsi»

«Las sesiones preparatorias han sido muy concurridas.»

Saludamos de todo corazon á esos hermanos de Braganza, deseándoles el progreso de su asociacion, que empieza la propaganda de nuestras doctrinas, las cuales son las que ván á regenerar la sociedad.

—

Nuestro ilustrado hermano el Sr. D. Joaquin Cárlos Travassos ha publicado un bello libro, ultimamente editado por el Sr. Garnier, titulado *El Evangelio segundo ó el espiritismo.*

—

La Revelacion. Con este titulo va á establecerse en Buenos Aires un nuevo centro espiritista.

—

De las obras de Allan Kardec, se están tirando otra edicion, en los idiomas ruso y griego.

—

Con el titulo de *A'Reaccao* y la *República,* aparecerán dos periódicos en San Paulo, (Brasil) el primero como órgano del catolicismo, teniendo por bandera el *Syllabus*; el segundo el órgano fiel de la democracia.

Ambos son redactados por ilustrados escritores de la facultad de Derecho, siendo colaborador del último nuestro hermano D. Estèban Seao Bourroud.

—

«La Reforma» de Chivilcoy, continúa dispensándonos la merced de aquilatar más y más la virtualidad de la doctrina espírita ocupándose de su estudio del modo que saben hacerlo todos los seres que tienen la desgracia, de no creer en nada, ó, si por acaso en algo creen, precisamente es en su propia vanidad.—En el próximo número nos ocuparemos de «La Reforma,» no tanto por los pensamientos que emite, contrarios á la ciencia y aun al mismo sentido comun, cuanto por el deber que hemos contraido de hacer evidente, si ella no se evidenciase por si misma, la bondad de la causa del progreso, de la razon y de la ciencia, combatida duramente por «La Reforma.»

Año I. BUENOS AIRES, Junio 30 de 1877 Núm. 18

LA REVELACION

REVISTA CIENTIFICO-RELIGIOSA BONAERENSE

SUMARIO—Convocacion.—Seccion doctrinal.—Dios y el hombre en la naturaleza.—Espurgo hecho á vuelo de pájaro.—Seccion polémica.—El espiritismo es una farsa grosera.—Dictado de ultra tumba.—Remitido—Libre discusion—Variedades—Anécdotas—El cielo.—Suspiros.

Convocacion

Suplicamos á todos nuestros hermanos que compongan las juntas directivas de los grúpos de esta Capital, que tengan la bondad de venir el dia 5 del corriente, á la casa calle Potosí, 107, para tratar de un asunto importante á nuestra doctrina.

Por cuyo favor quedará agradecida la Redaccion de la «Revelacion»

G. R. J.

Seccion doctrinal

Dios y el hombre en la naturaleza

II

Decí mos en nuestro artículo anterior que todo anuncia á Dios en cada una de las maravillas que la fecundidad de la creacion ofrece á nuestros ojos; todo conspira al fin que el hombre tiene la mision de cumplir y desarrollar á su paso rápido en esta vida de peregrinacion y de pruebas.

Nada hay, bajo la celeste esfera inútil ni supérfluo; nada existe que no responda al plan fijo é invariable de los altísimos designios del Eterno

El hombre ha nacido para amar, para progresar, para perfeccionarse.

El que niegue estos principios elementales de sana lógica y del humano derecho, está exento del sentimiento de todo deber á cumplir, y, por consiguiente, de todo derecho que alegar: desconoce las prerogativas de los demás: se desconoce á sí mismo: niega la justicia de Dios: niega absolutamente á Dios; porque, lo que és en principio, no puede dejar de ser en sus atributos, sin dejar de ser lo que és; y Él es eminente y esencialmente inmutable, lo cual no aconteceria siendo injusto.

La filosofía pagana veia al Supremo Hacedor en cada uno de los objetos físicos que ejercian una influencia más ó ménos profunda sobre todos ó cada uno de los sentidos del hombre. El espíritu humano hallábase sumergido en las tinieblas de la noche de la ignorancia; el por qué de los efectos sensibles á la vista, al olfato, al paladar, al oido, etc, estaba en relacion con el carácter deplorable que ofrecian los usos y costumbres de aquellos tiempos.

Se adoraba á Dios, ¿por qué?

Porque Dios les enviaba los bené-

ficos rayos de su luz para fecundar sus tierras, y darles durante la primavera y el verano el calor necesario de que les privaran el otoño y el invierno antecedentes.

Adoraban á Dios, espresado en el pan que alimentaba sus miembros; en el buey, con cuya carne se nutrian; en la simiente, con cuyo producto comerciaban; en el cocodrilo, porque les inspiraba terror: en el rayo, porque desconocian su origen; en la tempestad, porque ignoraban sus efectos benéficos para la fecundidad de las tierras; en Vénus, porque enardecia sus pasiones lúbricas; en los puerros, los nabos y las cebollas: al estremo de que el gran Juvenal haya tenido que esclamar con la sarcástica sonrisa del sátiro inclemente en los lábios: «¡Oh, naciones santas, cuyos dioses nacen en las huertas!»

Aquellos pueblos, cuyo origen se pierde en la oscuridad de los tiempos, y que al pensamiento humano no es dado calcular aún la série de humanidades que han visto nacer, vivir y desaparecer sobre su zona; aquellos pueblos, cuya historia ocúltase al ojo avisado del profundo observador, y que la humana filosofía no ha podido todavia levantar una sóla punta del denso velo que la cubre; aquellos pueblos, decimos, no obstante la ley absurda que los rige, dadas las instituciones evangélicas que nos trajo paulatinamente el progreso de los hombres, de las cosas y de la ciencia, junto con la regeneradora enseñanza de los preceptos del Mesías; tenian, empero, la idea inmanente de una causa suprema, anterior y superior á todo efecto y á toda causa, grabada en el alma con una densidad y una fuerza innata y desconocida.

¡Voluntad soberana, que á través de los siglos, de las transformaciones de las evoluciones y violentas sacudidas de la esfera planetaria, viene anunciando, allá en las profundas sombras que proyectan aun sobre el espíritu, su persistente poder y su dulce imperio sobre el imperio de los hechos, las cosas y los hombres!

Este misterioso designio, que nos impulsa á las saludables prácticas del bien y á los irreproductivos accidentes del mal, este sentimiento de nuestro propio valer, que nos hace arrostrar los peligros de la más árdua y difícil de las empresas; esta inclinación natural hácia la simpatia y el amor de otro sér; esta aversion incomprensible que profesamos á la soledad y al ostracismo: todo viene de consuno á darnos cuenta y razon de nosotros mismos, ni más ni ménos que el comerciante apunta en sus libros la relacion circunstanciada de cada una de sus mercantiles operaciones.

Y así como éste se propone, por medio, los elementos sociales en relacion con el círculo de su comercio, y por fin, el pensamiento de ensanchar ese mismo círculo dentro del horizonte de sus propósitos; así tambien el hombre de todos los pueblos y de todos los tiempos, tiende á la mayor suma de felicidad posible, entregándose, sin darse cuenta de ello muchas veces, al importante *negocio* del espíritu sobre la materia.

El vé el grano de trigo, cuyos elementos constitutivos desconoce; déjalo rodar sobre la superficie de la tierra, que acoge cariñosamente á este hijo

pródigo de la naturaleza; dale su beso de amor, fecunda sus entrañas, y á poco tiempo el hombre recoge bella y dorada espiga, que es el fruto del trabajo y el principio de la riqueza, del mismo modo que ésta es el principio del progreso y de la felicidad. Automáticamente observa estos dulces efectos, producidos por el entrañable amor de la tierra, y el hombre abstraido y confuso se pregunta á sí mismo—¿Cuál es la causa de mi riqueza? El microscópico grano?—¿Quién produjo al grano? La tierra.

—Cuál es la causa originaria de la fecundidad de la tierra?—La luz del sol.—Pero el sol es un efecto con relacion á su principio, pues que lo acusa: ¿Cuál es la causa del sol...?.

Y aquí el espíritu humano se abisma y confunde en la sombria ignorancia de su estrecha razon; mas la ciencia de la verdad viene en su auxilio, y le deja adivinar algo que no se esplica, pero que adivina y siente en su propio sér, animándolo á no retroceder en su empeño hácia el conocimiento de las CAUSAS por los *efectos*, del TODO por las *partes*, de la VERDAD ABSOLUTA por la *relativa* VERDAD.

Dios siempre, siempre Dios, anterior á todo y sobre todo.

La presencia inmutable del Creador por la presencia rápida de la criatura.

¡Qué dulce doctrina, qué hermosa perspectiva se ofrece para las constantes investigaciones del hombre pensador!

¡Atrás, sombrías rapsodias de las sectas especulativas, que negais aun á la verdadera religion del Cristo la pureza de sus inmaculados propósitos con el triste propósito, á vuestra vez, de negar á la ciencia sus conquistas y sus progresos!

¿Hay nada más fácil que creer, cuando la razon es la medida de la fé humana, dejándonos conducir por ella al conocimiento del Criador por el estudio de las maravillosas obras que de contínuo ofrece á nuestra vista el sublime espectáculo de la Creacion?

X. X.

(*Se continuará*)

El espiritismo es una farsa grosera

—

Con este título vino publicando "La Reforma„ de Chivilcoy una série de artículos, que endereza á probar la *justicia* del título que le sirve de tema.

Aparte de que la *greseria* está única y exclusivamente en quien echa mano de los argumentos del insulto, y que las mejores razones se oscurecen y desvirtúan cuando en la exposicion de ellas se hace gala de desconocer los más rudimentarios preceptos de urbanidad, faltando al respeto recíproco y á la mútua tolerancia que los hombres de todas las creencias y opiniones se deben, consideraríamonos ya por este concepto, relevados de descender al terreno de la polémica digna, cuando, repetimos, para combatirsenos se emplean armas mohosas, no considerándosenos con la misma nobleza que nosotros estamos dispuestos á emplear hácia los demás en los actos más comunes de nuestra vida, y esto por educacion, temperamento, carácter y creencias.

Y táchenos el articulista de "La Reforma„ de grosero ó no grosero, juzgue farsantes ó no farsantes los adeptos de la doctrina espírita, la verdad es que el último, el más ignorante, el más humilde de todos ellos, se avergonzaria profundamente, si, al colocarse en

en el estadío de la discusion y de la prensa, hiciese uso y abuso de ciertos adjetivos (*groseros y farsantes*, que tales son las palabras del *amable* preopinante); adjetivo que, no tanto ofenden á quien van dirigidos, como al que los emplea para demostrar una proposicion cualquiera, por más absurda que ella fuere.

La ley del Talion nos impondria en este caso el deber, como hombres, de colocarnos en la recíproca; pero el Evangelio nos enseña á perdonar y humillarnos, como espiritistas, porque escrito está: «El que se exalta humillado será, el que se humilla será exaltado.»

Y no se piense que decimos esto por hipócrita presuncion; sino porque en todo pecho bien nacido, (y el nuestro lo es en el caso presente), está el pensamiento fijo y arraigado de que las prácticas de moralidad y cultura, son la línea divisoria que el imperio de la civilizacion viene trazando entre él, y el grosero dominio de las sociedades primitivas; y por consiguiente, el paréntesis que la ciencia establece entre las *debilidades* de la *soberbia*, en los hombres de ayer, y las *grandezas* de la *humanidad*, en los hombres cultos de hoy.

De todo lo dicho, se desprende que, teniendo, como tenemos, la decencia y la tolerancia por pauta segura de nuestra conducta, no hemos de descender al vedado terreno de la procacidad y del insulto, á que el colaborador de «La Reforma» de Chivilcoy, parece querer provocarnos; lo contrario, seria establecer paralelos, que á nuestro carácter repugnan, y paridades antagónicas que á nuestras propensiones no sirven.

Prescindiendo, pues, porque ello no vendria al caso, de las injurias gratuitas lanzadas contra el espiritismo por el polemista de Chivilcoy, vamos clara y sencillamente á demostrar, sin valernos para ello de otra cosa, que de los mismos argumentos del colega, el error de ellos mismos; y, por lo tanto, el mismo error de las consecuencias que pretendió demostrar.

Empieza él por asegurar y proclamar el principio teológico de la trinidad de Dios; y, basado en esta proposicion panteista de Zoroastro, por el romanismo plegiada para sus fines *especiales* y livianos, deduce, como es lógico, consecuencias análogas al error enunciado.

El principio de la cantidad es en la universalidad de las cosas y los séres la idea de lo constante y lo eterno: Dios es el principio generador y absoluto; es el punto ó elemento del sér: como Él no hubo, hay ni habrá otro igual; por que El, siendo, como es, anterior en el espacio y el tiempo, es á todo superior tambien; y en la idea de la superioridad, está la esencia de perfeccion; así como en esta caben todos los atributos así mismo esenciales y constitutivos al todo armónico, constante, eterno, sin solucion de continuidad, á que todos los séres inteligentes de la creacion denominamos Dios para significar un principio mismo y único.

El pensamiento patético del articulista de Chivilcoy no es nuevo, y no es nuevo, porque con el mismo fin han usado, y hasta abusado de él, los adláteres de ciertas escuelas, las cuales, en fuerza de pretender engrandecerse á á sí mismos, sobrados de vanidad y asaz escasos de sabiduria, han llegado hasta nivelar la pequeñez del hombre, débil reflejo de la Omnipotencia, con la grandeza del Creador, causa eficiente de todo cuanto existe.

Ellos, cual si hubiesen alcanzado á romper las reducidas y estrechas esferas que les hijetan aún á los planetas de transicion, confundiendo la obra con el artífice, la parte constitutriz con el todo componente, el error con la verdad; en fin, suponiendo al efecto las virtudes de la causa, han venido á concluir, (por que en *ciertos* fenómenos naturales se observa *cierta* trilogía más ó ménos acomodaticia, y que, en todo caso, no seria más que la trilogía de *ciertos* efectos inteligentes), que forzosamente, pues que en estos existe la idea de la trinidad, en aquella debe residir igual virtud, en cuyo caso lo inmanente es negacion.

Esto es lo mismo que decir: un fenómeno se nos ofrece de tal modo,

que posée: *tres* ojos, *tres* manos, *tres* piernas, *triple* número de facultades y *triple* número de órganos físicos; luego, el padre, *triple orígen ó causa* de este *efecto triple*, supone un número *triple* de facultades etc.

Bonito modo de argüir!

¿Valía la pena, despues de esto, de codear el hombre con Dios, dándole *tres* personas distintas, distintas naturalezas, *tres*, con *tres* diversas facultades?—Un sér con triple número de órganos á los de otro sér cualquiera, es una horrible monstruos dad que á Dios se aplica, ya que no nos atreveríamos á suponerla en el más deforme de los simples morales.

Pero razonemos, ya que nuestros opositores, llevados por el orgullo, no quieren ver más que lo que los satisface y halaga.

Hemos dicho que es falso el argumento del articulista y falsas sus deducciones. Vamos á demostrar ésto, considerando la cuestion bajo el punto de vista de la razon y de la lógica: en el próximo número de «La Revelacion,» lo encararemos á la luz de la filosofía y de la ciencia. Como hemos dicho: Dios es *uno* en *esencia*, y no en *persona*; porque como *espíritu puro*, no puede ser *individualidad corpórea*; pues, siendo PERSONA, Dios sería MATERIAL y GROSERO: y esta suposicion herética, lo niega; porque, ni es grosero ni material.—Dios es INMUTABLE; y sólo puede serlo, siendo *esencia*; porque, de suponerlo MATERIA, niégasele su INMUTABILIDAD: y niégase la inmutabilidad de Dios, porque ésta es *atributo de una causa* SOLA Y ÚNICA: SOLA, porque es *atributo de* PERFECCION; ÚNICA, porque *solo Dios es el símbolo de lo* PERFECTO:

La materia es grosera: el hombre es materia; por consiguiente, puede ser perfectible, pues, como decimos, lo material es imperfecto, no perfecto; y, por órden directo de deduccion, SÓLA y ÚNICA es la CAUSA UNIVERSAL, *causa* PRIMERA Y PERFECTA; esto es, DIOS.

La causa universal no puede revestir *formas* distintas ni variables, por que es la idea de lo inmanente y constante, es decir, el símbolo de la *unidad*, que constituye el principio elemental del TODO. Si tuviese *forma*, sería *materia*; y el *efecto* no es CAUSA, puesto que una CAUSA *es susceptible de constituir* VARIOS EFECTOS Á LA VEZ; mientras que un efecto, *no puede engendrar la causa de donde emana*; pues si esto fuese cierto, el sér se *crearia á sí mismo*, y esto es absurdo.

No se ha dado nunca en el órden fisiológico un sólo caso de inversion: los PADRES á los *hijos*; no los HIJOS á los *padres*: el TODO á las *partes*; no las PARTES al *todo*: las CAUSAS á los *efectos*; no los EFECTOS á las *causas*.

Lo contrario sería la subversion de todos los principios más elementales del órden de la naturaleza, y esta es la que sostiene el articulista de Chivilcoy. —El simple sentido comun demuestra la absurdidad de esta creencia. ¿Será esto decir que él carezca de facultad mental, tan preciosa para pensar y argüir bien? No era nuestro ánimo creerlo, pero la pícara fuerza de la lógica parece empeñarse en hacérnoslo concebir así: y lo sentimos, ya que no por la causa errónea que sostiene el articulista, por su individualidad misma, que acusa la anormalidad de ciertos órganos. Pero continuemos.

Decíamos que, si la CAUSA UNIVERSAL, *no reviste forma*, segun física y filosóficamente acabamos de demostrar, DIOS, que es esa CAUSA INTELIGENTE, prima y consecutiva, carece absolutamente de ella: Es ESENCIA?—No puede ser *persona*. ¿Es PERSONA?—No puede ser *esencia*. Pero que sea *persona*, es imposible, segun se desprende del raciocinio anterior, porque *no puede* DEJAR DE SER QUIEN ES, SIN DEJAR DE SER LO QUE ES.

Sér y no sér, es imposible, tanto en el órden físico y moral, como en el órden psicológico y natural. Dios, SIEMPRE *como* CAUSA, *es* ESENCIA; Dios, SIEMPRE *como* EFECTO, *es* MATERIA. Absurdo que lleva á la idolatría politeista. Luego, Dios, CAUSA UNIVERSAL, ESENCIA CREADORA, NO PUEDE *revestir* TRES, *y sí sólo* UNO, *en* ESPÍRITU Y EN VERDAD.

Por consiguiente, el sólo hecho de dar cuerpo, ó cuerpos, á Dios, es absurdo; y Dios no puede sér, no es, por todo lo dicho, trino y uno. Si TRINO, ¿porqué *uno*? Si UNO, ¿porqué *trino*?

Si Dios es TRES, no es INMUTABLE, ni ÚNICO; si no es *único* ni *inmutable*, no es PERFECTO, ni OMNIPOTENTE; si no es *omnipotente*, ni *perfecto*, DEJA DE SER QUIEN ES; no es *Dios*, *porque sería el hombre como* EL, y entonces el hombre SERIA DIOS. Pero el hombre no es Dios, y siendo Dios hombre, materia, no sería esencia, puro, *no sería Dios*. Es espantosa, en verdad, la deduccion, pero es lógica, pero es verdad, pero es concluyente ¡Digna del hombre soberbio que la imaginó, es la aberracion de suponer á Dios con sus dolores reumáticos, sus ganas de comer, gozar, reir, bufar, bailar una jota aragonesa, ó echar una cana al aire como cada hijo de vecino! Qué grande, qué inmenso, qué sublime es un Dios así, obedeciendo al imperio de leyes naturales, que él creó por *capricho* para subordinar á ellas sus *instintos* impuros: nacer, vivir, morir, tras de aberse multiplicado!

Dios con el puñal del asesino en la una mano y en la otra el lábaro de Constantino, es sin duda el Dios digno de Roma, pero no el Dios digno del Universo entero, cuya grandeza aclaman en los deliciosos vergeles durante los apacibles dias de primavera los alados pajarillos con sus arpadas lenguas; el rugido de las fieras en la espesura de los bosques; la plegaria de la madre tierna en el hogar doméstico; el moribundo en su agonía; el cielo, el espacio y la tierra con sus maravillas; las estrellas que cruzan sin número en el firmamento, los séres que pueblan inestinguibles toda esa multitud de mundos aéreos.

Parte todo componente de un *sólo todo*; efecto inteligente de una *causa* única y comun á todos los séres.

Y si esto no fuese suficiente aún para probar esta unidad indefectible del Eterno Sér, bastaria que nos interpelásemos á nosotros mismos, que consultásemos á nuestra conciencia, que preguntásemos á nuestras facultades: la multiplicidad de las criaturas, perfectibles, que no perfectas, nos acusaria la presciencia y omnisciencia de un Creador, absoluto como anterior, único como posterior, esencial como puro y como tal perfecto, que no perfectible por lo inmutable.

Esto cree el espiritismo: lo contrario el articulista de Chivilcoy.

¿Dónde está la farsa?

¿Dónde la grosería?

Continuaremos sintetizando esta disparidad: el articulista de Chivilcoy continuará tambien, si gusta, encastillándose sobre sus aberraciones: nosotros seguiremos estudiando, porque así nos convenceremos más y más que los argumentos contrarios, son elementos de fuerza, que vienen á probar la bondad de la doctrina regeneradora que tiene la virtud de purificar la fé, robusteciendo las creencias al par.

El espíritismo no es de ayer, y por eso se le combate: mañana lanzará á la pira del desprecio universal las supersticiones paganas, haciendo una verdad sintética el principio redentor de la moral universal, predicada por el Cristo é infringida por los Alejandros que en Roma, á nombre de un Dios de paz y misericordia, sustituyeron el veneno y el puñal tras los leones y la esclavitud de los Césares y los centurios.

Los papas son y han sido la ambicion que sustituye á la ambicion: el crímen al crímen: la liviandad á la liviandad: el paganismo de los ídolos y los dioses falsos al paganismo de los falsos profetas y de los falsos apóstoles que se proclaman infalibles.

Hé aquí todo.

Los restos de Cristo yacen sepultados en Jerusalen, y su doctrina en el corazon de los *hombres de buena voluntad*. El Ante-Cristo y la barbarie en Roma, en el Vaticano, residen, y allí se alimentan pensamientos de carne y pasiones de venganza.

Los sucesos que se desarrollan en el Oriente, cuna de la humanidad segun el Génesis, anuncian al pensamiento humano los triunfos del Evangelio sobre los sofistas, los escribas, los fariseos y los levitas, repugnante horda de pig-

meos, que llevan la humildad en los lábios y la hiel de la venganza en los corazones; la renuncia de las pompas y vanidades de la tierra en sus palabras, y las sandalias tachonadas de rubíes y diamantes bajo sus plantas *sagradas*.

Sí, continuaremos discutiendo, porque no es sólo al articulista de Chivilcoy á quien tenemos que satisfacer, sino también á las voces de nuestra conciencia y á las inspiraciones de nuestro espíritu, que nos impulsa á cumplir nuestra mision, y la cumpliremos.

X X

Espurgo hecho á vuelo de pluma

(CONTINUACION)

II.

El error es el que necesita de adorno: la verdad por sí sola está adornada.

Dura, espinosa es la tarea del hombre iliterato que, cual nosotros, opone lo mezquino de su alcance intelectual, al esclarecido de un canónigo doctoral; pero, como querer es poder, siempre que la voluntad la dirigimos al bien por solo el bien mismo; sin vacilacion comenzamos el espurgo del segundo capítulo de la «Pluralidad de mundos habitados ante la Fé Católica.»

En él principia, D. Niceto Alonso Perujo, con el gravísimo error siguiente:

«Lo que acabamos de decir, puede dar una idea general de las tendencias de los que sostienen la pluralidad de mundos: iluminar esta hipótesis con todos los reflejos de la ciencia y presentarla como antitética á la doctrina revelada. Plantean la cuestion de tal manera, que si la una es verdadera, la otra debe rechazarse como falsa, como si fueran dos cosas absolutamente incompatibles.»

Sr. Canónigo Perujo: nó es la ciencia quien rechaza la verdad relativa de la revelacion, puesto que de Dios emanan ciencia, verdad y relativa revelacion; es, sí, el Dios del romanismo quien rechaza á la ciencia, porque *ella* aclarando en su justa progresion lo revelado, pulveriza la retrógrada inmutabilidad de la revelacion, que ciega y obcecadamente quiere sostener la Iglesia Católica.

Si, como creemos firmemente, el Evangelio encierra las palabras salidas de los puros lábios del Cristo, el Cristo fué quien manifestó y aun dijo que la revelacion es progresiva; porque, si bien no vino á destruir la ley, á esta dió la latitud que ya necesitaba tener, para que el hombre más y mejor la comprendiera....!

Su venida á la tierra, su predicacion como enviado, y su muy clara y benéfica promesa de: «Que despues de El vendria el Consolador, ó Espíritu de Verdad, á dar aclaracion de lo que entónces no podia comprenderse, á todo verdadero cristiano dice claramente que la revelacion progresa segun progrese el hombre.

Por Dios, Sr. Canónigo, sea lógico, y las galas retóricas que emplea en varias páginas, pretendiendo en vano que la revelacion sea inmutable, comprenda que son perdidas; porque á la vista del cerebro más obtuso está que la revelacion progresa, porque el sér para quien es, progresivo fué creado por Dios....!

Esas galas, por mas que se pretenda no pueden encubrir los errores de la doctrina que enseña y sostiene el romanismo: no pueden hacer se admitan por la ciencia los libros mosáicos que el Papado determinó fueran canónicos, como obra de Dios; porque Dios no puede engañarse, no puede engañarnos....!

Expliquenos V. el siguiente contrasentido:

Como la revelacion no es progresiva, ¿cuándo el Dios que predica el romanismo nos le presenta progresivo?

El Dios de los romanistas dijo: «Hágase la luz, y la luz fué hecha: vió Dios que la luz era buena, y apartó la luz de las tinieblas.»

Esos dos versículos del Génesis, manifiestan que Dios esperó á ver lucir su obra para poder calificarla, y así esperó á ver la luz para saber que era buena, progresivo es ese Dios, no es Omnisciente.

El Dios de la ciencia no progresa; porque El, es la ciencia misma en lo infinito del saber, es lo infinito del Infinito sábio.

Sr. Canónigo Perujo; la creacion nos dice claramente que el Supremo Sér que le dió vida es el Infinito; y, que todo lo que existe de El emana; por lo tanto, es la Infinita luz, y siendo la Infinita luz no podian existir las tinieblas existiendo el Supremo Sér, Dios!

Además; si desde que el Dios del romanismo dijo: «Hágase la luz» hasta el «Cantar de los Cantares» solo se leen absurdos, torpezas, y venganzas tan crueles cuales las de esterminar por medio del *Diluvio universal* los séres que él mismo habia creado, y no existe error, vicio asqueroso, flaqueza que no encierren esas páginas mal llamadas sagradas; esos libros, son la negacion mas completa de la Omnisciencia, Bondad, Justicia, Poder y Amor del Creador del Universo....!

El Dios de ellos, (el que enseña es s libros) y el de los romanistas, no es ni puede ser el Dios de la ciencia, de la razon, y menos, mucho menos el fundador ó legislador de la ley cristiana, predicada en la tierra por el Cristo enviado del Padre.

El Dios que la razon de los adelantos astronómicos manifiesta, no es creado por Flammarion, ni éste, como filósofo, ha pretendido hacer un Dios á su antojo, á su manera, y sobre todo, jamás pensó forjar un Dios tan *elástico*, cual el que sostienen los ultramontamos...!

Flammarion, como todo hombre de ciencia que no está cegado por el orgullo, el fanatismo ó las conveniencias, cuanto mas estudia la creacion, más grande, más sábio, más benéfico vé, admira y bendice al Autor de ella, comprendiendo á toda hora y por todo hecho que, jamás, nunca alcanzará el hombre á comprender y analizar al Creador en lo Infinito é intrínseco de su Infinidad. No obran así los romanistas.

En la página treinta dice el canónigo Perujo:

«La religion solo debe ocuparse de la humanidad terrestre, prescindiendo de que haya ó nó otras humanidades en los espacios.»

Y, entónces, ¿qué enseñanza nos daba el Cristo al decir que: la casa del Padre tenia muchas moradas? ¡Fué para hacer gala de las riquezas del Creador, ó para que conociéramos y no olvidáramos que, hermanas de la nuestra, existen muchas humanidades....!

Ese rasgo de amor cristiano, romanista, esa fraternidad de nuevo cuño, Sr. Canónigo doctoral, para con los séres que el Creador haya creado fuera de la tierra, vemos claramente el fin que tienen, con las líneas que encierra su obra, cuando dice:

¿No sabemos que el hombre vale tanto á los ojos Dios, que Este se dignó hacerse hombre por salvarle, y le redimió á costa de su preciosa sangre?

Sr. Canónigo doctoral: el Cristo, los Apóstoles y sus discípulos, nunca manifestaron, jamás dijeron que el HIJO DE MARIA fuera Dios....

¿A qué oscurecer, á qué encubrir que la divinidad de Cristo tuvo por agente y único sosten el cetro y la espada de un Emperador, de un tirano, cuya hidrópica sed de sangre satisfizo haciendo verter la de su esposa, cuñado y sobrino?

¿Por qué no manifestar la verdad? por qué no decir que Constantino I hizo al Cristo Dios?

¿No es el absurdo de todos los absurdos enseñar hoy aún que Dios encarnó como hombre para predicar una doctrina que los hombres habian de falsificar como la han falsificado?

¡Por acaso engrandece á Dios que muriera en una Cruz, y que éste sacrificio fuera tan estéril, cuanto que la doctrina predicada por Él, no ha sido seguida en su genuina espresion; porque predicó mansedumbre, siendo manso; porque predicó humildad, siendo humilde; porque predicó la pobreza, siendo pobre; y los que se han llamado sus ministros, violentos, maltrataron á todo aquel que no anonadó su razon y se hizo esclavo de la fé ciega; orgullosos, fué su único faro la soberbia; ambiciosos, por regir materialmente á los hombres, mil y mil veces hicieron se regara la tierra con sangre humana, y la humanidad fué atormentada, embrutecida, aniquilada por la ambicion de los Papas y su clero denominado católico....

Esos actos, al Dios del romanismo le empequeñecen, le rebajan á un límite inferior al de un hombre benéfico; puesto que el clero los llevaba á cabo bajo su sombra, comparado con esa divinidad....

En la página treinta y cinco, y despues de rechazar á su antojo, á su manera, que la pluralidad de los mundos habitados sirva de base para negar lo que el romanismo enseña acerca del orígen y destino del hombre, y despues de tocar someramente el darvinismo, y elevar á la categoría de delirios el fourierismo y el espiritismo, calificando de metempsícosis, mas absurda que la pitagórica, la reencarnacion de los Espíritus, dice el canónigo Perujo:

"Si admiten alguna religion, pretenden que todas son iguales, todas invencion humana, lisonjeandose de descubrir, no sé por qué procedimiento privilegiado, el orígen de todos los dogmas religiosos en el desarrollo natural del pensamiento humano, á través de todas las edades de la historia. De aquí es que toda su religion, y su bello ideal para la humanidad sobre la tierra, se reduce á adorar á Dios sin encerrarse bajo un cielo de piedra; que la naturaleza sea el templo, y el hombre sea el sacerdote. No quieren, pues, culto externo, templos, sacerdotes ni ritos: y en una palabra, quieren una religion que sea como el vestíbulo del ateismo."

Un sacerdote que de católico blasona, ciego y obcecado rechaza que siga el hombre la adoracion y culto que el Cristo enseñó debia darse á Dios....

Los Espiritistas que, segun el canónigo Perujo, quieren una religion que sea como el vestíbulo del ateismo, adorando y rindiendo culto á Dios en espíritu y verdad, y nó en ídolos y fetiches, siguen las enseñanzas del Enviado del Padre, y que, como obra del Padre predicaba practicando la doctrina cristiana.

Ahora bien: entre los católicos cual el canónigo Perujo, y los Espiritistas, ¿quienes son los que han formado, no solo el vestíbulo, sino el completo edificio del ateismo...?

Los que siguen las enseñanzas del Cristo, adorando á Dios en Espíritu y Verdad no pueden ser causa del ateismo; y si él existe, su existencia la debe á los que con sus obras rechazan é insultan á Jesus en su pobreza, en su humildad, en su mansedumbre: con esas vestiduras do profusamente vemos están mezclados los metales y piedras mas ricas y preciosas; con esos sun-

tuosos templos; con esas gerarquías sacerdotales envanecidas, intolerantes y orgullosas, que solo respiran ambicion de grandezas y dominios, desde el mísero sacristan de una parroquia hasta el que manifestó su *cristiana humanidad* pretendiendo se la reconozca como Infalible....

Si ateos existen en el siglo XIX, es, porque de la religion de paz y amor fraterno, ciego y obcecado hizo el hombre un maremagnum de errores, de iniquidad y tiranía....!

Cómo al finalizar el capítulo segundo, dice el Sr. Canónigo doctoral, nosotros sin ser doctores creemos tambien, porque: "La verdad es una, y no puede dejar de ser tal» siempre que no hablemos de la *verdad* romanista, porque ésta, en su relatividad es tal, que pocas ó ningunas se encuentran en las enseñanzas del romanismo.

La Verdad es una, sí. como uno es Dios, una es la Verdad, puesto que de Él y solo de El emana.

Pero la Verdad para el hombre es y será siempre relativa, porque lo absoluto no cabe en lo finito.

El hombre es finito, es progresivo; el Creador así lo formó, por lo que le revela paso á paso lo que como sér finito y progresivo puede comprender, nunca la Verdad en absoluto, jamás lo infinito de la infinita Verdad....!

Pretender conocer el todo de la revelacion, es orgullo insano, es no estar ni en los principios de la Verdad; es cerrar los ojos para no ver la manifestacion de Dios; lo mismo en el deleznable grano de arena, que en el mejor de los soles del espacio; es cubrirse los oidos, para no oir la sublime armonía de la "Pluralidad de mundos habitados," cuya existencia lanza armónicos sonidos, los que al recorrer las ondas que forman en el vacío, diciendo están al hombre:

"Dios es tan grande, tan grande, que los templos, que los dogmas, que los ritos y cuanto culto externo se le dé ó pretenda dársele, le empequeñece, le materializa; porque su templo es el Universo mismo, y los dogmas y ritos solo amor deben ser; amor hácia Él, amor mútuo entre los hombres y amor hácia toda la creacion del Padre!!

Justo de Espada.

(*Continuará*)

Dictados de Ultra-Tumba

Dios

¡Cuán grande es el significado de esta sublime palabra!

¡Cuán pequeña vuestra inteligencia para comprenderla, é impotente vuestro lenguaje para explicarla! Es tal su estension, es tan grande su magnitud como pequeña mi individualidad. Imposible es de todo punto conocer al Todopoderoso, envueltos en vuestra capa material; sin embargo, dado es al hombre presentir la soberana causa cuya existencia conoce por intuicion. Para esto basta observar la naturaleza y discurrir acerca de su autor.

Todavia no lo conoceis, bien lo sé, pero al menos os habreis formado una ligera idea acerca de su poder, de su sabiduria, de su bondad.

«La naturaleza es Dios», esto dicen los materialistas, y vosotros, en union con los espiritualistas, les combatís enérgicamente, sin reparar que al espresarse así aquellos pensadores, solo se separan de vosotros en la forma, en el fondo no.

«Dios es la naturaleza». Esto dicen, y hasta cierto punto no hacen otra cosa que espresar por medio de una sublime metonimia su parecer acerca de Dios, puesto que toman al *autor* por su *obra*, al efecto por la causa. ¿No decís vulgarmente yo leo á Sócrates (es decir, á sus *obras*?) No decís en un arranque de vuestro amor á la persona que os lo inspira, eres mi bien, mi felicidad, mi dicha, es decir, la causa de ella? Pues entonces, ¿qué estrañais en los materialistas al decir de Dios es la naturaleza? Sabedlo de una vez, estos hombres están más cerca de vuestra doctrina, que los fanáticos católicos. Los primeros espresan su idea en lenguaje figurado por medio de un incomparable tropo, mientras que los segundos, imbuidos en su ya carcomido *fanatismo*, pretender individualizar á la primera causa origen de toda bondad y justicia, quieren humanizar á la Suprema Sabiduria sin límites, y para ello dicen que Dios es un *Señor* bueno, sábio, justo, poderoso, etc. Falso, y mil veces falso. Dios no es bueno, Dios no es sábio, Dios no es justo, no es poderoso, Dios es la bondad, la sabiduria, la justicia, el poder, la misericordia; en una palabra, es la suma infinita de todas las perfecciones y único en toda la creacion. Y vosotros, fanáticos de todas las sectas, á cuya cabeza pretende aparecer el ridículo catolicismo; vosotros, inícuos defensores del error; vosotros, crueles partidarios del suplicio, héroes de la Santa inquisicion, perversos de vuestros propios corazones, sabeis que mentís y os complaceis en continuar como hasta aquí! ¡Cuándo será el dia en que la oscuridad desaparezca ante la luz, cuándo la mentira será humillada á los piés de la verdad! Pensadlo bien, ved hácia donde caminamos, observad que si un dia fuísteis por el digno sendero del progreso, hoy os encontrais separados considerablemente; uníos á él, os lo advierto por vuestro bien. Algun dia me dareis las gracias. El tiempo, ese testigo constante de la humanidad, ese estenso campo de la vida, esa será vuestra tabla de salvacion, él os conducirá á la tierra de la verdad, él tambien se encargará de destruir la mala yerba para que el sembrado de la humanidad produzca mas y mejores frutos.

Médium A. S. F.

(La Madre del Médium.)

Con vosotros:

P. Si Dios tiene plenamente conciencia de nosotros mismos, y nosotros á la vez la tenemos de Él en los límites de nuestro saber, ¿deberá existir una relacion íntima, intelectual y moral entre el hombre y Dios?

R. Sí, existe esa relacion íntima entre el hombre y Dios. A medida que la inteligencia del hombre es mayor, conoce perfectamente qué lazos son los que le unen con sus perfecciones. El Espíritu menos inteligente en este caso, aunque la relacion existe, está distante de Dios.

El hombre, en las diferentes gradaciones, tiene conciencia del deber con mas ó menos intuicion; tiene nocion del bien, y esta nocion es mas exacta á medida que la inteligencia está en mayor grado de desarrollo.

Ésto en cuanto á la relacion del hombre con Dios; la relacion de Dios con el hombre, existe en sus leyes inmutables de perfeccion. Cada ley es una palabra, una voluntad suya.

P. La verdad debe ser una para todos; lo mismo para los hombres que para Dios, y en este caso nuestra inteligencia se une á la inteligencia divina en aquella verdad: ¿somos pues los cooperadores de Dios sin dejar de ser causa de sus actos?

R. La verdad es una, como uno es el Universo, como uno es Dios. La verdad es relativa al espíritu; la suma verdad es tan solo para la suma perfeccion. Relativa siempre á la suprema perfeccion de Dios. (Aquí, á la palabra suprema, quiero darla el valor del infinito comparada con la palabra suma, que es dada tan solo al espíritu. (1)

La verdad de los primeros siglos estaba en relacion íntima con la ca-

(1) Suprema de Dios, suma del espíritu.

pacidad de las primitivas inteligencias; la verdad de Moisés, fué una verdad para su pueblo, así como la verdad de Jesucristo, fué una verdad para aquella época que recuerda los mártires de las Catacumbas: la verdad de hoy, es una verdad real, adecuada tambien á la comprension de las inteligencias; la verdad, en una palabra, es infinita, así como las generaciones serán infinitas; de manera que esta será eterna, añadiendo á cada siglo las precedentes, y así de este modo hasta el infinito.

Ya veis. ¿Imaginais cuán grande es la verdad suprema?

P. De modo que la verdad es siempre relativa; y nos aproximamos á Dios á medida que la vamos conociendo?

R. Siempre relativamente. Cuanto mas inteligente seais, mas fácil comprendereis la limitacion de vuestro saber. El sábio solo es para el mundo, pero para sí mismo, se conduele de su ignorancia.

P. ¿Cuál es la base filosófica de la oracion, y qué beneficios consigue de ella el espíritu.

R. La base filosófica de la oracion, el sentimiento, la ternura, el amor, la virtud. La oracion no es hija de los lábios, ni de la elocuencia; es hija del corazon que sabe sentir, que sabe amar, que sabe venerar. En una palabra, la oracion es del espíritu puro, y nunca será del espíritu que no sabe medir la intensidad de la plegaria. La oracion es hija de la filosofía del sentimiento.

P. ¿La oracion ha sido una necesidad sentida por la humanidad en todas las épocas de su vida? ¿Crece esta necesidad en razon directa de su perfeccionamiento?

R. La oracion es una necesidad del espíritu, así como el aire y la luz son una necesidad para vuestra vida orgánica. El espíritu se alimenta de plegarias en sus momentos de afliccion, así como vuestro cuerpo se alimenta de sustancias nutritivas para adquirir fuerza, valor y robustez.

La vida se alimenta de pan material y de pan moral; el uno ya le conóceis, el otro la oracion. Adios.

Una palabra! sí, una palabra para completar este tema.

El espíritu puro comprende mejor á Dios, por lo que el pan con que sustenta su alma es mas dulce y suave; el espíritu inferior ya sabeis cómo sufre; se queja, se desespera, y en la adversidad, solo trata de romper las fuertes ligaduras con que le aprisiona el destino por su prueba ó expiacion.

P. ¿Qué valor tienen en la oracion las fórmulas sacramentales? ¿No se adormece repitiéndola el sentimiento del corazon?

R. El sentimiento es el que eleva la plegaria á Dios. La oracion es el néctar que dulcifica el sér; el sentimiento es una fibra del alma la mas delicada, y de lo mejor de él nacen todas las buenas acciones.

La oracion se compone de dos partes: una es la forma, las palabras, y la otra el sentimiento; si falta este á aquella, no es fervorosa la oracion y no se consigue ni surte los efectos que debe tan sagrada contemplacion.

La oracion en fondo y en verdad: nunca en forma y en mentira.

P. ¿Si el hombre trabaja; si cultiva el arte; si practica el bien; si aconseja el deber, etc., pensando en Dios, puede decirse que ora en cada uno de estos actos?

R. No; la oracion es pedir; quien nada pide, es porque nada necesita: ¿y quién es el que no necesita á Dios? El estudio y el trabajo es el deber, independiente siempre de la oracion. Pedid á Dios siempre, aunque nada mas sea indulgencia, para que os perdone las faltas ignoradas que á cada momento cometeis por vuestras imperfecciones. Adios.

MÉDIUM J. PEREZ.

***.

Remitido

LIBRE DISCUSION

Señor Redactor y Director de «La Revelacion.»

Muy señor nuestro:

Reconociendo en usted un campeon de la verdad y la justicia, y creyendo de suma importancia para la causa de la humanidad, el que esta tenga conocimiento de todo cuanto pueda ilustrar su inteligencia y desarrollar la moral universal, le suplico tenga usted á bien dar cabida en su ilustrada y popular Revista los acontecimientos que han tenido lugar en esta localidad, con el concurso del *medium* de efectos físicos Don Camilo Bredif, á quien algunos vecinos de esta tuvieron la idea de hacer venir de la capital con el objeto de propagar, con mas rapidez, la *luz* que ha de guiar á la humanidad de hoy mas en la investigacion de la **verdad.**

Agradeciendo á usted de antemano este *señalado servicio* que hace usted á la *humanidad entera*, tiene el honor de repetirse S. S. de V.

Rafael Muriel
Profesor Homeópata.

Casa de vd., Junio 15 de 1877.

Sociedad espiritista Chivilco. yana: "Luz del Oeste"

Sesion del 8 de Junio de 1877.

Reunidos los hermanos que á continuacion se espresan, y con asistencia del hermano CAMILO BREDIF, *mediums de efectos físicos*, se dió lectura de algunas comunicaciones del libro «*El cielo y el infierno*, ó LA JUSTICIA DIVINA; en seguida se hizo la evocacion en la forma de costumbre, y . . . En seguida empezó á funcionar la mesa trípode, á cuyo alrededor se hallaban sentados 8 hermanos, entre ellos el hermano Bredif, y las manos de todos colocadas sobre la cubierta de la mesa, la que tendrá un peso de 25 á 30 libras; despues de algunos movimientos, elevaciones, etc. . . , nos dió, por el alfabeto, la comunicacion siguiente: «*Jeke.*» «*Soy feliz de veros en esta reunion con los buenos sentimientos que os animan.* —Hasta mañana. . . Adios.

Sesion del 9 de Junio de 1877.

Reunidos los hermanos, y dada lectura sobre el desarrollo de la *mediuminidad*, y hecha la evocacion, se manifestó el espíritu de *Jeke*, el cual nos dijo, por el alfabeto: «*Es por hacer ver á José que tengo fuerza.*» Estas palabras quedan esplicadas del modo siguiente: la noche anterior, ó sea en la primera sesion, nos habia roto las patas de la mesa; habiendo sido arreglada esta por el hermano José Roman, y habiendo manifestado este hermano que ahora no la romperian, puesto que la habia compuesto con toda la solidez que creyó oportuno; á cuyo efecto le colocó unas chapas de fleje para reforzarlas; es de advertir que dicho hermano Roman es carpintero. De modo que, al dar la comunicacion anterior, hacia referencia á que acababa de arrancar una de las patas, á pesar de la solidez que dicho hermanocr creyó haberle dado con la compostura; y que en honor de la verdad, estaba bastante sólida.—A continuacion se manifestaron los espíritus siguientes: «*Juan, Maria, Tomás, Luis: y Pedro*; en este estado, el hermano Muriel llamó la atencion de uno de los asistentes, no espiritista, diciéndole: «que ¿qué le parecia eso de que una

mesa hiciera manifestaciones inteligentes? A lo que contestó que no comprendia cómo podia tener lugar un fenómeno semejante. Entónces la mesa empezó á marcar las letras, y resultó lo siguiente: «*Para comprender todo, lea las obras fundamentales.*»

Otro espíritu dijo á continuacion «*Recuérdate de mí; te quiero más, pudiendo ver mejor tu pensamiento.*»

JUANA.

La hermana Teresa M. de Muriel, que se hallaba presente, interrogó, diciendo si era Juana Nepomucena Gonzalez; á lo que contestó que sí, por medio de: tres golpes con una pata de la mesa; signo convenido de ratificacion.—Acto contínuo, nos dijeron, siempre por el alfabeto: *Amigos; todavia tenemos que aprender mucho.*

Junio 10 de 1877.

Despues de las formalidades ya dichas y que son de costumbre, se anunció por medio del alfabeto el espíritu de *Jeke*, y dijo «*Queridos mios; aquí teneis mediums bastantes, para conseguir hacer una buena sociedad.*»

A continuacion siguió marcando las letras la mesa, y dijo lo que sigue:

SAMUEL HAHNEMANN.

Amigo Rafael; evócame cuando me precises; vendré. Union, paciencia en los primeros tiempos, hasta que se desarrollen los mediums... Leer las obras, y rogar por los ESPÍRITUS QUE SUFREN, **concluyendo la sesion.**

Dia 11 de Junio de 1877.

Abierta la sesion despues de las formalidades de costumbre, se anunciaron los espíritus siguientes: *Jeke, Luis, Nepomucena, Sofia, Nicolás, Antonio, Maria, Santiago, Tomás, Roberto, Juan, Pedro*; á continuacion pidieron, siempre por el albafeto, *música*. Se buscó una guitarra: el señor Cadelago, que habia sido invitado á presenciar los fenómenos que se presentaran, tocó en la guitarra algunas piezas; la mesa siguió el compás unas veces, y otras siguiendo el movimiento como bailando...terminada la pieza dió las gracias al señor Cadelago por su complacencia, diciéndole: *amigo, mas tarde te encontrarás un amigo espíritu, á tu llegada á la otra vida.*

JEKE.

A continuacion: *El espíritu protector, provisorio, de la Sociedad es* **Càrlos.** Adios. *Adios.*

Junio 12 de 1877.

Ultima sesion, con la asistencia del hermano Bredif: despues de las formalidades de costumbre, lectura de algunos pasajes de las obras fundamentales y *evocacion*, se manifestó el espíritu de *Jeke*: el hermano Muriel le pidió que si tenia la bondad de darnos alguna comunicacion útil para los encarnados, como para los desencarnados, dando la siguiente por el alfabeto: —UNION FÉ Y PRUDENCIA. CRÁLOS, **Adios.**

Este ha sido el resultado obtenido en las cinco sesiones dadas con la cooperacion del señor Bredif, salvo algunos incidentes que no referimos por no hacernos molestos. Los hermanos que las han presenciado son los siguientes: Manuel Garabal, Toribio Lopez, N. Salinas, Silvestre Maleplate, Félix Valentin, señor Astudillo (padre), Anselmo M. Garcia, Paula Astola, Florentino Rodriguez, Paulina N. de Rodriguez, Agustin Casco y esposa, Lacio Casco,

Molina, Pose y hermano, Ramon Fernandez y hermanos, Luis Suviria, esposa del señor Garabal; *invitados*, señor don Cárlos Fajado, señor don Bernardo Calderon, don José Mugica, señor Cadelago, Dr. don Juan Glizt, don Pedro Calcina....y otros cuyos nombres no recordamos. Teresa Morales de Muriel, Rafael B. Muriel, y vuestro humilde servidor y hermano, que desea que todos saquemos el fruto que pedimos de esta verdad.

Rafael Muriel.

Variedades

Anécdota

El otro dia nos encontrábamos en una casa de visita, cuando á poco se presentó un señor sacerdote amigo de las familias.

Entre las varias conversaciones que se suscitaron, se empezó á referir sobre las suscriciones que se estaban haciendo para las desgraciadas familias, de las víctimas causadas en el derrumbamiento del edificio escuela que se estaba concluyendo en la calle de Potosí.

El *humilde* y *evangélico* sacerdote, basandose en los altos principios del *amor* al *prójimo*, contestó lo siguiente:

«Señores: esa desgracia no fué casual cual vosotros creis: fué la Providencia; es decir, *la justicia de Dios*, porque aquel edificio era destinado para enseñar doctrinas impías; era, en fin, una escuela masónica.»

Nosotros no pudimos oir con calma los sofismas del *caritativo* padre de la iglesia, y le contestamos lo siguiente:

«Diga, señor, y si por casualidad en un templo *católico apostólico* y *romano* sobreviene una exalacion eléctrica, y derribase parte de él, ó sucediese lo que en Chile en el año 62 ó 63, en que un incendio espantoso causó infinidad de víctimas, ó que se derrumbase cual el de la calle Potosí, (que no seria el primer caso,) ¿seria la Providencia, es decir, la mano de Dios quien lo haria?»

¡Nuestro *humilde* y *santo varon*, no supo qué contestarnos!

¡Que *amor* á sus semejantes tienen los señores del traje negro, cuando no son adictos á sus falsas prácticas!

El Cielo

—

Corazon, deten el grito
Que ya frenético exhalas,
Queriendo tender tus alas,
Al mundo del infinito.

—

La ansiedad en que me agito
No puede ahogar tu clamor,
Y pretendes, volador,
Subir con afan profundo
Al cielo, dosel del mundo
Y pedestal del Señor.

—

Huracan, que el hondo seno
Burlas de la mar hirviente,
Cuando al relámpago ardiente
Arrancas la voz del trueno.

—

Si ya de furores lleno
A los espacios te entregas,
Y el raudo vuelo despliegas
Por la gigante estension,
Préstala á mi corazon
El soplo con que navegas.

—

El cielo, no hay un pesar
Ni una lágrima escondida,
Ni un suspiro, ni una herida
Que no la pueda endulzar.

—

De la existencia en el mar
No hay amargo desconsuelo;
No hay delirio ni desvelo,
Pena ni dolor profundo
Que no se calme en el mundo
Cuando se contempla el cielo.

—

Allí el lejano confín
Que la eternidad pregona;
Allí el sol como corona
De tan inmenso jardin;

—

Allí el piélago sin fin,
Sin olas y sin orilla;
Allí el Dios que al orbe humilla,
El que al universo asombra,
Y aquí, en el mundo, la sombra
De lo que tan alto brilla.

—

Allí el íris fulguroso
Su regia banda estendiendo;
Allí los astros siguiendo
Su curso maravilloso.

—

Luna y sol esplendoroso,
Allí brillando los dos;
Allí del Eterno en pos,
El alma que aquí es esclava;
Aquí lo que en polvo acaba
Y allí lo que empieza en Dios.

—

Cuando entre la densa bruma
Brilla el relámpago ardiente,
Y el buque en la mar rugiente
Salta como débil pluma;

—

Cuando en montañas de espuma
Ruedan olas á millares,
Del cielo allá en los altares,
Arco hermoso se divisa,
Y el íris es la sonrisa
Con que Dios calma los mares.

Cuando en la noche sombría,
Sin luces y sin rumores,
Entre secretos amores
El corazon se estasía;

—

Cuando el amor nos envia
Penas que al alma devoran;
Cuando los amantes lloran
En éxtasis celestial,
La luna es blanco fanal
De las almas que le adoran.

Cuando sus rayos dilata
Aquella luna en las sombras,
Y del cielo las alfombras,
Pintó como sol de plata;

—

Cuándo el espacio retrata
De los astros el tesoro,
Y las estrellas en coro
Bordan de la esfera el tul,
El cielo es un campo azul
Que adornan flores de oro.

—

Cielo, donde el sol triunfante,
Rompiendo densas neblinas,
Con sus hebras diamantinas
Forma guirnalda brillante;

—

La tierra, la mar gigante,
Te admiran siempre los dos;
Y los querubes, en pos
De esa inmensidad que asombra,
Te esparcieron como alfombra
De los jardines de Dios.

—

Si cual águila caudal
Que lanza intrépido el vuelo;
Subiera el alma en su anhelo
A la mansion celestial;

—

Si á esa bóveda inmortal
Abraza el vuelo fecundo,
En su anhelo sin segundo,
Viera en el azul palacio,
Un dosel en el espacio
Y un pedestal en el mundo.

A. F. Grilo.